Atlas da raia hispano-lusa:
Salamanca
Beira Interior Norte
Alto Douro

Atlas de la raya hispano-lusa:
Salamanca
Beira Interior Norte
Alto Douro

Diputación de Salamanca

OAEDR
Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural
Diputación de Salamanca

ATLAS DE LA RAYA HISPANO-LUSA: SALAMANCA-BEIRA INTERIOR NORTE/ALTO DOURO

ATLAS DA RAIA HISPANO-LUSA: SALAMANCA-BEIRA INTERIOR NORTE/ALTO DOURO

Edita:
Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural (OAEDR)
Diputación Provincial de Salamanca
Avda. Carlos I, 64
37008 Salamanca
Teléfono: 923 280912 / Fax: 923 280913
E-mail: oaedr@lasalina.es
oaedr@dipsanet.es
www.oaedr.es

Presidente del Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural:
D. José Prieto González

Coordinación técnica:
Carlos Alberto Cortés González
Director-Gerente OAEDR

Susana Guinaldo Santa Rita
Técnico Superior OAEDR

Dirección:
Luis Alfonso Hortelano Mínguez
Dpto. de Geografía. Universidad de Salamanca

Trabajo de campo:
Pedro Marques Teixeira
João Paulo Alves da Cruz Castanho
Amilcar de Assis Salomé Monteiro
Paulo Amorim
Cláudia Maria Martins Quelhas
Telmo João Pardal Salgado
Ana Isabel Soares Carreira
Estela Alves Fogeiro
Matilde Nabais Cardoso

Cartografía:
César Andrés Martín Pescador

Fotografías:
Carlos Panta
Pantartdesing, Unipessoal Lda.

Traducción:
Silvia Duarte Serrano y María Jesús de Castro Sánchez

Imprime:
Gráficas Lope. Salamanca

Depósito Legal: S. 1.504-2008

AUTORES

Javier Aparicio Amador
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

Eduardo Azofra Agustín
Departamento de Historia del Arte
Universidad de Salamanca

Julián Bécares Pérez
Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología
Universidad de Salamanca

María Luisa Bustos Gisbert
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

Tiago Canhota
Licenciado en Historia del Arte
Câmara Municipal de Freixo de Espada à Cinta

Antonio Ceballos Barbancho
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

Enrique Clemente Cubillas
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

Luis Alfonso Hortelano Mínguez
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

M.ª Socorro López Plaza
Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología
Universidad de Salamanca

José Manuel Llorente Pinto
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

María Isabel Martín Jiménez
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

Iñaki Martín Viso
Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea
Universidad de Salamanca

Luis Miguel Mata Pérez
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

Cláudia Maria Martins Quelhas
Arquitecta
Coordenadora do Gabinete de Estudos e Projectos
Câmara Municipal do Sabugal

Manuel Salinas de Frías
Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología
Universidad de Salamanca

José Luis Sánchez Hernández
Departamento de Geografía
Universidad de Salamanca

Fernando Santos Francés
Departamento de Biología Animal, Ecología, Edafología, Parasitología y Química Agrícola
Universidad de Salamanca

ÍNDICE SUMÁRIO

Presentación ... 9
Apresentaçao ... 9

Bloque I: MARCO HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO
Bloco I: MARCO HISTÓRICO E GEOGRÁFICO ... 17

La imagen de la frontera ... 18
A imagem da fronteira ... 19

La formación de la frontera (siglos XII-XIII) ... 22
A formação da fronteira (Séculos XII-XIII) ... 23

Localización y estructura territorial ... 26
Localização e estrutura territorial ... 27

Bloque II: MEDIO FÍSICO
Bloco II: MEIO FÍSICO ... 31

Geología ... 32
Geología ... 33

Unidades de relieve ... 40
Unidades de relevo ... 41

Suelos ... 44
Solos ... 45

Climatología ... 50
Climatología ... 51

Hidrografía ... 56
Hidrografía ... 57

Biogeografía ... 72
Biogeografía ... 73

Diversidad de paisajes ... 84
Diversidade de paisagens ... 85

Bloque III: MEDIO SOCIOECONÓMICO
Bloco III: MEIO SOCIO-ECONÓMICO ... 89

Población ... 90
População ... 91

Sector agrario ... 104
O sector agrário ... 105

Estructura y localización de la industria ... 108
Estrutura e localização da industria ... 109

Red viaria ... 116
Red viaria ... 117

Relaciones interterritoriales ... 118
As relações interterritoriais ... 119

Bloque IV: PATRIMONIO CULTURAL
Bloco IV: PATRIMONIO CULTURAL ... 123

Prehistoria ... 124
Pré-história ... 125

La Antigüedad ... 130
Antiguidade ... 131

Arquitectura religiosa ... 134
Arquitectura religiosa ... 135

Arquitectura militar ... 138
Arquitectura militar ... 139

Arquitectura civil ... 142
Arquitectura civil ... 143

Alfaiates ... 148
Alfaiates ... 149

Ciudad Rodrigo ... 152
Ciudad Rodrigo ... 153

Freixo de Espada à Cinta ... 156
Freixo de Espada à Cinta ... 157

Sabugal ... 160
Sabugal ... 161

San Felices de los Gallegos ... 164
San Felices de los Gallegos ... 165

Sortelha ... 168
Sortelha ... 169

Vilar Maior ... 174
Vilar Maior ... 175

Vila do Touro ... 180
Vila do Touro ... 181

Arquitectura tradicional ... 184
Arquitectura tradicional ... 185

Artesanía ... 196
Artesanato ... 197

Bloque V: PATRIMONIO NATURAL Y BIODIVERSIDAD
Bloco V: PATRIMONIO NATURAL E BIODIVERSIDADE ... 199

Espacios Naturales Protegidos ... 200
Espaços Naturais Protegidos ... 201

Red Natura 2000 ... 204
Rede Natura 2000 ... 205

Bloque VI: POLÍTICAS DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN TERRITORIAL
Bloco VI: POLÍTICAS DE DESENVOLVIMENTO E COOPERAÇÃO TERRITORIAL ... 211

Programas de cooperación transfronteriza (INTERREG) ... 212
Programas de cooperação transfronteiriça (INTERREG) ... 213

Programas de desarrollo rural «LEADER» y «PRODER» ... 214
Programas de desenvolvimento rural «LEADER» e «PRODER» ... 215

Bibliografía
Bibliografia ... 219

Presentación

D.ª Isabel Jiménez García
PRESIDENTA DE LA DIPUTACIÓN DE SALAMANCA

D. José Prieto González
PRESIDENTE DEL OAEDR

El Atlas de la raya hispano-lusa: Salamanca-Beira Interior Norte/Alto Douro que el lector tiene entre sus manos es uno de los frutos ya maduros de los muchos provenientes de las relaciones de colaboración que desde hace ya años mantiene la Diputación de Salamanca, a través de su Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural, con las nueve Cámaras Municipales de la Beira Interior Norte y las cuatro del Duero Superior.

Son ya más de una veintena de proyectos ejecutados conjuntamente en ámbitos tan distintos como son la mejora de carreteras, el turismo, el medio ambiente, la cooperación institucional, el desarrollo económico, etc. Estos proyectos por si mismos han conseguido redundar en el desarrollo no solamente de cada uno de los territorios individualmente considerados sino en el conjunto de lo que podemos denominar la raya entre la provincia de Salamanca y Portugal.

El innovador Atlas, es ya el quinto trabajo que se elabora gracias a la colaboración anual del Gabinete de Iniciativas Transfonterizas de la Junta de Castilla y León. La coordinación técnica ha correspondido a D. Carlos A. Cortés González y Dª Susana Guinaldo Santa Rita, (Director-Gerente y Técnico Superior de Interreg del OAEDR de la Diputación de Salamanca). Los textos y las representaciones gráficas y cartográficas han sido elaborados por distintos miembros de la comunidad de la Universidad de Salamanca y de otras instituciones, bajo la dirección del profesor D. Luis Alfonso Hortelano Mínguez.

Tras el éxito alcanzado con los dos Directorios transfonterizos para la Cohesión Económico y Social y los sendos análisis territoriales e inventarios de los recursos turísticos de años anteriores, con el Atlas pretendemos poner en valor, como si de un territorio común se tratara, el espacio físico transfonterizo de la provincia de Salamanca y los territorios colindantes de Portugal.

Numerosos estudios demuestran que la realidad diaria, los problemas sociales y económicos de ambos lados de la frontera son similares, por ello debemos seguir apostando desde las distintas administraciones públicas para conseguir entre todos un pleno desarrollo económico de la zona y una visión conjunta. Sirva el presente trabajo como una clara apuesta para conseguirlo.

No quisiéramos finalizar esta breve presentación sin agradecer sinceramente el trabajo realizado por todas aquellas personas para que este documento sea hoy una realidad.

Apresentaçao

D.ª Isabel Jiménez García
PRESIDENTA DE LA DIPUTACIÓN DE SALAMANCA

D. José Prieto González
PRESIDENTE DEL OAEDR

O Atlas de la raia hispano-lusa: Salamanca-Beira Interior Norte/Alto Douro que o lector tem entre as suas mãos, é um dos frutos amadurecidos dos muitos provenientes das relações de colaboraçäo que existem desde há muitos anos entre a Diputación de Salamanca, através do seu Organismo Autonomo de Empleo y Desarrollo Rural, as nove Câmaras Municipais da Beira Interior Norte e as quatro do Douro Superior.

São já mais de vinte os projectos ejecutados conjuntamente em âmbitos tão diferentes como são a construção de estradas, o turismo, o meio ambiente, a cooperação institucional, o desenvolvimento económico, etc. Estes projectos, por si só, conseguiram relevância no desenvolvimento não somente de cada um dos territorios individualmente considerados, como também no conjunto que podemos denominar como raia entre a provincia de Salamanca e Portugal.

O inovador Atlas é já o quinto trabalho que se elabora graças à colaboraçäo anual do Gabinete de Iniciativas Transfronteiriças da Junta de Castela e Leäo, cuja coordenaçäo técnica esteve a cargo de D. Carlos A. Cortés González e Dª Susana Guinaldo Santa Rita, (Director-Gerente e Técnica Superior de Interreg do OAEDR da Diputación de Salamanca), tendo sido os textos e as representaçöes cartográficas elaborados por diferentes,membros da Universidade de Salamanca e de outras instituições, sob coordenação do Professor Luis Alfonso Hortelano Mínguez.

Depois do éxito alcançãdo com os Directorios Transfronteiriços para a Coesão Económica e Social e das análises territoriais e inventários dos recursos turísticos de anos anteriores, com o Atlas pretendemos valorizar, como se de um territorio comum se tratasse, o espaço fisico transfronteiriço da provincia de Salamanca e os territorios colindantes de Portugal.

Numerosos estudos demonstram que a realidade diária e os problemas sociais e económicos de ambos os lados da fronteira säo similares, por isso, devemos continuar a apostar desde as diversas administraçöes públicas para conseguir, entre todos, um pleno desenvolvimento económico da zona e uma visão conjunta. Que sirva o presente trabalho como uma clara aposta para o conseguir.

Näo quisemos finalizar esta breve apresentaçáo sem agradecer sinceramente o trabalho realizado por todas aquelas pessoas que contribuiram para que este documento seja hoje realidade.

D. Ángel Cabo Alonso
Profesor Emérito
Universidad de Salamanca

A finales de los años setenta del siglo pasado proyectamos con algunos colegas portugueses la organización periódica de encuentros científicos referentes a Portugal y a España. La propuesta fue bien acogida y realizamos en Salamanca la primera de tales reuniones, a la que dimos el nombre de coloquios. Ese encuentro inicial no fue abierto, ni tuvo la conveniente difusión y en sus distintos aspectos no pasó de ser un simple ensayo. Pero a esa reunión siguió poco después la que, a tono con lo proyectado, correspondía organizar en Portugal y se efectuó en Lisboa en 1980. Ese encuentro tan sencillo, como si en principio pudiera parecer una irrelevante reunión de amigos, fue el comienzo de los denominados Coloquios Ibéricos.

Cuando escribimos estas líneas ya se han celebrado diez. Sus respectivas sedes españolas, han sido tan variadas que alcanzan hasta Barcelona y Cantabria. En todos los coloquios pueden participar –y participan, claro es– geógrafos y otros titulados de uno y otro país sin limitación alguna que estudian la raya, y se ha encargado de la preparación y del desarrollo alguno de los departamentos universitarios de Geografía. Se establece el temario de acuerdo con las sugerencias de la dirección de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) y de la Asociación Portuguesa de Geógrafos (APG) y a través de éstas y de sus publicaciones se anuncian con antelación las fechas y el temario del siguiente Coloquio.

De la diversidad y, a la vez, de la actualidad que dan carácter a tales reuniones científicas pueden dar fe, por ejemplo, los estudios presentados a la de Cáceres de 1995, referentes a los Sistemas de Información Geográfica, al tratamiento de imágenes, la aplicación pluridisciplinar de un determinado Sistema de Información Geográfica, la planificación peninsular, la implicación del Plan Hidrológico español en los recursos hídricos portugueses, el uso y las estrategias de la gestión del agua, el impacto del tapiz vegetal sobre las posibilidades hídricas en períodos de sequía, los intereses antagónicos en las lagunas de Azores, la protección y la recuperación de centros urbanos históricos según las perspectivas de un geógrafo, el planeamiento y el desarrollo regional del sudoeste comunitario, la planificación transfronteriza en un contexto general, etc. Aunque también procede señalar a la vez que ese coloquio extremeño ha sido uno de los más concurridos por los geógrafos y de más variadas procedencias, algunas extrapeninsulares, pero en general del mundo universitario o de la investigación. En todas esas reuniones científicas cada participante presenta y expone su intervención en su lengua materna. Queda ya lejano el tiempo en el que nuestros clásicos podían alternar en sus escritos ambas lenguas peninsulares y resulta extraño que uno de aquellos poetas, Gil Vicente, escribiera su *Auto de la Fe* mezclando el portugués con el castellano sin provocar confusión alguna. Desde entonces se fue haciendo más acusada la frontera. Contra esa impermeabilidad luchó nuestro admirado y siempre recordado profesor Orlando Ribeiro, autor en castellano del tomo dedicado a Portugal, en la *Geografía de España y Portugal* que editó Montaner y Simón en 1955. La actitud iberista era la adoptada por el poeta Miguel Torga y expresada en 1941:

«Seara humana à mesma intensa luz;
Povo vasco, andaluz
Galego, asturiano,
Catalão, português»

Es, también, la que movía a Jorge Dias al estudiar la aldea fronteriza de Río de Onor. Y es a la que, con las aportaciones de la Geografía, bien a través de los Coloquios Ibéricos, bien a partir de la colaboración con las instituciones como, en este caso, con el Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural de la Diputación de Salamanca, pretendemos modestamente contribuir; sobre todo, en ámbitos que afectan a ambos países y siempre teniendo en cuenta que los dos forman un mismo conjunto en la Unión Europea. Por tanto, esta obra geográfica pero, con una participación multidisciplinar, es un paso más en el largo camino del conocimiento mutuo y de la cooperación de dos pueblos hermanos.

D. Ángel Cabo Alonso
Profesor Emérito
Universidad de Salamanca

Em finais dos anos setenta do século passado projectamos com alguns colegas portugueses, a organização periódica de encontros científicos referentes a Portugal e Espanha. A proposta foi bem acolhida e realizamos em Salamanca a primeira de tais reuniões, às que demos o nome de Colóquios. Esse encontro inicial não foi aberto nem teve a conveniente difusão e nos seus diferentes aspectos não passou de ser um simples ensaio. A essa reunião seguiu-se pouco depois a que, tal como projectado, correspondia organizar em Portugal e que levou a cabo em Lisboa em 1980. Esse encontro tão simples, no inicio poderia parecer uma irrelevante reunião de amigos. Foi o começo dos denominados Colóquios Ibéricos.

Quando escrevemos estas linhas já se tinham realizado dez. As suas respectivas sedes espanholas foram tão variadas que chegaram até Barcelona e Cantábria. Em todos os colóquios podem participar, e participam claro está, geógrafos e outros titulados de um e de outro país sem qualquer limitação, que estudam a raia e que se encarregam da preparação e desenvolvimento dos Departamentos Universitários de Geografia. Estabeleceu-se o grupo de temas de acordo com as sugestões da Direcção da Associação de Geógrafos Espanhóis (AGE) e da Associação Portuguesa de Geógrafos e através destas e das suas publicações, anunciou-se com antecedência as datas e os temas do seguinte colóquio.

Da diversidade e também da actualidade, que dão carácter a tais reuniões científicas, podem encontrar-se, por exemplo, os estudos apresentados em Cáceres em 1995, referentes aos Sistemas de Informação Geográfica, ao tratamento de imagens, à aplicação pluridisciplinar de um determinado Sistema de Informação Geográfica, à planificação peninsular, à implicação do Plano Hidrológico Espanhol nos recursos hídricos portugueses, o uso e as estratégias da gestão de água, o impacto do tapete vegetal sobre as possibilidades hídricas em período de sequia, os interesses antagónicos nas lagoas dos Açores, a protecção e a recuperação de centros urbanos históricos segundo as perspectivas de um geógrafo, o planeamento e o desenvolvimento regional do sudoeste comunitário, a planificação transfronteiriça num contexto geral, etc. Embora também se deva assinalar que esse colóquio estremenho foi um dos mais concorridos pelos geógrafos das mais variada procedência, alguns extra-peninsulares, mas em geral do mundo universitário e de investigação. Em todas essas reuniões cientificas, cada participante apresenta e expõe a sua intervenção na sua língua materna. Longe vai o tempo em que os nossos clássicos podiam alternar os seus escritos em ambas línguas peninsulares e resulta estranho que um daqueles poetas, Gil Vicente, escrevera o seu *Auto de Fé* misturando o português com o castelhano sem provocar confusão alguma. Desde então foi-se tornando mais acusada a fronteira. Contra a impermeabilidade lutou o admirado e sempre lembrado Professor Orlando Ribeiro, autor em castelhano do tomo dedicado a Portugal em, *«A Geografia de Espanha e Portugal»* que editou Montaner y Simón em 1955. A atitude iberista era a adoptada pelo nosso poeta Miguel Torga e expressada em 1941:

> *«Seara humana à mesma intensa luz;*
> *Povo vasco, andaluz*
> *Galego, asturiano,*
> *Catalão, português»*

É também a que incentivava Jorge Dias a estudar a ladeia fronteiriça de Rio de Onor. É a que com as contribuições da Geografia ou através dos colóquios ibéricos, ou a colaboração com instituições como é o caso do Organismo Autónomo de Empleo e Desarollo Rural de la Diputación de Salamanca, que pretendemos modestamente contribuir, sobretudo em âmbitos que afectam ambos países e sempre tendo em conta que os dois formam um mesmo conjunto na União Europeia. Sendo assim, esta obra geográfica, com uma participação pluridisciplinar, é mais um passo no longo caminho do conhecimento mutuo e da cooperação dos povos irmãos.

Valentín Cabero
Catedrático de Geografía
Universidad de Salamanca

La cartografía y los mapas, en su sentido más original y antiguo nos han permitido ubicar y descubrir los territorios y los lugares, aunque su conocimiento inicial y localización estuvo controlado por los poderosos y los reyes, que tuvieron a su servicio una información privilegiada sobre sus reinos, dominios y fronteras. La frontera hispano-lusa estuvo marcada en su imagen secular e histórica por las circunstancias que acompañan al control de la soberanía de ambos reinos, sobre todo a partir del siglo XVII, con la independencia de Portugal del Reino de las Españas. Algunos ejemplos de cartografía histórica referidos a la raya entre el río Duero y el río Tajo (Simancas, 1641) y a la *Frontera del Reyno de León con Portugal, la que se halle entre Galicia y Extremadura, correspondiente a la Capitanía General de Castilla y León* (1800) nos permiten entender diacrónicamente el devenir de las «rayas secas» y «húmedas», presididas en su imagen fronteriza casi siempre por castillos, baluartes o catedrales almenadas. Son mapas adornados por gruesas líneas de agua y cargados de una semiología elemental y estratégica, pero de gran belleza cromática y sentido estético.

A partir de principios del siglo XIX, la cartografía adquiere contenidos más precisos y más ajustados a criterios científicos compartidos; también su conocimiento se hace más abierto a la sociedad y a la enseñanza, con algunas limitaciones de control por parte de los Estados Mayores que se reservan hasta hoy, militarmente hablando, la información más sensible y delicada sobre el territorio. Los avances en el análisis y conocimiento topográfico y en la representación cartográfica lograrán que progresivamente los planos y los mapas pasen de los dominios catastrales y militares a la enseñanza, y que la ciudadanía se familiarice con sus escalas, con sus curvas de nivel o con la riqueza de sus símbolos, convirtiéndose en un lenguaje e instrumento fundamental para el descubrimiento permanente del mundo que nos rodea.

Los Atlas, en sus diferentes formatos, cada vez más especializados y complejos, constituyen compendios en los que se intenta resumir a diferentes escalas de representación la dinámica de un territorio o se muestran, como en este espacio rayano los valores y herencias más sobresalientes cuya identidad pretendemos conocer, transmitir, preservar o integrar en procesos renovadores de desarrollo y revitalización ahora calificados con grandes dosis de utopía y voluntarismo de sostenibles. El Atlas, dentro de sus modestos objetivos, quiere «sostener» a la manera de los míticos titanes, en los hombros de sus páginas y mapas, el «oikoumene» de los bordes fronterizos. Es aquí donde la cartografía temática alcanza su verdadera expresión territorial y su función didáctica o incluso aplicada. La frontera hispano-lusa más próxima a nosotros, cuya lejanía mental y física provoca un vacío difuso y descomprometido, en muchos castellano-leoneses y españoles, se nos revela así en un espacio más familiar y lleno de elementos ecoculturales comunes. Los paisajes y gentes de la raya, al igual que sus recursos, se nos muestran de una manera expresiva y sugerente, en una secuencia lógica y coherente de los mapas. A partir de ellos puede y debe iniciarse otra tarea inaplazable de titanes: el descubrimiento de la raya y la inserción de sus territorios en «un mundo rural vivo».

Valentín Cabero
Catedrático de Geografía
Universidad de Salamanca

A cartografia e os mapas, no seu sentido mais original e antigo, permitiram-nos localizar e descobrir dos territórios e os lugares, embora o seu conhecimento inicial e a localização tenha estado controlado pelos poderosos e pelos reis, que tiveram ao seu serviço uma informação privilegiada sobre os seus reinos, domínios e fronteiras. A fronteira hispano-lusa esteve marcada na sua imagem secular e histórica pelas circunstâncias que acompanham o controlo da soberania de ambos os reinos, sobretudo a partir do séc. XVII, com a independência de Portugal do Reino das Espanhas. Alguns exemplos de cartografia histórica referentes à raia entre o rio Douro e o rio Tejo (Simancas, 1641) e a *Fronteira do Reino de Leão com Portugal, a que se encontra entre a Galiza e a Estremadura, correspondente à Capitania Geral de Castela e Leão* (1800) permite-nos entender diacrónicamente o devenir das «raias secas» e «húmidas», presididas na sua imagem fronteiriça quase sempre por castelos, baluartes ou catedrais almenadas. São mapas decorados por grossas linhas de água e carregados por uma semiologia elementar e estratégica, mas de grande beleza cromática e sentido estético.

A partir de inícios do sec. XIX, a cartografia adquire um sentido mais preciso e mais ajustado a critérios partilhados; também o seu conhecimento se faz mais aberto à sociedade e ao ensino, com algumas limitações de controlo por parte dos Estados-maiores que reservam até hoje, militarmente falando, a informação mais sensível e delicada sobre o território. Os avances na análise e conhecimento topográfico e na representação cartográfica, conseguirão que progressivamente os planos e os mapas passem dos domínios cadastrais e militares ao ensino, e que a cidadania se familiarize com as suas escalas, com as suas curvas de nível ou com a riqueza dos seus símbolos, convertendo-se numa linguagem e instrumento fundamentais para a descoberta permanente do mundo que nos rodeia.

O Atlas, nos seus diferentes formatos, cada vez mais especializados e completos, constituem compêndios nos que se tenta resumir diferentes escalas de representação da dinâmica de um território ou se mostram, como neste espaço raiano, os valores e heranças mais salientes, cuja identidade pretendemos conhecer, transmitir, preservar ou integrar em processos renovadores de desenvolvimento e revitalização agora classificados com grandes doses de utopia e voluntariado sustentáveis. O Atlas, dentro dos seus modestos objectivos, pretende «sustentar» à maneira dos míticos titãs, nos ombros das suas páginas e mapas, o«oikoumene» das margens fronteiriças. É aqui onde a cartografia temática alcança a sua verdadeira expressão territorial e a sua função didáctica ou inclusive aplicada. A fronteira hispano-lusa mais próxima a nós, cuja distância mental e física provoca um vazio difuso e descomprometido, em muitos castelo-leoneses e espanhóis, revela-nos assim um espaço mais familiar e cheio de elementos eco-culturais comuns. As paisagens e gentes da raia, assim como os seus recursos, mostram-se de uma maneira expressiva e sugerente, numa sequência lógica e coerente dos mapas. A partir deles pode-se e deve-se iniciar outra tarefa caracteristica de titãs; o descobrimento da raia e a inserção dos seus territórios no «mundo rural vivo».

D. Luis Alfonso Hortelano Mínguez
Coordinador
Universidad de Salamanca

La publicación del «Atlas de la raya hispano-lusa: Salamanca-Beira Interior Norte/Alto Douro» conlleva no sólo una contribución al incremento del conocimiento de ambos lados de la frontera de este sector central de la raya ibérica, sino que, pretende ser un medio de transmisión de saberes y una herramienta de trabajo y de consulta para los responsables institucionales, los técnicos y los agentes socioeconómicos que desarrollan su quehacer diario en esta franja transfronteriza.

En primer lugar, entronca con los objetivos de la política europea en materia de cooperación territorial (interregional y transfronteriza) al implicar a varias autoridades regionales y locales, españolas y portuguesas, y a diversos territorios próximos de dos países vecinos pero diferentes. Además, esta acción pretende fomentar la cohesión económica, social, cultural y educativa de las dos márgenes de la raya, y abre la posibilidad de complementar y reforzar las estrategias de desarrollo territorial conjuntas a partir de la puesta en marcha de pequeños mecanismos de colaboración de cara al futuro.

En segundo lugar, la cooperación transfronteriza impulsada por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) requiere de la superación previa de una serie de condicionantes, como por ejemplo, la eliminación de la frontera como una línea excluyente de territorios y de relaciones personales. La fórmula para reducir la frontera a una mera división administrativa debe iniciarse en las primeras etapas educativas y, posteriormente, con la información a la población local. La confianza intergeneracional se gana a través de la formación y de la comprensión cultural derivada de documentos académicos y científicos integradores, en ambas lenguas y con un claro enfoque didáctico. En este contexto, la Geografía, como ciencia que estudia la gea y las transformaciones territoriales con el soporte cartográfico y, a la vez desde una perspectiva y visión transversal, permite avanzar en la superación de la frontera como «un territorio en desventaja». D. Ángel Cabo Alonso, maestro de geógrafos, allanó los caminos que surcan la raya y nos acercan a un conocimiento mutuo; a él queremos dedicar este Atlas.

Por último, agradecer a todas las instituciones y a las personas que con su esfuerzo desinteresado y generosa entrega han hecho posible que este proyecto sea una realidad. La superación de los múltiples obstáculos ha sido gracias a la ayuda de los agentes de desarrollo local y de los técnicos del Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural (OAEDR), de la Diputación Provincial de Salamanca, así como, de los equipos de las respectivas Cámaras Municipales portuguesas (Almeida, Figueira de Castelo Rodrigo, Freixo de Espada à Cinta, Mogadouro y Sabugal). También, extender este agradecimiento al Gabinete de Iniciativas Transfronterizas (GIT), de la Junta de Castilla y León, por el apoyo y la confianza otorgada a esta «microiniciativa de cooperación transfronteriza».

D. Luis Alfonso Hortelano Mínguez
Coordinador
Universidad de Salamanca

A publicação do «Atlas da raia hispano-lusa: Salamanca-Beira Interior Norte/Alto Douro» contribui não só para o incremento do conhecimento de ambos lados da fronteira deste sector central da raia ibérica, como também pretende ser um meio de transmissão de saberes e uma ferramenta de trabalho e de consulta para os responsáveis institucionais, para os técnicos e agentes socio-económicos que desenvolvem o que fazer diário desta zona transfronteiriça.

Em primeiro lugar, entronca com os objectivos da política europeia em matéria de cooperação territorial (inter-regional e fronteiriça) ao implicar a varias autoridades regionais e locais, espanholas e portuguesas, e a diversos territórios próximos de dois países vizinhos mas diferentes. Para além disso, esta acção pretende incentivar a coesão económica, social, cultural e educativa das duas margens da raia e abre a possibilidade de complementar e reforçar as estratégias de desenvolvimento territorial conjuntas, a partir do inicio do funcionamento de pequenos mecanismos de colaboração de cara ao futuro.

Em segundo lugar, a cooperação transfronteiriça impulsionada pelo Fundo Europeu de Desenvolvimento Regional (FEDER) requer a superação previa de uma série de condicionantes, como por exemplo, a eliminação da fronteira como uma linha que separa os territórios e as relações pessoais. A formula para reduzir a fronteira a uma mera divisão administrativa, deve iniciar-se nas primeiras etapas educativas e, posteriormente, através da informação da população local. A confiança inter-geracional ganha-se através da formação e da compreensão cultural que deriva de documentos académicos e científicos integradores, em ambas as línguas e com um claro enfoque didáctico. Neste contexto, a Geografia, como ciência que estuda a gea e as transformações territoriais com o suporte cartográfico, e também através da perspectiva e visão transversal, permite avançar na superação da fronteira como «um território em desvantagem».D. Angel Cabo Alonso, professor de geógrafos, abriu os caminhos que sulcam a raia e nos aproximam a um conhecimento mútuo; a ele queremos dedicar este Atlas.

Por último, agradecer a todas as instituições e às pessoas que com o seu esforço desinteressado e generosa entrega tornaram possível a realidade deste projecto. A superação de múltiplos obstáculos deveu-se graças à ajuda dos agentes de desenvolvimento local e dos técnicos do Organismo Autónomo e Empleo e Desarrollo Rural (OAEDR), da Diputación Provincial de Salamanca, assim como das equipas das respectivas Câmaras Municipais portuguesas. Também, estender este agradecimento ao Gabinete de Iniciativas Transfronteiriças (GIT), da Junta de Castela e Leão, pelo apoio e confiança otorgada a esta «micro iniciativa de cooperação transfronteiriça».

Bloque I
MARCO HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO

Bloco I
MARCO HISTÓRICO E GEOGRÁFICO

La imagen de la frontera

Enrique Clemente Cubillas

Efectivamente, a la raya hispano-lusa de Salamanca no le queda más que la imagen de lo que fue: la frontera política más antigua de la historia de Europa, en la esquina más occidental del continente, en el finisterre euroasiático, durante casi 700 años.

Sin embargo, quizás por el arraigo social y territorial de esa antigüedad que data de 1297, cuando se firma el Tratado de Alcañices, la imagen que permanece todavía muy nítida y muy potente como línea de separación y como barrera que dificulta el encuentro entre sus dos lados, a pesar de que han transcurrido más de 20 años desde la desaparición oficial y administrativa de la frontera y de sus aduanas y puestos de vigilancia policial, cuando, en 1986, Portugal y España ingresaron juntos en lo que hoy es la Unión Europea. Es como si la raya divisoria y separadora tuviera una presencia real, material y física, permanente e inevitable en el territorio, que nada ni nadie pudiera evitar.

Y resulta que no es así. Las fronteras no existen realmente en los territorios, sus líneas no están marcadas para siempre en el espacio, sino que son trazados imaginarios, sólo visibles en los mapas, y que delimitan áreas de soberanía política establecidas por múltiples y mudables circunstancias históricas. No le falta razón a Manuel Rivas cuando escribe: «*Más tarde supe que había muchas cosas en común (entre España y Portugal) y que, al igual que para los peces del río o los jilgueros del aire, la frontera era una línea arbitraria trazada por esa señora caprichosa que es la Historia*».

La arbitrariedad de las líneas de frontera y el absurdo de sus trazados caprichosos los ridiculiza, con su fina ironía literaria José Saramago en el conocido *sermón a los peces*, al comienzo del relato de su viaje a Portugal en la ciudad fronteriza de Miranda do Douro: «*Nunca tal se vio en memoria de guardia de frontera. Este es el primer viajero que en medio del camino para el automóvil, tiene el motor ya en Portugal pero no el depósito de gasolina, que aún está en España, y él mismo se asoma al pretil en aquel centímetro exacto por donde pasa la inevitable línea de frontera. Entonces, sobre las aguas oscuras y profundas, entre los escarpes que van doblando los ecos, se oye la voz del viajero predicando a los peces del río: venid acá peces, vosotros, los de la margen derecha, que estáis en el río Douro, y vosotros, los de la margen izquierda, que estáis en el río Duero, venid acá todos y decidme cual es la lengua en que habláis cuando ahí abajo cruzáis las acuáticas aduanas y si también ahí tenéis pasaportes y sellos para entrar y salir*».

Bemposta. Presa de Bemposta.

Villasdardo. Manejo del ganado bovino.

Ni el Duero ni ninguno de sus afluentes han creado ni crean la frontera hispano-lusa; es resultado de la decisión geopolítica contenida en el Tratado de Alcañices en 1297, lo mismo que el Tratado de Adhesión de España y Portugal a la Unión Europea que la suprime en 1986. Las fronteras no tienen una permanencia geológica como los ríos, sino que aparecen y desaparecen con los avatares de la historia.

Cosa distinta es que las fronteras políticas que se trazan imaginariamente quieran proyectarse y materializarse en el territorio apoyándose en las hendiduras topográficas de los cursos fluviales, o quieran

A imagem da fronteira

Enrique Clemente Cubillas

Efectivamente à raia da fronteira hispano-lusa de Salamanca não lhe resta mais do que a imagem do que foi: a fronteira politica mais antiga da historia da Europa, na esquina mais ocidental do continente, na finisterra euroasiática durante quase 700 anos.

Contudo, talvez pelo enraizamento social e territorial dessa antiguidade que data de 1297, quando se assinou o tratado de Alcanhices, a imagem que permanece ainda muito nitida e muito potente como linha de separação e como barreira que dificulta o encontro entre os dois lados, apesar de terem passado mais de 20 anos desde o desaparecimento oficial e administrativo da fronteira e das sua aduanas e postos de vigia policial, quando em 1986, Portugal e Espanha entraram juntos no que é hoje a União Europeia. É como se a linha divisória e separadora tivesse uma presença real, material e fisica, permanente e inevitável no território, que nada nem ninguém pudesse evitar.

Resulta que não é assim. As fronteiras realmente não existem nos territórios, as suas linhas não estão marcadas para sempre no espaço, somente são traçados imaginários, só visiveis nos mapas e que delimitam áreas de soberania politica estabelecidas por multiplos e mutáveis cisrcuntâncias históricas. Não lhe falta razão a Manuel Rivas, quando escreve: «*Mais tarde soube que haviam muitas coisas em comum (entre Espanha e Portugal) e que, tal como os peixes do rio ou os pintassilgos do ar,a fronterira era uma linha arbitrária traçada por essa senhora caprichosa que é a História*».

A arbitrariedade das linhas da fronteira eo absurdo dos seus traçados caprichosos ridiculariza, com a sua fina ironia literária, José Saramago no conhecido sermão aos peixes, no inicio do relato da sua viagem a Portugal na cidade fronteiriça de Miranda do Douro: «*Nunca tal se viu na memória da guarda da fronteira. Este é o primeiro viajante que a meio do caminho para o automóvel, tem o motor já em Portugal mas não o depósito de gasolina, que ainda está em Espanha e o mesmo se debruça no parapeito no centimetro exacto por onde passa a inevitável linha de fronteira. Então, sobre as águas escuras e profundas, entre as escarpas que vão dobrando os ecos, ouve-se a voz do viajante a pregar aos peixes do rio: venham cá peixes, vocês, os da margem direita que estais no rio Douro e vocês os da margem esquerda, que estais no rio Douro, vinde cá todos e dizei-me qual é a lingua em que falais quando aí em baixo cruzais as aquaticas fronteiras e se também aí tendes passaportes e selos para entrar e sair*».

Nem o Douro, nem nenhum dos seus afluentes criaram, nem criam a fronteira hispano-lusa, esta é resultado da decisão geopolitica contida no Tratado de Alcanhices em 1297, o mesmo que o Tratado de Adesão de Espanha e Portugal à União Europeia que a suprime em 1986. As fronteiras não tinham uma permanência geológica como os rios, senão que aparecem e desaparecem com as vicissitudes da história.

Uma coisa distinta é que as fronteiras politicas que se traçam imagi-

Vilvestre. Embalse de Saucelle desde La Barca.

Freixo de Espada á Cinta. Sete passos.

Sortelha. Castillo.

expresarse cartográficamente en los mapas siguiendo las líneas azules que dibujan el cauce y la trayectoria de los ríos. Por eso, Sergio Caramelo defiende una dualidad en el soporte físico de la Raya Ibérica y distingue una «raya húmeda» y una «raya seca», según que su trazado se apoye o no sobre ríos caudalosos que pueden suponer un impedimento natural de importancia en la articulación de los espacios y para la relación social de los habitantes de uno y otro lado de la frontera. Sería el caso del paisaje de Arribes considerado en un reportaje periodístico reciente como «*la frontera más hermética de una Europa sin fronteras: un foso de hasta 400 metros de profundidad que hace que pueblos españoles y portugueses que sólo distan una legua en línea recta no tengan trato ni bueno ni malo*».

Julio Llamazares, en su viaje literario por la tierra fría de Trás-os-Montes insiste en la misma idea de cómo los trazados de las líneas políticas de frontera buscan el apoyo fisiográfico de los ríos: «*Es el destino de las fronteras: acompañar a los ríos mientras las dejan*». Y así es, *mientras las dejan*, porque entre las muchas funciones muy diversas que cumplen los ríos en el territorio, no está la de construir fronteras como opina, con su tino habitual, la periodista Maruja Torres: «*Ya me pueden poner la frontera al otro lado de un río, el río se echará a reír cristalinamente de quien acuda a semejante memez como estratagema. El río ni sabe ni quiere saber cual de sus orillas pertenece a uno o a otro, ni le pedirá los papeles a quien se bañe en sus aguas. Es por eso por lo que a las fronteras hay que vallarlas, amurallarlas, cercarlas, rodearlas, atocharlas con materiales pesados; y colocar personal militar a lo largo, y material de guerra. Es por eso porque son un invento, porque las fronteras no existen y porque, para que las veamos, necesitan coronarlas con todo tipo de trastos*».

En lo que fue la frontera salmantina con Portugal durante muchos años ya no existen vallas, ni murallas, ni cercas, ni personal militar, ya no están coronadas por todos esos trastos para hacer visible su inexistencia real. Pero esos trastos han estado durante demasiado tiempo como barreras de separación y el imaginario colectivo ha identificado más a la frontera con la estabilidad y permanencia indefinida del río que con la circunstancialidad de la política. La imagen popular de la raya fronteriza tiene más que ver con la inmutabilidad del tiempo geológico que con la aceleración del tiempo histórico. La simple desaparición administrativa de las fronteras políticas no produce de forma automática, inmediatamente, la superación de los desencuentros anteriores. La imagen de la frontera como separación y ruptura sigue mentalmente vivo y activo en el subconsciente de los habitantes de la raya como una inercia cultural muy potente que permanece a modo de barrera intangible, per muy real, en la psicología social y en la mentalidad colectiva, alimentando divisiones, incomprensiones, recelos, prejuicios, desprecios y desconocimientos mutuos.

En este siglo XXI, la imagen de la frontera de la sociedad de la raya salmantina no puede significar separación y distancia, sino encuentro, contacto y diálogo. Tiene que significar espacios de convivencia, lugares de integración social, venciendo la negativa resaca de todo un largo pasado histórico de división, lejanía y enfrentamientos.

Poiares. Buitre leonado desde el mirador de Penedo Durão.

náriamente queiram projectar-se e materializar-se no território apoiando-se em andaduras topográficas dos cursos fluviais, ou queiram expressar-se cartgráficamente nos mapas seguindo as linhas azuis que desenham o cauce e a trajectória dos rios. Devido a isso, Sergio Caramelo defende uma dualidade no suporte fisico da Raia Ibérica e distingue uma «raia humida» e uma «raia seca», segundo se o seu traçado se apoia ou não sobre rios caudalosos que podem supor um impedimento natural de importância na articulação dos espaços e para a relação social dos habitantes de um e outro lado da fronteira. Seria o caso da paisagem das Arribas, considerada por uma reportagem recente como «a fronteira masis hermética de uma Europa sem fronteiras: um fosso de até 400 metros de profundidade que faz com que os povos espanhois e portugueses que somente se distanciam uma légua em linha recta, nãom tenham trato nem bom nem mau».

Julio Llamazares, na sua viagem literária pela Terra Fria de Trás-os-Montes insiste na mesma ideia de como os traçados das linhas politicas da fronteira procuram o apoio fisiográfico dos rios: «*É o destino das fronteiras:acompanhar os rios enquanto as deixam*». E é assim, enquanto as deixam, porque entre as muitas funções muito diversas que têem os rios, no território, não está a de construir fronteiras como diz, com o seu tom habitual, a jornalista Maruja Torres: «*Já me podem pôr a fronteira do outro lado de um rio este vai-se rir cristalinamente de quem acuda a semelhante tolice como estratégia. O rio nem sabe nem quer saber qual das suas margens pertence a um e a outro, nem lhe vai pedir os papeis a quem se banhe nas suas águas. É por isso que às fronteiras devemos cerca-las, amuralha-las, rodea-las, cubri-las com materiais pesados; colocar pessoal militar ao largo e material e guerra. É por isso que são um invento, porque as fronteiras não existem e porque, para que as vejamos, precisamm de coroa-las com todo o tipo de apettrechos*».

No que foi a fronteira salamantina com Portugal durante muitos anos, já não existem cercas, nem muralhas, nem pessoal militar, já não estão coroadas com todo o tipo de apetrechos para tornar visivel a sua existencia real. Mas esses apetrechos estiveram durante demasiado tempo como barreiras de separação e o imaginário colectivo identificou mais a fronteira com a estabilidade e a permanência indefinida do rio, que com a circunstancialidade da politica. A imagem popular da raia fronteiriça tem mais a ver com a imutabilidade do tempo geológico que com a acelaração do tempo histórico. O simples desaparecimento administrativo das fronteiras politicas não produz de forma automática, imediatamente, a superação dos desencontros anteriores. A imagem da fronteira como separação e ruptura continua mentalmente viva e activa no subconsciente dos habitantes da raia como uma inercia cultural muito potente que permanece como barreira intangivel, mas muito real na psicologia social e na mentalidade colectiva, alimentando divisões, incompreensões, receios, preconceitos, desprezos e desconhecimentos mutuos.

Neste séc. XXI, a imagem da fronteira da sociedade da raia salamantina não pode significar separação e distância, mas sim, encontro, contacto e diálogo. Tem que significar espaços de convivência, lugares de integração social, vencendo a negativa ressaca de um largo passado histórico de divisão, distanciamento e enfrentamentos.

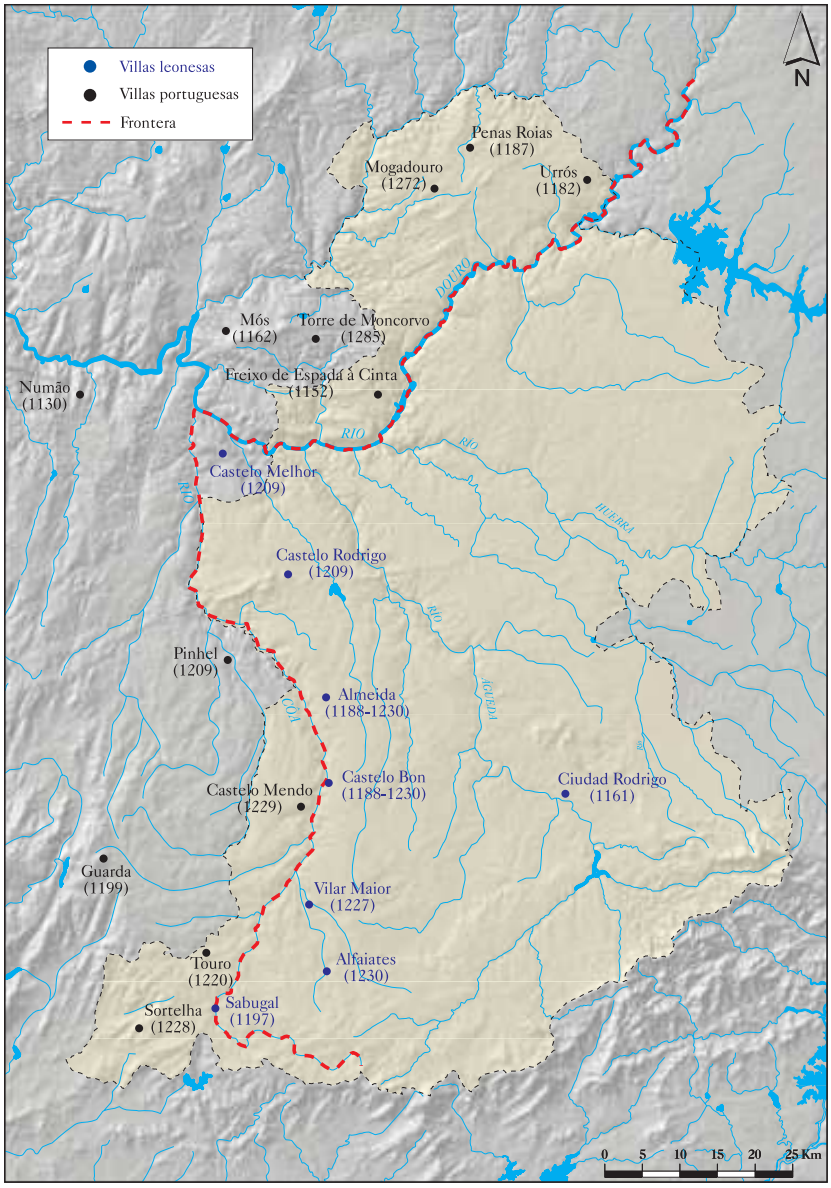
La formación de la frontera (siglos XII-XIII)

Iñaki Martín Viso

El origen de la «raya» hay que situarlo en el proceso de creación del Reino de Portugal, en el que fueron factores principales la consolidación del poder en manos de los Condes de *Portucale* y la profunda crisis política provocada por la muerte de Alfonso VI (1109). En 1143, Afonso Henriques se proclamó rey de Portugal dentro de un esquema político que reconocía una teórica potestad superior en manos de Alfonso VII, calificado como emperador.

El monarca portugués extendió su dominio hacia nuevos territorios, para legitimar su nueva condición en un contexto de frecuentes luchas entre los distintos reinos peninsulares por la hegemonía. Así amplió su poder en las actuales regiones de Trás-os-Montes y Beira Interior, áreas fuera del control de poderes estatales, cuyas gentes disfrutaban de una organización propia, como también sucedía en el occidente zamorano y salmantino. Para ello, se creó una red de villas reales, que eran lugares fortificados donde se concentraba un número de habitantes superior al de una aldea, que recibían un fuero. Éste era un documento en el que el rey concedía a la comunidad residente en dicha villa una serie de derechos y obligaciones. El fuero sancionaba la existencia de una organización política propia de la villa, el concejo, que disponía de un conjunto de recursos propios gestionados por autoridades nombradas por los habitantes de la villa y tenía un espacio que se encontraba bajo su jurisdicción. En 1130, Numão recibió un Fuero de Fernão Mendes, un estrecho colaborador de Afonso Henriques, quien hizo lo propio con Freixo de Espada à Cinta en 1152.

La respuesta al avance portugués llegó tras la división de los territorios del reino de Alfonso VII en 1157. El rey leonés Fernando II fue consciente de la necesidad de reforzar su espacio político por el Oeste, para hacer frente a la expansión lusa. Esta es la razón que explica su decisión de crear las villas de Ledesma y Ciudad Rodrigo en 1161, a fin de obtener el control sobre esta zona. Fernando II consideró Ciudad Rodrigo como la pieza clave de su política con respecto a la frontera y asentó allí un nuevo obispado –teórico heredero de la sede visigoda de Caliabria–, que se reveló como una herramienta eficaz para el encuadramiento de las poblaciones de la frontera y para la legitimación ideológica del dominio leonés. Los portugueses contestaron atacando Ciudad Rodrigo, pero la victoria leonesa en 1179 en Argañán marcó un punto de inflexión y se afianzó el predominio leonés en la configuración de la frontera.



Mapa 1. La formación de la Frontera: villas leonesas y portuguesas antes del Tratado de Alcañices (siglos XII-XIII)

Esta superioridad se reforzó con Alfonso IX, sobre todo después de su victoria en Ervas Tenras (1199). Se produjo entonces la repoblación de las tierras de la ribera derecha del río Côa, integradas en la diócesis mirobrigense, con Castelo Rodrigo y Sabugal como principales núcleos, aunque se originó una densa red de villas de menor tamaño: Castelo Melhor, Almeida, Castelo Bom, Vilar Maior y Alfaiates. De forma paralela, los portugueses consolidaron sus posiciones mediante la formación de villas como Pinhel, Castelo Mendo, Sabugal y sobre todo Guarda, fundada por Sancho I en 1199 y sede de un nuevo obispado. De esta manera, la

A formação da fronteira (Séculos XII-XIII)

Iñaki Martín Viso

A origem da «raia» devemos situa-la no processo de criação do Reino de Portugal, no qual foram factores principais, a consolidação do poder em mãos dos Condes de Portucale e a profunda crise politica provocada pela morte de Afonso VI (1109). Em 1143, Afonso Henriques proclamou-se Rei de Portugal dentro de um squema politico que reconhecia uma teórica potestad superior em mãos de Afonso VII, denominado de Imperador.

O monarca português estendeu o seu domínio através de novos territórios, para legitimar a sua nova condição num contexto de frequentes lutas entre diferentes reinos peninsulares pela hegemonia. Assim, ampliou o seu poder nas actuais regiões de Trás-os-Montes e Beiras Interior, áreas fora de controlo de poderes estatais, cujas gentes disfrutavam de uma organização própria, como também acontecia no ocidente zamorano e salamantino. Por isso, criou-se uma rede de Vilas Reais que eram lugares fortificados onde se concentrava um número de habitantes superior ao de uma aldeia, que recebiam um foral. Este era um documento no qual o rei concedia à comunidade de cidadãos de dita vila uma série de direitos e obrigações. O foral compreendia a existência de uma organização politica própria da vila, um conselho que dispunha de um conjunto de recursos próprios geridos por autoridades nomeadas por habitantes da vila e tinha um espaço que se encontrava baixo a sua jurisdição. Em 1130, Numão recebeu um foral de Fernão Mendes, um estreito colaborador de Afonso Henriques, que foi quem fez o mesmo com Freixo de Espada à Cinta em 1152.

A resposta ao avance português chegou depois da divisão dos territórios do reino de Afonso VII em 1157. O rei Leonês Fernando II foi consciente da necessidade de reforçar um espaço político pelo Oeste, para fazer frente à expansão lusa. Esta é a razão que explica a sua decisão de criar as vilas de Ledesma e Ciudad Rodrigo como a peça chave da sua politica no que respeita à fronteira e assentou ali um novo bispado –teórico herdeiro da sede visigótica da Calábria– , que se revelou como uma ferramenta eficaz para o enquadramento das populações de fronteira e para a legitimação ideológica do domínio leonês em 1179 em Argañan, marcou um ponto de inflexibilidade e marcou o predomínio leonês na configuração da fronteira.

Ciudad Rodrigo. Torre de la Catedral de Nuestra Señora Santa María.

Esta superioridade ficou reforçada com Afonso IX, sobretudo depois da vitória em Ervas Tenras (1199). Produziu-se então o repovoamento das terras da margem direita do rio Côa, integradas nas dioceses de miróbriga, com Castelo Rodrigo e Sabugal como principais núcleos, embora se tenha originado uma densa rede de vilas de menor tamanho: Castelo Melhor, Almeida, Castelo Bom, Vila Maior e Alfaiates. De forma paralela, os portugueses consolidaram as suas posições mediante a formação de vilas como Pinhel, Castelo Mendo, Sabugal e sobretudo Guarda, fundada por Sancho I em 1199 e sede de um novo bispado. Desta maneira, a linha fronteiriça foi traçada pelos rios Douro e Côa em forma de jogo de oposições: Cidade Rodrigo frente à Guarda como grandes eixos concelhios e episcopais. Ciudad Rodrigo e Sabugal frente a Pinhel e

línea fronteriza se trazó en los ríos Duero y Côa en forma de juego de oposiciones: Ciudad Rodrigo frente Guarda, como grandes ejes concejiles y episcopales, y Castelo Rodrigo y Sabugal frente a Pinhel y Sortelha, los principales concejos de frontera. A la altura de 1230, la frontera estaba trazada y se había conseguido encuadrar a las poblaciones en las redes políticas leonesa y portuguesa, pero las gentes de un lado y otro conservaron lazos económicos, sociales y culturales.

La guerra fue desde entonces un elemento constante en la raya, aunque la frontera es mucho más que el conflicto entre grandes poderes. Los especialistas militares de las villas (los caballeros) mejoraron su posición social. También se beneficiaron de la configuración de la frontera algunas instituciones eclesiásticas que obtuvieron derechos y propiedades. Es el caso de los obispados de Ciudad Rodrigo y Guarda, de algunos monasterios –como Santa María de Aguiar– y de las órdenes militares, que se hallaban a medio camino entre la milicia y la orden monástica, lo que favoreció su implantación en este sector. El ejemplo más llamativo es la Orden del Pereiro, cuyo origen parece estar en la localidad de Cinco Vilas en 1167 en este territorio, que fue el germen de la poderosa Orden de Alcántara.

A pesar de la aparente estabilidad de la organización fronteriza, debe señalarse que las relaciones de estas poblaciones con la monarquía se sustentaban en una relación personal –feudal– con el rey, sujeta a negociación, y no se expresaba en términos de identidad nacional. Esto explica la importante modificación que se produjo a finales del XIII. Desde mediados de esa centuria, la monarquía portuguesa emprendió una política de fortalecimiento, uno de cuyos efectos fue el control directo de algunos lugares, como Mogadouro y Penas Roias, convertidos ahora en villas. Por otro lado, la llegada al trono castellano de Fernando IV en 1295 provocó una serie de tensiones que fueron aprovechadas por el monarca portugués Dinis para hacerse con el control del área de Riba Côa en 1296, con la colaboración de los concejos ribacudanos, que le prestaron homenaje a cambio del reconocimiento de sus derechos y privilegios. En 1297 se firmaba un tratado en Alcañices que ratificaba el paso de la ribera oriental del Côa a la corona portuguesa. Se trasladaba así la línea fronteriza hacia el Este, situándose aproximadamente en la delimitación actual, salvo en el caso de San Felices de los Gallegos que pasó definitivamente a la órbita castellana en el siglo XIV.

Castelo Mendo. Vista general.

Sortelha, os principais concelhos da fronteira. Por volta de 1230, a fronteira estava traçada e havia conseguido enquadrar as populações nas redes politicas leonesa e portuguesa, mas as gentes de um lado e outro conservaram laços económicos, sociais e culturais.

A guerra foi desde então um elemento constante na raia, embora a fronteira seja muito mais que um conflito entre grandes poderes. Os especialistas militares das vilas (os cavaleiros) melhoram a sua posição social. Também se beneficiaram da configuração da fronteira algumas instituições eclesiásticas, que obtiveram direitos e propriedades. É o caso dos bispados de Ciudad Rodrigo e Guarda, de alguns mosteiros, como Santa Maria de Aguiar e das ordens militares que se encontravam a meio caminho entre milícia e a ordem monástica, o que favoreceu a sua implantação neste sector. O exemplo que mais chama a atenção é a Ordem do Pereiro, cuja origem parece estar na localidade de Cinco Vilas em 1167 neste território, que foi o berço da poderosa Ordem de Alcântara.

Apesar da aparente estabilidade da organização fronteiriça, deve assinalar-se que as relações destas populações com a monarquia se sustentavam numa relação pessoal – feudal com o rei, sujeita a negociação e não se expressava em termos de identidade nacional. Isto explica a importante modificação que se produziu em finais do séc. XIII. Desde meados deste século, a monarquia portuguesa empreendeu uma política de fortalecimento, em que um dos seus efeitos foi o controlo directo de alguns lugares, como Mogadouro e Penas Roías convertidos agora em vilas. Por outro lado, a chegada ao trono castelhano de Fernando IV em 1295 provocou uma série de tensões que foram aproveitadas pelo monarca português D. Dinis para obter o controlo da área do Riba Côa em 1296, com a colaboração dos concelhos ribacudanos que lhe prestaram homenagem em troca do reconhecimento dos seus direitos e privilégios. Em 1297 assinava-se um tratado em Alcañices que ratificava a passagem da ribeira oriental do Côa à coroa portuguesa. Passava-se assim a linha fronteiriça para Este, situando-se aproximadamente na delimitação actual, salvo no caso de San Felices de los Gallegos que passou defnitivamente para o orbita castelhana no século XIV.

San Felices de los Gallegos. Torre del Homenaje.

Localización y estructura territorial

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

El espacio transfronterizo salmantino-portugués se extiende por una superficie geográfica de 7.632,53 km² que abarca todo el borde occidental de la provincia de Salamanca (comarcas de Vitigudino, en el cuadrante noroccidental, y de Ciudad Rodrigo, en el suroeste) y el esquinazo o ángulo interior del nordeste de Portugal (parte de las regiones «Norte» –antigua provincia de Trás-os-Montes e Alto Douro, hoy dividida entre la subregión de Alto Trás-os-Montes y la de Douro, incluidas ambas en el Distrito de Bragança– y «Centro»–antigua provincia de Beira Litoral, hoy subregión de Beira Interior Norte, incluida en el Distrito de Guarda–), y alberga una población cercana a los 100.000 habitantes (91.203), lo que representa una densidad media de casi 12 hab./km². Las dos comarcas salmantinas reúnen, a su vez, un total de 100 municipios (44 en la de Ciudad Rodrigo y 56 en la de Vitigudino), mientras que del lado portugués son cinco los Concelhos en que se apoya la estructura administrativa del territorio (Almeida, Figueira de Castelo Rodrigo, Freixo de Espada à Cinta, Mogadouro y Sabugal) que agrupan a un total de 120 freguesias desigualmente distribuidas (el concelho de Sabugal es el que mayor número alcanza, 40, frente a las 6 que forman el concelho de Freixo de Espada à Cinta). El área salmantina de todo este espacio transfronterizo representa cerca de las dos terceras partes del mismo, 4.773,71 km² (un 62,5%), frente a poco más de una tercera parte que ocupa el sector portugués (2.858,82 km², un 37,5%).

Es de sobra conocido, por otra parte, el hecho de que la estructura territorial administrativa de ambos países es diferente, por lo que el esquema de divisiones a uno y otro lado de la raya es dispar: Comunidades Autónomas, Provincias y Municipios del lado salmantino (con la inclusión de una figura no administrativa como las Comarcas entre el nivel provincial y el municipal); Distritos, Concelhos y freguesias del lado portugués (con la inclusión de las subregiones estadísticas entre la escala distrital y la de los concelhos). El nivel de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (NUTS II dentro del territorio de la Unión Europea) lo ocupan, en Portugal, la Región Norte y la Región Centro; mientras que las NUTS III lo forman, del lado español, la provincia de Salamanca, y del lado portugués las subregiones de Alto Trás-os-Montes, Douro y Beira Interior Norte. Si del lado oriental o salmantino de la frontera y en su mitad norte se extiende la comarca de Vitigudino y sus 56 municipios, enfrente, al oeste del

Poiares. Embalse de Saucelle.

Localização e estrutura territorial

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

O espaço transfronteiriço salamantino-português estende-se por uma superfície geográfica de 7.632,53 km² que abarca toda a zona ocidental da província de Salamanca (municípios de Vitigudino, no quadrante noroeste e de Ciudad Rodrigo, no Sudoeste) e a esquina u ângulo interior do Nordeste de Portugal (parte da Região «Norte» –antiga província de Trás-os-Montes e Alto Douro, hoje dividida entre Sub-região de Alto Trás-os-Montes e a do Douro, ambas incluídas no Distrito de Bragança– e «Centro» –antiga província da Beira Litoral, hoje sub-região da Beira interior Norte, incluída no Distrito da Guarda), e alberga uma população que ronda os 100.000 habitantes (91.203), o que representa uma densidade media de quase 12 hab./km². Os dois municípios salamantinos reúnem um total de 100 freguesias (44 em Ciudad Rodrigo e 56 em Vitigudino), enquanto que do lado português são 5 os Concelhos em que se apoia a estrutura administrativa do território (Almeida, Figueira de Castelo Rodrigo, Freixo de Espada à Cinta, Mogadouro e Sabugal) que agrupam um total de 120 freguesias desigualmente distribuídas (o concelho do Sabugal é o que tem um maior número, alcança as 40, frente às 6 que formam o concelho de Freixo de Espada à Cinta). A área de Salamanca, de todo este espaço transfronteiriço, representa cerca de duas terças partes do mesmo, 4.773,71 km² (um 62,5 %), frente a pouco mais de uma terça parte que ocupa o lado português 2.858,82 km² (um 37,5%).

Por outro lado, é extremamente conhecido o facto de que a estrutura territorial administrativa de ambos países é bastante diferente, pelo que o esquema de divisão de um lado e do outro da raia é díspar: Comunidades Autónomas, Províncias e Municípios do lado de Salamanca (com a inclusão de uma figura não administrativa como as comarcas entre o nível provincial e municipal); Distritos, Concelhos e Freguesias do lado português (com a inclusão das sub-regiões estatísticas entre a escala distrital e a dos concelhos).

Mapa 2. Localización de la franja transfronteriza en Europa.

O nível da Comunidade Autónoma de Castela e Leão (NUTS II dentro do território da União Europeia) ocupam em Portugal, a região Norte e a Região Centro; enquanto que as NUTS III formam, do lado espanhol, a província de Salamanca e do lado português as sub-regiões de Alto Trás-os-Montes, Douro e Beira Interior Norte. Se do lado Oriental ou Salamantino da fronteira e na sua metade Norte estende-se o Município de Vitigudino e as suas 56 freguesias, em frente, a Oeste do Douro e em território português são três os municípios fronteiriços (ordenados de Norte a Sul: Mogadouro, Freixo de Espada à Cinta e Figueira de Castelo Rodrigo) e 51 as freguesias. A metade sul do território integra o município de Cidade Rodrigo e as suas 44 freguesias, isto na parte salamantina e os concelhos de Almeida e Sabugal e as suas 69 freguesias do lado português (mapa 2).

Tais diferenças existentes e apontadas relativamente à estrutura territorial de um lado e do outro da linha fronteiriça, reproduzem-se na dimensão superficial media das unidades administrativas mais básicas. Assim, as freguesias portuguesas raramente sobre passam os

Vilar Formoso. Estación de ferrocarril.

Duero y en territorio portugués, son tres los concelhos fronterizos (ordenados de norte a sur: Mogadouro, Freixo de Espada à Cinta y Figueira de Castelo Rodrigo) y 51 las freguesias. La mitad sur del territorio la integran la comarca de Ciudad Rodrigo y sus 44 municipios, en la parte salmantina, y los concelhos de Almeida y Sabugal, con sus 69 freguesias, del lado portugués (mapa 2).

Tales diferencias existentes y apuntadas en relación a la estructura territorial a uno y otro lado de la línea fronteriza, se reproducen en la dimensión superficial media de las unidades administrativas más básicas. Así, las freguesias portuguesas, raramente sobrepasan los 50-70 km² por término medio, siendo solo 6 (un 5% del total) las que rebasan la cincuentena de km² pero sin llegar, en ningún caso, a los 80 (Almeida, Escalhâo, Freixo de Espada à Cinta, Castelo Branco, Meirinhos y Sâo Martinho do Peso), por 14 cuya superficie es inferior a los 10 km². Por el contrario, los Municipios salmantinos alcanzan un tamaño superior y responden a una mayor diversidad de casos. Cuatro de ellos sobrepasan los 100 km² (Castillejo de Martín Viejo, Sancti-Spíritus, Cipérez y Villarino de los Aires) y solo uno, Ciudad Rodrigo, supera holgadamente los 200 (tiene 239,61 km²). Frente a ellos, son 8 los municipios que no llegan a alcanzar los 20 km² (Pastores, Iruelos, La Bouza, Brincones, Dios le Guarde, La Redonda, Cerezal de Peñahorcada y Peralejos de Abajo). En total, en todo este espacio transfronterizo, son 12 las unidades administrativas básicas (entre freguesias y Municipios) que superan los 1.000 habitantes y que se erigen en núcleos fundamentales de organización y articulación del territorio, presididos en el nivel más alto por Ciudad Rodrigo (que está en el umbral de los 14.000 habitantes) y, ya mucho más distanciados, los otros 11 (que por orden decreciente son Mogadouro, Vitigudino, Vilar Formoso, Figueira de Castelo Rodrigo, Sabugal, Freixo de Espada à Cinta, Lumbrales, Almeida, Aldeadávila de la Ribera, Soito, Fuentes de Oñoro y Villarino de los Aires). Villavieja de Yeltes y Sancti-Spíritus, aunque no alcanzan los 1.000 habitantes por un escaso margen, también refuerzan este sistema territorial transfronterizo.

La propia frontera, la misma línea de demarcación fronteriza entre Salamanca y Portugal, discurre a lo largo de una longitud de 170 kilómetros, dos terceras partes de los cuales vienen señalados por los cursos del río Duero, el río Águeda y el río Turones, mientras que el tercio restante no utiliza curso fluvial alguno para su trazado. El Duero/Douro, referente territorial central de todo este espacio fronterizo, marca la «raya» en el sector más septentrional, con su trazado oblicuo nordeste-suroeste, desde la recepción de las aguas del Tormes –embalsadas poco antes en La Almendra– al norte de la localidad de Villarino de los Aires y próximo al límite con la provincia de Zamora, hasta que abandona definitivamente tierras salmantinas en Vega de Terrón para adentrarse, a través de Barca d'Alva con dirección zonal este-oeste, en tierras portuguesas, sirviendo, asimismo, de límite entre los distritos lusos de Bragança y Guarda, siendo lindero entre los concelhos de Freixo de Espada à Cinta, al norte, en la margen derecha, y Figueira de Castelo Rodrigo, al sur, en la margen izquierda. En todo este discurrir, tres son los embalses que regulan el aprovechamiento hidroeléctrico de sus aguas: Bemposta, Aldeadávila y Saucelle. Los cursos de los ríos Turones (cuyas fuentes se ubican en el lado portugués, entre las localidades de Vilar Maior y Batocas), afluente del Águeda, y de éste último, vertiente ya al Duero, marcan la muga en el sector central, entre la A-62 e IP-5, al sur, y el muelle de Vega de Terrón, al norte. Por otro lado, los ejes estructurantes más importantes que actúan de principales ejes viarios y de relación son la IP-2 e IP-5, de trazado meridiano (N-S) y zonal (E-O), respectivamente, en la parte portuguesa, siendo continuidad, el segundo, de la A-62 que divide en dos y atraviesa las comarcas fronterizas salmantinas.

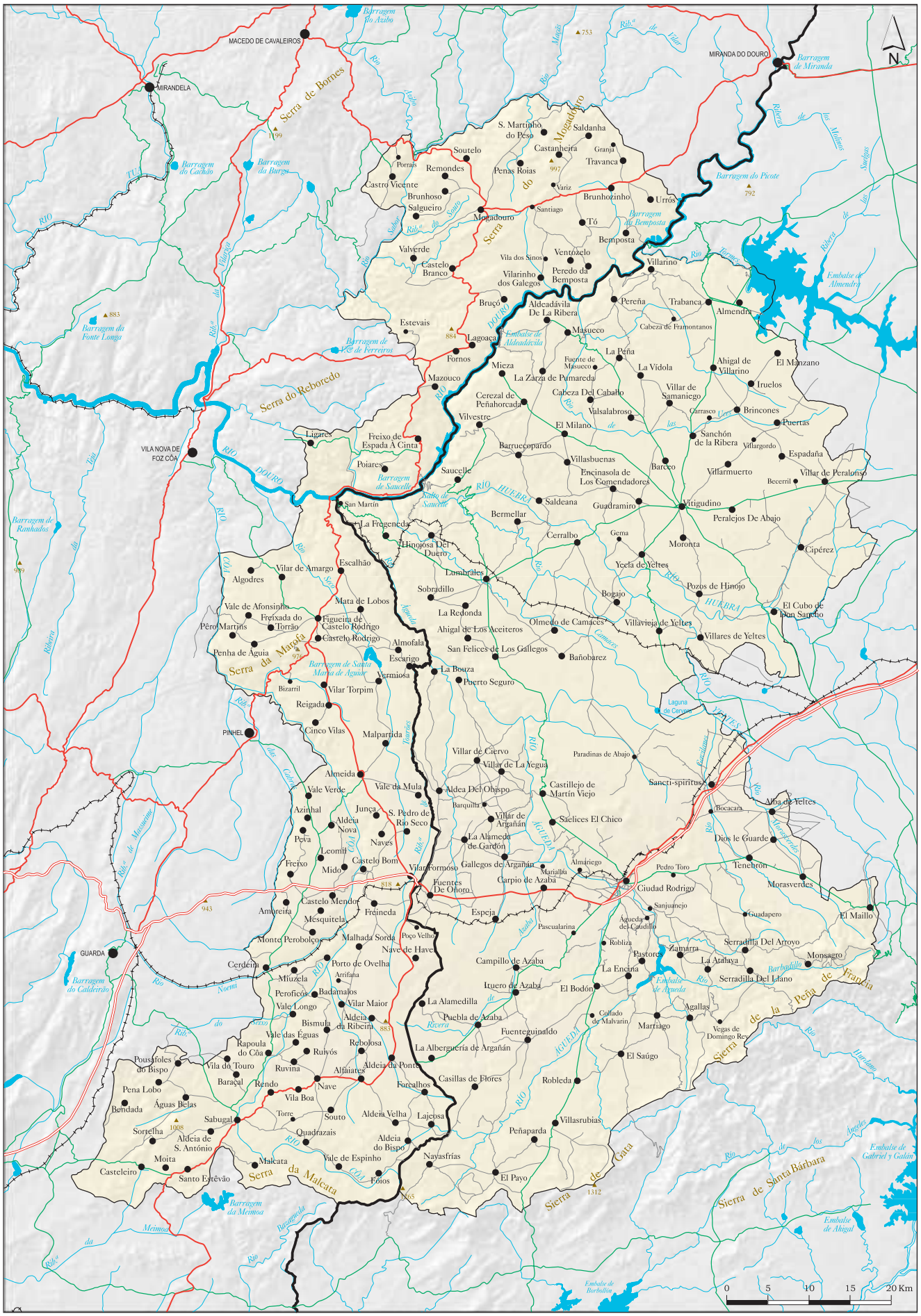
Esta localización, en último término, refuerza la perifericidad geográfica, también socioeconómica, que ha caracterizado desde hace ya tiempo a todo este espacio hispano-portugués que se extiende a uno y otro lado del Duero rayano, circunstancia que le ha hecho merecedor de todo un amplio caudal de fondos y actuaciones financiadas con fondos europeos desde el mismo momento de su adhesión a la actual Unión Europea, poco más de veinte años de continua intervención y aplicación de una política de desarrollo regional que ha primado estas zonas más lejanas y marginales en relación a los principales centros de decisión y áreas más dinámicas del continente europeo.

50-70 km² em media, sendo somente 6 (mais ou menos 5% do total) as que passam os 50 km², mas sem chegar em nenhum caso, aos 80 (Almeida, Escalhão, Freixo de Espada à Cinta, Castelo Branco, Meirinhos e São Martinho do Peso), por catorze cuja superfície é inferior a 10 km. Por outro lado, os municípios salamantinos alcançam um tamanho superior e correspondem a uma maior diversidade de casos. Quatro deles, passam os 100 km² (Castillejo de Martin Viejo, Sancti Spíritus, Cipérez e Villarino de los Aires) e somente 1, Ciudad Rodrigo, supera folgadamente os 200 (tem 239,61 km²). Frente a eles, são 8 os municípios que não chegam a alcançar os 20 km² (Pastores, Iruelos, La Bouza, Brincones, Dios le Guarde, La Redonda, Cerezal de Peñahorcada e Peralejos de Abajo). No total, em todo este espaço tansfronteiriço são 12 as unidades administrativas básicas (entre freguesias e municípios) que superam os 1.000 habitantes e que se erguem em núcleos fundamentais de organização e articulação do território, presididos, ao mais alto nível, por Ciudad Rodrigo (que se situa no limiar dos 14.000 habitantes) e muito mais distanciados os outros 11 (que por ordem decrescente são Mogadouro, Vitigudino, Vilar Formoso, Figueira de Castelo Rodrigo, Sabugal, Freixo de Espada à Cinta, Lumbrales, Almeida, Aldeadávila de la Ribera, Soito, Fuentes de Oñoro e Villarino de los Aires). Vilavieja de Yeltes e Sancti Spíritus, embora não alcancem os 1.000 habitantes por pouco, também reforçam este sistema territorial transfronteiriço.

A própria fronteira, a mesma linha de demarcação transfronteiriça entre Salamanca e Portugal, prolonga-se ao longo de uma longitude de 170 km, dos quais, duas terças partes vão sendo marcadas pelos cursos dos rios Douro, Águeda e Tourões, enquanto que o terço restante não utiliza curso fluvial algum para o seu traçado. O Douro, referente territorial central de todo este espaço transfronteiriço, marca a raia no sector mais setentrional com o seu traçado obliquo nordeste-suroeste, desde a recepção das águas do Tormes, retidas pouco antes em La Almendra – a norte da localidade de Villarino de los Aires e próximo do limite com a província de Zamora, até que abandona definitivamente terras salamantinas em Vega de Terrón para entrar através de Barca d'Alva em direcção à zona este-oeste em terás portuguesas, servindo mesmo assim, de limite entre os distritos lusos de Bragança e Guarda limitando com os distritos de Freixo de Espada à Cinta a norte, na margem direita e Figueira de Castelo Rodrigo, a sul, na margem esquerda. Em todo este caminho, são três as barragens que regulam o aproveitamento hidráulico das suas águas: Bemposta, Aldeadávila e Saucelle. Os cursos dos rios Tourões (cujas nascentes se situam do lado português, entre as localidades de Vila Maior e Batocas); afluente do Águeda e deste último, vertente já ao Douro, marcam a muga no sector central, entre a A-62 a A-25/IP5, a sul e o cais de Vega Terrón, a norte. Por outro lado, os eixos estruturantes mais importantes que actuam de principais eixos viários de encontro são o IP2 e o IP5/A-25 de traçado meridiano (N-S) e zonal (E-O), respectivamente na parte portuguesa, sendo o segundo continuidade da A-62 que divide em dois e atravessa os municípios transfronteiriços salamantinos.

Por último, esta localização reforça a marginalidade geográfica e socioeconómica que caracterizou por muito tempo todo este espaço hispano-português, que se estende a um e a outro lado do Douro raiano, circunstância que o fez merecedor de um amplio caudal de fundos e actuações financeiras com fundos europeus desde o momento da sua adesão à actual União Europeia. Piuco mais de vinte anos de continua intervenção e aplicação de uma politica de desenvolvimento regional que primou stas zonas mais longínquas e marginais relativamente aos principais centros de decisão e áreas mais dinâmicas do continente europeu.

Foios. Nacimiento del río Côa.


MACEDO DE CAVALEIROS
MIRANDELA
MIRANDA DO DOURO
Barragem de Miranda
Barragem do Azibo
Barragem do Cachão
Barragem da Burga
Barragem da Fonte Longa
Barragem de Ranhados
Barragem do Picote
Barragem de Bemposta
Barragem de Aldeadávila
Barragem de Saucelle
Barragem de Santa Maria de Aguiar
Barragem do Caldeirão
Barragem da Meimoa
Embalse de Almendra
Embalse de Aldeadávila
Embalse de Saucelle
Embalse de Agueda
Embalse de Gabriel y Galán
Embalse de Ahigal
Embalse de Barbellón
Laguna de Cerouse
Serra de Bornes
Serra do Reboredo
Serra da Marofa
Serra da Malcata
Serra do Mogadouro
Serra de Gata
Serra de la Peña de Francia
Serra de Santa Bárbara
VILA NOVA DE FOZ CÔA
PINHEL
GUARDA
RIO DOURO
RIO HUEBRA
RIO YEZELES
RIO AGUEDA
RIO COA
RIO TORMES
RIO TUA
RIO SABOR
RIO ÁGUEDA
RIO MAÇÃ
RIO ÁGUEDA
RIO MAÇÃ
RIO ÁGUEDA
RIO COA
RIO MEIMOA
RIO NOEMI
RIO ÁGUEDA
RIO HUEBRA
RIO YEZELES
RIO TORMES
RIO ÁGUEDA
RIO COA
RIO MEIMOA
RIO ÁGUEDA

Bloque II
MEDIO FÍSICO

Bloco II
MEIO FÍSICO

Geología

Fernando Santos Francés

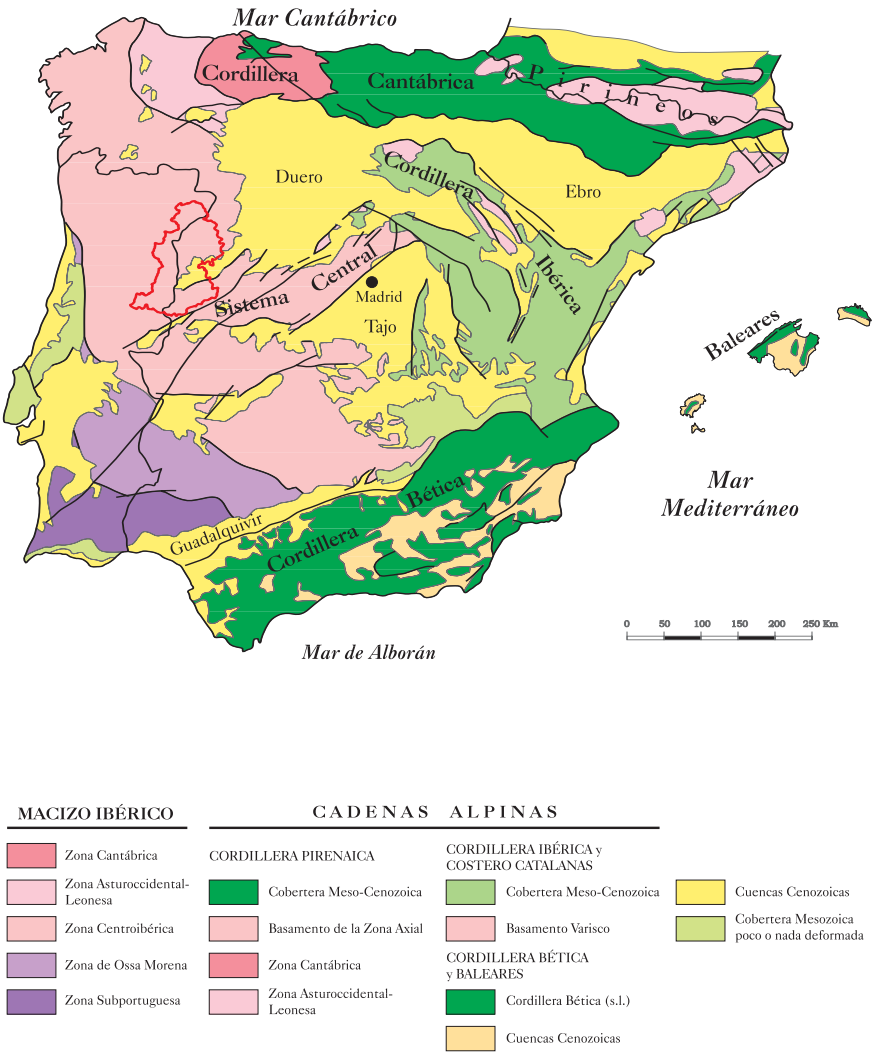
En la franja transfronteriza (Mogadouro, Freixo de Espada à Cinta, Figueira de Castelo Rodrigo, Almeida, Sabugal, Ciudad Rodrigo y Vitigudino) afloran rocas metamórficas e ígneas, pertenecientes al *Macizo Ibérico o Hespérico* que se extiende por el oeste de la Península Ibérica y rocas sedimentarias, pertenecientes a la Cuenca del Duero, que afloran en una banda estrecha, denominada «Fosa de Ciudad Rodrigo».

El Macizo Ibérico o Hespérico está constituido por materiales Precámbricos y Paleozoicos (Era Primaria), plegados durante la orogenia herciniana. De acuerdo con la naturaleza y la edad de los materiales y del tipo de deformación sufrida, el Macizo Ibérico se suele dividir en cinco unidades diferentes (JULIVERT et al, 1972), que son las que se relacionan a continuación: a) Zona Cantábrica, b) Zona Asturoccidental-Leonesa, c) Zona Centro Ibérica o Galaico-Castellana, d) Zona de Ossa-Morena y e) Zona Surportuguesa.

La zona rayana del oeste de la Península Ibérica está situada dentro de la Zona Centro Ibérica, la cual se extiende desde Galicia, Norte de Portugal, parte de Castilla-León (provincias de Zamora y Salamanca) y Cáceres (mapa 4). Los materiales Preordovícicos son los más abundantes en esta zona, y en ellos están representados tanto el Cámbrico como el Precámbrico, aunque la diferenciación entre ambos no ha sido suficientemente establecida, debido en buena parte al carácter monótono de la sucesión Preordovícica. En Portugal los materiales Preordovícicos fueron agrupados bajo el nombre de «*Complexo xistograuváquico ante-ordovícico*» (TEIXEIRA, 1955).

En esta zona del Macizo Ibérico abundan las pizarras grises y negras y cuarcitas arenosas (de edad Precámbrico-Cámbrico Inferior); calizas del Cámbrico; el Ordovícico Inferior está representado por una cuarcita, de un espesor del orden de unos centenares de metros; el Ordovícico Medio está constituido por pizarras oscuras, también con un espesor de unos centenares de metros; el Silúrico es uniforme en la Zona Centroibérica (con excepción del dominio de Galicia central – Trás-os-Montes), generalmente está formado por pizarras negras, aunque contiene también cuarcitas; los materiales postsilúricos (Devónico) y postectónicos (Carbonífero y Pérmico) no están representados en la región estudiada, transfronteriza entre España y Portugal.

Todo el conjunto ha sido afectado por la orogenia Hercínica (deformación tectónica intensa) y por un metamorfismo regional. El grado de metamorfismo que afecta a estos terrenos es muy variable, desde prácticamente nulo o correspondiente a la parte más alta de la epizona (zona de la clorita), hasta la zona de la sillimanita. El tipo de metamorfismo es de presión baja e intermedia. El máximo de metamorfismo se encuentra hacia el Norte de Portugal, mientras que en el resto de la Zona Centro Ibérica es de grado bajo. No obstante, la característica más destacable de esta zona es la abundancia de granitos y otras rocas plutónicas afines, rodeadas de aureolas de metamorfismo de contacto.



Mapa 4. Macizo Ibérico o Hespérico.

Geología

Fernando Santos Francés

Na franja transfronteiriça (Mogadouro, Freixo de Espada à Cinta, Figueira de Castelo Rodrigo, Almeida, Sabugal, Ciudad Rodrigo e Vitigudino) afloram rochas metamórficas e ígneas, pertencentes ao *Maciço Ibérico ou Hespérico* que se este para oeste da Península Ibérica e rochas sedimentares, pertencentes à Bacia do Douro, que afloram numa banda estreita, denominada «Fossa e Ciudad Rodrigo».

O Maciço Ibérico ou Hespérico está constituído por materiais Pré-câmbricos e Paleozóicos (Era primária), aparecidos durante a orogenia herciniana. De acordo com a natureza e a idade dos materiais e do tipo de deformação sufrida, o Maciço Ibérico costuma-se dividir em cinco unidades diferentes (JULIVERT et al, 1972), que são as que se relacionam a seguir: a) Zona Cantábrica, b) Zona Asturoccidental-Leonesa, c) Zona Centro Ibérica ou Galaico-Castellana, d) Zona de Ossa-Morena e e) Zona Sul portuguesa.

A zona raiana do oeste da Península Ibérica está situada dentro da Zona Centro ibérica, a qual se estende desde a Galiza, Norte de Portugal, parte de Castela –Leão (províncias de Zamora e Salamanca) e Cáceres (mapa 4). Os materiais Preordovícicos são os mais abundantes nesta zona, e neles estão representados tanto o Câmbrico como o Pré-câmbrico, embora a diferenciação entre ambos no tenha sido suficientemente estabelecida, devido em boa parte ao carácter monótono da sucessão Preordovícica. Em Portugal os materiais Preordovícicos foram agrupados sob o nome de «Complexo xistograuváquico ante-ordovícico» (TEIXEIRA, 1955).

Nesta zona do Maciço Ibérico abundam as lousas cinza e negras e quartzitos arenosos (da idade Precámbrico-Cámbrico Inferior); calizas do Cámbrico; o Ordovícico Inferior está representado por um quartzito, com uma espessura a centena de metros; o Ordovícico Médio está constituído por lousas escuras, também com uma espessura de umas centenas de metros; o Silúrico é uniforme na Zona Centro Ibérica (com a excepção do domínio da Galiza central – Trás-os-Montes), geralmente está formado por lousas negras, embora contenha também quartzitos; os materiais postsilúricos (Devónico) e postectónicos (Carbonífero e Pérmico) não estão representados na região estudada, transfronteiriça entre Espanha e Portugal.

Todo o conjunto foi sendo afectado pela orogenia Hercínica (deformação tectónica intensa) e por um metamorfismo regional. O grau de metamorfismo que afecta estes terrenos varia muito, desde praticamente nulo, o correspondente à parte mais alta da epizona (zona da clorita), até à zona da sillimanita. O tipo de metamorfismo é de intermédia e baixa pressão. O máximo de metamorfismo encontra-se em direcção ao Norte de Portugal, enquanto que no resto da Zona Centro ibérica é de baixo grau. Não obstante, a característica mais destacável desta zona é a abundância de granitos e outras rochas plutónicas afins, rodeadas de auréolas de metamorfismo de contacto.

No que se refere à *estrutura geológica* da zona Centro Ibérica, o elemento mais chamativo formam as largas dobras sinclinais, nas que se conservaram geralmente os quartzitos ordovícicos, que orientados de NW a SE recorrem longitudinalmente a zona. Estas estruturas aparecem claramente representadas nos mapas geológicos, já que nos núcleos sinformes conservaram-se as capas ordovícicas e silúricas e eventualmente capas ainda mais altas. Trata-se de sinformes de superfície axial bastante próxima à vertical.

A descrição anterior referia-se à maior parte da região transfronteiriça do oeste da Península Ibérica, mas no extremo norte existe o denominado por Maciço de Morais, que se trata de uma formação geológica com forma arredondada, que apresenta umas características peculiares que obrigam a descrevela separadamente. Estas características são: 1) existência de rochas Precámbricas (metasedimentos e rochas metabásicas) polimetamórficas; 2) existência de intromissões de rochas hiperalcalinas da idade Ordovícico Superior; 3) vulcanismo importante da idade Silúrica; 4) grande extensão dos afloramentos de rochas metamórficas de alto grau, comparativamente com o resto da Zona Centro Ibérica; 5) grande importância dos processos de granitização hercinianos, e grande abundância de granitos e tarditectónicos, contrastando com o resto do Maciço Ibérico, no que predominam os granitos postectónicos.

Os materiais Precámbricos considerados polimetamórficos são anfi-

Poiares. Calçada de Alpajares-Ribeira do Mosteiro.

Por lo que se refiere a la *estructura geológica* de la zona Centro Ibérica, el elemento más llamativo lo forman los largos pliegues sinclinales, en los que se han conservado generalmente las cuarcitas ordovícicas, que orientadas de NW a SE recorren longitudinalmente la zona. Estas estructuras aparecen claramente representadas en los mapas geológicos, ya que en los núcleos sinformes se han conservado las capas ordovícicas y silúricas y, eventualmente, capas aún más altas. Se trata de sinformes de superficie axial bastante próxima a la vertical.

Poiares. Calçada de Alpajares-Ribeira do Mosteiro.

La descripción que antecede se refiere a la mayor parte de la región transfronteriza del oeste de la Península Ibérica, pero en el extremo norte existe el denominado Macizo de Morais. Se trata de una formación geológica con forma redondeada, que presenta unas características peculiares que obligan a describirla por separado. Estas características son: 1) existencia de rocas Precámbricas (metasedimentos y rocas metabásicas) polimetamórficas; 2) existencia de intrusiones de rocas hiperalcalinas de edad Ordovícico Superior; 3) vulcanismo importante de edad Silúrica; 4) gran extensión de los afloramientos de rocas metamórficas de alto grado, en comparación con el resto de la Zona Centro Ibérica; 5) gran importancia de los procesos de granitización hercinianos, y gran abundancia de granitos sin- y tarditectónicos, en contraste con el resto del Macizo Ibérico, en el que predominan los granitos postectónicos.

Ligares. Sierra de Santa Bárbara.

Los materiales Precámbricos considerados polimetamórficos son anfibolitas, peridotitas, gneises, eclogitas y granulitas, que sufrieron un metamorfismo Precámbrico de tipo barrowiano, en facies de anfibolitas almandínicas y, en áreas localizadas, en facies eclogíticas y granulíticas. Según DEN TEX (1966), DEN TEX y FLOOR (1971), y FERREIRA (1964) las rocas básicas corresponderían a una sucesión volcánica geosinclinal de edad Precámbrica. Estas rocas no son las únicas constituyentes del macizo indicado, sino que por encima de ellas y formando la parte central se encuentran rocas consideradas como monometamórficas e interpretadas generalmente como correspondientes a un Precámbrico más joven (ANTHONIOZ, 1966; RIBEIRO, 1970). En el Macizo de Morais las rocas polimetamórficas forman el anillo exterior del macizo y sobre ellas se superponen gneises con megacristales de feldespatos que han sido comparados a la Formación «Ollo de sapo», aunque existen ciertas diferencias entre ambas formaciones (MATTE, 1968 y RIBEIRO, 1970); sobre estos gneises se encuentran esquistos cuarzo feldespáticos.

El Macizo de Morais está rodeado por rocas que han sufrido un metamorfismo de grado menos elevado, correspondiente a la facies de los esquistos verdes o esquistos glaucofánicos. El Macizo está separado de las rocas que lo rodean por fracturas que buzan de todos lados hacia el interior del macizo. Las interpretaciones sobre la significación tectónica han sido variadas. Interpretados primeramente por RIBEIRO, CRAMEZ y REBELO (1964) como klippes, ésta ha sido también la interpretación dada por RIES y SHACKLETON (1971). Según Ribeiro se trataría de un

bolitas, peridotitas, gneises, eclogitas e granulitas, que sofreram um metamorfismo Pré-câmbrico de tipo barrowiano, em fácies de anfibolitas almandínicas e em áreas localizadas, em fácies eclogíticas e granulíticas. Segundo DEN TEX (1966), DEN TEX e FLOOR (1971), e FERREIRA (1964) as rochas básicas corresponderiam a uma sucessão vulcânica geosinclinal da idade Pré-câmbrico. Estas rochas não são as únicas que constituem o maciço indicado, mas também, acima delas e formando na parte central, encontram-se rochas consideradas como monometamórficas e interpretadas geralmente como correspondentes a um Pré-câmbrico mais jovem (ANTHONIOZ, 1966; RIBEIRO, 1970). No Maciço de Morais as rochas polimetamórficas formam o anel exterior do maciço e sobre elas encontram-se gneises com megacristais de feldspatos que foram comparados com a Formação «olho de sapo», embora existam certas diferenças entre ambas formações (MATTE, 1968 e RIBEIRO, 1970); sobre estes gneises encontram-se esquistos de quartzo feldespáticos.

O Maciço de Morais está rodeado por rochas que sofreram uma metamorfose de grau menos elevado, correspondente aos fácies dos esquistos verdes ou esquistos glaucofánicos. O Maciço está separado das rochas que o rodeiam por fracturas que saem de todos os lados em direcção ao interior do maciço. As interpretações sobre o significado tectónico foram variadas. Interpretadas primeiramente por RIBEIRO, CRAMEZ e REBELO (1964) como klippes foram também a interpretação dada por RIES e SHACKLETON (1971). Segundo Ribeiro tratar-se-ia de um maciço autóctone, prefigurado como horsts durante o Paleozóico Inferior e as zonas de fracturas limitantes seriam as que facilitariam a actividade vulcânica durante o Silúrico. A existência de um importante vulcanismo Silúrico é uma característica geral para toda a área da Galiza central – Trás-os-Montes.

Nesta região transfronteiriça existem abundantes minas metálicas que estão relacionadas com os plutões graníticos e com os seus cortejos de rochas filonianas. Entre eles, têm especial interesse os de urânio, estanho e volfrâmio, e em segundo plano, os de chumbo, molibdénio, cobre, ouro e algumas terras raras.

A *história geológica* do conjunto do Maciço Ibérico pode-se resumir da seguinte maneira: durante todo o Paleozóico, a região esteve debaixo do nível do mar, e nela depositaram-se variados materiais quanto a litología e potencia se refiere, según los sectores y la edad. La orogenia herciniana, que actuó fundamentalmente durante o Carbonífero Superior, deformou o conjunto dos materiais. Dito pregamento produziu a emersão de toda a unidade, e desde então a erosão foi desmantelando os níveis superiores, ao que ajudou o levantamento do conjunto, devido a movimentos epirogénicos. Desta maneira afloram rochas que se formaram em capas profundas da crosta terrestre, entre as que se encontram as grandes massas de rochas plutónicas (granitos). Em alguns sectores a erosão pode ter desmantelado mais de dez ou quinze Quilómetros de espessura de materiais. Desde finais do Paleozóico até aos nossos dias, a região foi ficando permanentemente emersa.

A *Bacia do Douro* é uma grande depressão cenozóica formada pelo afundamento do zócalo hercínico e colmatada durante todo o Terciário por sedimentos de origem continental. A estrutura da bacia é simples, formada por materiais Neógenos numa disposição horizontal ou tabular. Dito afundamento do Maciço Ibérico, produz-se mediante falhas normais que possuem uns saltos que alcançam, algumas vezes, vários quilómetros e que foram actuando durante o pregamento Alpino. Durante esta orogenia produz-se o afundamento e elevação de grandes blocos de basamento ou zócalo, condicionando a sedimentação dos materiais do Terciário nas áreas mais fundas, quer dizer, esta depressão é recheada por sedimentos provenientes dos relevos que a rodeiam.

Na Bacia do Douro os materiais terciários estão formados por depósitos fluviais e lacustres, que se foram depositando discordantemente sobre os materiais paleozóicos pregados e fortemente erosionados. Os materiais mais abundantes que enchem a bacia, são os seguintes: areniscas, conglomerados, argilas, margas e caliças. Estas rochas permanecem horizontais, sem que tenha havido qualquer deformação.

A Fossa de Ciudad Rodrigo, que é considerada geralmente como uma apófises da bacia do Douro, costuma-se definir como uma depressão tectónica alargada e direccionada para nordeste – sudoeste e se estende desde Salamanca capital até à fronteira portuguesa, encaixando-se na planura poligénica, a que se divide em dois: a «Planalto salmantino-zamorana», situada a oeste da fossa e da natueza essencialmente granítica, e a «Planalto do sul de Salamanca», a este, lavrada com lousas e quartzitos.

Foios. Sierra de las Mesas.

macizo autóctono, prefigurado como horsts durante el Paleozoico Inferior y las zonas de fracturas limitantes serían las que facilitarían la actividad volcánica durante el Silúrico. La existencia de un importante vulcanismo Silúrico es una característica general para toda el área de Galicia central – Trás-os-Montes.

En esta región transfronteriza existen abundantes yacimientos metálicos que están relacionados con los plutones graníticos y sus cortejos de rocas filonianas. Entre todos ellos, tienen un especial interés los de uranio, estaño y wolframio, y en segundo plano, los de plomo, molibdeno, cobre, oro y algunas tierras raras.

La *historia geológica* del conjunto del Macizo Ibérico se puede resumir de la siguiente manera: durante todo el Paleozoico, la región estuvo bajo el nivel del mar, y en ella se depositaron materiales muy variables en cuanto a litología y potencia se refiere, según los sectores y la edad. La orogenia herciniana, que actuó fundamentalmente durante el Carbonífero Superior, deformó el conjunto de los materiales. Dicho plegamiento produjo la emersión de toda la unidad, y desde entonces la erosión ha desmantelado los niveles superiores, a lo que ha ayudado el levantamiento de conjunto debido a movimientos epirogénicos. De esta manera afloran rocas que se han formado en capas profundas de la corteza terrestre, entre las que se encuentran las grandes masas de rocas plutónicas (granitos). En algunos sectores la erosión puede haber desmantelado más de diez o quince kilómetros de espesor de materiales. Desde el final del Paleozoico hasta nuestros días, la región ha quedado permanentemente emergida.

La *Cuenca del Duero* es una gran depresión cenozoica formada por el hundimiento del zócalo hercínico y colmatada durante todo el Terciario por sedimentos de origen continental. La estructura de la cuenca es sencilla, formada por materiales Neógenos en una disposición horizontal o tabular. Dicho hundimiento del Macizo Ibérico, se produce por medio de fallas normales que poseen unos saltos que alcanzan, algunas veces, varios kilómetros y que han actuado durante el plegamiento Alpino. Durante esta orogenia se produce el hundimiento y elevación de grandes bloques del basamento o zócalo, condicionando la sedimentación de los materiales del Terciario en las áreas más hundidas, es decir, esta depresión se rellena por sedimentos procedentes de los relieves que la rodean.

En la Cuenca del Duero los materiales terciarios están formados por depósitos fluviales y lacustres, que se han depositado discordantemente sobre los materiales paleozoicos plegados y fuertemente erosionados. Los materiales más abundantes que rellenan la cuenca son los siguientes: areniscas, conglomerados, arcillas, margas y calizas. Estas rocas permanecen horizontales, sin que haya habido apenas deformación.

La Fosa de Ciudad Rodrigo, que es considerada generalmente como una apófisis de la Cuenca del Duero, se suele definir como una depresión tectónica alargada que con dirección nordeste-suroeste se extiende desde Salamanca capital hasta la frontera portuguesa, encajándose en la penillanura poligénica, a la que divide en dos: la «Penillanura salmantino-zamorana», situada al oeste de la fosa y de naturaleza esencialmente granítica, y la «Penillanura del sur de Salamanca», al este, labrada sobre pizarras y cuarcitas.

La Fosa de Ciudad Rodrigo fue colmatada, al menos en parte, a la par que la Cuenca del Duero, si bien no afloran en ella los sedimentos Paleocenos que se sitúan en la base de la anterior. Esta unidad morfoestructural se suele definir como una cubeta tectónica asimétrica (CANTANO Y MOLINA, 1987).

La unidad estratigráfica mejor representada, dentro de la región transfronteriza, son las areniscas y conglomerados de edad Eoceno-Mioceno. Los materiales más modernos que completan el cuadro estratigráfico de esta región son los depósitos coluviales y aluviales, de edad Cuaternario.

- Terrazas fluviales (Pleistoceno): Están constituidas por materiales depositados en los cauces de los principales ríos de la región (Duero, Côa, Águeda, Huebra, etc.) durante el Cuaternario antiguo y medio. Por lo tanto, se trata de superficies llanas que se encuentran escalonadas y colgadas a una cierta altura con respecto al cauce actual de los ríos. Los depósitos están formados por gravas y conglomerados con cantos de cuarcitas, cuarzos y granitos, redondeados y ocasionalmente, alguno de pizarra, muy alterados.

- Depósitos coluviales y aluviales (Pleistoceno-Holoceno): Estos materiales están dispuestos en las laderas de las montañas y en los fondos de los cursos fluviales. Los coluviones o derrubios de ladera se forman por erosión de los materiales que se encuentran a mayor altitud y constituyen los relieves circundantes. Generalmente están constituidos por cantos angulosos de cuarcitas, granitos, pizarras, etc. de muy diferentes tamaños, unidos por una matriz fina (arenosa, franco-arcillosa, etc.), de color pardo-amarillenta o pardo-rojiza. En algunos lugares pueden llegar a tener un espesor de varios metros.

Por último, cabe citar los depósitos aluviales recientes (Holoceno), asociados a llanuras de inundación y cauces actuales de los ríos y arroyos, constituidos por arenas y gravas fundamentalmente (mapa 5).

A Fossa de Ciudad Rodrigo foi colmatada, pelo menos em parte, paralelamente com a Bacia do Douro, se bem que não afloram nela os sedimentos Paleocenos que se situam na base da anterior. Esta unidade morfo-estructural costuma-se definir como uma bacia tectónica assimétrica (CANTANO e MOLINA, 1987).

As unidades estratigráficas melhor representadas, dentro da região transfronteiriça, são as areniscas e conglomerados da idade Eoceno-Mioceno. Os materiais mais modernos que completam o quadro estratigráfico desta região são os depósitos coluviais e aluviais, da idade Quaternária.

- Terraços fluviais (Pleistoceno): Estão constituídos por materiais depositados nos leitos dos principais rios da região (Douro, Côa, Águeda, Huebra, etc.) durante o Quaternário antigo e médio. Portanto, trata-se de superfícies planas que se encontram escalonadas e penduradas a uma certa altura no que respeita ao leito actual dos rios. Os depósitos estão formados por gravas e conglomerados com cantos de quartzitos, quartzos e granitos, arredondados e ocasionalmente, algum de lousa, bastante alterado.

- Depósitos coluviais e aluviais (Pleistoceno-Holoceno): Estes materiais estão dispostos pelas ladeiras das montanhas e nos fundos dos cursos fluviais. Os coluviões ou derrubos de ladeiras formam-se por erosão dos materiais que se encontram a maior altitude e constituem os relevos circundantes. Geralmente estão constituídos por cantos angulosos de quartzitas, granitos, lousas, etc. de diferentes tamanhos, unidos por uma matriz fina (arenosa, franco-arcilhosa, etc.), de cor pardo-amarilhenta ou pardo-rojiza. Nalguns lugares podem chegar a ter uma espessura de vários metros.

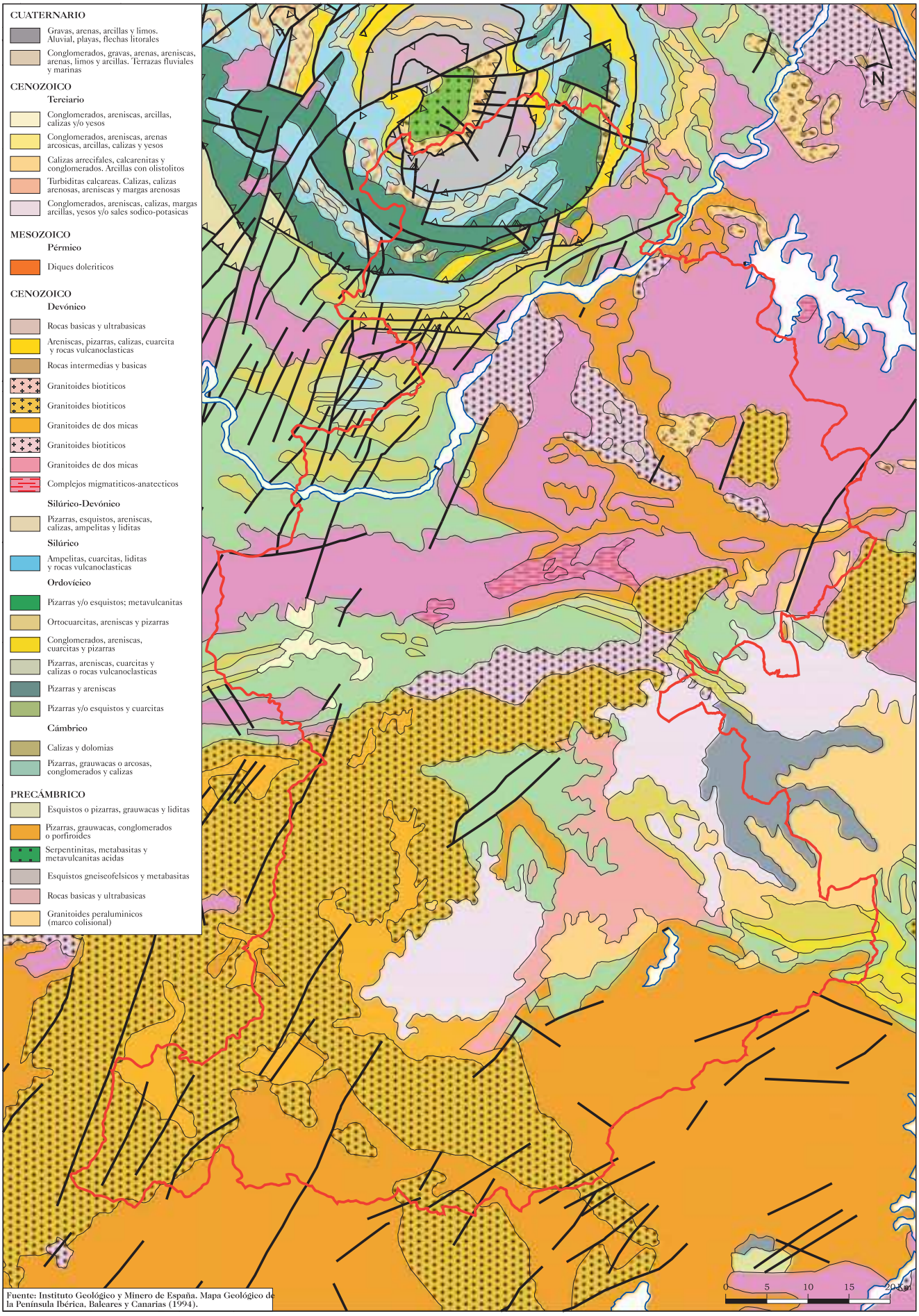
Por último, devemos citar os depósitos aluviais recentes (Holoceno), associados a planuras de inundação e leitos actuais dos rios e ribeiras, constituídos fundamentalmente por areias e gravilhas (mapa 5).

Almofala. Río Águeda.

Poiares. Rio Douro.

Pereña. Pozo de Los Humos.

Cerezal de Peñahorcada. Sierro de Peñahorcada.



Fuente: Instituto Geológico y Minero de España. Mapa Geológico de la Península Ibérica, Baleares y Canarias (1994).

Mapa 5. Geológico.

Unidades de relieve

Fernando Santos Francés

El relieve es considerado como *«el resultado de la acción de unos agentes erosivos sobre un terreno con una litología y estructura geológica características, en el seno de un determinado clima y a lo largo del tiempo»*. Por lo tanto, se puede afirmar que los caracteres geomorfológicos más importantes de la región transfronteriza del oeste de la Península Ibérica están regidos por dos factores principales: la litología y la tectónica.

La estructura geológica ha desempeñado un importante papel y ha condicionado, por medio de un extenso y profundo sistema de fracturas, las características principales del relieve de esta región. Debido a este sistema de fracturas se originó, durante la orogenia Alpina, un conjunto de bloques, unos hundidos y otros levantados que condicionaron la situación de la Sierra del sur de la región (horts tectónico) y de la depresión Terciaria denominada «Fosa de Ciudad Rodrigo». Además, el desarrollo de la red hidrográfica tiene un trazado «en bayoneta», que lleva implícito su origen tectónico o, lo que es lo mismo, la dirección de las fallas.

El territorio de esta franja transfronteriza de la Península Ibérica posee una gran diversidad de tipos de relieve, que se pueden definir a través de cuatro dominios claramente diferentes: las Sierras (Gata, Malcata y Mezas), sobre granitos y rocas metamórficas; la Penillanura, modelada sobre rocas ígneas y metamórficas; la Depresión tectónica de Ciudad Rodrigo, sobre formaciones Terciarias; y el valle fluvial del Duero (Arribes), con su acción erosivo-deposicional durante el Cuaternario.

Las *Sierras*, situadas al sur de la región transfronteriza, se asientan sobre rocas graníticas y rocas metamórficas, dando lugar a un paisaje moderadamente escarpado o montañoso, con pendientes superiores al 20%. La facies dominante de los granitos de estas sierras tiende a dar un berrocal típico (paisaje de bolos), con frecuentes afloramientos rocosos. Por el contrario, los granitos alterados («Lhem» granítico), con consistencia blanda, forman generalmente los fondos de valle y las formas de relieve más suaves.

Este sector montañoso es el de menor altitud de cuantos forman el Sistema Central en territorio español, siendo el pico más elevado el *Jálama* con sólo 1.492 m. Seguramente que éste ha sido el motivo principal por el que no han existido fenómenos glaciares durante el Cuaternario antiguo, tan importante en otras zonas de mayor altitud del mismo Sistema Central, lo que ha dado lugar a menores procesos erosivos en esta región y a que las formas del relieve predominantes en las partes altas de las sierras sean redondeadas y suaves.

La *Penillanura* se asienta, generalmente, sobre granitos y pizarras, originando un paisaje de llano a ligeramente ondulado, con pendientes comprendidas entre el 2 y 20%. Además, en esta región, el metamorfismo de contacto se encuentra asociado a intrusiones graníticas, dando lugar a gneises, migmatitas y cornubianitas, en las rocas encajantes pizarrosas.

Todos estos materiales que forman el sustrato han sido erosionados desde épocas geológicas pasadas (Mesozoico, Terciario y Cuaternario), formándose una superficie de arrasamiento a una altura alrededor de los 700 metros. Las pizarras, dan lugar, en general, a un relieve secuencial y erosional en el que las pendientes medias oscilan entre el 2 y el 12 % (entre suavemente inclinadas e inclinadas). Además, tanto por su gran uniformidad y escasa dureza, originan un relieve suavemente ondulado y monótono, con vertientes predominantemente cóncavas, tapizado por suelos de pequeñísimo espesor. Dentro de este paisaje llano, hay que destacar que en algunos lugares, tanto las cuarcitas como los numerosos filones de cuarzo, de color blanco lechoso, son muy resistentes a la erosión y quedan formando resaltes en el relieve, que en esta zona suelen tener la denominación de «sierros».

La *Depresión o Fosa de Ciudad Rodrigo* se asienta sobre sedimentos Terciarios de edad Eoceno-Mioceno (areniscas y conglomerados, preferentemente), que están estratificados de forma horizontal, por lo que originan un relieve llano o tabular, con pendientes dominantes inferiores al 3% y situados a una altitud de unos 650 a 700 metros. El factor determinante del relieve en esta unidad es la existencia en la columna estratigráfica de niveles alternantes blandos y duros, lo que da lugar a formas originadas por erosión diferencial. Con frecuencia los niveles más duros quedan a techo de las series, aflorando en superficie en forma de planicies desnudas y, en algunos lugares, dando lugar a los denominados «cerros testigos».

Esta Depresión ha sido erosionada por el paso del río Águeda, que ha originado un valle fluvial con las consiguientes terrazas, llanura de inundación y cauce del río. También, conviene señalar que dentro de esta unidad geomorfológica afloran unas cuarcitas armoricanas de edad Ordovícico que dan lugar a la Sierra de Torralba y a la estribación más occidental de la Sierra de la Peña de Francia, a la altura de la localidad de Guadapero. Estos afloramientos cuarcíticos constituyen unos pequeños macizos montañosos cuya elevada posición topográfica es debida tanto a la dureza de las cuarcitas (relieve residual del nivel superior de la penillanura) como a la estructura tectónica (horst). En estos macizos, se pueden distinguir tres unidades morfológicas, una claramente erosiva y otras dos deposicionales: 1) «nivel de cumbres»; 2) «frentes de sierra» constituidos por depósitos de piedemonte (depósitos de vertientes) y 3) «pedimento» (s.l.) formado por un conjunto de glacis de depósito, también denominados «rañas». Estas dos últimas unidades constituyen las formas de enlace del macizo con las llanuras inferiores o Depresión de Ciudad Rodrigo. Las pendientes del relieve pasan de ser suavemente inclinadas en los glacis a inclinadas y moderadamente escarpadas en los depósitos de vertientes y en el nivel de cumbres.

Los *Arribes* constituyen una subcomarca que forma una franja estrecha y larga, paralela al Duero, que sirve de frontera natural. El río discurre entre paredes casi verticales o

Unidades de relevo

Fernando Santos Francés

O relevo é considerado como *«o resultado da acção de uns agentes erosivos sobre um terreno com uma litología e estrutura geológica características, no seio de um determinado clima e longo do tempo»*. Portanto, podemos afirmar que os caracteres geomorfológicos mais importantes da região transfronteiriça do oeste da Península Ibérica estão geridos por dois factores principais: a litología e a tectónica.

A estrutura geológica desempenhou um papel importante e foi condicionada, mediante um extenso e profundo sistema de fracturas, pelas características principais do relevo desta região. Devido a este sistema de fracturas originou-se, durante a orogenia Alpina, um conjunto de blocos, uns afundados e outros levantados, que condicionaram a situação da Serra do sul da região (horst tectónico) e da depressão Terciária denominada «Fossa de Ciudad Rodrigo». Além disso, o desenvolvimento da rede hidrográfica tem um traçado «em baioneta», que leva implícita a sua origem tectónica ou, o que é o mesmo, a direcção das falhas.

O território desta franja transfronteiriça da Península Ibérica possui uma grande diversidade de tipos de relevo, que se podem definir através de quatro domínios claramente diferentes: as Serras (Gata, Malcata e Mezas), sobre granitos e rochas metamórficas; a Planura, modelada sobre rochas ígneas e metamórficas; a Depressão tectónica de Ciudad Rodrigo, sobre formações Terciárias; e o vale fluvial do Douro (Arribas), com a sua acção erosivo-deposicional durante o Quaternário.

As *Serras*, situadas a sul da região transfronteiriça, assentam-se sobre rochas graníticas e rochas metamórficas, dando lugar a uma paisagem moderadamente escarpada ou montanhosa, com pendentes superiores a 20%. A fácies dominante dos granitos destas serras tende a dar um barrocal típico (paisagem de bolos), com frequentes afloramentos rochosos. Pelo contrario, os granitos alterados («Lhem» granítico), com consistência mole, formam geralmente os fundos do vale e as formas de relevo mais suaves.

Este sector montanhoso é o de menor altitude entre os que formam o Sistema Central no território espanhol, sendo o pico mais elevado o *Jálama* com somente 1.492 m. Seguramente que este foi o motivo principal pelo que não existiram fenómenos glaciares durante o Quaternário antigo, tão importantes noutras zonas de maior altitude do mesmo Sistema Central, o que deu lugar a menores processos erosivos nesta região e a que as formas de relevo predominantes nas partes altas das serras sejam arredondadas e suaves.

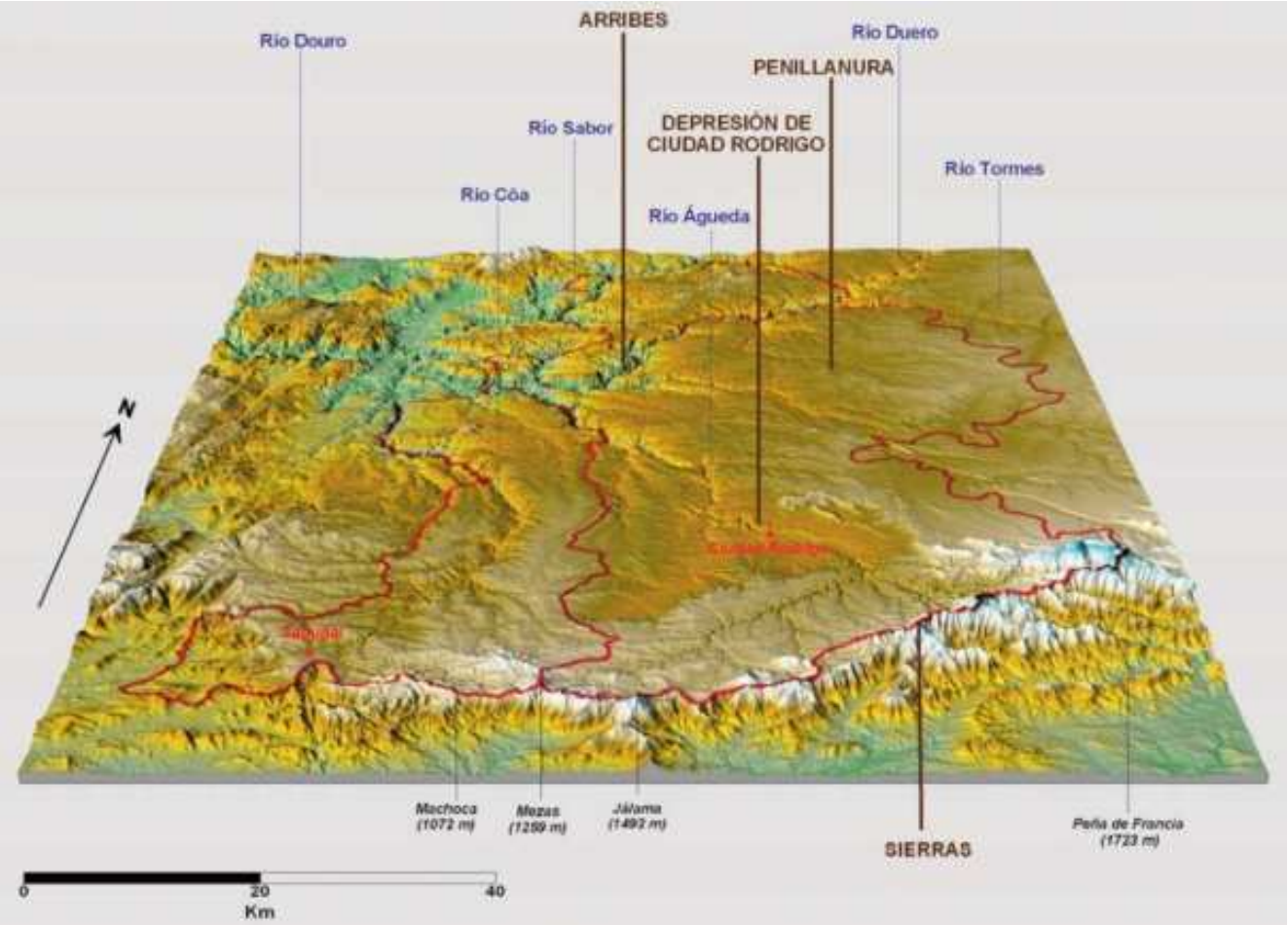


Figura 1. Bloque diagrama: grandes unidades del relieve.

escarpadas, pero el desnivel entre el fondo del valle y la penillanura es de unos 300 a 500 metros. El río Duero, que discurre tranquilo por la Meseta, desciende del orden de 420 metros de altitud en su recorrido dentro de la subcomarca de los Arribes, con una erosión remontante de unos 15 a 20 km aguas arriba de su desembocadura. Sin embargo, los afluentes presentan encajamientos similares a los del Duero, pero la erosión remontante es solamente de unos 5 a 6 km. Son frecuentes las cascadas y los rápidos provocados por la desigual litología o debido a las fallas. Precisamente en estos valles de los Arribes se asienta un paisaje agrario abancalado, con vides, olivos y frutales, que dan originalidad a la zona, distinguiéndola de las limítrofes.

Las rocas graníticas originan un paisaje escarpado («berrocal»), con pendientes inclinadas, en donde los pequeños afloramientos de granitos duros y compactos dan lugar a resaltes que destacan en el relieve y con abundantes bolos graníticos. Por el contrario, las pizarras (por ejemplo, en el Salto de Saucelle) dan lugar a un paisaje ondulado, con montañas muy redondeadas debido a los numerosos procesos de erosión que han sufrido a lo largo del tiempo geológico y a que se trata de una roca poco compacta y dura.

Por último, conviene señalar que en esta región transfronteriza son frecuentes las *formas del relieve ligadas a los cauces fluviales*, las cuales componen un paisaje constituido por unas superficies planas, ligeramente inclinadas o subhorizontales, correspondientes a las formas constructivas de los depósitos fluviales (terrazas, llanuras de inundación y depósitos aluviales recientes).

Los valles originados por los ríos Águeda, Côa, Huebra, Yeltes, etc., poseen un fondo plano de varios kilómetros de longitud, que corresponde a la llanura de inundación y al cauce actual y, además, a ambas márgenes existe un sistema de terrazas escalonadas. El trazado de estos ríos ofrece bruscos cambios de dirección, debido a su adaptación a la estructura del zócalo fracturado y a importantes fenómenos de captura por erosión remontante.

El lecho menor corresponde al cauce actual, que se caracteriza por el predominio de los tramos meandriformes sobre los rectos. En él se localizan los depósitos aluviales recientes, preferentemente de gravas y arenas, que están adosados a las riberas o que forman islas con vegetación.

La llanura de inundación o lecho mayor, actualmente transformada en vega cultivable en gran parte del río Águeda, sólo se desarrolla cuando el río discurre sobre materiales terciarios, mientras que al atravesar las pizarras ordovícicas o los granitos la corriente fluvial se encaja y la llanura aluvial desaparece.

El sistema de terrazas tiene una enorme importancia, puesto que los restos de las más antiguas se encuentran ahora a una distancia de varios cientos de metros del cauce actual y a una altitud próxima a los 60 metros. Se pueden distinguir varios niveles de terrazas, formadas por gravas y conglomerados con cantos de cuarcitas redondeados.

Barruecopardo-Saucelle. Río Huebra.

O *Planalto* assenta-se, geralmente, sobre granitos e lousas, originando uma paisagem plana e ligeiramente ondulada, com pendentes compreendidas entre 2 e 20%. Além disto, nesta região, a metamorfose de contacto encontra-se associada a intrusões graníticas, dando lugar a gnaisses, migmatitas e cornubianitas, nas rochas encaixadas com lousas.

Todos estes materiais que formam o substrato, foram erosionados desde épocas geológicas passadas (Mesozóico, Terciário e Quaternário), formando-se uma superfície de arrasamento a uma altura que ronda os 700 metros. As lousas dão lugar, geralmente, a um relevo sequencial e erosional no qual as inclinações medias oscilam entre os 2 e os 12 % (entre suavemente inclinadas e inclinadas). Além disso, tanto pela sua grande uniformidade e escassa dureza, originam um relevo suavemente ondulado e monótono, com vertentes predominantemente côncavas, atapetado pelos solos de pequeníssima espessura. Dentro desta paisagem plana, temos que destacar que nalguns lugares, tanto as quartzitas como os numerosos filos de quartzo, de cor branca, são muito resistentes à erosão e formam ressaltos no relevo, que nesta zona costumam ter a denominação de «serras».

A *Depressão ou Fossa de Ciudad Rodrigo* assenta sobre sedimentos Terciários da idade Eoceno-Mioceno (areniscas e conglomerados, preferentemente), que estão estratificados de forma horizontal, pelo que originam um relevo plano ou tabular, com inclinações dominantes inferiores a 3% e situados a uma altitude de mais ou menos 650 a 700 metros. O factor determinante do relevo nesta unidade é a existência na coluna estratigráfica de niveis alternantes moles e duros, o que dá lugar a formas originadas por erosão diferencial. Com frequência os níveis mais duros ficam por cima das séries, aflorando na superfície em forma de planícies desnudas e, em alguns lugares, dando lugar aos denominados «cerros testigos».

Esta Depressão foi erosiva pela passagem do rio Águeda, que originou um vale fluvial com os conseguintes terraços, planura de inundação e leito do rio. Também, convém assinalar que dentro desta unidade geomorfológica afloram umas quartzitas armoricanas da idade Ordovícica que dão lugar à Serra de Torralba e à estribação mais ocidental da Serra da Peña de Francia, à altura da localidade de Guadapero. Estes afloramentos quarcíticos constituem uns pequenos maciços montanhosos cuja elevada posição topográfica se deve tanto à dureza das quarcitas (relevo residual do nível superior da planura) como à estrutura tectónica (horst). Nestes maciços, podem-se distinguir três unidades morfológicas, uma claramente erosiva e outras duas depositantes: 1) «nível de cumes»; 2) «frentes de serra» constituídos por depósitos de piedemonte (depósitos de vertentes) y 3) «pedimento» (s.l.) formado por um conjunto de glaciares de depósito, também denominados «ranhas». Estas duas últimas unidades constituem as formas de enlace do maciço com as planuras inferiores ou Depressão de Ciudad Rodrigo. As inclinações do relevo passam de ser suavemente inclinadas nos glacis, a inclinadas e moderadamente escarpadas nos depósitos de vertentes e no nível de cumes.

As *Arribas* constituem um submunicipio que forma uma franja estreia e larga, paralela ao Douro, que serve de fronteira natural. O rio discorre entre paredes quase verticais ou escarpadas, mas o desnível entre o fundo do vale e a planura é de uns 300 a 500 metros. O rio Douro, que discorre tranquilo pela Meseta, descende à volta de 420 metros de altitude no seu recorrido dentro do submunicipio das Arribas, com uma erosão remontante de uns 15 a 20 km aguas acima da sua desembocadura. Contudo, os afluentes apresentam encaixes similares aos do Douro,mas a erosão remontante situa-se somente entre uns 5 a 6 km. São frequentes as cascatas e os rápidos provocados pela desigual litología ou devido às falhas. Precisamente nestes vales das Arribas assenta-se uma paisagem agrária balconada, com vinhas, olivais e arvores de fruto, que dão originalidade à zona, distinguindo-a das limítrofes.

As rochas graníticas originam uma paisagem escarpado («barrocal»), com pendentes inclinadas, onde os pequenos aforamentos de granitos duros e compactos dão lugar a ressaltes que se destacam no relevo e com abundantes bolos graníticos. Pelo contrário, as lousas (por exemplo, no Salto de Saucelle) dão lugar a uma paisagem ondulada, com montanhas muito arredondadas devido aos numerosos processos de erosão que sofreram ao longo do tempo geológico e à que se trata de uma rocha pouco compacta e dura.

Por último, convém assinalar que nesta região transfronteiriça são frequentes as *formas de relevo ligadas aos leitos fluviais*, os quais compõem uma paisagem constituída por umas superfícies planas, ligeiramente inclinadas o subhorizontais, correspondentes às formas construtivas dos depósitos fluviais (terraços, planuras de inundação e depósitos aluviais recentes).

Os vales originados pelos rios Águeda, Côa, Huebra, Yeltes, etc., possuem um fundo plano de vários Quilómetros de longitude, que corresponde à planura de inundação e ao leito actual e, alem disso, em ambas margens existe um sistema de terraços escalonados. O traçado destes rios oferece bruscas mudanças de direcção, devido à sua adaptação e à estrutura de zócalo fracturado e a importantes fenómenos de captura por erosão remontante.

O menor leito corresponde ao cauce actual, que se caracteriza pelo predomínio dos tramos meandriformes sobre os rectos. Nele localizam-se os depósitos aluviais recentes, preferentemente de gravas e areias, que estão adoçados às ribeiras, ou que formam ilhas com vegetação.

A planura de inundação ou leito maior, actualmente transformada em Vega cultivável em grande parte do rio Águeda, somente se desenvolve quando o rio discorre sobre materiais terciários, enquanto que ao atravessar as lousas ordovícicas ou os granitos, a corrente fluvial encaixa-se e a planura aluvial desaparece.

O sistema de terraços tem uma enorme importância, devido ao facto de que os restos das mais antigas encontram-se agora a uma distancia de vários centos de metros do cauce actual e a uma altitude próxima aos 60 metros. Podem-se distinguir vários niveis de terraços, formados por gravas e conglomerados com cantos de quartzitas arredondadas.

Suelos

Fernando Santos Francés

A la hora de describir los suelos de la región transfronteriza hay que tener muy en cuenta el material original o la roca madre sobre la que se han desarrollado los suelos y el relieve o la topografía, pues bien sabido que su distribución geográfica está fuertemente influenciada por la combinación de diversos factores formadores (roca, relieve, clima, edad de las superficies sobre la que se asientan, etc.), pero no obstante, los dos primeros factores (roca y relieve) son los que suelen imprimir un mayor control en la tipología, desarrollo, propiedades químicas y físicas, etc., de los suelos.

A continuación, se realiza una descripción de las principales características de los suelos predominantes en esta zona, teniendo en cuenta el relieve (Las Sierras, Penillanuras y Llanuras terciarias) y la litología (granitos, cuarcitas, pizarras, areniscas, etc.). Conviene señalar que los suelos se han clasificado teniendo en cuenta la Base Referencial Mundial del Recurso Suelo (WRB) de 1999.

La *Sierra de Gata/Sierra de Malcata*. En este territorio predominan los suelos forestales. Los suelos dedicados a cultivos se encuentran solamente en los fondos de los valles o en pequeñas parcelas abancaladas.

En las zonas de mayor altitud de la Sierra de Gata (por encima de los 900 metros de altitud), con una climatología muy lluviosa y fría, y sobre vegetación natural, el horizonte más superficial del suelo tiene un espesor de unos 20 cm, color muy oscuro o negro, numerosas raíces de plantas, un pH ácido (entre 4,5 y 5,5) y elevado contenido en materia orgánica; debajo del horizonte A existe la roca madre, que puede ser tanto de granitos como de pizarras. Este suelo hay que considerarlo, según las clasificaciones de suelos WRB como Leptosol úmbrico.

En el caso de que estos mismos suelos de alta montaña tengan un horizonte A de color negro, con un espesor de unos 50 cm, entonces se denominan Umbrisoles húmicos. Debajo del horizonte superficial suele existir un horizonte B formado por un material terroso, procedente de la alteración de los granitos o de las pizarras que se encuentran subyacentes.

Los suelos de las laderas de la Sierra (a una altitud inferior a 900 metros) suelen tener un color menos oscuro y menor contenido de materia orgánica en el horizonte A, son pedregosos y con un elevado contenido de fragmentos rocosos (gravas y piedras de granitos y/o pizarras) en el interior del perfil. Además, en las laderas son frecuentes los procesos de «sobreengrosamientos» de los horizontes, debido a los continuos fenómenos de coluvionamiento que se producen en estas zonas.

Los suelos desarrollados sobre granitos compactos y duros se clasifican como Leptosoles dístricos, por tener un grado de saturación en base inferior al 50%, son ácidos y tienen una textura arenosa. Estos mismos suelos, sobre granitos blandos o arenitizados se denominan Regosoles dístricos. También existen Cambisoles dístricos, suelos con un grado mayor de evolución que los anteriores, como lo demuestra la presencia de un horizonte intermedio Bw (cámbico) entre el superficial y la roca madre, de color pardo. Los suelos desarrollados sobre pizarras se clasifican como Leptosoles y/o Regosoles

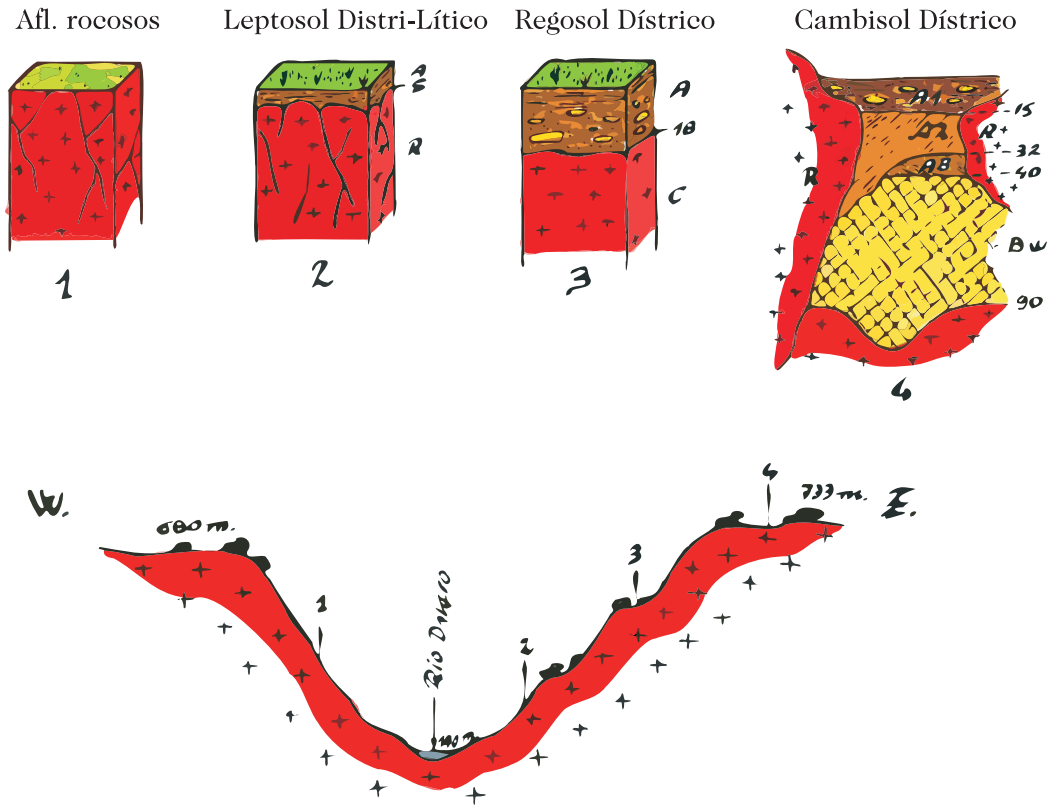


Figura 2. Esquema que relaciona la geología y los tipos de suelos en Arribes del Duero (Salto de Aldeadávila).

Solos

Fernando Santos Francés

Na hora de descrever os solos da região transfronteiriça temos que ter muito em conta o material original ou a rocha mãe sobre a que se desenvolveram os solos e o relevo ou a topografia, pois é bem sabido que a sua distribuição geográfica está fortemente influenciada pela combinação de diversos factores formadores (rocha, relevo, clima, idade das superfícies sobre a que se assentam, etc.), não obstante, os dois primeiros factores (rocha e relevo) são os que costumam imprimir um maior controlo na tipologia, desenvolvimento, propriedades químicas e físicas, etc., dos solos.

De seguida, realiza-se uma descrição das principais características dos solos predominantes nesta zona, tendo em conta o relevo (As Serras, Planalto y planuras terciárias e a litología (granitos, quartzitos, lousas, areniscas, etc.). Convém assinalar que os solos se classificaram tendo em conta a Base Referencial Mundial do Recurso Solo (WRB) de 1999.

A *Serra de Gata/Serra de Malcata*. Neste território predominam os solos florestais. Os solos dedicados a cultivos encontram-se somente nos fundos dos vales ou em pequenas parcela balconadas.

Nas zonas de maior altitude da Serra de Gata (acima dos 900 metros de altitude), com uma climatologia muito chuvosa e fria, e com vegetação natural, o horizonte mais superficial do solo tem uma espessura de uns 20 cm, cor muito escura ou negro, numerosas raízes de plantas, um pH ácido (entre 4,5 e 5,5) e um elevado conteúdo em matéria orgânica; debaixo do horizonte A, existe la rocha aãe, que pode ser tanto de granitos como de lousa. Este solo tem que ser considerado, segundo as classificações de solos WRB como Leptosol úmbrico.

No caso de que estes mesmos solos de alta montanha tenham um horizonte A de cor negro, com uma espessura de uns 50 cm, então denominam-se Umbrisoles húmicos. Debaixo do horizonte superficial costuma existir um horizonte B formado por um material terroso, procedente da alteração dos granitos o das lousas que se encontram subjacentes.

Os solos das ladeiras da Serra (a uma altitude inferior a 900 metros) costumam ter uma cor menos escura e um menor conteúdo de matéria orgânica no horizonte A. São pedregosos e com um elevado conteúdo de fragmentos rochosos (gravas e pedras de granitos e/ou lousas) no interior do perfil. Além disso, nas ladeiras são frequentes os processos de «sobreengrosamentos» dos horizontes, devido aos contínuos fenómenos de coluvionamento que se produzem nestas zonas.

Os solos desenvolvidos sobre granitos compactos e duros classificam-se como Leptossolos dístricos, por terem um grau de saturação base inferior a 50%, são ácidos e têm uma textura arenosa. Estes mesmos solos, sobre granitos moles ou arenitizados denominam-se por Regossolos dístricos. Também existem Cambissolos dístricos, solos com um maior grau de evolução que os anteriores, como demonstra a presença de um horizonte intermédio Bw (cámbico) entre o superficial e a rocha mãe, de col pardo. Os solos desenvolvidos sobre lousas clasificanm-se como Leptossolos e/ou Regossolos éutricos, por terem um grau de saturação base superior a 50%, são ligeiramente ácidos (pH de 6) e têm una textura argilo-limosa.

Serra de Torralba. Na zona do cume da Serra de Torralba afloram quartzitos (Ordovícico) que originam uns ressaltos ou crestões contínuos, que costumam denominar-se por «cordas». Estes materiais geológicos encontram-se formando estratos que estão dispostos com uma forte inclinação ou declive e inclusive verticais. Sobre estes quartzitos da zona de cumes da Serra de Torralba predominam os Leptossolos distri-líticos, quer dizer, solos com um horizonte A de 8 cm de espessura, de cor pardo, de textura arenosa, com abundantes fragmentos rochosos, constituídos por gravas, pedras e blocos de quartzitos angulosos e com um pH ácido (4,9).

As ladeiras escarpadas da Serra de Torralba estão recobertas por um manto de escombros formado por cantos angulosos de quartzitos, unidos por uma matriz arenosa, e com uma espessura que varia de centímetros a vários metros. A edafização destes depósitos de ladeira supôs a formação de uns solos de grande espessura, de cor vermelha, pedregosos e com abundantes fragmentos rochosos. São dominantes os Alissolos cromi-gléyicos. Todos estes solos têm um horizonte superficial de uns 40 cm de espessura, de cor pardo. O horizonte Bt tem uma espessura que ronda o metro, é de cor vermelha ou vermelha-amarelada e textura argilosa. A parte inferior deste horizonte é de cor cinza e amarelo pálido, com manchas vermelhas (tem propriedades hidromórficas). O conteúdo em matéria orgânica no horizonte superficial é alto e a percentagem de argila aumenta com a profundidade (de 16 a 60%).

As *Arribas do Douro*. Esta submunicipio está situado no Maciço Ibérico, sobre rochas ígneas (granitos) e metamórficas (lousas) e nas auréolas de metamorfismo de contacto afloram cornubianitas, gneises e migmatitas. Os solos têm um pequeno desenvolvimento como consequência da forte erosão existente devido ao relevo escarpado. Sobre as rochas graníticas predominam uns solos de pequeno desenvolvimento (Leptossolos distrilíticos), com um horizonte A de cor pardo claro, arenoso, de pequena espessura (< de 10 cm) e situado sobre rocha dura (horizonte R). Também são frequentes os solos denominados Regossolos dístricos, que têm um horizonte superficial com as mesmas características que o citado anteriormente, mas com maior espessura (uns 20 cm) e situado sobre una rocha mole (granitos alterados e arenitizados).

As ladeiras com fortes pendentes desta submunicipio das Arribas utilizaram-se para cultivos agrícolas (olivais, amendoais e vinhedos)

éutricos, por tener un grado de saturación en base superior al 50%, son ligeramente ácidos (pH de 6) y tienen una textura arcillo-limosa.

Sierra de Torralba. En la zona de cumbres de la Sierra de Torralba afloran cuarcitas (Ordovícico) que originan unos resaltes o crestones continuos, que se suelen denominar «cuerdas». Estos materiales geológicos se encuentran formando estratos que están dispuestos con una fuerte inclinación o buzamiento e incluso verticales. Sobre estas cuarcitas de la zona de cumbres de la Sierra de Torralba predominan los Leptosoles distri-líticos, es decir suelos con un horizonte A de 8 cm de espesor, de color pardo, de textura arenosa, con abundantes fragmentos rocosos, constituidos por gravas, piedras y bloques de cuarcitas angulosas y con un pH ácido (4,9).

Las laderas escarpadas de la Sierra de Torralba están recubiertas por un manto de derrubios formado por cantos angulosos de cuarcitas, unidos por una matriz arenosa, y con un espesor que varía desde decenas de centímetros a varios metros. La edafización de estos depósitos de ladera ha supuesto la formación de unos suelos de gran espesor, de color rojo, pedregosos y con abundantes fragmentos rocosos. Son dominantes los Alisoles cromi-gléyicos. Todos estos suelos tienen un horizonte superficial de unos 40 cm de espesor, de color pardo. El horizonte Bt tiene un espesor del orden del metro, es de color rojo a rojo-amarillento y textura arcillosa. La parte inferior de este horizonte es de color gris y amarillo-pálido, con manchas rojas (tiene propiedades hidromórficas). El contenido en materia orgánica en el horizonte superficial es alto y el porcentaje de arcilla aumenta con la profundidad (desde el 16 al 60%).

Los *Arribes del Duero*. Esta subcomarca está situada en el Macizo Ibérico, sobre rocas ígneas (granitos) y metamórficas (pizarras) y en las aureolas de metamorfismo de contacto afloran cornubianitas, gneises y migmatitas. Los suelos tienen pequeño desarrollo como consecuencia de la fuerte erosión existente por el relieve escarpado. Sobre las rocas graníticas predominan unos suelos de pequeño desarrollo (Leptosoles distri-líticos), con un horizonte A de color pardo claro, arenoso, de pequeño espesor (< de 10 cm) y situado sobre roca dura (horizonte R). También son frecuentes los suelos denominados Regosoles dístricos, que tienen un horizonte superficial con las mismas características que el citado anteriormente, pero con mayor espesor (unos 20 cm) y situado sobre una roca blanda (granitos alterados y arenitizados).

Las laderas con fuertes pendientes de esta subcomarca de los Arribes se han utilizado para cultivos agrícolas (olivos, almendros y vid) mediante la construcción de pequeños bancales. Según la clasificación WRB a estos suelos en los que las actividades humanas provocaron una profunda modificación o enterramiento de los horizontes originales del suelo, debido al relleno de los bancales, se denominan Antrosoles.

La *Penillanura*. Gran parte del subsuelo está constituido por rocas graníticas, que originan un paisaje llano o suavemente ondulado. En general, el carácter más llamativo de esta zona es la presencia de suelos poco evolucionados –Leptosoles– en las cimas de las colinas o de los pequeños cerros, y la abundancia de suelos con un espesor algo mayor, aunque con poco o mediano desarrollo –Cambisoles y Regosoles– en las laderas y en los fondos de valle. Generalmente, los suelos son pobres y de ellos se obtienen bajos rendimientos (dístricos = pobres o infértiles), por lo que es necesario recurrir habitualmente al barbecho.

Los Leptosoles distri-líticos tienen un único horizonte, de pequeño espesor (< de 10 cm), de color pardo a pardo oscuro y muy arenoso. Estos suelos se presentan siempre sobre rocas duras y compactas, es decir, sobre rocas muy resistentes a la meteorización lo que provoca que no se pueda formar fácilmente ningún tipo de horizonte edáfico. Los Leptosoles son de escaso o nulo aprovechamiento agrícola o forestal debido a la escasez de material enraizable (pequeñísimo espesor).

En las laderas suavemente inclinadas y fondos de valle se han observado Cambisoles y Regosoles, dístricos. En estas áreas el granito se encuentra, generalmente, alterado o arenitizado y el perfil de los suelos es del tipo A-B-C ó A-C, con un espesor medio de unos 40 cm. Estos suelos poseen una débil fertilidad debido a la falta de retención de agua y de nutrientes (nitrógeno, fósforo, potasio, calcio, magnesio, etc.), por lo que en muchas zonas han sido abandonados para su utilización agrícola. Antiguamente sobre estos suelos se cultivaba exclusivamente centeno y por ello se denominaban «tierras centeneras», debido a que éste era el único cultivo que prosperaba en estos terrenos. Hoy día, el mejor uso al que se pueden dedicar estos suelos es para pastizales. Como características generales de todos estos suelos desarrollados sobre granitos hay que indicar que son bastante ácidos (pH entre 4.5 y 5.5), tienen textura arenosa, pequeña retención de agua (permanecen secos durante gran parte del año) y débil contenido en nutrientes.

También existen áreas de Penillanura cuyo subsuelo está formado por pizarras, en las que generalmente la roca se encuentra muy cerca de la superficie, debajo de una delgada capa de suelo (horizonte A) de pequeño espesor y, por lo tanto, son muy escasos los afloramientos rocosos, los cuales se localizan en áreas muy puntuales, con pendientes muy escarpadas. Esto es debido a la débil dureza e impermeabilidad de las pizarras, que provocan que éste material geológico pueda ser meteorizado físicamente de una forma fácil y que exista una fuerte escorrentía superficial (erosión), lo que origina un paisaje con formas redondeadas. Es por esta causa, por lo que no es conveniente diferenciar dentro de esta unidad litológico-fisiográfica una zona de cumbres de una zona de laderas, puesto que los suelos son semejantes en ambas posiciones.

Sobre estas rocas metamórficas predominan los Leptosoles y Regosoles éutricos y los Cambisoles éutricos. Generalmente, son suelos de pequeño espesor, de color pardo o pardo oscuro, que tienen textura limosa. Son suelos ligeramente ácidos, pero con un pH (6.0) algo superior al de los suelos desarrollados sobre granitos y cuarcitas. También, son suelos más fértiles (éutricos), aunque la verdadera aptitud de estos suelos es para pastos.

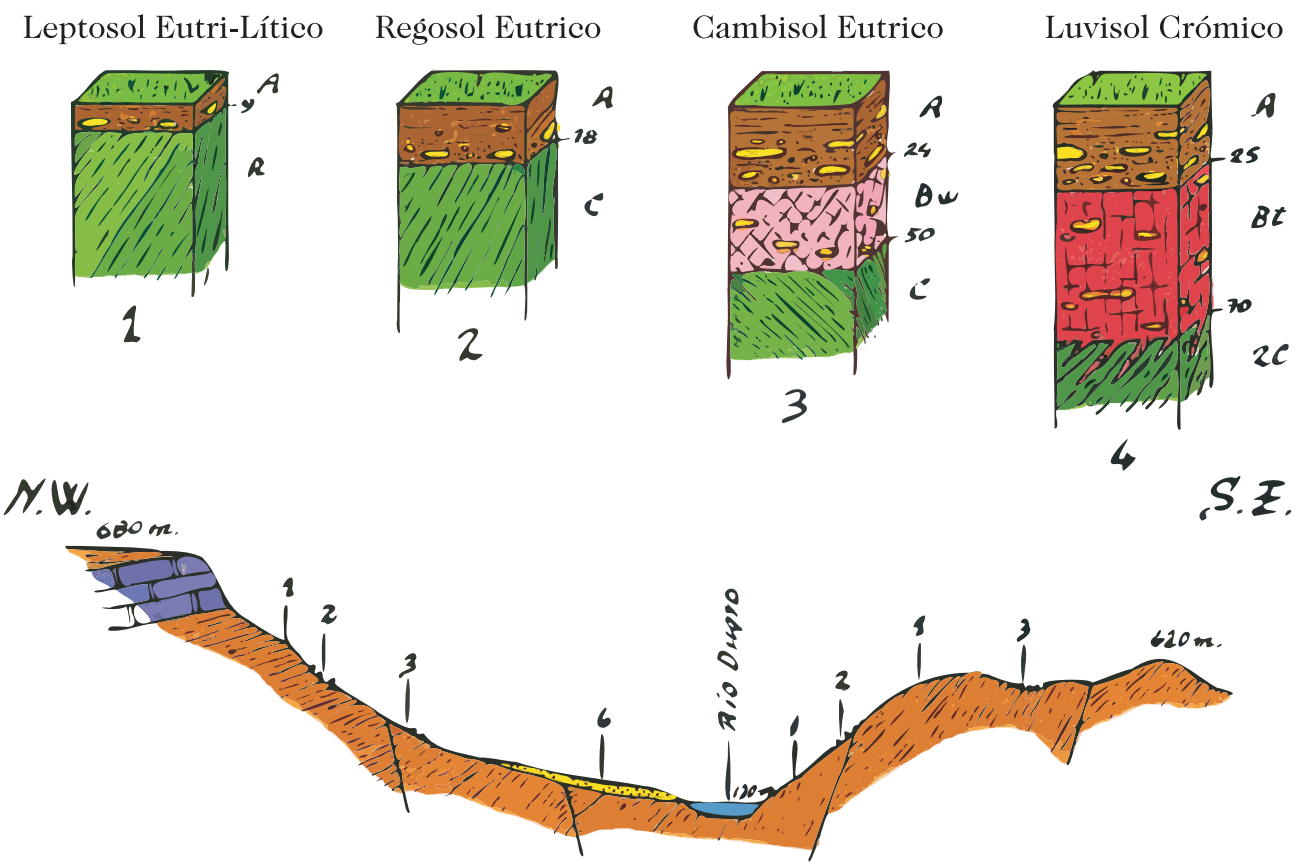


Figura 3. Esquema que relaciona la geología y los tipos de suelos en Arribes del Duero (Vega de Terrón).

mediante a construção de pequemos balcões. Segundo a classificação WRB a estes solos noa quais as actividades humanas provocaram uma profunda modificação ou enterramento dos horizontes originais do solo, devido ao recheio dos balcões, denominam-se por Antrossolos.

O *Planalto*. Grande parte do subsolo está constituída por rochas graníticas, que originam uma paisagem plana a suavemente ondulada. Em geral, o carácter mais chamativo desta zona é a presença de solos pouco evoluídos –Leptossolos– nos cumes das colinas ou dos pequenos cerros, e a abundância de solos com uma espessura maior, embora com pouco ou médio desenvolvimento –Cambissolos e Regossolos– nas ladeiras e nos fundos do vale. Geralmente, os solos são pobres e deles obtêm-se baixos rendimentos (dístricos = pobres o inférteis), pelo que é necessário recorrer habitualmente ao alqueive.

Os Leptossolos distri-líticos têm um único horizonte, de pequena espessura (< de 10 cm), de cor pardo a pardo escuro e muito muito arenoso. Estes solos apresentam-se sempre sobre rochas duras e compactas, quer dizer, sobre rochas muito resistentes à meteorização, o que provoca que não se possa formar facilmente nenhum tipo de horizonte edáfico. Os Leptossolos são de escasso ou nulo aproveitamento agrícola ou florestal devido à escassez de material enraizavel (pequeníssima espessura).

Nas ladeiras suavemente inclinadas e fundos de vale observaram-se Cambissolos e Regossolos, dístricos. Nestas áreas o granito encontra-se, geralmente, alterado ou arenitizado e o perfil dos solos é de tipo A-B-C ou A-C, com uma espessura media de uns 40 cm. Estes solos possuem uma débil fertilidade devido à falta de retenção de agua e de nutrientes (nitrogénio, fósforo, potássio, cálcio, magnésio, etc.), pelo que em muitas zonas foram abandonados para a sua utilização agrícola. Antigamente sobre estes solos cultivava-se exclusivamente centeio e por isso denominavam-se por «terras centenárias», devido a que este era o único cultivo que prosperava nestes terrenos. Hoje em dia, o melhor uso a que se podem dedicar estes solos é para pastagens. Como características gerais de todos estes solos desenvolvidos sobre granitos devemos indicar que são bastante ácidos (pH entre 4.5 y 5.5), têm textura arenosa, pequena retenção de água (permanecem secos durante grande parte do ano) e débil conteúdo em nutrientes.

Também existem áreas de planalto cujo subsolo está formado por lousas, nas que geralmente a rocha se encontra muito próxima da superfície, debaixo de uma delgada capa de solo (horizonte A) de pequena espessura e, portanto, são muito escassos os aforamentos rochosos, os quais se localizam em áreas muito pontuais, com pendentes muito escarpados. Isto é devido à débil dureza e impermeabilidade das lousas, que provocam que este material geológico possa ser meteorizado fisicamente de una forma fácil e que exista una forte escorrentía superficial (erosão), o que origina uma paisagem com formas arredondadas. É devido a isto, pelo

Castelo Branco -Mogadouro-. Suelos de vega.

Depresión de Ciudad Rodrigo. Desde el punto de vista geológico, en este sector se pueden diferenciar dos grandes unidades geológicas: 1) materiales de edad Terciaria y 2) depósitos de terrazas fluviales y aluviales recientes, de edad Cuaternario, que se han depositado en el valle del río Águeda. El río Águeda es un elemento geográfico destacado en esta zona. En la parte central de su curso, a la altura de Ciudad Rodrigo, forma un valle o vega muy amplia, con suelos fértiles. Nada más pasar la población de Ivanrey inicia un encajamiento hasta alcanzar su desembocadura en el río Duero.

Las areniscas del Eoceno-Mioceno forman una serie de mesetas, con superficies más o menos llanas, interrumpidas por pequeños valles que originan una serie de laderas inclinadas, dando lugar, así, a un paisaje suavemente ondulado. El carácter más llamativo de este área es la abundancia de suelos poco evolucionados (Regosoles), no calcáreos y calcáreos, con textura arenosa y no pedregosos. Solamente en las superficies más llanas existen suelos con mayor desarrollo (Alisoles). El horizonte A suele ser de color pardo-amarillento a pardo oscuro y textura arenosa. El horizonte inferior (C) está constituido por las areniscas de grano grueso, con cuarzo y feldespatos, de color gris-oliva, con manchas pardo-amarillentas.

Sobre areniscas de grano fino, en la margen izquierda del Arroyo de San Giraldo, los Regosoles son calcáreos, tienen carbonatos pulverulentos introducidos entre las grietas y planos de estratificación de las areniscas amarillentas (horizonte C) y el pH es ligeramente básico (7,8).

Los Alisoles crómicos tienen un horizonte superficial de color pardo-rojizo. El horizonte Bt tiene entre 20 y 30 cm de espesor y es de color pardo-rojizo o rojo-amarillento. En algunos lugares la parte inferior de este horizonte posee propiedades hidromórficas. El horizonte C está constituido por areniscas pardo-amarillentas, con manchas verdosas o por arenisca de color gris-oliva.

Se puede afirmar, que de todos los suelos descritos en la franja transfronteriza, los desarrollados sobre las areniscas del Terciario en la Depresión de Ciudad Rodrigo son los que tienen una mejor aptitud agrícola, debido a que son los más profundos (mayor capacidad de enraizamiento), suelen ser calcáreos, saturados en bases (con elevado contenido en nutrientes), etc.

Se pueden diferenciar cuatro niveles principales de terrazas del río Águeda, dispuestas en forma escalonada a diferente altitud, que han sido depositadas por el río. Todas ellas forman una serie de superficies de erosión, llanas y originadas en diferentes periodos de tiempo (durante el Pleistoceno). Los depósitos de terrazas están constituidos por gravas y piedras, con cantos redondeados de cuarcitas, con un espesor que varia desde varios decímetros a unos 3 metros.

Los suelos desarrollados sobre estas terrazas tienen una morfología y unas propiedades que son muy diferentes respecto al resto de los suelos de todo el sector estudiado: poseen abundantes cantos de tamaño piedra, bloques y gravas, de cuarcitas y cuarzo, originando un terreno totalmente pavimentado de piedras; suelen ser de color rojo (Alisoles cromi-gléyicos y Luvisoles crómicos); están constituidos por un horizonte superficial de color pardo, arenoso y con bajo contenido en materia orgánica; el horizonte Bt (de iluviación de arcillas) es de color rojo, arcilloso y con abundantes gravas y piedras de cuarcitas.

Los depósitos de la terraza inferior o llanura de inundación del río Águeda están formados por arenas, gravas y arcillas. Sobre estos materiales predominan los Cambisoles dístricos, cromicos y éutricos, que tienen un horizonte A de color pardo oscuro a pardo y textura arenosa. El horizonte Bw (de alteración) es de color pardo o pardo-rojizo y arenoso. El horizonte C está formado por una capa de gravas, en unos casos, y por un nivel de arenas-arcillosas de color pardo-amarillento, en otros.

Los depósitos del cauce actual del río Águeda están formados por arenas y gravas con cantos de naturaleza variable (cuarcitas, pizarras, etc.). Los suelos muestran la morfología y propiedades típicas de los Fluvisoles, es decir, la estratificación de diferentes materiales sueltos (arena, gravas, etc.) que demuestran la existencia de procesos de sedimentación recientes. Estos suelos, generalmente están afectados por un nivel freático alto, durante la mayor parte del año.

Predominan los Fluvisoles éutricos y dístricos, cuyas características morfológicas principales son las siguientes: el horizonte superficial tiene un espesor de unos 15 ó 25 cm, es de color pardo, pardo-grisáceo o pardo-rojizo y la textura es arenosa; el horizonte C está constituido, generalmente, por una alternancia de arenas de grano grueso de color pardo-amarillento, arenas finas de color gris, arcillas de color pardo-amarillento oscuro o pardo-rojizo y gravas con cantos de cuarzo y cuarcita y matriz arenosa (dentro de los niveles arenosos son frecuentes las lamelas de óxidos de hierro, de 1 a 3 mm de espesor).

que é conveniente diferenciar dentro desta unidade litológico-fisiográfica uma zona de cumes de uma zona de ladeiras, posto que os solos são semelhantes em ambas posições.

Sobre estas rochas metamórficas predominam os Leptossolos e Regossolos éutricos e os Cambissolos éutricos. Geralmente, são solos de pequena espessura, de cor pardo ou pardo escuro, que têm textura limosa. São solos ligeiramente ácidos, mas com um pH (6.0) algo superior ao dos solos desenvolvidos sobre granitos e quartzitos. Também, são solos mais férteis (éutricos), embora a verdadeira aptidão destes solos seja para pastos.

Depressão de Ciudad Rodrigo. Desde o ponto de vista geológico, neste sector podem-se diferenciar duas grandes unidades geológicas: 1) materiais da idade Terciária e 2) depósitos de terraços fluviais e aluviais recentes, da idade Quaternário, que se depositou no vale do rio Águeda. O rio Águeda é um elemento geográfico destacado nesta zona. Na parte central do seu curso, à altura de Ciudad Rodrigo, forma-se um vale ou uma vega muito ampla, com solos férteis. Depois de passar a povoação de Ivanrey inicia-se um encaixe até alcançar a sua desembocadura no rio Douro.

As areniscas do Eoceno-Mioceno formam uma série de mesetas, com superfícies mais ou menos planas, interrompidas por pequemos vales que originam uma série de ladeiras inclinadas, dando assim lugar, a uma paisagem suavemente ondulada. O carácter mais chamativo desta área é a abundância de solos pouco evoluidos (Regossolos), não calcários e calcários, com textura arenosa e não pedregosos. Somente nas superfícies mais planas existem solos com maior desenvolvimento (Alissolos). O horizonte A costuma ser de cor pardo-amarelada a pardo escura e textura arenosa. O horizonte inferior (C) está constituído pelas areniscas de grão grosso, com quartzo e feldspatos, de cor cinza-oliva, com manchas pardo-amareladas.

Sobre areniscas de grão fino, na margem esquerda da Ribeira de San Giraldo, os Regossolos são calcários, têm carbonatos pulverulentos introduzidos entre as gretas e planos de estratificação das areniscas amarelentas (horizonte C) y o pH é ligeiramente básico (7,8).

Os Alissolos crómicos têm um horizonte superficial de cor pardo-avermelhado. O horizonte Bt tem entre 20 e 30 cm de espessura e é de cor pardo-avermelhado ou rojo-amarelento. Em alguns lugares a parte inferior deste horizonte possui propriedades hidromórficas. O horizonte C está constituído por areniscas pardo-amarillentas, con manchas verdosas o por arenisca de color gris-oliva.

Pode-se afirmar que, de todos os solos descritos na franja transfronteiriça, os desenvolvidos sobre as areniscas do Terciário na Depressão de Ciudad Rodrigo são os que têm uma melhor aptidão agrícola, devido a serem os mais profundos (maior capacidade de enraizamento), costumam ser calcários, saturados em bases (com elevado conteúdo de nutrientes), etc.

Podem-se diferenciar quatro níveis principais de terraços no rio Águeda, dispostos em forma escalonada a diferente altitude, que foram depositados pelo rio. Todos eles formam uma série de superfícies de erosão, planas e originadas em diferentes períodos de tempo (durante o Pleistoceno). Os depósitos de terraços estão constituídos por gravas e pedras, com cantos arredondados de quartzitos, com uma espessura que varia de vários decímetros a unos 3 metros.

Os solos desenvolvidos sobre estes terraços têm uma morfologia e umas propriedades que são muito diferentes no que respeitante ao resto dos solos de todo o sector estudado: possuem abundantes cantos de tamanho pedra, blocos e gravas, de quartzitos e quartzo, originando um terreno totalmente pavimentado de pedras; costumam ser de cor vermelha (Alissolos cromi-gléyicos e Luvissolos crómicos); estão constituídos por um horizonte superficial de cor pardo, arenoso e com baixo conteúdo em matéria orgânica; o horizonte Bt (de iluviação de argilas) é de cor vermelha, argiloso e com abundantes gravas e pedras de quartzitos.

Os depósitos do terraço inferior ou planura de inundação do rio Águeda estão formados por areias, gravas e argilas. Sobre estes materiais predominam os Cambissolos dístricos, cromicos e éutricos, que têm um horizonte A de cor pardo escuro a pardo e textura arenosa. O horizonte Bw (de alteração) é de cor pardo ou pardo-avermelhado e arenoso. O horizonte C está formado por uma capa de gravas, nuns casos, e por um nível de areias-argilosas de cor pardo-amarelado, entre outros.

Os depósitos do leito actual do rio Águeda estão formados por areias e gravas com cantos de natureza variável (quartzitos, lousas, etc.). Os solos mostram a morfologia e propriedades típicas dos Fluvissolos, quer dizer, a estratificação de diferentes materiais soltos (areia, gravas, etc.) que demonstram a existência de processos de sedimentação recentes. Estes solos, geralmente estão afectados por um nível freático alto, durante a maior parte do ano.

Predominam os Fluvissolos éutricos e dístricos, cujas características morfológicas principais são as seguintes: o horizonte superficial tem uma espessura de uns 15 ou 25 cm, é de cor pardo, pardo-cinza ou pardo-avermelhado e a textura é arenosa; o horizonte C está constituído, geralmente, por uma alternância de areias de grão grosso de cor pardo-amarelado, areias finas de cor cinza, argilas de cor pardo-amarelado escuro ou pardo-avermelhado e gravas com cantos de quartzo e quartzito e matriz arenosa (dentro dos niveis arenosos são frequentes as lamelas de óxidos de ferro, de 1 a 3 mm de espessura).

Climatología

Antonio Ceballos Barbancho

Caracterización general

No podemos entender el tiempo y el clima de un determinado territorio sin considerar una serie de factores geográficos, entre los cuales la posición en el espacio desempeña un papel crucial. En este sentido, i) la localización de las comarcas occidentales salmantinas de Vitigudino y Ciudad Rodrigo y los concelhos rayanos portugueses de Mogadouro, Freixo de Espada à Cinta, Figueira de Castelo Rodrigo, Almeida y Sabugal en la mitad septentrional de la Península Ibérica, ii) la apreciable altitud media del territorio y iii) la relativa proximidad del Océano Atlántico, van a desempeñar un papel clave para entender este espacio geográfico como una zona de transición entre el clima húmedo y suave de la fachada atlántica portuguesa y el clima mediterráneo continentalizado propio del interior meseteño de la Península. Además, ello nos facilitará la comprensión de las situaciones meteorológicas más características, gobernadas por las fluctuaciones latitudinales de las altas presiones tropicales y las masas ciclónicas vinculadas al frente polar, y, por tanto, de la evolución y caracterización de las principales variables climáticas como temperaturas y precipitaciones.

De forma general, el clima de las comarcas rayanas consideradas en este Atlas puede definirse como mediterráneo con un claro matiz subcontinental, registrando una temperatura media anual comprendida entre los 10 y 13º C, y unas precipitaciones que varían entre los 400 y 1.400 mm. Si observamos los distintos diagramas ombrotérmicos, pertenecientes a una serie de estaciones termopluviométricas representativas del clima de la zona (figuras 4 a, b, c y d), todos tienen en común la existencia de al menos dos meses secos, característica propia y definidora de los climas mediterráneos frente a los atlánticos.

A pesar de la relativa distancia respecto al mar y de la elevada altitud media del territorio, por encima de los 700 m en su mayor parte, cierta influencia atlántica explica que los inviernos sean frescos, sin alcanzar el rigor térmico de las zonas interiores castellanas. La temperatura media oscila en torno a los 4º C en el mes de enero, no bajando de los 0º C el valor correspondiente a las temperaturas medias de las mínimas durante el mes más frío. A pesar de esta moderación térmica, existe probabilidad de helada entre los meses de noviembre y abril (siendo excepcionales en el mes de octubre) y del registro de alguna ola de frío debido a la llegada de aire polar, seco y gélido, como consecuencia de la irrupción de las denominadas vaguadas del noreste. Los veranos son relativamente suaves, rebasándose en algunos casos el umbral de los 20º C de temperatura tan sólo en los dos meses centrales del mismo, pero sin superar los 22º C –temperatura límite que separa un mes cálido de un mes caluroso– en el transcurso del mes más cálido (generalmente julio). Las temperaturas medias de las máximas correspondientes a los meses estivales son moderadas (usualmente por debajo de los 30º C) y de manera muy puntual los termómetros pueden aproximarse a los 37-38º C como consecuencia de olas de calor

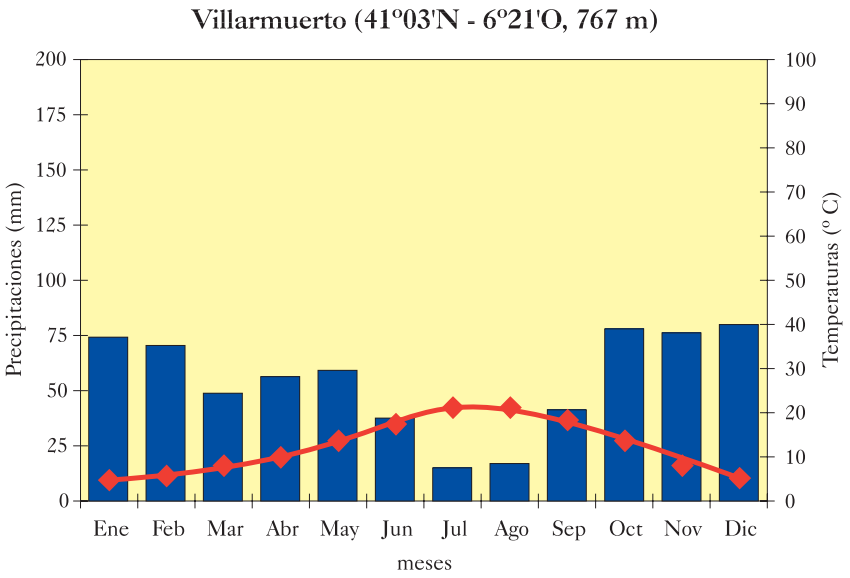


Figura 4a. Climograma de la estación termo-pluviométrica de Villarmuerto.

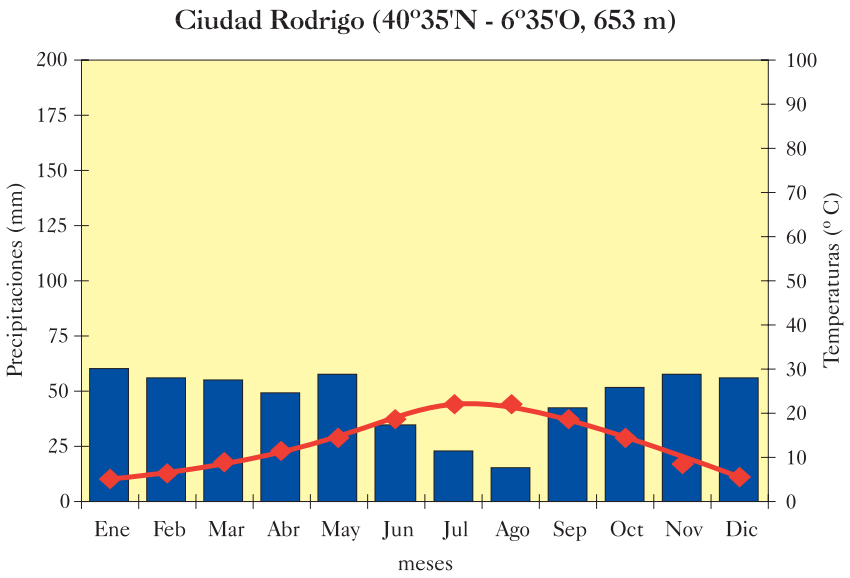


Figura 4b. Climograma de la estación termo-pluviométrica de Ciudad Rodrigo.

Climatología

Antonio Ceballos Barbancho

Caracterização geral

Não podemos entender o tempo e o clima de um determinado território sem considerar uma série de factores geográficos, entre os quais a posição no espaço desempenha um papel crucial. Neste sentido, i) a localização dos municípios ocidentais salamantinos de Vitigudino e Ciudad Rodrigo e os concelhos raianos portugueses de Mogadouro, Freixo de Espada à Cinta, Figueira de Castelo Rodrigo, Almeida e Sabugal na metade setentrional da Península Ibérica, ii) a apreciável altitude média do território e iii) a relativa proximidade do Oceano Atlântico, vão desempenhar um papel chave para entender este espaço geográfico como uma zona de transição entre o clima húmido e suave da fachada atlântica portuguesa e o clima mediterrânico continental próprio do interior da meseta da Península. Além disso, isto facilitará a compreensão das situações meteorológicas mais características, governadas pelas flutuações de latitude das altas pressões tropicais e as massas ciclónicas vinculadas ao frente polar e, portanto, da evolução e caracterização das principais variáveis climáticas como temperaturas e precipitações.

De forma geral, o clima dos municípios raianos considerados neste Atlas pode definir-se como mediterrânico com um claro matiz subcontinental registando uma temperatura media anual compreendida entre os 10 e os 13º C e umas precipitações que variam entre 400 e 1.400 mm. Se observarmos os diferentes diagramas ombrotermicos pertencentes a uma série de estações termopluviológicas representativas do clima da zona (figuras 4 a, b, c e d), todos têm em comum a existência de pelo menos dois meses secos, característica própria e definidora dos climas mediterrânicos frente aos atlânticos.

Apesar da relativa distância em relação ao mar e da elevada altitude média do território, por cima dos 700 metros, na sua maior parte, certa influência atlântica explica que os Invernos sejam frescos, sem alcançar o rigor térmico das zonas interiores castelhanas. A temperatura média oscila em torno dos 4º C no mês de Janeiro, não baixando dos 0º C o valor correspondente às temperaturas medias das mínimas durante o mês mais frio. Apesar desta moderação térmica, existe uma probabilidade de geada entre os meses de Novembro e Abril (sendo excepcionais no mês de Outubro) e existe registo de alguma onda e frio devido à chegada de ar polar, seco e gélido, como consequência do aparecimento das chamadas vagas de noroeste. Os verões são relativamente suaves, ultrapassando em alguns casos o limiar dos 20º C de temperatura somente nos meses centrais do mesmo, mas sem superar os 22º C –temperatura limite que separa um mês cálido de um mês caloroso– no transcorrer do mês mais cálido (geralmente Julho). As temperaturas médias das máximas correspondentes aos meses estivais são moderadas (geralmente por baixo dos 30º C) e de forma muito pontual os termómetros podem aproximar-se dos 37–38 ºC como consequências das ondas de curta dura-

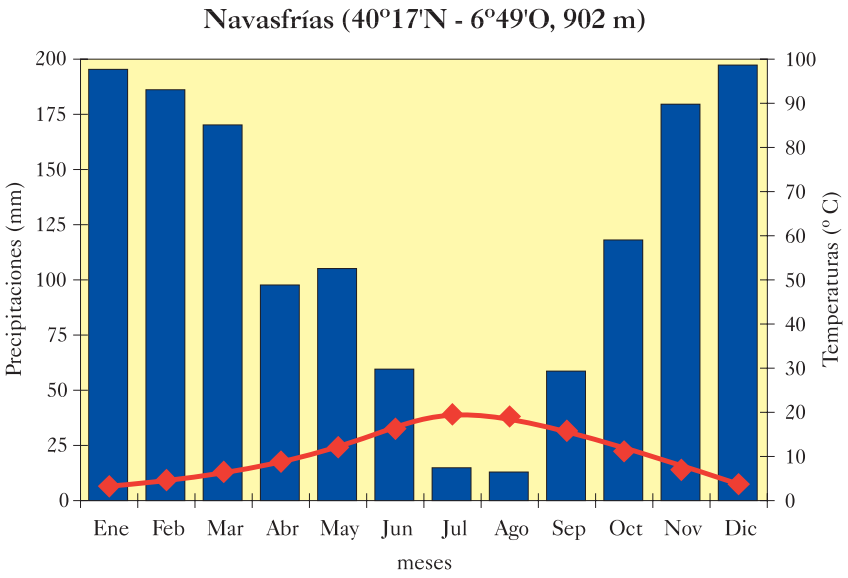


Figura 4c. Climograma de la estación termo-pluviométrica de Navasfrías.

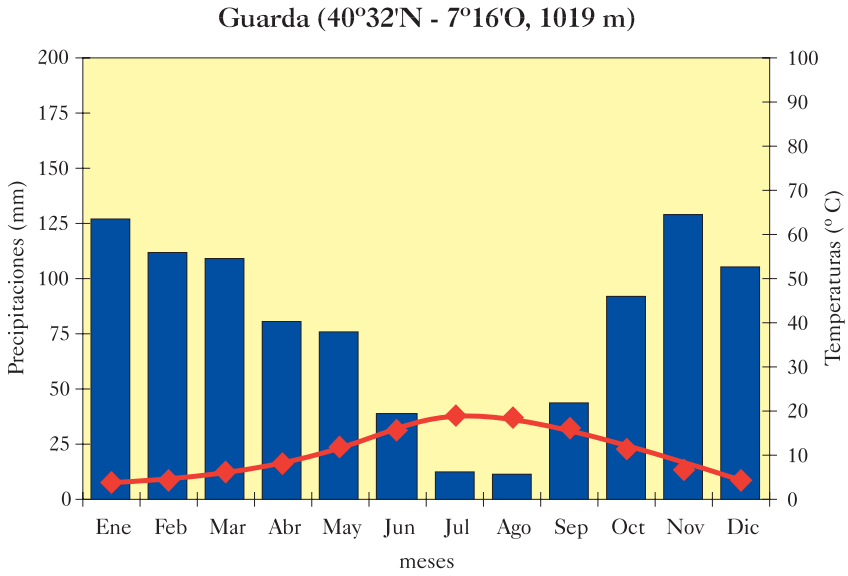


Figura 4d. Climograma de la estación termo-pluviométrica de Guarda.

de corta duración asociadas a la llegada de una masa de aire tropical continental.

Las precipitaciones muestran una apreciable variabilidad espacial y una acusada irregularidad en su reparto intra-anual. Entre los observatorios analizados, aquellos que registran las precipitaciones medias anuales más elevadas son los de Navasfrías y Guarda, con 1.350 y 940 mm respectivamente, debido a su ubicación más occidental en los aledaños de las zonas serranas (Sierra de Gata y Sierra de La Estrella), que actúan como eficaz pantalla orográfica condensadora ante la entrada de borrascas atlánticas cargadas de humedad por el oeste y suroeste de la Península. Cuando estas borrascas prosiguen su camino hacia el interior del territorio peninsular lo hacen mucho más debilitadas, lo que explica que en algunos enclaves muy concretos, ubicados en las laderas de sotavento, las precipitaciones anuales presenten valores inferiores a los 500 mm (por ejemplo el tramo del río Côa próximo a su desembocadura) y en la franja más oriental del espacio estudiado la cuantía media de las precipitaciones anuales oscile entre los 550 y 650 mm. No obstante, con independencia de la cantidad de lluvia caída durante el año, la totalidad del espacio analizado se caracteriza por presentar un cierto desequilibrio en el reparto de las precipitaciones mensuales, ya que las lluvias correspondientes a los tres meses invernales siempre representan más de una tercera parte del total anual, debido a la posición más meridional del frente polar con la penetración de borrascas de circulación zonal, mientras que las correspondientes a los meses estivales no sobrepasan el 10 % del mismo, debido al bloqueo ejercido por el Anticiclón de las Azores. A pesar de este déficit hídrico estival característico de las zonas con clima mediterráneo, la aplicación del denominado índice hídrico de la UNESCO, resultado de dividir el valor anual de evapotranspiración potencial por el de precipitación, señala que la totalidad del espacio rayano, salvo puntuales excepciones que comentaremos a continuación, se incluiría dentro del perímetro de las zonas subhúmeda y húmeda.

Escalhão. Alto da Sapinha.

ção associadas à chegada de uma massa de ar tropical continental.

As precipitações mostram uma apreciável variação espacial e uma acusada irregularidade no seu reparto intra-anual. Entre os observatórios analisados, aqueles que registam as precipitações medias anuais mais elevadas são os de Navasfrias e Guarda, com 1.350 e 940 mm respectivamente, devida à sua localização mais ocidental nos arredores das zonas serranas (Serra de Gata e Serra da Estrela), que actuam como eficaz monitor orográfico condensador frente à entrada de borrascas atlânticas carregadas de humidade pelo oeste e sudoeste da Península. Quando estas borrascas sigam o seu caminho em direcção ao território peninsular fazem-no muito mais debilitadas, o que explica que em alguns enclaves muito concretos situados nas ladeiras do sotavento, as precipitações anuais apresentem valores inferiores a 500 mm (por exemplo o tramo do rio Côa próximo da sua foz) e no lado mais oriental do espaço estudado, a quantidade media das precipitações anuais oscila entre os 550 e os 650 mm. Não obstante, independentemente da quantidade e chuva caída durante o ano, a totalidade do espaço analisado caracteriza-se por apresentar um certo desequilíbrio na distribuição as precipitações mensais, já que as chuvas correspondentes aos três meses de Inverno representam mais de uma terça parte do total anual devido à posição mais meridional do frente polar com a penetração de borrascas de circulação sazonal, enquanto que as correspondentes aos meses estivais não ultrapassa os 10% do mesmo, devido ao bloqueio exercido pelo anticiclone dos Açores. Apesar deste deficit hídrico estival característico das zonas com clima mediterrânico, a aplicação do denominado índice hídrico da UNESCO, resultado de dividir o valor anual de evapotranspiração potencial pelo de precipitação, assinala que a totalidade do espaço raiano, salvo pontuais excepções que comentaremos mais à frente, se incluirá dentro do parâmetro das zonas sub-húmida e húmida.

La existencia de peculiaridades

Si la finalidad de los párrafos previos era describir de manera clara y sintética los principales rasgos climáticos de la zona estudiada, esta visión general no debe obviar la existencia de un microclima realmente original, en el contexto del espacio analizado, como el que experimenta el paraje de Los Arribes del Duero, con una influencia determinante sobre el paisaje vegetal, netamente mediterráneo, y algunos de los cultivos históricamente practicados en dicho lugar (por ejemplo el olivo, el almendro o el naranjo). En este enclave, el encajamiento del río Duero provoca un acusado descenso de altitud, con un desnivel de más de 500 m en una corta distancia. La altitud de la estación termopluviométrica del Salto de Saucelle es de tan sólo 116 m en claro contraste con los 653 m de Ciudad Rodrigo o los 767 m de Villarmuerto. Este brusco descenso de altitud, junto al abrigo respecto a los vientos predominantes, permite explicar la ocurrencia de un clima mediterráneo térmico típico, caracterizado por unos inviernos más que templados, con más de 8º C de temperatura media en el mes de enero, y en donde las heladas tienen un marcado carácter ocasional, y unos veranos extremadamente calurosos en relación al contexto geográfico más inmediato, superándose los 20º C de temperatura media en los meses de junio, julio, agosto y septiembre y alcanzándose los 27º C en el mes de julio. Aunque los 525 mm anuales del Salto de Saucelle no difieren mucho de los 555 mm de Ciudad Rodrigo, sin embargo las altas temperaturas señaladas provocan que el estrés hídrico sea mucho más elevado, contabilizándose un total de 4 meses secos durante un año normal e incluyéndose el espacio afectado por este microclima dentro de la zona semiárida, una vez aplicado el comentado índice hídrico de la UNESCO. En definitiva, a diferencia del clima predominante en el conjunto de la zona, en la estrecha franja correspondiente a Los Arribes del Duero se localiza un microclima termófilo, notablemente singular, caracterizado por unos inviernos templados y unos veranos largos y calurosos.

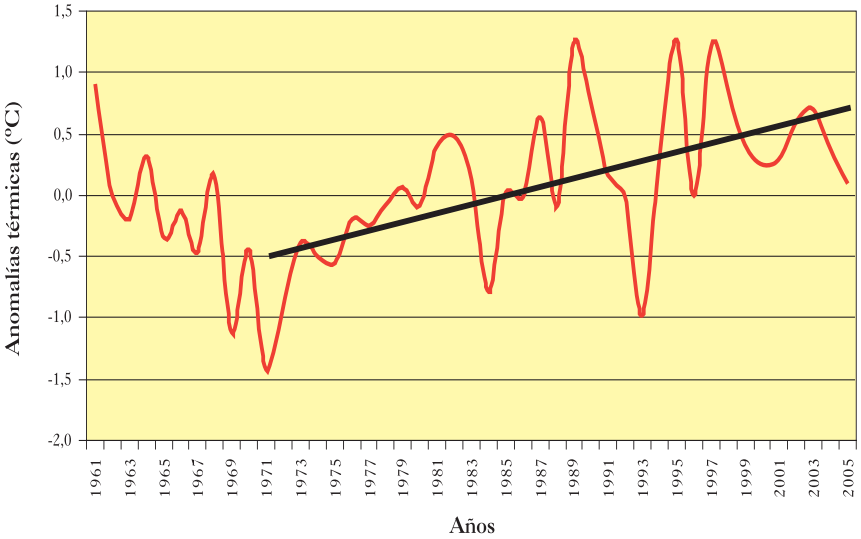


Figura 5. Evolución de las anomalías térmicas promediadas a partir de las series de temperaturas medias anuales correspondientes a las estaciones de Castillejo Martín Viejo, Cubo de Don Sancho, Pantano del Águeda, Sancti Spíritus y Villarmuerto.

Una realidad dinámica

Uno de los principales rasgos definidores del clima es su realidad cambiante. La utilización de datos promediados para elaborar descripciones y caracterizaciones del clima correspondiente a un determinado lugar no debería conducirnos a la percepción del sistema climático como un sistema estático. En los últimos años diversos trabajos científicos se han preocupado por analizar series largas de datos, correspondientes a las principales variables climáticas, para mostrar el impacto del aumento de los gases efecto invernadero en la evolución de temperaturas y precipitaciones. Aunque el objetivo de este apartado no es realizar un estudio detallado de la evolución de las temperaturas y precipitaciones, con los datos disponibles en los observatorios incluidos en las comarcas rayanas consideradas en este Atlas, a modo de ejemplo presentamos un breve análisis correspondiente a una serie promediada a partir de los datos de cinco estaciones térmicas situadas en territorio español. La figura 5 muestra la evolución de las anomalías térmicas anuales (o diferencia de la temperatura media de cada año con la temperatura anual media correspondiente al período 1961-90) apreciándose una clara inflexión a partir del inicio de la década de los 70 del siglo pasado, con un aumento brusco durante la citada década y comienzos de los 80 y algo más diferido en los últimos años, subrayando el registro de los años más cálidos de la serie en las últimas dos décadas. El análisis del período comprendido entre 1972 y 2005 señala un incremento de la temperatura media anual estimado en 1,25º C y estadísticamente significativo. Esto supone un aumento anual de la temperatura media de 0,038º C, cifra algo inferior a la calculada para el conjunto de la Península Ibérica pero superior a la promediada para gran parte del continente europeo. El análisis de la evolución de las anomalías térmicas correspondientes a cada estación del año evidencia que el aumento ha sido claro en los meses primaverales y estivales, especialmente en los meses de marzo y junio, no apreciándose ningún tipo de tendencia significativa en las estaciones otoñal e invernal. Respecto a las precipitaciones, la figura 6 refleja la evolución temporal de una serie promediada a partir de los datos de varias estaciones pluviométricas españolas y portuguesas. El gráfico, por un lado, señala un leve descenso de las precipitaciones, que puede estimarse en un 10 % respecto a la precipitación anual media y, por otro, un aumento de la variabilidad interanual en las últimas décadas. La conclusión general de este análisis, de acuerdo con diversas publicaciones científicas, es una tendencia a una más acusada mediterraneización del clima de la zona, con temperaturas más elevadas, especialmente en la primavera y verano, una disminución de las precipitaciones y el consiguiente aumento del estrés hídrico.

A existência de peculiaridades

Se a finalidade dos parágrafos anteriores era descobrir de maneira clara e sintética os principais rasgos climáticos da zona estudada, esta visão geral não deve obviar a existência de um microclima realmente original no contexto do espaço analisado, como se comprova nas paragens das Arribas do Douro, com uma influência determinante sobre a paisagem vegetal, maioritariamente mediterrânica e alguns dos cultivos historicamente praticados em dito lugar (por exemplo as oliveiras, as amendoeiras, os laranjais). Neste enclave, o encaixe do rio Douro provoca uma acentuada queda de altitude com um desnível de mais de 500 metros numa curta distância. A altitude da estação termopluviométrica do Salto de Saucelle é somente de 116 metros em claro contraste com os 653 metros de Ciudad Rodrigo ou os 767 metros de Villarmuerto. Esta brusca queda de altitude junto ao abrigo relativamente aos ventos predominantes, permite explicar a ocorrência de um clima mediterrânico térmico típico, caracterizado por uns Invernos mais que moderados, com mais de 8º C de temperatura media no mês de Janeiro e onde as geadas têm um marcado carácter ocasional e uns verões extremamente calorentos relativamente ao contexto geográfico mais imediato, superando-se os 20º C de temperatura média nos meses de Junho, Julho, Agosto e Setembro e alcançando os 27º C no mês de Julho. Embora os 525 mm anuais do Salto de Saucelle não diferem muito dos 555 mm de Cidade Rodrigo, contudo as altas temperaturas assinaladas, provocam que o stress hídrico seja muito mais elevado, contabilizando-se um total de 4 meses secos durante uma ano normal e incluindo-se o espaço afectado por este microclima dentro da zona semiárida, uma vez aplicado o comentado índice hídrico da UNESCO. Em definitiva, contrariamente ao clima predominante no conjunto da zona, na estreita franja correspondente às Arribas do Douro, localiza-se um microclima termófilo, notavelmente singular caracterizado por uns Invernos amenos e uns verões largos e calorosos.

Uma realidade dinâmica

Um dos principais rasgos definidores do clima é a sua realidade mutável. A utilização de dados previamente medidos para elaborar descrições e caracterizações do clima correspondente a um determinado lugar não deveria conduzir-nos à percepção do sistema climático como um sistema estático. Nos últimos anos, diversos trabalhos científicos, preocuparam-se em analisar longas séries de dados correspondentes às principais variáveis climáticas, para mostrar o impacto do aumento dos gases, efeito estufa, na evolução das temperaturas e precipitações. Embora o objectivo deste capítulo não seja realizar um estudo detalhado da evolução das temperaturas e precipitações, com os dados disponíveis nos observatórios incluídos nos municípios raianos considerados neste Atlas, a modo de exemplo apresentamos uma breve análise correspondente a uma série promediada a partir dos dados de cinco estações térmicas situadas em território espanhol. A figura 5 mostra a evolução das anomalias térmicas anuais (a diferença da temperatura media de cada ano com a temperatura anual media correspondente ao período 1961-90) apreciando-se uma clara inflexão a partir do inicio da década de '70 do século passado, com um aumento brusco durante a dita década e principio dos '80 e algo mais diferido nos últimos anos, sublinhando o registo dos anos mais cálidos da série nas últimas duas décadas. A análise do período compreendido entre 1972 e 2005 assinala um incremento da temperatura média anual estimado em 1,25º C e estatisticamente significativo. Isto supõe um aumento anual da temperatura media de 0,038º C, número algo inferior à calculada para o conjunto da Península Ibérica mas superior à média de grande parte do continente europeu. A análise da evolução das anomalias térmicas correspondentes a cada estação do ano evidencia que o aumento tenha sido claro nos meses primaveris e estivais, especialmente nos meses de Março e Junho, não se apreciando nenhum tipo de tendência significativa nas estações de Outono e Inverno. No que diz respeito às precipitações, a figura 6 reflecte a evolução temporal de uma série promediada a partir dos dados de várias estações pluviométricas espanholas e portuguesas. O gráfico, por um lado assinala um leve decréscimo das precipitações que se pode estimar num 10%, no que respeita à precipitação anual média e, por outro lado, um aumento da variabilidade inter anual nas últimas décadas. A conclusão geral desta análise, de acordo com as diversas publicações científicas, é a tendência para uma «mediterranização» mais acentuada do clima da zona, com temperaturas mais elevadas, especialmente na primavera e no verão, uma diminuição das precipitações e o consequente aumento do stress hídrico.

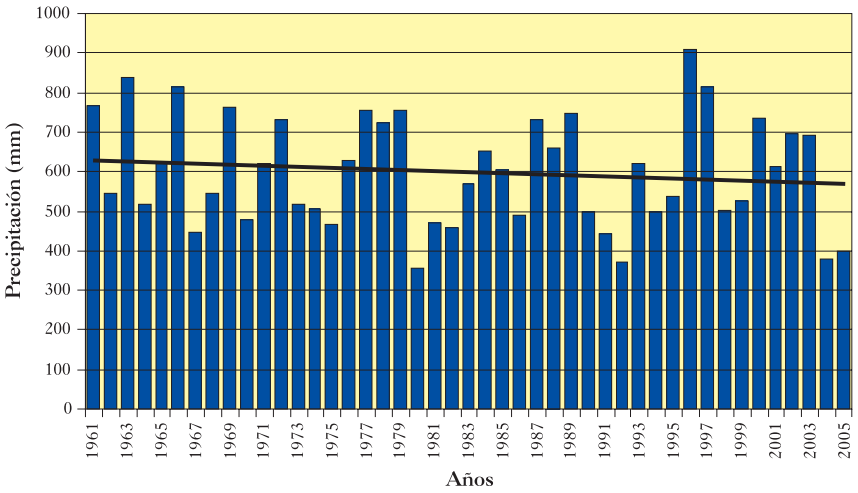


Figura 6. Evolución de la precipitación total anual promediada a partir de las series de datos de las estaciones de Castillejo Martín Viejo, Cubo de Don Sancho, Fuenteguinaldo, Pantano del Águeda, Salto de Saucelle, Sancti Spíritus y Villarmuerto y portuguesas de Almeida y Vilar Formoso.

Hidrografía

Antonio Ceballos Barbancho

Los ríos de la raya

La mayoría del espacio geográfico tratado en este Atlas pertenece a la cuenca hidrográfica del río Duero, representando las aguas del mismo río parte del perímetro transfronterizo en el tramo conocido como Duero Internacional, en la zona de los Arribes, excepto una pequeña zona del concelho de Sabugal que vierte sus aguas al río Tajo. En este tramo de unos 100 km, el río Duero se encaja en las rocas cristalinas del escudo ibérico, formando un cañón de notable belleza, debido al desnivel de más de 450 metros que hay entre el Embalse de Castro, en la provincia española de Zamora, y el embalse portugués de Pocinho. A lo largo de este tramo, el gran río ibérico recibe las aguas de diversos afluentes que drenan el espacio geográfico de las comarcas rayanas. En el caso de las comarcas españolas, un pequeño tramo del río Tormes, represado por el gran Embalse de Almendra, constituye el límite septentrional de la comarca de Vitigudino, que en su mayor parte está drenada por los tramos medio e inferior del río Huebra, así como por la pequeña cuenca del río de Las Uces. Por su parte, la totalidad de la superficie española de la cuenca del río Águeda se incluye en la comarca de Ciudad Rodrigo, delimitando su principal afluente, el río Turones, la raya hispano-portuguesa al sur del Duero. En el caso de los concelhos lusos, el principal afluente del río Duero por su margen izquierda en territorio portugués, el río Côa, drena las tierras de Sabugal, Almeida y Figueira de Castelo Rodrigo; mientras que el tramo medio y bajo del río Sabor, uno de los afluentes más importantes por su margen derecha, transcurren por las tierras de Mogadouro y Freixo de Espada à Cinta (mapa 6).

Puerto Seguro. Río Águeda. Pozo de Los Frailes.

Para comprender la dinámica fluvial de cualquier territorio es fundamental conocer la cantidad de agua que circula por su cauce medida en una estación de aforo. En este sentido, en cada uno de los principales ríos que circulan por las comarcas rayanas existen diversas estaciones de aforo con una serie de datos de calidad suficiente como para poder analizar sus principales parámetros y caracteres. A continuación describiremos brevemente las características fisiográficas más singulares de los principales ríos transfronterizos anteriormente enumerados y expondremos un breve análisis comparativo de los mismos, atendiendo a sus aportaciones mensuales y anuales, a sus aportaciones específicas y al tipo de régimen fluvial. Por aportación mensual entenderemos la cantidad total de agua que ha circulado durante un mes determinado por el punto de medición o estación de aforo, y que generalmente se expresa en Hm^3. La suma de las aportaciones respectivas de los doce meses del año hidrológico (de octubre a septiembre) constituye la aportación anual correspondiente a ese año. La aportación específica relaciona el volumen total de agua que circula por el aforo durante un año con la superficie de la cuenca y permite comparar cuencas de diferente tamaño en términos de productividad de agua. Esta productividad dependerá de la cuantía de las precipitaciones y su reparto durante los doce meses del año, de la pendiente del cauce y laderas, de las características del sustrato litológico y de la cobertura vegetal. Finalmente, el régimen fluvial expresa las variaciones estacionales de las aportaciones medias mensuales durante el año que dependen fundamentalmente del reparto intra-anual de las precipitaciones.

Hidrografía

Antonio Ceballos Barbancho

Os rios da raia

A maioria do espaço geográfico tratado neste Atlas pertence à bacia hidrográfica do rio Douro, representando as águas do mesmo rio parte do perímetro transfronteiriço no tramo conhecido como Douro Internacional, na zona das Arribas, excepto uma pequena zona do concelho do Sabugal que verte as suas águas ao rio Tejo. Neste tramo de uns 100 km, o rio Douro encaixa-se nas rochas cristalinas do escudo ibérico, formando um cachão de notável beleza devido ao desnível de mais de 450 metros que existe entre a barragem de Castro, na província espanhola de Zamora e a barragem portuguesa do Pocinho. Ao longo deste tramo, o grande rio ibérico recebe as águas de diversos afluentes que drenam o espaço geográfico dos municípios raianos. No caso dos municípios espanhóis, um pequeno tramo do rio Tormes, parado pela grande barragem, constitui o limite setentrional do município de Vitigudino, que na sua maior parte está drenado pelas partes média e inferior do rio Huebra, assim como pela pequena bacia do rio de Las Uces. Por outro lado, a totalidade da superfície espanhola da bacia do rio Águeda inclui-se no município de Cidade Rodrigo, delimitando o seu principal afluente, o rio Tourões, a raia hispano portuguesa a sul do Douro. No caso dos concelhos lusos, o principal afluente do rio Douro, pela sua margem esquerda, em território português, o rio Côa, drena as terras de Sabugal, Almeida e Figueira de Castelo Rodrigo, enquanto que o tramo médio e baixo do rio Sabor, um dos afluentes mais importantes pela sua margem direita, passam pelas terras de Mogadouro e Freixo de Espada à Cinta (mapa 6).

Para compreender a dinâmica fluvial de qualquer território é fundamental conhecer a quantidade de água que circula pelo seu leito, medida numa estação de aforo. Neste sentido, em cada um dos principais rios que circulam pelos municípios raianos existem diversas estações de aforo com uma série de dados de qualidade suficiente como para poder analisar os seus principais parâmetros e caracteres. De seguida passamos a descrever brevemente as características fisiográficas mais singulares dos principais rios transfronteiriços anteriormente enumerados e passaremos a expor uma breve análise comparativa dos mesmos, atendendo às suas contribuições mensais e anuais, às suas características específicas e ao tipo de regime fluvial. Por contribuição mensal entenderemos a quantidade total de água que circulou durante um mês determinado por um ponto de medição ou estação de avaliação e que geralmente se expressa em Hm^3. A soma das respectivas contribuições dos doze meses do ano hidrológico (de Outubro a Setembro) constitui a contribuição anual correspondente a esse ano. A contribuição específica relaciona o volume total da água que circula pelo aforo durante um ano com a superfície da bacia e permite comparar bacias de diferente tamanho em termos de produtividade da água. Esta produtividade dependerá da quantidade de precipitações e a sua distribuição durante os doze meses do ano, do declive do caudal e das ladeiras, das características do substrato litológico e da cobertura vegetal. Finalmente, o regime fluvial expressa as variações sazonais das contribuições medias mensais durante o ano que dependem fundamentalmente da distribuição intra-anual das precipitações.

Hinojosa de Duero-Saucelle. Río Huebra.

Río Águeda

La cuenca del río Águeda ocupa una superficie total de 2.648 km² compartidos por España (comarca de Ciudad Rodrigo) y Portugal (concelhos de Sabugal, Almeida y Figueira de Castelo Rodrigo). El río nace en la Sierra de Gata, en el municipio de Navasfrías, y recorre una distancia de 141 km para desembocar en el río Duero, por su margen izquierda, justo en la frontera, una vez salvado un desnivel de más 1.100 metros. A lo largo de este recorrido recibe las aportaciones de los ríos Agadón y Turones y de la Rivera de Azaba. El sustrato se caracteriza por una cierta diversidad litológica que podemos sintetizar en el predominio de pizarras y areniscas precámbricas, junto a granitos del plutonismo hercínico, en las zonas montañosas y penillanuras, y la presencia de detritos terciarios como conglomerados, areniscas, lutitas y sedimentos fluviales cuaternarios (conglomerados, gravas, arenas, limos y arcillas) en las zonas más deprimidas. Respecto a las precipitaciones, subrayar el marcado gradiente existente en sentido latitudinal desde los más de 1.300 mm anuales de las sierras meridionales y los menos de 600 mm en las inmediaciones de su desembocadura en el Duero.

La evolución temporal de las aportaciones anuales registradas en la estación de aforos de Castillejo de Martín Viejo para el período 1962-63/2003-04 manifiesta una tendencia negativa muy marcada y altamente significativa si aplicamos un test estadístico (figura 7). El ajuste lineal de la serie muestra que si al inicio de la misma la aportación anual equivalía a unos 560 Hm³, en la actualidad es inferior a 180 Hm³, lo que supone una reducción en torno a un 50 % de las aportaciones anuales respecto a la media calculada para el conjunto del período. Considerando la serie completa, la aportación media ha sido de 368 Hm³, con una desviación estándar igual a 262 Hm³ y un coeficiente de variación del 71 % (tabla 1). La aportación específica media de la superficie de cuenca aforada ha sido de 0,22 Hm³/km², para el conjunto de los 42 años incluidos en la serie, resultado de dividir los 368 Hm³ medios anuales por los 1.700 km² correspondientes a la superficie de drenaje del aforo de Castillejo de Martín Viejo.

La distribución media mensual de las aportaciones (tabla 1 y figura 8) es indicadora de un régimen claramente pluvial, registrándose los valores más altos en los tres meses invernales en clara consonancia con el reparto mensual de las precipitaciones, especialmente en el tramo de cabecera con lluvias muy cuantiosas durante el invierno. No obstante, la información que expresa gráficamente la figura 8 refleja que a lo largo de los 42 años de toma de datos, el régimen del río ha experimentado cambios importantes. Durante las dos primeras décadas de la serie el máximo anual correspondía claramente al mes de febrero, con 117 Hm³, mientras que en las dos últimas décadas se ha desplazado al mes de diciembre y con una cuantía mucho menor (75 Hm³). Además, las aportaciones correspondientes a los meses invernales y primaverales han decrecido de manera muy significativa, pudiéndose apreciar en los últimos años un adelantamiento del estiaje, ya que el aspecto del río durante la primavera cada vez se parece más al que presenta durante el verano, con unos caudales muy bajos.

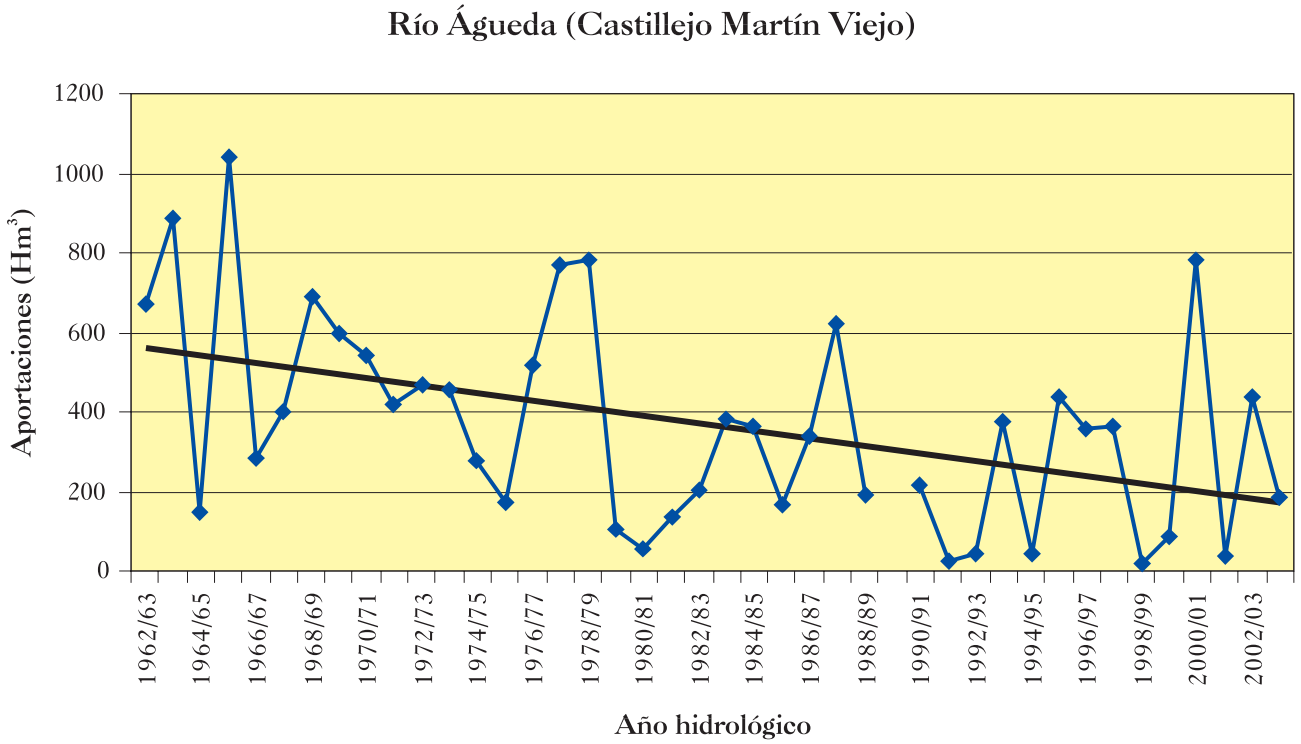


Figura 7. Evolución interanual de las aportaciones hídricas en la estación de aforos de Castillejo Martín Viejo (Río Águeda), 1962-63/2003-04.

Rio Águeda

A bacia do rio Águeda ocupa uma superfície total de 2.648 km² distribuidos por Espanha (município de Ciudad Rodrigo) e Portugal (concelhos do Sabugal, Almeida e Figueira de Castelo Rodrigo). O rio nasce na Serra de Gata, no município e Navasfrías e percorre uma distância de 141 km para desembocar no rio Douro, pela sua margem esquerda, junto à fronteira, uma vez passado um desnível de mais de 1.100 metros. Ao longo deste percurso recebe as incorporações dos rios Agadón e Tourões e da Ribeira de Azaba. O substrato caracteriza-se por uma certa diversidade litológica que podemos sintetizar no predomínio de lousa e arenito precâmbricas, conjuntamente com granitos de plutonismo hercínico, nas zonas montanhosas e nas planícies e a presença de detritos terciários como aglomerados, arenitos, lutitas e sedimentos fluviais quaternários (aglomerados, cascalho, areias, limos e argila) nas zonas mais deprimidas. No que respeita às precipitações, sublinhar o marcado gradiente existente no sentido latitudinal desde mais de 1.300 mm anuais das serras meridionais e os menos de 600 mm nas imediações da sua desembocadura no Douro.

A evolução temporal das distribuições anuais registadas na estação de aforo de Castillejo de Martín Viejo para o período 1962-63/2003-4 manifesta a tendência negativa bastante marcada e altamente significativa se aplicarmos um teste estatístico (figura 7). O ajuste linear da série mostra que se no inicio da mesma a distribuição anual equivalia a mais ou menos 560 Hm³, na actualidade é inferior a 180 Hm³, o que supõe uma redução que ronda os 50% das distribuições anuais no que respeita à media calculada para o conjunto do período. Considerando a série completa, a distribuição media foi de 368 Hm³, com um desvio standard igual a 262 Hm³ e um coeficiente de variação de 71% (quadro 1). A distribuição especifica media da superfície da bacia aforada foi de 0,22 Hm3/km², para o conjunto dos 42 anos incluídos na série, resultado de dividir os 368 Hm³ médios anuais pelos 1.700 km2 correspondentes à superfície de drenagem do aforo de Castillejo de Martín Viejo

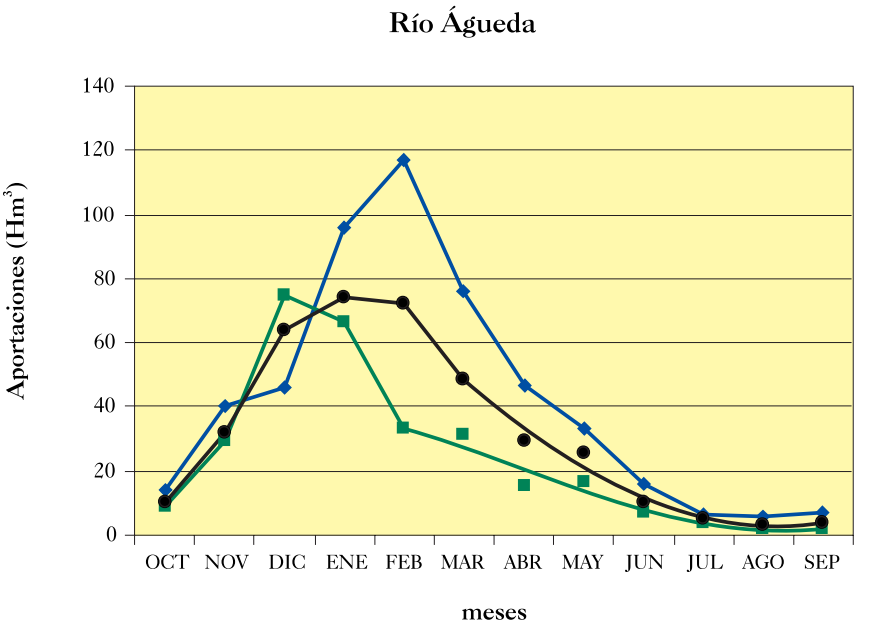


Figura 8. Distribución mensual de las aportaciones hídricas en la estación de aforos de Castillejo Martín Viejo (Río Águeda) para la serie completa de mediciones (1962-63/2003-04) –línea negra– y aquella correspondiente a las dos primeras –línea azul– y dos últimas décadas –línea verde– de la serie respectivamente.

A distribuição media mensal das contribuições (quadro 1 e figura 8) são indicadoras de um regime claramente pluvial registando-se os valores mais altos nos últimos três meses invernais em clara consonância com a distribuição mensal das precipitações, especialmente no tramo inicial com chuvas bastante consideráveis durante o Inverno. Não obstante, a informação que expressa graficamente a figura 8 reflecte que durante os 42 anos de recolha de dados o regime do rio experimentou mudanças importantes. Durante as primeiras décadas da série, o máximo anual correspondia claramente ao mês de Fevereiro, com 117 Hm³, enquanto que nas duas últimas décadas passou para o mês de Dezembro e com uma quantidade muito menor (75 Hm³). Para além das contribuições correspondentes aos meses de Inverno e primavera decresceram de uma forma muito significativa, podendo-se apreciar nos últimos anos um adiantamento da estiage, já que o aspecto do rio durante a primavera cada vez se parece mais ao que apresenta durante o verão, com uns caudais muito baixos.

Tabla 1: Distribución mensual y anual de las aportaciones medias, desviación estándar (SD), valores máximo y mínimo, correspondiente a la serie de datos estudiada. Estación de aforos de Castillejo Martín Viejo (Río Águeda). Datos expresados en Hm³.

	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Año
Media	10,5	31,7	64,2	74,2	72,1	48,4	29,3	25,6	10,5	5,0	3,3	3,8	367,7
SD	13,6	41,9	89,7	89,7	88,8	53,8	34,5	34,2	14,5	8,1	3,3	3,7	262,0
Máx.	58,0	155,9	406,3	380,2	416,5	207,5	147,8	159,7	70,8	46,9	13,4	14,4	1.038,8
Mín.	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	20,0

Río Huebra

Los tramos medio y bajo de la cuenca del río Huebra drenan gran parte de la comarca de Vitigudino, en cuyo territorio recibe las aportaciones de sus dos principales afluentes, los ríos Camaces y Yeltes. La superficie total de la cuenca es de 2.881 km², siendo la longitud total del cauce principal igual a 134 km, que desde su nacimiento, en la Sierra de Francia, hasta su desembocadura, en el río Duero, por su margen izquierda a la altura de Saucelle, salva un desnivel de 1.300 metros. En su recorrido por la comarca de Vitigudino el río transcurre por la penillanura, sobre un sustrato de cuarcitas, esquistos y granitos. Las precipitaciones anuales correspondientes al curso alto del río, ajeno al espacio geográfico incluido en este Atlas, superan localmente los 1.600 mm, mientras que en los tramos medio y bajo las lluvias anuales están comprendidas entre los 700 y 500 mm.

Las aportaciones medidas en la estación de aforos de Puente Resbala entre los años hidrológicos 1961-62 y 2003-04 han experimentado una tendencia negativa decreciente, aunque estadísticamente no significativa debido a la altísima variabilidad interanual de los caudales propia de cualquier río netamente mediterráneo (figura 9). El ajuste lineal de la serie muestra una reducción de un 40 % del volumen anual de agua que circula por el cauce del río en los últimos años respecto a la media de todo el período. Este valor medio ha sido de 234 Hm³ anuales, con una desviación estándar muy alta (211 Hm³) y, consecuentemente, un coeficiente de variación del 90 % (tabla 2). La aportación específica media de la superficie de cuenca aforada ha sido de tan sólo 0,10 Hm³/Km².

Tanto en la tabla 2 como en la figura 10 puede apreciarse la distribución de la aportación anual media en los doce meses del año, reflejando la curva típica de un régimen pluvial, con un máximo anual sostenido entre los meses de enero y febrero (55 y 56 Hm³ respectivamente), como consecuencia del reparto intra-anual de las precipitaciones. La comparación de la distribución mensual de las aportaciones correspondiente a las primeras dos décadas de la serie con la de las dos últimas (figura 10) manifiesta que actualmente el máximo anual se concentra de forma clara en el mes de enero y que además ha decrecido de forma más que apreciable, pasando de 70 a 51 Hm³. Este descenso también afecta a meses tradicionalmente muy caudalosos como febrero y marzo y, en menor medida, al mes de abril.

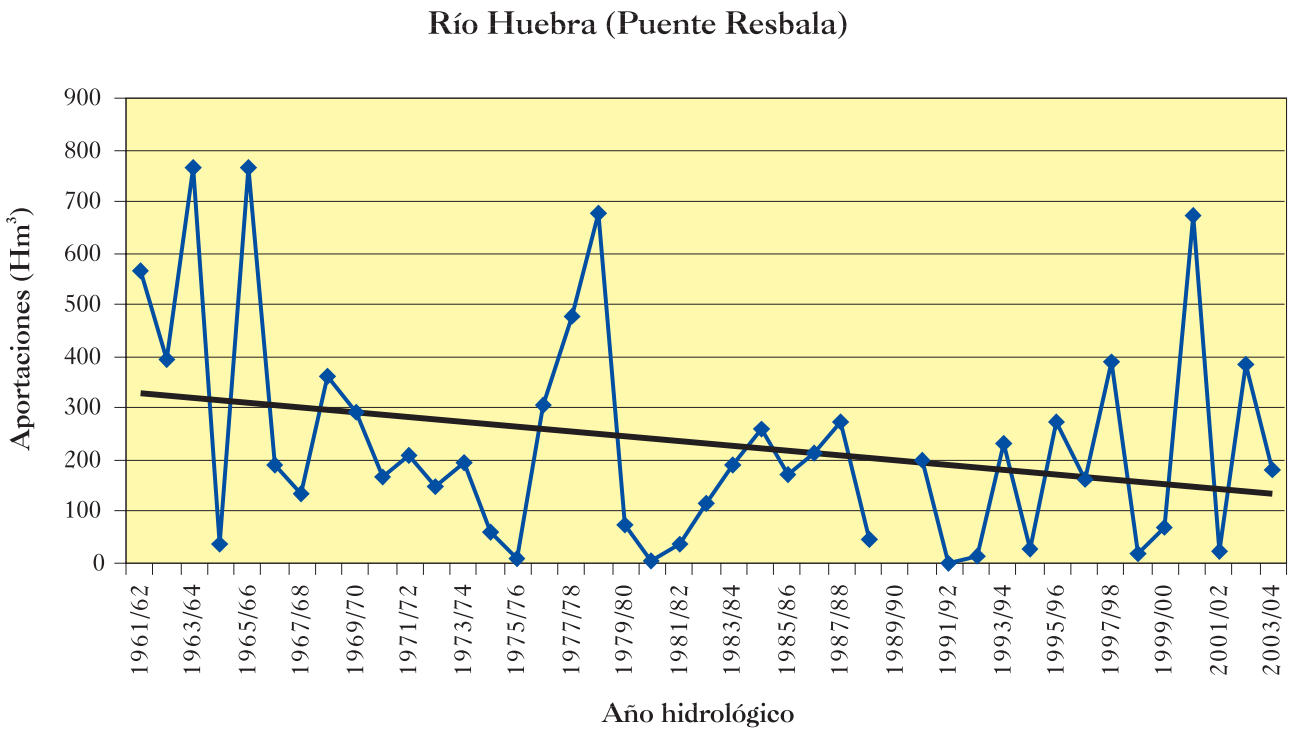


Figura 9. Evolución interanual de las aportaciones hídricas en la estación de aforos de Puente Resbala (Río Huebra), 1961-62/2003-04.

Rio Huebra

Os leitos médio e baixo da bacia do rio Huebra drenam grande parte do município de Vitigudino, em cujo território recebe as incorporações dos seus dois principais afluentes, os rios Camaces e Yeltes. A superfície total da bacia é de 2.881 km², sendo a longitude total do leito principal igual a 134 km, que desde o seu nascimento, na Serra de Francia, até à sua desembocadura, no rio Douro, pela sua margem esquerda em Saucelle, leva um desnível de 1.300 metros. No seu percurso pelo município de Vitigudino, o rio percorre a planura, sobre um substrato de quartzito, esquisto e granito. As precipitações anuais correspondentes ao cursos alto do rio, alheio ao espaço geográfico incluído neste Atlas, superam localmente os 1.600 mm, enquanto que nos lances médio e baixo as chuvas anuais estão compreendidas entre os 700 e os 500 mm.

As contribuições medidas na estação de aforo de Puente Resbala entre os anos hidrológicos de 1961-62 e 2003-04 experimentaram uma tendência negativa decrescente, embora estatisticamente não significativa devido à altíssima variabilidade inter-anual dos caudais própria de qualquer rio claramente mediterrânico (figura 9). O ajuste linear da série mostra uma redução de 40% do volume anual de água que circula pelo caudal do rio nos últimos anos relativamente à media de todo o período. Este valor médio foi de 234 Hm³ anuais, com um desvio standard muito alto (211 Hm³) e, consequantemente, um coeficiente de variação de 90% (quadro 2). A contribuição media da superfície da bacia aforada foi somente de 0,10 Hm³/km².

Tanto no quadro 2 como na figura 10 pode-se apreciar a distribuição da contribuição anual media nos doze meses do ano, reflectindo a curva típica de um regime pluvial, com um máximo anual que se situa entre os meses de Janeiro e Fevereiro (55 e 56 Hm³ respectivamente), como consequência da distribuição intra-anual das precipitações. A comparação da distribuição mensal das contribuições correspondente às primeiras duas décadas da série com a das duas últimas (figura 10) manifesta que actualmente o máximo anual se concentra de forma clara no mês de Janeiro e que para além disso caiu de forma mais que considerável, passando de 70 a 51 Hm³. Este decréscimo também afecta os meses tradicionalmente mais caudalosos como Fevereiro e Março, e em menor escala, o mês de Abril.

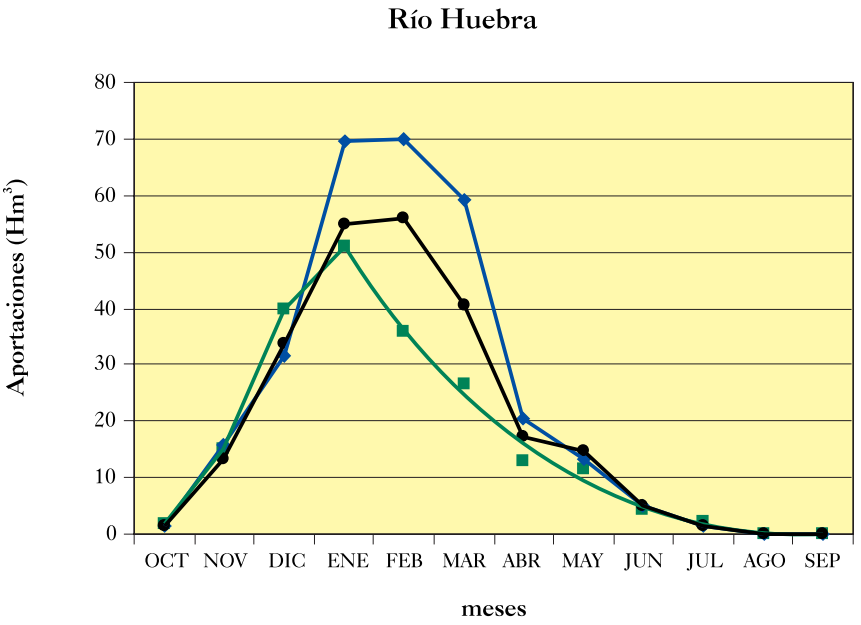


Figura 10. Distribución mensual de las aportaciones hídricas en la estación de aforos de Puente Resbala (Río Huebra) para la serie completa de mediciones (1961-62/2003-04) –línea negra– y aquella correspondiente a las dos primeras –línea azul– y dos últimas décadas –línea verde– de la serie respectivamente.

Tabla 2: Distribución mensual y anual de las aportaciones medias, desviación estándar (SD), valores máximo y mínimo, correspondiente a la serie de datos estudiada. Estación de aforos de Puente Resbala (Río Huebra). Datos expresados en Hm³.

	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Año
Media	1,4	13,3	33,8	54,9	55,9	40,5	17,2	14,7	5,0	1,6	0,1	0,0	233,5
SD	4,4	27,4	53,4	69,7	75,8	59,0	15,9	16,9	6,7	5,3	0,4	0,1	210,5
Máx.	23,7	124,2	230,0	258,2	335,3	319,3	76,6	62,1	33,3	33,7	2,2	0,6	764,9
Mín.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	1,6

Río Côa

La cuenca del río Côa presenta una forma claramente alargada, con una superficie de 2.521 km², por la que transcurre el cauce principal a lo largo de 130 km desde la Sierra de Malcata hasta su desembocadura en la margen izquierda del Duero en Vila Nova de Foz Côa, en las proximidades del embalse de Pocinho. En este recorrido el río recibe las aportaciones de sus afluentes principales como la ribeira das Cabras, el río Noéme, río Diz, y la ribeira do Seixo y salva un desnivel superior a los 900 metros atravesando el roquedo silíceo característico del macizo antiguo ibérico, principalmente granitos, esquistos y cuarcitas. En relación con las precipitaciones, existe un marcado gradiente latitudinal, en sentido sur-norte, con el registro de más de 1.200 mm anuales en las sierras meridionales frente a los menos de 500 mm en su desembocadura.

En la estación de aforos de Cidadelhe, la aportación anual media, correspondiente al período de 49 años comprendidos entre los años hidrológicos 1955/56 y 2003/04, ha sido de 507 Hm³, presentando una acusada irregularidad interanual, así como en su reparto intra-anual. La evolución temporal de las aportaciones anuales (figura 11) muestra una clara tendencia negativa estadísticamente significativa, a pesar de la acusada variabilidad interanual de las aportaciones, con una desviación estándar de 332 Hm³ y un coeficiente de variación del 65 % (tabla 3). Mediante un ajuste lineal podemos estimar que en los últimos años las aportaciones medias han sido casi un 40 % inferiores respecto a la media correspondiente al conjunto del período. La productividad de la cuenca es mayor en relación a los dos casos precedentes, como bien expresa el dato correspondiente a su aportación específica media: 0,29 Hm³/km².

La distribución mensual media de las aportaciones (tabla 3 y figura 12), es propia de un régimen pluvial, con un ritmo estacional similar al de la curva de precipitaciones. Una vez que las lluvias otoñales han recuperado la reserva hídrica del suelo, disminuyendo por tanto la tasa de infiltración, el pico de enero con 105 Hm³ coincide con las abundantes precipitaciones que se registran en ese mes en la mayor parte de las estaciones pluviométricas incluidas dentro del perímetro de la cuenca. Coincidiendo con la significativa caída de las precipitaciones durante la estación estival, las aportaciones correspondientes al período comprendido entre julio y septiembre son insignificantes y en muchos casos nulas. No obstante, la figura 12 señala el carácter dinámico del régimen del río Côa, ya que si comparamos la distribución intra-anual de las aportaciones medias durante las primeras dos décadas de la serie, con la correspondiente a las dos últimas, se aprecia un cambio sustancial en la cuantía y ubicación temporal del pico anual (de los 119 Hm³ medios medidos en el mes de febrero pasamos a los 83 Hm³ medios medidos en el mes de enero) y una reducción significativa de las aportaciones durante los meses invernales y primaverales.

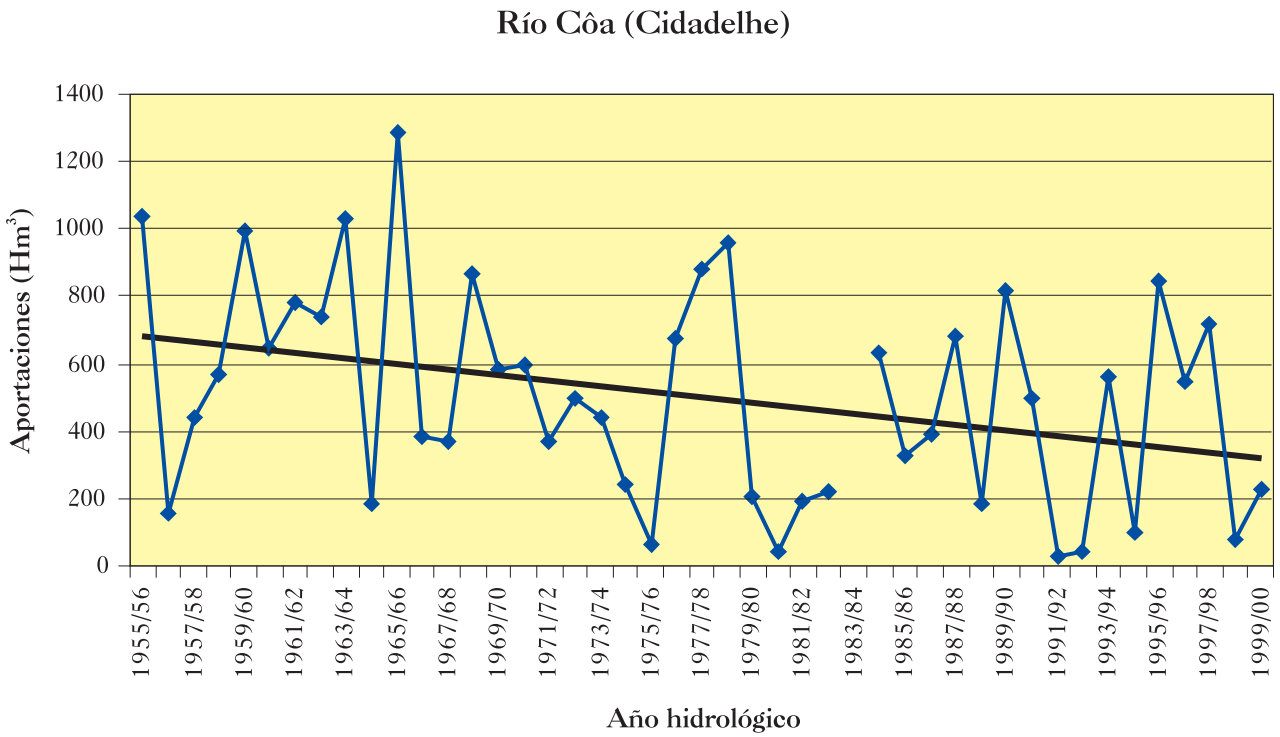


Figura 11. Evolución interanual de las aportaciones hídricas en la estación de aforos de Cidadelhe (Río Côa), 1955-56/2003-04. Nota: el análisis estadístico realizado no incluye los datos de los últimos cuatro años hidrológicos de la serie disponible debido a la afección del régimen natural del río tras la puesta en funcionamiento del trasvase del embalse de Sabugal.

Rio Côa

A bacia do rio Côa apresenta uma forma claramente alargada, com uma superfície de 2.521 km², pelo que percorre o caudal principal ao longo de 130 km desde a Serra da Malcata até à sua desembocadura na margem esquerda do Douro em Vila Nova de Foz Côa, nas proximidades da barragem do Pocinho. Neste percurso o rio recebe as incorporações dos seus afluentes principais como a Ribeira das Cabras, o rio Noéme, rio Diz e a Ribeira do Seixo e salva um desnível superior a 900 metros atravessando o rochedo silício característico do maciço antigo ibérico, principalmente granitos, esquistos e quartzitos. Relativamente às precipitações, existe um marcado gradiente latitudinal, no sentido norte-sul, com o registo de mais de 1.200 mm anuais nas serras meridionais contra os de menos de 500 mm na sua desembocadura.

Na estação de aforo de Cidadelhe, a contribuição anual media, correspondente ao período de 49 anos compreendidos entre os anos hidrológicos 1955/56 e 2003/04 foi de 507 Hm³, apresentando uma significativa irregularidade inter-anual, assim como na sua distribuição intra-anual. A evolução temporal das contribuições anuais (figura 11) mostra uma clara tendência negativa estatisticamente significativa, apesar da acentuada variabilidade inter-anual contribuições, com um desvio standard de 332 Hm³ e um coeficiente de variação de 65% (quadro 3). Mediante um ajuste linear podemos estimar que nos últimos anos as contribuições médias foram quase 40% inferiores com respeito à média que corresponde ao conjunto do período. A produtividade da bacia é maior em relação aos dois casos precedentes como bem expressa o dado correspondente a sua contribuição específica media: 0,29 Hm³/km².

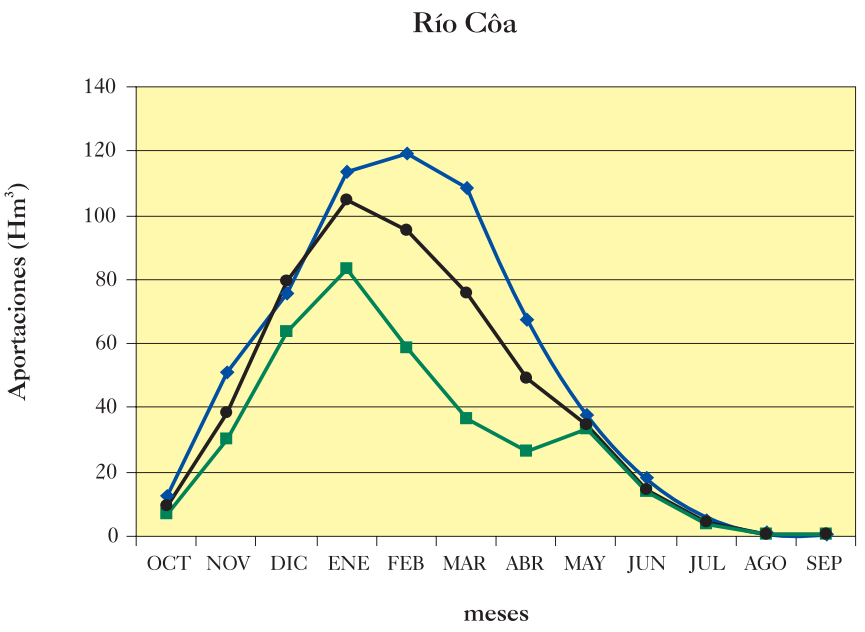


Figura 12. Distribución mensual de las aportaciones hídricas en la estación de aforos de Ciudadelhe (Río Côa) para la serie completa de mediciones (1955-56/1999-00) –línea negra– y aquella correspondiente a las dos primeras –línea azul– y dos últimas décadas –línea verde– de la serie respectivamente.

A distribuição mensal media das contribuições (quadro 3 e figura 12), é própria de um regime pluvial, com um ritmo sazonal similar ao da curva de precipitações. Uma vez que as chuvas de Outono tenham recuperado a reserva hídrica do solo, diminuindo portanto a taxa de infiltração, o pico de Janeiro com 105 Hm³ coincide com as abundantes precipitações que se registam nesse mês na maior parte das estações pluviométricas incluídas dentro do perímetro da bacia. Coincidindo com a significativa queda das precipitações durante a estação estival, as contribuições correspondentes ao período entre Julho e Setembro são insignificantes e em muitos casos nulas. Não obstante, a figura 12 assinala o carácter dinâmico do regime do rio Côa, já que se compararmos a distribuição intra-anual das contribuições medias durante as primeiras duas décadas da série, com a correspondente às duas últimas, verificamos uma mudança substancial na quantidade e localização temporal do pico anual (dos 119 Hm³ médios medidos no mês de Janeiro e uma redução significativa das contribuições durante os meses de Inverno e primavera.

Tabla 3: Distribución mensual y anual de las aportaciones medias, desviación estándar (SD), valores máximo y mínimo, correspondiente a la serie de datos estudiada. Estación de aforos de Cidadelhe (Río Côa). Datos expresados en Hm³.

	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Año
Media	9,6	38,5	79,2	104,6	95,3	75,8	49,0	34,8	14,7	4,1	0,6	0,6	507,0
SD	20,0	54,1	95,8	106,5	88,0	72,4	43,8	33,2	15,5	9,0	1,4	1,3	331,6
Máx.	100,9	207,2	398,5	456,1	405,2	255,5	197,5	157,4	90,4	50,3	8,3	6,2	1283,4
Mín.	0,0	0,0	0,7	1,0	1,1	2,7	2,5	2,8	0,6	0,0	0,0	0,0	31,9

Río Sabor

Finalmente, una parte de los tramos medio e inferior del río Sabor transcurre por los concelhos portugueses de Mogadouro y Freixo de Espada à Cinta al norte del río Duero. La superficie total de la cuenca es de 3.868 km², distribuyéndose parte de su tramo de cabecera por territorio español (556 km² aproximadamente). Los cauces de cabecera del río se localizan en los Montes de León y Sierra de Montesinho, recorriendo el cauce principal un total de 116 km hasta su desembocadura en el río Duero, por su margen derecha, una vez recibida las aportaciones de sus principales afluentes, los ríos Manzanas, Angueira y Azibo. A lo largo de su trayecto el río salva un desnivel superior a los 1.200 metros, atravesando un sustrato geológico representado por areniscas, pizarras, cuarcitas y granitos paleozoicos y, en menor medida, conglomerados del Cenozoico. Las precipitaciones son cuantiosas en el tramo alto de la cuenca, con más de 1.600 mm en el límite de Portugal con la provincia española de Zamora, descendiendo de manera sustancial en las inmediaciones de su confluencia con el Duero, con lluvias en torno a los 500 mm anuales.

El análisis temporal de las aportaciones anuales indica una tendencia negativa de las mismas, aunque estadísticamente no significativa, en la estación de aforos de Quinta das Laranjeiras (figura 13). El ajuste lineal de la serie muestra una reducción de las aportaciones anuales de un 26 % respecto a la media. La aportación media anual del período analizado (1955-56/2005-06) ha sido de 973 Hm³, con una apreciable variabilidad interanual como demuestran los elevados valores correspondientes tanto a la desviación estándar de la serie –795 Hm³– como al coeficiente de variación -81 %- (tabla 4).

El régimen del río es marcadamente pluvial, con una concentración de los meses de aguas altas en invierno y un máximo anual, al igual que en el caso del río Huebra, sostenido entre los meses de enero y febrero con 205 y 203 Hm³ respectivamente (figura 14). Durante la primavera las aportaciones declinan ostensiblemente siendo los caudales muy bajos en agosto y septiembre debido a la ausencia de lluvias y a los gastos de agua por evapotranspiración. Al igual que en los tres casos anteriores, el reparto mensual de las aportaciones ha cambiado en el tiempo, ya que en las dos décadas iniciales de la serie el pico anual estaba claramente localizado en febrero con 242 Hm³, mientras que en las dos últimas décadas se ha desplazado al mes de enero y con una cuantía inferior (222 Hm³). Además, siguiendo el patrón del Huebra, resulta muy significativo el descenso sufrido por meses tradicionalmente caudalosos, como febrero y marzo, y en menor medida abril.

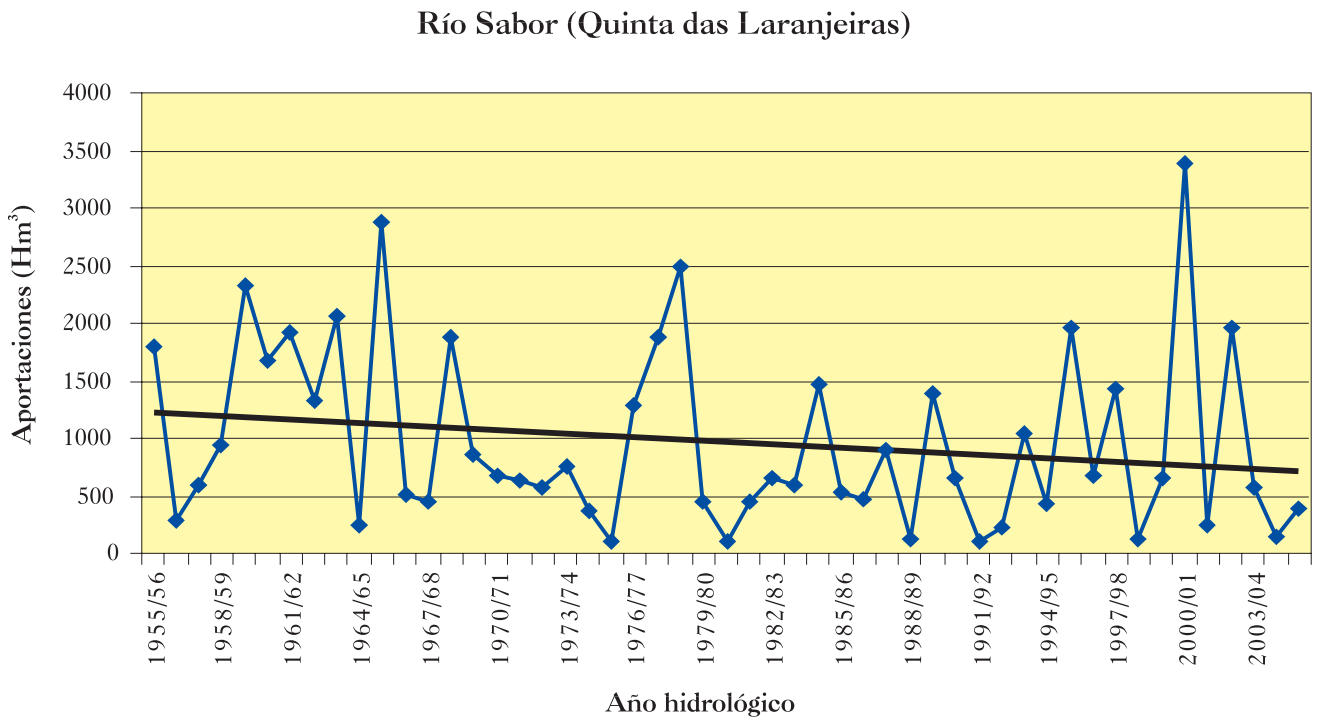


Figura 13. Evolución interanual de las aportaciones hídricas en la estación de aforos de Quintas das Laranjeiras (Río Sabor), 1955-56/2005-06.

Rio Sabor

Finalmente, uma parte dos leitos médio e inferior do rio Sabor atravessa os concelhos portugueses de Mogadouro e Freixo de Espada à Cinta a norte do rio Douro. A superfície total da bacia é de 3.868 km², distribuindo-se parte do seu leito superior por território espanhol (556 km² aproximadamente). O leito de cabeceira do rio localiza-se nos Montes de Leon e Serra de Montesinho, percorrendo o leito principal um total de 116 km até à sua desembocadura no rio Douro, pela margem direita, uma vez recebidas as incorporações dos seus principais afluentes, os rios Manzanas, Angueira e Azibo. Ao longo do seu trajecto o rio salva um desnível superior a 1.200 metros, atravessando o substrato geológico representado por arenitos, lousa, quartzito e granitos paleozóicos e em menor medida, aglomerados de Cenozóico. As precipitações são em grandes quantidades no leito alto da bacia, com mais de 1.600 mm no limite de Portugal com a província espanhola de Zamora, descendendo de maneira substancial nas imediações da sua confluência com o Douro, com chuvas que rondam os 500 mm anuais.

A análise temporal das contribuições anuais indica uma tendência negativa das mesmas, embora estatisticamente não significativa, na estação de aforo da Quinta das Laranjeiras (figura 13). O ajuste linear da série mostra uma redução das contribuições anuais em 26% no que respeita à média. A contribuição média anual do período analisado (1955-56/2005-06) foi de 973 Hm³, com uma apreciável variação inter-anual como demonstram os elevados valores correspondentes tanto do desvio standard da série –795 Hm³– como o coeficiente de variação – 81% (quadro 4).

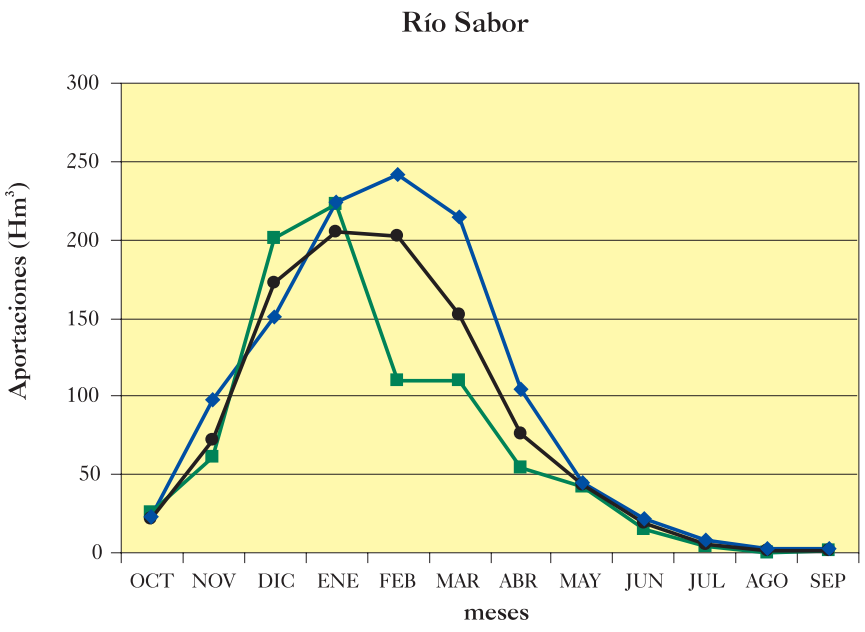


Figura 14. Distribución mensual de las aportaciones hídricas en la estación de aforos de Quintas das Laranjeiras (Río Sabor) para la serie completa de mediciones (1955-56/1999-00) –línea negra– y aquella correspondiente a las dos primeras –línea azul– y dos últimas décadas –línea verde– de la serie respectivamente.

O regime do rio é marcadamente pluvial, com uma concentração dos meses de águas altas no Inverno e um máximo anual, tal como no caso do rio Huebra, mantém-se entre os meses de Janeiro e Fevereiro com 205 e 203 Hm³ respectivamente (figura 14). Durante a primavera as contribuições declinam ostensivamente sendo os caudais muito baixos em Agosto e Setembro devido à ausência de chuvas e aos gastos de água por evapotranspiração. Tal como nos três casos anteriores, a distribuição mensal das contribuições mudou no tempo, já que na décadas iniciais da série, o pico anual estava claramente localizado em Fevereiro com 242 Hm³, enquanto que nas duas últimas décadas deslocou-se para o mês de Janeiro e com uma quantidade inferior. (222 Hm³).Além disso, segundo o padrão do Huebra, resulta muito significativo o decréscimo sofrido durante meses tradicionalmente caudalosos, como Fevereiro e Março, e em menor medida Abril.

Tabla 4: Distribución mensual y anual de las aportaciones medias, desviación estándar (SD), valores máximo y mínimo, correspondiente a la serie de datos estudiada. Estación de aforos de Quintas das Laranjeiras (Río Sabor). Datos expresados en Hm³.

	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Año
Media	21,4	71,8	172,7	204,5	202,7	152,7	76,6	43,7	18,7	5,3	1,3	1,8	973,0
SD	53,8	125,0	219,0	238,7	252,2	197,9	78,5	44,2	18,6	7,9	2,6	2,9	794,9
Máx.	292,0	669,2	838,9	1089,9	1106,1	911,1	336,7	230,9	84,8	41,0	16,2	18,0	3390,4
Mín.	0,0	3,5	5,1	4,6	4,1	6,7	10,8	5,3	1,4	0,0	0,0	0,0	97,0

Los usos del agua

El agua es un recurso natural básico para cualquier territorio en relación con una serie de usos de diversa importancia socio-económica y medioambiental. La propia Confederación Hidrográfica del Duero considera como usos del agua las distintas clases de utilización del recurso, incluyendo cualquier actividad que repercuta en el estado de las aguas. En este sentido, los usos abarcarían el abastecimiento a núcleos de población, la actividad agraria –con una especial incidencia de la agricultura de regadío-, los usos industriales –principalmente para la producción de energía eléctrica-, la acuicultura –con la implantación de piscifactorías-, los usos recreativos, la navegación y el transporte acuático. Parte de estas actividades implican la construcción de grandes infraestructuras, como presas y canales de trasvase, que alteran notablemente el comportamiento natural del río, ya que afectan a la cuantía de los caudales que circulan por su cauce y al reparto estacional de los mismos. Dentro del espacio geográfico incluido en este Atlas habría que destacar los siguientes usos e infraestructuras asociadas. El río Águeda está actualmente afectado por dos embalses. El primero de ellos, el Embalse del Águeda, data de 1931 y, con una capacidad de 24 Hm^3, su principal cometido fue la regulación del propio río para evitar las inundaciones que históricamente ha sufrido la localidad de Ciudad Rodrigo. Ante la insuficiencia de este embalse para regular las crecidas del río, recientemente ha sido construido y puesto en funcionamiento un segundo embalse, el de Irueña, con una capacidad de almacenamiento de 110 Hm^3. La Confederación Hidrográfica del Duero tiene además previsto diversificar los usos de este último embalse, produciendo energía eléctrica y abasteciendo algunas zonas de regadío. Junto a estos dos embalses, el río Águeda también sufre una pequeña derivación de su caudal a través del Canal del Águeda, construido en 1958 y que abastece de agua para riego a cerca de 1.000 has de campos de cultivo.

Quadrazais. Río Côa.

En el caso del río Côa, habría que reseñar el reciente trasvase de aguas desde el tramo alto de su cuenca a la cuenca vecina del río Zézere por medio de un túnel de más de 4 km de longitud que transfiere agua desde el Embalse de Sabugal al de Meimoa.

Finalmente, en el tramo del Duero Internacional incluido en este Atlas habría que destacar la ubicación de las presas de Saucelle y de Aldeadávila, construidas respectivamente en 1956 y 1963 y destinadas a la producción de energía hidroeléctrica, subrayando el hecho de que más de una décima parte del suministro eléctrico de la red nacional española procede de las mismas. Formando parte de este sistema de aprovechamiento hidroeléctrico también habría que incluir el denominado Salto de Villarino, asociado a la presa del Embalse de Almendra construida en 1970, en el curso bajo del río Tormes próximo a su desembocadura en el propio Duero. En gran parte del tramo internacional del río está permitida la navegación con fines recreativos y la práctica de algunos deportes náuticos.

La incertidumbre de los recursos hídricos

Diversos estudios publicados en los últimos años manifiestan una creciente preocupación por la disponibilidad presente y futura de recursos hídricos que abastezcan una demanda cada día mayor. Esta realidad está presente en una diversidad de debates de índole social, económica y ambiental sobre la disponibilidad, gestión y uso del agua en países como los mediterráneos, en donde el agua es realmente un recurso escaso. En este contexto, la Península Ibérica no es una excepción debido al uso, en muchos casos insostenible, que se hace del agua, y cuya situación se ha visto agravada en los últimos años hidrológicos por la escasez de lluvias.

En el apartado anterior hemos comprobado como las aportaciones de los ríos analizados han decrecido de manera importante en todos los casos durante los últimos años, con cambios también apreciables en la distribución mensual de los caudales o régimen del río. Dejando al margen las modificaciones sufridas por los ríos derivadas de diversas intervenciones de carácter antrópico (construcción de embalses y trasvases), un conjunto de estudios llevados a cabo en diferentes cuencas ibéricas recientemente sugieren que la reducción de los recursos hídricos superficiales está muy relacionada con algunos cambios experimentados en las principales variables climáticas y también por las transformaciones que ha sufrido la cobertura del suelo. En relación con las variables climá-

Os usos da água

A água é um recurso natural básico para qualquer território relacionado com uma série de usos de diversa importância socio-económica e meio ambiental. A própria Confederação Hidrográfica do Douro considera como usos de água os diferentes tipos de utilização do recurso, incluindo qualquer actividade que tenha repercussão no estado das águas. Neste sentido, os usos abrangeriam o abastecimento a núcleos populacionais, actividade agrária –com especial incidência na agricultura de regadio-, os usos industriais –principalmente para a produção de energia eléctrica-, a aquicultura –com a implementação de piscisfactorias-, os usos recreativos, a navegação e o transporte aquático. Parte destas actividades implicam a construção de grandes infra-estruturas, como presas e canais de transvaze, que alteram notavelmente o comportamento natural do rio, já que afectam a quantidade de caudais que circulam pelo seu leito e à distribuição sazonal dos mesmos. Dentro do espaço geográfico incluído neste Atlas haveria que destacar os seguintes usos e infra-estruturas associados. O rio Águeda está actualmente afectado por duas barragens. A primeira delas, é a barragem do Águeda, data de 1931 e com uma capacidade de 24 Hm^3, cuja principal função foi a regulação do próprio rio para evitar as inundações que historicamente sofreu a localidade de Ciudad Rodrigo. Face à insuficiência desta barragem para regular as crescidas do rio, recentemente foi construída e posta em funcionamento uma segunda barragem, a de Irueña, com uma capacidade e armazenamento de 110 Hm^3. A Confederação Hidrográfica do Douro tem também previsto diversificar os usos desta ultima barragem, produzindo energia eléctrica e abastecendo algumas zonas de regadio. Junto a estas duas barragens, o rio Águeda também sofre uma pequena derivação do seu caudal através do canal do Águeda, construído em 1958 e que abastece de água para regadio cerca de 1.000 has de campos de cultivo.

No caso do rio Côa, haveria que ressaltar o recente transvaze de águas desde o lance alto da sua bacia à bacia vizinha do rio Zêzere através de um túnel de mais de 4 km de longitude que transfere água desde a barragem do Sabugal até à de Meimoa.

Finalmente, no trecho do Douro Internacional incluído neste Atlas haveria que destacar a localização das presas de Saucelle e Aldeadávila, construídas respectivamente em 1956 e 1963 e destinadas à produção de energia hidroeléctrica, sublinhando o facto de que mais de uma décima parte de abastecimento eléctrico da rede nacional espanhola provem das mesmas. Formando parte deste sistema de aproveitamento hidroeléctrico também haveria que incluir e denominado como Salto de Villarino, associado à presa da barragem de Almendra construída em 1970, no curso baixo do rio Tormes próximo à sua desembocadura no próprio Douro. Em grande parte do trecho internacional do rio está permitida a nvaegação com fins recreativos e a prática de alguns desportos náuticos.

A incerteza dos recursos hídricos

Diversos estudos publicados nos últimos anos manifestam uma crescente preocupação pela disponibilidade presente e futura dos recursos hídricos que abasteçam uma procura cada dia maior. Esta realidade está presente em diversos debates de índole social, económico e ambiental sobre a disponibilidade, gestão e uso da água em países como os mediterrânicos, onde a água é realmente um recurso escasso. Neste contexto, a Península Ibérica não é uma excepção devido ao uso, em muitos casos insustentável, que se faz da água e cuja situação se viu agravada nos últimos anos hidrológicos pela escassez de chuvas.

No capitulo anterior comprovamos como as contribuições dos rios analisados, decresceram de maneira importante em todos os casos durante os últimos anos, com mudanças também apreciáveis na distribuição mensal dos caudais ou regime do rio. Deixando de lado as modificações sofridas pelos rios derivadas de diversas intervenções de carácter antrópico (construção de barragens e transvazes), um conjunto de estudos levados a cabo em diferentes bacias ibéricas recentemente, sugerem que a redução dos recursos hídricos superficiais está muito relacionada com algumas modificações experimentadas nas principais variáveis climáticas e também pelas transformações que sofreu a cobertura do solo. Relacionado com as variáveis climáticas, a redução dos caudais dos rios está muito vinculada à tendência negativa das precipitações nos últimos anos, que em muitos territórios foi mais evidentes nos meses mais chuvosos e portanto, com uma maior capacidade para gerar escorrentías. De igual forma o aumento das temperaturas, especialmente significativo na Primavera e no verão, sem duvida promoveu um aumento dos pedidos de água dos ecossistemas e portanto o consumo de água através do processo de evapotranspiração. Relacionado com isso, podemos entender como as mudanças no uso do solo detectadas nas últimas décadas na Península Ibérica, com um avanço importante da superfície ocupada por formações vegetais de distinta complexidade constituíam um factor a ter em conta para explicar o decréscimo dos caudais dos rios. De forma geral, qualquer formação vegetal intercepta uma percentagem variável de chuva que não alcança a superfície do solo e que retorna à atmosfera por evaporação, diminui a energia cinética das gotas de chuva favorecendo o processo de infiltração e absorve água do solo mediante os seus sistemas radiculares, necessária para a captação de nutrientes dissolvidos e a realização da fotossíntese que posteriormente retorna à atmosfera em forma de vapor de água mediante a transpiração. Tendo em conta que, de forma paralela ao resto do território ibérico, nos municípios raianos considerados neste Atlas, as precipitações têm vindo a descer e varia a sua distribuição mensal, as temperaturas estão a aumentar e que a superfície florestal, com a autorização dos incêndios florestais, está a avançar em extensão e densidade, é lógico pensar que o volume de

ticas, la reducción de los caudales de los ríos está muy vinculada a la tendencia negativa de las precipitaciones en los últimos años, que en muchos territorios ha sido más evidente en los meses más pluviosos y por tanto con una mayor capacidad de generar escorrentías. De igual manera el ascenso de las temperaturas, especialmente significativo en la primavera y el verano, sin duda ha promovido un aumento de las demandas de agua de los ecosistemas y por tanto en el consumo de agua a través del proceso de evapotranspiración. En relación con ello, podemos entender como los cambios en el uso del suelo habidos en las últimas décadas en la Península Ibérica, con un avance importante de la superficie ocupada por formaciones vegetales de distinta complejidad, constituyan un factor muy a tener en cuenta para explicar el descenso de los caudales de los ríos. De forma general, cualquier formación vegetal intercepta un porcentaje variable de lluvia que no alcanza la superficie del suelo y que retorna a la atmósfera por evaporación, disminuye la energía cinética de las gotas de lluvia favoreciendo el proceso de infiltración y absorbe agua del suelo mediante sus sistemas radiculares, necesaria para la captación de nutrientes disueltos y la realización de la fotosíntesis, que posteriormente retorna a la atmósfera en forma de vapor de agua mediante la transpiración. Teniendo en cuenta que, de forma paralela al resto del territorio ibérico, en las comarcas rayanas consideradas en este Atlas las precipitaciones están decreciendo y variando su distribución mensual, las temperaturas están aumentando y que la superficie forestal, con el permiso de los incendios forestales, está avanzando en extensión y densidad, es lógico pensar que el volumen de agua que circule por sus ríos en los próximos años siga decreciendo, de acuerdo con las tendencias observadas hasta el momento, y que el régimen de los mismos siga experimentando ciertas alteraciones. Esto sin duda debe invitar a los gestores del territorio a la puesta en funcionamiento de una serie de medidas de respuesta y adaptación de cara a la administración de los recursos hídricos en el futuro y al ciudadano en general a un uso más racional y responsable de un bien como el agua que se avecina cada día más escaso.

Ríos que unen

La unidad de una cuenca hidrográfica está por encima de las fronteras políticas y existen numerosos ejemplos, a distintas escalas, en los que diferentes circunscripciones territoriales con cuencas compartidas se han visto abocadas a trabajar de manera conjunta y espíritu cooperativo. En el caso del río Duero, de los 97.713 km^2 de superficie total de cuenca, un 81 % se distribuye por territorio español y el 19 % restante por territorio portugués, compartiendo ambos países más de 100 km de los 900 km del recorrido total del cauce principal. En este sentido, el río Duero ha actuado como un claro nexo de unión entre España y Portugal, siendo uno de los principales elementos articuladores del conjunto del territorio ibérico.

El 30 de noviembre de 1998, los gobiernos de España y Portugal firmaron en la localidad portuguesa de Albufeira el «Convenio sobre Cooperación para la Protección y Aprovechamiento Sostenible de las aguas de las cuencas hidrográficas hispano-portuguesas», con el objetivo de gestionar las aguas compartidas en relación con un uso sostenible de las mismas que garantice las necesidades de ambos países y, por encima de todo, el respeto al medio ambiente. De forma más concreta, en el caso específico del Duero, convendría destacar, por un lado, que este convenio confirma el reparto hidroeléctrico firmado en el Convenio de 1964 que adjudicaba a Portugal el tramo comprendido entre el inicio del Duero Internacional y la desembocadura del río Tormes, mediante las centrales de Miranda, Picote y Bemposta, así como el tramo delimitado por la desembocadura del río Huebra y el final del Duero Internacional. A España corresponde la explotación del tramo medio, entre las desembocaduras de los ríos Tormes y Huebra, mediante las centrales hidroeléctricas de Aldeadávila y Saucelle. Por otro lado, debería subrayarse que el acuerdo parte del principio básico de la gestión integral de cuencas fundamentada en los principios de un desarrollo sostenible, buscando el equilibrio entre protección del medio ambiente y la utilización de los recursos hídricos y protegiendo los ecosistemas acuáticos y terrestres de ellos dependientes. En términos prácticos, estos principios tienen su plasmación en que ambas márgenes del Duero Internacional se encuentren dentro del perímetro de espacios naturales protegidos. En el caso portugués dentro del Parque Natural do «Douro Internacional» y en el caso español dentro del Parque Natural de «Arribes del Duero».

água que circula pelos seus rios nos próximos anos siga diminuindo, de acordo com as tendências observadas até ao momento e que o regime dos mesmos continue a experimentar certas alterações. Isto sem dúvida deve convidar os gestores do território à posta em prática de uma série de medidas de resposta e adaptação de cara à administração dos recursos hídricos no futuro e ao cidadão em geral para um uso mais racional e responsável de um bem como a água que se avizinha cada vez mais escasso.

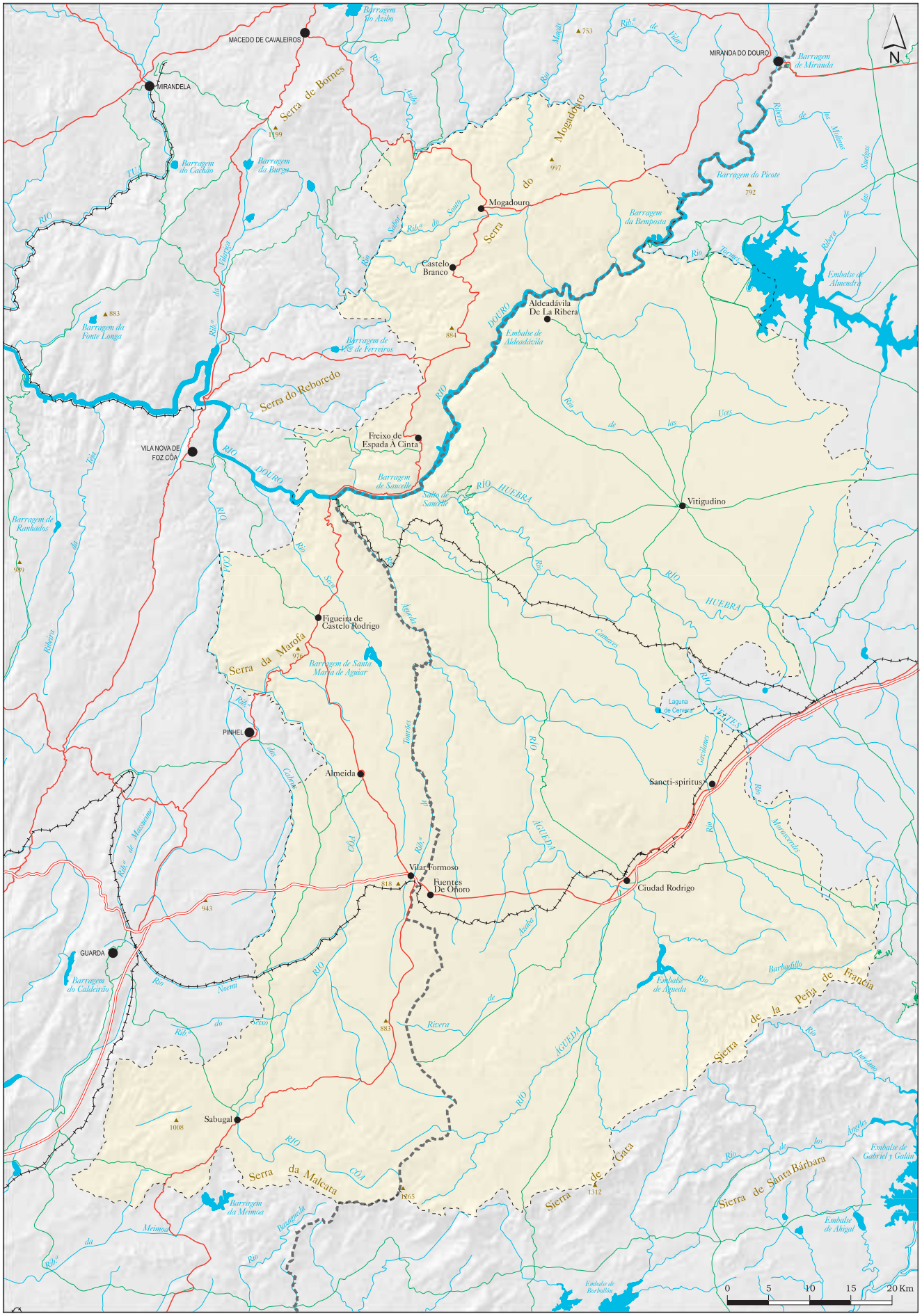
Rios que unem

A unidade de uma bacia hidrográfica está acima das fronteiras politicas e existem numerosos exemplos, a diferentes escalas, nos que diferentes circunscrições territoriais com bacias partilhadas se viram forçadas a trabalhar de maneira conjunta e espírito cooperativo. No caso do rio Douro, dos 97.713 km² de superfície total da bacia, 81% distribui-se por território espanhol e os 19% restantes por território português, compartindo ambos países mais de 100 km dos 900 km de recorrido total do leito principal. Neste sentido, o rio Douro actuou como um claro fio de união entre Portugal e Espanha, sendo um dos principais elementos articuladores do conjunto do território ibérico.

Em 30 de Novembro de 1998, os governos de Espanha e Portugal assinaram na localidade portuguesa de Albufeira o «Acordo sobre Cooperação para a Protecção e Aproveitamento Sustentável das águas das bacias hidrográficas hispano-portuguesas», com o objectivo e gerir as águas partilhadas relacionado com o uso sustentável das mesmas para garantir as necessidades de ambos países e, sobretudo, o respeito pelo meio ambiente. De forma mais concreta, no caso específico do Douro, convém destacar, por um lado que este acordo confirma a distribuição hidroeléctrica assinada no acordo de 1964 que adjudicava a Portugal a parte compreendida entre o Douro Internacional e a desembocadura do rio Tormes, mediante as centras de Miranda, Picote e Bemposta, assim como a parte delimitada pelas desembocaduras dos rios rios Tormes e Huebra, mediante as centrais hidroeléctricas de Aldeadávila e Saucelle. Por outro lado, deveria-se sublinhar que o acordo parte do principio básico da gestão integral das bacias fundamentada nos princípios de um desenvolvimento sustentável, procurando o equilíbrio entre protecção do meio ambiente e a utilização dos recursos hídricos e protegendo os ecossistemas aquáticos e terrestres deles dependentes. Em termos práticos, estes princípios têm a sua evidência no facto de ambas margens do Douro Internacional se encontram dentro do perímetro de espaços naturais protegidos. No caso português dentro do Parque Natural do «Douro Internacional» e no caso espanhol, dentro do Parque Natural das «Arribas do Douro».

Poiares. Desembocadura del río Huebra en el Duero.

Saucelle. Embalse de Saucelle y desembocadura del río Huebra.



Mapa 6. Hidrografía superficial.

Biogeografía

Antonio Ceballos Barbancho

Breve caracterización bioclimática

La bioclimatología es la rama de la climatología que estudia la relación entre los principales elementos del clima y la distribución de los seres vivos, con una especial atención a las comunidades vegetales. Una comunidad vegetal suele estar formada por especies de plantas que tienen en común el hecho de tolerar un mismo ambiente físico y, por tanto, crecen juntas en una particular localización. El objetivo de las siguientes líneas es caracterizar a grandes rasgos el bioclima correspondiente al espacio geográfico incluido en este Atlas para posteriormente describir y comprender las diferentes formaciones vegetales distribuidas por el mismo.

La Península Ibérica forma parte de dos regiones biogeográficas muy contrastadas, la Eurosiberiana y la Mediterránea, cuya principal diferencia es que la primera carece del estrés hídrico estival que caracteriza a la segunda. El análisis de los datos procedentes de las distintas estaciones termopluviométricas repartidas por las siete comarcas rayanas estudiadas denota la existencia de al menos dos meses secos al año –julio y agosto-, incluyéndose por tanto las mismas dentro del dominio espacial de la región mediterránea. En cada región biogeográfica existen unos pisos bioclimáticos específicos, con sus valores térmicos propios, calculados a partir de índices de termicidad. Aplicando el índice de termicidad propuesto por el fitosociólogo Rivas Martínez, podemos comprobar el predominio del piso supramediterráneo en la mayor parte de las estaciones analizadas, y por tanto en sus respectivas áreas de influencia, aunque con una destacada intrusión del piso mesomediterráneo, más térmico que el anterior, en la Fosa de Ciudad Rodrigo y en Arribes (tabla 5).

Los índices de termicidad discriminan distintos territorios bioclimáticos considerando la acción limitante del frío sobre el crecimiento vegetal. La principal diferencia entre los pisos supramediterráneo y mesomediterráneo reside en el rigor del frío invernal, ya que si observamos la última columna de la tabla 5, el Período de Actividad Vegetal (PAV), definido por el número de meses con una temperatura media superior a los 7,5º C, es más largo en el piso mesomediterráneo que en el supra debido a esta circunstancia. También podemos definir el tipo de invierno considerando el dato de las temperaturas medias de las mínimas del mes más frío (m), clasificando los distintos observatorios dentro de un rango que iría desde inviernos extremadamente fríos (m < -7º C) a inviernos extremadamente cálidos (m > 14º C). En el caso que nos incumbe, salvo en la zona de Arribes, representada por el Salto de Saucelle y en donde la variante de invierno es templada, el resto del territorio tendría un invierno fresco aunque con ciertos matices, ya que en algunos casos el valor de m es inferior a los 0º C.

La vegetación propia de un mismo piso bioclimático puede ser relativamente heterogénea debido al desigual reparto espacial de las precipitaciones, motivo por el cual hemos de incluir siempre algún tipo de caracterización ombroclimática atendiendo al valor de las precipitaciones medias anuales. En este sentido, la mayor parte del territorio se incluiría dentro de un ombroclima subhúmedo, con precipitaciones comprendidas entre los 600 y 900 mm. No obstante, habría que destacar el contraste que hay entre la zona montañosa suroccidental con un ombroclima húmedo, al registrar precipitaciones superiores a los 900 mm anuales, y la franja latitudinal central, con precipitaciones inferiores a los 600 mm y consecuentemente un bioclima seco.

Existen algunos índices que integran en un único valor la influencia combinada de temperaturas y precipitaciones a la hora de delimitar territorios bioclimáticos. Probablemente la propuesta más aceptada y extendida sea el denominado cociente ombrotérmico de Emberger

$$Q=\frac{100P}{M^2-m^2}$$

donde P es la precipitación anual, M es la temperatura media de las máximas del mes más cálido y m la temperatura media de las mínimas del mes más frío. La aplicación de este índice, con los datos disponibles, sugiere el predominio del bioclima mediterráneo subhúmedo fresco y/o frío en la mayor parte del territorio, hallando en el resto un

Tabla 5: Pisos bioclimáticos correspondientes a cada una de las estaciones termopluviométricas analizadas.

Estación	T (ºC)	m (ºC)	M (ºC)	It	Piso bioclimático	PAV
Villarmuerto	11,8	-0,2	8,8	204	Supramediterráneo	Abril-Noviembre
Ciudad Rodrigo	13,0	0,7	9,3	230	Mesomediterráneo	Marzo-Noviembre
Navasfrías	10,7	-0,5	7,0	172	Supramediterráneo	Abril-Octubre
Salto de Saucelle	17,1	4,0	12,7	338	Mesomediterráneo	Enero-Diciembre
Sancti Spíritu	12,2	0,1	7,8	201	Supramediterráneo	Marzo-Noviembre
Guarda	10,4	1,2	6,2	178	Supramediterráneo	Abril-Octubre

T: Temperatura media anual; m: Temperatura media de las mínimas del mes más frío; M: Temperatura media de las máximas del mes más frío; It: Índice de termicidad; PAV: Período de Actividad Vegetal. It = (T+m+M) x 10

Biogeografía

Antonio Ceballos Barbancho

Breve caracterização bio climática

A bio climatologia é um ramo da climatología que estuda a relação entre os principais elementos do clima e a distribuição dos seres vivos, com especial atenção para as comunidades vegetais. Uma comunidade vegetal costuma estar formada por espécies de plantas que têm em comum o feito de tolerar um mesmo ambiente físico e, portanto, crescem juntas numa particular localização. O objectivo das seguintes linhas é caracterizar em traços largos, o bio clima correspondente ao espaço geográfico incluído neste Atlas para posteriormente descrever e compreender as diferentes formações vegetais distribuídas pelo mesmo.

Saucelle. Dehesa Boyal. Alcornoque.

A Península ibérica faz parte de duas regiões bio geográficas com muitos contrastes, a Euro siberiana e a Mediterrânea, cuja principal diferença é que a primeira cresce do stress hídrico estival que caracteriza segunda. A análise dos dados provenientes das diferentes estações termopuviométricas distribuídas pelos sete municípios raianos estudados, denota a existência de pelo menos dois meses secos por ano –Julho e Agosto-, incluindo-se portanto, as mesmas dentro do domínio espacial da região mediterrânea. Em cada região bio geográfica existem uns pisos bio climáticos específicos, com os seus valores térmicos próprios, calculados a partir de índices de termicidade. Aplicando o índice de termicidade proposto pelo fito sociólogo Rivas Martinez, podemos comprovar o predomínio do piso supra mediterrâneo na maioria das estações analisadas e, portanto, nas respectivas áreas de influência, embora com uma destacada intromissão do piso mesomediterrâneo, mais termico que o anterior, na Fosa de Ciudad Rodrigo e nas Arribas (quadro 5).

Os índices de termiciade discriminam diferentes territórios bioclimáticos considerando a acção limitante do frio sobre o crescimento vegetal. A principal diferença entre os pisos supramediterrâneo e mesomediterrâneo reside no rigoroso frio invernal, já que se observarmos a ultima coluna do quadro 5, o Período de Actividade Vegetal (PAV), definido pelo número de meses com uma temperatura media superior aos 7,5ºC, é mais largo no piso mesomediterrâneo que no supra devido a esta circunstância. Também podemos definir o tipo ed Inverno considerando o dado das temperaturas medias das mínimas do mês mais frio (m), classificando os diferentes observatórios dentro de um rango que iria desde Invernos extremamente frios (m < -7º C) a Invernos extremamente cálidos (m > 14º C). No caso que nos preocupa, salvo na zona das Arribas, representada pelo Salto de Saucelle e onde a variante de inverno é temperada, o resto do território teria um Inverno fresco embora com certos matizes, já que em alguns casos o valor de m é inferior aos 0º C.

A vegetação própria do mesmo piso bioclimático pode ser relativamente heterógenea devido à desigual distribuição espacial as precipitações, motivo pelo qual incluímos sempre algum tipo de caracterização ombroclimática atendendo ao valor das precipitações medias anuais. Neste sentido, a maior parte do território incluir-se-ia dentro de um ombroclima subsumido, com precipitações compreendidas entre os 600 e 900 mm. Não obstante, haveria que destacar o contraste que existe entre a zona montanhosa sul ocidental com um ombroclima húmido, ao registrar precipitações superiores a 900 mm anuais, e a franja latitudinal central, com precipitações inferiores a 600 mm e consequentemente um bioclima seco.

Existem alguns índices que integram num único valor a influência combinada de temperaturas e precipitações na hora de determinar territórios bioclimáticos. Provavelmente a proposta mais aceitada e estendida seja o denominado quociente ombrotérmico de Emberger

$$Q=\frac{100P}{M^2-m^2}$$

onde P corresponde à precipitação anual, M à temperatura media das máximas do mês mais cálido e m à temperatura media das mínimas do mês mais frio. A aplicação deste indice, com os dados disponíveis, sugere o predomínio do bioclima mediterrâneo subsumido fresco

marcado contraste entre el bioclima mediterráneo húmedo fresco y/o frío de las zonas serranas suroccidentales y el bioclima mediterráneo semiárido y templado, con carácter muy local, en los Arribes del Duero.

Finalmente, un último índice útil para interpretar los paisajes vegetales con cierto criterio es el de continentalidad, que considera principalmente la oscilación térmica anual como dato de referencia. En este sentido, en el territorio estudiado el rigor de la continentalidad es moderado, ya que los valores de oscilación térmica variarían entre los propios de los subtipos euoceánico acusado, en lugares con veranos muy suaves, y semicontinental atenuado, en donde la temperatura estival es más elevada.

Escalhão. Monte mediterráneo.

Las formaciones vegetales de las comarcas rayanas

De manera muy sintética, las principales formaciones vegetales distribuidas por las comarcas rayanas incluidas en el Atlas serían i) bosques marcescentes de melojos (*Quercus pyrenaica*), ii) bosques esclerófilos principalmente de encinas (*Quercus ilex* subsp. *ballota*), iii) plantaciones de coníferas, iv) bosques de ribera y v) zonas degradadas con matorral.

Los *bosques marcescentes* representan la formación vegetal típica del piso supramediterráneo con ombroclima subhúmedo-húmedo debido a sus particulares exigencias ecológicas: requieren un volumen anual de precipitaciones de cierta entidad, una estación seca de corta duración, unas temperaturas estivales suaves, que no provoquen una tasa de evapotranspiración elevada, y suelos con cierta capacidad de retención hídrica.

La especie arbórea principal más representativa de este tipo de bosques es el roble melojo o rebollo (*Quercus pyrenaica*). Se trata de una quercínea de talla media, no sobrepasando generalmente los 20 metros de altura, con copa de forma irregular. Posee un sistema de raíces muy extenso, de las cuales frecuentemente brotan numerosos retoños, que actúan como un eficaz elemento estabilizador del suelo. Uno de los rasgos más distintivos del melojo es su hoja marcescente, de tamaño grande, con apreciables hendiduras que le otorgan su característica forma lobulada. Durante los meses otoñales e invernales, resulta muy llamativo el hecho de que las hojas marchitas permanezcan en la rama de los árboles hasta la primavera siguiente, cuando caen al suelo al ser empujadas por las yemas de las nuevas hojas. Hay varias explicaciones para tratar de entender el porqué de este llamativo comportamiento del árbol, denominado marcescencia, resultando la más plausible aquella que relaciona la permanencia de las hojas secas con la protección de las yemas tiernas de reemplazo ante el rigor de las heladas invernales.

En el caso concreto del territorio estudiado, las exigencias ecológicas de la especie determinan su localización geográfica en zonas en donde el volumen medio de precipitación anual sea al menos de 650 mm, los meses secos se restrinjan a los dos meses centrales del estío, las temperaturas medias de los meses estivales no superen los 22º C y los suelos sean preferentemente silíceos, moderadamente profundos, sueltos y con textura arenosa. Por ello, es la especie de árbol predominante y característica en gran parte del territorio rayano, representando los bosques marcescentes con roble melojo más de la mitad de la superficie forestal de este espacio geográfico. Observando el mapa 7, podemos comprobar la existencia de grandes manchas en la cara norte de la Sierra de Gata, favorecidas por las cuantiosas precipitaciones, o en las penillanuras, en muchos casos con sustratos granitoides cuya meteorización da lugar a suelos sueltos y arenosos, por encima de la isoyeta de los 600 mm.

Los territorios más occidentales como la vertiente norte de la Sierra de Gata y, en menor medida la Sierra de Malcata, presentan melojares muy densos con un estrato arbustivo formado por majuelos (*Crataegus monogyna*), escobas (*Cytisus scoparius*), genistas (*Genista falcata*), carquexas (*Chamaspartium tridentatum*), brezos (*Erica arborea*, *E. scoparia*), brecinas (*Calluna vulgaris*), jarillas (*Halimium ocymoides*), etc. y un estrato herbáceo en donde abundan los helechos (*Pteridium aquilinum*) y especies con flores típicas de estos bosques como la arenaria (*Arenaria montana*), con su visible y característica pequeña flor blanca de 5 pétalos.

Los melojares de las penillanuras muestran una configuración y cor-

e/ou frio na maior parte do território, encontrando-se no restante um marcado contraste entre o bioclima mediterrâneo húmido fresco e/ou frio das zonas serranas sul ocidentais e ao bioclima mediterrâneo semiárido e temperado, com carácter muito local nas Arribas do Douro.

Finalmente, o ultimo índice útil para interpretar as paisagens vegetais com certo critério é o de continentalidade, que considera principalmente a oscilação térmica anual com um dado de referência. Neste sentido, no território estudado o rigor da continentalidade é moderado, já que os valores da oscilação térmica variaram entre os subtipos euoceanico acusado, em lugares com veroes muito suaves e semicontinental atenuado, onde a temperatura estival é mais elevada.

As formações vegetais dos municípios raianos

De forma muito sintética, as principais formações vegetais distribuídas pelos municípios raianos incluídos neste Atlas seriam i) bosques marcescentes o carvalho-negral (*Quercus pyrenaica*), ii) bosques esclerófilos principalmente de azinhais (*Quercus ilex* subsp. *ballota*), iii) plantações de coníferas, iv) bosques ripícolas e v) zonas degradadas com matos.

Os *bosques marcescentes* representam a formação vegetal típica do piso supramediterrâneo com ombroclima subhúmido-humido devido às suas particulares exigências ecológicas: requerem um volume anual de precipitações de certa entidade, uma estação seca de curta duração, umas temperaturas estivais suaves, que nao provoquem uma taxa de evapotranspiraçao elevada, e solos com certa capacidade de retenção hídrica.

A espécie arbórea principal mais representativa deste tipo e bosques é o carvalho-negral (*Quercus pyrenaica*). Trata-se de uma quercinia de tamanho médio, naõ passando geralmente os 20 metros de altura, com copa de forma irregular. Possui um sistema de raízes muito extenso, das quais frequentemente brotam numerosos botões, que actuam como um eficaz elemento estabilizador do solo. Um dos rasgos mais distintos do melojo é a sua folha marcescente, de grande tamanho, com apreciáveis fendas que lhe outorgam a sua característica forma lobulada. Durante os meses outonais e invernais, resulta muito chamativo o feito de que as folhas murchas permaneçam nos ramos das árvores até à primavera seguinte, quando caem ao chão ao serem empurradas pelo brotar das novas folhas. Existem varias explicações para tratar de entender o porquê deste chamativo comportamento da árvore, denominado como marcesnencia, resultando a mais plausível aquela que relaciona a permanência das folhas secas com a protecção dos botões tenros de substituição face ao rigor das geadas invernais.

No caso concreto do território estudado, as exigências ecológicas das espécie determinam a sua localização geográfica nas zonas onde o volume médio de precipitação natural seja pelo menos de 650 mm, os meses secos se restrinjam aos dois meses centrais do estio, as temperaturas medias dos meses estivais não superem os 22º C e os solos sejam preferentemente silícios, moderadamente profundos soltos e com textura arenosa. Por isto é a espécie de arvore predominante e característica em grande parte do território raiano, representando os bosques marcescentes com carvalho melojo mais de metade da superfície florestal do espaço geográfico. Observando o mapa 7, podemos comprovar a existência de grandes manchas na parte norte da Serra de Gata, favorecidas por quantiosas precipitações, ou no planalto, em muitos casos com substratos granitoides cuja meteorização dá lugra a solos soltos e arenosos, acima dos 600 mm.

Os territórios mais ocidentais como a vertente norte da Serra de Gata e, em menor escala a Serra da Malcata, apresentam melojares muito densos com um estrato arbustivo formado por pilriteiros (*Crataegus monogyna*), giesta-amarela (*Cytisus scoparius*), genistas (*Genista falcata*), carquejas (*Chamaspartium tridentatum*), urzes (*Erica arborea*, *Erica scoparia*), brecinas (*Calluna vulgaris*), sargaços (*Halimium ocymoides*), etc. e um estrato herbáceo onde abundam os fieitos (*Pteridium aquilinum*) e espécies com flores típicas destes bosques como a arenária (*Arenaria montana*), com a sua visível característica pequena flor branca de 5 pétalas.

Nave Redonda. Cantueso.

tejo florístico distintos al cambiar en parte las condiciones ecológicas de esta zona, sobre todo en lo que se refiere al régimen pluviométrico. En general son formaciones menos densas, con claros y con una cubierta vegetal más degradada y menos diversa, en donde predomina el sotobosque de escobas (*Cytisus multiflorus* y *Cytisus scoparius*).

Los *bosques esclerófilos* de hoja dura, rígida y perenne son propios del piso mesomediterráneo, con algunas incursiones en el supramediterráneo inferior allí donde los suelos son de peor calidad. El árbol emblemático de esta formación es la encina (*Quercus ilex* subsp. *ballota*), perfectamente adaptada al rigor impuesto por una estación seca severa (veranos con temperaturas elevadas y precipitaciones muy escasas) y a medrar en suelos muy limitados en cuanto a sus características físicas y químicas (en general suelos poco profundos y con escasez de nutrientes).

En la zona delimitada en el Atlas, los encinares representan en torno a un tercio de la masa forestal y al menos podrían diferenciarse dos tipologías. Los encinares más importantes los encontramos en las penillanuras de las comarcas de Ciudad Rodrigo y Vitigudino, completamente modelados por la mano del hombre y formando el típico paisaje adehesado característico de gran parte del territorio del suroeste peninsular, con un doble estrato: i) el estrato arbóreo de encinas, con densidad variable, y ii) el estrato herbáceo formando un pastizal diverso de *Xolantha guttata*, *Trifolium angustifolium*, *Trifolium arvense*, *Agrostis castellana*, *Festuca rubra*, *Poa bulbosa*, etc, destinado al pastoreo extensivo. En algunas zonas, en donde la intensidad del manejo del hombre ha decrecido o incluso éste ha sido abandonado, pueden observarse algunas especies vegetales que representarían el cortejo típico de un encinar climácico carpetano-ibérico, destacando entre todas la aulaga (*Genista hystrix*). En los enclaves netamente mediterráneos cobran un especial protagonismo especies como el torvisco (*Daphne ignidium*), la jara pringosa (*Cistus ladanifer*), la escoba blanca (*Cytisus multiflorus*), etc. Estos encinares adehesados monoespecíficos se tornan mixtos en las franjas de transición subhúmedas, generalmente sobre suelos sedimentarios, con la incursión del quejigo (*Quercus faginea*) en el estrato arbóreo.

El segundo tipo de encinar lo encontramos de forma muy localizada en los Arribes del Duero, donde se hallan algunas manchas de vegetación muy poco intervenidas y bien conservadas gracias a la acusada topografía. Las particulares condiciones ecológicas de la zona, con inviernos templados, veranos largos y calurosos y numerosos afloramientos rocosos, determinan la ocurrencia espacial de un bosque mixto de encinas (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) y enebros (*Juniperus oxycedrus*), acompañados por cornicabras (*Pistacia terebinthus*), almeces (*Celtis australis*) y arces de Montpellier (*Acer monspessulanum*) en las zonas más abruptas, y por torviscos (*Daphne ignidium*), labiérnagos (*Phillyrea angustifolia*), piruétanos (*Pirus bourgaeana*), genistas (*Genista hystrix*), escobas (*Cytisus multiflorus*, *Cytisus scoparius*, *Cytisus striatus*), etc. en las zonas más llanas.

Un tercer tipo de «bosque» lo representarían las *plantaciones forestales de coníferas*, con el predominio del *Pinus pinaster* debido a su apreciable plasticidad ecológica: soporta bien la sequía estival, no sufre con las heladas invernales y crece sin problema sobre cualquier tipo de sustrato. Se trata de «bosques» creados por el hombre de acuerdo a determinadas políticas forestales que han optado por introducir este tipo de pino en territorios potenciales de *Quercus pyrenaica* y *Quercus ilex* subsp. *ballota*, ocupando en la actualidad en torno a la décima parte de la superficie incluida en el Atlas.

Los *bosques de ribera* tienen un marcado carácter azonal, ya que su ocurrencia espacial depende directamente de la existencia de un curso de agua más o menos permanente. Los principales bosques riparios en la zona estudiada estarían representados por fresnedas con *Fraxinus angustifolia*, olmedas, muy locales y cuasi extintas debido a la grafiosis, con *Ulmus minor*, y alisedas con *Alnus glutinosa*. En todos los casos, junto a las mencionadas especies arbóreas, pueden concurrir chopos (*Populus nigra* y *Populus alba*) y sauces (*Salix atrocinerea*), más diversas especies de matorral espinoso como majuelos (*Crataegus monogyna*), zarzales (*Rubus ulmifolius*) y rosales silvestres (*Rosa corymbifera*).

Salto de Saucelle. Fresnos.

La Fregeneda. Chopos.

Os melojares das planuras mostram uma configuração e cortejo floristico diferentes ao mudar em parte as condições ecológicas desta zona, sobretudo no que se refere ao regime pluviométrico. Em geral são formações menos densas, com claros e com cobertura vegetal mais degradada e menos divers, onde predomina o sotobosque de giesteiras (*Cytisus multiflorus* y *Cytisus scoparius*).

Os *bosques esclerófilos* de folha dura, rígida e continua, são próprios do piso mesomediterrâneo, com algumas incursões no supramediterrâneo inferior, ali onde os solos são de pior qualidade. A árvore emblemática desta formação é a azinheira (*Quercus ilex* subsp. *ballota*), perfeitamente adaptada ao rigor imposto por uma estação seca e severa (verões com temperaturas elevadas e precipitações muito escassas) e a medrar em solos muito limitados enquanto às suas características físicas e químicas (em geral solos pouco profundos e com escassez de nutrientes).

Na zona delimitada no Atlas, as azinheiras representam em torno a um terço da massa florestal e pelo menos podem diferenciar-se duas tipologias. As azinheiras mais importantes encontramos nas planuras dos municípios de Ciudad Rodrigo e Vitigudino, completamente moldados pela mão do homem e formando a típica paisagem adehesada característica de grande parte do território do sudoeste peninsular, com um duplo estrato i) o estrato arbóreo de azinheiras, com densidade variável, e ii) o estrato herbáceo formando um pasto diverso de *Xolantha guttata*, *Trifolium angustifolium*, *Trifolium arvense*, *Agrostis castellana*, *Festuca rubra*, *Poa bulbosa*, etc., destinado ao pasto extensivo. Em algumas zonas, onde a intensidade do manejo do homem decresceu ou inclusive foi abandonado, podem observar-se algumas espécies vegetais que representariam o cortejo típico de um azinhal climácico carpetano-ibérico, destacando entre todas a aulaga (*Genista hystrix*). Nos enclaves predominantemente mediterrâneos têm especial protagonismo espécies como o torvisco fêmea (*Daphne gnidium*), a esteva (*Cistus ladanifer*), a giesteira-branca (*Cytisus multiflorus*), etc. Estes azinhais adehesados monoespecíficos tornam-se mistos nas franjas de transição sub-humidas, geralmente sobre solos sedimentares, com a incursão do carvalho-cerquinho (*Quercus faginea*) no estrato arbóreo.

O segundo tipo de azinhais encontramos de forma muito localizada nas Arribas do Douro, onde se encontram algumas manchas de vegetação com pouca intervenção e bem conservadas, graças â sua acusada topografia. As particulares condições ecológicas da zona, com Invernos temperados, verões longos e calorosos e com numerosos afloramentos rochosos, determinam a ocorrência espacial de um bosque misto de azinheiras (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) e zimbros (*Juniperus oxycedrus*), acompanhados por cornalheira (*Pistacia terebinthus*), lodãos (*Celtis australis*) e arces de Montpellier (*Acer monspessulanum*) nas zonas mais abruptas e por torvisco fêmea (*Daphne gnidium*), labiérnagos (*Phillyrea angustifolia*), piruétanos (*Pirus bourgaeana*), aulagas (*Genista hystrix*), giesteira-branca e giesteira-amarela (*Cytisus multiflorus*, *Cytisus scoparius*, *Cytisus striatus*), etc. nas zonas más planas.

Um terceiro tipo de bosque seria representado pelas *plantações florestais de coníferas* com o predomínio do *Pinus pinaster* devido à sua apreciável plasticidade ecológica: suportas bem a sequia estival, não sofre com as geadas de Inverno e cresce sem problemas sobre qualquer tipo e substrato. Trata-se de bosques criados pelo homem de acordo com determinadas politicas florestais que optaram por introduzir este tipo de pinheiros em potenciais territorios *Quercus pyrenaica* y *Quercus ilex* subsp. *ballota,* ocupando na actualidade em torno a uma décima parte da superfície incluída no Atlas.

Os *bosques de ribeira* têm um marcado carácter sazonal, já que a sua localização espacial depende directamente da existência de um curso de água mais ou menos permanente. Os principais bosques riparios na zona estudada estariam representados por freixos com *Fraxinus angustifolia*, por negrilhos, muito locais e quase extintas devido à grafiosis, com *Ulmus minor*, e por amiais com *Alnus glutinosa*. Em qualquer caso, com as mencionadas espécies arbóreas, podem concorrer os choupos *(Populus nigra e Populus alba)* e os borrazeiras (*Salix atrocinerea*), mais as diver-

Vale de Espinho. Bosque de coníferas.

Las características morfológicas y florísticas de las *manchas de matorral* van a estar determinadas por el nivel de degradación de la cubierta vegetal y, por tanto, de la etapa en la cual se encuentre la formación vegetal dentro de su serie de sucesión. Los *escobales y piornales* representan la primera etapa de degradación de los bosques de quercíneas, principalmente de *Quercus pyrenaica*, anteriormente descritos. Están formados por diversas especies de plantas leguminosas como *Cytisus multiflorus*, *Cytisus scoparius*, *Adenocarpus complicatus*, *Genista hystrix*, etc. En las zonas más degradadas, con suelos arenosos, escasos en nutrientes y clima riguroso, entrarían en el cortejo florístico especies como el cantueso (*Lavandula sampaina*), la santolina (*Santolina rosmarinifolia*) y el tomillo (*Thymus mastichina* y *Thymus zygis*). En el caso de fuegos e incendios forestales los escobales y piornales son sustituidos por *jarales* de *Cistus ladanifer*, que pueden dar paso a cantuesales y tomillares si la agresión sobre el ecosistema persiste. Los *retamales* constituyen el matorral de sustitución propio de las formaciones vegetales del piso mesomediterráneo y están formados por retamas (*Retama sphaerocarpa*) acompañadas por algunas escobas (*Cytisus scoparius*), genistas (*Genista cinerea*) y adenocarpos (*Adenocarpus complicatus*). Finalmente, en algunos enclaves muy localizados, con un ombroclima subhúmedo-húmedo y suelos profundos, pueden encontrarse *brezales-jarales,* tanto en los pisos supra como mesomediterráneos, con la presencia de *Erica scoparia*, *Erica australis*, *Calluna vulgaris*, *Cistus psilosepalus* y *Halymium ocymoides*.

Los cambios en el bosque

El paisaje vegetal es un elemento del medio físico dinámico, que refleja fielmente las consecuencias de diversos procesos naturales y socioeconómicos sobre el mismo. Por ejemplo, la comparación entre la vegetación real y la potencial indica perfectamente el alcance de ciertas actividades antrópicas sobre el medio natural (roturaciones, pastoreo, cultivos forestales, etc.) o el estudio de la vegetación mediante inventarios florísticos pormenorizados puede darnos ciertas pistas sobre algunos cambios sutiles pero reales en determinados elementos del clima.

En la Península Ibérica, el éxodo rural, con una población regresiva en el sector agrícola, ha supuesto una menor presión sobre el territorio con importantes consecuencias en los usos del suelo y la dinámica vegetal en las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI. El análisis comparativo de los tres inventarios forestales nacionales realizados en España durante los últimos 40 años muestra un avance significativo de las masas forestales, especialmente en las áreas de montaña. En el caso de Portugal, en buena parte de su territorio, durante la segunda mitad del siglo XX, se ha producido una reducción muy significativa de las tierras dedicadas a cultivos de secano que han pasado a ser ocupadas por pastizales,

sas espécies de mato espinhoso como pilriteiros (*Crataegus monogyna*), silvas (*Rubus ulmifolius*) e roseirais silvestres (*Rosa corymbifera*).

As características morfológicas e floristas das *manchas de matorral* vao estar determinadas pelo nível de degradação da cobertura vegetal e, por tanto, pela etapa na qual se encontre a formação vegetal, dentro de uma serie de sucessão. Os *escobales e piornales* representam a primeira etapa da degradaçao dos bosques de quercínias, principalmente *Quercus pyrenaica*, anteriormente descritos. Estão formados por diversas espécies de plantas leguminosas como *Cytisus multiflorus*, *Cytisus scoparius*, *Adenocarpus complicatus*, *Genista hystrix*, etc. Nas zonas mais degradadas, com solos arenosos, escassos em nutrientes e clima rigoroso, entrariam no cortejo floristico especies como arçã (*Lavandula sampaina*), o rosmaninho (*Santolina rosmarinifolia*) e bela-luz e tomilho, (*Thymus mastichina* e *Thymus zygis*). No caso de fogos e incêndios florestais os escobales e piornales são substituídos por *estevais* de *Cistus ladanifer,* que podem ser substituídas por cantuesales e tomilhais se a agressão ao ecossistema continua. Os *retamales* constituem o matorral de substituição próprio das formações vegetais do piso mesomeiterrâneo e são formadas por retamas (*Retama sphaerocarpa*) acompanhadas por algumas giestas-amarelas (*Cytisus scoparius*), genistas (*Genista cinerea*) e adenocarpos (*Adenocarpus complicatus*). Finalmente, em alguns enclaves bastante localizados, com um ombroclima subhumido e solos profundos, podem encontrar-se *urzais-estevais*, tanto nos solos supra como mesomediterrâneos, com a presença de *Erica scoparia, Erica australis*, *Calluna vulgaris*, *Cistus psilosepalus* e *Halymium ocymoides*.

As mudanças no bosque

A paisagem vegetal é o elemento do meio físico dinâmico, que reflecte fielmente as consequências de diversos processos naturais e socioeconómicos sobre o mesmo. Por exemplo, a comparação entre a vegetação real e a potencial, indica perfeitamente o alcance de certas actividades antrópicas sobre o meio natural (roturas, pastos, cultivos florestais, etc.), o estudo da vegetação mediante inventários floristicos pormenorizados pode darnos certas pistas sobre algumas modificações subtis mas reais em determinados elementos do clima.

Na Península Ibérica, o êxodo rural, com uma população regressiva no sector agrícola, supôs uma menor pressão sobre o território com importantes consequências nos usos do solo e a dinâmica vegetal nas últimas décadas do séc. XX, princípios do séc. XXI. A análise comparativa dos três inventários florestais nacionais realizados em Espanha durante os últimos 40 anos, mostra um avanço significativo das massas florestais, especialmente nas áreas de montanha. No caso de Portugal, em boa parte do seu território, durante a segunda metade do séc. XX, produziu-se uma redução muito significativa das terras dedicadas de secano que passaram a ser ocupados por pastos, arbustos e em menor escala, bosques. Não obstante, a ocorrência de incêndios florestais, como os sofridos nos últimos anos, detiveram, sem dúvida, um processo positivo de sucessão vegetal, pondo uma vez masi à prova a capacidade regenerativa das formações vegetais mediterrâneas, em grande parte adaptadas a este tipo de eventualidades.

Um recente estudo levado a cabo nos municípios espanhóis incluídos neste Atlas, pode sugerir-nos algumas pistas sobre as mudanças verificadas na paisagem vegetal raiana durante a segunda metade do séc. XX. O referido trabalho compara a extensão dos bosques cartografados nos mapas florestais de Espanha, publicados, respectivamente em 1966 e 1993, concluindo que na totalidade do território espanhol ocupado pelas bacias dos rios Águeda, Huebra e Las Uces, a superfície florestal cresceu três pontos percentuais ao passar de 55% no mapa de 1966 a 58% no mapa de 1993. Não obstante, a análise da evolução temporal dos diferentes tipos de bosque, algumas modificações de notável interesse e significado. A figura 15 mostra que os bosques esclerófilos, principalmente de azinheiras, passaram, de ocupar 50% no que respeita ao total da superfície nos anos sessenta, a ocupar 35% na última década do séc. XX. O retrocesso dos bosques esclerófilos deveu-se ao avance dos bosques marcescentes de carvalho

Navasfrías. Roble.

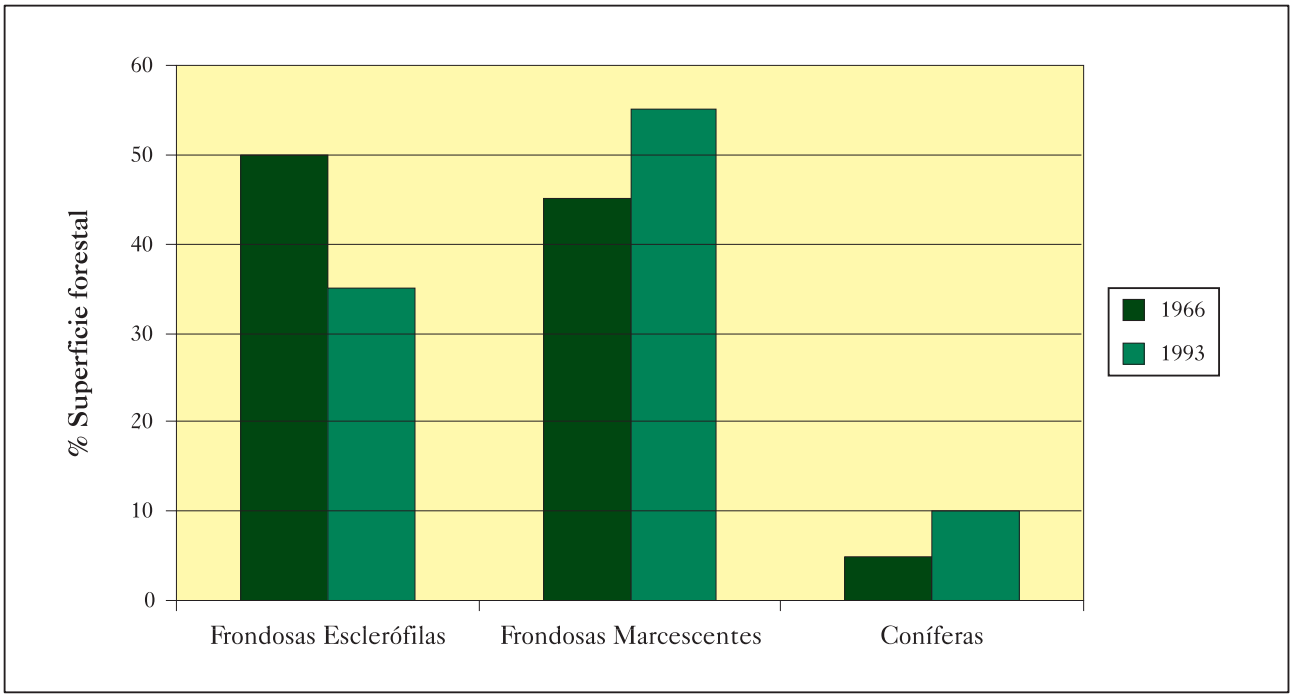


Figura 15. Distribución de la superficie forestal por tipos de bosque en 1996 y 1993 en el territorio español perteneciente a las cuentas de los ríos Águeda, Huebra y Las Uces.

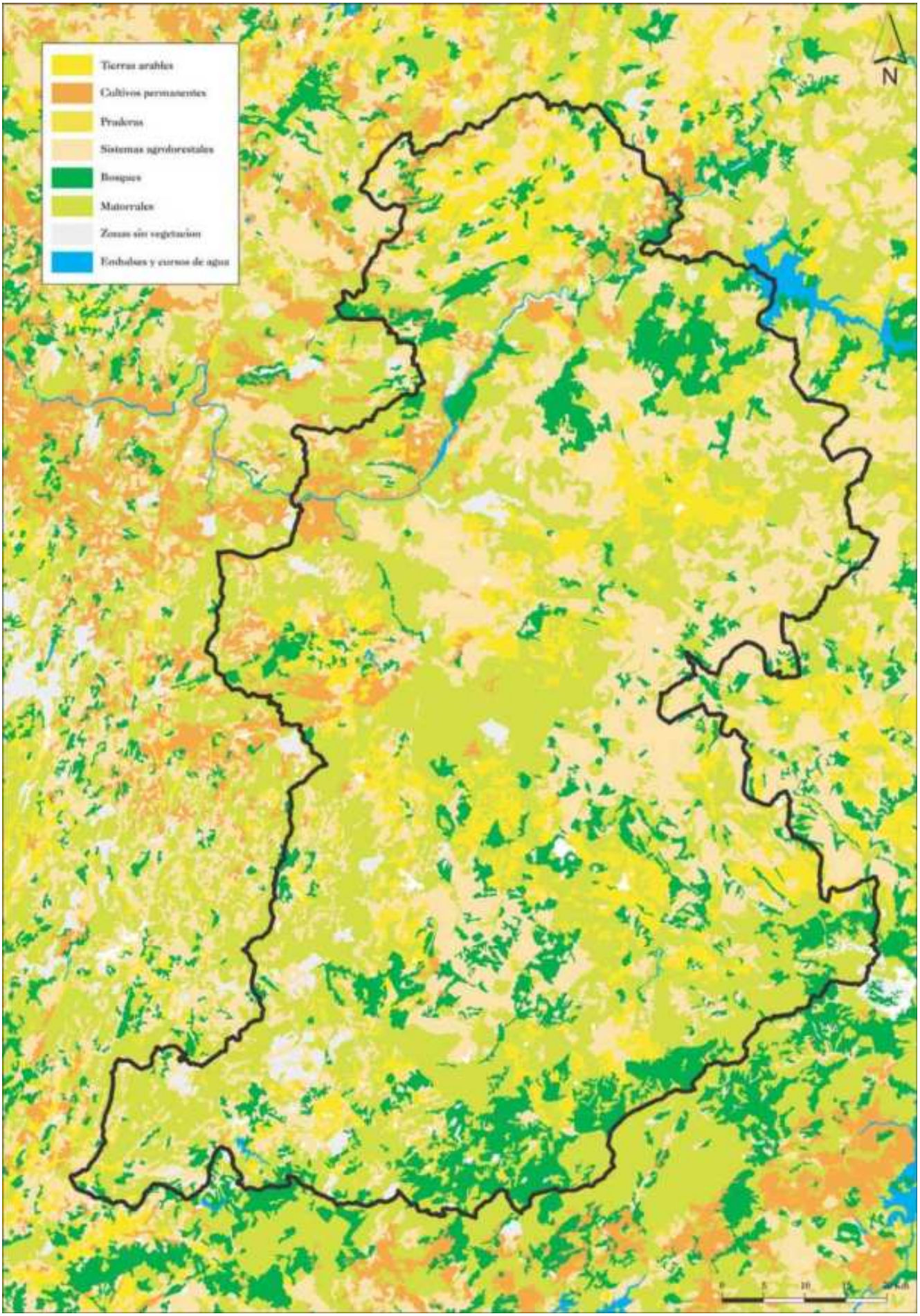
arbustos y, en menor medida, el bosque. No obstante, la ocurrencia de incendios forestales, como los sufridos en los últimos años, sin duda ha detenido el proceso positivo de sucesión vegetal, poniendo una vez más a prueba la capacidad regenerativa de las formaciones vegetales mediterráneas, en gran parte adaptadas a este tipo de eventualidades.

Un reciente estudio llevado a cabo en las comarcas españolas incluidas en este Atlas puede sugerirnos algunas pistas sobre los cambios acaecidos en el paisaje vegetal rayano durante la segunda mitad del siglo XX. El citado trabajo compara la extensión de los bosques cartografiadas en los mapas forestales de España, publicados respectivamente en 1966 y 1993, concluyendo que en la totalidad del territorio español ocupado por las cuencas de los ríos Águeda, Huebra y Las Uces la superficie forestal ha crecido tres puntos porcentuales al pasar del 55% en el mapa de 1966 al 58% en el mapa de 1993. No obstante, el análisis de la evolución temporal de los distintos tipos de bosque, sí ilustra algunos cambios de notable interés y significado. La figura 15 muestra que los bosques esclerófilos, principalmente de encinas, han pasado de ocupar un 50%, respecto al total de la superficie forestal en los sesenta, a un 35% en la última década del siglo XX. Este retroceso de los bosques esclerófilos ha sido a costa del avance de los bosques marcescentes de roble melojo (pasando de un 45 a un 55% del total de la superficie forestal) y de las plantaciones de coníferas, que se han duplicado al pasar de un 5 a un 10%. ¿Cuál es el significado de estos cambios y qué suponen?. Probablemente el decrecimiento de la presión antrópica sobre el medio rural ha beneficiado al tipo de bosque más adaptado a las condiciones bioclimáticas predominantes en el territorio estudiado durante las últimas décadas, con un avance de los melojares propios del piso supramediterráneo. Este cambio aparentemente cualitativo realmente supone también un marcado cambio cuantitativo debido al hecho de que está creciendo un tipo de bosque con una elevada densidad de arbolado. Si el número de árboles por hectárea en un encinar adehesado no suele sobrepasar el umbral de los 120 ejemplares, en los melojares serranos de las comarcas de Ciudad Rodrigo y Vitigudino es frecuente que en una hectárea contemos más de 1.600 árboles, por lo que el crecimiento de la biomasa forestal resulta más que evidente. Si el abandono del medio rural parece de momento beneficiar al roble melojo y perjudicar a la encina, es probable que a medio plazo el aumento de las temperaturas y el decrecimiento y mayor irregularidad de las precipitaciones invierta esta tendencia con la recuperación de la especie dotada de una mayor resiliencia y más adaptada a condiciones bioclimáticas netamente mediterráneas. Finalmente, la mano del hombre de nuevo se deja sentir, explicando el avance de las coníferas, con la extensión de la superficie ocupada por plantaciones forestales de pino resinero (*Pinus pinaster*).

Ventozelo. Roble.

melojo (passando de 45% a 55% do total da superfície florestal) e às plantações de coníferas, que se foram duplicando ao passar de 5% a 10%. Qual é o significado destas mudanças e o que supõem? Provavelmente o decréscimo da pressão antrópica sobre o meio rural beneficiou o tipo de bosque mais adaptado às condições bio-climáticas predominantes no território estudado durante as ultimas décadas, com um avance dos melojares próprios do piso supramediterrâneo. Esta mudança aparentemente qualitativa realmente supõe uma marcada mudança quantitativa devido ao facto de que se encontra em crescimento um tipo e bosque com uma elevada densidade de arvoredo. Se o número de árvores por hectare num azinhal adehesado não costuma passar o limiar dos 120 exemplares, nos melojares serranos dos municípios de Ciudad Rodrigo e Vitigudino é frequente que num hectare contemos mais de 1.600 arvores, porque o crescimento da biomassa florestal resulta mais evidente. Se o abandono do meio rural de momento parece beneficiar o carvalho melojo e prejudicar a azinheira, é provável que a médio prazo o aumento das temperaturas e o decréscimo e maior irregularidade das precipitações inverta esta tendência com a recuperação da espécie dotada de uma maior resiliência e mais adaptada a condições bioclimáticas netamente mediterrâneas. Finalmente, a mão do homem novamente deixa de se sentir, explicando o avance das coníferas, com a extensão da superfície ocupada por plantações florestais de pinheiro resineiro (*Pinus pinaster*).

Nava de Yeltes. Dehesa.



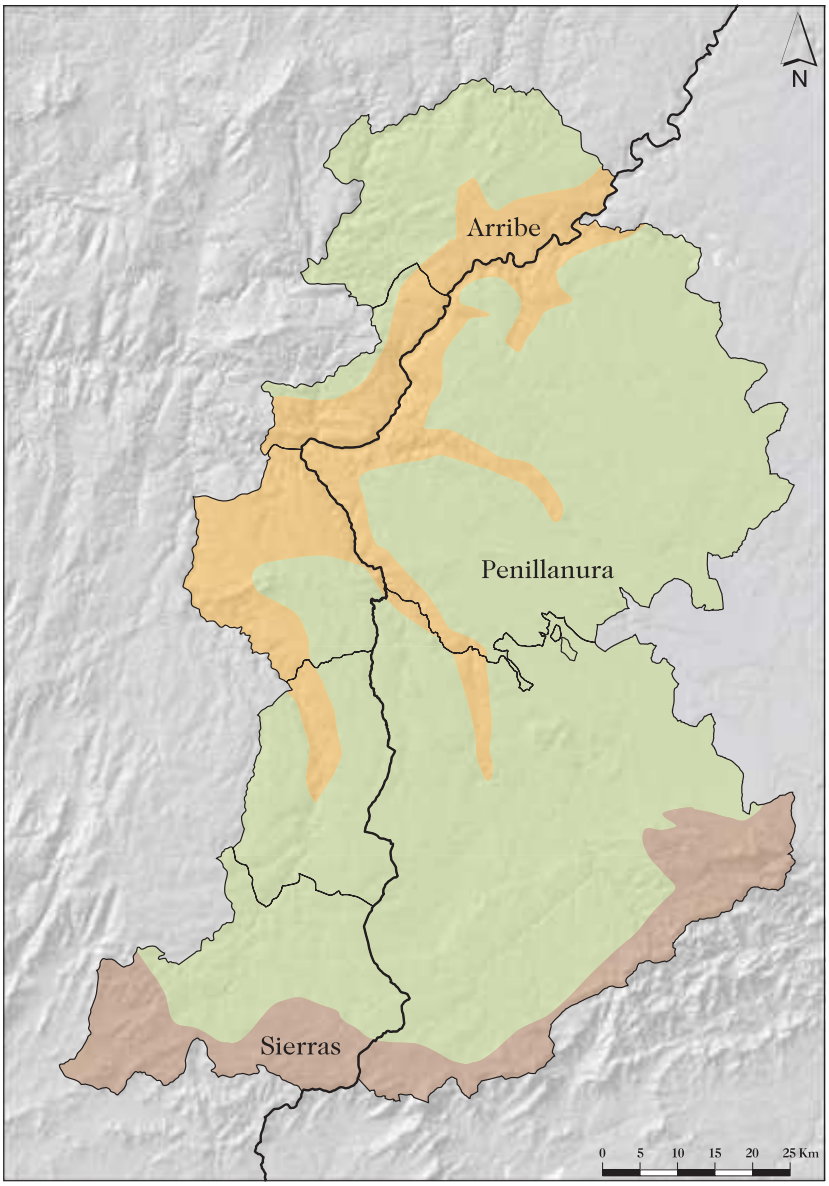
Mapa 7. Ocupación del suelo.

Diversidad de paisajes

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

La configuración física de todo este espacio transfronterizo del oeste de la Península Ibérica se apoya en tres grandes unidades: la Penillanura, los Arribes y la Sierra (mapa 8). Las tres constituyen áreas diferenciadas pero insertas en un mismo gran conjunto morfoestructural, que es el zócalo paleozoico, gran estructura geológica y tectónica formada por materiales antiguos y silíceos (pizarras, cuarcitas, gneises), así como por un abigarrado complejo de rocas graníticas, extendido por una gran parte de la denominada Meseta Ibérica (centro y oeste peninsulares).

La compartimentación del paisaje transfronterizo en las tres unidades antes definidas encuentra, asimismo, en la desnivelación topográfica y en la diferente morfología su razón de ser; también el tapiz vegetal que las recubre introduce diferencias, al igual que la dicotomía paisajística se hace evidente en el mosaico de usos del suelo y en la morfología que toman los pueblos. Las áreas más elevadas (cuyas cotas se elevan hasta poco más allá de los 1.500 metros) y pronunciadas en sus formas, con pendientes más marcadas y relieve más quebrado se sitúan en el borde serrano meridional. A este y oeste del curso fronterizo del Duero se desarrolla con amplitud el nivel topográfico general de la penillanura, suave y extensa superficie ondulada, con escasa pendiente, que oscila entre los 750 y los 850 metros de altitud media sobre la que despuntan algunos sierros (también denominados «*cabezos*», «*tesos*» y «*peñas*») que sobrepasan los 900 metros (*Jarmelo*, cerca de Guarda, con 939 metros) o sin hacerlo destacan sobre el nivel general (*Peñahorcada*, 837 metros). Y tajando esta penillanura se encuentran los Arribes, profundo valle encajado labrado por el río Duero sobre el granito que desciende hasta los 162 metros en la localidad de Saucelle, genera pendientes muy marcadas en las paredes que enlazan este valle con la penillanura y prolonga tal encajamiento por los valles de algunos de sus afluentes más importantes (Águeda, Huebra, Turones, Côa, Ribeira de Mós, etc.).



Mapa 8. Unidades de paisaje.

La Penillanura.- Esta extensa unidad (continuidad de la que se desarrolla por las zamoranas tierras de Sayago) abarca las comarcas occidentales de la provincia salmantina (Vitigudino, El Abadengo y Ciudad Rodrigo) y las áreas lusitanas del sur de Trás-os-Montes, Alto Douro y la Beira Interior. Está formada por extensas planicies con suaves ondulaciones (las pendientes se sitúan por debajo del 10%), que se pronuncian a veces hasta alturas algo superiores a los 900 metros (el Planalto das Naves, por ejemplo). La intercalación del paisaje adehesado (*montados* portugueses), del cortiñedo en torno a los pueblos y de un irregular mosaico de tierras cerealísticas salpicado de vegetación arbórea son las pautas más características de la diversidad paisajística introducida por la ocupación humana. En su sector septentrional ha sido labrada sobre materiales, predominantemente, graníticos y, en menor medida, esquistosos. Aquí, el rebollo (*Quercus pyrenaica*) constituye la especie arbórea más representativa del paisaje vegetal de este sector septentrional. En el sector central, la penillanura se encuentra interrumpida y

Diversidade de paisagens

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

A configuração física de todo este espaço transfronteiriço do oeste da península Ibérica apoia-se em três grandes unidades: O Planalto, as Arribas e a Serra (mapa 8). As três constituem áreas diferenciadas mas incertas num mesmo grande conjunto morfoestrutural, que é o zócalo paleozoico, grande estrutura geológica e tectónica formada por materiais antigos e silícios (lousa, quartzitos, gneises), assim como por uma grande parte da denominada como Meseta Ibérica.

A compartimentação da paisagem transfronteiriça nas três unidades antes definidas encontra, de igual modo, no desnível topográfico e na diferente morfologia, a sua razao de ser. Também o tapete vegetal que as cobre introduz diferenças, assim como a dicotomia paisagística se torna evidente no mosaico dos usos do solo e na morfologia dos municípios. As áreas mais elevadas (cujas cotas se elevam pouco mais de 1.500 metros) e pronunciadas nas suas formas, com inclinaçoes mais marcadas e o relevo mais quebrado situam-se no extremo serrano meridional. A este e oeste do curso fronteiriço do Douro desenvolve-se com amplitude o nível topográfico geral do planalto, suave e extensa superficie ondulada, com escassa inclinação, que oscila entre os 750 e os 850 metros de altitude media sobre o que sobressaem algumas serras (também denominadas por *«cabeços», «tesos» e «penhascos»)* que passam os 900 metros (*Jarmelo*, perto da Guarda, com 939 metros) ou sem passar destacam-se a nível geral (*Peñahorcada*, 837 metros). Rasando este planalto, encontram-se as Arribas, profundo vale encaixado lavrado pelo rio Douro sobre granito que desce até aos 162 metros na localidade de Saucelle, gera inclinações muito marcadas nas paredes que enlaçam este vale com o planalto e prolonga tal encaixe pelos vales de alguns afluentes mais importantes (Águeda, Huebra, Tourões, Côa, Ribeira de Mós, etc.).

O Planalto – esta extensa unidade (continuidade da que se desenvolve pelas zamoranas terras de Sayago) abarca os municípios ocidentais da província salamantina (Vitigudino, El Abadengo e Ciudad Rodrigo) e as áreas lusitanas do sul de Trás-os-Montes, Alto Douro e a Beira Interior. Está formado por extensas planícies com suaves ondulações (as inclinações situam-se abaixo dos 10%) que se pronunciam às vezes até alturas superiores a 900 metros (o planalto das naves, por exemplo). A intercalação da paisagem adehesada (*montados* portugueses), do cortiñedo em torno das povoações e de um irregular mosaico de terras cerealíferas, salpicada de vegetação arbórea, são as pautas mais características da diversidade paisagística introduzida pela ocupação humana. Na sua parte setentrional foi lavrada sobre materiais, predominantemente, graníticos e em menor escala, esquistosos. Aqui, o carvalho-negral (*Quercus*

Figueira de Castelo Rodrigo. Penillanura.

Almofala. Arribes.

Sobradillo. Río Águeda.

entrecruzada por una fosa tectónica de dirección general este-oeste y a la que también se conoce como «Corredor de Ciudad Rodrigo». Constituye un espacio alargado y no excesivamente ancho, de topografía plana, más hundido (600-700 metros) y tapizado todo él por un amplio depósito de materiales Terciarios que proporcionan, además, suelos más profundos y de mayor potencialidad agrícola sobre los que se han superpuesto paisajes cerealistas y algunos sectores de regadío. Hacia el sur, en la zona de Ciudad Rodrigo, alcanzan mayor extensión encinas y alcornoques y la penillanura emerge de nuevo, ahora sobre materiales ya sobre todo esquistosos, recuperando el nivel topográfico general hasta enlazar, en el extremo más meridional, con los bordes serranos.

Los Arribes.- Puede afirmarse, sin exageración alguna, que constituyen el área central y el espacio más singular del patrimonio natural y del paisaje transfronterizo. Su especificidad reside en la combinación de dos factores que son los que han construido este enclave tan excepcional (geomorfológico y climático) a los que la adaptación de la población ha añadido la creación de un paisaje agrario propio. Los Arribes están moldeados por el profundo encajamiento del río Duero –eje fluvial central– ya desde la provincia de Zamora, y que se extiende a toda su red de afluentes, hasta que hacia el oeste de La Fregeneda penetra ya en tierras portuguesas donde ya se abre más. Tal encajamiento (los desniveles entre la penillanura y el río llegan a rebasar los 400 metros), propiciado además por la adaptación del río a toda la red de fracturas y fallas que entrecruzan la penillanura granítica, motivó la configuración de un valle profundamente entallado (*saltos* y *caideros* son expresivas formas de referirse a las profundas caídas del agua debido a estas pendientes) y muy abrigado, claramente mediterraneizado por sus valores térmicos (condiciones óptimas, igualmente, para una avifauna muy específica), lo que ha facilitado la progresión de cultivos leñosos propios de otras áreas como el naranjo, el almendro o el olivo. También el viñedo acompaña a este paisaje cultivado que encuentra en el aterrazamiento de las vertientes (la construcción de *bancales* para impedir el arrastre y la pérdida de suelo) su rasgo topográfico más personalizador y distintivo. A él le acompaña, de igual modo, el intercalado paisaje energético del aprovechamiento hidroeléctrico (centrales y presas).

La Sierra.- El sur del espacio transfronterizo salmantino-lusitano está cerrado por los bordes serranos que lo separan de Extremadura. Constituyen alineaciones modestas, propias de montaña media (no alcanzan los 1.600 metros), donde el terreno se hace más quebrado, irregular y compartimentado. Son la Sierra de Gata (ligada al espacio natural El Rebollar), la Sierra de Malcata y la Sierra de las Mesas, éstas dos ya más bajas en altitud que la primera, relieves todos ellos que son el segmento occidental de la Cordillera Central cuya terminación culmina en la Sierra de la Estrella, de mayor altitud. Es un paisaje serrano donde dominan más los montes de roble (*Quercus pyrenaica*) como consecuencia de una mayor pluviosidad media anual (por encima de los 800 mm que, en algunos puntos, sobrepasa incluso los 1.000 mm). La compartimentada topografía ha generado la creación de paisajes agrarios diferenciados: pinares, robledales y brezales en las zonas de afloramientos rocosos; pastizales en los fondos de valle; terrenos cerealísticos y también adehesados en zonas más llanas.

pyrenaica) cosnstitui a espécie arbórea mais representativa da paisagem vegetal deste sector setentrional. No sector central, o planalto encontra-se interrompido e entrecruzado por uma fossa tectónica de direcção geral este-oeste e o que também se conhece como «Corredor de Ciudad Rodrigo». Constitui um espaço alargado e não excessivamente largo, e topografia plana, mais funda (600-700 metros) e forrado por um amplo depósito de materiais Terciários que proporcionam, além disso, solos mais profundos e de maior potencialidade agrícola sobre os que se sobrepuseram paisagens cerealíferas e alguns sectores de regadio. Em direcção ao sul, na zona de Ciudad Rodrigo, alcançam maior extensão as azinheiras e os sobreiros, e o planalto emerge de novo, agora sobre materiais já esquistosos, recuperando o nível topográfico geral até enlaçar no extremo mais meridional, com os extremos serranos.

As Arribas – Pode afirmar-se, sem exagerar nada, que constituem a área central e o espaço mais singular do património natural e da paisagem transfronteiriça. A sua especificidade reside na combinação de dois factores que são os que construíram este enclave tão excepcional (geomorfológico e climático) aos que a adaptação da população foi acrescentando para a criação para a criação de uma paisagem agrária própria. As Arribas estão moldadas por um profundo encaixe do rio Douro –eixo fluvial central– desde a província de Zamora, e que se estende a toda a sua rede de afluentes, até que na direcção oeste de La Fregeneda penetra já em terras portuguesas onde se abre mais. Tal encaixe (os desníveis entre o planalto e o rio chega a passar os 400 metros), propiciado pela adaptação do rio a toda a rede de fracturas e falhas que entrecruzam o planalto granítico, motivou a configuração de um vale profundamente entalhado *(saltos e caideiros* são expressivas formas de referir-se às profundas quedas de água devido a estas inclinações) e muito abrigado, claramente mediterrânica pelos seus valores térmicos (condições óptimas, igualmente, para uma avifauna especifica), o que facilitou o progresso de cultivos de lenhoso próprios de outras áreas como a laranjeira, a amendoeira e a oliveira. Também o vinhedo acompanha esta paisagem cultivada que encontra nos balcões das vertentes (a construção de *balcões* para impedir o arraste e a perda de solo), o seu rasgo topográfico mais personalizado e distinto. A ele acompanha, de igual modo, a intercalada paisagem energética do aproveitamento hidroeléctrico (centrais e presas).

A Serra – O sul do espaço transfronteiriço salamantino-lusitano encontra-se fechado pelos extremos serranos que o separam da Estremadura. Constituem alienações modestas, próprias da montanha média (não alcançam os 1.600 metros), onde o terreno é mais quebradiço, irregular e compartimentado. São a Serra de Gata (ligada ao espaço natural El Rebollar), a Serra da Malcata e a Serra das Mesas, estas duas já mais baixas em altitude que a primeira, todas elas são o segmento ocidental da Cordilheira Central cujo termo culmina na Serra da Estrela, de maior altitude. É uma paisagem serrana onde dominam as florestas de carvalho-negral (*Quercus pyrenaica)* como consequência de uma maior pluviosidade media anual) acima dos 800 mm que, em alguns pontos, passa inclusive os 1.000 mm). A compartimentada topografia gerou a criação de paisagens agrárias diferenciadas, pinheiros, carvalhos, e urzais nas zonas de afloramentos rochosos, pastos no fundo dos vales, terrenos cerealíferos e também adehesas nas zonas mais planas.

Colmeal. Serra da Marofa.

Bloque III
MEDIO SOCIOECONÓMICO

Bloco III
MEIO SOCIO-ECONÓMICO

Población

María Luisa Bustos Gisbert

Evolución de la población

La región fronteriza salmantino-portuguesa contaba en el año 2001 con 96.050 habitantes, menos de la mitad de los que residían en esta misma zona a mediados del siglo XX. Sus condiciones demográficas actuales son el resultado, por un lado del fuerte éxodo rural sufrido desde los años cincuenta tanto en las áreas españolas como en las portuguesas, y por otro de su actual crecimiento natural negativo provocado por el aumento de los fallecimientos y por el descenso de los nacimientos.

Algodres.

Su posición periférica, su bajo nivel de desarrollo económico, basado en una agricultura de subsistencia, y la ausencia de oportunidades de empleo favorecieron ya en las décadas de los años cincuenta y sesenta la salida de población hacia los países centroeuropeos y hacia los centros urbano-industriales más dinámicos de sus respectivos países. Los datos disponibles ponen de manifiesto que la emigración fue muy intensa durante todo el período considerado, pues entre 1950 y 2001 el 55% de la población local abandonó su lugar de origen. Las mayores pérdidas tendrán lugar en las primeras décadas con valores medios en torno al -40%, con un ligero descenso en los años setenta, fruto de las incertidumbres creadas por la crisis económica, para reactivarse nuevamente en la década de los ochenta si bien con menor intensidad (-24%). Desde la década de los noventa hasta la actualidad las pérdidas de población han continuado, lo que demuestra que el éxodo rural aún no ha cesado en esta zona (mapa 9).

El éxodo rural fue un fenómeno generalizado, todas las comarcas y concelhos pierden más del 40% de su población, afectando en mayor medida al concelho de Sabugal y a la comarca de Vitigudino en los que sus poblaciones se redujeron en cerca de un 60%. Por el contrario son los concelhos de Mogadouro y de Freixo de Espada à Cinta los que dentro del conjunto tuvieron una evolución menos negativa, al sufrir decrecimientos algo menores, en torno al 43%.

La intensidad y gravedad del proceso emigratorio cobra mayores dimensiones si tenemos en cuenta que el 91% de los municipios han visto como sus poblaciones se veían reducidas a menos de la mitad. Es más, en el 40% de ellos las tasas de decrecimiento superan el 70% quedando en una situación muy comprometida. Algunos como Pastores, Espadaña, Porto de Ovelha, Vale das Éguas o Colmeal, por citar los ejemplos más extremos de cada una de las comarcas, llegaron a perder más del 80% de sus habitantes, por lo que la permanencia de estas poblaciones corre un grave peligro, pudiendo llegar a desaparecer en un futuro no muy lejano.

Solamente 6 municipios, de los 220 existentes en la zona, muestran una tendencia opuesta al ganar población a lo largo del período. La mayor parte de ellos corresponden a centros comarcales donde el mantenimiento de ciertas funciones les ha permitido soportar mejor el proceso emigratorio, atrayendo a población de su entorno más inmediato. Llama especialmente la atención el núcleo de Mogadouro por obtener un crecimiento superior al 70%, siguiéndoles a mucha distancia, Figueira de Castelo Rodrigo, Ciudad Rodrigo y Vitigudino con tasas de incremento mucho más modestas, en torno al 10%. Junto a ellos aparecen dos núcleos, Vilar Formoso y Fuentes de Oñoro, que gracias a su localización como puesto fronterizo y al mayor dinamismo económico derivado de esta situación, han conseguido un aumento de sus poblaciones. Vilar Formoso duplica su número de habitantes, mientras que en Fuentes de Oñoro las ganancias de población han sido mucho más modestas. No obstante, la desaparición de las fronteras dentro de la Unión Europea se ha dejado sentir, pues desde entonces su crecimiento es menos intenso, aunque todavía mantienen su tendencia positiva.

Densidad de población

La intensidad alcanzada por el proceso emigratorio en esta zona y, en especial, su carácter selectivo, al estar integrado por población joven y emprendedora, ha dejado profundas huellas en sus características demográficas actuales y graves pro-

População

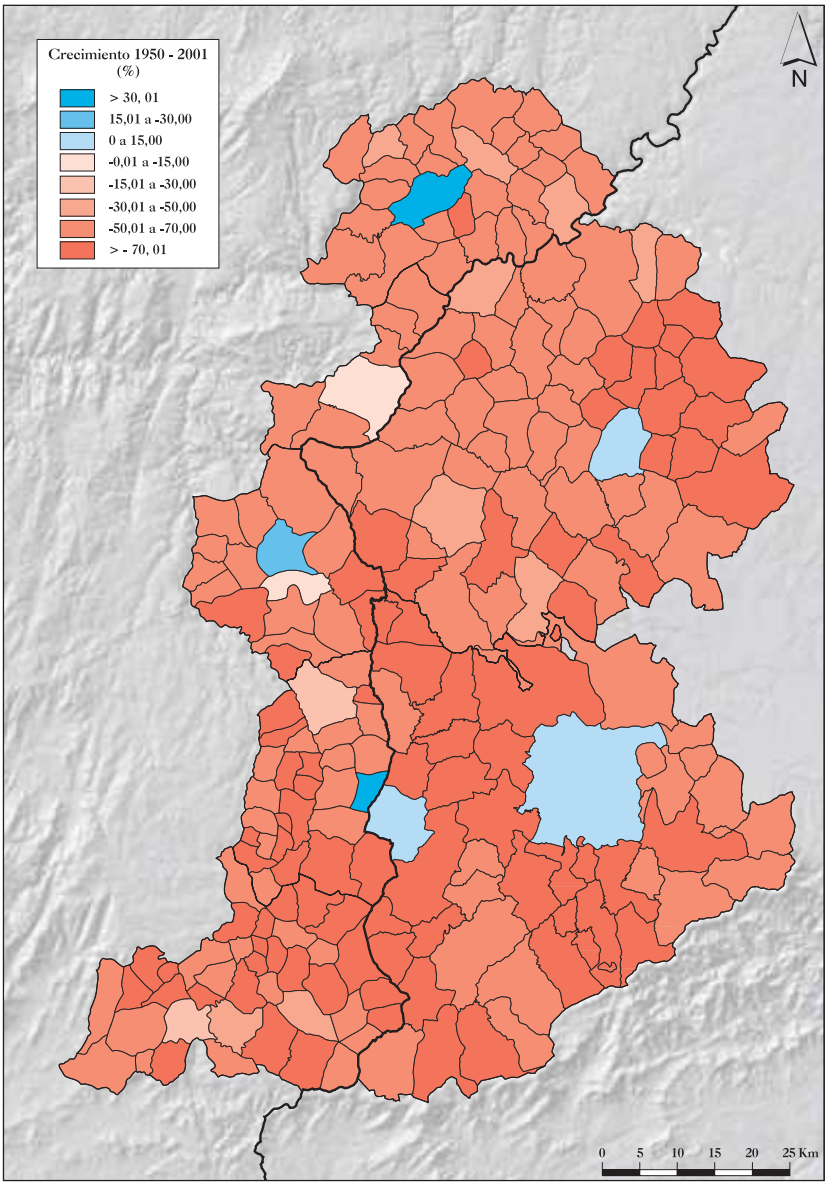
María Luisa Bustos Gisbert

Evolução da população

A região fronteiriça salamantino-portuguesa contava no ano de 2001 com 96.050 habitantes, menos de metade dos que residiam nesta mesma zona em meados do séc. XX. As suas condições demográficas actuais são o resultado, por um lado do forte êxodo rural sofrido desde os anos cinquenta tanto nas áreas espanholas como nas portuguesas e por outro lado do seu actual crescimento natural negativo provocado pelo aumento dos falecimentos e pelo decréscimo dos nascimentos.

A sua posição periférica, o seu baixo nível de desenvolvimento económico, baseado numa agricultura de subsistência e a ausência de oportunidades de emprego favoreciam, já nas décadas dos anos cinquenta e sessenta, a saída da população em direcção aos países centro-europeus e aos centros urbano-industriais mais dinâmicos dos seus respectivos países. Os dados disponíveis manifestam que a emigração foi muito intensa durante todo o período considerado, pois entre 1950 e 2001, 55% da população local abandonou o seu lugar de origem. As maiores perdas tiveram lugar nas primeiras décadas com valores médios que rondam os 40%, com um ligeiro decréscimo nos anos setenta, fruto das incertezas criadas pela crise económica, para reactivar-se novamente na década de oitenta, se bem que, com menor intensidade (-24%). Desde a década de noventa até à actualidade, as perdas de população continuaram, o que demonstra que o êxodo rural ainda não cessou nesta zona (mapa 9).

O êxodo rural foi um fenómeno generalizado. Todos os municípios e concelhos perderam mais de 40% da sua população, afectando na sua maior parte o concelho do Sabugal e o município de Vitigudino nos quais a suas populações reduziram-se em cerca de 60%. Por outro lado os concelhos de Mogadouro e de Freixo de Espada à Cinta, que dentro do conjunto foram os que tiveram uma evolução menos negativa, ao sofrerem decréscimos menores, em torno aos 43%.



Mapa 9. Evolución de la población (1950-2001).

A intensidade e a gravidade do processo emigratório obtêm maiores dimensões se temos em conta que 91% dos municípios viram como as suas populações se reduziram para menos de metade. Além do mais, 40% das taxas de crescimento superam os 70% ficando numa situação muito comprometedora. Alguns omo, Pastores, Espadaña, Porto de Ovelha, Vale das Éguas ou Colmear, por mencionar os exemplos mais extremos de cada um dos municípios, chegaram a perder mais de 80% dos seus habitantes, pelo que a permanência destas populações corre um grave perigo, podendo chegar a desaparecer num futuro longínquo.

Somente 6 municípios dos 220 existentes na zona, mostram uma tendência oposta, ao ganhar população ao longo deste período. A maior parte deles correspondem a centros urbanos donde a manutenção de certas funções permitiu-lhes suportar melhor o processo emigratório, atraindo a população do seu entorno mais próximo. Chama especialmente a atenção o núcleo de Mogadouro por ter um crescimento superior a 70%, seguindo-lhe de longe, Figueira de Castelo Rodrigo, Ciudad Rodrigo e Vitigudino, com taxas de crescimento muito mais modestas, em torno aos 10%. Junto a estes aparecem dois núcleos, Vilar Formoso e Fuentes de Oñoro, que graças à sua localização como posto fronteiriço e ao maior dinamismo económico derivado desta situação, conseguiram um aumento das suas popula-

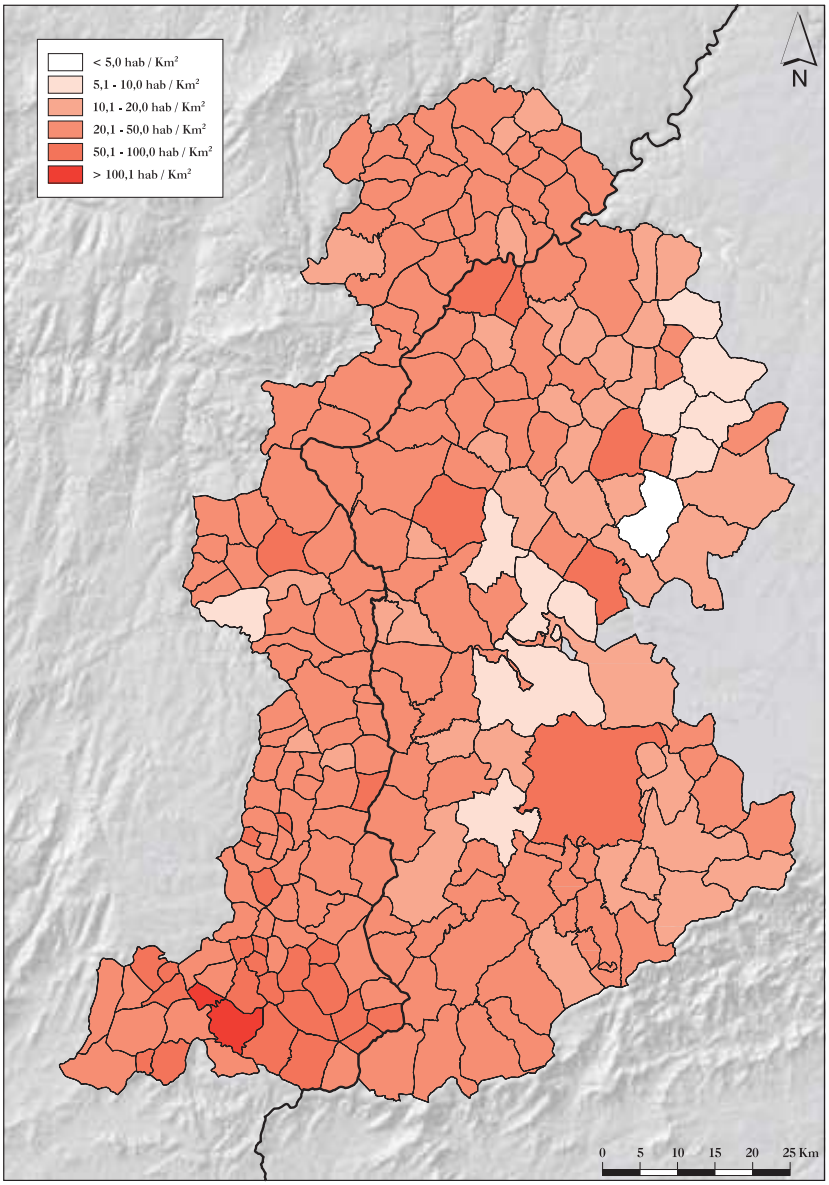
blemas que van a condicionar sus posibilidades de futuro.

Una de las manifestaciones más evidentes de tantas décadas de sangría demográfica es la desigual distribución de la población sobre esta amplia región de 7.631 km². En la actualidad, el grado de ocupación del territorio es bastante bajo, presentando una densidad de población de tan sólo 13 habitantes por km², menos de la mitad de la existente en el año 1950 (28 habitantes por km²), momento de mayor presión demográfica (mapa 10).

El descenso de la densidad de población es apreciable en todas las comarcas y concelhos donde se ha visto reducida a la mitad. Ha sido especialmente fuerte en Vitigudino al pasar de 22 habitantes por km² a 9, así como en Mogadouro donde su densidad de población se ha visto reducida en una tercera parte, de 52 habitantes por km² a tan sólo 18.

Ahora bien, los datos globales y comarcales esconden los profundos desequilibrios existentes en el interior de la región fronteriza. Cerca del 68% de su superficie total alcanza cifras de densidad de población inferiores a los 10 habitantes por km², reflejando claramente el proceso de despoblamiento que sufre esta zona, al igual que otras muchas áreas rurales marginales. Esta imagen de abandono del territorio se acentúa aún más si consideramos que una tercera parte de la superficie anterior tiene menos de 5 habitantes por km². Por el contrario, el 65% de la población se concentra en apenas una tercera parte del territorio.

Las áreas más afectadas se localizan en tierras españolas. En las comarcas de Ciudad Rodrigo y de Vitigudino alrededor del 85% de su territorio se ha quedado con unos valores de densidad inferiores a los 10 habitantes por km², y de ella una tercera parte no alcanza los 5 habitantes por km². En ambas comarcas encontramos ya diversos municipios con menos de 2 habitantes por km², como Carpio de Azaba, Castillejo de Martín Viejo, Pozos de Hinojo o Puertas, siendo la situación más extrema la de Espadaña en Vitigudino, con menos de 1 habitante por km².



Mapa 10. Densidad de población de 1950.

En los concelhos portugueses los efectos de la emigración sobre el territorio no se reflejan de manera tan dura como en el sector español, probablemente debido al distinto tamaño de las unidades administrativas de referencia, siendo de menor tamaño las portuguesas que las españolas. Es verdad que en Almeida y Mogadouro alrededor del 60% de su superficie no llega a los 10 habitantes por km², pero todas sus freguesias logran superar los 5 habitantes por km², dando la sensación de un mayor nivel de ocupación. En este sector de la región solamente la freguesia de Colmeal en Figueira de Castelo Rodrigo tiene menos de 2 habitantes por km². El resto de los concelhos portugueses, aunque también muestran claros síntomas de abandono y despoblamiento, consiguen valores algo menos extremos, en especial en los casos de Freixo de Espada à Cinta y de Sabugal (mapa 11).

El resultado final ha sido la formación en esta área fronteriza de un amplio vacío o «desierto demográfico», término con el que se denomina a los territorios con menos de 10 habitantes por km², que afecta al 68% de la superficie total y al 64% de sus municipios. En 5.243,52 km² sólo habitan 33.391 personas, lo que equivale a una densidad media de tan sólo 6 habitantes por km².

La escasez y la desigual distribución de la población sobre el territorio son datos de una gran relevancia al incidir directamente sobre la planificación y la ordenación del territorio, pues como hemos podido comprobar la mayor parte de la zona no alcanza los

ções. Vilar Formoso duplica o seu número de habitantes, enquanto que em Fuentes de Oñoro os aumentos de população foram muito mais modestos. Não obstante, o desaparecimento das fronteiras dentro da União Europeia deixou de se sentir, pois desde essa época o seu crescimento é menos intenso, embora ainda mantenham a sua tendência positiva.

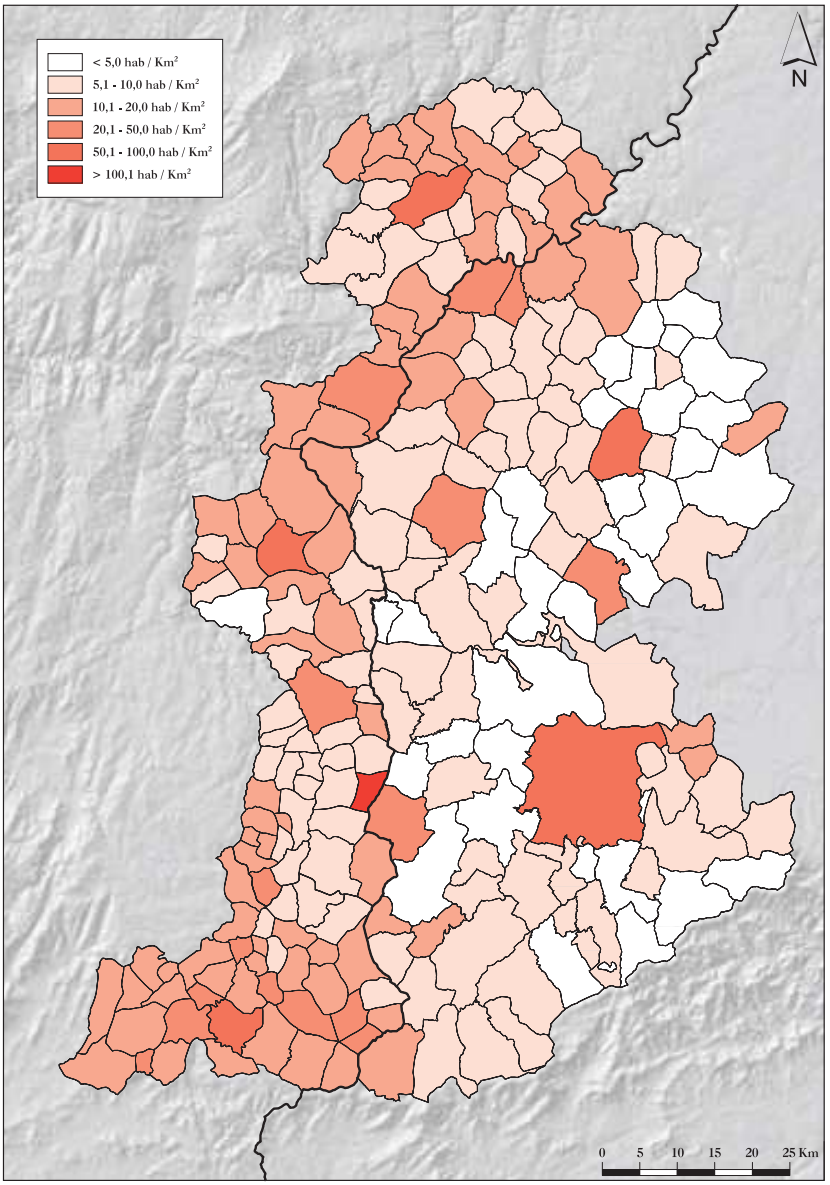
Densidade populacional

A intensidade alcançada pelo processo emigratório nesta zona e, especialmente, o seu carácter selectivo, ao estar integrado por uma população jovem e empreendedora, deixaram profundas marcas nas suas características demográficas actuais e graves problemas que vão condicionar as suas possibilidades no futuro.

Uma das manifestações mais evidentes de tantas décadas de sangria demográfica é a desigual distribuição da população nesta amplia região de 7.631 km. Na actualidade, o grau de ocupação do território é bastante baixo, apresentando uma densidade populacional de somente 13 habitantes por km², menos de metade da existente no ano de 1950 (28 habitantes por km²), momento de maior pressão demográfica (mapa 10).

O decréscimo da densidade populacional é apreciável em todos os municípios e concelhos onde se viu reduzida para metade. Foi especialmente forte em Vitigudino ao passar de 22 habitantes por km² para 9, tal como em Mogadouro onde a sua densidade populacional se viu reduzida para um terço, de 32 habitantes por km² para somente 18.

Sendo assim, os dados globais e municipais escondem os profundos desequilíbrios existentes no interior da região fronteiriça. Cerca de 68% da sua superfície total alcança densidades populacionais menores a 10 habitantes pr km², reflectindo claramente o processo de despovoamento que sofre esta zona, tal como muitas outras áreas rurais marginais. Esta imagem de abandono do território, é ainda mais acentuada se considerarmos que uma terça parte da superfície anterior tem menos de 5 habitantes por km². Pelo contrário, 65% da população concentra-se em apenas uma terça parte do território.



Mapa 11. Densidad de población de 2001.

As áreas mais afectadas localizam-se em terras espanholas. Nos municípios de Ciudad Rodrigo e de Vitigudino cerca de 85% do seu território ficou com uns valores de densidade inferiores a 10 habitantes por km² e desses uma terça parte não alcança os 5 habitantes por km². Em ambos os municípios encontramos diversas localidades com menos de 2 habitantes pr km², como Carpio de Azaba, Castillejo de Martin Viejo, Pozos de Hinojo ou Puertas, sendo a situação mais extrema a de Espadana em Vitigudino, com menos de 1 habitante por km².

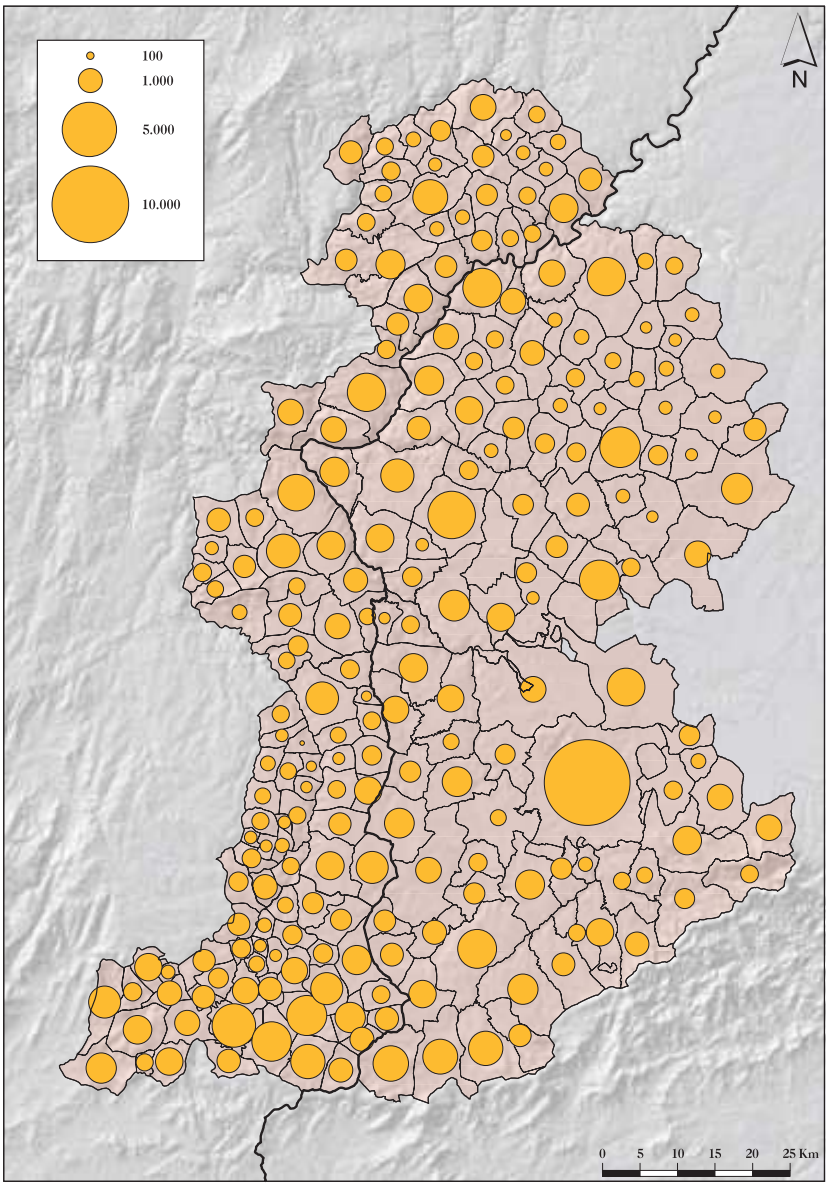
Nos concelhos portugueses os efeitos da emigração no território reflectem-se de maneira tão dura como no sector espanhol, provavelmente devido ao diferente tamanho das unidades administrativas de referência, sendo de menor tamanho as portuguesas relativamente às espanholas. É verdade que em Almeida e Mogadouro cerca de 60% da sua superfície não chega aos 10 habitantes por km², mas todas as sus freguesias conseguem superar os 5 habitantes por km², dando a sensação de um maior nível de ocupação. Neste sector da região somente a freguesia de Colmeal em Figueira de Castelo Rodrigo tem menos de 2 habitantes por km². Os restantes concelhos portugueses, embora também mostrem certos sintomas de abandono e despovoamento, conseguem valores menos

umbrales mínimos de población necesarios para asegurar el mantenimiento de los equipamientos y las infraestructuras más esenciales, y mucho menos para la creación de otras nuevas.

Poblamiento

La salida de población también ha tenido importantes repercusiones negativas sobre el tipo de poblamiento, pues aunque sigue siendo mayoritariamente concentrado en un único núcleo, sin embargo su tamaño ha sufrido una reducción considerable con respecto a 1950, aumentando de esta manera el carácter rural de estos territorios.

En los años cincuenta apenas encontrábamos núcleos con menos de 200 habitantes y los de menos de 500 representaban una proporción muy baja (27%). Por el contrario, la mayor parte de los núcleos (71%) contaban con más de 500 habitantes, e incluso 74 superaban los 1.000, destacando Ciudad Rodrigo con una población de alrededor de 12.000 habitantes. Este tipo de poblamiento en núcleos rurales más o menos grandes era una característica común a toda la zona, solamente el concelho de Almeida presentaba rasgos algo diferentes en cuanto que la presencia de núcleos pequeños era ya más elevada (el 48% tenía menos de 500 habitantes) (mapa 12).



Mapa 12. Tamaño de los núcleos de población en 1950.

En la actualidad la situación ha cambiado sustancialmente, ahora el 84% de los núcleos son de pequeñas dimensiones, de los que, aproximadamente, la mitad se han quedado con menos de 200 habitantes y un número relativamente significativo de entidades de población no superan los 100 habitantes. Una tendencia opuesta muestran los núcleos de mayores dimensiones que sufren una reducción significativa de su número aunque en ellos se concentra algo más de la mitad de la población. En estos momentos tan sólo el 16% de los núcleos logra superar los 500 habitantes, de los que únicamente 15 consiguen mantener unas cifras de población superiores a los 1.000 habitantes (mapa 13).

Esta fuerte reducción del tamaño medio de los núcleos de población se aprecia en todo el territorio transfronterizo, afectando de igual manera a las comarcas españolas y a los concelhos portugueses. En todas ellas, salvo en Freixo de Espada à Cinta, cerca del 90% de sus núcleos no superan los 500 habitantes, residiendo en ellos aproximadamente la mitad de sus respectivas poblaciones. No obstante, sí podemos destacar que este proceso se ha producido con mayor intensidad en la comarca de Ciudad Rodrigo y en el concelho de Sabugal, donde el número de localidades con menos de 500 habitantes se ha multiplicado por siete y por cinco entre 1950 y 2001.

En el sistema de asentamientos aparece como núcleo más importante Ciudad Rodrigo, único núcleo urbano de la región con carácter central y con capacidad de atracción e influencia sobre una gran parte del territorio que le rodea. En el siguiente nivel encontramos las cabeceras comarcales, como Vitigudino, Almeida, Sabugal, Mogadouro, Figueira de Castelo Rodrigo y Freixo de Espada à Cinta, que también ejercen cierta función central, aunque a menor escala, al conservar ciertos servicios y equipamientos. Por último, destacan un pequeño grupo de núcleos de rango inferior, que por diversas razones han sido capaces de conservar ciertas funciones como centros subcomarcales de carácter rural. Dentro de ellos podríamos destacar a Aldeádávila de la Ribera, Villarino de los Aires, Lumbrales y Villavieja de Yeltes en la comarca de Vitigudino; Sancti-Spíritus y Fuentes de Oñoro en la comarca de Ciudad Rodrigo;

extremos, em especial no casos de Freixo de Espada à Cinta e de Sabugal (mapa 11).

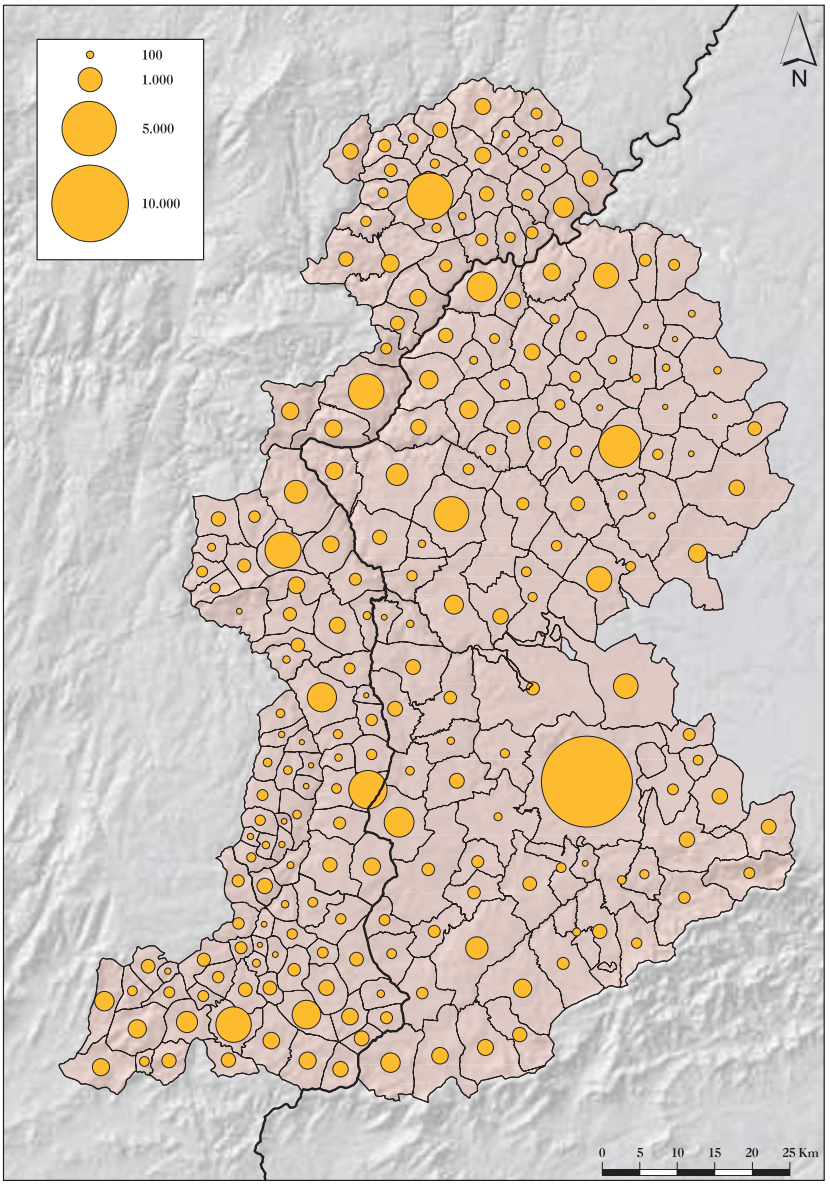
Como resultado final foi a formação nesta área transfronteiriça de um amplio vazio ou «deserto demográfico» que terminou com os denominados territórios com menos de 10 habitantes por km², que afecta 68% da superfície total e 64% dos seus municípios. Em 5.243,52 km² somente habitam 33.391 pessoas, o que equivale a uma densidade media de somente 6 habitantes por km².

A escassez e desigual distribuição da população no território são dados de uma grande relevância ao incidir directamente sobre a planificação e o ordenamento do território, pois como pudemos comprovar, a maior parte da zona não alcança os limiares mínimos de população necessários para assegurar a manutenção dos equipamentos e das infra-estruturas mais necessárias e muito menos, para a criação de outras novas.

Povoamento

A saída de população também teve importantes repercussões negativas no tipo de povoamento, pois embora continue a ser maioritariamente concentrado num único núcleo, o seu tamanho sofreu reduções consideráveis no que respeita a 1950, aumentando desta forma o carácter rural destes territórios.

Nos anos cinquenta não encontramos núcleos com menos de 200 habitantes e os de menos de 500 representavam uma proporção muito baixa (27%). Pelo contrário, a maior parte dos núcleos (71%) contavam com mais de 500 habitantes e inclusive, 74 superavam os 1.000, destacando-se Ciudade Rodrigo com uma população que rondava os 12.000 habitantes. Este tipo de povoamento em núcleos rurais mais ou menos grandes era uma característica comum em toda a zona, somente o concelho de Almeida apresentava rasgos diferentes, enquanto que a presença de núcleos pequenos era já mais elevada (48% tinha menos de 500 habitantes) (mapa 12).



Mapa 13. Tamaño de los núcleos de población en 2001.

Na actualidade a situação mudou substancialmente, agora 84% dos núcleos são de pequenas dimensões, dos quais, aproximadamente metade, ficou com menos de 200 habitantes e um número relativamente significativo de entidades populacionais não superam os 100 habitantes. Uma tendência oposta mostram os núcleos de maiores dimensões que sofrem uma redução significativa do seu número embora nelas se concentre mais de metade da população. Hoje em dia somente 16% dos núcleos consegue superar os 500 habitantes, dos quais somente 15 conseguem manter uns números populacionais superiores a 1.000 habitantes (mapa 13).

Esta forte redução de tamanho médio dos núcleos populacionais aprecia-se em todo o território transfronteiriço, afectando de igual modo os municípios espanhóis e os portugueses. Em todos eles, salvo em Freixo de Espada à Cinta, cerca de 90% dos seus núcleos não superam os 500 habitantes, residindo em todos eles aproximadamente metade das suas respectivas populações. Não obstante, podemos destacar que esse processo produziu-se com maior intensidade no município de Ciudad Rodrigo e no concelho do Sabugal, onde o número de localidades com menos de 500 habitantes multiplicou-se por sete e por cinco entre 1950 e 2001.

Nos Censos aparece como núcleo mais importante Ciudad Rodrigo, único núcleo urbano da região com carácter central e com capacidade de atracção e influencia sobre uma

Souto en Sabugal, Vilar Formoso en Almeida; y Escalhão en Figueira de Castelo Rodrigo.

Se trata, por lo tanto, de una zona que ha quedado muy desarticulada desde el punto de vista territorial. La distribución espacial de los núcleos de población nos muestra la existencia de una gran cantidad de asentamientos de población de muy pequeño tamaño, distribuidos de forma muy regular sobre el territorio, siendo algo más grandes los situados a ambos lados de la frontera. Esto se traduce en que amplios sectores de la región carecen de núcleos con unas dimensiones demográficas suficientes para el mantenimiento de los servicios y equipamientos más elementales que sólo subsisten parcialmente en los de mayores dimensiones.

Estructura de la población

El éxodo rural en esta zona, como en otras muchas regiones rurales españolas y portuguesas, ha tenido un marcado carácter selectivo al estar integrado mayoritariamente por población joven, eminentemente activa, y especialmente por mujeres. Todo ello ha condicionado en gran medida las características actuales de su población, su dinámica demográfica y, en consecuencia, sus perspectivas de futuro.

Uno de los rasgos más significativos de esta región y responsable de una de sus mayores debilidades es el marcado desequilibrio existente en su estructura por edades. En efecto, la población mayor de 65 años representa una proporción muy elevada, aproximadamente el 32% de la población total, sobre todo si la comparamos con la población menor de 20 años que apenas supera el 15%. Estos datos reflejan el alto grado de envejecimiento de esta población que aparece aún más claro al calcular el índice de vejez (relación entre los mayores de 65 años y los menores de 20 años). Este alcanza un resultado de 2,1, un coeficiente muy elevado si tenemos en cuenta que valores superiores al 0,6% ya indican un claro proceso de envejecimiento. Por otra parte, la escasez de población menor de 40 años (38%) provocará a no muy largo plazo un mayor envejecimiento de la población por la reducción del número de nacimientos, comprometiendo la supervivencia de muchos de sus pueblos.

Este fuerte envejecimiento de la población es un fenómeno común a todos los territorios que integran la zona fronteriza, pues en todos ellos los mayores de 65 años logran valores superiores o próximos al 30%, mientras que la población joven apenas rebasa el 15% de la población total. De tal manera que en todos ellos el índice de vejez arroja valores superiores a la unidad. No obstante son las comarcas de Vitigudino y de Sabugal las que han alcanzado un nivel de envejecimiento más acentuado, con índices de vejez superiores a 2. Por el contrario, los concelhos de Mogadouro y Figueira de Castelo Rodrigo son los que presentan una posición más favorable debido al menor porcentaje de población vieja y a la mayor abundancia de población menor de 40 años, lo que puede suponer un mantenimiento de la natalidad, aunque sus índices de vejez continúan siendo superiores a 1.

Por otro lado, otro elemento singular de la población de esta zona es cierta tendencia a la masculinización lo que podría tener importantes consecuencias desde el punto de

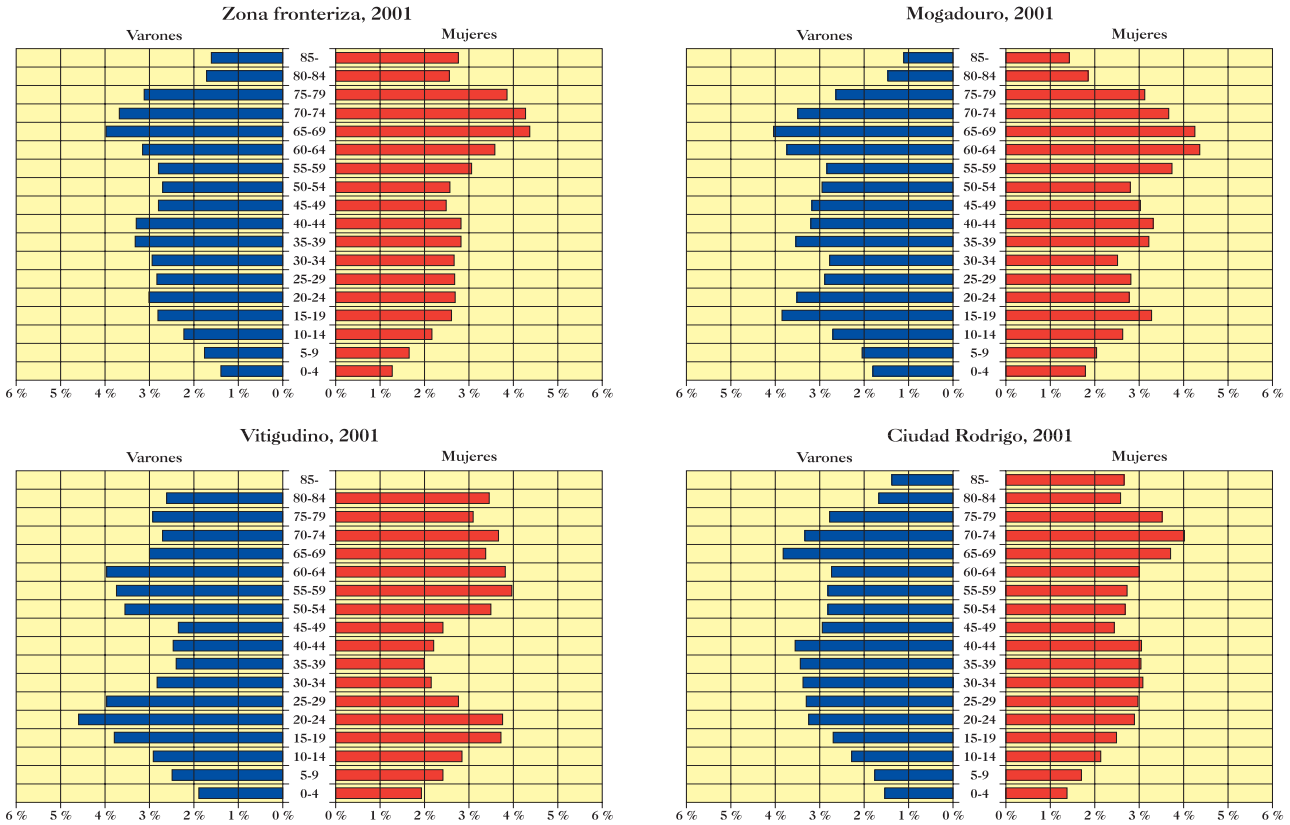


Figura 16. Pirámides de población.

grande parte do território que o rodeia. No segundo nível encontramos as sedes municipais como, Vitigudino, Almeida, Sabugal, Mogadouro, Figueira de Castelo Rodrigo e Freixo de Espada à Cinta, que também exercem certa função central, embora em menor escala, ao conservar certos serviços e equipamentos. Por último, destaca-se um pequeno grupo de núcleos de nível inferior, que por diversas razões foram capazes de conservar certas funções como centros submunicipais de carácter rural. Dentro deles podemos destacar Aldeadávila de la Ribera, Villarino de los Aires, Lumbrales e Villavieja de Yeltes no município de Vitigudino; Sancti Spiritus e Fuentes de Oñoro no município de Ciudad Rodrigo; Souto no Sabugal, Vilar Formoso em Almeida e Escalhão em Figueira de Castelo Rodrigo.

Meirinhos.

Trata-se portanto, de uma zona que ficou muito desarticulada do ponto de vista territorial. A distribuição espacial dos núcleos populacionais mostra-os a existência de uma grande quantidade de núcleos populacionais de tamanho bastante pequeno, distribuídos de forma bastante irregular no território, sendo um pouco maiores os situados em ambos lados da fronteira. Isto faz com que os amplos sectores da região careçam de núcleos com umas dimensões demográficas suficientes para a manutenção dos serviços e equipamentos essenciais que somente subsistem parcialmente nos de maiores dimensões.

Estrutura da população

O êxodo rural nesta zona, como em outras muitas regiões rurais espanholas e portuguesas, teve um marcado carácter selectivo ao estar integrado maioritariamente por população jovem, eminentemente activa e especialmente por mulheres. Tudo isto condicionou em larga medida as características actuais da sua população, da sua dinâmica demográfica e, consequentemente, as suas perspectivas de futuro.

Um dos rasgos mais significativos desta região e responsável por uma das suas maiores debilidades, é o marcado desequilíbrio existente na sua estrutura por idades. Sendo assim, a população maior de 65 anos representa uma proporção muito elevada, aproximadamente 32% da população total, sobretudo se a compararmos com a população menor de 20 anos que apenas supera os 15%. Estes dados reflectem o elevado grau de envelhecimento desta população que aparece ainda mais claro ao calcular o índice de envelhecimento (relação entre maiores de 65 anos e menores de 20 anos). Este alcança um resultado de 2,1, um coeficiente muito elevado se tivermos em conta que os valores superiores a 0,6 já indicam um claro processo de envelhecimento. Por outro lado, a escassez de população menor de 40 anos (38%) provocará a curto prazo um maior envelhecimento populacional pelo reduzido número de nascimentos, comprometendo a sobrevivência de muitas das suas aldeias.

Este forte envelhecimento da população é um fenómeno comum em todos os territórios que integram a zona fronteiriça, pois em todos eles os maiores de 65 anos conseguem valores superiores ou próximos dos 30%, enquanto que a população jovem apenas ronda os 15% da população total. De tal forma que em todos eles, o índice de envelhecimento atinge valores que ronda a unidade. Não obstante, foram os municípios de Vitigudino e do Sabugal os que alcançaram um nível de envelhecimento mais acentuado, com índices superiores a 2. Pelo contrário, os concelhos de Mogadouro e Figueira de Castelo Rodrigo são os que apresentam uma posição mais favorável devido à menor percentagem de população idosa e à maior abundância de população menor de 40 anos, o que pode supor a manutenção da natalidade, embora os seus índices de envelhecimento continuem a ser superiores a 1.

Por outro lado, outro elemento singular da população desta zona é a certa tendência para a masculinização, o que poderia ter importantes consequências do ponto de vista demográfico. Esta desigualdade entre sexos apenas se aprecia no total da população, mas é bastante evidente no grupo populacional adulto, especialmente no adulto jovem onde os homens supõem cerca de 53%, frente aos 47% das mulheres. A menor presença de mulheres nestes grupos de idade tem repercussões directas sobre as taxas de natalidade, mas para além disso pode contribuir de maneira indirecta para o aumento da emigração masculina ao obrigar os homens a procurar companheira noutros lugares.

O desequilíbrio na estrutura por idades e sexos reflecte-se claramente nas diferentes pirâmides populacionais, onde o seu perfil e a sua forma de pirâmide invertida,

vista demográfico. Esta desigualdad entre sexos apenas se aprecia en el total de población, pero es bastante evidente en el grupo de población adulta, especialmente en la adulta joven donde los hombres suponen cerca del 53%, frente al 47% de las mujeres. La menor presencia de las mujeres en estos grupos de edad tiene repercusiones directas sobre las tasas de natalidad, pero además puede contribuir de manera indirecta a un aumento de la emigración masculina al obligar a los hombres a buscar pareja en otros lugares.

El desequilibrio en la estructura por edades y sexos se refleja claramente en las diferentes pirámides de población, donde su perfil de urna y su forma de pirámide invertida, con una base muy estrecha y un ensanchamiento exagerado de los grupos de mayor edad, nos hablan de poblaciones regresivas y muy envejecidas. La pirámide de población para el conjunto de la zona fronteriza es un buen ejemplo donde poder observar los rasgos que definen a poblaciones desestructuradas como consecuencia de un fuerte proceso emigratorio. En primer lugar destaca la amplitud de las cohortes correspondientes a los mayores de 65 años, donde además se aprecia un claro desequilibrio de sexos a favor de las mujeres probablemente debido a su mayor longevidad. En segundo lugar, el estrechamiento de la pirámide entre los 40 y los 64 años, y en menor medida entre los 20 y 39 años, son reflejo de la profunda huella dejada por las fuertes pérdidas de población producidas durante el éxodo rural. Finalmente, las reducidas dimensiones de su base y el progresivo adelgazamiento de las cohortes desde los 19 años hacia abajo muestran la drástica reducción de los nacimientos por la escasez de población joven en edad de procrear y por la tendencia a la masculinización.

En la estructura por sexos comprobamos la existencia de un importante desequilibrio en la composición por sexos que afecta al conjunto de la población adulta, pero especialmente a la adulta joven. En este grupo de edad, la relación de masculinidad (número de hombres por cada 100 mujeres) alcanza valores superiores a 110 hombres, cuando lo habitual es una relación de 105 hombres por cada 100 mujeres. Estos datos nos confirman que aunque en el proceso emigratorio participaron ambos sexos, la población femenina lo hizo en mayor medida, mientras que los hombres permanecieron en el campo al cuidado de sus explotaciones agrarias (figura 16).

Sin embargo, esta pirámide de conjunto no nos permite valorar la existencia de ciertas diferencias entre los distintos territorios que conforman la región, sobre todo entre la zona portuguesa y la española que sí podemos apreciar en las pirámides elaboradas a escala comarcal. En todas ellas podemos distinguir, y con mayor nitidez que en la pirámide anterior, su perfil de urna y la forma de pirámide invertida, pero observamos ciertas diferencias en la evolución de la población adulta.

En las pirámides de Ciudad Rodrigo y Vitigudino el estrechamiento correspondiente al proceso emigratorio se marca de manera más profunda en la población adulta vieja, es decir en las poblaciones que tiene entre 40 y 64 años. En cambio, en las pirámides correspondientes a los concelhos portugueses este mismo entrante, aunque también se dibuja en los adultos viejos, aparece todavía más pronunciado en el grupo de población adulta joven, es decir entre la población de 20 a 39 años. Estas discrepancias podrían deberse a que el momento de mayor intensidad en la salida de población ha tenido lugar en épocas distintas y a la distinta duración del éxodo rural. En España las mayores pérdidas de población tienen lugar entre los años sesenta y ochenta, mientras que a partir de esta década la intensidad disminuyó notablemente, manteniéndose en niveles relativamente bajos. En Portugal el éxodo rural tuvo también mucha fuerza entre las décadas de los sesenta y ochenta, como se puede apreciar en las pirámides de población, pero esas pérdidas de población no disminuyeron en los años ochenta como en España, o lo hicieron en menor medida, y la tendencia emigratoria se ha mantenido aquí con más fuerza hasta época reciente. Esto explicaría el mayor estrechamiento que aparece entorno a la población entre los 20 y 39 años (figuras 16 y 17).

El desequilibrio en la estructura por edades, el elevado grado de envejecimiento, y la escasez de población menor de 40 años constituye uno de los obstáculos más importantes para la recuperación demográfica y socioeconómica de la región. Estas características implican una ausencia de población en edad de tener hijos lo que, a no muy largo plazo, repercutirá en una reducción aún mayor de los nacimientos, comprometiendo la continuidad de muchas entidades de población. Al mismo tiempo, la falta de población en edad de trabajar y de personas emprendedoras es un factor esencial a la hora de atraer nuevas empresas a la zona y/o de promover nuevos negocios que permitan una cierta reactivación económica de la frontera.

Dinámica natural

No es de extrañar que los marcados desequilibrios en la estructura por edades y sexos así como el fuerte envejecimiento de la población, tengan como consecuencia inmediata que la dinámica natural de esta región sea claramente regresiva desde hace varias décadas y que esta tendencia continúe en el último decenio.

La tasa bruta de natalidad media, calculada para el período 1992-2001, alcanza niveles francamente bajos al ser inferiores al 6‰. Este ínfimo resultado es lógico si lo relacionamos con la escasez de población en edad de tener hijos, con la importante tasa de masculinización en este grupo de edad así como con el elevado porcentaje de población mayor de 65 años. Los datos de natalidad son especialmente preocupantes en la comarca de Vitigudino y en el concelho de Sabugal donde apenas llega al 5‰, si bien es verdad que en el resto de los espacios comarcales las condiciones tampoco son muy favorables, dado que sus tasas de natalidad rondan el 6‰. Pero, quizá lo más preocupante por su influencia en el futuro inmediato de estas poblaciones, sea que en algo más de la tercera parte de los municipios el número de nacimientos durante estos últimos diez años ha

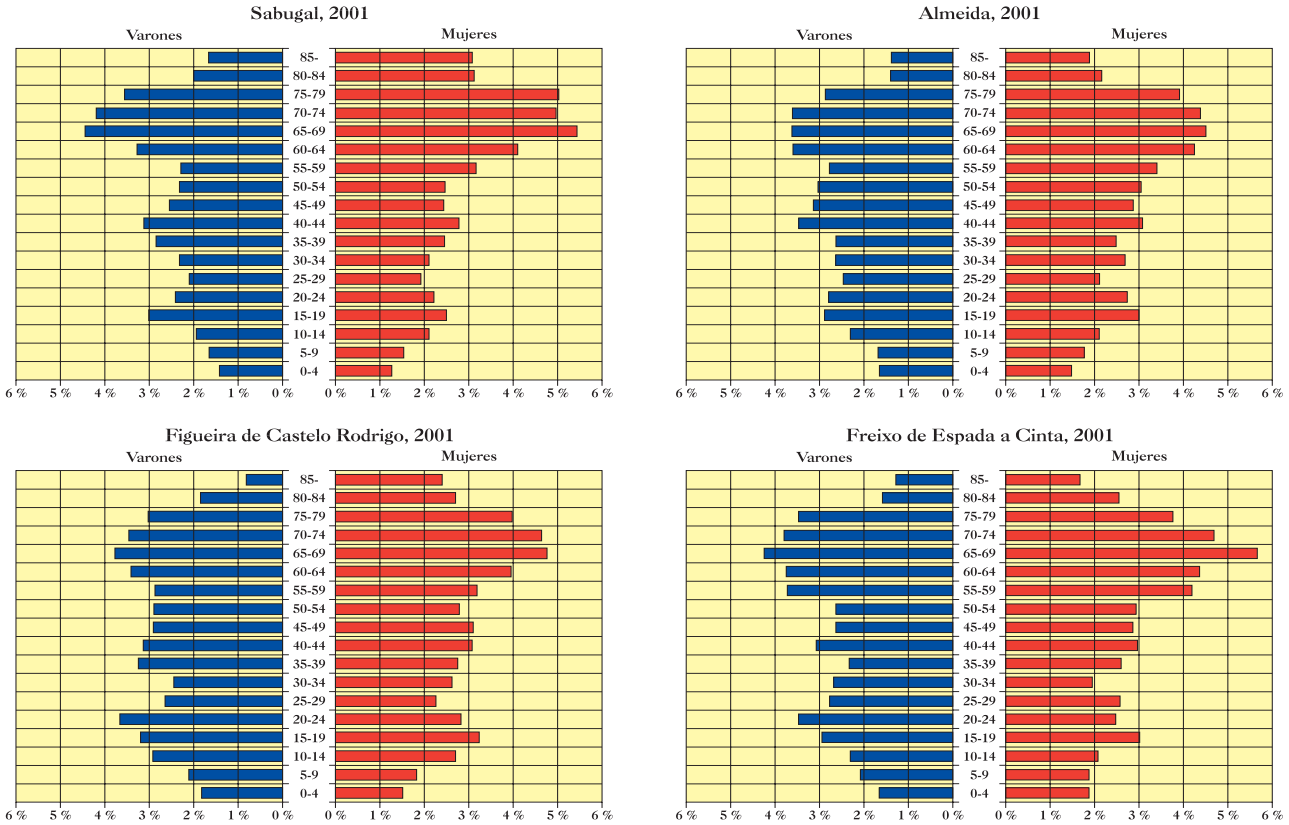


Figura 17. Pirámides de población.

com uma base muito estreita e um alargamento exagerado dos grupos de maior idade, falam-nos de populações regressivas e muito envelhecidas. A pirâmide de população para o conjunto da zona fronteiriça é um bom exemplo onde se pode observar os rasgos que definem as populações desestruturadas como consequência de um forte processo emigratório. Em primeiro lugar destaca a amplitude correspondente aos maiores de 65 anos, onde também se aprecia um claro desequilibro de sexos a fvaor das mulheres, provavelmente devido à sua maior longevidade. Em segundo lugar, o estreitamento da pirâmide entre os 40 e os 64 anos e em menor medida entre os 20 e os 39 anos, são o reflexo da profunda marca deixada pelas fortes perdas de população produzidas durante o êxodo rural. Finalmente, as reduzidas dimensões da sua base e o progressivo emagrecimento das cohortes dos os 19 anos para baixo mostram uma drástica redução dos nascimentos pela escassez de população jovem em idade de procriar e pela tendência para a masculinização.

Na estrutura por sexos comprovamos a existência de um importante desequilíbrio na composição por sexos que afecta o conjunto da população adulta, mas especialmente a adulta jovem. Neste grupo de idades, a relação de masculinidade (número de homens por cada 100 mulheres) alcança valores superiores a 110 homens, quando o habitual é uma relação de 105 homens por cada 100 mulheres. Estes dados confirmam-nos que embora o processo emigratório participam ambos os sexos, a população feminina fê-lo em maior escala, enquanto que os homens permaneceram no campo cuidando das sua explorações agrícolas (figura 16).

Contudo, esta pirâmide de conjunto não nos permitia valorar a existência de certas diferenças entre os diferentes territórios que contornam a região, sobretudo, entre a zona portuguesa e a espanhola que podemos apreciar nas pirâmides elaboradas à escala municipal. Em todas elas podemos distinguir e com maior nitidez, que na pirâmide anterior o seu perfil e a forma de pirâmide invertida, mas observamos certas diferenças na evolução da população adulta.

Nas pirâmides de Ciudad Rodrigo e Vitigudino o estreitamento correspondente ao processo emigratório marca-se de maneira mais profunda na população adulta idosa, quer dizer, as populações que têm entre 40 e 64 anos. Pelo contrário, nas pirâmides correspondentes aos concelhos portugueses, esta mesma entrada, embora também se desenhe nos adultos idosos, aparece ainda mais pronunciado no grupo populacional adulto jovem, isto é, entre a população de 20 e 39 anos. Estas discrepâncias podem deverse ao facto de que no momento de maior intensidade na saída de população teve lugar em épocas distintas e diferente duração do êxodo rural. Em Espanha a maior perda de população teve lugar entre os anos sessenta e oitenta, enquanto que a partir desta década a intensidade diminuiu notavelmente, mantendo-se em níveis relativamente baixos. Em Portugal, o êxodo rural teve também muita força entre as décadas de setenta e oitenta, como se pode apreciar nas pirâmides populacionais, embora essas perdas de população não diminuam nos anos oitenta como em Espanha, ou o fizeram em

sido inferior a cinco. En buena parte de ellos se han producido entre uno o dos nacimientos, existiendo ocho municipios donde no ha habido ningún nacimiento en todo el decenio (Barceo, Villarmuerto, Carpio de Azaba, Casillas de Flores, Penha de Águia, Ade, Porto de Ovelha y Vale das Aguas). Únicamente, el núcleo urbano de Ciudad Rodrigo mantiene un cierto dinamismo demográfico al lograr una tasa bruta de natalidad superior a la media de la región (8‰).

Por el contrario, la tasa bruta de mortalidad media del período alcanza cifras muy elevadas en el conjunto de la zona, cercana al 16‰, en correspondencia con la amplia presencia de población vieja y con el aumento de la esperanza de vida. De nuevo el concelho de Sabugal es el que obtiene los valores más extremos, con una tasa bruta de mortalidad del 21‰, seguido de Freixo de Espada à Cinta con un 18‰, mientras que el resto de las comarcas obtienen tasas de mortalidad ligeramente inferiores a la media del conjunto.

El resultado evidente es la existencia de un crecimiento natural negativo muy próximo al -1% y además todas las comarcas consiguen valores negativos que oscilan entre el -0,70% de Mogadouro y el -1,56% de Sabugal.

La franja transfornteriza, por lo tanto, se enmarca dentro de un régimen demográfico regresivo o «de muerte» en el que los fallecimientos doblan al número de nacimientos, lo que supone un decrecimiento natural de sus poblaciones, agravando aún más el despoblamiento y el abandono que padecen estas tierras desde el inicio del éxodo rural en la década de los años cincuenta (figura 18).

Esta dinámica natural regresiva, el alto grado de envejecimiento de su población así como la débil presencia de población menor de cuarenta años dan como resultado una situación demográfica muy poco favorable y unas expectativas de futuro no muy alentadoras ya que en estas condiciones, el relevo generacional no está en absoluto garantizado. Si la tendencia actual se mantiene, el futuro poblacional de la región está seriamente comprometido por la falta de vitalidad demográfica. La supervivencia de muchos de sus pueblos no está de ninguna manera asegurada y es muy probable que algunos de ellos acaben desapareciendo en relativamente poco tiempo, si no se aplican las medidas adecuadas o se recurre a la atracción de nuevos pobladores para compensar los desequilibrios internos existentes en estos momentos.

Actividad de la población

Finalmente, señalar que la disminución de la población y el retroceso económico, en especial la crisis de las actividades agrarias tradicionales han repercutido muy negativamente sobre las características del mercado de trabajo. Una vez más, la elevada presencia de población anciana y la insuficiente población adulta se traducen en fuertes desequilibrios en el reparto de la población potencialmente activa, es decir la población disponible para trabajar. En efecto, el análisis de la población potencialmente activa nos muestra que la población inactiva es la mayoritaria frente a la población activa, lo que se traduce en un relativo desequilibrio de la tasa de actividad (38%). Únicamente Mogadouro y Almeida consiguen unas tasas de actividad más equilibradas y favorables (46% y 40%, respectivamente) al alcanzar porcentajes de población inactiva ligeramente inferiores a la media regional.

Estos datos son relevantes por diversas razones. Por un lado, la elevada cantidad de población inactiva supone una carga para la población activa que debe mantenerlos. Esta carga se puede medir a partir de la tasa de dependencia que expresa el número de inactivos (menores de 16 años y mayores de 65 años) que dependen de los activos (población entre 16 y 64 años). En la región esta tasa es del 75%, un valor todavía no muy elevado aunque es probable que a medio plazo aumente como consecuencia de la intensidad alcanzada por el proceso de envejecimiento. Por otro, reflejan una de las grandes debilidades de esta región: la falta de población en edad de trabajar. La carencia de un recurso tan esencial como es la mano de obra, desanima y desincentiva la creación de nuevas iniciativas y, en consecuencia la aparición de nuevos puestos de trabajo que contribuyan a frenar las pérdidas de población por la emigración.

Dentro de la población activa llama la atención la alta tasa de empleo, cercana al 88%, frente a una tasa de desempleo relativamente baja (12%) lo que nos demuestra que la escasa población que permanece en las áreas rurales realiza distintas tareas para poder subsistir.

El análisis de la distribución sectorial de la población empleada nos

Castelo Rodrigo.

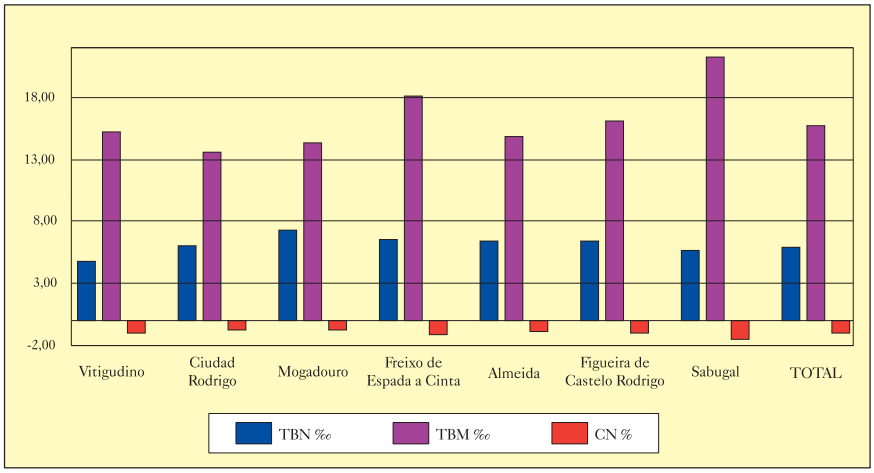


Figura 18. Movimiento natural de la población, 2001.

menor medida, já que a tendência emigratória manteve-se aqui com mais força até a época recente. Isto explicaria o maior estreitamento que aparece entorno à população entre os 20 e os 39 anos (figuras 16 e 17).

O desequilíbrio na estrutura por idades, o elevado grau de envelhecimento e a escassez de população menor de 40 anos constitui um dos obstáculos mais importantes para a recuperação demográfica e socio-económica da região. Estas características implicam uma ausência de população na idade de ter filhos, o que, a curto prazo, repercutiria numa redução ainda maior de nascimentos, comprometendo a continuidade de muitas entidades populacionais. Ao mesmo tempo, a falta de população em idade de trabalhar e de pessoas empreendedoras é um factor essencial na hora de atrair novas empresas à zona e/ou promover novos negócios que permitam uma certa reactivação económica da fronteira.

Dinâmica natural

Não é de estranhar que os marcados desequilíbrios na estrutura por idades e sexos, assim como o forte envelhecimento da população, tenham como consequência imediata que a dinâmica natural desta região seja claramente regressiva há muitas décadas e que esta tendência continue no último decénio.

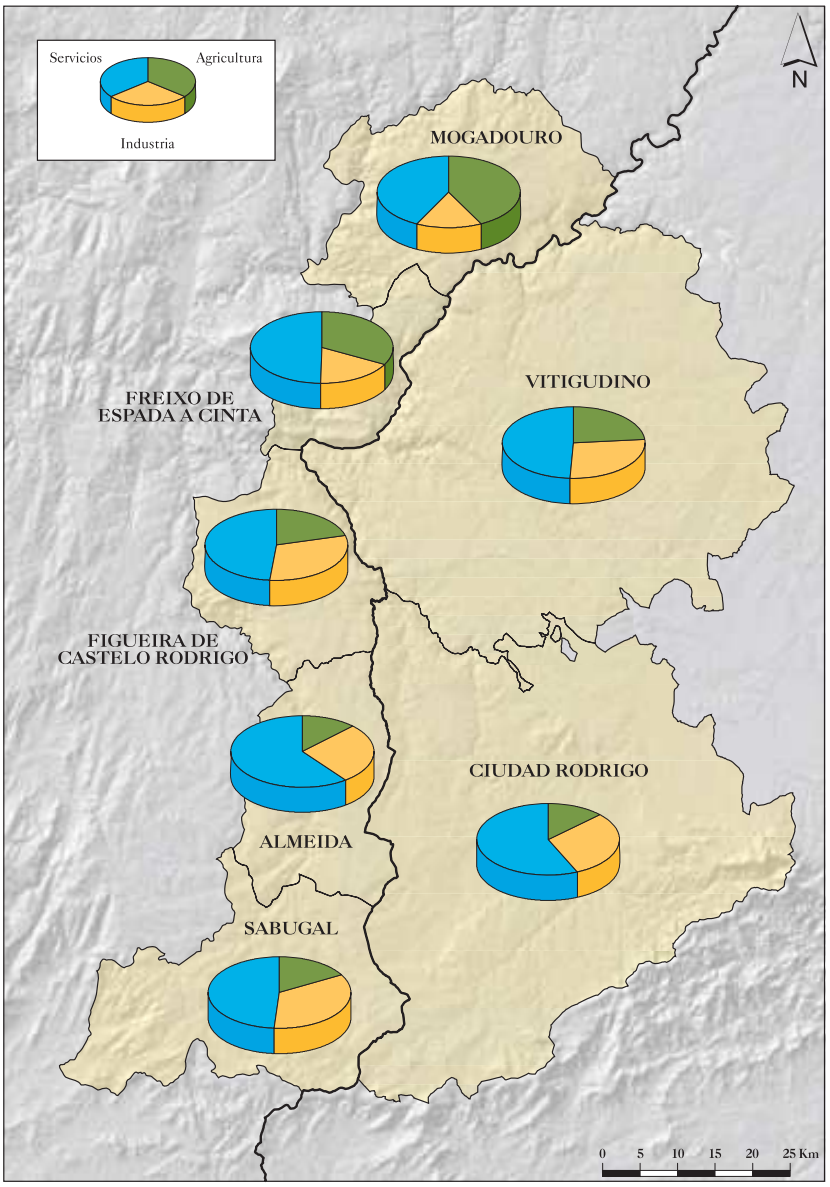
A taxa bruta de natalidade media, calculada para o período 1992-2001, alcança níveis francamente baixos ao serem inferiores a 6‰. Este intimo resultado é lógico se o relacionarmos com a escassez de população em diade para ter filhos, com a importante taxa de masculinização neste grupo de idades assim como com a elevada percentagem de população maior de 65 anos. Os dados da natlidade são especialmente preocupantes no município de Vitigudino e no concelho do Sabugal onde apenas chegam a 5‰, se bem que nos restantes espaços municipais, as condições também não são muito favoráveis, dado que as suas taxas de natalidade rondam os 6‰. Talvez o mais preocupante pela sua influência no futuro imediato destas populações, seja que em algo mais da terça parte dos municípios, o número de nascimentos durante estes últimos dez anos foi inferior a cinco. Em boa parte deles produziu-se entre um e dois nascimentos, existindo oito municípios onde não houve nenhum nascimento em todo o decénio (Barceo, Villarmuerto, Carpio de Azaba, Casillas de Flores, Penha de Águia, Ade, Porto de Ovelha e Vale das Águias). Unicamente o núcleo urbano de Cidade Rodrigo manteve um certo dinamismo demográfico ao conseguir uma taxa bruta de natalidade superior à média da região (8‰).

Ao contrário, a taxa bruta de mortalidade media do período, alcança números muito elevados, no conjunto da zona, cerca de 16‰, correspondente à amplia presença de população idosa e ao aumento da esperança de vida. Novamente, o concelho do Sabugal é o que obtém os valores mais extremos, com uma taxa bruta de mortalidade de 21‰ seguido de Freixo de Espada à Cinta com 18‰, enquanto que o resto dos municípios obtêm taxas de mortalidade ligeiramente inferiores à media do conjunto.

O resultado evidente é a existência de um crescimento natural negativo muito próximo a -1% e para além disso, todos os municípios conseguem valores negativos que oscilam entre -0,70% de Mogadouro e -1,56% do Sabugal.

Portanto, a franja transfronteiriça situa-se dentro de um regime demográfico regressivo ou «de morte» no qual os falecimentos dobram o número de nascimentos, o que supõe um decréscimo natural das populações, agravando ainda mais o despovoamento e o abandono que padecem estas terras desde o inicio do êxodo rural na década de cinquenta (figura 18).

Esta dinâmica natural regressiva, o alto grau de envelhecimento populacional, assim como a débil presença de população menor de quarenta anos, dõ como resultado uma situação demográfica muito pouco favorável e umas expectativas de futuro não muito animadoras, já que nestas condições, o relevo relativo às gerações vindouras não está nada garantido. Se a tendência actual se mantém, o futuro populacional da região está seriamente comprometido por falta de vitalidade demográfica. A sobrevivência de muitas das aldeias não está, de forma alguma, assegurada e é muito provável que algumas delas



Mapa 14. Distribución de la población activa ocupada por sectores, 2001.

permite comprobar que su reparto por grandes sectores de actividad económica presenta variaciones significativas con respecto a la situación existente en décadas pasadas. Ahora el sector servicios es el que emplea a un mayor número de personas, trabajando en él aproximadamente la mitad de la población empleada (51,7%), alcanzando valores excepcionalmente altos en el concelho de Almeida y en la comarca de Ciudad Rodrigo con porcentajes superiores al 60%. En cambio, las actividades agrarias y ganaderas han quedado relegadas al último lugar, aunque todavía una parte importante de su población sigue trabajando en el campo (22%) en comparación con otros territorios. En este caso destacan los concelhos de Mogadouro y Freixo de Espada à Cinta donde las actividades agrarias siguen manteniendo una posición destacada al emplear al 40% y 30% de la población, si bien es verdad que el sector terciario les ha arrebatado la primacía de décadas anteriores. Otro de los sectores que también ha experimentado un significativo avance es el de la construcción, aquí incluido dentro de las actividades industriales, un sector denominado «refugio» en el que encuentran ocupación aquellas personas que ya no quieren seguir trabajando en el campo. Por último, el sector industrial propiamente dicho sigue teniendo una presencia muy limitada (mapa 14).

Esta distribución porcentual de la población empleada muestra una cierta terciarización de la economía, probablemente debido al desarrollo de nuevas actividades no agrarias fuertemente ligadas a la expansión del turismo rural y de las residencias secundarias, tal y como ha ocurrido en otras áreas rurales de ambos países. Pero, tampoco debemos olvidar que gran parte del crecimiento del sector terciario ocurrido en las últimas décadas en el mundo rural, está vinculado en exceso a la administración pública local y regional. En cambio, las actividades agropecuarias desde la década de los sesenta iniciaron un proceso de regresión y abandono por su falta de competitividad, que aún hoy se mantiene.

Sin embargo, estas reflexiones no deben darnos una imagen irreal de la situación económica de esta zona, recordemos que la población inactiva es la que tiene un mayor peso (61%), estando formada básicamente por pensionistas y amas de casa. Es cierto que muchos de estos núcleos sobreviven gracias a las pensiones percibidas por sus habitantes y éstas constituyen una importante fuente de ingresos para los municipios. Sin embargo, esta población demanda la creación de servicios adecuados a sus necesidades y contribuye de forma muy limitada a la recuperación económica y al aumento de la competitividad.

En definitiva, la situación demográfica actual de la franja fronteriza es realmente preocupante. La despoblación, el envejecimiento, la ausencia de jóvenes y la reducción de los nacimientos han provocado un retroceso de las actividades económicas, una reducción de los equipamientos y servicios más esenciales y un deterioro de sus paisajes agrarios por la falta de personas que sigan trabajando la tierra. Se ha creado de esta manera una espiral de decadencia y regresión que es difícil de romper: la falta de población joven y emprendedora debilita aún más su precaria economía, con lo que las opciones de empleo disminuyen, animando a la exigua población joven que queda a seguir emigrando. En estas condiciones es verdaderamente complicado elaborar programas de desarrollo capaces de lograr una mayor dinamización de estos territorios para adaptarlos a la realidad social y económica actual.

acabem por desaparecer em relativamente pouco tempo, se não se aplicam as medidas adequadas, ou se recorre à atracção de novos povoadores para compensar os desequilíbrios internos existentes neste momento.

Actividade da população

Finalmente, assinalar que a diminuição da população e o retrocesso económico, em especial, a crise das actividades agrárias tradicionais repercutiram muito negativamente nas características do mercado de trabalho. Mais uma vez, a elevada presença de população idosa e a insuficiente população adulta traduzem-se em fortes desequilíbrios na distribuição da população potencialmente activa, quer dizer, na população disponível para trabalhar. Com efeito, a análise da população potencialmente activa mostra-nos que a população inactiva é maior que a população activa, o que se traduz num relativo desequilíbrio da taxa de actividade (38%). Unicamente Mogadouro e Almeida conseguem umas taxas de actividade mais equilibradas e favoráveis (46% 40%, respectivamente) ao alcançar percentagens de população inactiva ligeiramente inferiores à média regional.

Estes dados são relevantes por diversas razões. Por um lado, a elevada quantidade de população inactiva supõe uma carga para a população activa que deve mantê-los. Esta carga pode-se mediar através da taxa de dependência que expressa o número de inactivos (menores de 16 anos e maiores de 65 anos) que dependem dos activos (população entre 16 e 64 anos). Na região, esta taxa é de 75%, um valor não muito elevado embora seja provável que a médio prazo aumente, como consequência da intensidade alcançada pelo processo de envelhecimento. Por outro lado, reflectem uma das grandes debilidades desta região: a falta de população em idade de trabalhar. A carência de um recurso tão essencial como é a mão de obra, desanima e desincentiva a criação de novas iniciativas e, em consequência, o aparecimento de novos postos de trabalho que contribuam para travar as perdas de população por emigração.

Dentro da população activa chama a atenção a alta taxa de emprego, próxima dos 88%, frente à taxa de desemprego relativamente baixa (12%), o que nos demonstra que a escassa população que permanece nas áreas rurais realiza diversas tarefas para poder subsistir.

A análise da distribuição sectorial da população empregada permite-nos comprovar que a sua distribuição por sectores de actividade económica apresenta variações significativas com respeito à situação existente em décadas passadas.

Agora o sector de serviços é o que emprega a um maior número de pessoas, trabalhando nele aproximadamente a metade da população empregada (51,7%), alcançando valores excepcionalmente altos no concelho de Almeida e no município de Cidade Rodrigo com percentagens superiores a 60%. Pelo contrario, as actividades agrícolas e pecuárias não ficaram relegadas em ultimo lugar, embora uma parte importante da sua população continua a trabalhar no campo (22%) comparativamente com outros territórios. Neste caso destacam-se os concelhos de Mogadouro e Freixo de Espada à Cinta onde as actividades agrárias continuam manter uma posição destacada ao empregar 40% e 30% da população, se bem que é verdade que o sector terciário lhes tirou a primazia de décadas anteriores. Outro dos sectores que também experimentaram um significativo avance, é o da construção, aqui incluído dentro das actividades industriais, um sector denominado «refugio» no que encontram ocupação aquelas pessoas que não querem continuar a trabalhar no campo. Por último, o sector industrial propriamente dito continua a ter uma presença muito limitada (mapa 14).

Esta distribuição percentual da população empregada, mostra uma certa tercearização da economia, provavelmente devido ao desenvolvimento de novas actividades não agrárias, fortemente ligadas à expansão do turismo rural e das residências secundárias, tal como aconteceu em outras áreas rurais de ambos países. Não devemos esquecer que grande parte do crescimento do sector terciário que teve lugar nas ultimas décadas no mundo rural, está vinculado em excesso à administração publica local e regional. Pelo contrário, as actividades agro-pecuárias, desde a década de setenta, iniciaram um processo de regressão e abandono pela falta de competitividade que ainda hoje se mantém.

Contudo, estas reflexões não devem dar-nos uma imagem irreal da situação económica desta zona. Recordemos que a população inactiva é a que tem um maior peso (61%), estando formada, basicamente por pensionistas e amas de casa. É certo que muitos destes núcleos sobrevivem graças às pensões recebidas pelos seus habitantes e estas constituem uma importante fonte de ingresso para os municípios. Contudo, esta população pede a criação de serviços adequados às suas necessidades e contribui de forma muito limitada à recuperação económica e ao aumento da competitividade.

Em definitiva, a situação demográfica actual da franja fronteiriça é realmente preocupante. O despovoamento, o envelhecimento, a ausência de jovens e a redução dos nascimentos provocaram um retrocesso das actividades económicas, uma redução dos equipamentos e serviços mais essenciais e um deterioro das suas paisagens agrárias pela falta de pessoas que continuem a trabalhar na terra. Criou-se desta forma, uma espiral de decadência e regressão que é difícil de romper: a falta de população jovem e empreendedora debilita ainda mais a sua precária economia, com o que as opções de emprego diminuem, animando a exígua população jovem a continuar a emigrar. Nestas condições, é verdadeiramente complicado elaborar programas de desenvolvimento capazes de conseguir uma maior dinamização destes territórios para adaptá-los à realidade social e económica actual.

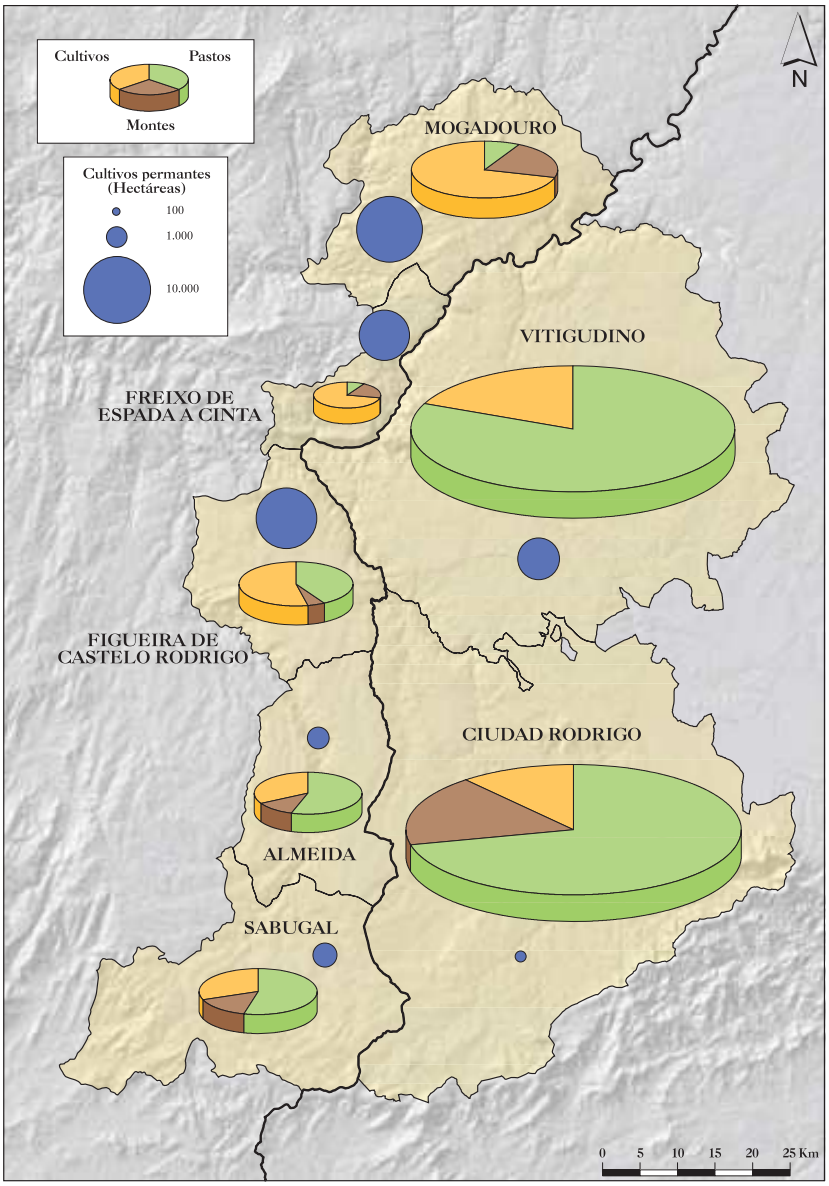
Sector agrario

José Manuel Llorente Pinto

Con la notable excepción que suponen los encajamientos que han dado lugar a los Arribes del Duero, la frontera hispano-portuguesa en estas comarcas no aparece marcada por ninguna solución de continuidad relacionada con el relieve o la litología, y sin embargo encontramos que los paisajes agrarios resultantes de los sistemas de aprovechamiento revelan sutiles contrastes a ambos lados de la raya. Estas diferencias se evidencian con mayor o menor claridad en los usos del suelo, pero tienen su trasunto en aspectos relacionados con la estructura agraria, es decir, con el tamaño de las fincas o con la forma mayoritaria de tenencia, con la intensidad del trabajo en las explotaciones, o con la composición de la cabaña y la densidad ganadera.

Las razones de estas diferencias no pueden ser adjudicadas a los contrastes topográficos o litológicos, tal vez con la excepción del concelho de Freixo de Espada à Cinta, la zona con el relieve más movido, de manera que debemos pensar que, en parte, la mayor humedad de los territorios lusos y, sobre todo, la diversidad de los modos históricos de ocupación del territorio son los factores responsables de esos caracteres contrastados que podemos encontrar entre las comarcas salmantinas y los concelhos portugueses. En efecto, la densidad de población ha venido siendo tradicionalmente mayor en el lado portugués que en el español, y en la actualidad y si nos ceñimos al ámbito rural, los valores de las comarcas salmantinas son la mitad de lo que encontramos al otro lado de la frontera.

No puede extrañar por eso que al este de la raya sean los pastizales el uso claramente predominante (mapa 15), pastizales normalmente acompañados de un monte adehesado, lo que ya anuncia la vocación ganadera de estas tierras. Al oeste, sólo los concelhos más meridionales recuerdan este patrón, porque hacia el norte las laderas que forman los encajados valles fluviales han propiciado la extensión de los cultivos leñosos permanentes, y en particular el olivar y, en menor medida, el viñedo y el almendro. De esta manera en las freguesias que limitan con el Duero y con el Águeda la mayor parte del terreno de cultivo está ocupado por estos aprovechamientos. Hay que recordar en este sentido que una parte importante de los concelhos de Freixo de Espada à Cinta y Figueira de Castelo Rodrigo está incluida en la Región Demarcada del Duero, es decir, en el área que produce las uvas utilizadas en la elaboración de los vinos de Oporto.



Mapa 15. Peso de los principales usos del suelo.

Las parcelas de viñas, olivos y almendros también se hacen presentes en los municipios salmantinos de Los Arribes, aunque aquí los procesos de abandono son más patentes, a causa de un envejecimiento más acusado de la población y del retraso que han tenido los procesos de valorización de algunos productos agrarios. En estos municipios se aprecia una gradación bastante clara entre las áreas más elevadas, en las que domina el viñedo y las más bajas, en las que el almendro incluso supera la superficie de olivar. En fin, los montes arbolados tienen una presencia significativa en el borde serrano meridional y en el concelho de Mogadouro, pero aparecen por doquier como formaciones adehesadas.

Pero tal vez sean los aspectos relacionados con la estructura de las explotaciones los que muestran los contrastes más acentuados. Ese es

O sector agrário

José Manuel Llorente Pinto

Com a notável excepção que supõem os encaixes que deram lugar às Arribas do Douro, a fronteira hispano-portuguesa nestes municípios não parece marcada por nenhuma solução de continuidade relacionada com o relevo ou a litologia, embora nos demos conta que as paisagens agrárias resultantes dos sistemas de aproveitamento revelam subtis contrastes em ambos os lados da raia. Estas diferenças evidenciam-se com maior ou menor claridade nos usos do solo, mas têm o seu quê em aspectos relacionados com a estrutura agrária, quer dizer, com tamanho das quintas ou com a forma maioritária de posse, com a intensidade o trabalho nas explorações, ou com a composição da cabana e com a densidade pecuária.

As razões destas diferenças não podem ser adjudicadas aos contrastes topográficos ou litológicos, talvez com a excepção do concelho de Freixo e Espada à Cinta, a zona com o relevo mais movido, de forma que devemos pensar que, em parte a maior humidade dos territórios lusos e, sobretudo, a diversidade dos modos históricos de ocupação do território são os factores responsáveis desses caracteres contrastados que podemos encontrar nos municípios salamantinos e nos concelhos portugueses. Com efeito, a densidade populacional veio sendo tradicionalmente maior do lado português que do espanhol e na actualidade, se nos cingirmos ao âmbito rural, os valores dos municípios salamantinos são a metade do que encontramos do outro lado da fronteira.

Não é de estranhar que a este da raia sejam os pastos o uso claramente predominante (mapa 15), pastos normalmente acompanhados de um monte adeheseado, o que já anuncia a vocação pecuária destas terras. A oeste, somente os concelhos mais meridionais relembram este padrão, porque em direcção ao norte, as ladeiras que formam os encaixados vales fluviais propiciaram a extensão dos cultivos lenhosos permanentes, e em particular o olival e em menor medida, o vinhedo ou o amendoal. Desta forma, as freguesias que limita com o Douro e com o Águeda, a maior parte de terreno de cultivo está ocupado por estes aproveitamentos. Devemos recordar neste sentido que uma parte importante dos concelhos de Freixo de Espada à Cinta e Figueira de Castelo Rodrigo está incluída na Região Demarcada do Douro, quer dizer, na área que produz as uvas utilizadas na elaboração do Vinho do Porto.

As parcelas dos vinhedos, olivais e amendoais também se encontram nos municípios salamantinos das Arribas, embora aqui os processos de abandono são mais patentes devido ao envelhecimento mais acusado da população e ao atraso que tiveram os processos de valorização e alguns produtos agrários. Nestes municípios aprecia-se a degradação bastante clara entre as áreas mais elevadas, nas que predomina o vinhedo e as mais baixas, nas que os amendoais, inclusive, superam a superfície dos olivais. Enfim, os montes arvorados têm uma presença significativa do lado serrano meridional e no concelho de Mogadouro, mas aparecem por todo o lado como formações adehesadas.

Talvez sejam os aspectos relacionados com a estrutura das explorações as que mostram os contrastes mais acentuados. Esse é o caso do tamanho físico das empresas agrárias: nos municípios salamantinos são mais frequentes as quintas a que chamamos dehesas, quintas pecuárias de notáveis extensões, que faz com que os valores médios destes municípios multipliquem por quatro a dimensão das explorações dos concelhos vizinhos.

Para compensar estas diferenças de tamanho, a intensificação produtiva é superior nas quintas portuguesas, graças a uma maior disponibilidade de mão-de-obra, que já comentamos, mas também devido aos aproveitamentos mais exigentes e também mais rentáveis. Basta recordar respeito a isto, que nas zonas que se encontram dentro da Região Demarcada do Douro a superfície media de vinhedos por agricultor é de 1.33 ha, o que vem a supor um 10% da exploração, o que também dá uma ideia de fragmentação e variedade de aproveitamentos deste tipo e empresas. Este minifúndio, somente se aprecia, do lado espanhol, em escassos municípios, todos eles nas Arribas (Aldeadávila de la Ribera, Masueco, Mieza, Vilvestre ou Pereña de la Ribera), contrastando com as loca-

Freixo de Espada á Cinta. Quinta do Grifo.

el caso del tamaño físico de las empresas agrarias: en las comarcas salmantinas son muy frecuentes las fincas que llamamos dehesas, fincas ganaderas de notables extensiones, y eso hace que los valores medios de estos municipios multipliquen por cuatro la dimensión de las explotaciones de los concelhos vecinos.

Para compensar estas diferencias de tamaño, la intensificación productiva es superior en las fincas portuguesas, gracias a unas mayores disponibilidades de mano de obra, que ya hemos comentado, pero también a causa de aprovechamientos más exigentes y también más rentables. Baste recordar a este respecto que en las zonas que se encuentran dentro de la Región Demarcada del Duero la superficie media de viñedo por explotador es de 1.33 Ha., lo que viene a suponer un 10% de la explotación, lo que también da una idea de la fragmentación y variedad de aprovechamientos de este tipo de empresas. Este minifundismo sólo se aprecia ya en el lado español en muy escasos municipios, y todos ellos en Los Arribes (Aldeadávila de la Ribera, Masueco, Mieza, Vilvestre o Pereña de la Ribera), en fuerte contraste con localidades vecinas donde la explotación media puede ser diez veces mayor. En todo caso menudean las explotaciones dependientes, con tamaño insuficiente y con gestores de elevada edad, lo que significa que el proceso de ajuste estructural tiene todavía un amplio recorrido.

Por lo que respecta al régimen de tenencia, el caso más singular es el representado por la comarca de Vitigudino, donde la mayor parte de las tierras de uso agrario se llevan mediante fórmulas indirectas. En el resto de las unidades territoriales consideradas dominan las explotaciones llevadas en propiedad, y eso es especialmente abrumador en los concelhos trasmontanos donde más del 90% de las tierras se gestionan por sus propietarios, aspecto éste que tiene unas hondas raíces sociológicas.

La actividad ganadera es la ocupación principal en buena parte de este territorio (mapa 16). Se trata de una ganadería extensiva o semiextensiva dominada por el bovino y que alcanza una carga considerable

Sabugal.

si consideramos ese carácter extensivo y las condiciones ecológicas de estos territorios. Así las comarcas salmantinas se aproximan a una densidad que equivaldría a una vaca por cada dos hectáreas de la superficie total. Obviamente estos valores, ya de por sí altos, se ven incrementados en aquellos municipios con mayor especialización pecuaria y con fincas de mayor tamaño. En los concelhos portugueses la presencia de ganado es menor, especialmente en las freguesias enclavadas en los propios Arribes, donde además es el ganado ovino-caprino de vocación lechera el más representativo. Lo mismo ocurre en el lado salmantino, ya que las ovejas churras son el ganado dominante o, al menos, más representativo en buena parte de las subcomarcas de El Abadengo y La Ramajería.

Se puede decir, en consecuencia, que en los sectores en los que los cultivos permanentes son dominantes, la actividad pecuaria tiene una presencia modesta y además está protagonizada por los rebaños de ovejas. Por el contrario, el peso abrumador del bovino coincide con las áreas de más densidad ganadera y allí donde los pastizales arbolados son el uso de suelo más frecuente. En todo caso en los últimos lustros se ha producido un reforzamiento en la orientación ganadera si hacemos caso de los datos de los dos últimos censos agrarios; esta circunstancia seguramente se ha visto influida por las ayudas o subvenciones de la Unión Europea y por las buenas expectativas comerciales de algún tipo de ganado, lo que ha permitido crecimientos anuales de la carga ganadera del 5% basados principalmente en los incrementos de porcino y bovino, aunque el ovino también ha presentado un comportamiento beneficioso.

La estructura agraria favorable es la explicación que parece más adecuada para razonar las diferencias en carga ganadera a ambos lados de la frontera, especialmente si tenemos en cuenta que el incremento de las precipitaciones hacia el oeste y la moderación térmica propician un marco ambiental algo más ventajoso al desenvolvimiento ganadero en los vecinos concelhos. Resulta así, como indicábamos al principio, que si bien los factores físicos más conspicuos ligados al encajamiento del Duero y sus afluentes han dado lugar a unos aprovechamientos similares, en las zonas de relieve más trivial encontramos más divergencias a un lado y al otro de la raya, y esos contrastes tienen que ver con las circunstancias históricas, que han propiciado unas formas de ocupación y una estructura fundiaria que han sido protagonistas en los procesos de fijación de los sistemas de explotación de estas tierras.

lidades vizinhas onde a exploração media pode ser dez vezes maior. Em qualquer caso, repetem-se as explorações dependentes, com tamanho insuficiente e com gestores de elevada idade, o que significa que o processo de ajustamento estrutural tem ainda um amplio caminho.

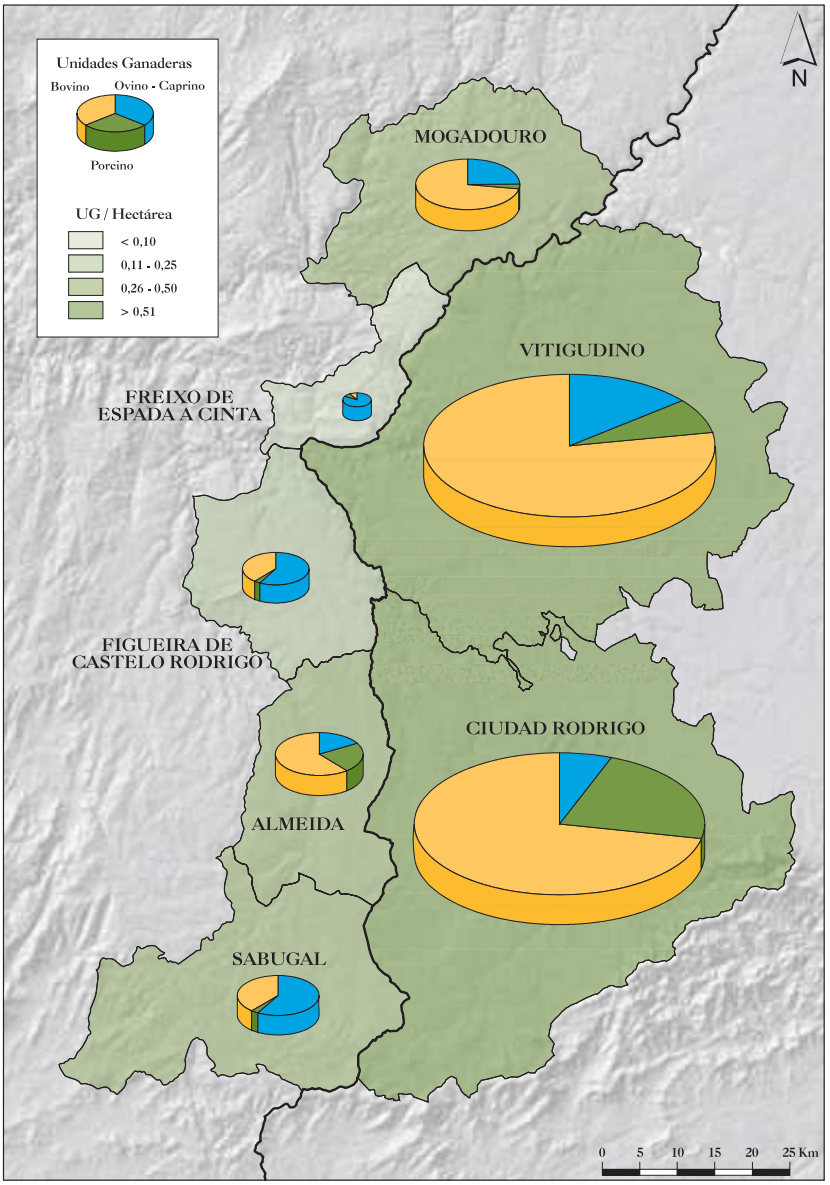
No que respeita ao regime de possessão, o caso mais singular é o representado pelo município de Vitigudino, onde a maior parte das terras de uso agrário gerem-se mediante fórmulas indirectas. Nas restantes unidades territoriais estudadas dominam as explorações levadas em propriedade, e isso é especialmente massacrante nos concelhos transmontanos onde 90% das terras se gerem pelos seus proprietários, aspecto que tem raízes sociológicas.

A actividade pecuária é a principal ocupação em boa parte deste território (mapa 16). Trata-se de uma pecuária extensiva ou semi-extensiva dominada pelo bovino que alcança um peso considerável se considerarmos esse carácter extensivo e as condições ecológicas destes territórios. Assim, os municípios salamantinos aproximam-se a uma densidade que equivaleria a uma vaa por cada dois hectares da superfície total. Obviamente estes valores, já por si são altos. Vêem-se incrementados naqueles municípios com maior especialização pecuária e com quintas de maior tamanho. Nos concelhos portugueses, a presença de gado é menor, especialmente nas freguesias encaixadas nas próprias Arribas, onde além disso, o gado ovino-caprino de vocação leiteira é mais representativo. O mesmo acontece do lado salamantino, já que as ovelhas churras são o gado dominante, ou pelo menos, mais representativo em boa parte das sub-comarcas de El Abadengo e La Ramajeria.

Consequentemente podemos dizer que os sectores nos quais os cultivos permanentes são dominantes, a actividade pecuária tem uma presença modesta e além disso protagonizada por rebanhos de ovelhas. Pelo contrário, o elevado peso do bovino coincide com as áreas de mais densidade pecuária onde os pastos arbóreos são o uso do solo mais frequente. Em qualquer caso, nos últimos tempos, produziu-se um reforço na orientação pecuária se tivermos em conta os dados dos últimos censos agrários, esta circunstância seguramente se viu influenciada pelas ajudas ou subvenções da União Europeia e pelas boas expectativas comerciais de algum tipo e gado, o que permitiu crescimentos anuais da carga ganadeira, uns 5% baseados principalmente nos incrementos de porcino e bovino, embora o ovino também apresentou um comportamento benéfico.

A estrutura agrária favorável é a explicação que aparece mais adequada para racionalizar as diferenças ganadeiras em ambos os lados da fronteira, especialmente se tivermos em conta que o incremento das precipitações em direcção a oeste e à moderação térmica propiciam um marco ambiental mais vantajoso para o desenvolvimento pecuário nos concelhos vizinhos.

Assim resulta que, como indicávamos no inicio, que se bem os factores físicos mais acentuados ligados ao encaixe do Douro e seus afluentes, deram lugar a uns aproveitamentos similares nas zonas de relevo mais trivial encontramos mais divergências entre um lado e outro da raia, e esses contrastes têm a ver com as circunstâncias históricas que proporcionaram umas formas de ocupação e uma estrutura fundiária que foram protagonistas nos processos e fixação dos sistemas de exploração destas terras.



Mapa 16. Estructura de la cabaña y densidad ganadera.

Estructura y localización de la industria

José Luis Sánchez Hernández

Una periferia dependiente

La industrialización apenas se ha dejado sentir en estas comarcas rayanas, cuya inserción en el sistema industrial ibérico presenta rasgos característicos de los espacios geográfica y funcionalmente periféricos. Así, predomina de forma casi absoluta la explotación de los recursos naturales, de los cuales se extrae además una reducida proporción del valor añadido potencial. Además, las empresas de mayor envergadura pertenecen a grandes grupos de capital no local y operan en el subsector energético siguiendo una lógica exógena, orientada a clientes externos e integrada en la estrategia de la compañía matriz. Por su parte, las firmas de capital local son de muy pequeño tamaño, con las consiguientes consecuencias en términos de debilidad financiera, retraso tecnológico, dependencia del mercado próximo y escaso control sobre la fase de distribución. El espacio industrial se presenta fragmentado y disperso, de modo que ni siquiera los principales núcleos reúnen el tamaño mínimo suficiente para la generación de economías externas de aglomeración, por lo que las empresas carecen de un entorno local de proveedores de bienes y servicios, con los consiguientes costes en tiempo, dinero y eficiencia. La deficiente red de transportes, reducida en la práctica a las autovías y carreteras, entorpece las relaciones internas y bloquea la integración socioeconómica de la zona. Su diseño favorece más los vínculos con las capitales que la cohesión intracomarcal, impulsando así, indirectamente, su carácter dependiente y subordinado.

Una estructura industrial desarticulada

La tabla 6 pone de relieve las carencias de la industria rayana. Su estructura sectorial está desequilibrada, puesto que el 88% de las actividades se encuadra en ramas dedicadas a la producción de energía (hidroelectricidad) o a la extracción o primera transformación de materias primas, sean locales (industria agroalimentaria, madera, materiales de construcción, etc.) o no locales (transformados metálicos). Su contenido tecnológico es muy débil y, por su composición interna, tiene dificultades para desarrollar estrategias de innovación y diferenciación de sus productos, por lo que debe competir vía precios y, para ello, ha de operar con bajos costes productivos que sólo pueden lograrse recurriendo a recursos materiales y humanos asequibles en tiempo, distancia y remuneración.

Figueira de Castelo Rodrigo.

La industria alimentaria es la más representada, con un 35% de las actividades censadas y, como se verá en un apartado específico, es la única rama que está en condiciones de superar los obstáculos mencionados gracias a su creciente inserción en los circuitos comerciales de calidad. Minería y energía tienen un significado geográfico, económico y estratégico mucho mayor que su contribución en número de instalaciones, por lo que también se analizan en páginas posteriores.

Las restantes ramas manufactureras significativas (metalurgia, con el 22% de las empresas, industria de la madera, con el 14% y minerales no metálicos, con un 8%) presentan una estrecha vinculación con el sector de la construcción (canteras, graveras, prefabricados de hormigón, piezas de cemento, carpintería metálica, estructuras de madera, etc.), sujeto a fuertes oscilaciones cíclicas en su dinamismo y generador, por tanto, de una inestabilidad crónica en su cadena de proveedores. La posición subsidiaria de estas empresas en la cadena de valor las hace muy dependientes de los clientes cercanos, puesto que elaboran artículos de elevado peso y bajo coste unitario, muy sensibles a los costes de transporte. Se trata, pues, de industrias ligadas a los recursos naturales locales, pero que no responden a una auténtica especificidad geográfica porque operan en función de una demanda prácticamente ubicua y cuya magnitud está relacionada con el tamaño demográfico y el nivel de renta del territorio.

Polarización y difusión geográfica de la industria

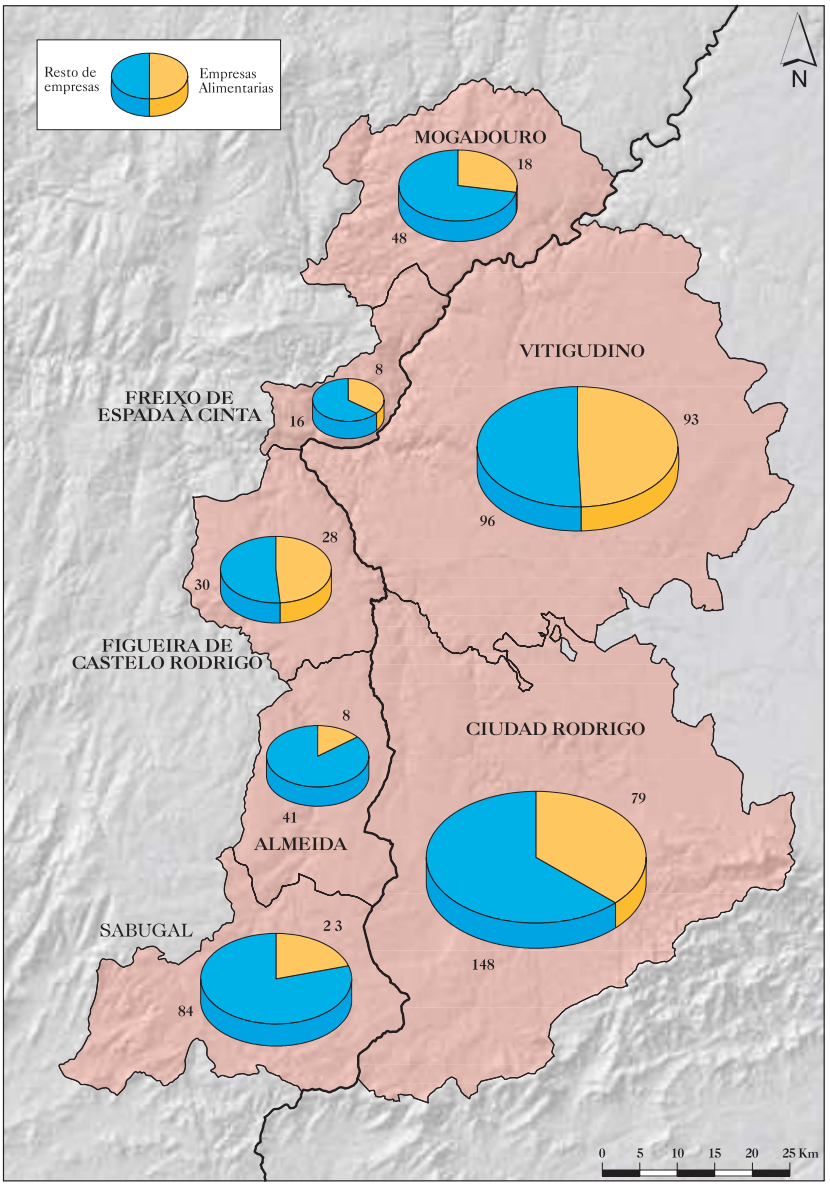
Un total de 74 de los 105 municipios rayanos albergan al menos un establecimiento industrial. Esta tenue difusión del sector se logra gracias a la agroindustria, implantada en 60 municipios, de los cuales en once representa la totalidad de la industria y en otros 27 la mitad o más. Sin embargo, la polarización se manifiesta en el hecho de que tan sólo 27 municipios albergan más de cuatro unidades de producción, de los cua-

Estrutura e localização da industria

José Luis Sánchez Hernández

Uma periferia dependente.

A industrialização apenas deixou de se sentir nos municípios raianos, cuja inserção no sistema industrial ibérico apresenta rasgos característicos dos espaços geográficos e funcionalmente periféricos. Assim, predomina de forma quase absoluta a exploração dos recursos naturais, dos quais se extrai, além de uma reduzida proporção de potencial valor acrescentado. Além disso, as empresas de maior envergadura pertencem a grandes grupos com capital não local e operam no sub-sector energético seguindo uma lógica exógena, orientada para clientes externos e integrada na estratégia da campanha principal. Por seu lado, as firmas de capital local são de pequeno tamanho, com as conseguintes consequências em termos de debilidade financeira, atraso tecnológico, dependência do mercado próximo e escasso controlo sobre a fase de distribuição. O espaço industrial apresenta-se fragmentado e disperso, de modo que nem sequer os principais núcleos reúnem o tamanho mínimo suficiente para gerar economias externas de aglomeração, pelo que as empresas carecem de um entorno local de provedores de bens e serviços, com os consequentes custos em tempo, dinheiro e eficiência. A deficiente rede de transportes, reduzida na prática a IPs e estradas nacionais, paralisa as relações internas e bloqueia a integração socio-económica da zona. O seu desenho favorece mais os vínculos com as capitais que a coesão intramunicipal, impulsionando assim, indirectamente, o seu carácter dependente e subordinado.



Mapa 17. Distribución de las licencias industriales.

Uma estrutura industrial desarticulada

O quadro 6 destaca as carências da indústria raiana. A sua estrutura sectorial está desequilibrada, posto que 88% das actividades encaixa-se nos ramos dedicados à produção de energia (hidro electricidade) ou na extracção ou primeira transformação de matérias-primas, seja locais (industria agro-alimentar, madeira, materiais de construção, etc.), ou não locais (transformações metálicas). O seu conteúdo tecnológico é muito frágil e, pela sua composição interna, tem dificuldades para desenvolver estratégias de inovação e diferenciação dos seus produtos, pelo que se deve competir pela via dos preços, e para isso, tem que se operar com baixos custos produtivos que somente se podem conseguir recorrendo a recursos materiais e humanos conseguidos em tempo, distância e remuneração.

A indústria alimentar é a mais representativa, com 35% das actividades censadas e, como se verá num capítulo específico, é o único ramo que está em condições de superar os obstáculos mencionados graças à sua crescente inserção nos circuitos comerciais de qualidade. Minério e energia têm um significado geográfico, económico e estratégico muito maior que a sua contribuição em número de instalações, pelo que também se analisarão em páginas posteriores.

Os restantes ramos manufactureiros significativos (metalúrgica, com 22% das empresas, industria da madeira, com 14% e minerais não metálicos com 8%) apresentam um estreito vínculo com o sector da construção (cantaria, gravação, pré-fabricados de cimento, peças de cimento, carpintaria metálica, estruturas de madeira, etc.) sujeito a fortes oscilações cíclicas no seu dinamismo e gerador, portanto, de instabilidade

Tabla 6: Estructura industrial según el número de empresas (2006).

Código C.A.E.	Descripción	Total	%
C	Industrias extractivas	33	4,58
D	Industria manufacturera	661	91,81
DA	Alimentos y bebidas	257	35,69
DB	Textil y confección	32	4,44
DC	Cuero y calzado	2	0,28
DD	Madera y corcho	101	14,03
DE	Papel, edición, artes gráficas y reproducción de soportes grabados	16	2,22
DF	Refino de petróleo y tratamiento de combustibles nucleares	2	0,28
DG	Química	4	0,56
DH	Transformación del caucho y materias plásticas	3	0,42
DI	Productos minerales no metálicos	58	8,06
DJ	Metalurgia y fabricación de productos metálicos	159	22,08
DK	Construcción de maquinaria y equipo mecánico	7	0,97
DL	Construcción de material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	5	0,69
DM	Fabricación de material de transporte	2	0,28
DN	Manufacturas diversas	13	1,81
E	Producción y distribución de energía, electricidad, gas y agua	26	3,61
	Total industria (C+D+E)	**720**	**100,00**

Fuente: Listado del Impuesto de Actividades Económicas de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Salamanca – Anuário Estatístico da Região Centro - Anuário Estatístico da Região Norte.

les únicamente doce rebasan la decena (mapa 17).

El 30% de las actividades se concentran en Ciudad Rodrigo y Sabugal, únicas localidades que superan el centenar de establecimientos (110 y 107, respectivamente) y pueden considerarse centros de cierta concentración industrial. Un segundo nivel jerárquico lo integran Mogadouro, Figueira de Castelo Rodrigo, Almeida y Vitigudino (entre 66 y 45 empresas), que suman otro tercio, aunque la nutrida presencia de concelhos portugueses en este grupo se debe a la ausencia de datos detallados por freguesias. El tercer escalón está compuesto por pequeños centros subcomarcales como Freixo de Espada à Cinta, Lumbrales, Sancti-Spíritus, Ituero de Azaba y Aldeadávila de la Ribera (entre 24 y 10 industrias), que absorben el 11%.

El mayor desglose geográfico y subsectorial de los datos disponibles para la raya salmantina permite afirmar que los perfiles sectoriales de Ciudad Rodrigo y Vitigudino guardan relación con su tamaño demográfico. El 42% de las industrias de Vitigudino proceden del sector alimentario, con los transformados cárnicos y los piensos como principales productos en el centro de un espacio fundamentalmente ganadero. Las industrias subsidiarias de la construcción representan otro 37%, en consonancia con la centralidad funcional de esta localidad en su amplia área de influencia. En Ciudad Rodrigo, la alimentación cae hasta un 25% y el protagonismo corresponde a las ramas proveedoras de la construcción (42%), lo que significa que su condición urbana justifica la producción de bienes de mayor complejidad (cemento, refractarios, hormigón, etc.), mientras la estructura industrial de Vitigudino presenta rasgos más rurales. Hasta donde lo permiten las estadísticas, puede afirmarse que Sabugal, el concelho más poblado, presenta una estructura industrial semejante a la de Ciudad Rodrigo, mientras que Mogadouro y Figueira de Castelo Rodrigo se asemejan al caso de Vitigudino.

El resto del espacio industrial se organiza en función de dos argumentos principales: el trazado de las carreteras y la vinculación a los recursos naturales más localizados. A lo largo de la E-80/A-62 se disponen núcleos como Sancti-Spíritus (favorecido por un polígono industrial de la Sociedad Estatal de Promoción y Equipamiento de Suelo), Fuentes de Oñoro y Gallegos de Argañán; el primero ejerce la función de subcentro de abastecimiento de productos relacionados con la construcción mientras en los otros

crónica na sua cadeia de provedores. A posição subsidiária destas empresas na cadeia de valores fá-las muito dependentes dos clientes mais próximos, devido ao facto de elaborarem artigos de elevado peso e baixo custo unitário, muito sensíveis ao custo de transporte. Trata-se pois, de indústrias ligadas a recursos naturais locais, mas que não respondem a uma autêntica especificidade geográfica porque operam em função de encomendas praticamente ubíquas e cuja magnitude está relacionada com o tamanho demográfico e o nível de rentabilidade do território.

Polarização e difusão geográfica da indústria

Um total de 74 dos 105 municipios raianos alberga pelo menos um estabelecimento industrial. Esta ténue difusão do sector consegue-se graças à agro-industria, implementada em 60 municípios, dos quais 11 representam a totalidade da indústria e 27 metade ou mais. Contudo, a polarização manifesta-se no facto de que somente 27 municípios albergam mais de quatro unidades de produção, das quais unicamente doze passam a dezena (mapa 17).

30% das actividades encontram-se em Ciudad Rodrigo e no Sabugal, as únicas localidades que superam a centena de estabelecimentos (110 e 107, respectivamente) e podem considerar-se centros de certa concentração industrial. Um segundo nível hierárquico integram Mogadouro, Figueira de Castelo Rodrigo, Almeida e Vitigudino (entre 66 e 45 empresas), que somam outro terço, embora a nutrida presença de concelhos portugueses neste grupo deve-se à ausência de dados detalhados por freguesias. O terceiro escalão está composto por pequenos centros submunicipais como Freixo de Espada à Cinta, Lumbrales, Sancti-Spíritus, Ituero de Azaba e Aldeadávila de la Ribera (entre 24 e 10 industrias), que absorvem 11%.

O maior fraccionamento geográfico e subsectorial dos dados disponíveis para a raia salamantina, permite afirmar que os perfis sectoriais de Ciudad Rodrigo e Vitigudino guardam relação com o seu tamanho demográfico. 42% das industrias de Vitigudino procedem do sector alimentar, com os transformados cárnicos e as rações, como principais produtos no centro de um espaço fundamentalmente pecuário. As industrias subsidiárias da construção representam 37%, e consonância com a centralização funcional desta localidade na sua amplia área de influência. Em Ciudad Rodrigo, a alimentação cai até aos 25% e o protagonismo corresponde aos ramos provedores da construção (42%), o que significa que a sua condição urbana justifica a produção de bens de maior complexidade (cimento, refractários, betão armado, etc.), enquanto que a estrutura industrial de Vitigudino apresenta rasgos mais rurais. Até onde permitem as estatísticas, pode afirmar-se que Sabugal, o concelho mais populoso, apresenta uma estrutura industrial semelhante à de Ciudad Rodrigo, enquanto que Mogadouro e Figueira de Castelo Rodrigo se assemelham ao caso de Vitigudino.

O restante espaço industrial organiza-se em função de dois argumentos principais: o traçado das estradas e a vinculação aos recursos naturais mais localizados. Ao longo da E-80/A-62 dispersam-se núcleos como Sancti-Spíritus (favorecido por um polígono industrial da Sociedade Estatal de Promoção e Equipamento do Solo), Fuentes de Oñoro e Gallegos de Argañán; o primeiro exerce a

Barruecopardo. Zona de las antiguas labores mineras de wolframio.

Figueira de Castello Rodrigo. Nave de tratamiento del granito.

La Fregeneda. Explotación minera.

predomina el sector alimentario, fundamentalmente cárnico. La carretera C-517 Salamanca-La Fregeneda está jalonada por centros de pequeña dimensión que gravitan en torno a Vitigudino, como Lumbrales, Valderrodrigo, Cipérez o Villar de Peralonso. Las especializaciones subcomarcales vinculadas a las materias primas agroganaderas y forestales justifican las restantes áreas de cierta concentración industrial: vinos y quesos en los Arribes (Aldeadávila de la Ribera, Villarino, Pereña, Masueco o La Fregeneda) y en El Abadengo (Hinojosa de Duero y Sobradillo) y transformación de la madera en la Sierra de Gata (El Bodón, Fuenteguinaldo, Peñaparda, Robleda o el mismo Ituero de Azaba). El significado de la accesibilidad viaria también condiciona el mapa industrial de la raya lusa, cuyo concelho peor comunicado, Freixo de Espada à Cinta, es también el de menor desarrollo industrial.

La producción y distribución de hidroelectricidad

La producción de energía hidroeléctrica es, con enorme diferencia, la actividad económica que genera mayor valor añadido en estas tierras de la raya. Esa trascedencia cuantitativa corre pareja a la magnitud de su impronta en el paisaje arribeño, indisolublemente unido a los embalses y centrales hidroeléctricas gestionadas por la compañía Iberdrola en el río Duero a su paso por las localidades de Saucelle, Aldeadávila de la Ribera y Villarino de los Aires, así como a la gigantesca presa de Almendra, el gran depósito regulador del caudal del río Tormes y una de las mayores infraestructuras de esta clase en Europa Occidental.

La construcción de todas estas instalaciones a lo largo del siglo XX supuso un impulso, tan innegable como efímero, para la economía de la comarca, pues su progresiva automatización ha reducido las plantillas de forma drástica, hasta el punto de que los antiguos poblados donde residían los empleados de la compañía se reutilizan ahora con fines turísticos, en un intento por rentabilizar estos activos en un territorio con notables atractivos naturales y culturales.

Se ha debatido largamente sobre las posibilidades que para la industrialización de la provincia de Salamanca habría tenido una discriminación positiva de los precios energéticos, pero se tiende a olvidar tanto la tendencia secular a la reducción de su peso en la estructura de costes de la industria como la pérdida de su capacidad de atracción locacional una vez que la red de suministro permite disponer de electricidad en cualquier punto del territorio. Y es que el otro elemento técnico fundamental de este sector económico es la conexión de las instalaciones generadoras con los espacios de consumo mediante líneas de alta tensión que, en su mayoría, parten de Villarino de los Aires y de Aldeadávila de la Ribera en dirección Nordeste hacia la subestación eléctrica de La Mudarra, en las inmediaciones de Valladolid, donde conecta con la red de abastecimiento a todo el Noroeste español.

Más allá de estas cuestiones, lo cierto es que estas centrales hidroeléctricas representan uno de los mejores ejemplos de colonización económica en la raya hispano-lusa, puesto que fueron construidas por capital foráneo para abastecer el fuerte consumo energético que demandaba el proceso de industrialización del País Vasco.

La minería metálica y energética

El rápido crecimiento del precio de los minerales metálicos y energéticos en los mercados internacionales está repercutiendo de forma muy directa y positiva en las comarcas rayanas. Se proyectó extraer de nuevo wolframio en Barruecopardo y se ha abierto una nueva explotación en las localidades salmantinas de Los Santos y Fuenterroble de Salvatierra, que abastecerá de este metal a empresas fabricantes de instrumentos de corte, instrumentos de perforación, aleaciones especiales, filamentos de bombillas o componentes para teléfonos móviles.

Este proceso cíclico, sujeto a factores exógenos, se repite en el caso del uranio, aunque con una mayor estabilidad en su estructura institucional y económica. La Empresa Nacional de Uranio S.A. (ENUSA), hoy integrada en la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI), inició la extracción del mineral en Saelices el Chico en 1975. En 1985 abrió una fábrica en Juzbado para procesar combustible nuclear (previamente enriquecido) y abastecer a centrales nucleares españolas y europeas. En el año 2000 ENUSA cerró la mina debido a la liberalización del mercado de uranio, a la creciente competencia entre las empresas de enriquecido por obtener contratos con las centrales consumidoras y a la baja ley del mineral, que encarece su tratamiento industrial.

Tras un complejo y costoso proceso de restauración ambiental de las minas de Saelices el Chico, cifrado en 78 millones de euros y que ha

função de sub-centro de abastecimento de produtos relacionados com a construção, enquanto que noutros predomina o sector alimentício, fundamentalmente cárnico. A estrada C-517 Salamanca – La Fregeneda encontra-se marcada por centros de pequena dimensão que gravitam em torno a Vitigudino, como Lumbrales, Valderrodrigo, Cipérez o Villar de Peralonso. As especializações sub-municipais vinculadas `s matérias primas agro-pecuárias e florestais justificam as restantes áreas de certa concentração industrial: vinhos e queijos nas Arribas (Aldeadávila de la Ribera, Villarino de los Aires, Pereña, Masueco ou La Fregeneda) e em El Abadengo (Hinojosa de Duero e Sobradillo) e a transformação da madeira na Serra de Gata (El Bodón, Fuenteguinaldo, Peñaparda, Robleda ou Ituero de Azaba). O significado da acessibilidade viária também condiciona o mapa industrial da raia lusa, cujo concelho pior comunicado, Freixo de Espada à Cinta, é também o de menor desenvolvimento industrial.

A produção e distribuição de hidroelectricidade

A produção de energia hidroeléctrica é, com enorme diferença, a actividade económica que gera maior valor acrescentado nestas terras da rai. Esta transcendência quantitativa corre lado a lado com a magnitude da sua importância na paisagem das arribas, indubitavelmente unido às barragens e centrais hidroeléctricas geridas pela companhia Iberdrola no rio Douro na sua passagem pelas localidades de Saucelle, Aldeadávila de la Ribera e Villarino de los Aires, assim como pela gigantesca presa de Almendra, o grande regulador do caudal do rio Tormes e uma das maiores infra-estruturas deste tipo na Europa Ocidental.

A construção de todas estas instalções ao longo do sec.XX supôs um impulso, tão inegável como efémero para a economia do município, pois a sua progressiva automatização reduziu as equipas de forma drástica, até ao ponto em que os antigos povoados onde residiam os empregados da companhia se reutilizem agora para fins turísticos, numa tentativa de rentabilizar estes activos num território com notáveis atractivos naturais e culturais.

Saucelle. Aprovechamiento y distribución hidroeléctrico.

Debateu-se largamente sobre as possibilidades que para a industrialização da província de Salamanca haveria tido uma descriminação positiva dos preços energéticos, mas tende-se a esquecer tanto a tendência secular para a redução do seu peso na estrutura d custos da industria, como a perda da sua capacidade de atracção uma vez que a rede de distribuição permite dispor de electricidade em qualquer ponto do território. É que o outro elemento técnico fundamental deste sector económico é a conexão das instalações geradoras com os espaços de consumo mediante linhas de alta tensão que, na sua maioria, partem de Villarino de los Aires e Aldeadávila de la Ribera em direcção ao Nordeste, para a subestação eléctrica de La Mudarra, nas imediações de Valladolid, onde conecta com a rede e abastecimento de todo o Noroeste espanhol.

Além destas questões, o certo é que estas centrais hidroeléctricas representam um dos melhores exemplos de colonização económica na raia hispano-lusa, posto que foram construídas por capital de fora para abastecer o forte consumo energético que pedia o processo de industrialização do País Vasco.

O minério metálico e energético

O rápido crescimento do preço dos minerais metálicos e energéticos nos mercados internacionais repercute-se de forma muito directa e positiva nos municípios raianos. Projectou-se extrair de novo volfrâmio em Barruecorpado e abriu-se uma nova exploração nas localidades salamantinas de Los Santos e Fuenterroble de Salvatierra, que abastecerá deste metal as empresas fabricantes de instrumentos de corte, instrumentos de perfuração, ligas especiais, filamentos de lâmpadas ou componentes para telemóveis.

Este processo cíclico, sujeito a factores exógenos, repete-se no caso do urânio embora com uma maior estabilidade na estrutura institucional e económica. A empresa Nacional de Urânio S.S. (ENUSA), hoje integrada na Sociedade Estatal de Participações Industriais (SEPI), iniciou extracção do mineral em Saelices El Chico em 1975. Em 1985 abriu a fabrica em Juzbado para processar combustível nuclear (previamente enriquecido) e abastecer as centrais nucleares espanholas e europeias. No ano 2000, ENUSA fechou a mina devido à liberalização do mercado de urânio, à crescente concorrência entre as empresas de enriquecimento por obter contratos com as centrais consumidoreas e a baixa lei de mineral, que encarece o seu tratamento industrial.

Depois, um complexo e custoso processo de restauração ambiental das minas de Saelices el Chico, avaliado em 78 milhões de euros e que impulsionou a recuperação e revegetação de uns 250 hectares. ENUSA acaba

impulsado la recuperación y revegetación de unas 250 hectáreas, ENUSA acaba de adjudicar a una empresa australiana especializada diversos trabajos de exploración, investigación y viabilidad orientados a decidir, en un plazo de dos años, una eventual reapertura de los yacimientos salmantinos, propiciado por el aumento de la demanda mundial de uranio y la oportunidad de recuperar la rentabilidad perdida.

En todo caso, se pone de relieve otra vez que la falta de control local sobre los yacimientos, la estructura monopolística del sector energético y la globalización de los mercados de oferta y demanda impiden la articulación endógena de mecanismos de puesta en valor de los recursos naturales y, sobre todo, de generación de alternativas cuando la cotización de los minerales conduce a la clausura de las explotaciones y la pérdida de puestos de trabajo.

Los alimentos de calidad

La elaboración de alimentos y bebidas es la principal industria de estas comarcas fronterizas, aunque su peso relativo es mayor en la raya española (41% de las empresas) que en la portuguesa (28%). Esta rama manufacturera está menos sujeta a las restricciones estructurales que constriñen el crecimiento de las otras industrias significativas de la zona (localización de los recursos y los mercados, incidencia de los costes de transporte) y concita algunos elementos que la convierten en la de mayor significado para la definición de una estrategia de desarrollo territorial autocentrado, dadas sus conexiones funcionales con la base agropecuaria.

La industria alimentaria es la de mayor difusión geográfica, ya que aparece en sesenta municipios. Ello le otorga cierto carácter emblemático como principal referente manufacturero en la mayor parte del territorio fronterizo y justifica la concentración de esfuerzos institucionales en su modernización, articulación y promoción.

Dicha difusión espacial no está reñida con una tendencia evidente a la especialización subcomarcal. Vinos y aceites en los Arribes, quesos en los Arribes y El Abadengo, ganadería y transformados cárnicos en los Campos de Azaba y Argañán y frutas y conservas en las sierras meridionales salmantinas. De Norte a Sur, la raya portuguesa reproduce estas pautas, aunque los cultivos mediterráneos (vid, olivo y almendro) alcanzan posiciones más meridionales, a lo largo del concelho de Almeida.

En este fenómeno se apoya el reconocimiento de la calidad de algunos alimentos rayanos mediante menciones geográficas respaldadas por la normativa de la Unión Europea. Entre los vinos, cabe destacar las Denominaciones de Origen «Porto», «Beira Interior», «Trás-os-Montes» y «Arribes». Las carnes frescas están amparadas por las Denominaciones de Origen Protegidas «Carne Mirandesa», «Borrego Terrincho», «Cabrito Transmontano», «Carne de Porco Transmontano» y las Indicaciones Geográficas Protegidas «Carne de Morucha de Salamanca» y «Cabrito da Beira», que cubren todas las cabañas representadas en la zona. Además, la proximidad al poderoso foco chacinero de la D.O.P. «Jamón de Guijuelo» ha propiciado un efecto de propagación e imitación que se plasma en la aparición de industrias chacineras en varios municipios salmantinos. El queso arribeño goza de reconocida fama en la provincia de Salamanca y se complementa con la D.O.P. «Queijo de Cabra Transmontano», situación asimétrica que se repite en el aceite, insuficientemente aprovechado en los Arribes salmantinos y más evolucionado en Portugal con las D.O.P. «Azeite de Trás-os-Montes», «Azeites da Beira Interior-Beira Alta» y «Aceitona de Conserva Negrinha de Freixo». Esta estrategia de cualificación de los cultivos propiciados por la particularidad climática del Duero en los Arribes se aprecia también en la constitución de las D.O.P. portuguesas «Mel da Terra Quente» y «Amêndoa Douro» y debería marcar el camino de futuro para los productores salmantinos de estos alimentos.

No en vano, la labor promocional de estos organismos de representación colectiva, así como la desarrollada por algunas empresas a título particular, está resultando decisiva para estimular el consumo de estos productos, tanto entre la población local como en mercados más lejanos, aprovechando su imagen artesanal, natural y saludable, muy del gusto del consumidor urbano actual, dispuesto a pagar precios superiores a cambio de alimentos de calidad avalada. La inclusión de los concelhos de Mogadouro y Freixo de Espada á Cinta, al otro lado del arribe salmantino, en nueve de estos instrumentos de protección y promoción alimentaria parece representar una apuesta decidida por un modelo de desarrollo cuyos beneficiosos efectos económicos y ambientales se han puesto de manifiesto en muchas otras comarcas y regiones ibéricas.

Vitigudino. Productos agoalimentarios.

Hinojosa de Duero. Dulces.

de adjudicar a uma empresa australiana especializada em diversos trabalhos de exploração, investigação e viabilidade orientados a decidir, num prazo e dois anos, uma eventual reabertura das minas salamantinas, proporcionado por um aumento dos pedidos mundiais de urânio e a oportunidade de recuperar a rentabilidade perdida.

Em todo o caso, destaca-se novamente a falta de controlo local relativo às minas, a estrutura monopolística do sector energético e a globalização dos mercados de oferta e procura impedem a articulação endógena de mecanismos de valorização dos recursos naturais e, sobretudo, criação de alternativas quando a cotização dos minerais conduz à clausura das explorações e à perda de postos de trabalho.

Os alimentos de qualidade

A elaboração de alimentos e bebidas é a principal industria destes municípios fronteiriços, embora o seu peso relativo seja maior na raia espanhola (41% das empresas) que na portuguesa (28%). Este ramo manufactor está menos sujeito às restrições estruturais que contraem o crescimento das outras industrias significativas da zona (localização dos recursos e dos mercados, incidência dos custos de transporte) e instiga alguns elementos que a convertem na de maior significado para a definição de uma estratégia de desenvolvimento territorial autocentrado, dadas as conexões funcionais com base agropecuária.

A indústria alimentar é a de maior difusão geográfica, já que aparece em sessenta municípios. Isto outorga-lhe um certo carácter emblemático como principal referente manufactor na maior parte do território fronteiriço e justifica a concentração de esforços institucionais na sua modernização, articulação e promoção.

Dita difusão espacial não está ligada a uma tendência evidente para a especialização submunicipal. Vinhos e azeites nas Arribas, queijos nas Arribas e o Abadengo, pecuária e transformação de carnes nos campos de Azaba e Argañan e frutas e conservas nas serras meridionais salamantinas. De norte a sul, a raia portuguesa reproduz estas pautas, embora os cultivos mediterrâneos (Vinhedo, olival e amendoal) alcançam posições mais meridionais ao longo do concelho de Almeida

Neste fenómeno apoia-se o reconhecimento da qualidade de alguns alimentos raianos mediante menções geográficas protegidas por uma normativa da União Europeia. Entre os vinhos, cabe destacar as Denominações de Origem «Porto», «Beira Interior», «Trás-os-Montes» e «Arribas». As carnes frescas estão amparadas pelas Denominações de Origem Protegidas «Carne Mirandesa», «Borrego Terrincho», «Cabrito Transmontano», «Carne de Porco Transmontano» e as Indicações Geográficas Protegidas «Carne de Morucha de Salamanca» e «Cabrito da Beira», que cobrem todas as cabanas representadas na zona.

Alem disso, a proximidade do poderoso foco chacineiro da D.O.P «Jamon de Guijuelo» proporcionou um efeito de propagação e imitação que se plasma no aparecimento de indústrias chacineiras em vários municípios salamantinos. O queijo das arribas goza de reconhecida fama na província de Salamanca e completa-se com as D.O.P. «Queijo de Cabra Transmontano», situação assimétrica que se repete no azeite, insuficientemente aproveitado nas Arribas salamantinas e mais evoluído em Portugal com as D.O.P. «Azeite de Trás-os-Montes», «Azeites da Beira Interior-Beira Alta» y «Azeitona de Conserva Negrinha de Freixo». Esta estratégia de qualificação dos cultivos propiciados por uma particularidade climática do Douro nas Arribas, aprecia-se também, na constituição das D.O.P. portuguesas «Mel da Terra Quente» e «Amêndoa Douro» e deveria marcar o caminho do futuro para os produtores salamantinos destes alimentos.

Não é em vão, que o trabalho promocional destes organismos de representação colectiva, assim como a desenvolvida por algumas empresas a titulo particular, resulta decisiva para estimular o consumo destes produtos, tanto entre a população local como nos mercados mais longínquos, aproveitando a sua imagem artesanal, natural e saudável, muito do gosto do consumidor urbano actual, disposto a pagar preços superiores em troca de alimentos de qualidade avaliada. A inclusão dos concelhos de Mogadouro e Freixo de Espada à Cinta, do outro lado da arriba salamantina, em nove destes instrumentos de protecção e promoção alimentaria, parece representar uma aposta decidida por um modelo de desenvolvimento cujos benefícios, efeitos económicos e ambientais se puseram em manifesto em muitos outros municípios e regiões ibéricas.

Red viaria

Javier Aparicio Amador

Es una *red capilar*, ya que alcanza a todos los núcleos habitados de la *Raya hispano-lusa*. La carretera es la pieza clave en todo sistema de transporte, representando la primera fase en el movimiento de las personas y de las mercancías, a través del cual accederemos a otros medios de locomoción. La carretera, que en todos los espacios desarrollados da cobertura a la totalidad del territorio, permitiendo la máxima flexibilidad en los desplazamientos, se convierte aquí en la única red que asegura la comunicación del espacio entre sí y con el exterior. Todos los núcleos habitados cuentan en la actualidad con un acceso rodado que les permite una comunicación rápida (mapa 18).

La *densidad de la red* es directamente proporcional al número de núcleos que ocupan cada uno de los territorios nacionales. Así en el caso portugués, con un poblamiento muy disperso de pequeñas *freguesias*, el grado de ocupación es mucho mayor que en el español, que cuenta con un mayor grado de concentración poblacional.

El desarrollo de la infraestructura en la totalidad del espacio ha ido acompañado de notables diferencias en su tipología. Siguiendo la clasificación tradicional que divide las carreteras en autopistas-autovías, vías rápidas, carreteras convencionales y red local, según su capacidad y la estructura y la anchura del firme, en la raya encontramos ampliamente representadas las dos tipologías de menor cabida.

Como estructura singular podemos señalar la existencia de una vía de capacidad máxima, una autovía, que recorre el territorio de este a oeste y soporta la mayoría del tránsito de la zona. Es la autovía E-80, en la denominación europea (A-62 en España y A-25 en Portugal), una vía rápida y de gran capacidad, puede soportar hasta 40.000 vehículos de intensidad media diaria (I.M.D.), que comunica los grandes centros de producción y polos de población de Portugal y el resto de Europa y que se completará en su trazado en fechas próximas, al concluir la construcción del tramo Ciudad Rodrigo-Fuentes de Oñoro. Constituye una vía de medio y largo recorrido que tiene por función conectar grandes centros urbanos y que se caracteriza por la escasez de accesos desde el espacio atravesado. Es el llamado *efecto túnel* que trae como consecuencia primordial la disuasión de su uso para los desplazamientos internos, no impulsando el desarrollo de otros recursos económicos en la comarca.

El resto de la red corresponde a las carreteras convencionales de menor capacidad, como son las carreteras autonómicas en la parte española y los itinerarios principales en la portuguesa. Vías de cuarto orden que comunican los principales centros funcionales de la zona con las capitales provinciales o de distrito, dependiendo del país, y que tienen una frecuencia de uso bastante baja.

El grueso del viario descansa en la *densa red de carreteras locales* que unen los diferentes núcleos de población, de anchura y estado de conservación muy variable, aunque en la mayoría de los casos se encuentran diseñadas para soportar el débil tráfico diario que se genera en unas poblaciones cada vez menos habitadas.

Nos encontramos ante dos estructuras viarias, las de los respectivos países, muy parejas y que se relacionan a través de la frontera en una serie de pasos, 10, que son meras extensiones de la red local, a excepción de la comunicación entre Fuentes de Oñoro y Vilar Formoso, de rango y capacidad internacional. Son pasos fronterizos con un desarrollo todavía muy somero, nada estructurado, que llegan a aprovechar infraestructuras de diferente funcionalidad, como embalses (Saucelle), o pequeños puentes en carreteras con una señalización muy deficiente.

No podemos olvidar la existencia de otros medios de transporte en la raya, como la línea de ferrocarril y el incipiente desarrollo de puertos fluviales en el río Duero. La primera recorre de forma paralela a la autovía estas comarcas y comunica el norte peninsular y el resto de Europa con Portugal. Trazado de vía única y sin electrificar que alberga cada vez una frecuencia y número de pasajeros menor y tiene puestas gran parte de sus expectativas de futuro en el desarrollo del transporte de mercancías por ferrocarril en el seno de la Unión Europea. En el apartado fluvial, en el Duero se han construido los puertos de Barca d'Alva (Figueira de Castelo Rodrigo), Vega de Terrón (La Fregeneda), La Congida (Freixo de Espada à Cinta), La Barca (Vilvestre), Playa del Rostro (Aldeadávila de la Ribera) y Lagoaça para desarrollar el turismo fluvial en la zona.

Barca d'Alva. Puerto fluvial.

Red viaria

Javier Aparicio Amador

É uma rede capilar, já que alcança todos os núcleos habitados da *Raia hispano-lusa*. A estrada é a peça chave em todo o sistema de transporte representando na primeira fase o movimento de pessoas e de mercadorias, a través da qual teremos acesso a outros meios de transporte. A estrada que em todos os espaços desenvolvidos dá cobertura à totalidade do território, converte-se aqui na única rede que assegura a comunicação do espaço entre si e com o exterior. Todos os núcleos habitados contam na actualidade com um acesso viário que lhes permite uma comunicação rápida (mapa 18)..

A *densidade da rede* é directamente proporcional ao número de núcleos que ocupam cada um dos territórios nacionais. Assim, no caso portuguesa, com um povoamento muito disperso de pequenas *freguesias*, o grau de ocupação é muito maior que no espanhol, que conta com maior grau de concentração populacional.

O desenvolvimento da infra-estrutura na totalidade do espaço foi acompanhado de notáveis diferentes na sua tipologia. Seguindo a sua classificação tradicional que divide as estradas em auto-estradas e IPs, vias rápidas, estradas convencionais e rede local, segundo a sua capacidade, estrutura e largura, na raia encontramos amplamente representadas as duas tipologias de menor importância.

Como estrutura singular podemos assinalar a existência de uma via de capacidade máxima, uma via que recorre o território de este a oeste e suporta a maioria do trânsito da zona. É a estrada E-80, na denominação europeia (A-62 em Espanha e A-25 em Portugal), uma via rápida e de grande capacidade, que pode suportar até 40.000 veículos de intensidade média viária (I.M.D.) , que comunica os grandes centros de produção e pólos populacionais de Portugal e o resto da Europa e que se completará o seu traçado proximamente, ao construir a construção do tramo de Cidade Rodrigo-Fuentes de Oñoro. Constitui uma via de médio e longo

La Fregeneda-Barca d'Alva. Puente internacional sobre el río Águeda.

trajecto que tem por função ligar grandes centros urbanos e que se caracteriza pela escassez de acesos desde o espaço atravessado. É o chamado *efeito túnel* que tem como consequência primordial a dissuasão do seu uso para as deslocações internas, não impulsionando o desenvolvimento de outros recursos económicos no município.

A restante rede corresponde às estradas convencionais de menor capacidade, como são as estradas autonómicas na parte espanhola e os itinerários principais na parte portuguesa. Vias da quarta ordem que unem os principais centros funcionais da zona com as capitais provinciais ou de distrito, dependendo do país, e que têm uma frequência de uso bastante baixa.

O grosso da rede viária descansa na *densa rede de estradas locais* que unem os diferentes núcleos de população, de largura e estado de conservação muito variável, embora na maioria dos casos se encontrem desenhadas para suportar o débil tráfico diário que se gera nas povoações cada vez menos habitadas.

Encontramo-nos diante de duas estruturas viárias, as dos respectivos países, bastante paralelas e que se relacionam através da fronteira numa série de passos, 10, que são meras extensões da rede local, à excepção da comunicação entre Fuentes de Oñoro e Vilar Formoso, de rango e capacidade internacional. São passagens fronteiriças com um desenvolvimento ainda muito precário, nada estruturado, onde chegam a aproveitar infra-estruturas de diferente funcionalidade.

Não podemos esquecer a existência de outros meios de transporte na raia, como a linha de caminho e ferro e o incipiente desenvolvimento de portos fluviais no rio Douro. A primeira percorre de forma paralela a autovia destes e comunica o norte peninsular e o resto da Europa com Portugal. Traçado de via única e sem electrificar que alberga cada vez alberga uma frequência e número de passageiros menor e tem postas grande parte das suas expectativas de futuro no desenvolvimento do transporte de mercadorias por comboio no seio da União Europeia. No apartado fluvial, no Douro construíram-se os portos de Barca d'Alva (Figueira de Castelo Rodrigo), Vega de Terrón (La Fregeneda), La Congida (Freixo de Espada à Cinta), La Barca (Vilvestre), Plaia del Rostro (Aldeadávila de la Ribera) e Lagoaça para desenvolver o turismo fluvial da zona.

Relaciones interterritoriales

Javier Aparicio Amador

La *red de transportes* posibilita las relaciones interterritoriales, pero necesita de otra serie de factores para que se genere un verdadero sistema de transporte en un territorio, como son la estructura de la población, su grado de bienestar, el desarrollo económico alcanzado, etc. Una *verdadera* articulación territorial precisa de una intensidad determinada de movimientos para que sea una realidad y es aquí donde debemos recordar lo apuntado en anteriores apartados de la obra.

La necesidad de movimiento, inherente al ser humano, es mayor cuanto mayor es el grado de bienestar de una sociedad, dándose una contracción del espacio que aumenta exponencialmente los desplazamientos y, a la vez, las relaciones, con una reordenación de los contenidos del territorio, de su especialización funcional. Pero en territorios, como éste, poco poblados y con poblaciones envejecidas, dichos movimientos disminuyen, se ralentizan. Aquí, el grado de utilización del vehículo particular es mucho menor, dependiéndose cada vez más de un transporte colectivo que en clara decadencia, intenta reconvertir sus servicios en el llamado «transporte colectivo a la demanda».

Casi la mitad de los desplazamientos diarios que recorren este espacio tienen una lógica totalmente ajena a él. Por la E-80, una infraestructura diseñada para albergar hasta 40.000 vehículos al día, llegan a discurrir unos 10.000, correspondiendo un tercio al transporte de mercancías por carretera. Dicha autovía nos introduce en las redes de transporte de excelencia de la Unión Europea, pero la realidad es la de un territorio que actúa como mero soporte de una gran infraestructura que no logra dinamizarlo.

Para el resto de la zona podemos señalar una serie de pautas de movilidad que se repiten en los dos territorios nacionales. Son predominantes los movimientos que se realizan hacia el exterior del espacio, en concreto hacia las capitales (de provincia y de distrito). Disminuyendo en intensidad a medida que nos alejamos de dichos puntos, pasando en la carretera regional CL-517, de los casi 2.500 vehículos intensidad media diaria (I.M.D.) en Vitigudino, en la salida hacia la capital, a los 1.000 en Lumbrales, en la misma dirección.

El resto de los desplazamientos se dirige a los diferentes *centros funcionales*, siendo más intensos cuanto mayor es la importancia y la población del núcleo. Así, en la CL-526, entre El Bodón y Ciudad Rodrigo hay una frecuencia de 1.900 vehículos, mientras que en la SA-315, hacia Vitigudino apenas se llega a los 500. Los movimientos entre los centros funcionales son más intensos en la parte portuguesa, en torno a los 1.700, que en la española, con unos paupérrimos 200 entre Lumbrales y Ciudad Rodrigo (mapa 19).

Mientras que los desplazamientos hacia las capitales y los centros funcionales se han visto reforzados en la última década, aumentando, de forma algo dispar, en todas las estaciones de cobertura de las que disponemos de datos, aparecen los territorios que podemos denominar «vacíos», en los que la I.M.D. se encuentra por debajo del centenar de vehículos, como en Arribes.

Este peligro de *falta de articulación territorial* se ve reforzado en la parte hispana por la debilidad de los porcentajes debido a vehículos pesados, de transporte de mercancías y viajeros, que han descendido del 10 al 5% en la última década, mientras que se mantienen por encima del 15% en la lusitana. Estadísticas que indican la debilidad productiva y de los mercados de la zona.

Esta estructura e intensidad de las relaciones interterritoriales se mantiene en los aforos aportados por las 10 estaciones fronterizas con que cuenta el territorio de la raya, con el tráfico especialmente concentrado en el paso de Vilar Formoso-Fuentes de Oñoro, con los 10.000 vehículos, los alrededor de 500 que utilizan los puestos de La Alberguería de Argañán, Almeida-Aldea del Obispo y Barca d'Alva-Vega de Terrón y los alrededor del centenar del resto.

Vilar Formoso. Alfândega.

As relações interterritoriais

Javier Aparicio Amador

A *rede de transportes* possibilita as relações interterritoriais, mas precisa de outra série de factores para que se gere um verdadeiro sistema de transporte num território, como são, a estrutura da população, o seu grau de bem-estar, o desenvolvimento económico alcançado, etc. Uma *verdadeira* articulação territorial precisa de uma intensidade determinada de movimentos para que seja uma realidade e é aqui donde devemos recordar o descrito em anteriores capítulos desta obra.

A necessidade de movimento inerente ao ser humano, é maior quanto maior é o grau de bem-estar de uma sociedade, dando-se uma contracção do espaço que aumenta exponencialmente os deslocamentos e, à vez, as relações, com um reordenamento dos conteúdos do território, da sua especialização funcional. Mas em territórios como este, pouco povoados e com populações envelhecidas, ditos movimentos diminuem. Aqui, o grau de utilização de veiculo particular é muito menor, dependendo cada vez mais de um transporte colectivo, que em clara decadência, tenta reconverter os seus serviços com o chamado «transporte colectivo a pedido».

Quase metade dos deslocamentos diários que percorrem este espaço têm uma lógica totalmente alheia a este. Pela E-80, uma infra-estrutura desenhada para albergar até 40.000 veículos por dia, chegam a passar uns 10.000, correspondendo um terço ao transporte de mercadorias por estrada. Dita estrada introduz-nos nas redes de transportes por excelência da União Europeia, mas a realidade é a de um território que actua como um mero suporte de uma grande infra-estrutura que não consegue dinamiza-lo.

Para o resto da zona podemos assinalar uma série de pautas de mobilização que se repetem pelos territórios nacionais. São predominantes os movimentos que se realizam em relação ao exterior do espaço, concretamente em direcção às capitais (de província e de distrito). Diminuindo em intensidade à medida que nos afastamos de ditos pontos, passando pela estrada regional CL-517, dos quase 2.500 veículos (intensidade média diária I.M.D.) vão em direcção a Vitigudino em direcção à capital e 1000 de Lumbrales na mesma direcção.

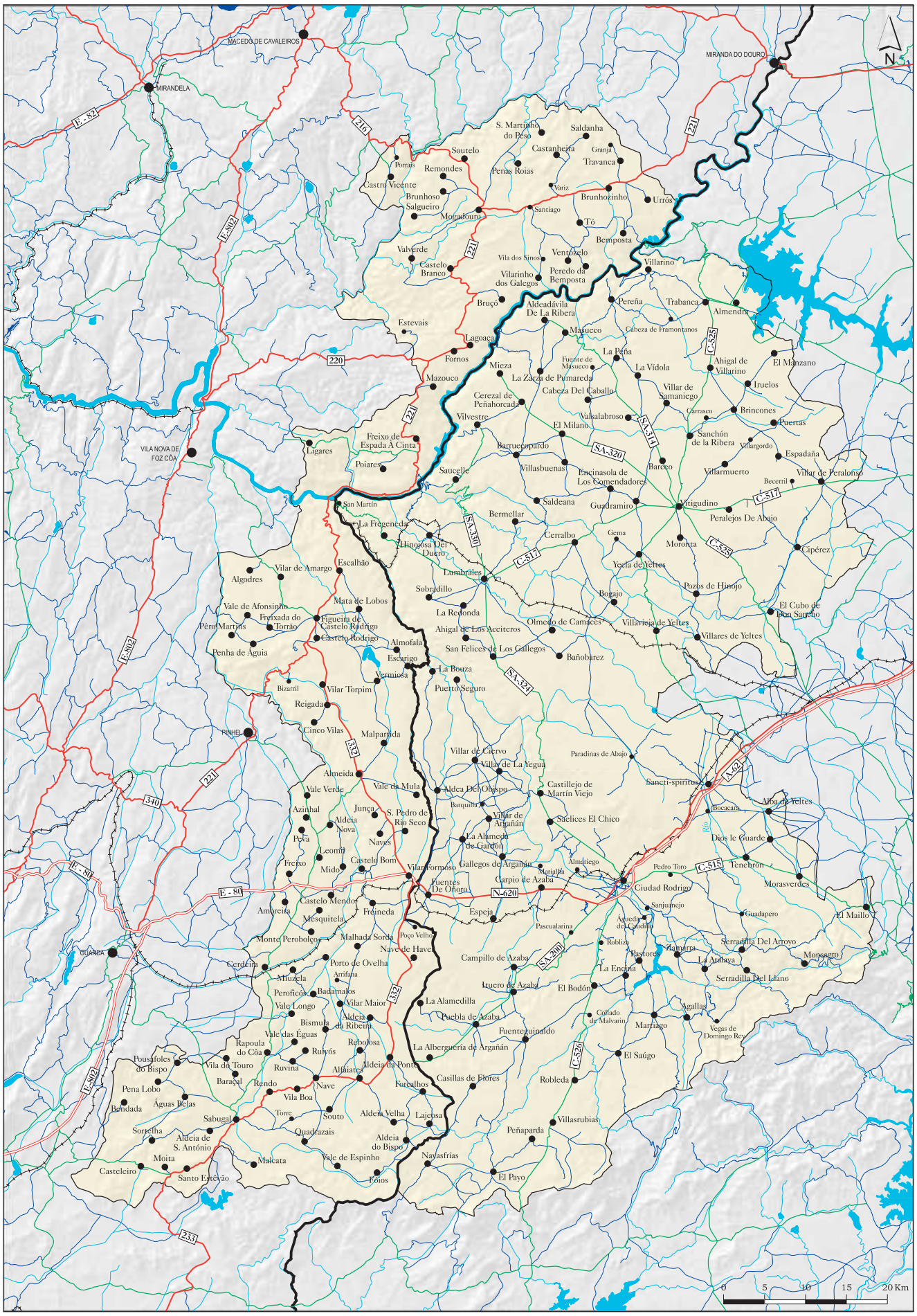
Vilar Formoso. Líneas férreas.

O resto das deslocações dirige-se a diferentes *centros funcionais*, sendo mais intensos, quanto maior é a importância e a população do núcleo. Assim, na CL-526, entre El Bodón e Cidade Rodrigo existe uma frequência de 1.900 veículos, enquanto que na SA-315, em direcção a Vitigudino apenas se chega aos 500. Os movimentos entre os centros funcionai são mais intensos na parte portuguesa, rondam os 1.700, que na espanhola com uns paupérrimos 200 entre Lumbrales e Ciudad Rodrigo (mapa 19).

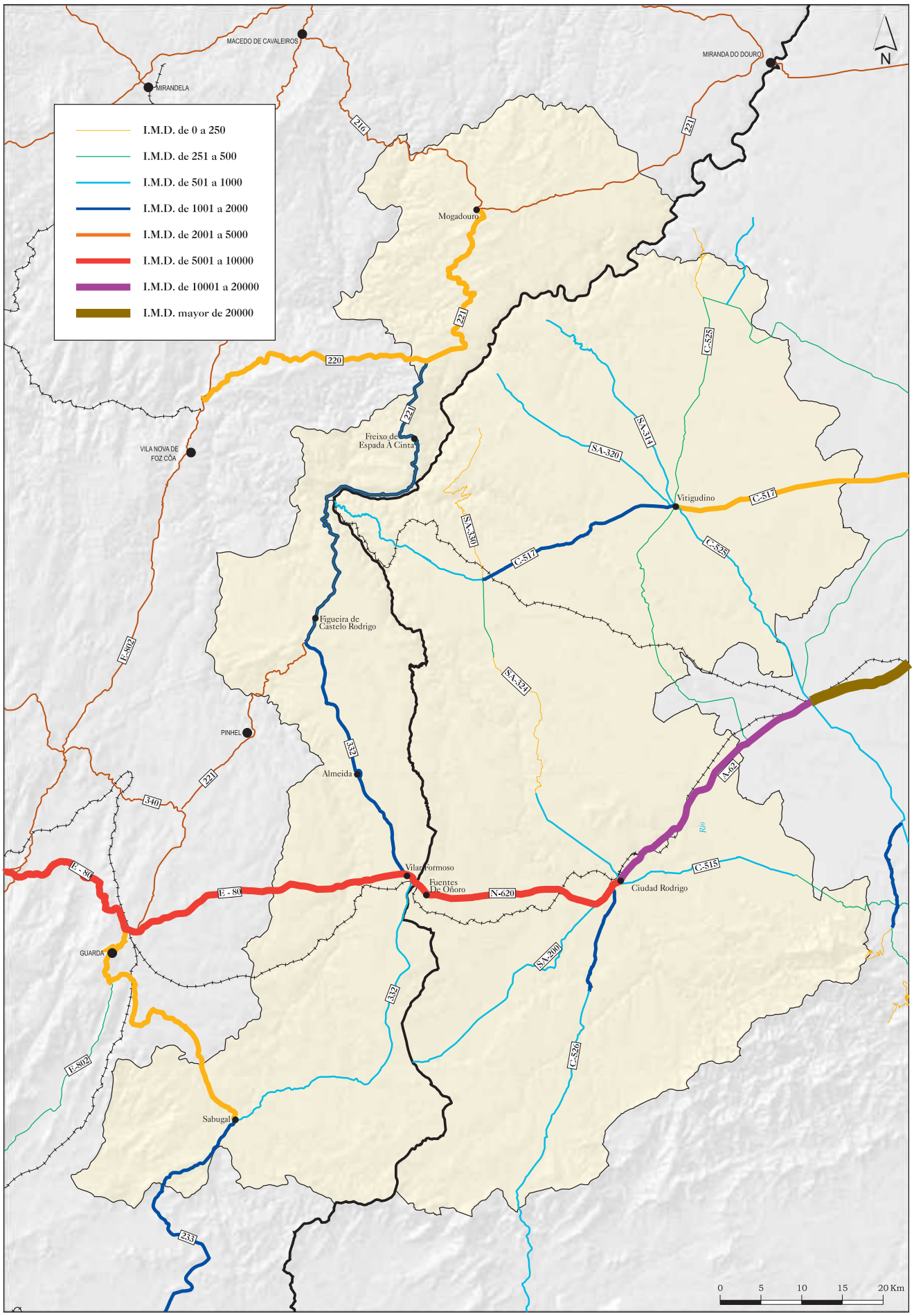
Enquanto que as deslocações em direcção às capitais e aos centros funcionais se viram reforçadas na última década, aumentando, de uma forma algo díspar em todas as estações de cobertura das que dispomos de dados, aparecem os territórios que podemos denominar como «vazios», nos quais a I.M.D. se encontra abaixo da centena de veículos, como nas Arribas.

Este perigo de *falta de articulação territorial* vê-se reforçado na parte hispana por uma debilidade das percentagens devido aos veículos pesados, de transporte de mercadorias e pessoas, que baixaram de 10% a 5% na última década, enquanto que se mantêm acima dos 15% em terras lusas. Estatísticas que indicam a debilidade produtiva e dos mercados da zona.

A estrutura e intensidade das relações inter-regionais mantém-se nos aforos trazidos por 10 estações fronteiriças com que conta o território da raia, com o trânsito especialmente concentrado na fronteira de Vilar Formoso–Fuentes de Oñoro, com 10.000 veículos e mais ou menos 500 utilizam os postos de Albergueria de Argañan, Almeida–Aldea del Obispo e Barca d'Alva-Vega de Terrón e cerca de uma centena o restante.



Mapa 18. Red viaria.



Mapa 19. Intensidad media de tráfico.

Bloque IV
PATRIMONIO CULTURAL

Bloco IV
PATRIMONIO CULTURAL

Prehistoria

Julián Bécares Pérez
Mª. Socorro López Plaza

Estos territorios limítrofes del oeste salmantino y los concelhos portugueses del otro lado de la frontera común, sabemos que estuvieron ocupados desde épocas muy remotas, desde el *Paleolítico Inferior*, al menos desde fechas que pueden remontarse a aproximadamente medio millón de años (hace unos 600.000 años para sus inicios y entre 200.000 y 100.000 años para su final), por grupos humanos similares a los que dejaron sus restos en los yacimientos de Trinchera-Galería y en la Sima de los Huesos del complejo de Atapuerca, a los que no hace mucho se les clasificaba como *Homo erectus* y hoy se les tiende a denominar *Homo heidelbergensis*. Sabemos de su presencia en estos territorios por el hallazgo relativamente frecuente de los triedros, bifaces y hendidores que les sirvieron de útiles, realizados por lo general sobre cantos de cuarcitas locales y que podemos contemplar en los museos provinciales y locales como los existentes en Lumbrales y Vilvestre en la parte española y al menos en el museo Casa Grande de Feixo de Numão, por referirnos a los situados en la zona o sus inmediaciones.

Estas gentes pertenecían a la cultura Achelense, y según podemos deducir de lo observado en otras regiones, debían sobrevivir gracias a una actividad recolectora y depredadora, sin hacer ascos al carroñeo, y solían acampar y deambular por las riberas de los ríos, aprovechando los recursos vegetales y al acecho de los animales que iban a abrevar, con especial frecuencia en las confluencias de los distintos afluentes de los ríos principales (Huebra, Yeltes, Águeda, Côa o Sabor), en cuyas terrazas se encuentran con mayor frecuencia sus restos, que dada la acidez del terreno se limitan a su utillaje lítico, ya que los materiales orgánicos así como los restos de alimentación, no se conservan. Por lo general se trata de hallazgos sueltos pero en alguna ocasión se ha podido hablar de un yacimiento como en el caso de El Basalito, en Castraz de Yeltes, donde las características y relativa abundancia de restos de talla hace pensar que pudo tratarse de un posible campamento o al menos un lugar bastante frecuentado.

Colmeal. Pinturas rupestres.

De la etapa siguiente, el *Paleolítico Medio*, son mucho más escasos los vestigios de que disponemos. Este periodo comprende una cronología aproximada que oscila entre los 200.000 a los 100.000 años para sus inicios y su final en una horquilla de tiempo que varía de unas regiones a otras de Europa entre el 50.000 y el 25.000, durante el cual los hombres que poblaron estas tierras pertenecían a la especie *Homo neanderthalensis* o hombre de Neanderthal y a su cultura se le ha denominado Musteriense. Esta escasez de restos conocidos puede deberse, a que se desarrolla en buena parte durante las primeras etapas de la glaciación de Würm, la última y más fría que ha sufrido el planeta, y durante este período solían refugiarse en las cuevas, de las que carecemos en este territorio, por otro lado las posibles incursiones en este territorio, que sin lugar a dudas debieron producirse, son más difíciles de documentar que las de etapas anteriores, ya que el utillaje lítico de estos momentos es menos espectacular y por lo tanto más difícil de reconocer en campo abierto, cuando no se encuentra en el interior o las inmediaciones de una cueva o abrigo natural. No obstante se han señalado útiles posiblemente pertenecientes a este período en las orillas del Yeltes, en el paraje conocido como Valgrande (Puebla de Yeltes).

El *Paleolítico Superior* es la etapa siguiente que abarca una cronología que suele fijarse entre hace 40.000 y 10.000 años, durante la cual, procedente de África, hace su aparición en Europa el *Homo sapiens*, nuestra especie. Coincide con las etapas más frías de la glaciación del Würm, y debido a la ausencia de cuevas donde refugiarse, se aceptaban hasta hace poco estas razones para explicar que durante este período la región se hubiese mantenido desierta, por lo que a población se refiere, dada la ausencia de restos de utillaje de esta etapa. Pero esta situación ha cambiado recientemente tras la aparición de arte rupestre de este período en las orillas primero del Duero en Mazouco, y después del Águeda en Siega Verde y, por último, a orillas del Côa, en el término de Vila Nova de Foz Côa. Según se puede deducir de su estilo, atribuible a la cultura de finales del Solutrense e inicios del Magdaleniense, coincidiendo casi con los momen-

Pré-história

Julián Bécares Pérez
Mª. Socorro López Plaza

Estes territórios limítrofes do oeste salamantino e os concelhos portugueses do outro lado da fronteira comum, sabemos que estiveram ocupados desde as épocas muito remotas, desde o *Paleolítico Inferior*, pelo menos desde as datas que podem remontar-se a aproximadamente meio milhão de anos (uns 600.000 anos para o seu incio e entre 200.000 e 100.000 anos para o seu fim) por grupos humanos similares aos que deixaram os seus restos nas jazidas de Trinchera-Galería e na Sima de los Huesos do complexo de Atapuerca, aos que não faz muito tempo, os classificava como *Homo Erectus* e hoje, tende-se a denominar *Homo heidelbergensis.* Sabemos da sua presença nestes territórios pelo achado relativamente frequente dos tiedros, bifaces e hendidores que lhes foram de utilidade, realizados geralmente sobre cantos de quartzitos locais e que podemos contemplar nos museus provinciais e locais como os existentes em Lumbrales e Vilvestre, na parte espanhola, e pelo menos no Museu da Casa Grande em Freixo de Numão, para referir-nos aos situados na zona ou nas suas imediações.

Estas gentes pertenciam à cultura Achelense e segundo pudemos deduzir do observado, noutras regiões deviam sobreviver graças a uma actividade recolectora e depredadora, sem fazer caso ao carroñeo, e costumavam acampar e deambular pelas ribeiras dos rios, aproveitando os recursos vegetais e ao acecho dos animais que iam abrever, com especial frequência nas confluências dos diferentes afluentes dos rios principais (Huebra, Yeltes, Águeda, Côa o Sabor), em cujos terraços se encontram com maior frequência os seus restos, que dada a aciedez do terreno, se limitam à sua utilização lítica, já que os materiais orgânicos assim como os restos de alimentação, não se conservam. Geralmente, trata-se de achados soltos mas em algum caso se pôde falar da jazida como no caso de El Basalito, em Castraz, onde as características e relativa abundância de restos de talla, faz pensar que pode tratar-se de um possível acampamento ou pelo menos de um lugar bastante frequentado.

Da etapa seguinte, o *Paleolítico Médio*, são muito mais escassos os vestígios de que dispomos. Este período compreende uma cronologia aproximada que oscila entre os 200.000 e os 100.000 anos para os seus inícios e fins num espaço de tempo que varia de umas regiões a outras da Europa entre 50.000 e 25.000, durante o qual os homens que povoaram estas terras pertenciam à espécie *Homo neanderthalensis* ou Neanderthal e a sua cultura denominou-se Musteriense. Esta escassez de restos conhecidos, pode dever-se, a que se desenrola em boa parte durante as primeiras etapas da glaciação de Würm, a última e mais fria que sofreu o planeta e durante este período costumavam refugiar-se nas grutas, das que carecemos neste território. Por outro lado, as possíveis incursões neste território, que sem lugar a duvidas deveram produzir-se, são mais difíceis de documentar que as etapas anteriores, já que a utilização lítica destes momentos, é menos espectacular e portanto mais difícil de reconhecer em campo aberto, quando não se encontra no interior ou nas imediações de uma gruta ou abrigo natural.

Não obstante, assinalaram-se como úteis possivelmente pertencentes a este período nas margens do Yeltes, na paragem conhecida como Valgrande (Puebla de Yeltes).

O *Paleolítico Superior* é a etapa seguinte que abarca uma cronologia que costuma fixar-se entre 40.000 e 10.000 anos, durante a qual, procedente de África, faz a sua aparição na Europa o *Homo Sapiens,* a nossa espécie. Coincide com as etapas mais frias da glaciação de Würm, e devido à ausência de grutas onde refugiar-se, aceitavam-se até há pouco esta razões para explicar que durante este período a região manteve-se deserta, pelo que a população se refere, dada a ausência de restos de utensílios desta etapa. Mas esta situação modificou-se depois do aparecimento da arte rupestre deste período nas margens, primeiro do douro em Mazouco e depois, do Águeda em Siega Verde e, por último, as margens do Côa, no limite de Vila Nova de Foz Côa. Segundo se pode deduzir do seu estilo é atribuível à cultura de finais do Solutrense e inícios do Magadaleniense, coincidindo quase com os momentos mais frios da glaciação, durante os

Mazouco. Cavalo.

tos más fríos de la glaciación, durante los cuales el clima de la Meseta era similar al que actualmente tienen en la mitad norte de Escandinavia, y a la fauna que aparece representada en cuevas del Cantábrico y de la Meseta. Evidentemente estas gentes visitaron esta región y a buen seguro que vivieron en ella pero aún no hemos sido capaces de encontrar sus lugares de habitación, pero si que podemos disfrutar de lo más bello de sus realizaciones, poseyendo esta zona los suntuarios más importantes del mundo con Arte Paleolítico rupestre al aire libre, que además disponen de aulas arqueológicas y guías para su mejor comprensión, tanto en el conjunto de Siega Verde como en el de Foz Côa.

Durante el *Neolítico* también podemos constatar la presencia humana en esta región, ya que si bien por el momento no conocemos lugares de habitación, está claramente atestiguada por los frecuentes dólmenes que salpican este territorio. En torno a 80 en la provincia de Salamanca, de los que se han documentado más de 30 en las comarcas de Ciudad Rodrigo y Vitigudino, de los que se pueden destacar los grupos de Castraz (5 ejemplares), Fuenteliante (4), Pedrotoro y la Rábida I y II en Ciudad Rodrigo, Castillejo I y II en Martín de Yeltes, Casa del Moro I y II en Traguntía y, por último, no se puede dejar de hacer referencia a un grupo de no menos de 4 en Lumbrales, de los que actualmente no se conservan más que restos de uno de ellos, el de La Navalito. En la región portuguesa que nos ocupa también se conocen este tipo de monumentos aunque en menor número, lo que debe atribuirse a una falta de labor investigadora orientada a tal fin, pues en otras regiones de Portugal este fenómeno tiene una fuerte implantación, mayor incluso que en la zona salmantina, siendo un buen ejemplo didáctico el dolmen de Pera do Moço, al que tras su restauración se le ha dotado de una serie de paneles explicativos. Estos monumentos por lo general del tipo de llamado sepulcro de corredor, compuesto por una cámara de forma poligonal con un corredor de acceso, delimitados por grandes piedras colocadas verticalmente, y recubierto todo ello por un montículo en el que se mezclaban tierra y gruesos cantos, sirvieron de lugares de enterramientos colectivos de grupos humanos que vivían ya de la agricultura y ganadería, y que utilizarían estos lugares, además de como panteones del grupo, como lugares de agregación social y símbolos territoriales. Suelen fecharse en momentos del Neolítico medio y avanzado, que podrían remontarse a unos 6.000 años, si bien algunos elementos de los ajuares que depositaban junto a sus muertos, como los geométricos realizados sobre hojas de sílex, reflejan tradiciones muy anteriores que hay que situar en el Epipaleolítico.

Este fenómeno del enterramiento colectivo realizado por lo general en dólmenes construidos con grandes piedras, al que se conoce con el nombre de Megalitismo, perdura hasta la etapa siguiente, el *Calcolítico*, del que además de los aludidos monumentos funerarios, ya conocemos un número significativo de poblados en la zona, con concentraciones especialmente significativas en torno a Barruecopardo y Lumbrales, de los que se puede señalar el Picón del Rey, La Peña, Cabeza Gejo o Mata Leonardo como más destacados. Estos asentamientos suelen ocupar lugares destacados, de fácil defensa, o también simples laderas y en ocasiones terrenos totalmente llanos, cercanos a corrientes de agua y con frecuencia próximos a dólmenes, en los que ocasionalmente ya se localizan utensilios metálicos de cobre, pero que al no haber sido excavados aún ninguno en esta zona, no se puede concretar mucho más de ellos.

También atribuido a este mismo período hay que hacer referencia a un grupo de estaciones de arte rupestre, encuadrable en la *Pintura Rupestre Esquemática*, de las que hay que destacar los conjuntos del Bonete del Cura, en Pedro Toro (Ciudad Rodrigo), contiguo a los dólmenes antes reseñados, el de la Palla Rubia en Pereña, dando vista a la impresionante cascada del Pozo de los Humos, o el de Penas Roias en Mogadouro, en la base del roquedo sobre el que se apoya el castillo. Este arte hay que ponerlo en relación con el limítrofe conjunto de Las Batuecas (La Alberca), donde se conocen cerca de medio centenar de abrigos pintados. La temática de este ciclo artístico comprende la representación de figuras humanas, animales y signos de distintos tipos con forma de sol, de estrellas, de ramas o arboles, de peines, etc. reducidos a simples trazos, por lo general de color rojo y grosor de un dedo, a los que acompañan gran cantidad de barras y puntos.

Lumbrales. Dolmen de La Navalito.

quais o clima da Meseta era similar ao que actualmente têm na metade norte da Escandinávia, e a fauna que aparece representada em grutas do Cantábrico e da Meseta.

Evidentemente, estas gentes visitaram esta região e seguramente viveram nela, mas ainda não fomos capazes de encontrar a sua localização de habitação, mas sim, podemos desfrutar do mais belo das suas realizações, possuindo esta zona dos santuários mais importantes do mundo com Arte Paleolítica rupestre ao ar libré, que além, de mais dispõe de aulas arqueológicas e guias para a sua melhor compreensão, tanto no conjunto de Siega Verde como em Vila Nova de Foz Côa.

Durante o *Neolítico*, também podemos constatar a presença humana nesta região, já que por agora não conhecemos lugares de habitação, está claramente testemunhada pelos frequantes dólmenes que salpicam este território. Durante anos 80, na província de Salamanca, dos que se documentaram mais de 30 estão nos municípios de Ciudad Rodrigo e Vitigdino, dos que podem destacar os grupos de Castraz (5 exemplares), Fuenteliante (4), Pedrotoro e la Rábida I e II em Cidade Rodrigo, Castillejo I e II em Martín de Yeltes, Casa del Moro I e II en Traguntía e por último, não se pode deixar de fazer referencia a um grupo de pelo menos 4 em Lumbrales, dos que actualmente não se conservam mais que restos de um deles, o de La Navalito. Na região portuguesa que nos ocupa, também se conhecem este tipo de monumentos embora em menor número, o que deve atribuir-se a uma falta de labor de investigação orientada para tal fim, pois noutras regiões de Portugal este fenómeno tem uma forte implementação, maior inclusive que na zona salamantina, sendo um bom exemplo didáctico, o dolmén de Pêra do Moço, ao que depois da sua restauração se dotou de uma série de painéis explicativos. Estes monumentos geralmente do tipo chamado sepulcro de corredor, composto por uma câmara de forma poligonal com um corredor de acesso, delimitados por grandes pedras colocadas verticalmente, e todo ele recoberto por um montículo no que se misturavam terra e grossos cantos, serviram de lugares de enterramento colectivos de grupos humanos que viviam da agricultura e pecuária, e que utilizaram estes lugares, para além de panteões de grupo, como lugares de agregação social e símbolos territoriais. Costumam fechar-se em momentos do Neolítico médio e avançado, que podiam remontar-se a uns 6.000 anos, se bem que alguns elementos de utensílios que depositavam junto dos mortos, como os geométricos realizados sobre folhas de sílex, reflectem tradições muito anteriores que temos que situar no Epipaleolítico.

Castelo Melhor. Grabados Rupestres.

Este fenómeno de enterramento colectivo realizado geralmente em dólmenes construídos com grandes pedras, ao que se conhece pelo nome de Magalitismo, perdura até à etapa seguinte, o *Calcolitico*, do que, para além dos aludidos monumentos funerários, já conhecemos um signficativo número de povoados na zona, com concentrações especialmente significativas em redor de Barruecopardo e Lumbrales, dos que se pode assinalar o Picón del Rey, La Peña, Cabeza Gejo ou Mata Leonardo como os mais destacados. Estes assentamentos costumam ocupar lugares destacados, de fácil defesa, ou também simples ladeiras e em certas ocasiões terrenos totalmente planos, próximos a correntes de água e frequentemente prximos a dólmenes, nos que ocasionalmente já se localizam utensílios metálicos de cobre, mas que ao não terem sido escavados ainda nenhuns nesta zona, não se pode descrever muito mais deles.

Também atribuído a este mesmo período, devemos fazer referência a um grupo de estações de arte rupestre, enquadrada na *Pintura Rupestre Esquemática*, das que destacamos os conjuntos del Bonete del Cura, em Pedro Toro (Ciudad Rodrigo), contíguo aos dólmenes antes assinalados, o de la Palla Rubia em Pereña, tendo vistas para a impressionante cascata del Pozo de los Humos, ou de Penas Roias em Mogadouro, baseado no rochedo sobre o que se apoia o castelo.

Devemos relacionar esta arte com o limite conjunto de Las Batuecas (La Alberca), onde se conhecem cerca de meia centena de abrigos pintados. A temática deste ciclo artístico compreende a representação de figuras humanas, animais e signos de diferentes tipos com forma de sol, de estrelas, de ramas ou árvores, de pentes, etc., reduzidos a simples traços, geralmente de cor vermelha e grossura de um dedo, aos que acompanham grande quantidade de barras e pontos.

A transição para a *Idade do Bronze*, em torno a 2.000 a.c., vem associada à difusão do Horizonte Cam-

Serranillo. Aula de la Estación Rupestre de Siega Verde.

Saldeana. Campo de piedras hincadas del Castro.

La transición a la *Edad del Bronce*, en torno al 2.000 antes de C., viene asociada a la difusión del Horizonte Campaniforme, fenómeno que se caracteriza por la aparición de unas peculiares cerámicas en las que las vasijas más significativas toman forma de campana invertida y una decoración peculiar organizada en bandas horizontales, a las que se suelen asociar otras vasijas de forma similar y menor altura, así como simples cuencos con forma de casquete esférico, junto con utillaje metálico en el que destacan puñales de lengüeta y puntas de venablo de tipo Palmela, placas de arquero para proteger el antebrazo de la cuerda del arco y en algunos casos adornos como botones de hueso o incluso marfil, a los que también pueden acompañar ocasionalmente otros adornos de oro poco trabajado. Este conjunto de materiales, o parte de él, podemos encontrarlo en otras comarcas próximas y por amplias zonas de la Península Ibérica y Europa, en el interior de las cámaras y corredores de los dólmenes, pero también en enterramientos individuales realizados en sus túmulos, en los que suele corresponder a la última utilización del yacimiento y en otras ocasiones en fosas individuales aislada o agrupadas, y en menos grado en los lugares de habitación. En cambio en las comarcas que nos ocupan, hasta ahora no han sido localizados en ninguno de los lugares de enterramiento y en cambio están vinculados a los lugares de habitación, como sucede en el Picón del Rey en Cerralbo.

El resto de este período no es mucho más pródigo en hallazgos, pues son contados los lugares de habitación que perduran durante el Bronce pleno, y ahora los yacimientos frecuentemente se reducen a los enigmáticos y polivalentes campos de hoyos, difíciles de comprender en lo que a su función se refiere, y aún más de identificar. No obstante esta etapa nos ha dejado una serie de estelas en las que aparecen representadas figuras antropomorfas con sus adornos (diademas y collares por lo general) o acompañadas por su armamento, que por su tipología nos permite encuadrarlas en este momento a pesar de haber aparecido fuera de contexto. Son destacables las de Ciudad Rodrigo I y II o de Lerilla, y la de Agallas, las tres del tipo de las estelas diademadas, mientras que entre las de guerrero, así denominadas por la representación de armas, hay que reseñar la de Longroiva en la que se representa a un guerrero con su armamento en la superficie plana de una roca, mientras que las de Sangusín y Tremedal de Tormes, en los límites del territorio que nos ocupa, tienen un carácter más escultórico. Estas piezas, junto con algunos otros hallazgos sueltos de menor entidad, nos atestiguan que estas tierras también estuvieron habitadas en este período.

San Felices de los Gallegos. «Burro de San Antón».

Almofala. Verraco de Santo André.

paniforme, fenómeno que se caracteriza pelo aparecimento de umas peculiares cerâmicas nas que os reipientes masi significativos tomam forma de sino invertido e uma decoração peculiar organizada em bandas horizaontais, às que se costumam associar outros recipientes de forma similar e menor altura, assim como simples bacias com forma de casquete esférico, junto com utensílios metálicos dos que se destacam punhais de língua e pontas de dardo de tipo Palmela, placas de arqueiro para proteger o antebraço da corda do arco e em alguns casos adornos como botões de osso ou inclusive marfim, as que também podem acompanhar ocasionalmente outros adornos de ouro puco trabalhado. Este conjunto de materiais, ou parte dele, podemos encontra-los noutros municípios próximos e por amplias zonas da Península e Europa, no interior das câmaras e corredores dos dólmenes, mas também em sepulturas individuais realizadas nos seus túmulos, aos que costuma corresponder uma utilização de jazida e noutras ocasiões, fossas individuais isoladas ou agrupadas, e em menos grau lugares de habitação. Pelo contrário, nos municípios que nos ocupam até agora, não foram localizados em nenhum dos lugares de enterramento, pelo contrári estão vinculados aos lugares de habitação, como sucede com o Picón del Rey em Cerralbo.

O resto deste período não é muito mais pródigo em achados, pois são contados os lugares de habitação que perduram durante o bronze pleno, e agora, as jazidas frequentemente se reduzem aos enigmáticos e polivalentes campos de buracos, difíceis de compreender no que a sua função se refere, e ainda mais difícil de identificar.

Não obstante, esta etapa deixou-nos uma série de estelas nas que aprecem representadas figuras antropomórficas com os seus adornos (tiaras e colares em geral), ou acompanhados pelo seu armamento, que pela sua tipologia permite-nos enquadrá-las neste momento, apesar de terem aparecido fora de contexto. São destacáveis as de Ciudad Rodrigo I e II ou de Lerilla, e a de Agallas, as três do tipo de estelas diademadas, enquanto que entre as de guerreiro, assim denominadas pela representação de armas, deve-se destacar a de Longroiva na que se representa um guerreiro com o seu rmamento na superfície plana de uma rocha, enquanto que as de Sangusín e Tremedal de Tormes, nos limites do território que nos ocupa, têm um carácter mais escultório. Estas peças, junto com alguns outrso achados soltos de menor entidade, testemunham que estas terras também estiveram habitadas neste período.

La Antigüedad

Manuel Salinas de Frías

El poblamiento prerromano

El poblamiento prerromano del occidente de la provincia de Salamanca y de los territorios portugueses situados entre la raya y el curso del río Côa estuvo formado casi por completo por los vettones. Solamente el concelho de Mogadouro, situado en la orilla derecha del río Duero, estaba poblado por un pueblo diferente, los más meridionales de los astures, a quienes las profundas hoces del Duero en la comarca de los Arribes separaban naturalmente de los vettones. Desde comienzos del primer milenio a.C. se constata la presencia en la Meseta central de gentes procedentes de centroeuropa, presuntamente hablantes de lenguas célticas, que mezclándose con la población preexistente de la Edad del Bronce, van a desarrollar una cultura sumamente característica, denominada «cultura de Las Cogotas» por el castro homónimo de la provincia de Ávila que es donde se estudió por primera vez, que se caracteriza sobre todo por un gran desarrollo metalúrgico, del bronce primero, y, a partir del siglo V a.C., del hierro.

Junto a estos rasgos, los poblados de Cogotas I presentan la novedad de ubicarse en muchas ocasiones en lugares de fácil defensa, generalmente en riscos, escarpes sobre un río o un meandro, que son los emplazamientos característicos de los castros de época posterior, cuya protección se completa con obras de amurallamiento que aparecen ahora por primera vez y que testimonian la existencia de tensiones entre distintos grupos humanos sin precedentes en época anterior. Las gentes de estos poblados practicaban sobre todo una economía ganadera, con un cierto complemento agrícola. Se ha puesto en relación la aparición de estos primeros castros con la formación de unas élites guerreras que controlarían el comercio del mineral de estaño y de cobre, ahora tan importante para la tecnología de la época, y en este sentido se ha señalado la ubicación estratégica de algunos poblados de esta zona, como los de Sanchorreja, El Berrueco o El Carpio, que parecen controlar los pasos entre la submeseta norte y la submeseta sur a través de los puertos de Béjar, Tornavacas y El Pico, por donde habían de transitar tanto los minerales como los rebaños en sus desplazamientos estacionales, que constituían la base de la riqueza económica de estas aristocracias guerreras. A partir del siglo V a.C. (cultura de Cogotas II) algunos de estos castros, como el de Salmantica (Salamanca), Las Merchanas (Lumbrales), u otros experimentan un aumento de población que los convierte en incipientes núcleos urbanos. Son estas primitivas ciudades las que van a liderar las guerras contra los cartagineses, primero (Salmantica), y contra la conquista romana después.

Uno de los rasgos más característicos de la cultura de los vettones, que se extiende también a los astures vecinos, son las esculturas de animales que se conocen popularmente como verracos, toros, etc. Se trata de esculturas más o menos monumentales, generalmente en granito, de cerdos, jabalíes o toros, realizadas de manera tosca, aunque algunos ejemplares muestran una factura más cuidada, indicándose los colmillos, las cerdas del lomo, genitales y rabo en el caso de los cerdos y jabalíes, y la papada, orejas y los agujeros en que irían insertadas las astas, en el caso de los toros. Alguna de estas esculturas es famosa, como el toro del puente de Salamanca, junto al que inicia sus andanzas Lázaro de Tormes, que figura en el escudo de armas de la ciudad. Pero otros ejemplares, como los de Ciudad Rodrigo, Lumbrales, Yecla de Yeltes, o la «porca da vila» en Mogadouro son también dignos de citar. El significado de estos animales sigue siendo todavía un tanto enigmático. Parece fuera de duda que algunos ejemplares tardíos, realizados en el siglo III de nuestra Era, es decir en época imperial romana, tuvieron una función funeraria, como monumentos que se colocaban sobre las tumbas. Algunos ejemplares de grandes dimensiones realizados en época prerromana pudieron ser reutilizados con esta misma finalidad. Pero es posible que algunos ejemplares de gran tamaño, que deben ser prerromanos, se realizaran con una finalidad de marcar zonas de pastos determinadas o se hicieran en relación con cultos agrarios y de fecundidad del ganado.

La conquista romana

Desconocemos en qué momento exacto y en qué circunstancias la zona de Salamanca y los concelhos portuguesas fronterizos cayeron bajo el dominio romano, pero probablemente fueron conquistadas durante las guerras del 155-133 a.C., que significaron la extensión

Aldeia Velha. Sabugal Velho. Horno metalúrgico.

Antiguidade

Manuel Salinas de Frías

O POVOAMENTO PRE-ROMANO

O povoamento pre-romano do ocidente da provincia de Salamanca e dos territórios portugueses situados entre a raia e o curso do rio Côa esteve formado quase por completo pelos Vetões. Somente o concelho e Mogadouro, situado na margem direita do rio Douro, estava povoado por um povo diferente, os mais meridionais dos Astures, a quem as profundas águas do Douro no municipio das Arribas separavam naturalmente dos Vetões. Desde o inicio do primeiro milenio a.c. constata-se a presença na meseta central de gentes provenientes do centro da Europa, provavelmente faladores de linguas celticas, que misturando-se com o povo preexistente da Idade do Bronze, vão desenvolver uma cultura bastante caracteristica, denominada de «Cultura das Cogotas», devido ao castro homonimo da Provincia de Ávila que foi onde se estudou pela primeira vez e que se caracteriza sobretudo, pelo grande desenvolvimento metalurgico, primeiro do bronze e, a partir do séc.V a.c., do ferro.

Conjuntamente com estes rasgos, os povos de Cogotas I, apresentam a novidade de instalar-se em muitas ocasiões em lugares de fácil defesa, geralmente em penhascos, escarpas sobre um rio ou meandros, que são as localizações caracteristicas dos castros de época posterior, cuja protecção se completa com obras de amuralhamento que aparecem agora por primeira vez e que testemunham a existencia de tensões entre os diferentes grupos humanos sem precedentes na época anterior. As gentes deste povoados practicavam sobretudo a economia do gado, com um certo complemento agricola. Relacionou-se o aparecimento destes castros com a formação de umas elites guerreiras que controlariam o comercio do mineral de estanho e de cobre, tão importante para a tecnologia da época, e nesse sentido assinalou-se a localização estratégica de alguns povoados desta zona, como os de Sanchorreja. O Berrueco ou El Carpio, que parecem controlar os passos entre a submeseta norte e a submeseta sul através dos portos de Béjar, Tornavacas e El Pico, por onde deviam transitar tanto os minerais como os rebanhos nas suas deslocações sazonais, que constituiam a base da riqueza económica destas aristocracias guerreiras. A partir do séc. V a.c. (cultura de Cogotas II), alguns destes castros, como o de Salmantica (Salamanca), Las Merchanas (Lumbrales) ou outros, experimentaram um aumento da população que os converteu em incipientes núcleos urbanos. São estas primitivas cidades as que vão liderar as guerras contra os cartagineses, primeiro (*Salmantica*) e contra a conquista rom a na depois.

Um dos rasgos mais caracteristicos da cultura dos Vettones, que se estende também, aos austeros vizinhos, são as esculturas dos animais que se conhecem popularmente por berrões, touros, etc. Tratam-se de esculturas mais ou menos monumentais geralmente em granito, de porcos, javalis opu touros, realizos de maneira tosca, embora alguns exemplares mostram um acabamento mais cuidado, indicando-se os colmilhos, as cerdas do lombo, genitais e rabo no caso dos porcos e javalis e a papada, orelas e os buracos em que iriam insertadas as astes, no caso dos touros. Alguma destas esculturas é famosa, como o touro da ponte de Salamanca, no qual inicia as suas andanças Lázaro de Tormes, que figura no escudo das armas da cidade. Mas outros exemplos, como os de Ciudad Rodrigo, Yecla de Yeltes, ou a «porca da vila» em Mogadouro são também dignos de citar. O significado destes animais continua a ser um tanto enigmático. Parece claro que alguns exemplres atrdios, realizados no séc. III da nossa era, quer dizer, na época imperial romana, tiveram u,a função funerária, como monumentos que se colocavam sobre os túmulos. Alguns exemplres de grandes dimensões realizados na época pre-romana puderam ser reutilizados com a mesma finalidade. É possivel que alguns exemplares de grande tamanho, que devem ser pré-romanos, se tenham realizado com a finalidade de marcar as zonas de pasto determinadas ou foram relacionadas com cultos agrários e de fecundidade do gado.

A CONQUISTA ROMANA

Desconhecemos o momento exacto e em que circunstâncias a zona de Salamanca e os concelhos portugueses fronteirços cairam sob dominio romano, mas provavelmente foram foram conquistadas durante as guerras de 155-133 a.c., que significaram a extensão dos dominios romanos no ocidente peninsular desde a linha do Tejo até ao noroeste da peninsula. Os anos mais duros de ditas guerras foram os da guerra entre Viriato e os romanos (147-139 a.c.). Um feito constatável arqueológicamente, contudo, é que os castros salmantinos não mostram sinais de destruição ou de violência no séc. II a.c., e que evolucionam paulatinamnete em direcção à romanização, que se produz desde inicios do século I da Nossa Era, como testemunham os achados nos mesmos de cerâmicas e a difusão da epigrafia em lingua latina. O surgimento da autoridade romana em assuntos indigenas, que por seu lado conservavam uma grande autonomia, mostra precisamente uma noticia referente ao ano 95 a.c., em que o pretor Licinio Castro ameaçou os habitantes de *Bletisama* (Ledesma) porque, contra os leis romanas que proibiam os sacrificios humanos, tinham sacrificado um homem e um cavalo ao fechar um acordo de paz com algum povo vizinho. Posto que Plutarco chama *archontes* às autoriades de Blestisama, termo genérico equivalente ao latino *magistratus*, parece indicar que nesta data dito núcleo ainda tinha uma organização politica de tipo indígena. Todo o episodio da impressão de uma romanização ainda muito escassa, e de uma grande independência dos indigenas no que respeita ao governo romana que, pelo que se vê, somente intervinha em casos extremos.

A INTEGRAÇÃO ADMINISTRATIVA E A ROMANIZAÇÃO

A partir da conquista pelos romanos da provincia de Salamanca e dos territórios transfronteiriços, estes ficaram incluidos dentro da provin-

de los dominios romanos en el occidente peninsular desde la línea del Tajo hasta el noroeste de la península. Los años más duros de dichas guerras fueron los de la guerra entre Viriato y los romanos (147-139 a.C.). Un hecho constatable arqueológicamente, sin embargo, es que los castros salmantinos no muestran señales de destrucción o de violencia en el siglo II a.C., y que evolucionan paulatinamente hacia la romanización, que se produce desde comienzos del siglo I de nuestra Era, como atestiguan los hallazgos en los mismos de cerámicas sigiladas y la difusión de la epigrafía en lengua latina. La ingerencia de la autoridad romana en los asuntos indígenas, que por lo demás conservaban una gran autonomía, la muestra precisamente una noticia referente al año 95 a.C., en que el pretor Licinio Craso amenazó a los habitantes de *Bletisama* (Ledesma) porque, en contra de las leyes romanas que prohibían los sacrificios humanos, habían sacrificado un hombre y un caballo al sellar un acuerdo de paz con algún pueblo vecino. Puesto que Plutarco llama *archontes* a las autoridades de Bletisama, término genérico equivalente al latino *magistratus*, parece indicar que en esta fecha dicho núcleo todavía tenía una organización política de tipo indígena. Todo el episodio da la impresión de una romanización todavía muy escasa, y de una gran independencia de los indígenas con respecto al gobierno romano que, por lo que se ve, solo intervenía en casos extremos.

La integración administrativa y la romanización

A partir de la conquista por los romanos la provincia de Salamanca, los territorios transfronterizos quedaron incluidos dentro de la provincia de Hispania Ulterior y, a partir de la nueva división provincial hecha por Augusto, dentro de la provincia romana de Lusitania, cuya capital era Mérida. Se conoce un conjunto de ocho mojones, o *termini augustales*, datados todos entre los años 6 y 4 d.C., que delimitan los territorios de varias ciudades salmantinas así como de otras del norte de Portugal, al sur del Duero, que deben estar en relación con esta reestructuración provincial. Las ocho inscripciones se sitúan al sur de río Duero, en la Lusitania septentrional. Por estos *termini* conocemos los nombres de las siguientes ciudades antiguas, que estarían dentro de la provincia actual de Salamanca: salmanticenses, bletisamenses (Ledesma), mirobrigenses (Ciudad Rodrigo) y polibedenses (ubicación desconocida; Yecla de Yeltes?, Saldeana?). De ellos, los salmanticenses se verían promocionados a la categoría municipal, probablemente a consecuencia del edicto de latinidad dado por el emperador Vespasiano (año 74). Otro posibles municipios flavios serían Urunia, que se podría identificar con el castro de Irueña, y Mirobriga, quizá Ciudad Rodrigo. El límite entre la Lusitania y la provincia Tarraconense utilizaba el curso del Duero en la comarca de los Arribes, donde los impresionantes tajos y cañones formados por el río ofrecen una frontera natural, y separaba los astures de los vettones, como indican los geógrafos antiguos. Un factor fundamental de romanización fue la construcción de la calzada romana entre la capital provincial, Mérida, y el campamento militar de Astorga, que controlaba las minas de oro del noroeste peninsular, conocida popularmente como vía de la Plata. El tramo salmantino de dicha calzada se construyó en época de Nerón, hacia los años 60 de nuestra Era, y tuvo reparaciones y restauraciones durante el siglo II y comienzos del siglo III, como atestiguan los miliarios de diversos emperadores.

Las consecuencias de la nueva organización de Lusitania fueron dos: la obligación de pagar un tributo (*stipendium*) regular al estado romano, y la introducción de una jerarquización en el poblamiento, dentro del cual, como hemos dicho antes, algunos castros (Salamanca, Ledesma, Ciudad Rodrigo, Irueña, etc.) se convirtieron en las capitales de la organización municipal romana, mientras que habría otros castros, menos importantes, que quedaban subordinados a ellos como unidades menores de poblamiento. Los agrimensores romanos atestiguan en sus escritos la existencia de un tipo muy particular de campos, a efectos fiscales, en la zona de Salamanca que serían característicos de estos castros indígenas, ahora romanizados. Se trataba de un tipo de campos en el cual, a la hora de establecer los tributos, no se tenían en cuenta las parcelas individuales de los propietarios, sino solamente la extensión global definida por el perímetro externo. En función de dicha superficie general Roma establecía los impuestos y cada comunidad indígena era libre, probablemente, de establecer la manera interna de cobrarlos a cada propietario particular.

Los restos que el visitante puede ver de época antigua no son muy expresivos. Debe tenerse en cuenta que estamos en regiones marginales, muy alejadas de Roma y de la capital de la provincia, cuya población estaba compuesta por gentes duras, acostumbradas a bregar con el ganado y la minería. Los vettones tuvieron fama de excelentes jinetes y de tener muy buenos caballos, y el ejército romano creó una fuerza especial de caballería (*ala Hispanorum vettonum civium Romanorum*) formada por vettones, que estuvo en servicio durante los siglos I y II en Hispania y en Britania. No obstante ello, se puede ver en el castro de Las Merchanas (Lumbrales) una puerta de época romana, realizada con sillares moldurados, que es una refección elegante de la primitiva puerta del poblado de la Edad del Hierro. En el mismo castro queda en pie restos de la pared de un edificio de época romana cuya excavación arrojó los restos de esculturas de mármol de personajes togados que tal vez fueran figuras de emperadores. Se ha supuesto que en dicho castro habría quizá un destacamento militar romano. Tanto en Las Merchanas como en Yecla de Yeltes y otros castros hay inscripciones de época romana, realizadas en latín, que muestran la substitución de la lengua indígena por la lengua del Lacio. Dichas inscripciones suelen ser estelas funerarias de formato vertical, decoradas con una rueda de radios curvos en la cabecera, tal vez con un simbolismo solar y de renacimiento del alma, y otros motivos diversos como arquillos, escuadras, etcétera. Dentro de su rudeza, algunas muestran una factura más cuidada que otras y una cierta belleza bárbara. También se conocen fragmentos de mosaicos geométricos de villae o fincas de los principales propietarios agrícolas, que serían quienes vivirían con mayor confort e imitarían los gustos romanos en la decoración de sus casas.

Castelo Mendo. Verraco.

cia da Hispania Ulterior e, a partir da nocva divisão provincial feita por Augusto, dentro da provincia romana da Lusitânia, cuja capital era Mérida. Conhece-se um conjunto de oito placas, o *termini augustales*, datados todos, entre os anos 6 e 4 d.c., que delimitam os territórios de varias cidades salamantinas, assim como de outras do norte de Portugal, a sul do Douro, que devem estar relacionadas com esta restruturação provincial. As oito inscripções situam-se a sul do rio Douro, na Lusitânia setentrional. Por estes *termini* conhecemos os nomes das seguintes cidades antigas, que estariam dentro da provincia actual de Salamanca: salmanticenses, bletisamens es (Ledesma), mirobrigenses (Ciudad Rodrigo) e polibedenses (localização dewsconhecida ; Yecla de Yeltes?, Saldeana?). Deles, os salmanticenses viram-se promocionados à categortia municipal, provavelmente a consequência do edicto de latinidade dado elo Imperador Vespasiano (ano 74). Outros possiveis municipios flavios seriam Urunia, que se poderia identificar com o castro de Irueña, e Miróbriga, talvez Ciudad Rodrigo. O limite entre a Lusitania e a provincia Tarroconense utilizava o curso do Douro na comarca das Arribas, onde os impressionantes cortes e cachões formados pelo rio, oferecem uma fronteira natural, e separava os astures dos vetões, como indicam os geografos antigos. Um factor fundamental da romanização foi a construção da calçada romana entre a capital provincial, Mérida e o acampamento militar de Astorga, que controlava as minas de ouro do noroeste peninsular, conhecida popularmente como via da Prata. O tramo salamantino de dita calçada cosnstruiu-se na época de Néron, em direcção aos anos sessenta da nossa Era, e teve reparações e reaturos duranteo século II e começos do séc. III, como testemunham os miliarios de diversos imperadores.

As consequências da nova organização da Lusitânia foram duas: a obrigação de pagar um tributo (*stipendium*) regular o estado romano e a introdução de uma hierarquização no povoamento, dentro do qual, como já afirmamos antes, alguns castros (Salamanca, Ledesma, Ciudad Rodrigo, Irueña, etc.) se converteram em capitais da organização municipal romana, enquanto que haveriam outros castros, menos importantes, que ficariam subordinados a eles como unidades menores de povoamento. Os agrimensores romanos testemunham nos seus escritos a existência de um tipo muito particular de campos, a efeitos fiscais, na zona de Salamanca que seriam caracteristicos destes castros indigenas, agora romanizados. Tratava-se de um tipo de campo no qual, na hora de estabelecer os tributos, não se tinham em conta as parcelas individuais dos proprietários, somente a extensão global definida pelo perimetro externo. Em função de dita superficie geral, Roma estabelecia os impostos e cada comunidade indigena era libre, provavelmente, de estabelecer a maneira interna de cobrá-los a cada proprietário particular.

Os restos que o visitante pode ver da época antiga não são muito expressivos. Deve ter-se em conta que estamos em regiões marginais, muito distanciadas de Roma e da capital da provincia, cuja população estava composta por gentes duras, acostumadas a pastar com o gado e ao minerio. Os vetões tiveram fama de excelentes jokeys e de ter muito bons cavalos, e o exercito romano criou uma força especial de cavalaria (*ala Hispanorum vettonum civium Romanorum*) formada por vetões, que esteve em serviço durante os séculos I e II na Hispania e na Britânia. Não obstante, pode-se ver no castro das Merchanas (Lumbrales) uma porta da época romana, realizada com pedras lavradas moldadas, que é uma refecção elegante da primitiva porta do povoado da Idade do Ferro. No mesmo castro ficam de pé restos da parede de um edificio da época romana cuja escavação derrumbou os restos das esculturas de mármore de personagens com togas que talvez tenham sido figuras de imperadores. Supôs-se que em dito castro talvez tivesse ahvido um destacamento militar romano. Tanto nas Merchanas como em Yecla de Yeltes e outros castros existem inscrições da época romana, realizadas em latim, que mostram a substituição da lingua indigena pela lingua de Lacio. Ditas inscrições costumam ser estelas funerárias de formato vertical, decoradas com uma roda de raios curvos na cabeceira, talvez com um simbolismo solar e de renascimento da lama, e outros motivos diversos como, arcos, escudos, etc. Dentro da sua rudeza, algumas mostram um lavor mais cuidado que outras e uma certa beleza bárbara. Também se conhecem fragmentos de mosaicos geométricos da villae ou quintas dos principais proprietários agrícolas, que seriam quem viviria com maior conforto e imitariam os gostos romanos na decoração das suas casas.

Arquitectura religiosa

Eduardo Azofra Agustín

Los restos más antiguos de arquitectura religiosa nos llevan a la época de la repoblación, a las últimas décadas del siglo XII y primeras del XIII, al momento del tardorrománico. De esa época perviven algunas partes de las iglesias de Azinhoso, Algosinho, Escarigo y Castelo Rodrigo, a pesar de las reformas del siglo XVII, y en la capilla da Santa Casa de Misericordia de Alfaiates y en la de Mata de Lobos. Entonces se proyectó la catedral de Ciudad Rodrigo, que de ese periodo tiene los dos ábsides laterales de la cabecera, las portadas del crucero en su mitad inferior, las ventanas de las naves laterales, que ganan en interés al interior, la capilla del Sagrario, el postigo del Alba, recuperado en 2006 y por el que los canónigos accedían al amanecer, y la puerta de paso de la nave del Evangelio al claustro, lado por el que muestra su calidad. Estas puertas inspiraron la sur de la iglesia de San Andrés y la norte de la de San Pedro-San Isidoro, con arcos de medio punto adornados con rosetas y guarnecidos por un taqueado. En el ámbito rural los únicos ejemplos reseñables son las tres portadas de la ermita del Cristo de Hinojosa de Duero, sobre todo la norte y la oeste, convertida en ventanal, y el hastial occidental con su puerta y otros restos a los pies del muro norte de la iglesia de San Felices de los Gallegos.

Del momento de la repoblación también hay vestigios mudéjares hechos en ladrillo. Perdidos algunos ejemplos, hoy el principal resto existente es el ábside y parte del muro norte y restos del hastial de poniente de la iglesia de San Pedro-San Isidoro. En el medio rural resisten, pero en pésimo estado de conservación, la cabecera de la iglesia de El Manzano, anejo de Carpio de Azaba, y la primera torre de campanas del monasterio premonstratense de La Caridad, sito a cinco kilómetros de Ciudad Rodrigo.

En la transición del románico al gótico se levantó, aunque tiene numerosas reformas barrocas, la iglesia de Algodres. La Orden del Cister levantó en el XIII el bello convento de Santa Maria de Aguiar de Riba-Côa, que conserva de esa época su iglesia, sala capitular y dormitorios. Ya en el gótico en la catedral de Ciudad Rodrigo se hizo el pórtico de la Gloria y se cubrieron las naves laterales cuando el siglo XIII estaba muy avanzado, época de la que data el hastial de la iglesia mirobrigense de San Andrés y la alterada nave de la de Saucelle, y la central y la del crucero en el XIV, cuando además se abrieron los ventanales de la nave central y los rosetones de las portadas de acceso y se alzaron las pandas oeste y sur del claustro, enterrándose en el ángulo suroeste Benito Sánchez, maestro que dirigió la obra.

En el reinado de Manuel I (1495-1521) se vivió uno de los periodos más brillantes del arte luso, el llamado gótico manuelino, del que se conserva la iglesia matriz de Freixo de Espada à Cinta. Iniciada en el siglo XIII, Manuel I ordenó una profunda remodelación del edificio, concluida en el reinado de Juan IV. Tres portadas, las laterales más sencillas, resueltas con fórmulas propias del manuelino, dan paso a un interior donde sus tres naves tienen la misma altura y los nervios de las bóvedas descargan sobre esbeltas columnas manuelinas. En el XVI, pero siguiendo ya esquemas renacentistas, se levantó el cruzeiro do Almofala, en una encrucijada del Camino Portugués de Santiago y decorado con motivos heráldicos, antropomórficos y vieiras, la capilla de la Misericórdia de Freixo de Espada à Cinta, cuya capilla mayor cae en el círculo de Juan del Castillo, y la de Escalhão, templo con importantes reformas a fines del XVIII. Por su parte, el progreso económico y demográfico experimentado en el ámbito salmantino a fines del siglo XV y sobre todo en el XVI impulsará el desarrollo de una desaforada actividad arquitectónica que favorecerá la renovación de un importante número de templos. En su mayor parte son edificios cubiertos con bóvedas de crucería góticas que apean en apoyos renacentistas, como también lo son los motivos decorativos. En Ciudad Rodrigo destacan las crujías norte y este, que no desentonan con las efectuadas, del claustro y la capilla mayor de la catedral, la capilla funeraria de los Águila en las ruinas del convento de San Francisco, la capilla mayor de San Pedro-San Isidoro, enterramiento de los Vázquez, la iglesia del ex-convento de San Agustín, panteón de los Cha-

Castelo Rodrigo. Monasterio de Santa María de Aguiar.

Arquitectura religiosa

Eduardo Azofra Agustín

Os restos mais antigos da arquitectura levam-nos à época do repovoamento, às últimas décadas do séc. XIII e primeiras do séc. XIII, ao momento tardorromânico. Dessa época subsistem algumas partes das igrejas de Azinhoso, Algosinho, Escarigo e Castelo Rodrigo, apesar das reformas do séc. XVII, e também da Capela da Santa Casa da Misericórdia de Alfaiates e da de Mata de Lobos. Nessa época projectou-se a Catedral de Cidade Rodrigo, que desse período possui os dois absides laterais da cabeceira, as portadas dos cruzeiros na sua metade inferior, as janelas das naves laterais, que ganham interesse no interior, a Capela do Sacrário o postigo de Alba, recuperado em 2006 e pelos quais os Canónicos acediam ao amanhecer, e a porta de passagem da nave do Evangelho ao Claustro, lado pelo qual mostra a sua qualidade. Estas portas inspiraram a sul da Igreja de Santo André e a norte da Igreja de São Pedro – São Isidro, com arcos de meio ponto decorados com rosetas e guarnecidos por um taqueado. No âmbito rural, os únicos exemplos a ressaltar são as três portas da ermitã d Cristo de Hinojosa del Duero, sobretudo a norte e a oeste, convertida em grande janela e a empena ocidental com a sua porta e os outros restos aos pés do muro norte da Igreja de San Felices de los Gallegos.

Hinojosa de Duero. Ermita de San Pedro.

Do momento do repovoamento também existem vestígios mudéjares feitos em tijolo. Perdidos alguns exemplos, hoje o principal vestígio existente é a abside e parte do muro norte e vestígios do hastial de poente da Igreja de São Pedro – São Isidro. No meio rural resistem, mas em péssimo estado de conservação, a cabeceira da Igreja de El Manzano, anexa a Carpio de Azaba e a primeira torre de sinos do Mosteiro premonstratense da Caridade, situado a cinco km de Ciudad Rodrigo.

Na transição do românico ao gótico, ergueu-se, embora com numerosas reformas barrocas, a Igreja de Algodres. A Ordem de Cister levantou no séc. XIII o belo Convento de Santa Maria de Aguiar de Riba Côa, que conserva dessa época a sua igreja, sala capitular e dormitórios. Já no gótico, na Catedral de Cidade Rodrigo construiu-se o pórtico da Gloria e cobriram-se as naves laterais quando o séc. XIII estava já avançado, época da qual data o hastial da igreja mirobricense de Santo André e a alterada nave da de Saucelle, a central e o cruzeiro do séc. XIV, quando se abriram as janelas das nave central e os rosetões das portadas de acesso e também de alçaram as pandas oeste e sul do claustro, enterrando-se no ângulo sudoeste Benito Sánchez, mestre que dirigiu a obra.

No reinado de D. Manuel I (1495-1521) viveu-se um dos períodos mais brilhantes da arte lusa, o chamado gótico-manuelino, do qual se conserva a Igreja Matriz de Freixo de Espada à Cinta. Iniciada no séc. XIII, D. Manuel I ordenou uma profunda remodelação do edifício, concluída no reinado de D. João IV. Três portadas, as laterais mais simples, acabadas com formas próprias do manuelismo, dão passo a um interior onde as suas tês naves têm a mesma altura e os nervos das abobadas descarregam sobre esbeltas colunas manuelinas. No séc. XVI, mas seguindo já esquemas renascentistas, ergueu-se o cruzeiro do Almofala, numa encruzilhada do Caminho Português de Santiago e decorados com motivos heráldicos, antropomórficos e com vieiras, a Capela da Misericórdia de Freixo de Espada à Cinta cuja capela maior cai no circulo de Juan de Castillo e a de Escalhão, templo com importantes reformas de finais do séc. XVIII. Por seu lado, o progresso económico e demográfico experimentado no âmbito salamantino em finais do séc. XV e sobretudo XVI impulsionou o desenvolvimento de uma desaforada actividade arquitectónica que favoreceu a renovação de um importante número de templos. Na sua maioria são edifícios cobertos com abobadas de cruzeiro góticas que se apoiam em apoios renascentistas, como também o são os motivos decorativos. Em Ciudad Rodrigo destacam-se as crujias norte e este que não destoam com as efectuadas, do claustro e da capela maior da catedral, a capela funerária dos Águila, em ruínas, do Convento de São Francisco, a capela maior de São Pedro-São Isidro, sepultura dos Vasquez, a Igreja do ex Convento de São Agostinho, Panteão dos Chaves, ou o Hospital de la Pasion.

Cerralbo. Iglesia parroquial.

ves, o la del Hospital de la Pasión. Entre las numerosas iglesias rurales que siguen estas soluciones destacan la conventual de El Zarzoso, con arcosolios sepulcrales en la capilla mayor, y las de Fuenteguinaldo, Robleda, Gallegos de Argañán, San Felices de los Gallegos, Bañobárez, Olmedo de Camaces, Villares de Yeltes, Villavieja de Yeltes, Yecla de Yeltes, Guadramiro, donde otro ejemplo es la ermita de San Cristóbal, Vitigudino, Masueco, Pereña y Villarino de los Aires, excepto la nave transversal añadida al templo. También las capillas mayores y crucero de Hinojosa de Duero y Saucelle, las capillas mayores de Vilvestre, La Fregeneda y Martiago, las torres de Villar de la Yegua, Ituero de Azaba, El Bodón y Aldeadávila de la Ribera y la sencilla portada de Alba de Yeltes. También se hicieron algunas de las partes más relevantes de los conventos de la Casa Baja en El Maíllo, Nuestra Señora de los Ángeles en Cerralbo y Santa Marina la Verde en Aldeadávila de la Ribera, arruinados y casi desaparecidos, excepto el último, convertido en hospedería. En esas obras trabajaron maestros tan destacados como Rodrigo Gil de Hontañón, Pedro de Güemes, cuyo retrato está en un medallón de la portada plateresca que hizo en la galería este del claustro catedralicio, los Lanestosa, Pedro de Ibarra, Pedro y Juan de la Puente, Rodrigo de Ruesga y Juan de Balbás.

En arquitectura herreriana Ciudad Rodrigo tiene un magnífico edificio, único en Castilla y León, la capilla Cerralbo, realizada como espacio funerario privado del cardenal Pacheco. Fue ideada por Juan de Valencia y continuada por Juan de Ribero Rada. Iniciada en 1588, a partir de 1600 la obra transcurrió lentamente, inaugurándose en 1685. En 1887 el XVII Marqués de Cerralbo la cedió al obispado, convirtiéndose en la parroquia de El Sagrario. En el ámbito rural hay otro buen ejemplo, la monumental iglesia de Lumbrales, cuya capilla mayor y crucero trazó en 1584 el maestro cantero Juan de la Puente.

A comienzos del siglo XVII se eleva la iglesia del convento de São Francisco de Mogadouro y ya obras plenamente barrocas son la torre de la iglesia de Vilar Maior, la capilla del Señor da Rua Nova de Fornos y el convento de San Felipe Neri de Freixo de Espada à Cinta, desaparecido como institución en 1834. La catedral de Ciudad Rodrigo cuenta con dos capillas barrocas de patrocinio episcopal: la de los Dolores y la de la Virgen del Pilar. La primera, impulsada por fray Gregorio Téllez, la realizó entre 1728 y 1730 Manuel de Larra Churriguera, que también ideó el convento de Franciscas Descalzas, hoy residencia de mayores y en el que destaca la portada de su antigua iglesia. La segunda, debida al obispo Clemente Comenge, se hizo entre 1748 y 1753 según proyecto de fray Antonio de San José Pontones. En el cercano monasterio de la Caridad se conserva aún el ala de ingreso al convento, de mediados del XVII, y la capilla de Nuestra Señora de la Caridad, único ejemplo de camarín-torre en la provincia, hecha entre 1714 y 1732. En el ámbito rural la arquitectura barroca se limita en la mayoría de los casos a sumar añadidos (torres, camarines, capillas, espadañas, etc.) a edificios preexistentes, siendo exiguo el número de templos de nueva planta. No obstante podemos citar las iglesias de los conventos de La Pasión de San Felices de los Gallegos, posible obra del portugués Manuel Mendez relacionada con la arquitectura barroca lusa, y de Santa María la Seca de Sobradillo, ya casi perdida, y las ermitas de la Virgen del Castillo de Pereña y de Vilvestre.

Ciudad Rodrigo vivió en la segunda mitad del siglo XVIII uno de sus momentos arquitectónicos más brillantes. Se levantó la portada occidental y la monumental torre catedralicia, el seminario y la V. O. T. de San Francisco, se reformó la iglesia de San Pedro-San Isidoro y se renovó el convento de Santa Clara y el de la Caridad. Las obras las proyectó Juan de Sagarbinaga y el que fuera su aparejador, Ventura Moiños. En el medio rural sobresalen, entre otras, las iglesias de Fuenterroble de Abajo, hoy sin culto, Ahigal de los Aceiteros, Villar de la Yegua y El Bodón, excepto sus torres, Villar del Ciervo y Sobradillo, la ermita de Nuestra Señora del Rosario de San Felices de los Gallegos y el monumental templo de Barruecopardo, levantado ya en 1825.

Lumbrales. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

Entre as numerosas igrejas rurais que seguem estas soluções destacam-se a convencional de El Zarzoso, com arcos sepulcrais na capela maior, e as de Fuenteguinaldo Robleda, Gallegos de Argañán, San Felices de los Gallegos, Bañobárez, Olmedo de Camaces, Villares de Yeltes, Villavieja de Yeltes, Yecla de Yeltes, Guadramiro, onde outro exemplo é a Ermida de São Cristobal, Vitigudino, Masueco, Pereña e Villarino de los Aires, excepto a nave transversal acrescentada ao templo. Também as capelas maiores e cruzeiro de Hinojosa del Duero e Saucelle, as capelas maiores de Vilvestre, La Fregeneda e Mantiago, as torres de Villar de la Yegua, Ituero de Azaba, El Bodón e Aldeadávila de la Ribera e a simples portada de Alba de Yeltes. Também se fizeram algumas das partes mais relevantes dos conventos da Casa Baja em El Maillo, Nossa Senhora de Los Angeles em Cerralbo e Santa Marina la Verde em Aldeadávila de la Ribera, arruinados e quase desaparecidos, excepto o último convertido em Hospedaria. Nessas obras trabalharam maestros tão destacados como Rodrigo Gil de Hontañon, Pedro de Güemes, cujo retrato se encontra no medalhão da portada plateresca que fez na galeria Este do claustro catedrático, os Lanestosa, Pedro de Ibarra, Pedro e Juan de la Puente, Rodrigo de Ruesga e Juan de Balbás. A arquitectura do ferro de Ciudad Rodrigo tem um magnifico edifício, único em Castela e Leão, a Capela de Cerralbo, realizada como espaço fúnebre privado do Cardeal Pacheco. FOI idealizada por Juan de Valência e continuada por Juan de Ribero Rada. Iniciada em 1588, a partir de 1600 a obra transcorreu lentamente, inaugurando-se em 1685. Em 1887 o XVII Marquês de Cerralbo cedeu-a ao bispado, convertendo-se na Paroquia de El Sagrado. No âmbito rural existe outro bom exemplo, a monumental Igreja de Lumbrales, cuja capela maior e cruzeiro traçou em 1584 o mestre de cantaria Juan de la Puente.

Em inícios do séc. XVII ergueu-se a igreja do Convento de São Francisco de Mogadouro e com obras plenamente barrocas como são a Torre da Igreja de Vilar Maior, a Capela do Senhor da Rua Nova de Fornos e o Convento de São Filipe de Neri de Freixo de Espada à Cinta, desaparecido como instituição em 1834. A Catedral de Cidade Rodrigo conta com duas capelas barrocas de patrocínio episcopal: a de Los Dolores e a de La Virgen del Pilar. A primeira, impulsionada por Frei Gregório Tellez, construiu-a entre 1728 e 1730 Manuel de Larra Churriguera, que também idealizou o convento de Franciscas Descalzas, hoje lar de terceira idade e no qual se destaca a portada da sua antiga igreja. A segunda que se deve ao Bispo Clemente Comenge foi construída entre 1748 e 1753 segundo projecto de Frei António de San José Pontones. Próximo deste situa-se o Mosteiro de La Caridad onde ainda se conserva a ala de acesso ao convento, de meados do séc. XVII e a capela de Nuestra Senhora de la Caridad, único exemplar de camarin-torre na província, feita entre 1714 e 1732. No âmbito rural da arquitectura barroca limita-se na maioria dos casos a somar acrescentos (torres, camarins, capelas, espadanhas, etc.) aos edifícios preexistentes, segundo exíguo número de templos de nova planta. Não obstante podemos citar as igrejas dos conventos de La Pasion de San Felices de los Gallegos, possível obra do português Manuel Mendez relacionada com a arquitectura barroca lusa e a de Santa Maria la Seca de Sobradillo, já quase perdida e as ermidas de La Virgen del Castillo de Pereña e de Vilvestre.

Ciudad Rodrigo viveu na segunda metade do séc. XVIII um dos seus momentos arquitectónicos mais brilhantes. Ergueu-se a portada ocidental e a monumental torre catedrática, o seminário e a V.O.T. de São Francisco, reformou-se a Igreja de São Pedro – São Isidro e reformou-se o Convento de Santa Clara e de La Caridad. As obras foram projectadas por Juan de Sagarbinaga e o que foi seu aparelhador, Ventura Moinõs. No meio rural sobressaem, entre outras, as igrejas de Fuenterroble de Abajo, hoje sem culto, Ahigal de los Aceiteros, Villar de la Yegua e El Bodón, excepto as suas torres, Villar del Ciervo e Sobradillo, a ermida de Nuestra Señora del Rosario de San Felices de los Gallegos e o monumental templo de Barruecopardo, levantado já em 1825.

Arquitectura militar

Eduardo Azofra Agustín

El admirable, y en más de una ocasión inesperado, patrimonio arquitectónico que atesora la raya tiene en el apartado de la arquitectura militar uno de sus componentes más atractivo, tanto desde el punto de vista cultural como histórico, artístico y, por supuesto, turístico.

Tierra a lo largo de la Historia de frontera o, mejor dicho, de fronteras, vivió marcada por las luchas que la asolaron periódicamente. En la Edad Media los combates entre cristianos y musulmanes, los desafíos entre señores feudales y de éstos con las nacientes villas que exigían sus fueros y derechos y las pugnas hereditarias, en la Moderna los graves conflictos de la Guerra de Restauración o de la Independencia de Portugal (1640-1668) y la de Sucesión española (1700-1714) y en los inicios de la Contemporánea las incursiones, asedios y sitios acaecidos en la Guerra de la Independencia española (1808-1814) pusieron de manifiesto la necesidad de controlar estos límites. Esa permanente situación de enfrentamiento fue dejando su huella, esperemos que para siempre, en un paisaje que se fue poblando a un lado de las fronteras, y de inmediato al otro, de cercas, torres, castillos y fortificaciones abaluartadas, dándose el hecho de que en ciertos casos alguna de esas arquitecturas medievales acabó cambiando de contexto fronterizo y otras se fueron adaptando a las nuevas necesidades defensivas que marcaban los cambios que experimentaba la artillería.

Si bien hay vestigios en cercas y castillos de este ámbito del siglo X, como en la Cerca Vieja de San Felices de los Gallegos, e incluso algunos susceptibles de provenir de épocas anteriores, como la muralla de Olieros, en Urrós, en la que parece haber aparejo romano, en este recorrido por la arquitectura militar de la «raya» nuestro punto de partida estará en Ciudad Rodrigo y en el reinado de Fernando II de León (1157-1188). Fue este monarca el que, a partir de 1161, le dio su Fuero e inició su catedral, favoreciendo así su repoblación y despegue eclesiástico, y le dotó de fuertes murallas, que realizadas de cal y canto y dispuestas en talud ciñen un espacio ovalado algo irregular, con el fin de convertirle en una plaza fuerte en las fronteras que se habían establecido en el norte-sur entre cristianos y musulmanes (almohades) y en el este-oeste entre leoneses y portugueses, que por esas fechas, reinado de Sancho (1185-1211), acabaron consolidando su independencia, proceso iniciado unas décadas atrás con su padre, D. Afonso Henriques. Cabe recordar que los territorios de la margen derecha del río Côa fueron de la tierra y obispado de Ciudad Rodrigo hasta fines del siglo XIII, datando de esa época el origen de los castillos de Sabugal y Alfaiates y probablemente también el de los de Vilar Maior, Castelo Mendo, Castelo Bom y Castelo Rodrigo. Esta franja fue tomada en 1296 por el rey D. Dinis, pasando al año siguiente a Portugal por el Tratado de Alcañices; hecho que fue aprovechado por el citado monarca para asegurar la raya mediante la reconstrucción y ampliación de las fortalezas ya existentes y la creación, quizás, de alguna nueva.

De entre todas esas obras sobresale el poderoso castillo de Sabugal, que dibuja planta trapezoidal, presenta unas fuertes y altas murallas con cuatro torres cuadrangulares, tres en los ángulos, y la del homenaje, la Torre das Cinco Quinas, de planta pentagonal y muy protegida por matacanes y troneras, y tiene una cerca exterior más baja con torreones circulares en las esquinas. También seduce la muralla de Castelo Rodrigo, lugar recientemente restaurado, que rodea la población manteniendo trece torreones redondos y tres puertas (del Sol, de la Alberca y de la Traición), que dan paso a un espacio intramuros que mantiene el ambiente medieval y la trama urbana original. Asimismo de ese periodo deriva, porque la villa perteneció a Portugal por el Tratado de Alcañices entre 1297 y 1312, el primer castillo, la plaza de armas con su trazado irregular y la reforma de la Cerca Vieja de San Felices de los Gallegos, en la que se habían abierto ya las puertas del Moro y de la Torre, aún existentes. Del mismo modo destaca, además como único resto significativo de aquella época, las otras están derruidas, al igual que las murallas de la villa de las que apenas hay algunos restos, la torre heptagonal o Torre do Galo del castillo de Freixo da Espada à Cinta. En el reinado de D. Dinis también se rehicieron los castillos de Alfaiates, reformado por Manuel I (1495-1521), cuyas armas campean en la puerta de acceso, Vilar Maior, del que hay vestigios de sus murallas y torre del homenaje, Castelo Bom, donde subsisten algunos paños de la muralla de la villa y una puerta flanqueada por una torre, Mogadouro, del que perduran restos de muralla y de la torre del homenaje, y quizá el de Castelo Mendo, en ruinas, si bien la población conserva la cerca medieval con varias puertas, flanqueando la principal dos torres. Y de época medieval datan el Castelo de Penas Roias, un importante enclave templario del que resiste una torre, el de Oleiros, en Urrós, los restos de los de Poiares y Vila do Touro y el de Sortelha, que forma parte del cinturón amurallado de la villa, a la que se entra por las Portas Nova y Falsa, flanqueadas por torres. Ya en su interior y a través de la Porta da Vila, que está protegida con matacanes y troneras, se llega al castillo, en el que está la torre del homenaje.

A lo largo de los siglos XIII y XIV en el ámbito castellano también se asistió a un proceso de fortificación de la frontera. Entonces debieron elevarse los arruinados castillos de El Payo, donde hoy se ubica el cementerio, y de El Gardón, en la actualidad una alquería y cuyos restos están integrados en la explotación agropecuaria, y la gran obra del momento, el alcázar de Ciudad Rodrigo, que se alza majestuoso protegiendo el flanco sur y oeste del recinto amurallado y dominando el paso del río Águeda. Convertido en Parador de Turismo en 1931, lo mandó levantar Enrique II de Trastámara en 1372, siendo su constructor el alarife Lope Arias,

Arquitectura militar

Eduardo Azofra Agustín

O admirável e em mais de uma ocasião inesperado, património arquitectónico que possui a «raia», tem no capitulo da arquitectura militar um dos seus componentes mais atractivos, tanto do ponto de vista cultural como histórico, artístico e, evidentemente turístico.

Terra que ao longo da História da fronteira, melhor dizendo, das fronteiras, viveu marcada por lutas que a assolaram periodicamente. Na idade média os combates entre cristãos e muçulmanos, os desafios entre senhores feudais e destes com as nascentes vilas que exigiam os seus forais e direitos e as lutas hereditárias, na idade moderna os graves conflitos da Guerra da Restauração ou da Independência de Portugal (1640 – 1668) e a da Sucessão Espanhola (1700 – 1714) e nos inícios da Contemporânea as incursões, assédios e sítios acedidos na Guerra da Independência Espanhola (1808 – 1814) manifestaram a necessidade de controlar estes limites. Essa permanente situação de enfrentamento foi deixando marca, esperamos que para sempre, numa paisagem que se foi povoando de um lado das fronteiras e imediatamente o outro, de cercas, torres, castelos e fortificações com baluartes, dando-se o facto de que em certos casos algumas dessas arquitecturas medievais acabou mudando de contexto fronteiriço e outras foram adaptando-se às novas necessidades defensivas que marcavam as mudanças que experimentava a artlharia.

Embora existam vestígios de cercas e castelos deste âmbito do séc. X, como na Cerca Vieja de San Felices de los Gallegos, e inclusive alguns susceptíveis de derivarem de épocas anteriores, como a Muralha de Oleiros em Urros, na que parece existir aparelho romano neste percurso pela arquitectura militar da raia, o nosso ponto de partida estará em Cidade Rodrigo e no reinado de D. Fernando II de León (1157-1188). Foi este monarca o que, a partir de 1161, lhe deu o seu foral e iniciou a sua Catedral, favorecendo assim o seu repovoamento e desprendimento eclesiástico e a dotou de fortes muralhas, que elaboradas de cal e canto e dispostas em talude fecham um espaço ovalado algo irregular, com o fim de converte-lo numa praça forte nas fronteiras que se estabeleceram no norte-sul entre cristãos e muçulmanos (almohades) e no lado este-oeste entre leoneses e portugueses, que por essas datas, reinado de D. Sancho I (1185-1211), acabaram por consolidar a sua independência, processo iniciado umas décadas antes com o seu pai, D. Afonso Henriques. Convém recordar que os territórios da margem direita do rio Côa pertenceram à terra e ao bispado de Ciudad Rodrigo até finais do séc. XIII, datando dessa época a origem dos castelos do sabugal e Alfaiates e provavelmente também, os de Vila Maior, Castelo Mendo, Castelo Bom e Castelo Rodrigo. Esta franja foi tomada em 1296 pelo rei D. Dinis, passando no ano seguinte a Portugal pelo tratado de Alcañices; feito que foi aproveitado pelo citado monarca para assegurar a raia mediante a reconstrução e ampliação das fortalezas já existentes e a criação, talvez, de alguma nova.

Almeida. Puerta de San Francisco o de la Cruz.

De entre todas essas obras sobressai o poderoso castelo de Sabugal, desenhada com planta trapezoidal, apresenta umas fortes e altas muralhas com quatro torres quadrangulares, três nos ângulos e a de menagem, a Torre das Cinco Quinas, de planta pentagonal e muito protegida por matacães e troneiras e tem uma cerca exterior mais baixa que os torreões circulares nas esquinas. Também seduz a muralha de Castelo Rodrigo, lugar recentemente restaurado que rodeia a população mantendo treze torreões redondos e três portas (do Sol, da Alberca e da Traição), que passagem a um espaço intramuros que mantém um ambiente medieval e uma trama urbana original. Sendo assim, desse período deriva, porque a vila pertenceu a Portugal pelo Tratado de Alcañices entre 1297 e 1312, o primeiro castelo, a praça de armas com o seu traçado irregular e a reforma da Cerca Vieja de San Felices de los Gallegos, na que já se teriam aberto as portas del Moro e da Torre, ainda existentes. Do mesmo modo destaca-se também como único resto significativo daquela época, as outras estão destruídas, assim como as muralhas da vila das que apenas existem alguns vestígios, a Torre heptagonal ou Torre do Galo do Castelo de Freixo de Espada à Cinta. No reinado de D. Dinis também se reconstruíram os Castelos de Alfaiates, reformado por D. Manuel I (1495 – 1521), cujas armas se encontram nas portas de acesso; Vila Maior, do que existem vestígios

Aldea del Obispo. Real Fuerte de la Concepción.

que situó en el centro del recinto, al que se accede por una puerta en recodo, la torre del homenaje. De esa época son las puertas más conocidas de sus murallas, aunque todas han sufrido reformas posteriores, la de la Colada, la de Santiago, la del Sol y la del Conde, en cuyo cuerpo de guardia se ha instalado el Centro de Interpretación de la Ruta de las Fortificaciones. De fines del XIV o inicios del XV, si bien la tradición asegura que el castillo fue prisión del infante don Sancho, el futuro Sancho IV (1284-1295), data el castillo de El Cubo de Don Sancho, una fuerte torre señorial convertida hoy en Casa Consistorial.

A fines del siglo XV o a comienzos del XVI se reformaron o realizaron, como muestra del poder de la nobleza, varias fortificaciones. Entonces el I Duque de Alba, al que en 1476 los Reyes Católicos habían concedido la villa de San Felices de los Gallegos, desmochó el primer castillo y elevó sobre él la actual torre del homenaje. De planta cuadrada, con garitas voladas en sus frentes y recorrida en su parte superior por un adarve simulado de modillones y arquillos decorados con bolas, en su interior acoge el Aula Histórica del Castillo y Recintos Defensivos de San Felices. De esta época también son los arruinados castillos de la Alberguería de Argañán, Cerralbo, que quizá fuera levantado por Alvar Pérez Osorio o por su hijo Juan Pacheco Osorio, V Señor de Cerralbo, y Villares de Yeltes, del que resta un torreón, hoy propiedad privada, y parte de la cerca, y la torre del homenaje del castillo de Sobradillo. Dotada de cuatro garitas redondas en los ángulos que nacen de soportes escalonados, más propios de los castillos portugueses que de los castellanos, y de igual número de garitas rectas sobre matacanes en el centro de cada pared, hoy acoge la Casa del Parque de «Arribes del Duero».

La Guerra de la Restauración de Portugal provocó en estas fortalezas gravísimos daños, tanto que en algunos casos motivaron su abandono, y fue a su vez el origen de la Plaza Fuerte de Almeida. Iniciada en 1641, la primera fortificación se concluyó en la década siguiente. Su actual imagen deriva de las obras empezadas en 1736, que conformaron un recinto hexagonal, de 2.500 metros de perímetro cercado de fosos, con seis baluartes (São Francisco, Casamatas de São João de Deus, Santa Barbara, Nuestra Señora das Brotas ou do Trem, São Antonio y São Pedro), otros tantos revellines (Doble, do Paiol, Santo Antonio, da Brecha, da Cruz y dos Añores) y dos dobles puertas de acceso, la de São Francisco y la de São Antonio o da Cruz, y otra reciente. Enfrente se levantó el Real Fuerte de Concepción o de Osuna de Aldea del Obispo. Principiado en 1663, no había pasado un año cuando se demolió. En 1736 comienza su reconstrucción, finalizada en 1776. Ideada y dirigida por el ingeniero Pedro Moreau, contó con el concurso de Manuel de Larra Churriguera. El Real Fuerte está formado por el fuerte de San José, un camino de comunicación cubierto, un cuartel de caballería de forma semicircular y una fortaleza abaluartada con una plaza de armas cuadrada rodeada de cuatro baluartes (Reina, Rey, Infante Felipe y Príncipe) y cuatro revellines y protegida por un foso sobre el que un puente levadizo daba acceso a la puerta principal.

La Guerra de Sucesión española obligó a que las murallas medievales se adaptasen a las nuevas necesidades defensivas. Con ese fin se rebajaron, excepto en la zona del castillo, las murallas de Ciudad Rodrigo, que además, tras terraplenar el terreno, fueron protegidas con baluartes, y en 1707 los portugueses, tras tomar San Felices de los Gallegos, adosaron a la Cerca Vieja tres baluartes, aún visibles. Y, sin duda, la Guerra de la Independencia española, que tan duramente golpeó en este espacio transfronterizo, fue el canto del cisne de este vasto conjunto de edificaciones, muchas de las cuales acabaron sirviendo de cantera para los lugares cercanos.

das suas muralhas e a Torre de Menagem de Castelo Bom, onde subsistem alguns panos da muralha da vila e uma porta flanqueando a principal, duas torres. Da época medieval datam o Castelo de Penas Roías, um importante enclave templário do que resiste uma torre, o de Oleiros em Urros, os restos dos de Poiares e Vila do Touro e o de Sortelha, que forma parte do recinto amuralhado da vila, à que se entra pelas portas Nova e Falsa, flanqueadas por Torres. Já no seu interior e através da Porta da Vila, que está protegida com matacães e troneiras, podemos chegar ao castelo, no que se encontra a torre de menagem.

Ao longo dos séculos XIII e XIV no âmbito castelhano também se assistiu a um processo de fortificação da fronteira. Então, elevaram-se as ruínas dos castelos de El Payo, onde ainda se encontra um cemitério e de El Gardón, na actualidade uma granja e cujos restos estão integrados na exploração agropecuária e a grande obra do momento, a alcazar de Ciudad Rodrigo, que se ergue majestosamente protegendo o flanco sul e oeste do recinto amuralhado e dominando a passagem do rio Águeda. Convertido em Pousada de Turismo em 1931, foi mandado erguer por Enrique II de Trastámara em 1372, sendo o seu construtor o alarife Lope Árias, que colocou no centro do recinto, ao que se acede por uma porta de ângulo fechado, à Torre de Menagem. Dessa época são as portas mais conhecidas das muralhas, embora todas tenham sofrido reformas posteriores, a de La Colada, a de Santiago, a do Sol e a del Conde, em cujo corpo de guarda se instalou o Centro de Interpretação da Rota das Fortificações. De finais do séc. XIV, inícios do séc. XV, embora a tradição assegure que o castelo foi prisão do Infante D. Sancho, o futuro Sancho IV (1284-1295), data o castelo de Cubo de D. Sancho, uma forte torre senhorial convertida hoje em Câmara Municipal.

Em finais do séc. XV ou começos do séc. XVI, reformaram-se ou construíram-se, como mostra de poder da nobreza, varias fortificações. Então, o Duque de Alba, ao que em 1476 os Reis Católicos concederam a Vila de San Felices de los Gallegos, derrubou o primeiro castelo e elevou sobre ele a actual torre de menagem. De planta quadrada, com guaritas voladas nas suas frentes e percorrida na sua parte superior por um adarve simulado por modilhões e arquilhos decorados com bolsas, no seu interior acolhe a Aula Histórica do Caslo e Recintos Defensivos de San Felices. Desta época são também as ruínas dos castelos de la Albergueria de Argañan, Cerralbo, que talvez tenha sido erguido por Alvar Pérez Osorio ou pelo seu filho Juan Pacheco Osório V, Senhor de Cerralbo e Villares de Yeltes, do que resta um Torreão, hoje propriedade privada e parte da cerca, e a torre de menagem do castelo de Sobradillo. Dotada de quatro guaritas redondas nos ângulos que nascem de suportes escalonados, mais próprios dos castelos portugueses que dos castelhanos e de igual número de guaritas rectas sobre matacães no centro de cada parede, hoje acolhe a Casa do Parque das «Arribas do Douro».

A guerra da Restauração de Portugal provocou nestas fortalezas gravíssimos estragos, tanto que em alguns casos motivaram o seu abandono, e que deu origem à Praça-forte de Almeida. Iniciada em 1641, a primeira fortaleza concluiu-se na década seguinte. A sua actual imagem deriva das obras começadas em 1736, que concluiram num recinto hexagonal de 2.500 metros de perímetro cercado de fossos, com seis baluartes (São Francisco, Casamatas de São João de Deus, Santa Bárbara, Nossa Senhora das Brotas ou do Trem, Santo António e São Pedro) outros tantos revellines (Doble, do Paiol, Santo Antonio, da Brecha, da Cruz e dos Añores) e duas portas duplas de acesso, a de São Francisco e a de Santo António ou da Cruz e outra mais recente Á frente, levantou-se o Real Forte da Conceição ou da Osuna de Aldeia do Bispo. Iniciado em 1663, não tinha passado um ano quando se demoliu. Em 1736 começa a sua reconstrução que finaliza em 1776. Idealizada e dirigida pelo engenheiro Pedro Moreau contou com a ajuda de Manuel de Larra Churriguera. O Real Forte está formado pelo Forte de São José, um caminho de comunicação coberto, um quartel de cavalaria de forma semicircular e uma fortaleza com baluartes co uma praça de armas quadrada rodeada de quatro baluartes (Rainha, Rei, Filipe e Príncipe) e quatro revelhines, protegida por um fosso sobre o qual uma ponte levadiça dava acesso à porta principal.

A Guerra da Sucessão Espanhola obrigou a que as muralhas medievais se adaptassem às novas necessidades defensivas. Com essa finalidade rebaixaram-se, excepto na zona do castelo, as muralhas de Cidade Rodrigo, que para além disso, depois de terraplanar o terreno, foram protegidas com baluartes e em 1707, os portugueses, depois de anexar San Felices de los Gallegos, encostaram à Cerva Velha três baluartes ainda visíveis.

Sem dúvida, a Guerra da Independência Espanhola, que tão duramente golpeou este espaço transfronteiriço, foi o canto do cisne deste vasto conjunto de edificações, muitas das quais acabaram por servir de canteiros para os lugares próximos.

Sabugal. Castillo.

Arquitectura civil

Eduardo Azofra Agustín

En este espacio transfronterizo que esconde una asombrosa riqueza monumental, cada vez más estimada y admirada y poco a poco mejor conocida y conservada, tiene uno de sus capítulos más notables y meritorios en la arquitectura civil, la que abordaremos dividiéndola en tres grandes tipologías: palacial, asistencial y pública.

El campo de la *arquitectura palacial* resulta realmente rico. Aún conservan su encanto medieval las calles de Castelo Rodrigo y las ruinas de la Torre Solar dos Metelos en Freixeda do Torrão, una torre de granito del XV a la que se le unió en posteriores ampliaciones la casa aneja. También hay algunos vestigios, en su mayoría sencillas puertas de grandes dovelas y ventanas, algunas en ángulo, decoradas con pomas, de casas levantadas en el paso del siglo XV al XVI en Vilvestre, San Felices de los Gallegos, Villares de Yeltes y Ciudad Rodrigo, donde destacan los restos, entre otras, de las casas de los Herrera Maldonado, Núñez de Chaves y Cueto-Caraveo, de la torre de los Garcilópez de Chaves y el palacio de los Ávila y Tiedra, o de los Castro, que además de incluir ya detalles plateresco en su fachada luce una portada entre columnas de fustes torsos, que la relacionan con el gótico manuelino portugués, que tiene en este apartado un buen ejemplo en las ventanas de parte del caserío de Freixo de Espada à Cinta.

La bonanza económica y el sosiego militar vividos en estos lares en el siglo XVI harán que se vayan sumando nuevas casas o palacios, sobresaliendo el caso de Ciudad Rodrigo, donde aún se pueden contemplar algunos destacados ejemplos, si bien han sufrido alguna reforma posterior. Entre otros la casa de la Cadena, en la que una cadena labrada en la piedra ciñe el edificio y su puerta, la de los Vázquez, hoy sede de Correos y que aunque fue muy reformada hacia 1920 aún luce su primitiva portada en ángulo, al igual que la de los Miranda Ocampo, la del I Marqués de Cerralbo, que debió de ser de las más importantes de la ciudad, o el magnífico palacio de los Águila, que ampliado en el XVII y reformado en algunas partes en 1910 está hoy dedicado a sala de exposiciones.

Ciudad Rodrigo. Hospital de la Pasión.

A comienzos del XVII se realizaron en Ciudad Rodrigo la actual Casa de Cultura, llamada de la Tierra y erróneamente de los Moctezuma, y la de Enríquez de Soria y en San Felices de los Gallegos la de los Mayorazgos. En la cima de Castelo Rodrigo aún vigilan las ruinas del palacio de Cristóvão de Moura, incendiado en 1640. En el XVIII se edificó la casa dos Saraivas o Casa do Fidalgo en Vilar Torpim y no se puede cerrar este repaso sin citar las ruinas de la Casa de Pedro Alvares Cabral en Colmeal, el palacio dos Pimentéis en Castelo Branco y el solar dos Morais de São Martinho do Peso. En Ciudad Rodrigo de la primera década del XVIII data el palacio del Conde de Alba de Yeltes, reformado en 1945 al ser adquirido por la Caja de Ahorros de Salamanca, hoy Caja Duero, y de 1790 la fachada del palacio episcopal, que luce el escudo del obispo promotor de la obra, fray Benito Uría y Valdés. En esas fechas se levantó en Aldeadávila de la Ribera el palacio de don Jerónimo Manuel Caballero, ministro de Guerra en 1790 y cuyo escudo en pizarra destaca sobre la puerta central. En 1899 se daba comienzo en Ciudad Rodrigo a uno de sus palacios más singulares, el de la Marquesa de Cartago, cuya imagen actual deriva de la reforma efectuada en 1953.

Sin olvidar algunos ejemplos que por lo general han llegado alterados como el hospital de la Misericordia de San Felices de los Gallegos o el antiguo hospital de peregrinos de Escarigo, la *arquitectura asistencial* tiene sus mejores muestras en Ciudad Rodrigo. En 1479 se fundó la cofradía de la Pasión, que recibió de los Reyes Católicos en 1492 la antigua sinagoga, solar que hoy ocupa el Hospital de la Pasión. De las obras del XVI, financiadas por Alonso Gutiérrez y Juana Pérez Piñero, destaca la iglesia, único ejemplo de planta columnaria en la ciudad. Este inmueble, que tenía en un corral de comedias del que nada queda una de sus principales fuentes de ingresos, se renovó a fines del XVIII. De esas obras perduran la fachada principal y las casas del hospital, si bien algunas algo alteradas. El otro gran edificio es la Casa de Niños Expósitos, hoy Residencia de Ancianos y Minusválidos dependiente de la Diputación Provincial. El gran mentor de esta institución fue el obispo Cuadrillero y Mota, al que apoyó el gobernador militar de la ciudad, el conde de Nieulant. Del primitivo plan, iniciado en 1778 e ideado como un gran edificio dúplice para albergar población de ambos sexos, se hizo poco más de la mitad. En el exterior destaca la sencilla portada adintelada, muy descentrada, y en el interior la escalera que comunica las plantas y el único patio construido.

La *arquitectura pública* tiene un buen exponente en el ayuntamiento de Ciudad Rodrigo que ocupa, debido a su planta en «L», el ángulo

Arquitectura civil

Eduardo Azofra Agustín

Neste espaço transfronteiriço que esconde uma assombrosa riqueza monumental, cada vez mais apreciada e admirada e pouco a pouco melhor conhecida e conservada, tem um dos seus capítulos mais notáveis e meritórios na arquitectura civil, a que abordaremos dividindo-a em três grandes tipologias: palaciana, assistencial e pública.

O campo da *arquitectura palaciana* é realmente rico. Ainda conservam o seu encanto medieval as ruas de Castelo Rodrigo e as ruínas da Torre solar dos Metelos em Freixeda do Torrão, uma torre de granito do séc. XV à que se uniu em posteriores ampliações a casa anexa. Também existem alguns vestígios, na sua maioria simples portas de grandes aduelas e janelas, algumas em ângulo, decoradas com pomas, de casas levantadas na passagem entre os séculos XV e XVI em Vilvestre, San Felices de los Gallegos, Villares de Yeltes e Cidade Rodrigo, onde se destacam os restos, entre outras, das casas dos Herrera Maldonado, Nuñez de Chaves e Cueto – Caraveo, da Torre dos Garcilopez de Chaves e o Palácio dos Ávila e Tiedra, ou dos Castro, que para além de incluir detalhes plateresços na sua fachada, possui uma portada entre colunas de fustes torsos qua a relacionam com o gótico manuelino português, que tem neste capitulo um bom exemplo nas janelas de parte do casario de Feixo de Espada à Cinta.

A bonança económica e o sossego militar vividos nestes lares no séc. XVI fazem com que se somem novas casas ou palácios, sobressaindo o caso de Cidade Rodrigo, onde ainda se podem contemplar alguns destacados exemplos, se bem que sofreram alguma reforma posterior. Entre outros, a Casa de la Cadena na que uma corrente elaborada em pedra cinge o edifício e a sua porta, a dos Vasquez, hoje sede dos correios e que embora tenha sido reformada em 1920 ainda conserva a sua primitiva portada em ângulo, tal como a dos Miranda Ocampo, a do I Marquês de Cerralbo, que deve ter sido das mais importantes da cidade, ou o magnifico palácio dos Águila, que ampliado no séc. XVII e reformado em algumas partes em 1910 está hoje dedicado a sala de exposições.

Em inícios do séc. XVII construíram-se em Ciudad Rodrigo a actual Casa da Cultura, chamada da Terra e erroneamente dos Moctezuma e a dos Enriquez de Soria e em San Felices de los Gallegos, a dos Mayorazgos. No alto de Castelo Rodrigo ainda vigiam as ruínas do palácio de Cristóvão de Moura incendiado em 1640. No séc. XVIII edificou-se a Casa dos Saraivas ou Casa do Fidalgo em Vilar Torpim e não se pode fechar esta passagem sem citar as ruínas da Casa de Pedro Álvares Cabral em Colmeal, o Palácio dos Pimenteis em Castelo Branco e o Solar dos Morais em São Martinho do Peso. Em Ciudad Rodrigo, da primeira década do séc. XVIII, data o palácio do Conde de Alba de Yeltes, reformado em 1945 ao ser adquirido pela Caja de Ahorros de Salamanca, hoje Caja Duero e de 1790 a fachada do Palácio Episcopal, que possui o escudo do bispo promotor da obra, Frei Benito Uria e Valdês. Nessa época levantou-se em Aldeadávila de la Riberao Palácio de Jerónimo Manuel Caballero, ministro de Guerra em 1790 e cujo escudo em lousa se destaca na porta central. Em 1899 dava-se inicio em Ciudad Rodrigo a um dos seus palácios mais singulares, o da Marquesa de Cartago, cuja imagem actual deriva da reforma efectuada em 1953.

Castelo Rodrigo. Entramado viario medieval.

Sem esquecer alguns exemplos que de um modo geral chegaram alterados como o Hospital da Misericórdia de San Felices de los Gallegos ou o antigo Hospital de Peregrinos de Escarigo, a *arquitectura assistencial* tem os seus melhores exemplares em Cidade Rodrigo. Em 1479 foi fundada a confraria de la Pasion, que recebeu dos Reis Católicos em 1492 a antiga sinagoga, lugar que hoje ocupa o Hospital e la Pasion. Das obras do séc. XVI, financiadas por Alonso Gutierrez e Juana Pérez Piñero, destaca-se a igreja, único exemplo de planta em coluna na cidade. Este imóvel que tinha num curral de comédias e do qual nada resta uma das suas principais fontes de ingresso, foi remodelado em finais do séc. XVIII. Dessas obras ainda restam a fachada principal, as casas do hospital, se bem que algumas algo alteradas. O outro grande edifício é a Casa de Niños Expositos, hoje lar da terceira idade dependente da Diputación Provincial. O grande mentor desta instituição foi o Bispo Cuadrillero y Mota, ao qual apoiou o governador militar da cidade, o conde de Nieulant. Do plano inicial, iniciado em 1778 e idealizado como um grande edifício duplo para albergar população de ambos sexos, construiu-se pouco mais de

San Felices de los Gallegos-Puerto Seguro. Puente de los Franceses.

sureste de la Plaza Mayor. La parte oriental, la más antigua, que en su origen tuvo un cuerpo más, data de mediados del XVI, mientras que la sur es fruto de la intervención ideada en 1903 por Joaquín de Vargas siguiendo las teorías de restauración de Viollet-le-Duc. Otro consistorio de interés es el de San Felices de los Gallegos. Finalizado en 1791, siete columnas con capiteles a modo de zapatas sostienen su fachada y en su interior alberga la antigua cárcel. En el extremo oeste del lado norte de la Plaza Mayor de Ciudad Rodrigo se yergue un soberbio edificio, cuya fachada deriva de la obra hecha en 1791 y 1792 en este inmueble, que acogía, quizá desde fines del XVI, la cárcel real, sita a poniente, y la audiencia, ubicada a naciente. En recuerdo de esa intervención se puso una placa de pizarra alusiva al rey gobernante, al destino del edificio y al año de ejecución. Y siguiendo en el ámbito jurisdiccional en Portugal tienen un gran interés, además se conservan muchos y de varios periodos, los pelourinhos, que aluden a la capacidad de administrar justicia en ese lugar. Se trata de una columna, casi siempre de fuste cilíndrico u octogonal, que se eleva sobre un pedestal de varias gradas y está coronada, por lo general y con ciertos matices, por un capitel de cuatro brazos finalizado en un elemento troncocónico con una esfera, como los de Alfaiates, Vale de Coelha, Bemposta y Azinhoso, o por una piña de tipo gayola, como los de Sortelha, Vilar Maior, Castelo Mendo y Castelo Rodrigo, quizás los más interesantes desde el punto de vista artístico y cuyos pequeños fustes torsos nos remiten al estilo manuelino. A ese momento pertenece uno de los de mayor calidad, el de Freixo de Espada à Cinta, que aún conserva, como el de Mogadouro, el anillo y las argollas de hierro, propias de su destino. Otros ejemplos son el de Castro Vicente, con motivos heráldicos, el de Vila do Touro, muy sencillo, y al otro lado de la raya el rollo de Vilvestre, único en la provincia de Salamanca y que, inspirado en el gótico manuelino, destaca por su riqueza decorativa.

No se puede cerrar este capítulo sin hablar de los puentes, por lo menos de los que formaban parte de las calzadas o caminos que unían ambos lados de la «raya». De época medieval, si bien hay quien habla de un posible origen romano para alguno, son el Puente del Sestil en Cabeza de Framontanos, la Puente Caída y Puente Gejo en Hinojosa de Duero, la Puente Quebrada en Villar de Ciervo, el Puente Romano de Saelices el Chico, la mitad más alejada de la ciudad del Puente Mayor de Ciudad Rodrigo, la Ponte de Sequeiros (Seixo do Côa), que aún conserva restos de la torre que protegía la margen derecha del río, la Ponte Antiga da Aldeia da Ponte y el puente del Villar que, muy reformado, está entre Fuenteguinaldo y El Payo, donde también se localiza el Puente del Gaz. Al mediar el siglo XVI se levantó el Puente de Yecla de Yeltes y en la centuria siguiente el de los Franceses en San Felices de los Gallegos, que en 1735 estaba inutilizable, siendo reconstruido poco después. Los dos últimos, debido a su valor estratégico, fueron volados en la Guerra de la Independencia española por los franceses, restaurándose años más tarde. Del último tercio del XVIII datan la otra mitad del Puente Mayor de Ciudad Rodrigo, el de Marialba, cerca de Gallegos de Argañán y en el camino antiguo de Ciudad Rodrigo a la frontera, el de Cerralbo y el de Santa Ana de San Felices de los Gallegos. Obras decimonónicas son el Puente de San Lorenzo en Trabanca y el Puente Internacional de la Línea Férrea La Fuente de San Esteban-La Fregeneda/Barca d´Alva. Y en el XX, en la década de los 20, se levantaron dos puentes similares, el de Siega Verde o de La Unión, cerca de Castillejo de Martín Viejo, y el de Villares de Yeltes, que une esa localidad con la de Villavieja de Yeltes.

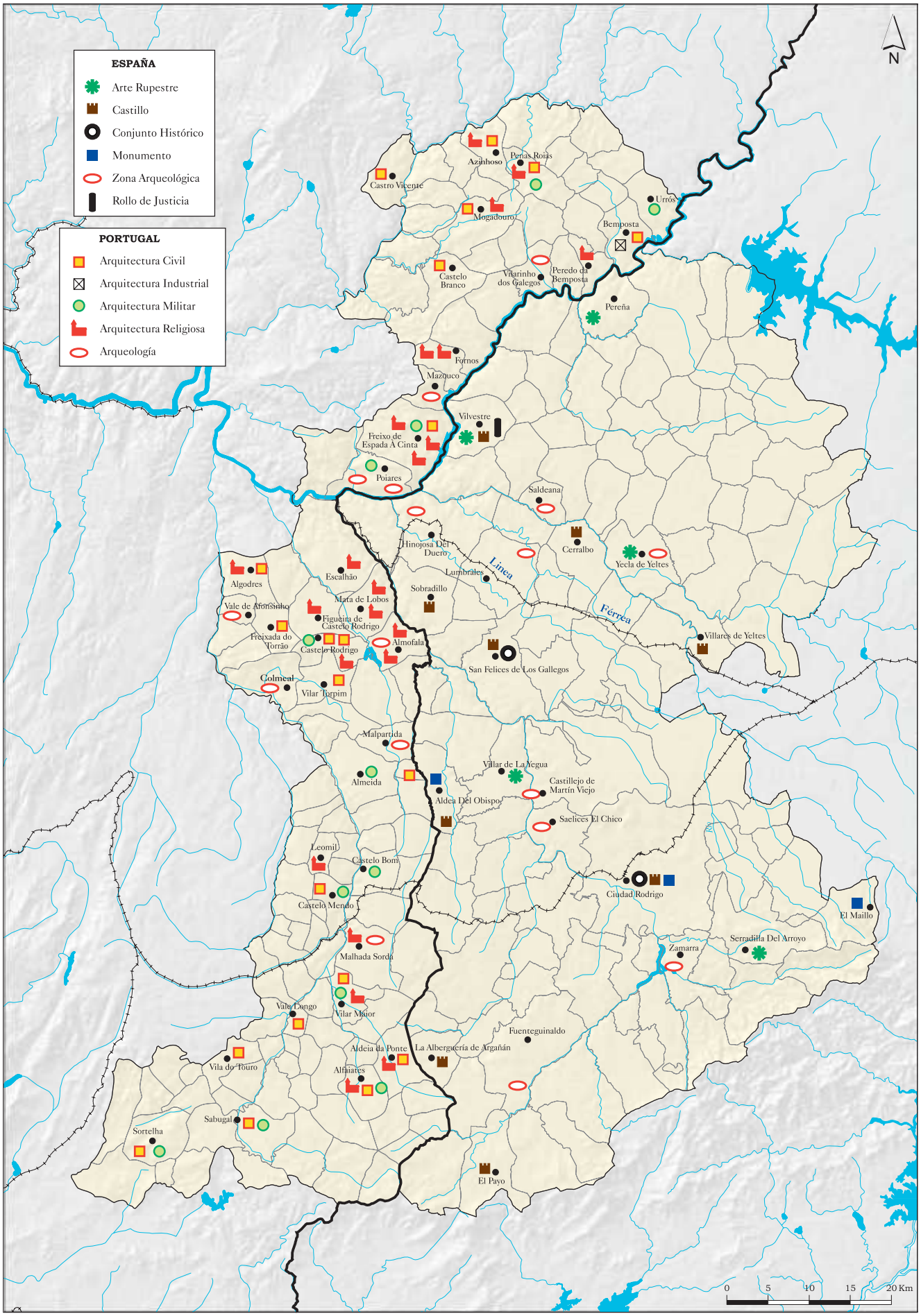
metade. No exterior destaca-se a simples portada adintelada, muito descentrada e no interior a escada que comunica as plantas e o único pátio construído.

A *arquitectura pública* tem um bom expoente na Câmara Municipal de Cidade Rodrigo que ocupa, devido à sus planta em L, o ângulo sudeste da Praça Mayor. A parte oriental, a mais antiga, que na sua origem teve um corpo a mais, data de meados do séc. XVI, enquanto que a do sul é fruto da intervenção idealizada em 190 por Joaquim de Vargas seguindo as teorias de reatauração de VIollet-le-Duc. Outro consistório de interesse é o de San Felices de los Gallegos. Finalizado em 1791, possui sete colunas com capiteis em forma de sapatas que sutentam a sua fachada e que no seu interior alberga a antiga cadeia. No extremo oeste do lado norte da Praça Mayor de Ciudad Rodrigo ergue-se um soberbo edifício, cuja fachada deriva da obra feita em 1791 e 1792 neste imóvel, que acolhia, talvez desde finais do séc. XVI, a cadeia real, situada a poente e a audiência, situada a nascente. Em memória dessa intervenção colocou-se uma placa de lousa alusiva ao rei governante, ao destino do edifício e ao ano de execução. Continuando no âmbito jurisdicional, em Portugal têm um grande interesse, para além de se conservarem muitos e de vários períodos, os pelourinhos, que fazem alusão à capacidade de administrar justiça nesse lugar. Trata-se de uma coluna, quase sempre com fuste cilíndrico ou octogonal que se eleva sobre um pedestal com vários degraus e coroada de forma geral e com uns certos matizes, com um capitel de quatro braços finalizado com um elemento troncónico com uma esfera, como os de Alfaiates, Vale de Coelha, Bemposta e Azinhoso, ou por uma pinha de tipo gaiola, como os de Sortelha, Vila Maior, Castelo Mendo e Castelo Rodrigo, talvez os mais interessantes desde o ponto de vista artístico e cujos pequenos fustes torsos remetem-nos ao estilo manuelino. A esse momento pertence um dos de maior qualidade, o de Freixo de Espada á Cinta, que ainda conserva, tal como o de Mogadouro, o anel e as argolas de ferro, próprias do seu destino. Outros exemplos são os de Castro Vicente, com motivos heráldicos, o de Vila do Touro, muito simples e do outro lado da raia o rolo de Vilvestre, único na província de Salamanca e que, inspirado no estilo gótico manuelino, destaca-se pela sua riqueza decorativa.

Não se pode fechar este capitulo sem falar das pontes, pelo menos das que faziam parte das calçadas ou caminhos que uniam ambos lados da raia. Da época medieval, embora se diga que é de possível origem romana, são, a Ponte de Sestil em Cabeza de Framontanos, a Ponte Caída e a Ponte Gejo em Hinojosa del Duero, a Ponte Quebrada em Vilar del Ciervo, a Ponte Romana de Saelices el Chico, a metade mais longínqua da cidade da Ponte Mayor de Ciudad Rodrigo, a Ponte de Sequeiros (Seixo do Côa), que ainda conserva restos da torre que protegia a margem direita do rio, a ponte antiga de Aldeia da Ponte e a Ponte de Vilar entre Fuenteguinaldo e El Payo, onde também se localiza a Ponte del Gaz. Em meados do séc. XVI ergueu-se a Ponte de Yecla de Yeltes e no século seguinte a dos franceses em San Felices de los Gallegos, que em 1735 estava inutilizada, sendo reconstruída pouco depois. As duas últmas, devido ao seu valor estratégico, foram destruídas na Guerra da Independência espanhola pelos franceses, restaurando-se anos mais tarde. Do último terço do séc. XVIII datam a outra metade da Ponte Mayor de Ciudad Rodrigo, a de Marialba, perto de Gallegos de Argañán e no caminho antigo de Ciudad Rodrigo em direcção à fronteira, o de Cerralbo e o de Santa Ana de San Felices de los Gallegos. Outras do séc. XIX são a Ponte de San Lorenzo em Trabanca e a Ponte Internacional da Linha Férrea La Fuente de San Esteban – La Fregeneda/Barca de Alva. Por fim, no séc. XX, na década de 20, foram erguidas duas pontes similares, a de Siega Verde ou de La Union, perto de Castillejo de Martín Viejo e o de Vilares de Yeltes, que une essa localidade com a de Villavieja de Yeltes.

Vilar Torpim. Solar dos Saraivas.

Aldea del Obispo. Real Fuerte de la Concepción.



Mapa 20. Patrimonio cultural.

Alfaiates

Claudia Maria Martins Quelhas

El asentamiento humano de Alfaiates se originó en una meseta, creando así condiciones para el desarrollo de una estructura urbana más regular, menos dependiente de la topografía que tantas veces determinó los conjuntos urbanos medievales. La elevada cota de altura de esa meseta y las potencialidades agrícolas de los terrenos existentes en la base de la misma, resultantes de la proximidad de la Rivera de Alfaiates, fueron razones suficientes para establecer un conjunto urbano de carácter defensivo, dada la proximidad de la frontera.

La estructura urbana que hoy encontramos, se desarrolló posiblemente a partir de un reducto defensivo en el que la Iglesia de la Misericordia se situó fuera de la muralla. Después, con D. Manuel I, la plaza de Sta. Isabel pasó a ser el espacio central y cívico del área urbana, con la Picota y la Casa da Câmara. También en ese momento se crea una estructura amplia de murallas que, unida al tejido ortogonal implantado por D. Manuel I en la mitad del siglo XVI y a la existencia de edificios religiosos, consolidaría el asentamiento durante los cuatro siglos siguientes.

El Castillo al sudeste, es el elemento urbano que determina el cierre de esta «estructura ortogonal amurallada», estructura que se constituye como el elemento patrimonial más valioso de este conjunto. La plaza Braz García de Mascarenhas es el espacio público que conforma la fachada principal de esta estructura militar, declarada Monumento Nacional. Está caracterizada por una serie de puestos colocados paralelamente a la estructura vial, que funcionan como mercado desde épocas remotas. La existencia de soportales, recientemente reconstruidos, anexos al Castillo y a la muralla, corrobora su uso como recinto ferial.

Por lo que respecta a la plaza Reina Sta. Isabel, se supone que su actual diseño fue proyectado en el período manuelino, junto con el resto del tejido ortogonal. La relación conseguida entre espacios ocupados y vacíos, la presencia de elementos organizadores y condicionantes de la forma de utilización de este espacio, y el bagaje histórico y cultural que posee, hacen de este espacio público el más emblemático de este conjunto urbano.

A partir del momento en que la defensa del área urbana dejó de ser importante se inició la expansión extramuros. Sin embargo, la estructura urbana manuelina continuó caracterizando de forma decisiva esta área urbana. La mayoría de los edificios mantienen una relación directa con el trazado de las calles, observándose claramente la demarcación del espacio público que las fachadas definen con gran precisión. De todas las aldeas del concelho de Sabugal,

Praça Rainha Santa Isabel. Pelourinho.

Alfaiates

Claudia Maria Martins Quelhas

O assentamento humano em Alfaiates fez-se num planalto, criando assim condições para o desenvolvimento de uma estrutura urbana mais regular, menos dependente da topografia que tantas vezes marcou os aglomerados medievais. A elevada cota desse planalto e as potencialidades agrícolas dos terrenos existentes na base do mesmo, resultantes da proximidade da Ribeira de Alfaiates, foram razões suficientes para implantar um aglomerado de cariz defensivo, a que obrigava a proximidade da fronteira.

A estrutura urbana que hoje encontramos, desenvolveu-se possivelmente a partir de um reduto defensivo em que a Igreja da Misericórdia estaria fora muros. Depois, com D. Manuel I, a Praça Rainha Stª Isabel passou a ser o espaço central e cívico da área urbana, com o Pelourinho e a Casa da Câmara. Também nessa altura é criada uma estrutura ampla de muralhas que, aliada à malha ortogonal imposta por D. Manuel I na 1.ª metade do séc. XVI, bem como à existência de edifícios religiosos, viria a consolidar a ocupação dos quatro séculos seguintes.

O Castelo, a Sudeste, é o elemento urbano que determina o fecho desta «estrutura ortogonal amuralhada», estrutura essa que se constitui como o elemento patrimonial mais valioso deste aglomerado. A Praça Braz Garcia de Mascarenhas é o espaço público que enquadra a fachada principal desta estrutura militar, classificada como «Monumento Nacional». É caracterizada por bancas colocadas paralelamente à estrutura viária, funcionado como mercado desde longa data. A existência de telheiros, recentemente reconstruídos, anexos ao Castelo e muralha, clarifica a sua de utilização como recinto da feira.

No que respeita à Praça Rainha Stª Isabel, julga-se que o seu actual desenho foi planeado no período manuelino, juntamente com a restante malha ortogonal. Pela relação conseguida entre cheios e vazios, pelo facto de existirem elementos de referência, organizadores e condicionadores da forma e utilização deste espaço, pela carga histórica e cultural que a atravessam, considera-se ser o espaço público mais emblemático deste aglomerado urbano.

A partir do momento em que a defesa da área urbana deixou de ser importante iniciou-se a ocupação fora muros. No entanto, a estrutura urbana manuelina continua a caracterizar de forma decisiva esta área urbana. A maioria dos edifícios mantém uma relação directa com o arruamento, sendo clara a demarcação do espaço público que as fachadas definem com grande precisão. De todas as aldeias do concelho do Sabugal, Alfaiates é certamente a que possui um carácter urbano mais evidente. O campo não se confunde com a área edificada, está sempre para além dela.

Relativamente ao património edificado não podemos deixar de mencionar o Castelo, que se julga dever-se ao rei D. Manuel I. Possui duas cinturas de formato geométrico quadrilátero, sendo a segunda rematada pela entrada destacada e por torreões circulares nos restantes ângulos. Quanto às robustas construções interiores, onde se inclui a Torre de Menagem, ficará sempre a dúvida, enquanto não houver escavações arqueológicas, sobre a sua verdadeira cronologia de edificação. Existem ainda bastantes vestígios da cintura de muralhas que envolvia a vila, muitos deles aproveitados hoje como paredes de habitações entretanto construídas fora-muros.

De época muito próxima será o pelourinho, apresentando um soco constituído por seis degraus, onde assenta uma coluna de fuste circular que mantém as argolas de sujeição. Possui um capitel de secção circular anelado, com quatro ornatos em forma de gárgula tubular e, no topo, uma pinha cónica coroada por bandeirola em ferro.

No que respeita à arquitectura religiosa foca-se, em particular, a já mencionada igreja românico-gótica da Misericórdia de Alfaiates (séc. XIII/XIV). Possui nave única com dois arcos torais de volta perfeita, cobertura em madeira e uma capela-mor mais baixa e estreita. A fachada principal apresenta um portal escavado, com arco pleno de três arquivoltas, encimado por uma rosácea ornamentada e dois pórticos laterais. A Sul encontra-se o campanário com sineira implantada a meia empena. Outro exemplo é a Igreja Matriz de Alfaiates, templo difícil de datar pela diversidade de elementos e sucessivas intervenções, mas que possui um belíssimo pórtico em arco de volta perfeita, de influência renascentista.

No que respeita à arquitectura civil privada pode dizer-se que, apesar de encontrarmos alguns edifícios com características mais eruditas, a grande maioria da estrutura edificada remete-nos para a arquitectura popular, sobretudo de dois pisos (loja no r/c e habitação no primeiro piso), aparelho de alvenaria de granito, vãos rectos sem molduras, plantas rectangulares e telhado a duas águas com telha de canudo. O acesso ao piso superior é feito por um lanço de escadas exteriores (muitos delas já destruídas) que formam balcão simples (pontualmente alpendrado) ou apenas patamar. No miolo do quarteirão encontramos espaços semi-privados, quase sempre partilhados pelos ocupantes desse quarteirão. Note-se que, principalmente na Rua Direita, o piso térreo dos edifícios serviria para comércio ou oficinas, o que mais uma vez, reflecte o desenvolvimento desta comunidade e a sua importância enquanto sede de concelho até 1836.

Alfaiates es ciertamente, la que posee un carácter urbano más evidente. El campo nunca se funde con el área edificada, se encuentra siempre más allá de ella.

Del patrimonio edificado no podemos dejar de mencionar el Castillo, atribuido al rey D. Manuel I, que posee dos cinturones de muralla de forma cuadrangular, el segundo rematado por una entrada destacada y por torreones circulares en los restantes ángulos. Las sólidas construcciones del interior, entre las que se incluye la Torre del Homenaje, generan dudas acerca de la verdadera cronología de su edificación mientras prosigan las excavaciones arqueológicas. Existen aún bastantes vestigios del cinturón amurallado que circundaba la villa, parte del mismo, ha sido aprovechado en paredes de viviendas construidas extramuros a lo largo del tiempo.

De época mucho más próxima debe ser la picota o rollo. Presenta una base constituida por seis peldaños, donde se asienta una columna de fuste circular que mantiene las argollas de sujeción. Posee un capitel de sección circular anillado, con cuatro ornamentos en forma de gárgola tubular y en la cima, una piña cónica coronada por banderola de hierro.

La arquitectura religiosa se encuentra representada especialmente, en la ya mencionada iglesia románico-gótica de la Misericordia de Alfaiates (siglos XII-XIV). Posee una nave única con dos arcos torales de medio punto, cubierta de madera y una capilla mayor más baja y estrecha. En la fachada principal se abre una portada, con arco pleno de tres arquivoltas, coronada por un rosetón y dos pórticos laterales. Al Sur se encuentra el campanario con espadaña que se alza sobre el hastial. Otro ejemplo es la Iglesia Matriz de Alfaiates, templo difícil de datar por su diversidad de elementos y sucesivas reformas, pero que posee un bellísimo pórtico con arco de medio punto, de influencia renacentista.

En relación a la arquitectura civil privada se puede decir que, a pesar de que encontramos algunos edificios con características más eruditas, la gran mayoría de las estructuras edificadas nos remiten a la arquitectura popular, principalmente de dos pisos (almacén en la planta baja y vivienda en la altura superior). Aparejo de mampostería de granito, vanos rectos sin molduras, plantas rectangulares y tejado a dos aguas con teja de canuto. El acceso al piso superior está constituido por un tramo de escaleras exteriores (muchas de ellas ya destruidas) que forman un balcón simple (ocasionalmente cubierto) o sólo un descansillo. En el centro de la manzana encontramos espacios semiprivados casi siempre compartidos por los habitantes de esta manzana. Obsérvese que, especialmente en la calle Direita la planta baja de los edificios sirvió para comercio o talleres, lo que una vez más, refleja el desarrollo de esta comunidad y su importancia como sede del concelho hasta 1836.

Iglesia de la Misericordia.

Alfaiates.

Ciudad Rodrigo

Eduardo Azofra Agustín

Declarada Conjunto Histórico Artístico en 1944, existe una Ciudad Rodrigo presentida, remota. Es la del poblamiento celtibérico de la Segunda Edad del Hierro, como lo manifiesta el verraco vetón de la Plaza del Castillo, y es la Miróbriga romana, de la que tenemos las Tres Columnas, convertidas en símbolo de la ciudad, que las tomó como escudo al menos desde el siglo XIII. Colocadas a la entrada de la ciudad dan la bienvenida al que desea descubrir o redescubrir Ciudad Rodrigo.

Hay una Ciudad Rodrigo rememorada. La de las iglesias perdidas de San Isidoro y San Juan, cuyo origen evoca la repoblación, El Salvador, que cedió su solar a una plaza, y San Sebastián, entre otras, y la de los conventos desaparecidos, entre otros, de Santa Cruz, Sancti Spíritus, Franciscas Descalzas, hoy residencia de mayores, Santo Domingo o San Francisco, cuyos restos restaurados de la capilla de los Águila nos hacen lamentar aún más su pérdida. La Ciudad Rodrigo de la judería, cuya sinagoga donaron los Reyes Católicos para erigir el Hospital de la Pasión, y la de las sangrientas luchas nobiliarias medievales, tiempo al que nos llevan los vestigios de las casas fuertes de los Silva y la torre de los Garcilópez de Chaves.

Y por encima de todas está la Ciudad Rodrigo revelada, la que emociona y se ve y se disfruta con pausa. La que a lo largo de su dilatada y rica historia ha vivido desde su contradictoria situación fronteriza (de la que perviven su Alcázar mandado edificar en 1372 por Enrique II y hoy es Parador de Turismo, y su muralla con sus puertas), tres momentos claves para el desarrollo de su patrimonio arquitectónico: la repoblación (último tercio del siglo XII), el largo siglo XVI (desde las últimas décadas del XV hasta las primeras del XVII), y la época de la Ilustración (último tercio del siglo XVIII).

Claros ejemplos de lo expuesto, al derivar gran parte de sus fábricas de esas tres épocas, son la catedral, dedicada a Nuestra Señora Santa María y declarada Monumento Nacional en 1889, y la iglesia de San Pedro-San Isidoro, que conserva partes de su primitivo templo mudéjar. Restos del primer momento presenta la reformada iglesia de San Andrés y al segundo pertenecen la iglesia del Hospital de la Pasión, ejemplo de planta columnaria, la iglesia del ex-convento de San Agustín, panteón familiar de los Chaves, la capilla de Cerralbo, monumental edificio herreriano mandado levantar por el cardenal Pacheco como capilla funeraria privada, el ayuntamiento, si bien el ala de poniente se añadió al comenzar el siglo XX, y buena parte de los palacios mirobrigenses conservados y entre los que destacan el de los Vázquez, hoy sede de Correos y que fue muy reformado hacia 1920, el del I Marqués de Cerralbo, en el centro de la Plaza Mayor, el de los Ávila y Tiedra, conocido como de Los Castro, en la Plaza del Conde, o el magnífico de Los Águila, hoy dedicado a sala de exposiciones. Y fruto del tercer momento, uno de los principales en el devenir de Ciudad Rodrigo, son el seminario conciliar, la mitad del Puente Mayor sobre el río Águeda, la más cercana a la ciudad, la fachada principal del Hospital de la Pasión, la Casa de Niños Expósitos, sita en el Arrabal de San Francisco, la fachada del Palacio Episcopal y los dos edificios situados en los extremos del lado norte de la plaza Mayor, la capilla de la Venerable Orden Tercera de San Francisco y la Audiencia-Cárcel.

Ciudad Rodrigo

Eduardo Azofra Agustín

Declarado conjunto histórico em 1944, existe uma Ciudad Rodrigo pressentida e remota. É a do Povo Celtibérico da Segunda Idade do Ferro, como manifesta o Berrão Vetão da Praça do Castelo e é a Miróbriga Romana a que temos as três colunas convertidas em símbolo da cidade, que as tomou como escudo pelo menos desde o século XIII. Colocadas na entrada da cidade, dão as boas vindas aos que desejam descubrir ou redescubrir Cidade Rodrigo.

Existe uma Ciudad Rodrigo rememorada. A das igrejas perdidas de São Isidro e São João, cuja origem remonta ao seu povoamento. São Salvador, que cedeu o seu lugar a uma praça, São Sebastião, entre outras, como as dos conventos desaparecidos de Santa Cruz, Sancti Spiritus, Franciscas Descalças, hoje lar da terceira idade; Santo Domingo de São Francisco, cujos restos restaurados da capela e Águila fazem-nos lamentar ainda mais a sua perda. A Ciudad Rodrigo da Judiaria, cuja Sinagoga doaram os Reis Católicos para erguer o Hospital de la Pasion e a das sangrentas lutas nobiliárias medievais, época aos que nos levam os vestígios das casas fortes dos Silva e a Torre dos Garcilopez de Chaves.

Por cima de todas, está a Ciudad Rodrigo revelada, a que emociona, que se vê e desfruta com uma pausa. A que ao largo da sua dilatada e rica história viveu desde a sua contraditória situação fronteiriça (das que subsistem a Alcazar, mandada edificar em 1372, por Henrique II que hoje é Pousada de Turismo e a sua muralha com as suas portas), três momentos chave para o desenvolvimento do seu património arquitectónico: o repovoamento (último terço do séc. II), o longo século XVI (desde as últimas décadas do séc. XV até às primeiras do séc. XVII) e a época do iluminismo (último terço do séc XVIII).

Claros exemplos do exposto, ao derivarem grande parte das suas fábricas dessas três épocas são, a catedral, dedicada a Nossa Senhora de Santa Maria e declaradas Monumento Nacional em 1889 e a Igreja

Catedral de Santa María.

Plaza Mayor.

Casa Consistorial.

Ciudad Rodrigo

de São Pedro – São Isidro que conserva partes do seu primitivo templo múdejar. Restos do primeiro monumento apresenta a reformada Igreja de Santo André e ao segundo a Igreja do Hospital de la Pasion, exemplo de planta em colunas; a Igreja do Convento de São Agostinho, panteão familiar dos Chaves, a capela de Cerralbo, monumental edifício me ferro mandado construir por pelo Cardeal Pacheco como capela funerária privada na câmara municipal, embora a ala de poente se tenha acrescentado no inicio do séc. XX. Em boa parte, os palácios mirobricenses conservados, entre eles destaca-se o dos Vasquez, hoje sede dos Correios e que foi bastante reformado por volta de 1920, o do Marquês de Cerralbo, no centro da Praça Maior, o dos Ávila e Tiedra, conhecido como o dos Castro, na Praça do Conde, ou o magnifico dos Águila, hoje dedicado a sala de exposições. Finalmente, fruto do terceiro momento, um dos principais de Ciudad Rodrigo, são o Seminário Conciliar, a metade da Ponte Maior sobre o rio Águeda, a mais próxima da cidade, a fachada principal do Hospital de la Pasion, a Casa de Niños Expositos, situada no Arrabal de São Francisco, a fachada do Palácio Episcopal e os dois edifícios nos extremos do lado norte da Praça Maior, a Capela do Venerável Ordem Terceira de São Francisco e a Audiência – Prisão.

Murallas y Alcázar.

Freixo de Espada à Cinta

Tiago Canhota

En lo alto de los Arribes del río Duero, divisando la meseta castellanoleonesa se encuentra la Villa de Freixo de Espada à Cinta; el concelho cuenta con testimonios artísticos de asentamientos humanos pertenecientes al Paleolítico de entre 13.000 y 10.000 años atrás, y a épocas posteriores, como atestiguan la aparición de restos de murallas y el descubrimiento de verracos propios de la cultura de los castros. Aunque estos vestigios se encuentren fuera de la villa, la existencia del núcleo urbano se remonta si no a un periodo anterior, al menos a época romana, como demuestran la Calzada de Alpajares y el paso de una carretera denominada Caminho Largo, antigua vía romana, además de la introducción del olivo o la toponimia de la zona.

Tras la caída de Roma, los restos de esta civilización fueron ocupados por pueblos procedentes del centro de Europa, y posteriormente por la invasión árabe; a este dominio se sucedió la resistencia y la consecuente reconquista cristiana, en un constante avance hacia el sur. Antes del año mil, Freixo de Espada à Cinta entra en el mundo cristiano.

Simultáneamente a la creación del Condado Portucalense, Freixo de Espada à Cinta es dotada de fueros, concedidos por D. Afonso Henriques en 1132 o 1152, y se documenta la grafía Freyxeno y Fresno. Señalando el centro de la villa medieval, surge en un punto elevado el Castillo (Monumento Nacional) o lo que de él resta: la Torre Heptagonal con balcón asentado sobre ménsulas en las que posteriormente se introdujeron campanas, y algunos paños de muralla, que a partir del periodo liberal sirvieron de cementerio. Se trata de un punto estratégico, no en vano está asentado sobre un castro, que después pasó a ser fortaleza romana, atalaya árabe y, posteriormente, adaptada a castillo reedificado por D. Dinis, con sucesivas restauraciones y añadidos. La Torre Heptagonal de veinticuatro metros, data del siglo XVI y fue construida durante el reinado de D. Fernando.

Entre finales del siglo XV y principios del XVI son varias las peripecias que marcan de forma permanente el tejido social, económico y artístico de la villa. Con la expulsión de los judíos decretada por los Reyes Católicos en la última década del siglo XV, muchos de ellos se dirigen a territorio portugués encontrando como primera puerta de entrada Freixo de Espada à Cinta. Años más tarde, en el reinado de D. Manuel I, el enclave será la puerta de salida para una parte de ellos; entre los que entran y los que salen, algunos se asientan en el lugar, trayendo capital, redes de contactos e inversiones hechas en los descubrimientos ultramarinos.

Vista general.

Torre do Galo.

Freixo de Espada à Cinta

Tiago Canhota

No topo das arribas do rio Douro, fitando o planalto Leonês encontra-se a Vila de Freixo de Espada à Cinta; no concelho vislumbram-se provas artísticas de povoamento que remontam ao período Paleolítico entre 13.000 – 10.000 e posteriormente, com o aparecimento de restos de muralhas e a descoberta de berrões pertencentes à cultura castreja; embora estes vestígios se encontrem fora da vila, a sua existência remonta se não antes pelo menos ao período Romano, atestada esta presença pela Calçada de Alpajares e pela passagem de uma estrada denominada de Caminho Largo antiga via Romana, a introdução da oliveira ou pela toponímia.

Com a queda de Roma, o que desta restou foi ocupado por povos, vindos do centro e norte da Europa, e posterior ocupação Árabe; segue-se a resistência e consequente reconquista cristã, resultando num constante avanço para Sul. Antes do ano mil Freixo de Espada à Cinta entra para o Mundo cristão.

Simultaneamente à criação do Condado Portucalense, Freixo de Espada à Cinta é dotada de Foral, concedido por D. Afonso Henriques em 1132 ou 1152 aparecendo a grafia Freyxeno e Fresno.

A marcar o centro da vila medieval, surge num ponto elevado o Castelo (Monumento Nacional) ou o que dele resta: a Torre Heptagonal com balcão assente sob mísulas com posterior introdução de sinos, e alguns panos de muralha, servindo a partir do período liberar a cemitério. Por se encontrar num ponto estratégico não é de por de parte que esteja assente sob uma construção castreja, passando depois a ser fortaleza romana, atalaia árabe tendo sido depois adaptado a castelo mandado reedificar por D. Dinis, com posteriores restauros e acrescentos; a construção da torre heptagonal de vinte e quatro metros data do século XIV no reinado de D. Fernando.

No final do século XV, princípios de XVI várias são as peripécias que marcaram de forma inolvidável o tecido social, económico e artístico da vila. Com a expulsão dos judeus decretada na última década do século XV pelos reis Católicos (Espanha); muitos dirigem-se para o território Português encontrando como primeira porta de entrada, Freixo de Espada à Cinta, assim como anos mais tarde no tempo de D. Manuel I será a porta de saída para uma parte deles; entre os que entram e os que saem, uma parte assenta arraiais, trazendo capital, redes de contactos e investimentos feitos nos descobrimentos Além – Mar. Com D. Manuel I é-lhe renovada a carta de foral (1512) atingindo neste século o seu apogeu artístico e económico, o que se vai reflectir na arquitectura de cariz quer real, religioso ou particular, lavrada em estilo Manuelino. Deste, destacam-se o Pelourinho – o fuste de forma octogonal é decorado com motivos vegetais, dividido a meio por um anel de pedra estando assente em base trabalhada e esta em sobre três degraus crescentes. É cintada com colar de ferro móvel. Com capitel quadrado tem gravado na parte inferior o escudo da vila, o escudo de D. Manuel I, um castelo com três torres e esfera armilar; ao meio brotam quatro braços de ferro em forma de serpente pendendo argolas; na parte superior estão esculpidas quatro cabeças humanas. É Monumento Nacional – a Igreja matriz – melhor exemplo do Manuelino em Trás – os – Montes, sem autor conhecido é provável ser de Boitaca ou de João de Castilho. O interior ao estilo igreja – salão é composto por três naves de altura idêntica, dividida por grandes colunas decoradas, que sustentam uma abobada com nervuras. Destaque para dezasseis quadros do mestre renascentista Grão Vasco; exteriormente a fachada apresenta um portal de arco abatido profusamente decorado ladeado por contrafortes e rematado com dois óculos e janela de arco perfeito; nos panos laterais sustentados por contrafortes rasgam-se as entradas laterais que se apresentam ricamente decoradas com motivos vegetalistas e marítimos. Está classificada como Monumento Nacional – a Igreja da Misericórdia – com nave única, estreita mas comprida, apresenta o portal em arco de volta perfeita com nicho no fecho, janela, e é coroada com sineira; no interior a capela – mor apresenta um grande trabalho ao nível do tecto abobadado com nervuras de ogivas cruzadas fechadas com cartela; o arco toral é fechado também com cartela onde se inscrevem as cinco quinas, uma esfera armilar e uma cruz de Cristo. As casas de feição Manuelina – impossível calcorrear o centro histórico sem se deparar com janelas, portas ou mísulas decoradas com motivos de vária ordem. Existem bons exemplares na Rua das Eiras assim como a Casa dos Carrascos. De destacar a utilização da porta geminada de verga recta ou em arco de volta perfeita de belo efeito visual;

Com um tecido económico, dominado pela burguesia de raiz judaica, sem descender directamente das grandes famílias aristocráticas, não é de estranhar que não abundem os exemplos heráldicos, que para além dos referentes à vila restam seis exemplares espalhados por edifícios particulares ou religiosos.

Do demais património salienta-se o Convento de S. Filipe de Nery, edificado no século XVIII, não foi concluído ficando órfão de torre no lado direito, devido à extinção das ordens religiosas em 1834. Em estilo barroco a fachada apresenta-se limitada por pilastras sendo o eixo axial composto pelo portal, janelão, rematada com frontão ondulado. Do lado esquerdo ergue-se a única torre composta por janela e nicho. Na parede esquerda da nave rasgam-se três monumentais janelões.

Com a abertura do passeio público, provavelmente no século XIX, a vila deixa o espaço medieval e estende-se para lá da Avenida Guerra Junqueiro; no século XX dá-se a construção do edifício dos Paços do Concelho (anos 40), escola, correios, hospital, casas particulares entre outras edificações que atestam a pujança urbanística da vila.

Con D. Manuel I se renueva la Carta Foral (1512) y la villa alcanza su apogeo artístico y económico, reflejándose en una arquitectura de carácter regio, religioso o particular, labrada en estilo manuelino.

De este estilo destaca la Picota, cuyo fuste de forma octogonal está decorado con motivos vegetales, dividido en su mitad por un anillo de piedra. Se asienta sobre una base labrada que se apoya sobre tres peldaños crecientes. Conserva un anillo de hierro que rodea el fuste. Su capitel cuadrado lleva grabado en la parte inferior el escudo de la villa, el escudo de D. Manuel I, un castillo con tres torres y esfera armilar; en el medio surgen cuatro brazos de hierro en forma de serpiente de los que penden argollas; en la parte superior están esculpidas cuatro cabezas humanas.

La Iglesia Matriz, declarada Monumento Nacional, es el mejor ejemplo del estilo manuelino en la región de Trás-os-Montes, de autor desconocido, probablemente pueda atribuirse a Boitaca o João de Castilho. Su interior está compuesto por tres naves de altura idéntica, divida por grandes columnas decoradas, que sustentan una bóveda de nervios. Mención especial merecen los dieciséis cuadros del retablo del maestro renacentista Grão Vasco; exteriormente la fachada presenta un portal de arco rebajado, profusamente decorado, con contrafuertes y rematado por dos óculos y ventana de arco de medio punto; en los paños laterales, sustentados por contrafuertes, las entradas se presentan ricamente decoradas con motivos vegetales y marítimos.

La Iglesia de la Misericordia, declarada Monumento Nacional, con nave única, estrecha pero larga, presenta el portal en arco de medio punto con nicho en la clave y ventana; la iglesia está coronada por una espadaña. En su interior, la capilla mayor presenta un gran trabajo en el techo abovedado con ojivas cruzadas cerradas. El arco toral está también cerrado y en él se inscriben los cinco escusones del escudo de Portugal, una esfera armilar y una cruz de Cristo y las casas de factura manuelina – imposible recorrer el centro histórico sin encontrarse con ventanas, puertas o ménsulas decoradas con motivos de variado orden. Existen buenos ejemplos en la Rua de la Eiras, así como en la Casa de los Carrascos. Destaca la utilización de la puerta geminada de cimbra recta o en arco de medio punto de bello efecto visual.

Con un tejido económico, dominado por una burguesía de raíz judía, no descendiente directamente de las grandes familias aristocráticas, no es de extrañar que no abunden los ejemplos heráldicos. Sólo se conservan los referidos a la villa y seis ejemplos diseminados por edificios particulares o religiosos.

Del resto del patrimonio destaca el Convento de San Filipe Nery, que fue edificado en el siglo XVII, pero no concluido, quedando sin torre en el lado derecho, a causa de la disolución de las órdenes religiosas en 1834. La fachada de estilo barroco está delimitada por pilastras y su eje axial está compuesto por ventana y nicho. En la pared izquierda de la nave se abren tres monumentales ventanales.

Con la apertura del paseo público, probablemente en el siglo XIX, la villa deja el espacio medieval y se extiende hacia la Avenida Guerra Junqueiro; en el siglo XX se construye el edificio de los Paços do Concelho (años 40), y la escuela, correos, el hospital, además de casas particulares que, entre otras edificaciones, atestiguan la pujanza urbanística de la villa.

Freixo de Espada à Cinta.

Sabugal

Claudia Maria Martins Quelhas

En el dominio del mejor paso del río Côa, construyeron las comunidades de la Edad del Cobre un poblado, cuyos vestigios-cerámica decorada, pesas de telar, un hacha plana de cobre e instrumentos de piedra pulimentada-, demuestran su importancia. En este lugar se sucederían diversas poblaciones y castros hasta la llegada de los romanos al territorio de la Beira Interior tal y como atestiguan diferentes vestigios de la presencia de esta civilización: tres inscripciones funerarias y votivas, cantería almohadillada, fustes de columna, cerámica de construcción y monedas.

Más tarde, el núcleo antiguo de la ciudad de Sabugal, que corresponde esencialmente a la zona intramuros y cuya configuración tal vez se deba al reinado de D. Dinis, mantiene gran parte de sus características tradicionales. Por razones defensivas se encuentra implantado en un punto alto, dominado por el castillo dionisino (declarado Monumento Nacional), que determina tanto la estructura urbanística como la caracterización de la imagen de la ciudad. Sus orígenes se remontan al dominio leonés con la edificación de una fortificación, pero es en el siglo XIII, después de la conquista y durante el reinado de D. Dinis, cuando es construido el castillo gótico de Sabugal. El edificio posee una planta trapezoidal, acceso a través de dos puertas de arco ojival, murallas interiores con adarve continuo accesible por cuatro escaleras, tres torres de ángulo. Destaca la inusual Torre del Homenaje, de planta pentagonal, con 28 metros de altura y tres pisos, en uno de los cuales se encuentra un blasón con los cinco pequeños emblemas incluidos en el escudo de Portugal. El núcleo medieval se estructura a partir del Castillo, núcleo delimitado por la cerca urbana de trazado oval, también gótico, que integra gran parte del castillo y que tiene, en el otro extremo, la puerta principal. La unión entre estos dos elementos se establece por la calle Direita, principal eje de circulación en el interior de la muralla, de la cual subsiste sólo la Puerta de la Vila, la Torre do Relógio anexa y un fragmento adosado a la ciudadela, al Oeste.

Praça da República. «Domus Municipalis».

Pelourinho.

La plazuela colindante al castillo, donde anteriormente se encontraba la primitiva Iglesia Matriz de Nª. Srª do Castelo, demolida en 1911, constituía el espacio cívico de la ciudadela. Dentro del perímetro medieval predomina la vivienda tradicional de las comunidades rurales: edificio de dos pisos, aparejo de mampostería de granito o pizarra y cubierta de estructura de madera revestida con teja de barro. El establo, hoy destinado a otros usos, se localizaba en el piso bajo, accediéndose al piso superior de la vivienda a través de escaleras inte-

Sabugal

Claudia Maria Martins Quelhas

No comando da melhor passagem do grande curso do rio Côa, construíram as comunidades da Idade do Cobre um povoado, cujos vestígios – cerâmica decorada, pesos de tear, um machado plano de cobre e instrumentos de pedra lascada, comprovam a sua importância. Neste local ter-se-ão sucedido diversas populações e construções castrejas até à chegada dos romanos ao território da Beira Interior, tal como atestam diversos vestígios da presença desta civilização: três inscrições funerárias e votivas, cantaria almofadada, fustes de coluna, cerâmica de construção e moedas.

Mais tardio, o núcleo antigo da cidade do Sabugal, que correspondente essencialmente à zona intramuralhas e cuja configuração talvez se deva ao reinado de D. Dinis, mantém grande parte das suas características tradicionais. Por razões defensivas encontra-se implantado num ponto alto, dominado pelo castelo dionisino (classificado como Monumento Nacional), determinante tanto na estrutura urbanística como na caracterização da imagem da cidade. As suas origens remontam ao domínio leonês com a edificação de uma fortificação, mas é no século XIII, após a conquista e durante o reinado de D. Dinis, que é construído o castelo gótico do Sabugal. O edifício possui uma planta trapezoidal, acesso através de duas portas de arco quebrado, muralhas interiores com adarve contínuo acessível por quatro escadas, três torres de ângulo. Destaca-se a inusual Torre de Menagem, de planta pentagonal, com 28 metros de altura e três pisos, num dos quais se encontra o escudo com as cinco quinas.

É a partir do castelo que se estrutura o núcleo medieval, delimitado pela cerca urbana de traçado oval, também ela gótica, que integra grande parte do castelo e que apresenta, na outra extremidade, a porta principal. A ligação entre estes dois elementos é estabelecida pela Rua Direita, principal eixo de circulação no interior da cerca, da qual subsiste apenas a Porta da Vila, a Torre do Relógio anexa e um troço adoçado à cidadela, a Oeste.

O largo fronteiro ao castelo, onde anteriormente se encontrava a primitiva Igreja Matriz de N. Sr.ª do Castelo, demolida em 1911, constituía o espaço cívico da cidadela. Dentro da cerca medieval predomina a habitação tradicional das comunidades rurais: edifício de dois pisos, aparelho em alvenaria de granito ou xisto e cobertura de estrutura de madeira revestida a telha de barro. A loja de animais, hoje destinada a outros usos, localizava-se no piso térreo, acedendo-se ao piso da habitação através de escadas exteriores, formando por vezes balcão em granito, alpendrado ou não.

Sendo a cidade do Sabugal o centro administrativo, financeiro e comercial do concelho a partir de meados do séc. XIX, altura em que integra o território dos quatro concelhos extintos (Alfaiates, Sortelha, Vila do Touro e Vilar Maior), é fora deste núcleo medieval que passam a desenvolver-se as principais funções urbanas, representando o núcleo medieval uma pequena parte do que se constitui actualmente como perímetro urbano.

Fora-muros, mas junto à cerca, podemos encontrar a antiga Casa da Câmara, Cadeia e Tribunal, edifício de volumetria significativa, com dois pisos, destinando-se o piso térreo à cadeia e o piso superior à administração municipal e ao tribunal. Ainda hoje alberga a Câmara Municipal.

Este edifício administrativo é confrontado por vários edifícios de habitação, de escala significativa, onde se destaca o «Solar dos Britos», nome dado ao antigo solar dos Costa Fraião, de que resta o alpendre e a escadaria frontal marcados por influências claramente barrocas.

Dos edifícios religiosos existentes fora-muros há que destacar a Igreja da Misericórdia do Sabugal, exemplar de base estilística românica mas reformulado em 1687. Possui nave única, capela-mor mais baixa e estreita, portal em arco pleno, encimado por óculo circular e cornija assente em cachorrada com motivos geométricos. Mantém gravada em duas pedras a medidas-padrão dos tempos recuados de presença leonesa na localidade. É em redor deste edifício que encontramos ainda hoje uma malha urbana densa e irregular, onde os edifícios detêm as mesmas características arquitectónicas dos observados dentro da cerca.

Da Praça da República (antigo terreiro exterior à cerca) parte uma das mais importantes artérias da cidade, a Rua 5 de Outubro que, dando continuidade à Rua Direita, segue em direcção ao o Largo da Fonte, limite urbano do primitivo núcleo populacional. Localizado num vale de aluvião. Este espaço era tradicionalmente empregue para captação de água e para o cultivo. No final do século XIX, a vila estendeu-se para lá deste espaço, com a construção das Eiras de São Sebastião. Segundo a tradição, aqui encontrava-se uma fonte antiga, construída pelo rei D. Dinis, entretanto soterrada durante o alteamento da cota de circulação, aquando das obras de arranjo do Largo, em 1904. É nesta data que é edificado o chafariz, encimado pela coroa real, um dos últimos exemplares da arquitectura da monarquia. O Largo da Fonte, alvo de sucessivas intervenções, torna-se no mais importante espaço de vivência quotidiana da população do Sabugal, em redor do qual nascem algumas casas solarengas e se implantam, em pleno Estado Novo, edifícios públicos tais como o Tribunal e a Escola Primária.

riores, formando a veces un balcón de granito, cubierto o no.

Siendo la ciudad de Sabugal el centro administrativo, financiero y comercial del concelho a partir de mediados del siglo XIX, momento en que integra el territorio de los cuatro concelhos desaparecidos (Alfaiates, Sortelha, Vila do Touro y Vilar Maior), es fuera de este núcleo medieval donde pasan a desarrollarse las principales funciones urbanas, representando el núcleo medieval una pequeña parte del actual perímetro urbano.

Extramuros, pero junto a la cerca, podemos encontrar la Antigua Casa da Câmara, Cárcel y Tribunal, edificio de volumetría simétrica significativa, con dos pisos, destinados, el piso bajo a cárcel y el piso superior a la administración municipal y al tribunal. Todavía hoy alberga la Câmara Municipal. Enfrente de este edificio administrativo se encuentran varios edificios de vivienda, de escala significativa, donde destaca el «Solar dos Britos»), nombre dado al antiguo solar de los Costa Fraiao, del que se conservan la cubierta y la escalinata frontal marcadas por influencias claramente barrocas.

De los edificios religiosos existentes extramuros hay que destacar la Iglesia de la Misericordia de Sabugal, ejemplar de base estilística románica pero reformada en 1687. Posee una nave única, capilla mayor más baja y estrecha, portal de arco de medio punto, encima del cual se encuentra un óculo circular y cornisa apoyada en ménsulas con motivos geométricos. Conserva grabados, en dos piedras, los patrones de medidas de los tiempos lejanos de la presencia leonesa en la localidad. Alrededor de la iglesia encontramos todavía hoy un tejido urbano denso e irregular, donde los edificios muestran las mismas características arquitectónicas de los observados dentro de la cerca.

De la Plaza de la República (antiguo terreno exterior a la muralla) parte una de las arterias más importantes de la ciudad, la calle 5 de Octubre que dando continuidad a la Calle Direita, sigue en dirección a la Plaza de la Fuente, límite urbano del primitivo núcleo de población. Localizado en un valle de aluvión. Este espacio era tradicionalmente empleado para el abastecimiento de agua y para el cultivo. Al final del siglo XIX, la villa se extendió más allá de este espacio, con la construcción de las Eiras de São Sebastião. Según la tradición, aquí se encontraba una fuente antigua, construida por el rey D. Dinis, soterrada al elevar el nivel de la superficie de circulación, durante las obras de reforma de la Plaza, en 1904. Es en esta fecha cuando es edificado el chafariz, rematado con la corona real, uno de los últimos ejemplares de arquitectura de la monarquía. La Plaza de la Fuente, blanco de sucesivas intervenciones, se convirtió en el espacio más importante de convivencia cotidiana de la población de Sabugal, alrededor de esta plaza surgen algunas casas solariegas y se construyen, en pleno Estado Novo, edificios públicos como el Tribunal o la Escuela Pública.

Sabugal.

San Felices de los Gallegos

Eduardo Azofra Agustín

La villa de San Felices de los Gallegos, también llamada San Felices el Grande en el siglo XVI y declarada Conjunto Histórico Artístico en 1965, atesora un rico patrimonio cultural fruto de una atrayente historia marcada en gran medida por su situación geoestratégica, por su condición fronteriza en la raya. Si bien hay huellas de un poblamiento remoto, de la Segunda Edad del Hierro, como lo plasma el verraco conocido como «Burro de San Antón», y la presencia en el recinto amurallado, en la Cerca Vieja, de restos del siglo X abren el camino a que este lugar pudo repoblarse en época de Ramiro II, es en el último tercio del XII cuando arranca su historia más segura, aceptándose que fue refundado en 1169.

Torre del Homenaje del castillo.

En el medievo esta villa fue un destacado centro comercial y enclave defensivo, disputada por Castilla y Portugal, pasando de una a otra Corona, hasta que en 1476 los Reyes Católicos se la dieron al I Duque de Alba. Fruto de esas continuas luchas es el sistema de fortificación con el que se ciñó, basado en un castillo y varios recintos amurallados. El rey portugués D. Dinis IV, tras anexionarla en 1297, edificó un primer castillo y reparó la Cerca Vieja, en la que se habían reformado ya las puertas del Moro y de la Torre, aún existentes. El I Duque de Alba desmochó el primer castillo y elevó sobre él la actual torre del homenaje. En la Edad Moderna la villa fue un enclave fronterizo vital, siendo clave en 1640 en la Guerra de Independencia portuguesa y en 1707 en la Guerra de Sucesión española, al tomarla los lusos y elevar baluartes rodeando la Cerca Vieja, aún visibles. En la Guerra de la Independencia española la ocuparon los franceses desde marzo de 1809 hasta inicios de 1812, usando el castillo como hospital de inválidos.

La iglesia tiene de su primera fábrica, de inicios del siglo XIII, varios restos a los pies del muro norte y la portada oeste. Se amplió en el XVI, periodo de gran pujanza económica y actividad artística en la villa, adquiriendo planta de tres naves con coro a los pies, portada al sur y capilla mayor poligonal con bóveda estrellada. El convento de La Pasión de MM. Agustinas se fundó en 1508, elevándose en 1768 la iglesia bajo la posible dirección del portugués Manuel Méndez. Relacionándose con la arquitectura barroca lusa, nos han llegado la Ermita de Jesús Nazareno, de fines del XVI aunque en 1743 se le añadió un camarín y en 1803 un pórtico, y la de Nuestra Señora del Rosario, de 1790.

En la plaza Mayor se levantó a fines del siglo XVIII, otro periodo de gran desarrollo económico y arquitectónico para la villa, la Casa Consistorial, con fachada porticada y cárcel en su interior. Y otros espacios urbanos para ver son la Plaza del Grano, con la casa de los Mayorazgos, del siglo XVII, y la Plaza de los Caños, con la fuente del XVIII, la alhóndiga, actual Casa de Cultura, edificada en 1587 y con fachada porticada al sur, y el Hospital de la Misericordia que, fundado en 1567 sobre casas existentes, ha llegado muy alterado.

Y hay un San Felices recordado. El del perdido convento de San Juan de Letrán, fundado en 1475 y levantado esencialmente en el XVI, el del Hospital y Ermita de Rocamador, cuyo origen databa del XV, y el del retablo mayor de la iglesia que, realizado en 1574 y pasto del incendio de 1887, lucía ocho tablas de Luis de Morales y una talla de Nuestra Señora de entre dos Álamos de Lucas Mitata.

San Felices de los Gallegos

Eduardo Azofra Agustín

A vila de San Felices de los Gallegos, também chamada de San Felices el Grande no séc. XVI e declarada Conjunto Histórico Artístico em 1965, guarda um rico património cultural fruto de uma atraente história marcada, em grande mediada, pela sua situação geo-estratégica, pela sua condição fronteiriça na «raya». Embora existam vestígios de um povoado remoto, da Segunda Idade do Ferro, como o demonstra o Berrão conhecido como «Burro de Santo Antão» e a presença, em recinto amuralhado, na Cerca Velha, de restos do séc. X abrem o caminho para o repovoamento deste lugar na época de Ramiro II, este no último terço do séc. XII quando arranca a sua história mais segura, aceitando-se que foi novamente fundada em 1169.

Em tempos medievais, esta vila foi um destacado centro comercial e enclave defensivo disputado por Castela e Portugal passando de uma coroa à outra, até que em 1476 os reis Católicos a deram ao I Duque de Alba. Fruto dessas contínuas lutas é o sistema de fortificação com o que se fechou, cuja base é um castelo e vários recintos amuralhados. O rei português D. Dinis IV, depois de anexa-la em 1297, edificou um primeiro castelo e reparou a Cerca Velha na qual já se tinham reformado as portas del Moro e da Torre, ainda existentes. O I Duque de Alba desmontou o primeiro castelo e elevou sobre ele a actual Torre de Menagem. Na idade moderna a vila foi um enclave fronteiriço vital, sendo chave em 1640 na Guerra da Independência Portuguesa e em 1707 na Guerra da Sucessão Espanhola, ao ser tomada aos lusos ao elevar baluartes rodeando a Cerca Velha, e que são ainda hoje visíveis. Na Guerra da Independência Espanhola foi ocupada pelos franceses desde Março de 1809 até inícios de 1812 usando o castelo como hospital de inválidos.

A igreja possui, de inícios do séc XIII, vários restos do muro norte e

Ayuntamiento.

San Felices de los Gallegos.

da portada oeste. Foi ampliada no séc. XVI, período de grande pujança económica e de actividade artística na vila, adquirindo planta de três naves com coro aos pés, portada a sul e capela maior poligonal com abobada estrelada. O Convento de la Pasion de MM Agustinas foi fundado em 1508 elevando-se em 1768 a Igreja com a possível direcção do português Manuel Mendes, relacionando-se com a arquitectura barroca lusa. Aos nossos dias chegaram a Ermitã de Jesus Nazareno de finais do séc. XVI, embora em 1743 se tenha acrescentado uma capela e em 1803 um pórtico e a Nossa Senhora do Rosário de 1790.

A Praça Maior foi elevada em finais do séc. XVIII, outro período de grande desenvolvimento económico e arquitectónico para a vila, com a Câmara Municipal com fachada e pórtico e com prisão interior. Outros aspectos urbanos para ver são, a praça del Grano, com a Casa dos Mayorazgos do séc. XVII e a praça dos Caños, com fonte do séc. XVIII, o mercado de cereais, actual Casa da Cultura, edificada em 1587 e com fachada com pórtico a sul e o Hospital da Misericórdia fundado em 1567 sobre casas já existentes que se encontra muito alterado.

Existe uma San Felices de los Gallegos memorável. A do perdido Convento de São João de Letrán, fundado em 1475 e erguido essencialmente no séc. XVI, a do Hospital e a Ermitã de Rocamador, cuja origem datava do séc. XV e o retábulo maior da Igreja que, realizado em 1574 e pasto do incêndio de 1887 tinha oito tábuas de Luís de Morales e uma talha de Nossa Senhora entre dois Álamos de São Lucas.

Sortelha

Claudia Maria Martins Quelhas

Después de los agitados episodios históricos, que ocurrieron en el Alto Côa, desde la Reconquista de la Península Ibérica, a la época de formación de la identidad nacional, pasando por la ofensiva almorávide de finales del siglo XI, serán las comunidades leonesas las que retomarán poco a poco estas tierras, repoblándolas y dándoles la organización administrativa adecuada. En este periodo, del lado portugués, se trató también de extender el territorio hacia el Sur, tomando tierras a los árabes, repoblando las tierras más yermas y ocupando incluso territorios sin dominio definido como León. Pero es D. Sancho I el que fomenta, como ningún otro, el asentamiento de población en el nuevo lugar de Sortelha –separado del término de Covilha– y, más tarde, en 1229, su nieto, D. Sancho II, es quien le otorga Carta Foral. Pasó, de este modo, a ser concelho portugués limítrofe con el Sabugal leonés, tierras éstas, que sólo pertenecerán al territorio portugués con la firma, en 1297, del Tratado de Alcañices, que crea el límite fronterizo que prácticamente se ha mantenido intacto hasta nuestros días.

En este contexto, la villa fronteriza de Sortelha, amurallada y bajo la mirada altiva de su castillo, datado en el siglo XIII, sólo pierde el estatus de sede de concelho en 1855, con la reorganización administrativa realizada por el estado liberal. La antigua villa es un área urbana medieval (siglos XII-XIV) que encuentra su origen en la necesidad de defender y organizar su espacio, fuertemente marcado por la irregular topografía del lugar donde se asienta. Este origen la caracteriza aún hoy, razón por la cual se cuenta entre las doce Aldeias Históricas portuguesas. A pesar de estar dividida en dos zonas distintas –la población intramuros y el Arrabalde– Sortelha se define como un conjunto caracterizado por una formación más o menos espontánea y orgánicamente relacionada con la vida agrícola y comunitaria.

El Castillo está declarado Monumento Nacional desde 1910. Sufrió obras de renovación en el reinado de D. Sancho II y posteriormente, fue remodelado en los reinados de D. Dinis, de D. Fernando, de D. Manuel y en 1640, a causa de la Guerra de la Restauración. Se conserva también la muralla, de forma ovalada, que rodea la villa y sus tres puertas, siendo una de ellas puerta falsa. La puerta de acceso a la ciudadela está protegida por matacanes y exhibe escudo, corona real y

Caserío intramuros.

Sortelha

Claudia Maria Martins Quelhas

Depois dos conturbados episódios históricos, que ocorreram no Alto Côa, da Reconquista Cristã da Península Ibérica, à época da formação da nacionalidade, passando pela investida almorávida de finais do séc. XI, serão as comunidades leonesas que irão, pouco a pouco, retomar estas terras, repovoando-as e dando-lhe o ordenamento administrativo adequado. Nesta época, do lado português, tratou-se também de alargar o território para Sul, retomando terras aos mouros, repovoando as terras mais ermas e ocupando inclusivamente territórios de posse indefinida, com Leão. Mas é D. Sancho I que fomenta, como nenhum outro, o povoamento do novo lugar de Sortelha – retirado do termo da Covilhã – e, mais tarde, em 1229, o seu neto, D. Sancho II, é quem lhe outorga Carta de Foral. Passou, deste modo, a ser o concelho português confinante com o Sabugal leonês, terras essas que só virão a pertencer ao território português com a assinatura, em 1297, do Tratado de Alcanizes, que cria o limite fronteiriço que, praticamente, se manteve intacto até aos nossos dias.

Neste contexto, a vila fronteiriça de Sortelha, amuralhada e sob o olhar altivo do seu castelo, datado do séc. XIII, só perde o estatuto de sede de concelho em 1855, com a reorganização administrativa feita pelo estado liberal. A antiga vila constitui um espaço urbano medieval (séc. XIII-XIV) que encontra a sua matriz na necessidade de defender e organizar o seu espaço, fortemente marcado pela irregular topografia do local onde se implanta. Essa matriz ainda hoje a caracteriza, razão pela qual está presente no rol das doze Aldeias Históricas portuguesas. Apesar de composta por duas zonas distintas –a povoação intramuros e o Arrabalde– Sortelha define-se como um aglomerado caracterizado por uma formação mais ou menos espontânea e organicamente relacionada com a vida agrícola e comunitária.

O Castelo está classificado como Monumento Nacional desde 1910. Sofreu obras de renovação, no reinado de D. Sancho II e, posteriormente, foi remodelado nos reinados de D. Dinis, de D. Fernando e de D. Manuel e ainda em 1640, devido à Guerra da Restauração. Subsiste também a cintura de muralhas, de forma ovalada, que contorna a vila e as suas três portas, sendo uma delas a porta falsa. A porta de acesso à cidadela é protegida por mata-cães e exibe o escudo, coroa real e esferas armilares. Lateralmente a esta, observa-se outra porta falsa em arco de ferradura. A Torre de Menagem possui planta quadrangular. Os adarves encontram-se parcialmente desmantelados, conservando-se ainda a cisterna e funcionando os afloramentos graníticos como contrafortes naturais. Dentro da cerca da Vila tudo se organiza em torno da rua principal, a Rua da Fonte e a

Pelourinho y castillo.

esferas armilares. Al lado de ésta, se observa otra puerta falsa con arco de herradura. La Torre del Homenaje es de planta cuadrangular, los adarves se encuentran parcialmente destruidos, se conserva aún la cisterna y presenta afloramientos graníticos que sirven como contrafuertes naturales. Dentro de la cerca de la villa todo se organiza en torno a la calle principal, la Calle de la Fuente y la Calle Direita, que unen la Puerta de la Villa a la Puerta Nueva. Destacan también el Largo del Corro y el Largo del Pelourinho, como espacios organizadores de esta simbólica estructura urbana.

Del patrimonio del período manuelino es también la Picota edificada después de la renovación de la Carta Foral, en el siglo XVI. Situada en las faldas del castillo, cuenta con seis peldaños poligonales, columna poligonal y capitel simple. Posee también una especie de segundo capitel anillado coronado con una esfera armilar, que tiene también un anillo o sortija, símbolo del origen del topónimo Sortelha.

Por lo que respecta a la arquitectura religiosa, destaca la Iglesia Matriz, situada en el centro del núcleo amurallado. Alrededor del mismo recientemente se han encontrado numerosas sepulturas antropomórficas, algunas de las cuales se mantienen a la vista. Esta iglesia, a pesar de ser de origen medieval, sufrió sucesivas intervenciones que alteraron definitivamente esa traza. La actual edificación remite al siglo XVI, ya que el dintel del pórtico presenta una inscripción latina datada en 1573. El pórtico tiene a los lados pilastras acanaladas rematadas por esferas armilares. En el interior, el coro alto, de madera, se asienta en una columna de granito. Posee un púlpito del Renacimiento, dos altares laterales con tallas doradas de estilo nacional y el altar mayor denota características manieristas. La cubierta de la capilla mayor presenta en el centro parte de un techo mudéjar.

Extramuros, y a continuación de la Puerta Nueva, encontramos vestigios aún bien definidos de una calzada medieval que unía la Rivera de Cal y el Casteleiro. Junto a esta calzada, en una zona elevada del valle, se sitúan las ruinas de la Iglesia de S. João, también denominada de Sta. Rita, el antiguo Hospital de la Misericordia y la Capilla de Santiago, integrada en el cementerio viejo. Dicha iglesia posee planta longitudinal con nave única y rectangular. El portal principal con arco rebajado, presenta dos ventanas de dintel recto. El arco triunfal es de medio punto. Actualmente no tiene cubierta, pero aun encontrándose en ruinas, es posible observar la base del púlpito decorada con volutas y motivos antropomórficos medievales. Recientemente una campaña arqueológica alrededor de este edificio sacó a la luz decenas de sepulturas excavadas en la roca. La recalificación de los terrenos exteriores a Puerta Nova vino posteriormente a refor-

Muestra de arquitectura religiosa.

Rua Direita, que ligam a Porta da Vila à Porta Nova. Salientam-se ainda o Largo do Corro e o Largo do Pelourinho, como espaços organizadores desta simbólica estrutura urbana.

Do património do período manuelino é também o Pelourinho, edificado após a renovação da carta de foral, no século XVI. Situado no sopé do castelo, possui seis degraus poligonais, coluna poligonal e capitel simples. Possui ainda uma espécie de segundo capitel anelado coroado com uma esfera armilar, apresentando também um anel, símbolo de origem do topónimo Sortelha.

No que respeita à arquitectura religiosa, destaca-se a Igreja Matriz, situada no centro do núcleo amuralhado e em redor da qual foram já recentemente encontradas inúmeras sepulturas antropomórficas, algumas das quais se mantêm à vista. Esta igreja, apesar de possui raiz medieval, sofreu sucessivas intervenções que alteraram definitivamente essa traça. A actual edificação é remetida para o séc. XVI, uma vez que o lintel do pórtico apresenta uma inscrição latina e a data de 1573. O pórtico é ainda ladeado por pilastras caneladas e coroadas lateralmente por esferas armilares. No interior, o coro-alto, de madeira, assenta em coluna de granito. Possui púlpito da renascença, dois altares laterais ornamentados com talha dourada sob a influência do estilo nacional, enquanto o altar-mor denota características maneiristas. A cobertura da capela-mor apresenta ainda, ao centro, parte de um tecto mudéjar ou de lançaria.

Fora-muros, e na continuidade da Porta Nova, encontramos ainda vestígios bem definidos de uma calçada medieval que ligava à Ribeira da Cal e ao Casteleiro. Junta a esta calçada, numa zona planáltica sobranceira ao vale, situam-se as ruínas da Igreja de S. João, também denominada de St.ª Rita, o antigo Hospital da Misericórdia e a Capela de Santiago, integrada no cemitério velho. A referida Igreja apresenta planta longitudinal, nave única e rectangular. O portal principal é em arco abatido, encimado por duas janelas de lintel recto. O arco triunfal é de volta inteira. Actualmente não possui cobertura. Encontra-se em ruína, mas é possível verificar a base do púlpito decorada com voluta e motivo antropomórfico medieval. Foi recentemente efectuada uma escavação arqueológica em redor deste edifício na qual se colocaram a descoberto dezenas de sepulturas escavadas na rocha. A requalificação dos espaços exteriores à Porta Nova veio posteriormente reforçar o simbolismo de todos estes elementos patrimoniais.

Da arquitectura civil mais erudita podemos destacar uma boa dezena de imóveis dos séculos XVI e XVII, focando-se em particular a Antiga casa da Câmara e Cadeia, também manuelina. Outro exemplo, mas privado, é o núcleo arquitectónico do Solar de N.S. da Conceição, datado do séc. XV e ampliado no séc. XVII (1627). Possui planta em quatro, dois pisos, sendo o acesso ao andar nobre feito através de escadaria lateral e varanda alpendrada. Existe ainda um outro alpendre seiscentista no alçado posterior. Possui vãos rectos, brasão colocado no cunhal e no salão nobre e uma capela privativa que integra um retábulo de talha dourada do séc. XVIII.

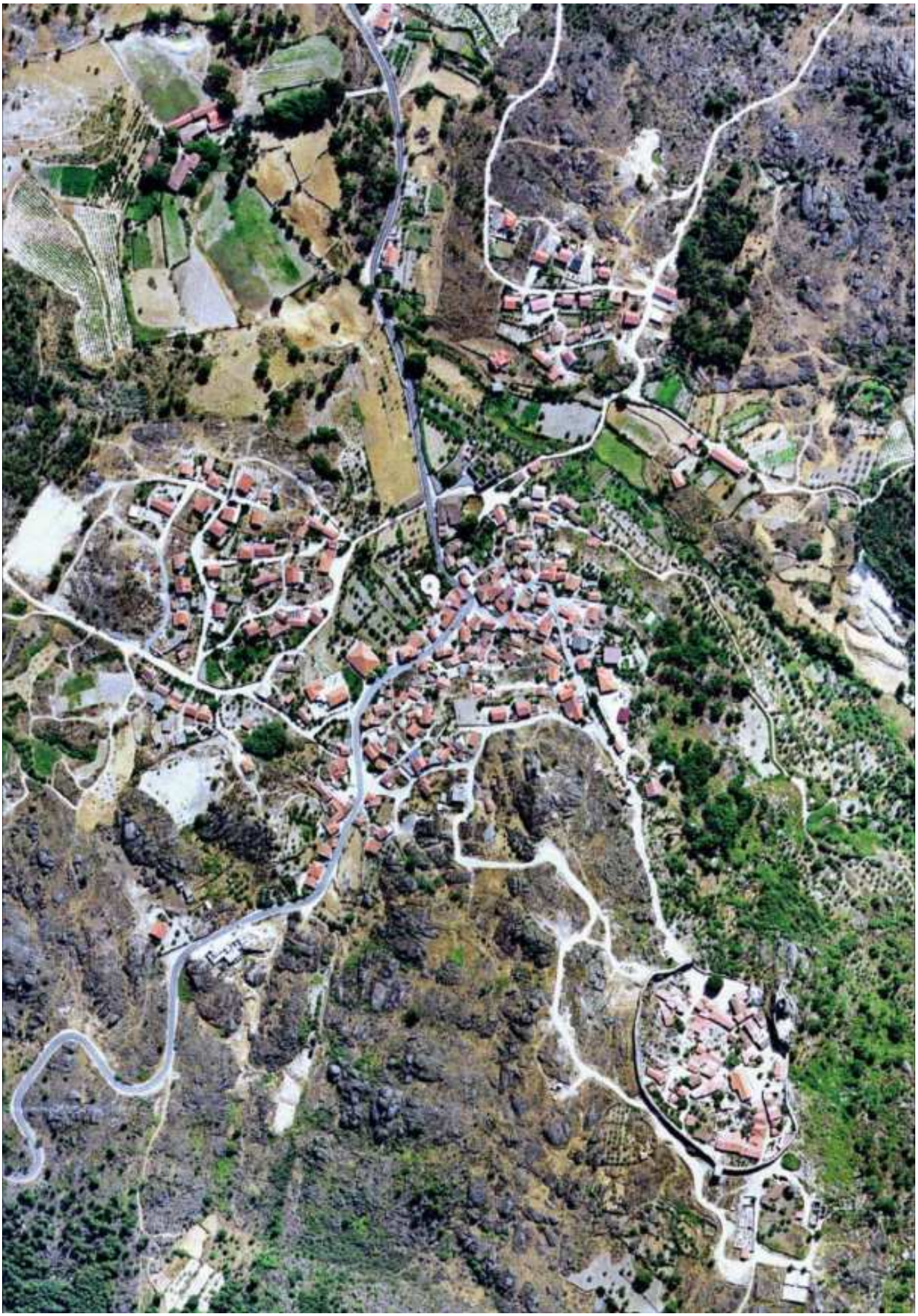
Mas é a arquitectura civil privada de cariz afincadamente popular, onde a austeridade do granito impera, que determina a beleza do conjunto medieval solidamente encaixado no maciço e cercado penhasco. Na década de 90 foram reabilitadas a quase totalidade de fachadas, repostas as caixilharias tradicionais em madeira pintada e recuperados os telhados a duas águas revestidos a telha de barro. Neste núcleo edificado, as habitações possuem um ou dois andares, sendo neste último caso caracterizadas pela distinção funcional típica da casa beirã e por um balcão ou escada com patamar que, em Sortelha, raramente é alpendrado. Mas todos estes edifícios se combinam majestosamente na subida da encosta, movimento reforçado pela ondulante irregularidade dos vãos e, sobretudo, pela vista sobre os telhados que a visita ao castelo nos proporciona

Artesanía. Cestería.

zar el simbolismo de todos estos elementos tradicionales.

De la arquitectura civil más académica podemos destacar una buena decena de inmuebles de los siglos XVI y XVII, y en particular la Antigua Casa de la Câmara y Cárcel, también manuelina. Otro ejemplo, éste de arquitectura privada, es el núcleo arquitectónico del Solar da Conceição, datado en el siglo XVI y ampliado en el siglo XVII (1627). Posee planta cuadrangular, dos pisos y se accede al piso noble a través de escalinata lateral y balcón cubierto. Existe también otro balcón cubierto del siglo XVII en el alzado posterior. Posee vanos rectos, escudo emplazado en la esquina y en el salón noble, y una capilla privada con un retablo de talla dorada del siglo XVII.

Pero es la arquitectura civil privada de características arraigadamente populares, donde impera la austeridad del granito, la que realmente determina la belleza del conjunto medieval sólidamente encajado en el macizo y cercado peñasco. En la década de los 90 fueron rehabilitadas casi la totalidad de las fachadas, se restituyó la carpintería tradicional de madera pintada y se recuperaron los tejados a dos aguas revestidos de teja de barro. En este núcleo edificado, las viviendas poseen una o dos plantas, caracterizadas éstas últimas por la distribución funcional típica de la casa de la Beira y por un balcón o escalera con rellano que, en Sortelha, raramente está cerrado. Todos estos edificios se combinan creando un efecto majestuoso en la ascensión, reforzado por la ondulante irregularidad de los vanos, y sobre todo, por la vista sobre los tejados que la visita al castillo nos proporciona.



Sortelha.

Vilar Maior

Claudia Maria Martins Quelhas

Situada en una colina, Vilar Maior se extiende hasta el limítrofe Río Cesarão. Esta proximidad, asociada a la altitud de la colina, justifica el asentamiento de un reducto defensivo. Todo indica que el conjunto se fue desarrollando en la ladera del Castillo, de forma no planeada, aprovechando antiguas calzadas y caminos, y tal vez fragmentos de muralla. Los dibujos de D. Duarte d´Armas (1509/1510), nos muestran que Vilar Maior ya se había expandido por la cuesta Sur/Sudoeste y se expandía a lo largo de las principales vías que de ella irradian.

Vista general.

Los testimonios arqueológicos evidencian un próspero asentamiento en la Edad del Bronce Final, en particular la famosa espada de bronce, de lámina pistiliforme, las cuentas de collar de pasta de vidrio, las hachas y cepillos votivos de piedra pulida, las muelas «volanderas» y la cerámica manual y de torno, e incluso, de un periodo anterior, el primer panel de arte rupestre prehistórico del concelho de Sabugal, encontrado frente a los antiguos Paços do Concelho. Sin embargo, lo que hoy en día encontramos en Vilar Maior es el resultado de la evolución natural de una fortaleza medieval de frontera, tal vez de la Alta Edad Media. El núcleo más antiguo, tendría como límite un área amurallada donde aún hoy permanece el arranque del arco de una de sus puertas y parte de la antigua cerca, sobre la cual se asienta la antigua cárcel y Casa da Câmara, convertida actualmente en museo.

Los espacios públicos importantes de esa época estuvieron, como hoy, asociados a las Iglesias Matriz de S. Pedro y Sra. do Castelo, y a la ciudadela que asumía funciones defensivas. Un análisis de la estructura urbana de Vilar Maior nos muestra un primer núcleo de ocupación más compacto, antiguamente rodeado por la muralla. A pesar de la sinuosidad de las vías, las edificaciones siguen las curvas del terreno según una estructura radial concéntrica, para salvar desniveles. La restante ocupación es más dispersa, y se desarrolla paralela al eje vial principal o asociada al eje Largo das Portas – Largo do Sr. Dos Aflitos, en este último el Largo do Pelourinho, de forma centralizadora, otorga dimensión urbana y administrativa a la villa. Sin embargo, generalmente se mantienen los elementos organizadores de tales ejes, conjugados de forma dinámica, creando espacios aglutinantes y distribuidores, y puntos de referencia del conjunto urbano normalmente asociados a edificios religiosos, símbolos jurídico-administrativos o a los referentes más académicos de la arquitectura civil.

En 1227 Alfonso IX de León concederá Carta Foral a la población y en 1280, ya en el reinado de Alfonso X, se concluye la cerca urbana. La población sería anexionada en 1296 por D. Dinis. En el reinado de D. Manuel (1495-1521) la población es visitada por Duarte de Armas, famoso escudero real y dibujante en su periplo por las fortificaciones de la raya, que incluye el castillo en su *Livro das fortalezas*. En 1758 el castillo aún contaba con alcalde mayor y conservaba las dos cinturas de murallas que formaban la ciudadela. Del análisis de la tipología del aparejo de construcción (no isódomo) y de la fisonomía general del castillo (planta oval, escaleras de acceso al adarve construidas en los muros, etc.) se piensa que su edificación data de finales del siglo XI. La construcción de la Torre del Homenaje, de la barbacana y de la puerta en «codo», son atribuidas al rey D.Dinis.

Al patrimonio arquitectónico de carácter religioso, pertenece la Iglesia de Santa María do Castelo, declarada como Edificio de Interés Público, de la que sólo resta la capilla mayor y el arco triunfal. Refleja el estilo románico, y fue edificada probablemente durante el siglo XII. En los restos que se conservan del antiguo templo es posible observar el arco triunfal de medio punto con impostas salientes, restos de las ménsulas con elementos antropomórficos, zoomórficos y geométricos, además de la decoración geométrica y vegetal del portal lateral, trasladado a inicios del XX al muro del cementerio.

En la Iglesia de S. Pedro, actual Iglesia Matriz, a pesar de su probable influencia románica, encontramos elementos que nos remiten a los siglos XVII y XVIII , concretamente la planta longitudinal, portales de dintel recto con pilastras a los lados con capitel corintio, nichos en arco pleno con bóveda de concha, óculo oval, arcos plenos abiertos en el muro y, en el interior, púlpito asentado en ménsula con volutas así como la bóveda de crucería de

Vilar Maior

Claudia Maria Martins Quelhas

Vilar Maior está situada numa colina junto ao Rio Cesarão, até onde se estende. Esta proximidade, associada à altitude da colina, justificam a implantação de um reduto defensivo. Tudo indica que o aglomerado se foi desenvolvendo descendo a colina do Castelo, de forma não planeada, aproveitando antigas calçadas e caminhos e talvez a existência de troços de muralha. Os desenhos de D. Duarte d'Armas (1509/10), mostram-nos que Vilar Maior já se tinha expandido pela encosta Sul/Sudeste e estava instalado ao longo das principais vias que dela irradiam.

As provas arqueológicas atestam uma rica ocupação humana no período da Idade do Bronze Final, sobretudo a famosa espada de bronze, de lâmina pistiliforme, as contas de colar de pasta vítrea, os machados e enxós votivas de pedra polida, as mós de vaivém e a cerâmica manual e a torno e, ainda de período anterior, o primeiro painel de arte rupestre pré-histórica do concelho do Sabugal, encontrado defronte dos antigos Paços do Concelho. No entanto, o que hoje encontramos em Vilar Maior é o resultado de uma evolução natural de uma fortaleza medieval de fronteira, talvez da Alta Idade Média. O núcleo mais antigo, teria como limite uma área amuralhada onde ainda hoje permanece o arranque do arco de uma das portas e parte da antiga cerca, sobre a qual assenta a antiga cadeia e Casa da Câmara, actual Museu.

Detalle de la arquitectura tradicional.

Os espaços públicos importantes desta época estariam, tal como hoje, associados às Igrejas Matriz de S. Pedro e Sr.ª do Castelo, para além da cidadela que detinha funções defensivas. Da observação planimétrica da estrutura urbana de Vilar Maior, verifica-se um primeiro núcleo de ocupação mais compacta, outrora cintado pela muralha. Apesar da sinuosidade das vias, a edificação segue as curvas de nível do terreno segundo uma estrutura radial concêntrica, por forma a minimizar declives. A restante ocupação é mais dispersa, marginal ao eixo viário principal ou associada ao eixo Largo das Portas – Largo do Sr. dos Aflitos, onde o Largo do Pelourinho, de forma centralizadora, atribui dimensão urbana e administrativa à Vila. No entanto, de uma forma geral, mantêm-se os elementos organizadores de tais eixos, conjugados de forma dinâmica, criando espaços aglutinadores e distribuidores, pontos de referência do aglomerado e que estão, não raras vezes, associados a edifícios religiosos, símbolos jurídico-administrativos ou exemplares mais eruditos da arquitectura civil.

Em 1227 Afonso IX de Leão irá atribuir Carta de Foral à povoação e em 1280, já no reinado de Afonso X, dá-se a conclusão da cerca urbana. A povoação viria a ser anexada

Puente romano.

madera pintada con motivos vegetales estilizados. Por lo que respecta a la Torre del Campanario, su proceso de construcción remite a un periodo bastante anterior.

La Iglesia de la Misericordia, cuya base posiblemente fue edificada después de Alvará Regio de Felipe II, en 1583, llega a nuestros días con características vernáculas de influencia barroca popular, probablemente del siglo XVII. Hay también que mencionar la Capilla do Sr. Dos Aflitos y la Capilla de S. Sebastião, ambas con características vernáculas, pero con manifestaciones de influencia inherentes al medio académico, en el primer caso y al medio rústico, en el segundo.

De la arquitectura civil pública destacamos el Antiguo edificio de los Paços do Concelho, tribunal y cárcel, asentado sobre la muralla de la cerca de la villa. Las modificaciones sufridas durante el siglo XVII, lo aproximaron a lo que hoy podemos encontrar. La composición simétrica y regular del alzado y el diseño particular del vano con balcón central combinan influencias vernáculas con características de un «Barroco Popular».

La Picota, declarada de Interés Público, se remonta al período manuelino (inicios del siglo XVI). Se asienta en una base de seis peldaños cuadrangulares, el fuste está constituido por dos elementos separados por una pieza cuadrangular. El capitel tiene sección circular de diámetro creciente, este capitel constituye la base de una estructura de cinco apoyos de fuste circular y remate cónico sobre el que se encuentra una columna coronada, a su vez, por media esfera.

El Puente sobre el río Cesarão posiblemente fue construido entre el siglo XI y mediados del siglo XIII. De aparejo exclusivamente granítico, está formado por tres arcos de medio punto, dos de iguales dimensiones y otro de dimensiones más modestas, su estructura está formada por dos rampas que forman el llamado «caballete». Sus pilares, que asientan directamente en el lecho del río, están formados por gruesos tajamares.

De la arquitectura civil privada más erudita, que asociamos a edificios que muestran claramente algunos conocimientos estilísticos, destacamos los solares que configuran el Largo das Portas. El Solar Quevedo Pessanha, es de la primera mitad del siglo XVIII, y está asociado a una intervención tardía de Estilo Chão, por la sobriedad que caracteriza al edificio. El solar de los Condes de Tavarede, de filiación barroca y blasonado, a pesar de presentar varios motivos decorativos en el exterior, adopta la estructura funcional de casa tradicional de la Beira, con dos pisos y escalinata de acceso al piso noble.

A pesar de la variedad de ejemplos de características vernáculas que muestran un proceso constructivo particular, asociado a materiales y técnicas locales y a alguna elaboración constructiva y compositiva, el grupo más vasto es el de los edificios con características rústicas. Se trata de un grupo bastante homogéneo y compacto, donde predominan uno o dos pisos, plantas irregulares rectangulares, a veces yuxtapuestas, mampostería irregular de granito a la vista, en paredes portantes, existencia de puerta de acceso a la vivienda o cuadra de animales, y el reducido uso de ventanales. Las cubiertas, a una o dos aguas, están construidas en estructuras de madera, sin forro y revestidas de teja de cerámica de canuto tradicional. El alero es simple, y presenta en casos particulares prolongación de la estructura de madera al exterior o remate saliente en lascas de granito. Algunos de estos ejemplares se asientan sobre afloramientos rocosos, estando en perfecta simbiosis con los elementos naturales ya existentes. En ambas tipologías encontramos en ocasiones patios, como demostración de un cierto recogimiento de cara a la exterioridad de la vía pública y cuya función estuvo en un tiempo asociada a la actividad agrícola y al cuidado de animales.

em 1296 por D. Dinis. No reinado de D. Manuel (1495-1521), a povoação é visitada por Duarte de Armas, no seu périplo pelas fortificações da Raia, tendo o Castelo sido incluído nos desenhos do famoso escudeiro. Em 1758 o Castelo possuía ainda alcaide-mor, permanecendo nessa altura as duas cinturas de muralhas que formavam a cidadela. Da análise da tipologia do aparelho construtivo (não isódomo) e da fisionomia geral do castelo (planta oval, escadas de acesso ao adarve inscritas na espessura dos muros, etc.) pensa-se que a sua construção é de finais do século XI. A construção da Torre de Menagem, da barbacã e da porta em "cotovelo", são atribuídas ao rei D. Dinis.

Do património edificado de cariz religioso, refere-se a Igreja de Santa Maria do Castelo, classificada, tal como o Castelo, como Imóvel de Interesse Público mas da qual resta apenas a capela-mor e o arco triunfal. Reflecte o estilo românico, e terá sido edificada provavelmente ainda no decurso do séc. XII. Nos vestígios remanescentes do antigo templo é possível observarmos o arco triunfal de volta perfeita com impostas salientes, restos da cachorrada com elementos antropomórficos, zoomórficos e geométricos, para além da decoração geométrica e vegetalista do portal lateral, transportado no início do século XX para o muro do cemitério.

Da Igreja de S. Pedro, actual Matriz, apesar da sua conjectural filiação românica, encontramos elementos que remetemos para os séculos XVII e XVIII designadamente planta longitudinal, portais de lintel recto ladeados por pilastras, molduradas com capitel coríntio, nichos em arco pleno com abóbada de concha, óculo oval, arcos plenos abertos na caixa murária e, no interior, púlpito assente em mísula volutada e abóbada de berço de madeira pintada com motivos vegetalistas estilizados. No que respeita à Torre Sineira, a o seu processo construtivo poderá remetê-la para um período bastante anterior.

A Igreja da Misericórdia, cuja base terá sido edificada após Alvará Régio de Filipe I, em 1583, chega aos nossos dias com características vernáculas de influência barroca popular, provavelmente do séc. XVIII. Há ainda que mencionar a Capela do Sr. Dos Aflitos e a Capela de S. Sebastião, ambas remetidas para as características vernáculas, mas com tradução de influência

Caserío tradicional.

Vilar Maior.

inerente ao meio erudito, no primeiro caso e ao meio rústico, no segundo.

Da Arquitectura civil pública destacamos o Antigo edifício dos Paços do Concelho, tribunal e cadeia, implantado sobre a muralha da cerca de Vila. As modificações sofridas durante o século XVII, aproximaram-no daquilo que hoje podemos encontrar. A composição simétrica e regular do alçado e o desenho particular do vão de sacada central combinam influências vernáculas com características de um «Barroco Popular».

O Pelourinho, classificado como Imóvel de Interesse Público, remonta ao período manuelino (inícios do séc. XVI). Assenta numa base de seis degraus quadrangulares, o fuste é constituído por dois elementos separados por peça quadrangular. O capitel tem secção circular de diâmetro crescente, constituindo a base da gaiola que possui cinco colunelos de fuste circular e chapéu cónico encimado por colunelo coroado por meia esfera.

A Ponte sobre o Rio Cesarão poderá ter sido construída entre o séc. XI e meados do séc. XIII. De aparelho exclusivamente granítico, é constituída por três arcos de volta perfeita, dois de semelhantes dimensões e outro de dimensões mais modestas, sendo a sua estrutura constituído por duas rampas que perfazem o chamado «cavalete». Os seus pilares, que assentam directamente no leito do rio, estão munidos de grossos talhamares.

No que respeita à arquitectura civil privada mais erudita, que associamos a edifícios que traduzem claramente alguns conhecimentos estilísticos, destacamos os solares que configuram o Largo das Portas. O Solar Quevedo Pessanha, será da 1ª metade do séc. XVIII, e está associado a uma intervenção tardia de Estilo Chão, pelo despojamento, frieza e sobriedade que caracterizam o edifício. O Solar dos Condes de Tavarede, de filiação barroca e brasonado, apesar de apresentar vários motivos decorativos no exterior, adopta a estrutura funcional da casa tradicional da Beira, com dois pisos e escadaria exterior de acesso ao piso nobre.

Apesar dos variados exemplares de características vernáculas que traduzem um processo construtivo particular, associado a materiais e técnicas locais e a alguma elaboração construtiva e compositiva, o grupo mais vasto é o dos edifícios com características rústicas. Trata-se de um grupo bastante homogéneo e coeso, onde predominam um ou dois pisos, plantas rectangulares irregulares, por vezes justapostas, alvenaria irregular de granito à vista em paredes portantes, a existência de porta de acesso à habitação ou loja de animais e o reduzido uso de fenestrações. As coberturas, a uma ou duas águas, são construídas em estrutura de madeira, sem forro, e revestidas a telha cerâmica de canudo tradicional. O beirado é simples, apresentado em casos particulares prolongamento da estrutura de madeira para o exterior ou remate saliente em lascas de granito. Alguns destes exemplares implantam-se sobre afloramentos rochosos, estando em perfeita simbiose com os elementos naturais já existentes. Em ambas as tipologias encontramos, por vezes pátios, que demonstram um certo recolhimento face à exterioridade da via pública e que cuja função esteve outrora associada à actividade agrícola e de criação de animais.

Vila do Touro

Claudia Maria Martins Quelhas

El paisaje de Vila do Touro está marcado por el Cabeço da Pena Alta y por el constante afloramiento granítico que asume formas redondeadas, cortadas por depresiones estrechas y rectilíneas que sugieren una tectónica importante en el área. Este paisaje tan bello como extraño es determinante en el proceso de ocupación humana.

Actualmente, los vestigios del denominado castillo templario de Vila do Touro, que se cree que fue fundado en 1220, se limitan sólo a dos paños del muy derruido recinto fortificado, uno al Sudoeste, donde se localiza la puerta de entrada, y el otro al Nordeste. Sin embargo, es en estos elementos donde encontramos una tipología constructiva única en las estructuras militares existentes en el concelho de Sabugal, un aparejo que contiene sillares de generosas dimensiones, no sólo en la base, sino por toda la altura de los muros remanentes y cuyo relleno, además de los monolitos trasversales de trabamiento, está constituido también por sillares toscamente tallados de media dimensión. Un documento de 1508 confirma que, en esa época, el Castillo ya se encontraba en ruinas. El documento menciona igualmente la existencia de un paño de muralla sólidamente asentado en el terreno, en la banda norte, y de un portal igualmente «bien obrado», elementos estos, todavía existentes que han resistido a la vorágine del tiempo y a los maltratos humanos.

Asimismo el documento señala que, en ese momento, las estructuras de vivienda situadas en el interior e inmediaciones del castillo ya se encontraban en ruinas, lo que puede significar una posible expansión urbana, o el desplazamiento del eje estructural de la villa. De hecho, el núcleo antiguo a partir del cual parece haberse estructurado la vida urbana del conjunto que hoy encontramos, es el que se desenvuelve al Noroeste de la Iglesia Matriz, el Largo del Reduto. Está definido por conjuntos de edificios que, sin formar una manzana, se organizan formando pequeños patios y espacios que muchas veces se confunden con la estrecha calle. Sin la imposición de trazados urbanísticos, la estructura del núcleo obedece a reglas que están relacionadas con la vida agrícola y comunitaria y con los condicionantes naturales, en los que los edificios religiosos organizan el espacio público. Las vías sinuosas, formando una tejido concéntrico, están a veces excavadas en la propia roca, que en Vila do Touro asume un papel fundamental en la imagen global del conjunto. Las plazas que en su mayoría resultan del ensanchamiento de las vías, no presentan un trazado regular y en ocasiones están caracterizadas por elementos como el horno, las fuentes, etc.

La villa posee un espacio público central de gran calidad, donde se

Chafariz.

Puerta del castillo.

Vila do Touro

Claudia Maria Martins Quelhas

A paisagem de Vila do Touro é marcada pelo Cabeço da Pena Alta e pelo constante afloramento granítico que assume formas arredondadas, cortadas por depressões estreitas e rectilíneas que sugerem uma tectónica importante na área. Esta paisagem tão bela quanto estranha é determinante no processo de ocupação humana.

Actualmente, os vestígios sobreviventes do denominado castelo templário de Vila do Touro, que se julga ter sido fundado em 1220, dizem apenas respeito a dois panos do muito derruído recinto fortificado, um a Sudoeste, onde se localiza a porta de entrada, e outro a Nordeste. No entanto, é nestes elementos que encontramos uma tipologia construtiva única nas estruturas militares existentes no concelho do Sabugal, um aparelho contendo silhares de generosas dimensões, não somente na base, mas igualmente a toda a altura dos remanescentes muros e cujo enchimento, para além dos monólitos transversais de travamento, é igualmente constituído por silhares toscamente talhados de média dimensão. Um documento de 1508 confirma que, nessa data, o Castelo já estaria votado á ruína. Menciona ainda a existência de um pano de muralha solidamente implantado no terreno, na banda Norte, e de um portal igualmente «bem obrado», elementos, por sinal, ainda existentes e que resistiram à voragem do tempo e às sevícias humanas.

O mesmo documento assinala que, nessa data, as estruturas habitacionais situadas no interior e imediações do castelo já se encontravam arruinadas, o que poderá significar uma possível expansão urbana, ou o deslocamento do eixo estruturante da Vila. De facto, o núcleo antigo a partir do qual parece ter-se estruturado a vida urbana do aglomerado que hoje encontramos, é aquele que se desenvolve a Noroeste da Igreja Matriz, ou Largo do Reduto. É marcado por conjuntos de edifícios que, sem tenderem à formação de quarteirão, se vão organizando formando pequenos pátios e logradouros que muitas vezes se confundem com a estreita rua. Sem a imposição de traçados urbanísticos, obedece a regras que estão relacionadas com a vida agrícola e comunitária e com as condicionantes naturais, onde os edifícios religiosos são os elementos em função dos quais se organiza o espaço público. As vias sinuosas, formando uma malha concêntrica, são por vezes escavadas na própria rocha, que em Vila do Touro assume um papel fundamental na imagem global do aglomerado. Os largos, que na sua maioria resultam do alargamento das vias, não apresentam um traçado regular e são elementos como o forno, as fontes, etc. que por vezes os caracterizam.

Possui um espaço público central de grande qualidade, onde se localiza a Igreja Matriz, um pequeno coreto e o pelourinho. Em relação à actual matriz e igreja de N. S^{ra} da Assunção, apesar de existir a possibilidade de uma pré-existência medieval, nada resta dessa data. O seu interior denota uma influência renascentista, particularmente no seu púlpito. Apresenta ainda, no tecto da capela-mor, caixotões datáveis do século XVII com a figuração dos Apóstolos e dos Evangelistas. No que respeita ao Pelourinho, que representa todo um passado de autonomia da vila e símbolo da autoridade concelhia, o mesmo possui três degraus circulares, fuste cilíndrico com base em anel duplo, capitel canelado e coroamento cónico estriado.

A antiga Casa do Tribunal é também representativa da autonomia e da importância da povoação do Touro em tempos não muito recuados, certamente entre os séculos XVII e XVIII. O imóvel possui dois pisos e no nível superior localizam-se três janelas com molduras de decoração ao estilo clássico. O edifício é constituído por silhares reaproveitados, tal como a generalidade das restantes estruturas deste núcleo urbano.

Relativamente à habitação, é constituída essencialmente por edifícios com dois pisos, com aparelho de alvenaria de granito, vãos rectos sem molduras, plantas irregulares e telhado a duas águas com telha de canudo. Alguns casos são significativamente reveladores de uma ligação íntima ao meio natural quando integram na própria construção grandes afloramentos graníticos. O piso térreo é constituído pela loja, destinada a arrumos e «cortes» para abrigar os animais, com acesso independente. O piso superior destina-se à habitação com acesso feito através de um lanço de escadas exteriores que formam um balcão ou apenas um patamar e que por vezes é coberto com um alpendre.

Existe ainda um conjunto variado de casas abastadas em que os únicos elementos eruditos são as janelas com molduras ornamentadas, algumas manuelinas, apresentando arco conopial, e outras de influência barroca setecentista, que enquadram vãos rectos e concentram ornatos contracurvados na parte inferior. Surgem ainda habitações onde o compromisso entre a cultura, dita erudita, e a popular se evidencia por estruturas com dois pisos, rebocadas, com acesso ao piso superior feito através de escadas exteriores formando balcão e vãos moldurados (e por vezes decorados). São exemplos de uma arquitectura civil de carácter erudito mas subsidiária da arquitectura popular, em termos de estrutura construtiva e até compositiva, que evidencia já uma linguagem alheia ao meio rural tradicional, mas quase ao nível decorativo e portanto pontual.

localiza la Iglesia Matriz, un pequeño quiosco y la Picota. En relación a la actual iglesia matriz de N. Sra. da Assunção, a pesar de que posiblemente existiera una edificación anterior medieval, nada se conserva de esa fecha. El interior denota una influencia renacentista, particularmente en su púlpito. El techo de la capilla mayor presenta casetones datados en el siglo XVII, con representaciones de los Apóstoles y de los Evangelistas. La Picota, que representa todo un pasado de autonomía de la villa y es símbolo de la autoridad del concelho, posee tres peldaños circulares, fuste cilíndrico con base en anillo doble, capitel acanalado y remate cónico estriado.

La antigua Casa del Tribunal es también representativa de la autonomía y de la importancia de la población del Touro en tiempos no muy lejanos, concretamente entre los siglos XVII y XVIII. El inmueble posee dos pisos y en el nivel superior se localizan tres ventanas con molduras de decoración al estilo clásico. El edificio está constituido por sillares reutilizados, como la mayoría de las restantes estructuras de este núcleo urbano.

Las viviendas están constituidas esencialmente por edificios con dos pisos, con aparejo de mampostería de granito, vanos rectos sin molduras, plantas irregulares y tejado a dos aguas con teja de canuto. Algunos casos son significativamente reveladores de una unión íntima con el medio natural cuando integran en la propia construcción grandes afloramientos graníticos. El piso bajo, con acceso independiente, está constituido por la cuadra, destinada a almacén, y divisiones para cobijar los animales. El piso superior se destina a vivienda , al mismo se accede a través de un tramo de escaleras exteriores que forman un balcón o sólo un descansillo que a veces está cubierto.

Existe también un conjunto variado de casas más ricas en las que los únicos elementos eruditos son las ventanas con molduras decoradas, algunas manuelinas, con arco conopial, y otras de influencia barroca del XVIII, que encuadran vanos rectos y concentran decoraciones contracurvadas en la parte inferior. Surgen también viviendas donde el compromiso entre la cultura, denominada erudita, y la popular se evidencia en estructuras con dos pisos, revocadas, con acceso al piso superior a través de escaleras exteriores formando balcón y vanos con molduras (a veces decorados). Son ejemplos de una arquitectura civil de carácter erudito pero subsidiario de la arquitectura popular, en la estructura de la construcción y de la composición, que evidencia ya, un lenguaje ajeno al medio rural tradicional, pero sólo a nivel decorativo y, por tanto, puntual.

Vila do Touro.

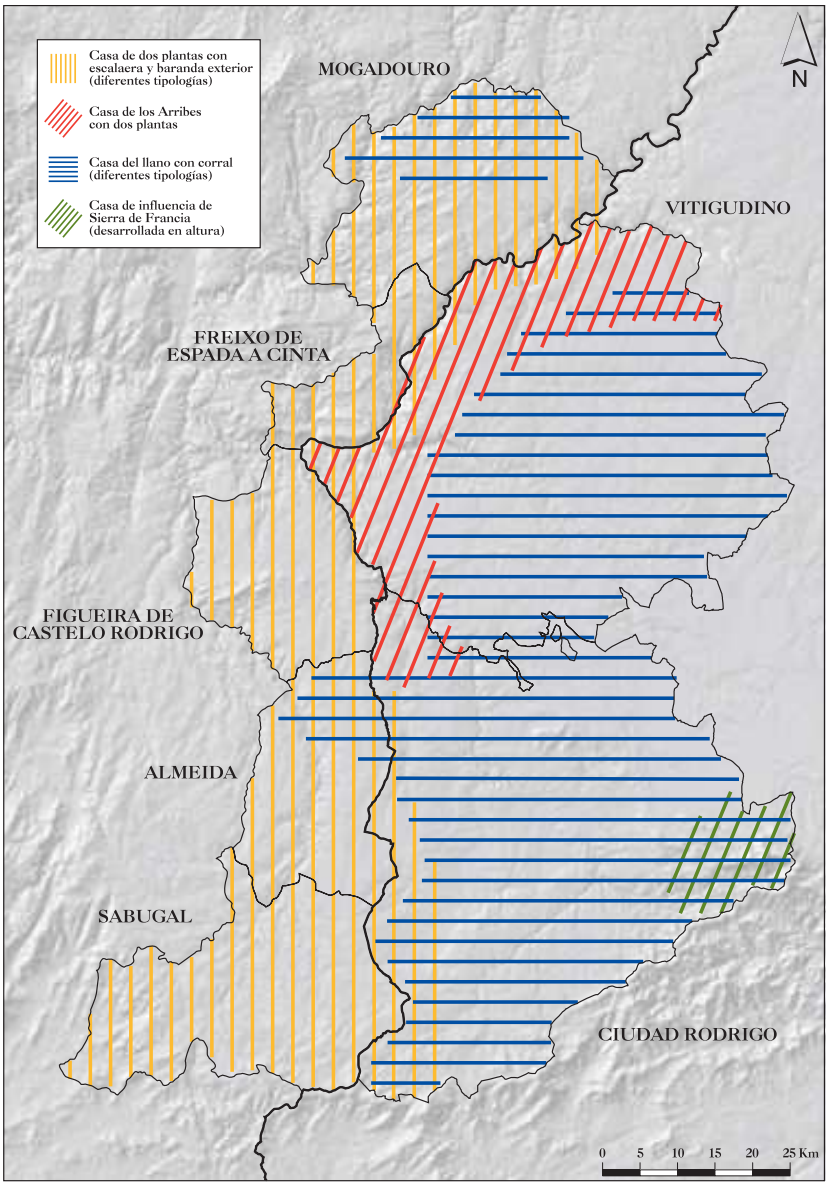
Arquitectura tradicional

Luis Miguel Mata Pérez

La arquitectura tradicional. engloba un variado conjunto de edificaciones y usos populares que constituyen uno de los más valiosos legados que nuestros antepasados han puesto en nuestras manos como herencia y querencia de su discurrir por los pueblos y las aldeas. La casa, la vivienda habitual en el medio rural, de humilde factura y realización, constituye, así, uno de los patrimonios socioculturales más sobresalientes y, a la vez, más abandonado por todos los habitantes de este territorio rayano.

Si bien todos conocemos las campañas, institucionales y privadas, tendentes a preservar y dignificar «otros patrimonios», en este apartado constatamos un marcado abandono que se transforma in situ en un lento y progresivo deterioro de la arquitectura popular en el medio rural. Este hecho da lugar a que en muchos pueblos hayan desaparecido prácticamente en su totalidad los elementos constructivos tradicionales; de tal forma que, hoy en día, es muy difícil (si no imposible) percibir y visualizar el histórico hábitat doméstico.

Como consecuencia de la situación anterior, los pueblos de este espacio se despersonalizan y homogenizan en un aspecto semiurbano carente de buen gusto y, por supuesto, de cualquier atractivo. A pesar de ello, con ciertas dosis de paciencia y con una investigación profunda y pormenorizada pueden encontrase vestigios de formas de poblamiento tradicionales que a menudo se esconden en pequeñas y recónditas aldeas y localidades de la geografía hispano-portuguesa.



Mapa 21. Arquitectura tradicional.

Los materiales

El roquedo superficial, en forma de granito, pizarra o cuarcita, proporciona abundante material constructivo para la configuración generalizada de los que podemos denominar «*pueblos de la piedra*». En todos ellos predominan los lienzos y muros configurados por mampuesto o sillarejo pequeño, heterométrico, sin asiento de mortero. Mientras que en los elementos nobles de la vivienda –vanos, barandillas, escaleras, esquinas, balcones, etc.– se transforma en perfectos sillares de granito escuadrados y tallados, allá donde la abundancia de este material lo permite. El nivel de vida de los moradores influirá también en el uso, en mayor o menor medida, de estos últimos.

La madera en viguerías del corral, sustentaciones, caballetes y separaciones de tenadas o cuadras, complementa el aspecto general de la casa, convirtiendo a estos pueblos en monumentos de piedra, envejecida por musgos y líquenes, tomando un original y austero aspecto cargado de belleza.

Tipologías

Tan amplio espacio geográfico complica la descripción del hábitat y nos obliga a sintetizar y simplificar las abundantes y variadas tipologías de viviendas que se pueden encontrar a ambos lados de la raya.

La casa portuguesa de dos alturas, con escalera exterior y baranda

El trabajo de campo nos ha llevado a identificar una tipología funda-

Arquitectura tradicional

Luis Miguel Mata Pérez

A arquitectura tradicional engloba um variado conjunto de edificações e usos populares que constituem um dos mais valiosos legados que os nossos antepassados deixaram nas nossas mãos como herança e querença de percorrer as vilas e as aldeias. A casa, a vivenda habitual no meio rural, de humilde construção e realização, constitui, assim, um dos patrimónios sócio-culturais mais incríveis, e por outro lado, mais abandonados por todos os habitantes deste território raiano.

Se bem que todos conhecemos as campanhas institucionais e privadas, com tendência a preservar e dignificar «outros patrimónios», neste capítulo constatamos um marcado abandono que se transforma in situ num lento e progressivo deterioro da arquitectura popular no meio rural. Este feito dá lugar a que em muitas aldeias tenham desaparecido praticamente na sua totalidade, os elementos construtivos tradicionais, de tal forma, que hoje em dia, é muito difícil (senão impossível) perceber e visualizar o histórico habitat doméstico.

Como consequência da situação anterior, os municípios deste espaço despersonalizam e homogeneízam num aspecto semi-urbano carente de bom gosto e, com certeza de qualquer atractivo. Apesar disso, com certas doses de paciência e com uma investigação profunda e pormenorizada podem encontrar-se vestígios de formas de povoamento tradicionais que amiúde se escondem em pequenas e recônditas aldeias e localidades da geografia hispano-portuguesa.

Os materiais

O rochedo superficial, em forma de granito, lousa ou quartzito, proporciona abundante material de construção para a configuração generalizada dos que podemos denominar como «*povos de pedra*». Em todos eles predominam os lençóis e muros configurados por alvenaria ou pedras lavradas pequenas ou com varias medidas, sem assento de morteiro. Enquanto que nos elementos nobres da vivenda – vãos, varandas, escadas, esquinas, balcões, etc.– transformam-se em perfeitas pedras de granito esquadradas e talhadas, para lá de donde a abundância deste material o permite. O nível de vida dos moradores influirá também no uso, em maior ou menor medida, destes últimos.

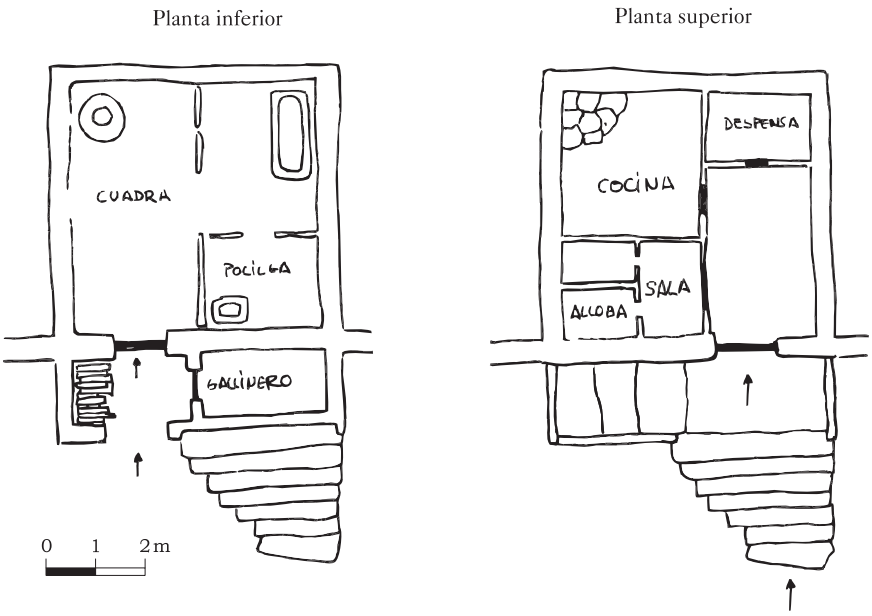


Figura 19a. Vivienda portuguesa con escalera perpendicular y barandilla.

A madeira em vigas de curral, sustentações, cavaletes e separações de tenadas ou quadras, completa o aspecto geral da casa, convertendo estes povoados em monumentos de pedra envelhecida por musgos e líquenes, proporcionando um original e austero aspecto carregado de beleza.

Tipologías

Tão amplio espaço geográfico complica a descrição do habitat e obriga-nos a sintetizar e simplificar as abundantes e variadas tipologias de vivendas que se podem encontrar em ambos lados da Raia.

A casa portuguesa de duas alturas, com escada exterior e varanda

O trabalho de campo levou-nos a identificar uma tipologia fundamental construtiva que se generaliza no seu aparecimento em todo o território português, desde o Sabugal até Mogadouro. Trata-se de uma casa, normalmente de planta rectangular, construída em altura, com dois andares, com escada e varanda exterior. O seu aspecto é sólido com silares de lousa ou granito em muros e silares de granito em vãos, dinteis e partes nobres do edifício, entre os que sempre se incluem as amplas escadas e a varanda.

A disposição da escada pode aparecer construída em direcção à rua ou incluída no edifício, quase sempre paralela à vivenda, embora às vezes toma uma postura perpendicular, como a que se observa perto da fronteira, na Guarda, onde também abundam os modelos onde aparece um pequeno pátio na frente, separado da rua por uma taipa não muito alta (figuras 19a e 19b).

Nesta mesma região observa-se uma curiosa variante enquanto aos materiais que fundamentam as construções. Aparecem nas edificações enormes e espectaculares lajes de granito, que chegam a construir, em si mesmas todo o lanço. Muros, paredes, taipas, lousas, etc. transformam-se em singulares paramentos.

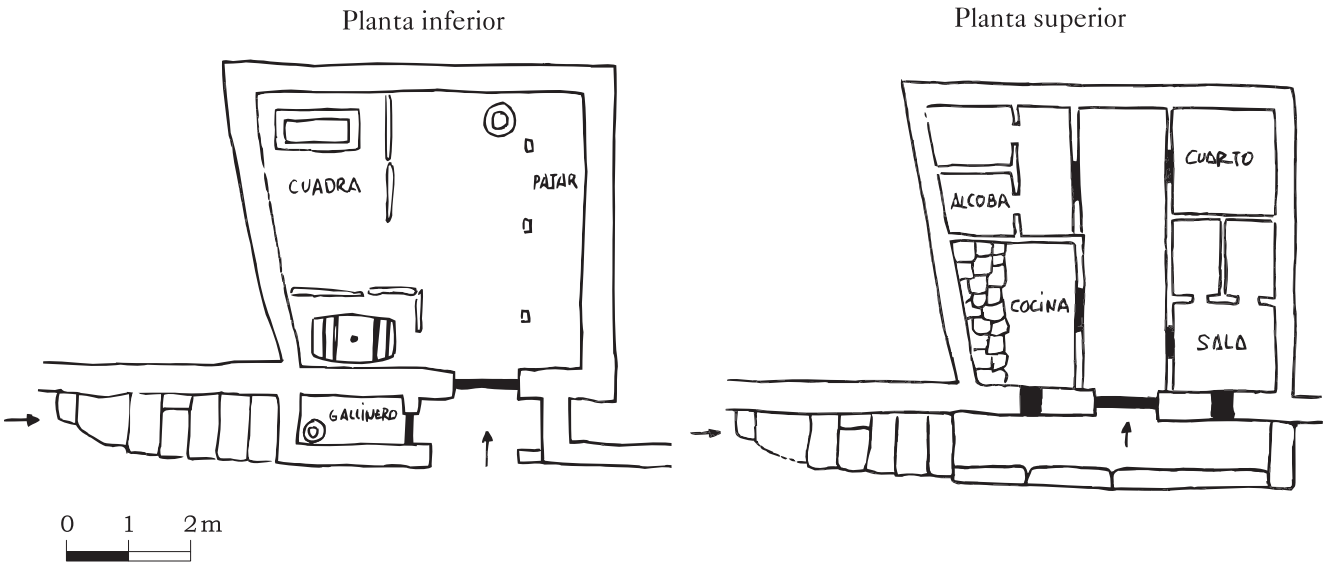


Figura 19b. Vivienda portuguesa con escalera paralela y barandilla.

mental constructiva que se generaliza en su aparición en todo el territorio portugués, desde Sabugal hasta Mogadouro. Se trata de una casa, a menudo de planta rectangular, desarrollada en altura, en dos pisos, con escalera y barandilla exterior. Su aspecto es sólido, con sillarejo de pizarra o granito en muros y sillares de granito en vanos, dinteles y partes nobles del edificio, entre los que siempre se incluyen las amplias escaleras y la barandilla.

La disposición de la escalera puede aparecer construida hacia la calle o incluida en el edificio, casi siempre paralela a la vivienda, aunque a veces toma una postura perpendicular, como la que se observa cerca de la frontera, a la altura de Guarda, donde también abundan los modelos en los que aparece un pequeño patio delantero, separado de la calle por una tapia no muy alta (figuras 19a y 19b).

En esta misma región se observa una curiosa variante en cuanto a los materiales que fundamentan las construcciones. Aparecen en las edificaciones enormes y espectaculares lajas de granito, que llegan a constituir, en sí mismas, todo el lienzo. Muros, paredes, tapias, enlosados, etc., se transforman en singulares paramentos.

Una puerta bajo la escalera da paso a la planta de abajo, destinada siempre al uso del ganado y a almacén de utensilios y aperos del campo. El suelo, de tierra o enlosado, acoge sencillas dependencias, sin ventanas, entre las que generalizadamente aparecen diferenciadas o confluyendo: la leñera, el gallinero, una pequeña pocilga, una cuadra y la bodega. Puede aparecer en algunas ocasiones un pajar adyacente o un corral trasero que completa la organización y el uso de la vivienda.

Tras ascender la sólida escalera se accede a la baranda, espacio singular en la casa al acoger numerosas tareas y entretenimientos domésticos como el secado de alimentos, el desgranado de productos, el remendado o el tejido de prendas, la reparación de utensilios, o la mera tertulia y pasatiempo. Tan frecuentado lugar, que trasciende a funciones sociales más complejas, puede aparecer descubierto, protegido con la prolongación del tejado de la casa, con columnas que sustentan la cubierta propia, protegido con una cristalera o con otras muchas soluciones, muy frecuentemente ingeniosas.

La planta superior es sencilla, diferenciada en habitaciones por la existencia de tabiques sencillos de entramado vegetal y barro encalado. En ella se encuentra una sala con una o dos alcobas o cuartos para dormir, siempre pequeños y sin ventanas, separados de la sala únicamente por unas cortinas y donde sólo cabe la cama a modo de único mobiliario.

Al fondo o en un lateral aparece la cocina, la habitación fundamental de la casa, verdadero centro de actividad de toda la familia. El hogar en el suelo, en el centro o en una pared de la misma. El humo puede ascender libremente al desván, atravesando un sequero o discurrir a través de una larga chimenea, hasta el tejado, dejando su huella de hollín en las paredes de las habitaciones por las que discurre. Pocos muebles acompañan la habitación, algún vasar o alacena, un banco y unas llares de donde colgar los pucheros y alguna tinaja o cántaro para almacenar el agua. De la cocina puede surgir una pequeña despensa, a modo de almacén.

Aunque éstas son las características genéricas de esta tipología aparecen numerosas variantes que enriquecen tal generalización constructiva. Su predominio en el espacio rayano portugués se desentiende de artificiosas fronteras y trasciende a tierras españolas en zonas de los Arribes y en el sur de la comarca de Ciudad Rodrigo, pudiéndose observar estas viviendas en municipios hispanos como Navasfrías, La Alberguería de Argañán, etc.

La casa de dos alturas de los Arribes españoles

Se circunscribe esta tipología a los espacios hispanos, puramente ribereños, próximos a los valles encajados, en transición a la casa del llano, según nos adentramos en la

Uma porta debaixo da escada de passagem para o andar de baixo, destinada sempre ao uso do gado e para armazém de utensílios e arreios de campo. O solo, de terra ou lousa, acolhe simples dependências, sem janelas, entre as que geralmente aparecem diferenciadas ou confluentes: o cabanal, o galinheiro, uma pequena pocilga, uma quadra e a adega. Pode aparecer em algumas ocasiões um palheiro adjacente ou um curral traseiro que completa a organização e o uso da vivenda.

Depois de ascender a sólida escada que acede à varanda, espaço singular em casa ao acolher numerosas tarefas e entretenimentos domésticos como a secagem de alimentos, a retirada do grão de produtos, o remendo ou a tecelagem das roupas, a reparação de utensílios, ou a mera tertúlia e passatempo. Tão frequentado lugar, que transcende a funções sociais mais complexas, pode aparecer a descoberto, protegido pelo prolongamento do telhado da casa, com colunas que sustentam a cobertura própria, protegido com uma cristaleira ou com outras muitas soluções, frequentemente engenhosas.

A planta superior é simples, diferenciada por quartos, pela existência de tabiques simples e entramado vegetal e barro encalado. Nela encontra-se uma sala com uma ou duas alcovas ou quartos para dormir, sempre pequenos e sem janelas, separados da sala unicamente por umas cortinas e onde somente cabe a cama como único mobiliário.

Ao fundo ou numa lateral aparece a cozinha, a habitação fundamental da casa, verdadeiro centro de actividade de toda a família. A lareira, no chão, no centro ou numa parede da vivenda. O fumo pode ascender livremente pelo desvão, atravessando o sequeiro ou percorrendo através de uma longa chaminé, até ao telhado, deixando a sua marca nas paredes dos quartos pela qual se desloca. Poucos móveis acompanham a vivenda, algum vaso ou armário, um banco e umas estantes onde pendurar os bules e algumas terrinas ou cântaros para armazenar a água. Da cozinha pode surgir uma pequena despensa, como armazém.

Saldeana. Detalle de una puerta.

Embora estas sejam as características genéricas desta tipologia, aparecem numerosas variantes que enriquecem tal generalização construtiva. O seu predomínio no espaço raiano português desentende-se de artificiais fronteiras e transcende a terras espanholas na zona das Arribas e a sul do Município de Ciudad Rodrigo, podendo-se observar estas vivendas em municípios hispanos como Navasfrías, La Alberguería de Argañán, etc.

A casa de dois andares das Arribas espanholas

Circunscreve-se esta tipologia aos espaços hispanos, puramente ribeirinhos, próximos aos vales encaixados, em transição com a casa plana, conforme entramos na própria planura. Na área descrita predomina a vivenda isolada – separada de outras dependências de lavradio: curais, palheiros, etc. Não obstante, ainda nas mesmas aldeias ribeirinhas, assinaladas como «tipo» podemos encontrar, nas aforas, exemplos de curral dianteiro ou lateral. O que percorra estas terras descobrirá um notável incremento na «humanização» paisagística dos campos, sendo muito frequentes as imagens de choças ou casinhas em hortas e vinhedos, com diversas tipologias construtivas típicas da arquitectura complementaria.

Figura 20a. Vivienda de Arribes (Villarino de los Aires).

propia penillanura. En el área descrita predomina la vivienda aislada –entiéndase separada de otras dependencias propias de la labranza: corral, pajares, etc.–. No obstante, aún en los mismos pueblos ribereños, señalados como «tipo» podemos encontrar, en las afueras, ejemplos de corral delantero o lateral. El que recorra estas tierras descubrirá un notable incremento en la «humanización» paisajística de los campos, siendo muy frecuentes las imágenes de chozos o casitas en huertos y viñedos, con diversas tipologías constructivas típicas de la arquitectura complementaria.

Una vez más, no herramos, si proclamamos la práctica totalidad de los municipios como los «*pueblos de la piedra*». En forma y uso distinto, predomina este elemento sobre los restantes. El granito y la pizarra, en forma de sillarejo y encuadrando dinteles y vanos, balcones y poyos, otorgan un característico aspecto a estos parajes. Tan sólo en los pueblos más evolucionados y «modernizados» se enfoscan las fachadas con cal y, más recientemente, con cemento, distorsionando, con otros elementos, el aspecto original.

En la visión directa del edificio llama la atención la correcta simetría de su disposición, caracterizada por presentar siempre un gran balcón encima de la puerta de entrada. Paralelamente, se observa que, en muchos pueblos, el balcón se convierte en humilde ventana adornada con dos piedras «morillos» que sobresalen de la pared, enmarcando el vano. Creemos que puede ser una simplificación de lo anterior, ya que esos morillos se utilizaban para idénticas funciones que el mencionado balcón. Este elemento presenta múltiples facturas, aunque predomina el formado por grandes losas de granito que sobresalen al exterior más de un metro, en una airosa balconada. En ocasiones el mero balcón se transforma en solana corrida, sobre toda la fachada, protegiendo la parte inferior de acceso a la casa. Llama la atención la perfecta talla del suelo del voladizo, con losas que por su gran tamaño exigieron destreza y habilidad para su colocación. Dependiendo del diseño y tamaño de este mirador, podemos encontrar desde una ausencia total de protección –en los menos desarrollados–, hasta grandes tejadillos a un agua –prolongación del tejado general de la casa–.

La vivienda se organiza, de nuevo, a partir de un portal distribuidor en la planta baja. A veces, aparece una ventana al lado de la puerta que puede iluminar el propio cuerpo de la casa o alguna habitación adyacente. Al llegar a esta descripción se plantea la necesidad de detallar algunas variaciones en la distribución interior del edificio.

• En primer lugar, haremos evocación al *tipo de vivienda encontrada en Villarino de los Aires*, que presenta la singularidad de dejar el uso de la planta baja a actividades complementarias como cuadras o almacenes y utilizar la planta superior para la propia vivienda. El portal inmediato a la entrada, de regular tamaño, actúa de distribuidor a las siguientes habitaciones. A la izquierda, iluminada por una pequeña ventana que da a la calle, se encuentra una pocilga o cuadra. Bajo la escalera que da acceso a la planta superior se sitúa el gallinero, cubierto tan sólo por unas tablas o una red metálica (alambrado). Al fondo –frente a la entrada– se desarrolla un pajar y leñera que satisface las necesidades de los animales. Y a la derecha, una pequeña bodega que, sin excavar, reúne una o dos cubas, ventiladas por un estrecho bucarón. Algún trastero puede completar el uso destinado a la planta baja. En cuanto a los materiales utilizados en su construcción, encontramos, nuevamente, paredes de mampuesto sobre mortero de cal, que soportan el peso de la vivienda, junto a la viguería del techo. Normalmente, todas las habitaciones aparecen encaladas, por razones de habitabilidad e higiene.

A la planta superior se accede por una sólida escalera de granito, que facilita la llegada a otro espacio similar al portal, al que dan, de nuevo, las puertas de las distintas habitaciones. Hacia la calle se ubica, siempre, una gran sala que ocupa toda la fachada, a la que se abre por un balcón o ventana. En ella, se sitúan una o dos alcobas separadas por estrechos tabiques y unas breves cortinas. En la parte de atrás de la edificación aparece la cocina, ocupando un espacio de similar tamaño a la sala, con una gran chimenea de campana que ocupa media habitación. Una pequeña despensa a la que se entra desde la anterior, completa el conjunto. Sólo resta por mencionar otra escalera que parte del espacio común y llega a un sobrado o chilla extenso y diáfano que soporta idénticos usos a los ya mencionados. En cuanto a alguna novedad en el uso

Mais uma vez, não erramos se proclamamos a quase totalidade dos municípios como as *«aldeias de pedra»*. Em forma e uso diferente, predomina este elemento sobre os restantes. O granito e a lousa em forma de sillarejo e enquadrando dinteis e vãos, balcões e apoios, outorgam um característico aspecto as estas paragens. Somente nas aldeias mais evoluídas e «modernizadas» se rebocam as fachadas com cal e, mais recentemente, com cimento, distorcendo, com outros elementos, o aspecto original.

Na visão directa do edifício chama a atenção a correcta simetria da sua disposição, caracterizada por apresentar sempre um grande balcão por cima da porta de entrada. Paralelamente, observa-se que, em muitas aldeias, o balcão converte-se em humilde janela decorada com duas pedras «morillos» que sobressaem da parede, ao vão. Acreditamos que podem ser uma simplificação da anterior, já que esses morillos se utilizavam para idênticas funções como o mencionado balcão. Este elemento apresenta múltiplas realizações, embora seja predominante o formado por grandes lousas de granito que sobressaem para o exterior mais de um metro, numa airosa balconada. Em certas ocasiões o mero balcão transforma-se em solana corrida, sobre toda fachada, protegendo a parte inferior do acesso à casa. Chama a atenção o perfeito tamanho do solo do ressalto, com lousas que pelo seu grande tamanho exigiram destreza e habilidade para a sua colocação. Dependendo do desenho e tamanho deste miradouro, podemos encontrar desde a ausência total de protecção, nos menos desenvolvidos, até grandes tejadilhos de uma água, prolongamento do telhado geral da casa.

A vivenda organiza-se novamente, a partir de uma porta distribuidora, na planta baixa. Às vezes, aparece uma janela do lado da porta que pode iluminar o próprio corpo da casa ou algum quarto adjacente. Ao chegar a esta descrição planeia-se a necessidade de detalhar algumas variações na distribuição interior do edifício.

Em primeiro lugar evocaremos o *tipo de vivenda encontrada em Villarino de los Aires,* que apresenta a singularidade de deixar o uso do andar de baixo às actividades complementares como estábulos ou armazéns e utilizar o andar de cima para a própria vivenda. O portal logo a seguir à entrada, de regular tamanho, actua de distribuidor para as seguintes habitações. Á esquerda, iluminada por uma pequena janela que dá para a rua, encontra-se uma pocilga ou curral. Debaixo a escada que dá acesso à planta superior onde se situa o galinheiro, coberto somente por umas tábuas ou por uma rede metálica. Ao fundo, diante da entrada, desenvolve-se um palheiro e um coberto que satisfaz as necessidades dos animais. Á direita, uma pequena adega que, sem escavar, reúne um ou dois barris, ventiladas por um estreito buraco. Algum armazém pode complementar o uso destinado para a planta baixa. Quanto aos materiais utilizados na construção, encontramos novamente paredes de mampuesto sobre morteros de cal, que suportam o peso da vivenda, junto às vigas do tecto. Normalmente, todas as habitações aparecem caiadas, por razões de habitabilidade e higiene. Á planta superior, acede-se por uma sólida escada de granito, que facilita a chegada a outro espaço similar ao portal, ao que dão, de novo, as portas das diferentes habitações. Direccionada para a rua, situa-se, sempre, uma grande sala que ocupa toda a fachada, a que se abre por um balcão ou janela. Nela, situa-se uma ou duas alcovas separadas por estreitos tabiques e umas pequenas cortinas. Na parte traseira do edifício aparece a cozinha, ocupando um espaço de semelhante tamanho ao da sala, com uma grande lareira em sino que ocupa meia habitação. Ua pequena despensa na que se entra pelo anterior, completa o conjunto. Somente resta mencionar outra escada que parte do espaço comum e chega a um sobrado ou chilla extenso e diáfano que suporta idênticos usos aos já mencionados. Quanto a alguma novidade no uso de materiais, podemos referir certa profusão de madeira na separação de alcovas e salas e em elementos como escadas, vasares, etc. (figura 20a).

Em seguida, assinalaremos a *tipologia maioritariamente nas aldeias ribeirinhas*. Predomina a casa bloco de dois andares, similares no exterior, à já mencionada, mas que apresenta diferenças no seu interior. Neste caso, a entrada pela rua permite o acesso à porta, que pode ser alargado e onde se observa sempre o arranque da escada que dá acesso ao andar superior. Em baixo, contrariamente à anterior, parece uma habitação semelhante à sala, mas com um uso diferente, sala de jantar ou sala de estar, indubitável sintoma de modernização,

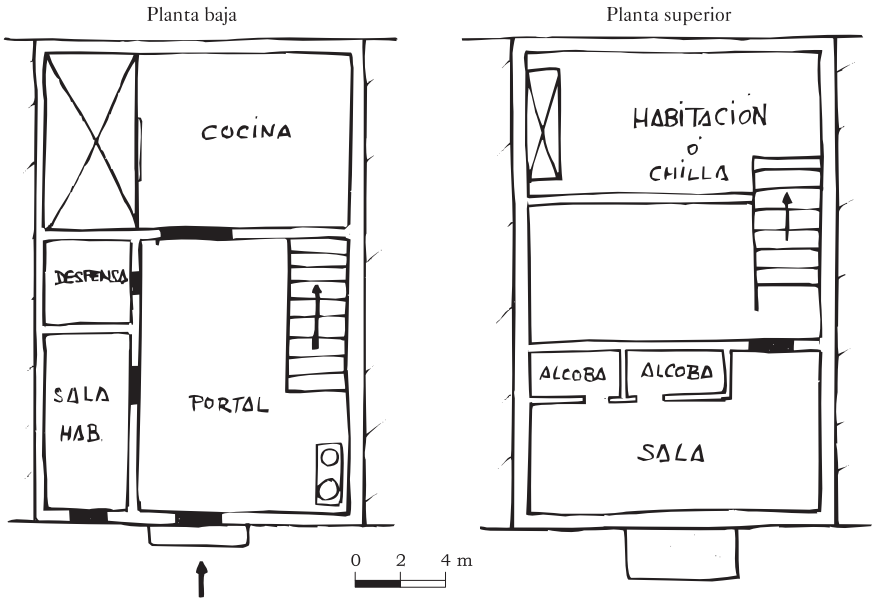


Figura 20b. Vivienda de Arribes (Masueco).

de materiales, podemos referir cierta profusión de madera en la separación de alcobas y salas y en elementos como escaleras, vasares, etc. (figura 20a).

• A continuación, señalaremos la *tipología mayoritaria en los pueblos ribereños*. Predomina la casa bloque de dos alturas, similares, en el exterior, a la ya mencionada, pero que presenta diferencias en su interior. En este caso, la entrada de la calle permite el acceso al portal, que puede ser alargado y donde se observa siempre el arranque de la escalera que va a la planta superior. Abajo, al contrario que la anterior, aparece una habitación semejante a la sala, pero con uso de comedor o cuarto de estar –indudable síntoma de modernización– mientras que, a continuación, la cocina nos muestra, de nuevo, una chimenea de gran campana.

Al fondo, la cuadra ocupa todo el espacio posterior de la casa. Así, el portal soporta el tránsito de animales –normalmente un burro– y personas. En algunos casos se halla, también en esta planta, una bodega apenas sobreexcavada donde se envejecen los vinos del país. Es curioso lo fácilmente perceptible que resulta este elemento, ya que siempre presenta una puerta de madera, que en la parte superior tiene un gran espacio enrejado –también de madera– que permite la correcta aireación y ventilación del proceso de fermentación de la uva.

Al subir al piso superior, observamos una sala con alcobas hacia la calle, con balcón o balconada corrida y otras habitaciones hacia atrás. Del mismo modo, hemos recogido algunos casos donde esta planta se divide en dos dependencias de distinto uso. Hacia la calle, la mencionada sala y hacia atrás, encima de la cuadra y la cocina, un gran sobrado diáfano y de mayor altura a los observados, en el cual recogen todos aquellos alimentos, trastos y aperos necesarios en el quehacer cotidiano (figura 20b).

Como una variación de esta vivienda mencionaremos lo que hemos denominado: la *«casa sencilla»*. Al exterior, el aspecto es similar al aludido, pero con sillarejo disforme y poco trabajado, apareciendo en mayor medida la pizarra. El sobrio y, a veces, depauperado aspecto, se «alegra» al encontrar, siempre, los vanos encalados a su alrededor, formando un conjunto armonioso y atractivo. En la planta superior, el balcón se empequeñece o desaparece totalmente, dejando paso a un pequeño hueco de ventana que soporta a ambos lados unos morillos.

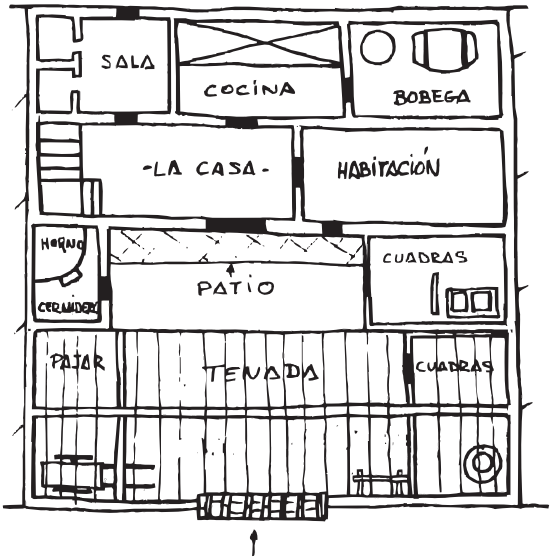
Alfaiates. Vivienda.

El interior se corresponde con el ya señalado, aunque de menor tamaño, teniendo en cuenta que éstas son las casas más pequeñas de las analizadas, con desarrollos, en planta, que no superan los 3 metros de fachada y 10 metros de profundidad. Reiteramos que aparecen por todo el espacio de análisis, tanto en el territorio hispano, como el portugués, indiferentes a las tipologías concretas de predominio.

La casa del llano, de una planta, con corral

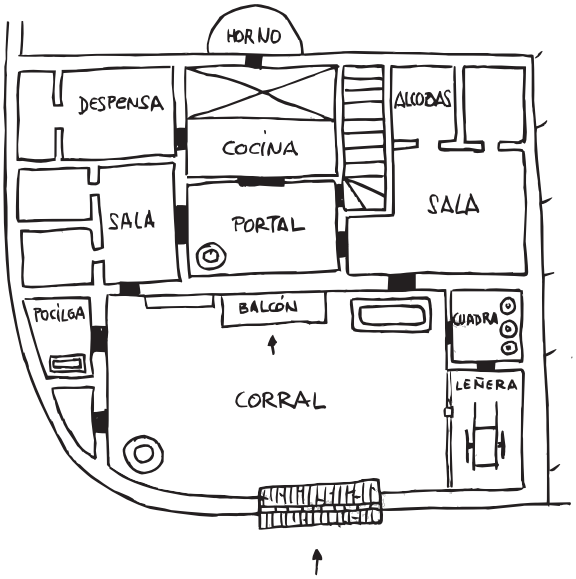
Esta casa se desarrolla en todo el oeste de Salamanca, a lo largo de las comarcas de Vitigudino y Ciudad Rodrigo. También se observa su aparición en las tierras del norte y oeste de Mogadouro. Con numerosas variantes, la vivienda tiene un acceso generalizado desde el corral, que suele tomar una posición delantera. Aunque también –si da a otra calle– puede hacerlo a través de un portalillo exterior, que se tornaría en entrada principal. La entrada en cualquiera de los casos organiza todo el conjunto. Podemos comenzar refiriéndonos al tamaño de la construcción. Aunque suele variar, está ligado íntimamente al nivel socioeconómico de sus moradores y, por lo tanto, a sus bienes y haciendas. Por lo común predominan los tamaños medianos y pequeños hacia el poniente de la raya hispana, que crecen en desarrollo hacia el centro de la provincia, con escasos ejemplos de grandes casas o haciendas (figura 21).

Ya hemos mencionado el acceso exterior por el corral, a través de enormes puertas carreteras de dos hojas. De igual forma, se observa, a menudo, un pequeño ventanuco o bohil que permitía introducir la paja al interior. En otras ocasiones, se transforma el vano en ventana del estiércol, por el que extraer cómodamente este residuo a un carro en el exterior. Una vez en el corral o patio observamos, generalizadamente, la disposición periférica de los elementos más utilizados alrededor. Aunque ésta varía, en muchas ocasiones, se encuentra cierta semejanza, al percibir un tejadillo muy desarrollado, encima del caballete de la puerta, que se transforma en tenada y que puede llegar a cubrir medio corral. A menudo, percibimos que bajo este



Tierra de Vitigudino

0 2 4 m



Campo de Argañán

0 2 4 m

Figura 21. Vivienda del Llano.

enquanto que, a cozinha se encontra novamente uma lareira com forma de sino.

Ao fundo a curral ocupa todo o espaço posterior da casa. Assim, o portal suporta o trânsito de animais, normalmente um burro, e pessoas. Em alguns casos encontra-se também, uma adega somente sobre-escavada onde se envelhecem os vinhos do país. É curiosa a facilidade com que se torna perceptível este elemento, já que sempre apresenta uma porta de madeira, que na parte superior tem um grande espaço com grelhas, também e madeira, que permite a correcta aragem e ventilação do processo de fermentação da uva.

Ao subir ao andar superior, observamos uma sala com alcovas direccionadas para a rua, com balcão e outras habitações que dão para a traseira. De igual forma, recolhemos alguns casos onde esta planta se divide em duas dependências de diferentes usos. Em direcção à rua, a mencionada sala direccionada para a traseira, por cima do curral e da cozinha, um grande sobrado diáfano e de maior altura relativamente aos observados, no qual se recolhem todos aqueles alimentos e utensílios necessários para o quotidiano (figura 20b).

Como uma variação desta vivenda mencionaremos o que denominados por: a «*casa simples*». No exterior o aspecto é similar ao aludido, mas com sillarej disforme e pouco trabalhado, aparecendo em maior medida a lousa. O sóbrio e, ás vezes, depauperado aspecto, «alegra-se» ao encontrar, sempre, os vários encalados à sua volta, formando um conjunto harmonioso e atractivo. No andar superior, o balcão diminui ou desaparece totalmente, dando passagem a um pequeno buraco de janela que suporta em ambos lados uns morillos.

O interior corresponde ao já assinalado, embora em menor tamanho, tendo em conta que estas são as casas mais pequenas das analisadas, com desenvolvimento em planta, que não superam os 3 metros de fachada e os 10 de profundidade. Reiteramos que aparece por todo o lado o espaço de análise, tanto no território hispano, como no português, indiferentes às tipologias concretas do predomínio.

A casa plana, com um andar e com curral

Esta casa desenvolve-se por todo o oeste de Salamanca, ao longo dos municípios de Vitigudino e Ciudad Rodrigo. Também de observa o seu aparecimento nas terras do norte e oeste de Mogadouro. Com numerosas variantes, a vivenda tem um acesso generalizado desde o curral, que costuma tomar uma posição dianteira. Embora também dê para outra rua, pode fazê-lo através de uma portinhola exterior, que se tornou na entrada principal. A entrada em qualquer dos casos organiza todo o conjunto. Podemos começar referindo-nos ao tamanho da construção. Embora costume variar, está intimamente ligada ao nível socio-económico dos seus moradores, e portanto, aos seus bens e propriedades. No comum predominam os tamanhos médios e pequenos face ao poente da raia, que crescem em desenvolvimento, em direcção ao centro da província, com escassos exemplos de grandes casas ou propriedades (figura 21).

Já tínhamos mencionado o acesso exterior pelo curral, através de enormes portas corrediças de duas folhas. De igual forma, observa-se frequentemente, uma pequena janela ou bohil que permitia introduzir a palha para o interior. Noutras ocasiões, transforma-se o vão em janela de estiercol, por onde extrair comodamente este resíduo para um carro no exterior. Uma vez no curral ou pátio, observamos generalizadamente, a disposição periférica dos elementos mais utilizados nas redondezas. Embora esta varie em muitas ocasiões, encontra-se certa semelhança, ao aparecer um tejadilho muito desenvolvido, por cima do cavalete da porta, que se transforma em tenada e que

espacio se ubican los carros, sobre los que aparecen leñeras o espacios dedicados a la recogida de aperos de labranza. El corral, suele estar enlosado con grandes lanchas provenientes del sustrato rocoso –pizarra o granito–, cuando no, enrollado con cantos rodados procedentes de algún cercano río o arroyo. Apoyadas en torno a un gran espacio central, encontramos habitaciones dedicadas a diversos usos: cernidero y horno, cuadra y pocilgas, pesebres, pajar, pozo, leñera, cenicero, gallinero lagar, etc.

Frente a la puerta de entrada, casi siempre, aparece el acceso a la vivienda propiamente dicha que, si no lo tiene por la calle, suele presentar un portalillo. Las características de este zaguán difieren de los ya señalados hacia la calle. Hemos observado cómo en muchas ocasiones se transforma en un gran espacio cubierto por un balcón corrido o solana, apoyado en columnas que asemejan otro piso bien diferenciado en altura. No ha de llevarnos a error este hecho, ya que se trata solamente de una solana del desván, donde se abre alguna puerta e incluso ventanas. El aspecto de la casa se torna así diferente, ya que parece que tuviera dos pisos: uno hacia el corral y otro hacia la calle. En otros casos, esta pieza de la casa se limita a un tejadillo de menor tamaño, que siempre se adorna con sendos poyos junto a la puerta.

El conjunto interior edificado se organiza en torno a la pieza casa, cuerpo de casa, o lo que es lo mismo, el portal. Se trata de un espacio de forma casi siempre cuadrada, al que se accede desde el portalillo. Este elemento es el verdadero «dinamizador» de la distribución interior y, en los últimos años, se ha podido transformar en pasillo. Su enlosado puede ser de lanchas de granito, pizarra o baldosas de barro cocido. A esta amplia habitación dan la mayoría de los espacios habitados. Habitualmente podía recoger, en alguna esquina, una gran tinaja de barro con agua siempre fresca, que podía sustituirse por unas cantareras que proporcionaban el líquido vital a los moradores.

Castillejo de Martín Viejo. Molino.

A ambos lados del portal surgen, casi siempre, dos puertas, que dan a sendas habitaciones, una de las cuales puede tomar el nombre de sala. Iluminadas por las pequeñas ventanas que dan al corral o a la calle, están formadas por un espacio de regular tamaño con una o dos alcobas en una de sus paredes, generalmente la que limita con el interior del hogar. Utilizadas en celebraciones y como dormitorios, su mobiliario es escaso. Tan sólo unas camas empotradas en el pequeño espacio de las alcobas, algunas sillas, un sencillo aparador y una alacena insertada en la pared, completan el ajuar de estas habitaciones. La separación entre el lugar de dormitorio y estancia se limitaba a un estrecho tabique o unas cortinas. La sala, se utilizaba en contadas ocasiones: fiestas patronales, bodas, bautizos, comuniones, bailes, enfermedades, etc. siendo un lugar poco frecuentado, tan sólo de paso a la hora de dormir. Del portal, perfectamente cubierto con viguería y tablazón, parte siempre la escalera al sobrado, cerrada en la mayor parte de las ocasiones por una puerta.

El elemento fundamental de todo el conjunto, se sitúa al fondo del cuerpo de casa, frente a la entrada principal, es la cocina. Sin duda alguna es el elemento vital de la vivienda. Suele ser de mediano tamaño, con un pequeño vano que iluminaba al conjunto, o en muchas ocasiones, sin él. Presenta una gran chimenea de campana que ocupa la mitad de su techo. El progreso y la modernidad la han transformado ya en chimenea francesa, quedando el hueco como una lucerna cenital. En los casos más primitivos, su amplio tamaño obligaba a colocar uno o dos escaños bajo su cubrición, junto al hogar, lo que implicaba que en lluvias y tormentas, sus moradores se mojaran. El hogar bajo se sitúa en el suelo o levemente levantado sobre una gran losa de piedra. El suelo es también de granito o en otros casos de losas de pizarra o barro. Pocos muebles, aparte de los mencionados, adornan el espacio. Algún vasar, taburetes y tajos, completan la estancia.

Allí se pasaban veladas y descansos, reuniendo a los miembros de la unidad familiar en torno al hogar, único lugar de la casa, caldeado por el fuego, continuamente encendido. Durante las largas noches de invierno sería el lugar de trabajo donde hilar, arreglar los aperos, construir útiles de trabajo, o solamente dejar discurrir el tiempo antes de retirarse al descanso. En numerosas ocasiones se transformaba en condicionado lugar de reposo, encima de los escaños, al amor de la lumbre, proporcionando otra función vital a propios y extraños. Cerca de la cocina, a veces dentro de ella, se sitúa una despen-

pode chegar a cobrir o meio curral. Frequentemente, percebemos que debaixo deste espaço se localizam os carros, sobre os que aparecem cabanais ou espaços dedicados à recolha de utensílios de lavoura. O curral, costuma ser enlousado com grandes lanchas provenientes do substrato rochoso, lousa ou granito, quando não enrolados com canto rodados provenientes de algum rio próximo a um poço. Apoiados em torno a um espaço central, encontramos quartos dedicados a diversos usos: cernideros e forno; quadra e pocilga; casebres; palheiros; poço: cabanal; galinheiro; lagar, etc.

Frente à porta de entrada, quase sempre aparece o acesso à vivenda propriamente dita que, se não a tem pela rua, costuma apresentar uma portinhola. As características deste saguão diferem dos já assinalados direccionados para a rua. Observamos, como em muitas ocasiões se transforma num grande espaço coberto por um balcão corrido ou solano, apoiado em colunas que unem a outro andar bem diferente em altura. Este feito que não nos leve a um erro, já que se trata somente de uma solana de desvão, onde se abre alguma porta e inclusive janelas. O aspecto da casa torna-se assim diferente, já que parece que teve dois pisos: um dirigido ao curral e outro à rua. Noutros casos, esta peça da casa limita-se a um tejadilho e menor tamanho, que sempre se decora com certos apoios junto à porta.

O conjunto interior edificado organiza-se em torno à casa, corpo da casa, ou o que é o mesmo, o portal. Trata-se de um espaço de forma quase sempre quadrada, ao que se acede por uma portinhola. Este elemento é o verdadeiro «dinamizador» da distribuição interior e, nos últimos anos, se pode transformar em corredor. O seu enlosado pode ser de lanchas e granito, lousa ou lajotas de barro cozido. A esta amplia habitação levam a maioria dos espaços habitados. Habitualmente podia recolher, em alguma esquina, uma grande tina de barro com água sempre fresca, que podia substituir-se por umas cantarias que proporcionavam o liquido vital aos moradores.

Em ambos os lados do portal surgem, quase sempre, duas portas, que dão a certos quartos, um dos quais pode ter o nome de sala. Iluminadas pelas pequenas janelas que dão ao curral ou á rua, estão formadas por um espaço de regular tamanho com uma ou duas alcovas numa das suas paredes, geralmente, a que limita com o interior da casa. Utilizadas em celebrações e como quartos de dormir, o seu mobiliário é escasso. Somente umas camas embutidas num pequeno espaço das alcobas algumas cadeiras, uma simples cómoda e uma alacna na parede, completam os utensílios destes quartos. A separação entre o quarto e a estancia limitava-se a um estreito tabique ou umas cortinas. A sala, utilizava-se em contadas ocasiões: festas familiares, casamentos, baptizados, comunhões, bailes, doenças, etc. sendo um lugar pouco frequentado, somente de passagem na hora de dormir. Do portal, perfeitamente coberto com vigas e tábuas, parte sempre da escada ao sobrado, fechada na maior parte das vezes por uma porta.

O elemento fundamental de todo o conjunto, situa-se ao fundo do corpo da casa, diante da entrada principal, é a cozinha. Sem dúvida alguma é o elemento vital da vivenda. Costuma ser de médio tamanho, com um pequeno vão que ilumina o conjunto, ou em muitas ocasiões, sem ele. Apresenta uma grande lareira que ocupa metade do seu tecto. O progresso e a modernidade transformaram-na em chaminé francesa, ficando o buraco como uma lucerna cenital. Nos casos mais primitivos, o seu amplio tamanho obrigava a colocar um ou dois assentos debaixo da cobertura, junto à casa, o que implicava que as chuvas e tormentas molhassem os seus moradores.

A lareira situa-se no solo ou levemente levantado sobre uma grande lousa ou pedra. O chão é também de granito ou em outros casos de lousa ou barro. Poucos móveis, aparte dos mencionados, decoram o espaço. Algum vasar, bancos, tajos, completam a estância.

Ali se passavam as veladas e descansos, reunindo membros da unidade familiar em torno da lareira, único lugar da casa, quente pelo fogo e continuamente aceso. Durante as largas noites de Inverno seria lugar de trabalho onde fiar, arranjar os utensílios, construí-los, ou somente deixar passar o tempo antes de retirar-se para descanso. Em numerosas ocasiões transformava-se em condicionado lugar de repouso, encima dos assentos, ao amor do lume, proporcionando outra função vital a habitantes e convidados.

Perto da cozinha, às vezes dentro dela, situa-se uma dispensa ou

Lumbrales. Chozo.

sa o pequeño lugar de almacén. Puede accederse desde ella o desde el portal y reúne una función preponderante en cualquier casa. Allí se recogían los productos utilizados en la manutención. Embutidos y chacinas se trasladaban allí, después de ahumarse en la cocina, para ser utilizados a lo largo del año. Con frecuencia alberga este lugar alguna cuba que, a falta de bodega, proporciona vino de cosecha propia para el uso diario. Asimismo, puede aparecer en la misma cocina un horno que da al corral o a una cortina –según la disposición de la casa–. Puede incluso presentar su boca sobre el mismo hogar, en la pared del humero o penetrar en una habitación contigua llamada cernidero. Pocas habitaciones más surgen del portal; tan sólo pueden aparecer otras dependencias –en familias numerosas– dedicadas a dormitorios.

Aunque predomina la casa de una planta, todas ellas presentan un sobrado bien desarrollado que diáfano o, dividido por tabiques, permite el almacenamiento de trastos viejos, baúles y los mismos productos agrícolas. Grano, patatas, hortalizas, etc. encuentran lugar recogido donde aguardar su uso; incluso, alguna vez y según las necesidades, ha servido de dormitorio para algún miembro de la familia. Siempre aparece aireado a través de pequeñas ventanas que dan a la calle o al corral; teniendo en cuenta que, en muchas ocasiones, se transforman en puertas y ventanas de mayor tamaño que dan al balcón o solana, sirviendo de secadero natural. La cubierta del sobrado es menos trabajada que la de las habitaciones inferiores, pudiéndose observar los cuartones (vigas) sobre los que descansa una ripia de jara u otro arbusto que sustenta las tejas árabes. La gran chimenea atraviesa este espacio, dejando ver su tronco trapezoidal de cañizo o barro.

En aquellos casos en que el corral aparece separado de la vivienda, nos encontramos con una disposición similar a la ya comentada, aunque con mayor sobriedad. Hemos constatado, en algunas ocasiones, viviendas con dos plantas bien marcadas al exterior. En muchas de ellas, aparece un balcón, o solamente una ventana, sobre la puerta principal de acceso. Suele tratarse de un sobrado más desarrollado, donde la parte que da a la calle se convierte en habitación-dormitorio. Así se suple el exiguo espacio que queda en la planta inferior. Las funciones del desván se relegan, entonces, hacia la parte de atrás. En estos casos, las viviendas suelen ser alargadas y profundas, contrastando la aparición de un pasillo que hace las veces de portal y que distribuye todas las habitaciones, hasta la cocina, que siempre aparece al final del conjunto. Dentro de esta tipología de viviendas, entran a formar parte las que hemos denominado «sencillas», que aparecen por igual en todos los pueblos de los Arribes o del llano o en la zona de Almeida, próxima a la frontera. Su aspecto exterior suele ser humilde y sencillo, complementándose con pajares o pequeños corrales en otra parte del pueblo. Normalmente se encuentran sin encalar, con la piedra a la vista, con pocos o ningún elemento decorativo, aunque en los Arribes tendrán dos morillos: salientes que encuadrarán la ventana superior. Creemos que sobre la base de esta tipología puede haber evolucionado –aunque por otros motivos– la vivienda tradicional de los pueblos ribereños.

La arquitectura complementaria

Tan importantes como la casa resultan otros elementos de la arquitectura popular de gran belleza y plasticidad. Destacan entre todos los *chozos o casitas* que salpican las viñas y cercados de las proximidades de los pueblos. De forma circular o cuadrada aparecen en todo el espacio rayano. Algunas de notable tamaño, constituyen una genuina tipología de esta tierra, con originales soluciones arquitectónicas como la de la falsa cúpula, empraizada o pétrea, por aproximación de hiladas. Los *palomares* abundan en territorio portugués, haciéndose frecuentes también en el español, hacia el norte, en tierras ribereñas. Su estructura circular o cuadrada, a menudo blanqueada, resalta en el paisaje recordando un antiguo complemento económico a las exiguas rentas familiares. Potros, tenadas, majadas, cigüeñales, norias, puentes, fuentes, lavaderos, arrimaderos, etc., y los numerosos *molinos* que jalonan los valles a la búsqueda de aguas y de fuerza motriz, suponen uno de los más valiosos patrimonios de estos parajes que frecuentemente se conservan en mejores condiciones que las de otras más llamativas arquitecturas domésticas.

Mención aparte merecen las *cercas, tapias y paredes*. No pueden pasar desapercibidas, en esta geografía, estos elementos que, a lo largo de kilómetros y kilómetros, acompañan la vista de estas tierras. Es de admirar el callado y ancestral trabajo de los predecesores, al levantar estas miríadas de cercados y tapias que se tornan más abundantes al acercarnos al pueblo, en un típico paisaje de campos cerrados. Sus tipologías son variadas, observando algunas con grandes losas hincadas, alrededor de las cuales se sitúa un mampuesto mucho más pequeño. Otras veces, toda la tapia se construye de este último material, sin argamasa o ligazón. Con resultados más sólidos que muchas paredes de construcción reciente. Las puertas y accesos merecerían una extensa recopilación, pues son ingeniosas y muy variadas, llamando la atención las que se culminan con una gran losa (toza) sobre las que descansan mudas otras piedras. Hoy en día, un grave hecho pone en peligro estas construcciones, sobre todo en territorio español, ya que son objeto de venta o rapiña por indeseables que las desmantelan, recogiendo, tan sólo, las que llaman «piedras de musgo», que tendrán un uso alternativo en la construcción. Pocas son las voces que se levantan frente a este flagrante delito sobre nuestro patrimonio, y demandamos acciones que limiten u ordenen esta actividad que está destruyendo el paisaje milenario de grandes áreas de este territorio.

pequeno lugar de armazenamento. Pode-se aceder desde ela o desde o portal e reúne uma função preponderante em qualquer casa. Ali recolhiam-se os produtos utilizados para a manutenção. Enchidos e chacinas guardavam-se ali, depois de fumar-se na cozinha, para serem utilizados ao longo do ano. Com frequência este lugar alberga algum pipo que, à falta de adega, proporciona vinho de colheita própria par o uso diário. De igual modo, pode aparecer na mesma cozinha um forno que dá ao curral ou a uma cortina, segundo a disposição da casa. Pode, inclusive apresentar a sua boca sobre a lareira, na parede do fumeiro ou penetrar uma habitação contígua chamada cernideiro.

Poucas mais habitações surgem da entrada, somente podem aparecer outras dependências, em famílias numerosas, dedicadas a quartos de dormir.

Embora predomina a casa de uma só planta, todas elas apresentam um sobrado mais desenvolvido que diáfano ou, dividido por tabiques, permite o armazenamento de tralha, baús e os mesmos produtos agrícolas. Grão, batatas, hortaliças, etc., encontram lugar recolhido onde guardar o seu uso. Inclusive alguma vez e segundo as necessidades, serviu de quarto de dormir para algum membro da família.

Sempre aparece arejado através de pequenas janelas que dão para a rua ou para o curral, tendo em conta que, em muitas ocasiões, se transformam em portas e janelas de maior tamanho que dão para o balcão ou soleira, servindo de secadeiro natural. A cobertura do sobrado é menos trabalhada que a das habitações inferiores, podendo-se observar as vigas sobre as quais descansa uma ripia de jara ou outro arbusto que sustenta as telhas árabes. A grande chaminé atravessa este espaço, deixando ver o seu tronco trapezoidal de cañizo ou barro.

Naqueles casos em que o curral aparece separado da vivenda, encontramo-nos com uma disposição similar à anteriormente comentada, embora com maior sobriedade. Constatamos, em algumas ocasiões, vivendas com duas plantas bem marcadas no exterior. Em muitas delas, aparece um balcão, ou somente uma janela, sobre a porta principal de acesso. Costuma tratar-se de um sobrado mais desenvolvido, onde a parte que dá á rua se converte em quarto-dormitório. Assim, suprime-se o exíguo espaço que fica na planta inferior. As funções do sótão relegam-se, então, para a parte de trás. Nestes casos, as vivendas costumam ser alargadas e profundas, contrastando com o aparecimento de um corredor que é à vez um portal e que distribui todas as habitações, até à cozinha, que sempre aparece no fim do conjunto. Dentro desta tipologia de vivendas, entram a formar parte as que denominamos «simples», que aparecem de igual forma em todas as localidades nas Arribas, ou do plano na zona de Almeida, próxima da fronteira. O seu aspecto exterior costuma ser humilde e simples, complementando-se com palheiros ou pequenos currais na outra parte da localidade. Normalmente, encontram-se sem caiar, com a pedra à vista, com poucos ou nenhum elemento decorativo, embora nas Arribas tenham dois morillos: salientes que enquadram a janela superior. Acreditamos que em base a esta tipologia pode ter evoluído, embora por outros motivos, a vivenda tradicional das aldeias ribeirinhas.

A ARQUITECTURA COMPLEMENTARIA

Tão importantes como a casa resultam outros elementos da arquitectura popular de grande beleza e plasticidade. Destacam entre todos as *choças ou casebres* que salpicam as vinhas e próximos das proximidades das populações. De forma circular ou quadrada aparecem em todo o espaço raiano. Alguns de notável tamanho, constituem uma genuína tipologia desta terra, com originais soluções arquitectónicas como a da falsa cúpula, empraizada ou pétrea, por aproximação de fileiras. Os *pombais* abundam no território português, sendo frequentes também, do lado espanhol, em direcção ao norte, em terras ribeirinhas. A sua estrutura circular ou quadrada, branqueada frequentemente, ressalta na paisagem recordando um antigo complemento económico com as exíguas rendas familiares. Potros, tenadas, majadas, cegonhais, noras, pontes, fontes, lavadeiros, miradouros, etc., e os numerosos *moinhos* que se encontram nos vales, a busca de águas e a força motriz, supõem um dos mais valiosos patrimónios destas paragens que frequentemente se conservam em melhores condições que as outras mais chamativas arquitecturas domésticas.

Menção à parte merece as cercas, tapias e paredes. Não podem passar desapercebidas nesta geografia, estes elementos que, ao longo de quilómetros e quilómetros, acompanham a vista destas terras. É de admirar o callado e ancestral trabalho dos predecessores, ao levantar estas miriadas de cercas e tapias que se tornam mais abundantes ao aproximarmo-nos das populações, numa típica paisagem de campos fechados. As suas tipologias são variadas, observando algumas com grandes louças hincadas, em volta das quais se situa um mamposto muito mais pequeno. Outras vezes, toda a tapia constitui-se deste último material, sem argamassa nem liga. Com os resultados mais sólidos que muitas paredes de construção recente. As portas e acessos mereciam uma extensa recompilação, pois são engenhosas e muito variadas, chamando a atenção as que se culminam com uma grande lousa sobre as que descansam mudas outras pedras. Hoje em dia, um grave feito põe em perigo estas construções, sobretudo em território espanhol, já que são objecto de venda ou roubo por indesejáveis que as desmantelam, recolhendo somente, as que chamam «pedras de musgo», que tendem para um uso alternativo na construção. Poucas são as vozes que se levantam contra este flagrante delito sobre o nosso património e pedimos acções que limitam ou ordenam esta actividade que está a destruir a paisagem milenar de grandes áreas deste território.

Artesanía

Luis Miguel Mata Pérez

La cultura material de un pueblo la conforman numerosos elementos, entre los que se incluyen aquellos útiles, aperos, herramientas, trajes, adornos, etc., manufacturas todas que aportaron al habitante y usuario de estos parajes cierta comodidad, favorecieron su trabajo y su vida e, incluso, le proporcionaron mínimos lujos con los que engalanarse en los días festivos.

Son diferentes formas de artesanías, productos que en su origen no entienden de cadenas de producción, ni de mecanizaciones, ni de prisas, ni de productividad. Son elementos nacidos de las manos de expertos, sencillos fabricantes que a menudo heredaron un oficio secular de manos de sus antepasados.

Son la herencia de un pasado que quizá no retorne ya, un modelo de producción que tiende a desaparecer, un recurso tremendamente valioso que ha de protegerse y fomentarse para conocimiento y disfrute de generaciones venideras, pues fue habitual e imprescindible modo de vida de muchas generaciones pasadas.

El territorio rayano, de clara tradición agroganadera, mantiene una rica tradición artesanal ligada frecuentemente a la actividad económica predominante. El carácter periférico de este espacio ha favorecido también el que se perpetúen oficios y labores ya desaparecidas en otros muchos lugares de la Península Ibérica.

El análisis del sector artesanal fronterizo depara enseguida una clara asimetría de resultados. El espacio portugués es notablemente más rico y variado en cuanto a número y diversidad de oficios tradicionales. El español sufre un sensible descenso en sus especialistas y especialidades, deparando un preocupante futuro de tan valioso e histórico sector productivo.

Repasaremos a continuación algunas de estas actividades que se distribuyen por el espacio fronterizo, reconociendo que no se mencionan todas las especialidades ni todos los artesanos, pues resultaría compleja y voluminosa tal catalogación.

La cerámica y la alfarería aún transforman barros y tierras en elementos de uso doméstico en Ciudad Rodrigo, Mogadouro, Vitigudino, El Bodón, Sabugal y Figueira de Castelo Rodrigo.

Freixo de Espada á Cinta. Gusanos de seda.

Abundan los oficios relacionados con la ganadería, sobre todo en territorios con esa dedicación. Encontramos guarnicioneros en Fuenteguinaldo, Ciudad Rodrigo, Villavieja de Yeltes, El Cubo de Don Sancho o Lumbrales. Excelentes sillas de montar, zahones, bridas, cabezadas, etc. salen de sus talleres para facilitar, aún hoy, encierros, tentaderos y herraderos.

La madera, en manos de ebanistas y carpinteros se hace afamada en Portugal, en lugares como Figueira de Castelo Rodrigo y numerosas localidades de Sabugal. En España se encuentran en Ciudad Rodrigo. Las fibras vegetales se transforman en cestas, escobas, asientos y capazos en Ciudad Rodrigo, Almeida, Sabugal y Figueira de Castelo Rodrigo.

El textil cuenta con abundantes y variadas especialidades, destacando por su originalidad la tradición del cultivo de la seda que aparece en Freixo de Espada à Cinta. Allí todavía se cultivan moreras para la alimentación del gusano de seda, del que después se extraerá el preciado hilo que se tornará, en manos de expertas artesanas, en todo tipo de paños, colchas, sábanas, etc. El lino, que fue cultivo común en gran parte del territorio de estudio, aún hoy se puede encontrar transformado en lienzos en Mogadouro y en Sabugal. Y los bordados en este último concelho, en el de Almeida, en el de Figueira de Castelo Rodrigo y en Ciudad Rodrigo. Las mantas de jarapas son afamadas en El Bodón, Sabugal, Figueira de Castelo Rodrigo y Mogadouro, encontrándose también telares en Almeida, Lumbrales, Masueco, Ciudad Rodrigo y Villavieja de Yeltes.

El hierro, imprescindible elemento del quehacer cotidiano y la vivienda surge de las manos de hábiles herreros en Villavieja de Yeltes, Ciudad Rodrigo, Sabugal, Figueira de Castelo Rodrigo o Fuenteguinaldo. Aún hoy pueden encontrarse otros oficios relacionados con el metal, a punto de desaparecer, como los cencerreros y romaneros de Ciudad Rodrigo o los hojalateros de Almeida y Figueira de Castelo Rodrigo. Y otros metales, más preciosos, como el oro y la plata se tornan, mediante el fuego y el martillo, en artísticas filigranas y valiosas joyerías en Ciudad Rodrigo, afamada por su filigrana charra. Aunque también son frecuentes en otros lugares como Mogadouro, Sabugal y Figueira de Castelo Rodrigo.

La cantería, oficio noble y esforzado, transforma la roca en Villavieja de Yeltes y Mogadouro, dando lugar a magníficos elementos de uso arquitectónico y a bellas tallas y esculturas. Convencidos de que omitimos muchos otros, cerramos este apartado mencionando curiosos oficios como los que producen jabones en Sabugal, o transforman el cristal en Ciudad Rodrigo y Lumbrales.

Artesanato

Luis Miguel Mata Pérez

A cultura material de um povo é a união de numerosos elementos, entre os quais se incluem aqueles úteis, arreios, ferramentas, trajos, adornos, etc. todos feitos à mão aportam ao habitante e usuário destas paragens certa comodidade, favorecendo o seu trabalho e a sua vida e inclusive, lhe proporcionam mínimos luxos com os que engalanar-se em dias festivos.

São diferentes formas de artesanato, produtos, que na sua origem não entendem de cadeia de produção, nem de mecanizações, nem de pressas, nem de produtividade. São elementos nascidos das mãos de espertos, simples fabricantes que amiúde herdaram um ofício secular das mãos dos seus antepassados.

São a herança de um passado que talvez já não volte, um modelo de produção que tende a desaparecer, um recurso tremendamente valioso que se deve proteger e fomentar para o seu conhecimento e desfrute de gerações vindouras, pois foi o habitual e imprescindível modo de vida de muitas gerações passadas.

O território raiano, de clara tradição agropecuária, mantém uma rica tradição artesanal ligada frequentemente à actividade económica predominante. O carácter periférico deste espaço, favoreceu também a perpetuação dos ofícios e lavores já desaparecidos em muitos outros lugares da Península Ibérica.

A análise do sector artesanal fronteiriço encontra uma clara assimetria de resultados. O espaço português é notavelmente mais rico e variado enquanto ao número e diversidade de ofícios tradicionais. O espanhol sofre um sensível decréscimo nos seus especialistas e especialidades, prevendo um preocupante futuro de tão valioso e histórico sector produtivo.

Passamos a descrever algumas das actividades que se distribuem pelo espaço fronteiriço, reconhecendo que nao se mencionam todas as especialidades, nem todos os artesaos, pois seria complexa e volumosa tal catalogaçao.

A cerâmica e a alfareria ainda transformam barros e terras em elementos de uso doméstico em Ciudad Rodrigo, Mogadouro, Vitigudino, El Bodón, Sabugal e Figueira de Castelo Rodrigo.

Abundam os oficios ralcionados com a pecuária, sobretudo em territórios com esta vocaçao. Encontramos guarnicioneros em Fuenteguinaldo, Ciudad Rodrigo, Villavieja de Yeltes, El Cubo de don Sancho ou Lumbrales. Excelentes selas, sanfões, rédeas, cabezadas, etc. Saem das suas oficinas para facilitar, ainda hoje, largadas de touros, tentaderos e ferreiros.

A madeira, em maos de carpinteiros possui fama em Portugal, em lugares como Figueira de Castelo Rodrigo e numerosas localidades do Sabugal. Em Espanha podemos encontrar em Ciudad Rodrigo. As fibras vegetais transformam-se em cestas vassouras, assentos e capachos em Ciudad Rodrigo, Almeida, Sabugal e Figueira de Castelo Rodrigo.

O textil conta com abundantes e variadas especialidades destacando-se, pela sua originalidade, a tradiçao do cultivo da seda que aparece em Freixo de Espada à Cinta. A qui ainda se cultivam amoreiras para a alimentaçao do bicho-da-seda, do qual se extraerá o apreciado fio que se tornará, com as maos de espertas artesas, em todo o tipo de panos, colchas, lençois, etc. O loinho que foi cultivo comum em grande parte do território estudado, ainda hoje se pode encontrar transformado em lenços, em Mogadouro e no Sabugal. Os bordados encontramos neste último concelho, em almeida, figueira de castelo Rodrigo e Ciudad Rodrigo.

As mantas de jarapas, sao afamadas em El Bodón, Sabugal, Figueira de Castelo Rodrigo e Mogadouro, encontrando-se tambem em teares de Almeida, Lumbrales, Masueco, Cidade Rodrigo e Villavieja de Yeltes.

O ferro, imprescindivel elemnto do quotidiano, surge das maos de habeis ferreiros Villavieja de Yeltes, Ciudad Rodrigo, Sabugal, Figueira de Castelo Rodrigo ou Fuenteguinaldo. Ainda hoje se podem encontrar outros oficios relacionados com o metal, com perigo de desaparecer como os cencerreros e romaneros de Ciudad Rodrigo ou os metaleiros de Almeida e Figueira de Castelo Rodrigo. Outros metais mais preciosos como o ouro e a prata, tornam-se, mediante o fogo e o martelo, em artísticas filigranas e valiosas joias em Cidade Rodrigo, afamada pela sua filigrana charra, embora também sejam frequentes noutros lugares como Mogadouro, Sabugal e Figueira de Castelo Rodrigo.

A cantaria, oficio natável e de grande esforço, transforma a rocha em Villavieja de Yeltes e Mogadouro dando lugar a magnificos elementos de uso arquitectónico e a belas tallas e esculturas. Convencidos de que omitimos muitos outros, fechamos este capitulo mencionando curiosos oficios como os que produzem sabonetes no Sabugal ou transformam o cristal em Ciudad Rodrigo e Lumbrales.

Sabugal. Zapatero.

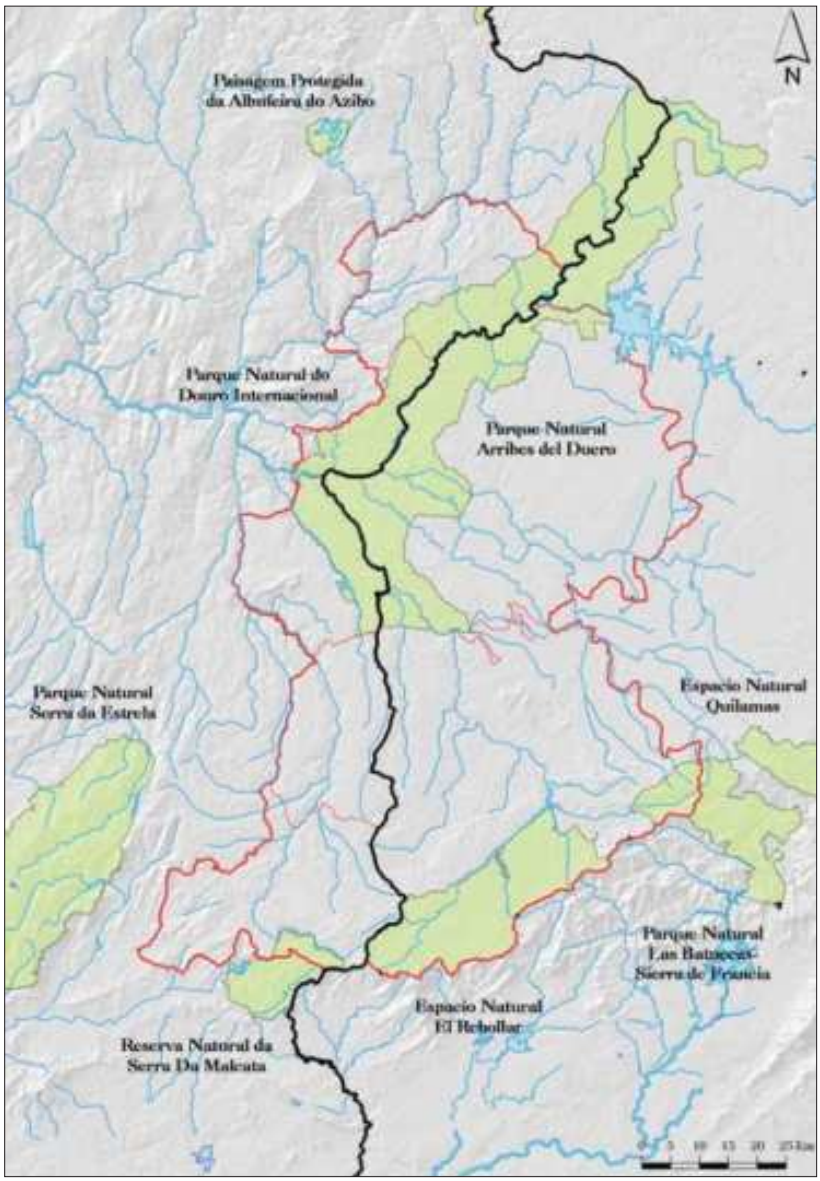
Bloque V
PATRIMONIO NATURAL Y BIODIVERSIDAD

Bloco V
PATRIMONIO NATURAL E BIODIVERSIDADE

Espacios Naturales Protegidos

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Casi 208.000 has. de todo este territorio transfronterizo (algo más de una cuarta parte del mismo, el 27,2%) se encuentran bajo alguna figura específica de protección de espacios naturales. La mayor parte (el 92%) la ocupan los Arribes del Duero, espacio natural protegido compartido y que, además, en España se extiende por dos provincias de Castilla y León: Zamora y Salamanca. El gobierno portugués lo declaró *Parque Natural do «Douro Internacional»* (PNDI) mediante Decreto-Lei nº 8/98, de 11 de mayo, afectando a una superficie de 85.150 has. Por su parte, del lado español, el gobierno castellano-leonés lo incluyó en la Red de Espacios Naturales (REN) bajo la figura de *Parque Natural «Arribes del Duero» (Salamanca-Zamora)*, mediante la Ley 5/2002, de 11 de abril, afectando a 106.500 has. El 8% restante lo ocupa la *Reserva Natural «Serra da Malcata»*, en Portugal, que abarca una extensión de 16.348 has. y fue declarada como tal en octubre del año 1981 (Decreto-Lei nº 294/81, de 16 de octubre). Así pues, son tres los espacios naturales protegidos catalogados legalmente como tales que encontramos en esta zona transfronteriza, si bien solo dos las figuras existentes.



Mapa 22. Espacios Naturales Protegidos.

Espacio Natural Protegido de «Arribes del Duero».- La excepcionalidad geológico-geomorfológica y climática que alcanza este espacio, cuyos valores han influido de forma decisiva tanto en su caracterización biogeográfica (paisaje vegetal, avifauna) como en la creación de un paisaje y unas ocupaciones humanas propias (actividades y poblamiento), han sido las bases sobre las que se apoya la declaración de este espacio natural protegido como Parque Natural de uno y otro lado de la raya. Esta catalogación se orienta, así, a la adopción de medidas encaminadas a poner en valor las características más sobresalientes desde el punto de vista paisajístico, socioeconómico y cultural. Tanto en el Decreto-Lei portugués, como en la Ley castellano-leonesa de declaración, el hecho de ser un espacio con gran valor natural, paisajístico y faunístico es el principal argumento en que se fundamenta su catalogación.

Los objetivos específicos más importantes al declarar este espacio son los de poner en valor y conservar el patrimonio natural y el equilibrio ecológico, a través de la preservación de la biodiversidad y de la utilización sostenible de las especies, los hábitats y los ecosistemas; promover la mejora de la calidad de vida de las poblaciones de modo compatible con la conservación de la naturaleza; poner en valor y salvaguardar el patrimonio arquitectónico, histórico y cultural, con especial y total respeto por las actividades tradicionales; y ordenar y regular las actividades recreativas evitando el deterioro de los elementos naturales, seminaturales y paisajísticos, estéticos y culturales de la zona.

Los Arribes se corresponden con un valle encajado, resguardado de los vientos y con mucha insolación, lo que se traduce en una temperatura media anual suave, la inexistencia de heladas a lo largo del año, y unas ciertas condiciones de humedad (precipitación media en torno a los 700 mm anuales), rasgos que dan lugar a una riquísima comunidad vegetal, caracterizada por la gran abundancia de especies típicamente mediterráneas. Los cortados y las formaciones de

Espaços Naturais Protegidos

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Quase 208.000 has de todo o território transfronteiriço (pouco mais de uma quarta parte do mesmo, um 27%) encontram-se sob alguma figura especifica de protecção de espaços naturais. A maior parte (92%) é ocupada pelas Arribas do Douro, espaço natural protegido, partilhado, e que além do mais, em Espanha se estende por duas províncias de Castela e Leão: Zamora e Salamanca. O governo português nomeou-o como *Parque Natural do «Douro Internacional»* (PNDI) mediante Decreto-lei nº 8/98, de 11 de Maio, afectando uma superfície de 85.150 has. Por outro lado, do lado espanhol, o governo castelhano-leonês inclui-o na Rede de Espaços Naturais (REN) sob a figura de *Parque Natural das «Arribas do Douro» (Salamanca – Zamora)* mediante a lei 5/2002 de 11 de Abril, afectando cerca de 106.500 has. Os 8% restantes são ocupados pela *Reserva Natural da «Serra da Malcata»,* em Portugal, que abarca uma extensão de 16.348 has e que foi declarada como tal em Outubro do ano e 1981. (Decreto-Lei nº 294/81, de 16 de Outubro). Assim, são três os espaços naturais protegidos catalogados legalmente como tal e que encontramos nesta zona transfronteiriça, se bem que somente duas são figuras existentes.

Espaço Natural Protegido das «Arribas do Douro» – A excepcionalidade geológico-geomorfológica e climática que alcança este espaço, cujos valores influíram de forma decisiva tanto na sua caracterização biogeográfica (paisagem vegetal, avifauna) como na criação de uma paisagem e de umas ocupações humanas próprias (actividades, povoamento), foram as bses sobre as quais se apoia a declaração deste espaço natural protegido como Parque Natural de um e outro lado da raia. Esta catalogação orienta-se, na adopção de medidas encaminhadas a por m destaque as características mais salientes do ponto de vista paisagístico, socioeconómico e cultural. Tanto no Decreto-lei português, como na lei castelo-leonesa da declaração, o facto de ser um espaço com grande valor natural, paisagístico e faunistico, é o principal argumento em que se fundamenta a sua catalogação.

Os objectos específicos mais importantes ao declarar este espaço são os de valorar e conservar o património natural e o equilíbrio ecológico, através da preservação da biodiversidade e da utilização sustentável das espécies, los habitats e os ecossistemas; promover a melhoria da qualidade de vida das populações de modo compatível com a conservação da natureza; ressalvar e salvaguardar o património arquitectónico, histórico e cultural, com especial e total respeito pelas actividades tradicionais e ordenar e regular as actividades recreativas evitando o deterioro de elementos naturais, seminaturais e paisagísticos, estéticos e culturais da zona.

As Arribas encontram-se com um vale encaixado, resguardado dos ventos e com muita insolação, o que se traduz numa temperatura media anual suave, a inexistência de geadas ao longo do ano e umas certas condições de humidade (precipitação media que ronda os 700 mm anuais), rasgos que dão lugar a uma riquíssima comunidade vegetal, caracterizada pela grande abundância de espaços tipicamente mediterrâneos. Os cortes e as formações de rochedos nas margens fluviais constituem o biótopo mais característicos, localizando-se neles as espécies de maior valor faunistico que se corresponde com as aves, alcançando especial relevância o grifo, a águia-real, a águia de Bonelli, a cegonha-preta, o abutre do Egipto ou britango, ou o falcão peregrino.

Mesmo assim, a arquitectura tradicional presente nas localidades dentro deste espaço protegido e as construções ou elementos infraestruturais e usos comuns do espaço rural, têm especial relevância para a paisagem das arribas. Os materiais mais usados nas construções locais provêem do entorno, sendo o granito e a madeira de carvalho ou carvalho-cerquinho os mais destacados. Os dinteis das portas e janelas costumam ser feitos com grandes blocos de granito. De granito são também as fontes e os bebedouros de animais que salpicam os pastos das Arribas, cuja finalidade é armazenar a água para dar ao gado e às hortas próximas. Outro elemento típico da região são as cercas das quintas ou *«cortinas»*, construídos utilizando grandes blocos de pedra (*«lascas» ou «lajas»)*, agilmente colocados, que contribuem com um componente geométrico à paisagem local. Os moinhos

Saucelle. Mirador de Las Janas.

Freixo de Espada á Cinta. La Congida.

roquedos de las márgenes fluviales constituyen el biotopo más característico, localizándose en ellos las especies de mayor valor faunístico que se corresponden con las aves, alcanzando especial relevancia el buitre común, el águila real, el águila perdicera, la cigüeña negra, el alimoche, o el halcón peregrino.

Pero, asimismo, la arquitectura tradicional presente en los pueblos dentro de este espacio protegido y las construcciones o elementos de infraestructura y usos comunes del espacio rural tienen especial relevancia para el paisaje arribeño. Los materiales más usados en las construcciones locales provienen del entorno, siendo el granito y la madera de roble o quejigo los más destacados. Los dinteles de puertas y ventanas suelen estar labrados en grandes bloques de granito. De granito son también las fuentes y los abrevaderos que salpican los pastos de Arribes, cuya finalidad es almacenar el agua para dar servicio al ganado o a los huertos cercanos. Otro elemento típico de la región son los cerramientos de las fincas o «*cortinas*», construidos utilizando grandes bloques de piedra («*lascas*» o «*lajas*») hábilmente colocados, que aportan un componente geométrico al paisaje local. Los molinos son pequeños, totalmente construidos de piedra. Y hay construcciones curiosas como son los «*chozos*» y los «*chiviteros*». Los primeros están ligados a la agricultura, siendo su función resguardar los aperos de labranza y la simiente. En cuanto a los «*chiviteros*», se trata de unas construcciones de reducido tamaño, también de granito, con el techo recubierto por escobas, donde los pastores guardaban los cabritos recién nacidos para librarlos de los depredadores.

Reserva Natural «Serra da Malcata».- Fue creada por Decreto-Lei nº 294/81, de 16 de octubre, iniciativa que surgió con el impulso de una decidida campaña de protección del lince ibérico (*Lynx pardinus*), especie en peligro de extinción y que encuentra aquí uno de sus principales hábitats, valor faunístico de referencia de Malcata de entre las casi 220 especies de vertebrados que alberga. El Decreto Regulador nº 28/99, de 30 de noviembre reclasificó este espacio, incrementando la superficie que alcanza las 16.348 has. y una altitud media que oscila entre los 425 y los 1.078 metros. Se encuentra dentro de la Región Centro portuguesa, de forma más precisa en la confluencia entre las Beiras Alta y Baja. En Penamacor es donde se ubica la sede de este espacio protegido y en Sabugal existe un Centro de Educación Ambiental. El 29 de marzo de 2005 se aprobó el Plan de Ordenación de esta Reserva Natural (Resolución del Consejo de Ministros nº 80/2005) que diferencia, para su gestión y conservación, áreas de protección total (zonas decisivas para el proceso de reintroducción del lince ibérico), de protección parcial, de protección complementaria y de intervención específica.

El tapiz vegetal que cubre la Reserva Natural de la Sierra de Malcata se organiza en torno a diversas formaciones, de entre las que destacan los «*matos*» (amplias superficies de matorrales con distintos portes más o menos altos), donde abundan los que resultan de la degradación de formaciones arbóreas (de *Quercus pyrenaica* en la zona norte de la Reserva, por ejemplo), pero también, hacia el centro y el sur, los «*matos baixos*» (genistas de flor blanca y amarilla, carqueixas, jaras, etc.). A todos ellos les acompañan, asimismo, los «carvalhales» (carballeiras dominadas por *Quercus pyrenaica*), los madroñales (*Arbutus unedo*), los encinares del sur de la Reserva, las formaciones riparias (especialmente a lo largo del río Côa y de la ribeira de Meimoa) y los pinares de *Pinus pinaster* y *Pinus nigra* (laricio).

são pequenos, totalmente construídos em pedra. Existem construções curiosas como os *«casebres»* e os *«chiviteros»*. Os primeiros estão ligados à agricultura, sendo a sua função a de guardar os utensílios da lavoura e as sementes. Enquanto que os *«chiviteros»* se tratam de umas construções de reduzido tamanho, também em granito, com o tecto coberto de escobas, onde os pastores guardavam os cabritos recém nascidos para libertá-los dos depredadores.

Reserva Natural da Serra da Malcata – Foi criada pelo Decreto-Lei nº 294/81 de 16 de Outubro, iniciativa que surgiu com uma decidida campanha de protecção do lince ibérico (*Lynx pardinus)*, espécie em perigo de extinção e que encontra aqui um dos seus principais habitats, valor faunistico de referencia da Malcata, entre as quase 220 especies de vertebrados que alberga. O Decreto Regualmentar nº 288/99, de 30 de Novembro reclassificou este espaço, incrementando a superfície que alcança os 16.348 has e uma altitude media que oscila entre os 425 e os 1.078 metros. Encontra-se dentro da Região Centro Portuguesa, mais precisamente na confluência entre as Beiras Alta e Baixa. Em Penamacor é onde se situa a sede deste espaço protegido e no Sabugal existe um Centro de Educação Ambiental. Em 29 de Março de 2005 foi aprovado o Plano de Ordenamento desta s Natural (Resolução do Conselho de Ministros nº 80/2005) que diferencia, para a sua gestão e conservação, áreas de protecção total (zonas decisivas para o processo de reintrodução do lince ibérico), de protecção parcial, de protecção complementaria e de intervenção específica.

O tapete vegetal que cobre a Reserva Natural da Serra da Malcat organiza-se em torno a diversas formações, de entre as quais se destacam os *«matos»* (amplias superfícies de matorrais com diferentes portes mais ou menos altos), onde abundam os que resultam a degradação de formações arbóreas (*de Quercus pyrenaica* na zona norte da Reserva, por exemplo), mas também, em direcção ao centro e ao sul, os *«matos baixos»* (giestas de flor branca e amarela, carquejas, estevas, etc.). Todos eles, são acompanhados por *«carvalhais»* (carvalheiras denominadas por *Quercus pyrenaica)*, os medronheiros (*Arbustus unedo)*, os azinhais do sul das Reserva, as formações riparias (especialmente ao longo do rio Côa e da ribeira de Meimoa) e os pinheiros de *Pinus pinaster* e *Pinus nigra* (laricio).

Saucelle. Águila Real.

Trabanca. Jaral.

Red Natura 2000

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Es ésta una red ecológica europea formada por las Zonas de Especial Conservación (ZEC) y por las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Esta red de espacios coherentes se fundamenta en la política de conservación de la naturaleza de la Comisión Europea para todos los Estados miembros de la Unión Europea con la adopción de la Directiva 92/43/CEE, del 21 de mayo, relativa a la Conservación de los Hábitats Naturales y de la Fauna y la Flora Silvestres, más conocida como «Directiva Hábitats».

Las *Zonas de Especial Conservación* (ZEC) son áreas de gran interés medioambiental para la conservación de la diversidad, las cuales han sido designadas por los estados miembros de la Unión Europea para integrarse dentro de la Red Natura 2000. Los territorios ZEC han debido ser previamente Lugares de Importancia Comunitaria. Estos *Lugares de Importancia Comunitaria* (LIC) están formados por todos aquellos ecosistemas protegidos con objeto de contribuir a garantizar la biodiversidad mediante la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres. Por su parte, las *Zonas de Especial Protección para las Aves* (ZEPA), son catalogadas por los estados miembros de la Unión Europea como zonas naturales de singular relevancia para la conservación de la avifauna amenazada de extinción, de acuerdo con lo establecido en la Directiva Comunitaria 79/409/CEE y modificaciones subsiguientes («Directiva de Aves»).

En este espacio transfronterizo del occidente ibérico, la superficie que se encuentra acogida a esta Red Natura 2000 es algo superior a la que alcanzaban los espacios naturales protegidos declarados como tales: 330.473,13 has, el 54.4% extendida por la provincia de Salamanca y el 45.6% restante por territorio lusitano. Otra de las singularidades que presenta la definición y localización de las zonas integradas en Natura 2000 reside en el hecho de que parte (si no la totalidad) de algunos espacios naturales protegidos tipificados bajo cualquiera de las figuras al uso son, igualmente, bien ZEPA o bien ZEC, es decir, que son frecuentes los solapamientos; e incluso, en ocasiones, la superficie de ese espacio como integrante de la Red Natura 2000 llega a ser superior a la que se encuentra catalogada bajo una figura precisa de Espacio Natural Protegido (como ocurre, por ejemplo, con el ZEC de Malcata, en Portugal).

Las áreas que figuran en la Red Natura 2000 como ZEPA en este espacio transfronterizo son ocho: cinco del lado salmantino y tres del lado portugués; por su parte, como ZEC, figuran nueve: siete en la provincia de Salamanca (las cinco ZEPAs y dos más nuevas) y dos en zona portuguesa (dos de las tres ZEPAs). Así, pues, son diez las zonas de la Red Natura 2000 de todo este territorio rayano, pertenecientes a la región biogeográfica mediterránea. Seis de estos espacios (Douro Internacional; Arribes del Duero; Vale do Côa; Riberas del Huebra, Yeltes y Uces; Riberas del Águeda; y Riberas del Agadón) son fluviales, aunque en el caso del Douro Internacional y Arribes del Duero, aun siendo el río el eje central la naturaleza del espacio trasciende de este criterio; dos se ubican en las zonas de la penillanura (Campo de Argañán y Campo de Azaba) y otros dos son de montaña o «serranos» (Malcata y El Rebollar).

Douro Internacional e Vale do Rio Agueda, así como Arribes del Duero son el primero de estos espacios de la Red Natura 2000. De los dos lados de la raya ambos están declarados como Parque Natural (ya antes reseñado), como ZEPA (denominada Zona de Protección Especial en Portugal) y como LIC-ZEC (denominados Sitios da Lista Nacional del lado portugués). Las especies de aves presentes por las que se declaró ZEPA esta zona son: buitre leonado (*Gyps fulvus*), cigüeña negra (*Ciconia nigra*), halcón peregrino (*Falco peregrinus*), alimoche (*Neophron percnopterus*), chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*), búho real (*Bubo bubo*), águila real (*Aquila chrysaetos*) y águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*).

El Vale do Côa está únicamente declarado como ZEPA, extendiéndose por una superficie de 20.628 has y unos extremos altitudinales que oscilan entre los 200 y los 976 metros. Constituye un extenso área de hábitats rupícolas formado, fundamentalmente, por afloramientos rocosos y escarpes, lo que lo convierte en un área sobresaliente para diversas especies de aves nidificantes rupícolas al igual que en Arribes. Más de la mitad de su superficie la forman hábitats como los «*matos*», garrigas, maquis, etc., mientras que una quinta parte está ocupada por espacios donde progresan los cultivos leñosos y un escaso 10% por cultivos extensivos de cereal.

Las Riberas de los ríos Huebra, Yeltes, Uces y afluentes son ZEPA (como tal están catalogadas 2.194,70 has) y LIC (4.743,37 has). El lugar incluye tramos del río Huebra, río Yeltes, río Maíllo, río Morasverdes, río Gavilanes, río Tenebrilla y tramos de los arroyos Zarzoso, Nava de Francia, Zarzosillo, Moresna, Madriega, Vallefrío, Gavilanes y Cilleruelo. Se incluyen, además, las Lagunas de Tenebrón. El lugar incluye dos tramos fluviales que cuentan con significativas poblaciones de distintas especies de peces continentales.

Las Riberas del Águeda tienen, como en el caso anterior, reconocidas las dos figuras (552,56 has como ZEPA y 934,28 como LIC). El lugar incluye un único tramo del río Águeda formado por un cañón fluvial de escarpadas laderas abruptas y cerradas, una zona muy agreste y aislada, con nidificaciones de cigüeña negra y es un corredor entre los LIC de Campo de Azaba y Campo de Argañán con Arribes del Duero.

Las Riberas del Agadón son un LIC que alcanza una superficie de 86,55 has. Se localiza al norte de Agallas y de Vegas de Domingo Rey, aguas arriba del Embalse del Águeda. El río a medida que discurre se va encajando en el terreno formando barreras de gran pendiente que forman un pequeño cañón fluvial de gran interés como corredor ecológico, poblado por especies de ribera como el aliso (*Alnus glutinosa*) y los sauces (*Salix* spp.).

Rede Natura 2000

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Esta é uma rede ecológica europeia formada pelas Zonas de Especial Conservação (ZEC) e por Zonas de Especial Protecção para as Aves (ZEPA). Esta rede de espaços coerentes fundamenta-se na politica de conservação da natureza da Comissão Europeia para todos os Estados membros da União Europeia com a adopção da Directiva 92/43/CEE de 21 de Maio de 1992 relativa à Conservação dos Habitats Naturais e da Fauna e Flora Silvestres, mais conhecida como «Directiva Habitats».

As *zonas de Especial Conservação* (ZEC) são áreas de grande interesse meio ambiental para a conservação da diversidade, as quais foram designadas pelos estados membros da União Europeia para integrar-se dentro da Rede Natura 2000. Os territórios ZEC foram anteriormente Lugares de Importância Comunitária. Estes *Lugares de Importância Comunitária* (LIC) e estão formados por todos aqueles ecossistemas protegidos com o objectivo de contribuir para garantir a biodiversidade mediante a conservação dos habitats naturais e da fauna e flora silvestres. Por outro lado, as *Zonas de Especial Protecção para as Aves* (ZEPA), são catalogadas pelos estados membros da União Europeia como zonas naturais de singular relevância para a conservação da avifauna, ameaçada pela extinção, de acordo com o estabelecido na Directiva Comunitária 79/409/CEE e pelas conseguintes modificações («Directiva de Aves»).

Neste espaço transfronteiriço do ocidente ibérico, a superfície que se encontra acolhida pela Rede Natura 2000, é algo superior à que alcançavam os espaços naturais protegidos, declarados como tal: 330.473,13 has, em que 54,4% se entende Província de Salamanca e 45,6% pelo território lusitano. Outra das singularidades que apresenta a definição e localização das zonas integradas na Natura 2000, reside no facto de que parte (senão a totalidade) de alguns espaços naturais protegidos tipificados sob qualquer das figuras de uso são, igualmente, a ZEPA ou bem a ZEC, o que quer dizer que são frequentes os solapamientos; inclusive, em certas ocasiões, a superfície desse espaço como integrante da Rede Natura 2000 chega a ser superior à que se encontra catalogada sob uma figura precisa de Espaço Natural Protegida (como sucede, por exemplo, com o ZEC da Malcata, em Portugal).

As áreas que figuram na Rede Natura 2000 como ZEPA neste espaço transfronteiriço são oito: 5 do lado salamantino e três do lado português, por outro lado como ZEC, figuram: 7 na província de Salamanca (as cinco ZEPAs e duas novas) e duas na zona portuguesa (duas das três ZEPAs). Sendo assim, são dez as zonas da Rede Natura 2000 de todo o território raiano, pertencentes à região biogeográfica mediterrânea. Seis destes espaços (Douro Internacional, Arribas do Douro, Vale do Côa, Ribeiras de Huebra, Yeltes e Uces; Ribeiras do Águeda e Ribeiras de Agadón) são fluviais, embora no Douro Internacional e Arribas do Douro, embora sendo o rio o eixo central, a natureza deste espaço transcende deste critério; dois situam-se nas zonas do planalto (Campo de Argañan e Campo de Azaba) e os outros dois são de montanha e «serranos» (Malcata e El Rebollar).

Douro Internacional e Vale do Rio Águeda, assim como Arribas do Douro são os primeiros destes espaços da Rede Natura 2000. Dos dois lados da raia ambos estão declarados como Parque Natural (já mencionado), como ZEPA (denominada Zona de Protecção Especial em Portugal) e como LIC-ZEC (denominados Sítios da Lista Nacional do lado Português). As espécies de aves presentes pelas que se declarou ZEPA esta zona são: grifo (*Gyps fulvus*), cegonha-preta (*Ciconia nigra*), falcão-peregrino (*Falco peregrinus*), abutre de Egipto (*Neophron percnopterus*), gralha de bico-vermelho (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*), mocho real (*Bubo bubo*), águia-real (*Aquila chrysaetos*) e águia de Bonelli (*Hieraaetus fasciatus*).

Vale do Côa está unicamente declarado como ZEPA, estendendo-se por uma superfície de 20.628 has e possuindo uns extremos altitudinais que oscilam entre os 200 e os 976 metros. Constitui uma extensa área de habitats rupicolas, formada fundamentalmente por afloramentos rochosos e escarpas, o que se converte numa área excelente para as diversas espécies de aves nidificaveis ropiculas assim como nas Arribas. Mais de metade da sua superfície é formada por habitats como os «matos», garrigas, maquis, etc., enquanto que uma quinta parte está ocupada por espaços onde progridem os cultivos lenhosos e um escasso 10% por cultivos extensivos de cereal.

As ribeiras dos rios Huebra, Yeltes, Uces e afluentes são ZEPA (como estão catalogadas 2.194,70 has) e LIC (4.743,37 has). O lugar inclui trechos do rio Huebra, rio Yeltes, rio Maillo, rio Morasverdes, rio Gavilanes, rio Tenebrilla e trechos do rio dos arroios Zarzoso, Nava de Francia, Zarzosillo, Moresna, Madriega, Vallefrio, Gavilanes e Cilleruelo. Além disso, incluem-se dois trechos fluviais que contam com significativas povoações de diferentes espécies de peixes continentais.

As Ribeiras do Águeda têm, como no caso anterior, reconhecidas as duas figuras (552,56 has como ZEPA e 934,28 como LIC). O lugar inclui um único trecho do rio Águeda formado por um cachão fluvial de escarpadas ladeiras abruptas e fechadas, uma zona muito agreste e isolada, com nidificações de cegonha negra e é um corredor entre os LIC de Campo de Azaba e Campo de Argañán com as Arribas do Douro.

As Ribeiras do Agadón são um LIC que alcança uma superfície e 86,55 has. Localiza-se a norte de Agallas e de Vegas de Domingo Rey, subindo a Barragem do Águeda. O rio, à medida que passa vai-se encaixando no terreno, formando barreiras de grande pendente que formam um pequeno cachão fluvial de grade interesse como corredor ecológico, povoado por espécies de ribeira como o amieiros *(Alnus glutinosa)* e borazeiras (*Salix spp)*.

Campo de Argañán e Campo de Azaba são contíguos e ambos estão declarados como ZEPA (17.303, 97

Campo de Argañán y Campo de Azaba son colindantes y ambos están declarados ZEPA (17.303, 97 has y 36.495,86 has respectivamente) y LIC (9.272,49 has. y 36.064,64 has). Ocupan una amplia zona situada al oeste de Ciudad Rodrigo y extendida por la llanura de la fosa y por la penillanura, hasta la frontera con Portugal. Dehesas, cultivos y pastizales son los principales usos del suelo. El paisaje está formado por una serie de encinares (en su mayoría adehesados y a menudo también con alcornoque) alternados con cultivos de secano, pastizales, pinares de repoblación y zonas de matorral. Dos hábitats son prioritarios: las zonas subestépicas de gramíneas y los bosques aluviales de alisos y fresnos (*Fraxinus excelsior*).

Castillejo de Martín Viejo. ZEPA «Riberas del Águeda».

Serra da Malcata (su tipificación como ZEPA alcanza una superficie que es prácticamente la misma que la de la Reserva Natural, pero como LIC o Sitio de la Lista Nacional sobrepasa con creces su tamaño: 79.079 has) y El Rebollar (49.811,10 has.) son, en último término, los dos espacios serranos que culminan el elenco de zonas transfronterizas que forman parte de la Red Natura 2000. Del último, que culmina en los 1.592 m de La Canchera, puede afirmarse que se encuentra ocupado por unos grandes bosques de roble rebollo –los más extensos de esta especie en toda la Península Ibérica– colonizadores de una buena parte de las laderas de la Sierra de Gata y que sirven para dar nombre al espacio, masa forestal en cuya espesura se refugia el lince ibérico.

Finalmente, no puede concluirse el breve repaso del patrimonio natural y la biodiversidad del espacio transfronterizo salmantino-portugués sin detenernos, siquiera brevemente, en las referencias más importantes con que cuenta hoy la normativa ambiental sobre planes y acciones dirigidas a la conservación de ciertas especies. Tres son las que pueden subrayarse de forma más especial.

Por un lado el Plan de Conservación del Águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*) y la Cigüeña negra (*Ciconia nigra*) en la ZEPA de «Arribes del Duero». En el año 1995 la Junta de Castilla y León, consciente de la importancia de la zona para la conservación de la cigüeña negra (*Ciconia nigra*), y como medida de protección dirigida a favorecer la conservación de esta rara ave, declaró cinco «*Áreas Críticas de Protección Especial para la Cigüeña Negra*» dentro del sector de los Arribes del Duero perteneciente a la provincia de Zamora, labor que ha tenido continuidad en 1998 con la declaración de nuevas «*Áreas Críticas de Protección Especial para la Cigüeña Negra*» en el sector salmantino de los Arribes. Este Plan ha contado con el apoyo del Proyecto europeo LIFE NAT-B4-3200/97/253. Algunos de los objetivos más destacados de este Proyecto han sido el de incrementar los recursos tróficos existentes en la zona a disposición de la cigüeña negra y del águila perdicera mediante el fomento del mantenimiento de ciertas actividades tradicionales en declive actualmente en el área, al igual que la realización de una campaña divulgativa entre la población local, especialmente dirigida a los escolares, que ponga de manifiesto la importancia ecológica de los Arribes, y la necesidad de preservar las poblaciones de cigüeña negra y águila perdicera.

Por otro lado, mediante Decreto 63/2003, de 22 de mayo, de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, se procedió a regular el Catálogo de Especímenes Vegetales de singular relevancia de Castilla y León (entendiendo por tales, conforme a la norma, «aquel árbol u otro vegetal que se estime merecedor de un régimen de protección especial, ya sea por sus medidas excepcionales dentro de la especie, por su edad, conformación, historia, particularidad científica, por su interés ecológico, paisajístico o cultural, con independencia de su emplazamiento en terreno forestal, agrícola o urbano, y sea cual fuere el organismo encargado de la gestión de dichos terrenos») y se estableció su régimen de protección. El presente Decreto no hizo sino desarrollar lo dispuesto en el artículo 56 de la Ley 8/1991, de 10 de mayo, de Espacios Naturales de la Comunidad de Castilla y León. En orden a tales planteamientos, y por Orden de la Consejería de Medio Ambiente, de 26 de enero de 2005, se inició el procedimiento de inclusión de determinados especímenes vegetales en el citado Catálogo, reflejándose los resultados en una Orden posterior (Orden 1156/2006, de 6 de junio), donde se recogen dieciséis árboles situados en distintos puntos de la provincia de Salamanca, de los que cinco se corresponden con diferentes lugares del espacio transfronterizo que ahora nos ocupa: Encina del Águila (*Quercus ilex*), en la Finca del Águila (municipio de Fuentes de Oñoro); Cedro de la Florida (*Cedrus libani*), en el Parque Urbano «La Florida» (en Ciudad Rodrigo); Ciprés de la Catedral de Ciudad Rodrigo (*Cupresus sempervirens*, ubicado en su Claustro); y la especie de *Pinus pinaster* situada en la Finca Valdelagua (municipio de Espeja).

Figueira de Castelo Rodrigo. Penha de Águia.

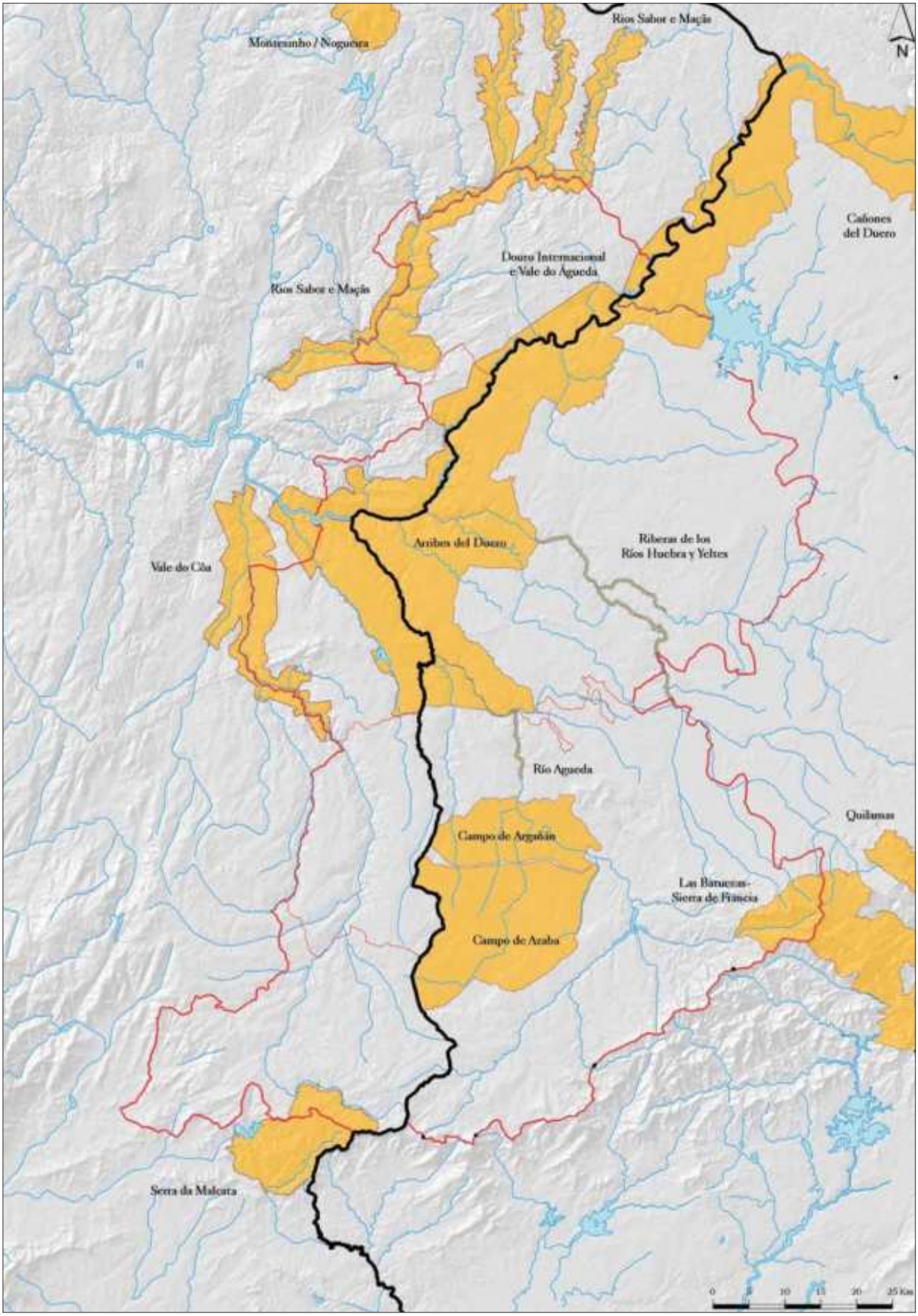
has e 36.495,86 has respectivamente) e LIC (9.272,49 has e 36.064, 64 has). Ocupam uma ampla zona situada a oeste de Ciudad Rodrigo e estende-se pela planura da fossa e pelo planalto, até à fronteira com Portugal. Cultivos e pastos, são os principais usos do solo. A paisagem está formada por uma série de azinhais (na sua maioria pastos e muitas vezes com sobreiros) alternados com cultivos secos, pastos, pinheiros e zonas de mato. Dois habitats são prioritários: as zonas subestépicas de gramínea e os bosques aluviais de amieiros e freixos (*Fraxinus excelsior)*.

Serra da Malcata (a sua tipificação como ZEPA alcança uma superfície que é praticamente a mesma que a Reserva Natural, mas como LIC, o sitio de Lista Nacional passa em grande escala o seu tamanho: 79.079 has) e El Rebollar (49.811,10 has), são, em última instância, os dois espaços serranos que culminam o elenco de zonas transfronteiriças que formam parte da Rede Natura 2000. Deste último, que culmina nos 1.592 metros de La Canchera, pode afirmar-se que se encontra ocupado por grandes bosques de carvalho rebollo –os mais extensos desta espécie em toda a Península Ibérica– colonizadores de uma boa parte das ladeiras da Serra de Gata e que sirvam para dar nome ao espaço, massa florestal em cuja espessura se refugia o lince-ibérico.

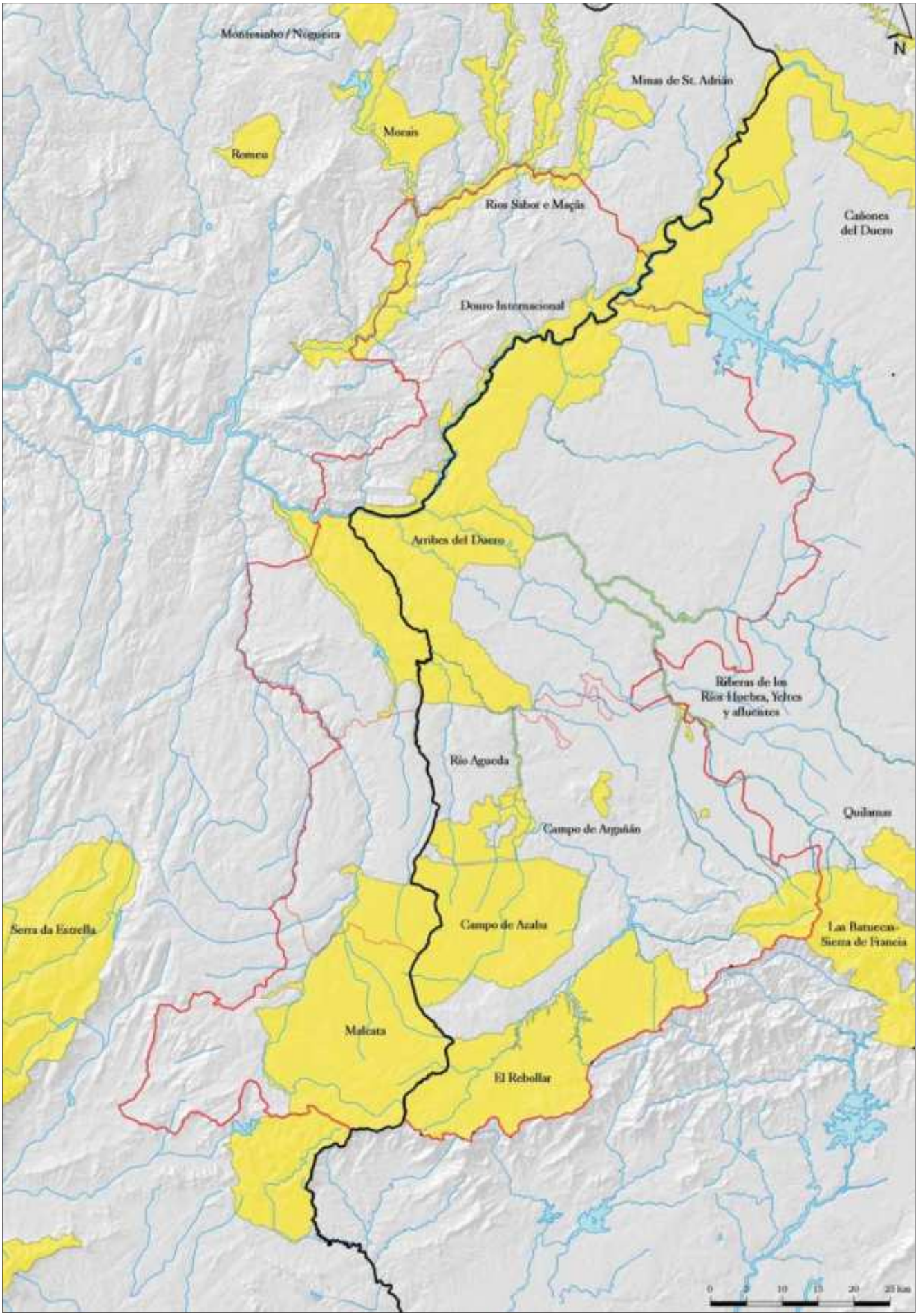
Finalmente, não se pode concluir o breve resumo do património natural e a biodiversidade do espaço transfronteiriço salamantino-português sem nos determos, nem por um momento, nas referencias mais importantes com que conta hoje a normativa ambiental sobre planos e acções dirigidas à onservação de certas espécies. Três são as que podem sublinhar-se de forma mais especial.

Por um lado, o Plano de Conservação da Águia de Bonelli (*Hieraaetus fasciatus*) e a Cegonha preta *(Ciconia nigra) na ZEPA das «Arribas do Douro»*. No ano de 1995 a Junta de Castela e Leão, consciente da importância da zona para a conservação da cegonha negra (*ciconia nigra)*, e como medida de protecção dirigida a favorecer a conservação desta ave rara, declarou cinco «*Áreas Criticas de Protecção Especial para a Cegonha Preta»* dentro do sector das Arribas do Douro pertencente à província de Zamora, trabalho que teve continuidade em 1998 com a declaração de novas «*Áreas Criticas de Protecção Especial para a Cegonha Preta»* no lado salamantino das Arribas. Este plano contou com o apoio de Projecto europeu LIFE NAT-B4-3200/97/253. Alguns dos objectivos mais destacados deste Projecto fora, incrementar os recursos tróficos existentes na zona, a disposição da cegonha negra e da águia de Bonelli mediante o incentivo à manutenção de certas actividades tradicionais actualmente em decadência na área, assim como a realização de uma campanha divulgativa entre a população local, especialmente dirigida às escolas, que ponha em manifesto a importância ecológica das Arribas e a necessidade de preservar as populações de cegonha negra e águia de Bonelli.

Por outro lado, mediante Decreto 63/2003 de 22 de Maio, da Consejeria de Médio Ambiente da Junta de Castela e Leão, procedeu-se à regularização do Catálogo de Espécimes Vegetais de singular relevância de Castela e Leão (entendendo por tal, conforme a normativa, «aquela arvore ou outro vegetal que se estime merecedor de um regime de protecção especial, seja pelas suas medidas excepcionais dentro da espécie, pela sua idade, conformação, historia, particularidade cientifica, pelo seu interesse ecológico, paisagístico ou cultural, com independência da sua localização no terreno florestal, agrícola, ou urbano, e seja qual for o organismo encarregue da gestão de ditos terrenos» e se estabelece um regime de protecção. O presente Decreto não fez mais do que desenvolver o disposto no artigo 56 da Lei 8/1991, de 10 de Maio, de Espaços Naturais da Comunidade de Castela e Leão. Devido a tais planeamentos e por ordem da Consejeria de Meio ambiente, de 26 de Janeiro de 2005, iniciou-se o procedimento de inclusão de determinadas espécimes vegetais em referido catálogo, reflectindo-se os resultados numa Ordem posterior (Ordem 1156/2006, de 6 de Junho), onde se recolhem 16 arvores situadas em diferentes lugares do espaço transfronteiriço que agora nos acupa: Azinheira da Águia (*Quercus ilex),* na Quinta del Aguila (município de Fuentes de Oñoro); Edro de la Florida (*Cedrus Libani),* no Parque Urbano «La Florida» (em Ciudad Rodrigo); Cipestre da Catedral de Ciudad Rodrigo (*Cupresus sempervirens,* situado no seu claustro); e a espécie de *Pinus pinaster* situada na Quinta Valdelagua (município de Espeja).



Mapa 23. Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPAS).



Mapa 24. Lugares de Interés Comunitario (LIC).

Bloque VI
POLÍTICAS DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

Bloco VI
POLÍTICAS DE DESENVOLVIMENTO E COOPERAÇÃO TERRITORIAL

Programas de cooperación transfronteriza (INTERREG)

Luis Alfonso Hortelano Mínguez

La *Reforma de los Fondos Estructurales* –Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), Fondo Social Europeo (FSE) y Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola (FEOGA)–, a finales de la década de los años ochenta, supuso una inyección de recursos económicos para las regiones menos desarrolladas de la Unión Europea, denominadas regiones objetivo nº 1. Las nuevas orientaciones perseguían reducir los desequilibrios económicos, las desigualdades sociales y las desventajas interterritoriales. La consecución de la cohesión económica, social y territorial europea se basa en la *solidaridad financiera* con las regiones y zonas más desfavorecidas y, paralelamente, el refuerzo de las políticas en materia agrícola, industrial, medioambiental y formativa. En este contexto surge la Reforma de la Política Agrícola Común (PAC) de 1992, el Instrumento Financiero temporal de Cohesión (1993), que posteriormente se transformará en el Fondo de Cohesión, la puesta en marcha de las primeras iniciativas comunitarias y demás instrumentos financieros (por ejemplo, el Instrumento Financiero para el Medio Ambiente «LIFE»), con el fin de complementar las estrategias regionales.

Guadramiro. Acondicionamiento de la CV-105, C-517. (Proyecto Diputación de Salamanca DPS AMDS2 / SP2 E33/02).

La Fregeneda. Vega de Terrón, Playa Fluvial en el río Águeda (Proyecto Diputación de Salamanca VALD DPS AMDS-SPS/SP2 P15).

La iniciativa comunitaria que con mayor intensidad ha respaldado el desarrollo y la cooperación de las zonas fronterizas ha sido INTERREG. Los objetivos iniciales de la *iniciativa comunitaria INTERREG I (1991-1993)* consistían en ayudar a las zonas fronterizas a superar los problemas específicos derivados de su relativo aislamiento con respecto a las economías nacionales y a la Unión Europea en su conjunto. La segunda etapa de la *iniciativa comunitaria de desarrollo fronterizo, cooperación transfronteriza y redes de energía INTERREG II (1994-1999)* se centraba en promover el desarrollo económico y social de forma equilibrada de los dos lados de la frontera, contribuir a la fijación de las poblaciones, ordenar el territorio transfronterizo e incentivar los mecanismos de cooperación transfronteriza. La iniciativa comunitaria de *Cooperación transfronteriza, transnacional e interregional, destinada a fomentar una ordenación armoniosa y equilibrada de los espacios rayanos INTERREG III (2000-2006)* ha incluido varios capítulos para crecer en la cooperación y el desarrollo sostenible.

Los proyectos de las iniciativas comunitarias INTERREG I y II se han aplicado al fomento de respuestas comunes vinculadas con las pequeñas y medianas empresas (PYMEs), la educación, la formación y los intercambios culturales, los problemas sanitarios en las regiones fronterizas, la protección y mejora del medio ambiente, la investigación y desarrollo tecnológico, las redes energéticas, los transportes y las telecomunicaciones, así como, los sistemas de gestión conjunta y los organismos transfronterizos y transnacionales. Las tres convocatorias del capítulo A de INTERREG III (*Cooperación transfronteriza*), del Subprograma Castilla y León-Región Centro y Norte de Portugal (Salamanca y Zamora y algunas provincias adyacentes Ávila, León y Valladolid), han supuesto un acicate para proyectos empresariales, de infraestructuras, de patrimonio cultural, de gestión medioambiental y de investigación.

Programas de cooperação transfronteiriça (INTERREG)

Luis Alfonso Hortelano Mínguez

A *Reforma dos Fundos Estruturais* –Fundo Europeu de Desenvolvimento Regional (FEDER), Fundo Social Europeu (FSE) e Fundo Europeu de Orientação e de Garantia Agrícola (FEOGA)–, em finais da década de oitenta supôs uma injecção de recursos económicos para as regiões menos desenvolvidas da União Europeia, denominadas regiões objectivo nº 1. As novas orientações perseguiram a redução dos desequilíbrios económicos, as desigualdades sociais e as desvantagens interterritoriais. A persecução da coesão económica, social e territorial europeia baseia-se na *solidariedade financeira* com as regiões e zonas mais desfavorecidas e, paralelamente, o reforço das políticas em matéria agrícola, industrial, meio-ambiental e formativa. Neste contexto, surge a Reforma da Politica Agrícola Comum (PAC) de 1992, o Instrumento Financeiro temporal de Coesão (1993), que posteriormente se transformará no fundo de Coesão, a posta em pratica das primeiras iniciativas comunitárias e demais instrumentos financeiros (por exemplo, o Instrumento Financeiro para o Meio Ambiente «LIFE»), com o objectivo de complementar as estratégias regionais.

A iniciativa comunitária que com maior intensidade protegeu o desenvolvimento e a cooperação das zonas fronteiriças foi o INTERREG. Os objectivos iniciais da *iniciativa comunitária INTERREG I (1991-1993)* consistiam em ajudar as zonas fronteiriças a superar os problemas específicos derivados do seu relativo isolamento com respeito às economias nacionais e à União Europeia no seu conjunto. A segunda etapa da *iniciativa comunitária de desenvolvimento fronteiriço, cooperação transfronteiriça e redes de energia INTERREG II (1994-1999)* centrava-se em promover o desenvolvimento económico e social de forma equilibrada dos dois lados da fronteira, contribuir para a fixação das populações, ordenar o território transfronteiriço e incentivar os mecanismos de cooperação transfronteiriça. A iniciativa comunitária de *Cooperação transfronteiriça, transnacional e inter-regional, destinada a fomentar um ordenamento harmonioso e equilibrado dos espaços raianos INTERREG III (2000-2006)* incluiu vários capítulos para crescer na cooperação e desenvolvimento sustentável.

Os projectos das iniciativas comunitárias INTERREG I e II aplicaram-se para o desenvolvimento de respostas comuns vinculadas com as pequenas e medias empresas (PYMEs), a educação, a formação e os intercâmbios culturais, os problemas sanitários nas regiões fronteiriças, a protecção e melhora do meio ambiente, a investigação e desenvolvimento tecnológico, as redes energéticas, os transportes e as telecomunicações, assim como, os sistemas de gestão conjunta e os organismos transfronteiriços e transnacionais. As três convocatórias do capitulo A do INTERREG III *(Cooperação transfronteiriça)*, do Subprograma Castela e Leão – Região Centro e Norte de Portugal (Salamanca e Zamora e algumas províncias adjacentes Ávila, León e Valladolid), supuseram um acicate para projectos empresariais, de infra-estruturas, de património cultural, de gestão meio-ambiental e de investigação.

Las Uces. Puente sobre el río de Las Uces (Proyecto Diputación de Salamanca DPS-AMDS/SP2 E2).

Programas de desarrollo rural «LEADER» y «PRODER»

Luis Alfonso Hortelano Mínguez
María Isabel Martín Jiménez

El mundo rural cumple *múltiples funciones* imprescindibles para la sociedad: constituye el espacio vital y económico de una gran parte de la población; tiene una vida cultural característica y propia; representa la base de la producción de materias primas y productos alimenticios sanos; mantiene los fundamentos naturales de la vida; ofrece un variado paisaje de civilización; y sirve de refugio de una diversidad de animales y de plantas. La estrategia europea para garantizar la multifuncionalidad del medio rural y la pluriactividad de las explotaciones agrarias, definida en la Comunicación de la Comisión Europea sobre «*El futuro del mundo rural*» (1988), y contemplada en la *Declaración de Cork, A Living Countryside «Un medio rural con vida»* (1996) y en la Segunda Conferencia Europea sobre Desarrollo Rural: *«Las perspectivas de la política rural en una Europa Ampliada»* («Planting sedes for rural futures. Rural policy perspectives for a wilder Europe» (2003); se fundamenta en una *política integrada del desarrollo rural*.

Lumbrales. Rehabilitación del molino del Tío Justo.

Quadrazais. Ponte de Rojões. Restaurante y vivero de truchas «Trutalcôa».

El *enfoque integrado* de la política rural responde a una dimensión territorial clara, a una visión multidisciplinaria en su concepción y multisectorial en su aplicación, y engloba dentro de un mismo marco legal e instrumental el reajuste y el desarrollo de la agricultura, la diversificación económica, la gestión de los recursos naturales, la mejora de las funciones medioambientales y el fomento de la cultura, el turismo y las actividades recreativas. El apoyo a *la diversificación de las actividades económicas y sociales* de la política rural se centra en aportar los medios para el surgimiento de iniciativas privadas y colectivas que puedan autosostenerse, difundir los avances logrados en la tecnología de la información, fortalecer el papel de las ciudades pequeñas como parte integrante de las zonas rurales y factor de desarrollo fundamental, y fomentar el crecimiento de comunidades rurales viables y la renovación de los pueblos. Toda política de desarrollo rural debe respetar el *principio de subsidiariedad (Bottom-Up)*, es decir, basarse en la asociación y cooperación entre todos los ámbitos interesados y ser dirigido por las comunidades rurales. Con estas directrices, las actuaciones de la política rural de la Unión Europea están pensadas para invertir el proceso de emigración del campo, combatir la pobreza, fomentar el empleo y la igualdad de oportunidades, responder a la creciente demanda de calidad, salud, seguridad, desarrollo personal y ocio y mejorar el bienestar de las zonas rurales.

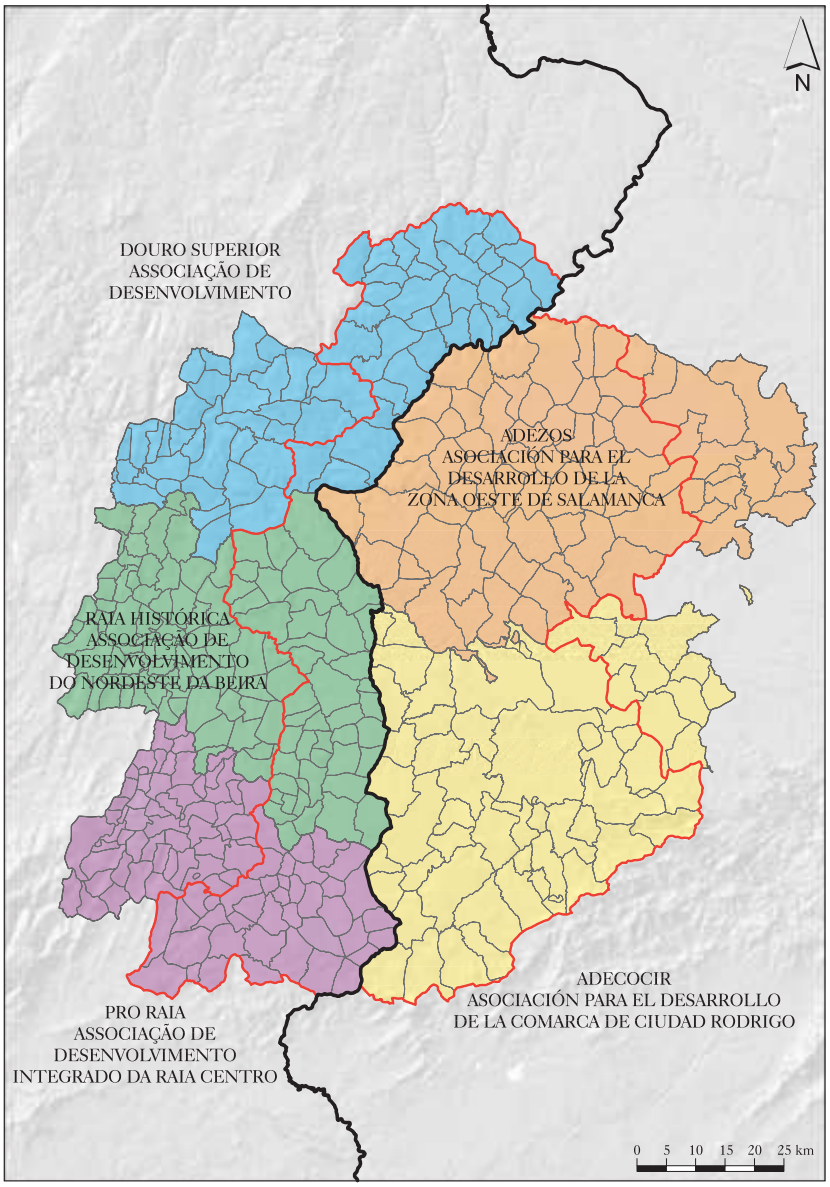
Las propuestas de fomento del desarrollo rural o Segundo Pilar de la PAC en la zona transfronteriza se han reforzado con la aplicación de la *iniciativa comunitaria*, en concreto, la relacionada con las actividades de desarrollo de la economía rural (LEADER «Liaisons Entre Activités de Developement de L'Economie Rural»), y el Programa de Desarrollo y Diversificación Econó-

Programas de desenvolvimento rural «LEADER» e «PRODER»

Luis Alfonso Hortelano Mínguez
María Isabel Martín Jiménez

O mundo rural cumpre *múltiplas funções* imprescindíveis para a sociedade: constitui o espaço vital e económico de uma grande parte da população: te uma vida cultural característica e própria; representa a base da produção de matérias-primas e produtos alimentares sãos; mantém os fundamentos naturais da vida; oferece uma variada paisagem de civilização e serve de refúgio para uma diversidade de animais e de plantas. A estratégia europeia para garantir a multifuncionalidade do meio rural e a pluriactividade das explorações agrárias, definida na Comunicação da Comissão Europeia sobre «*O futuro do mundo rural*» (1988), e contemplada na *Declaração de Cork, A Living Countryside «Um meio rural com vida»* (1996) e na Segunda Conferencia Europeia sobre Desenvolvimento Rural: *«As perspectivas da política rural numa Europa Ampliada»* («Planting sedes for rural futures. Rural policy perspectives for a wilder Europe» (2003); fundamenta-se numa *política integrada do desenvolvimento rural*.

O *enfoque integrado* da politica rural responde a uma dimensão territorial clara, a uma visão multidisciplinar na sua concepção e multisectorial na sua aplicação e engloba dentro de um mesmo marco legal e instrumental, o reajuste e o desenvolvimento da agricultura, a diversificação económica, a gestão dos recursos naturais, a melhoria das funções meio-ambientais e o incentivo a cultura, o turismo e as actividades recreativas. O apoio à *diversificação as actividades económicas e sociais* da politica rural centra-se em trazer aos meios para o surgimento de iniciativas privadas e colectivas que possam autosustentar-se, difundir os avances conseguidos na tecnologia da informação, fortalecer o papel das cidades pequenas como parte integrante das zonas rurais e factor de desenvolvimento fundamental e incentivar o crescimento de comunidades rurais viáveis e a renovação das aldeias.



Mapa 25. Programas de desarrollo rural.

Toda a politica de desenvolvimento rural deve respeitar o *principio da subsidiariedade (Bottom-up)*, quer dizer, basear-se na associação e cooperação entre todos os âmbitos interessados e ser dirigido pelas comunidades rurais. Com estas directrizes, as actuações da politica rural da União Europeia, estão pensadas para investir no processo de emigração do campo, combater a pobreza, incentivar o emprego e a igualdade de oportunidades, responder aos crescentes pedidos de qualidade, saúde, seguridade, desenvolvimento pessoal e tempo livre, melhorar o bem-estar das zonas rurais.

As propostas de incentivo do desenvolvimento rural o Segundo Pilar da PAC na zona transfronteiriça reforçaram-se com a aplicação da *iniciativa comunitária*, concretamente, a relacionada com as actividades de desenvolvimento da economia rural (LEADER) «Liaisons Entre Activités de Developement de L'Economie Rural»), e o Programa de Desenvolvimento e Diversificação Económica das Zonas Rurais Objectivo 1 (PRODER). A aplicação da iniciativa comunitária LEADER e do PRODER baseia-se numa *rede de grupos de acção local em favor do desenvolvimento rural (GAL)* que dispõem de ajudas para

mica de las Zonas Rurales Objetivo 1 (PRODER). La aplicación de la iniciativa comunitaria LEADER y del PRODER se basa en *una red de grupos de acción local en favor del desarrollo rural (GAL)* que disponen de una subvención para aplicar localmente a los proyectos públicos y privados que, apoyándose en el conocimiento de la zona, conformaban una *estrategia de desarrollo*.

La primera fase de la *iniciativa comunitaria LEADER I (1991-1993)* marcó el inicio de esta nueva concepción de la política de desarrollo rural definida por un enfoque territorial, integrado y participativo, de carácter resueltamente endógeno y local y con soluciones innovadoras y de carácter demostrativo para la totalidad de las zonas rurales. Sin embargo, en esta primera convocatoria no se aplicó ningún programa sobre este territorio. Ante el éxito de la iniciativa comunitaria LEADER I, la iniciativa LEADER II fue creada para *fomentar actividades innovadoras realizadas por los agentes locales, sean públicos o privados, en todos los sectores del mundo rural*. Los Grupos de Acción Local pusieron en marcha sus Programas de Innovación Rural en la Comarca de Ciudad Rodrigo (ADECOCIR), Douro Superior, Raia Histórica y Pró-Raia. Finalmente, la tercera fase de la iniciativa relativa al desarrollo rural, denominada *LEADER+ (2000-2006)*, destinada a ayudar a las zonas rurales a aplicar una política que no se limitara sólo a reforzar la competitividad del sector agrario, sino que impulsara el desarrollo de nuevas actividades y fuentes de empleo a través del *«enfoque Leader»*, se ha aplicado en Ciudad Rodrigo (ADECOCIR), Douro Superior, Raia Histórica y Pró-Raia.

La avalancha de solicitudes de nuevos Grupos de Acción Local a la convocatoria de la iniciativa comunitaria LEADER II, obligó al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de forma conjunta con las Comunidades Autónomas, a poner en marcha un *Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de las Zonas Rurales Objetivo 1 de España (PRODER) (1996-1999)*. El objetivo fundamental del PRODER, a través del desarrollo de las medidas y acciones del programa, era *impulsar el desarrollo endógeno y sostenido de las comarcas rurales españolas*. En la segunda etapa de aplicación, los *Programas Operativos de Desarrollo Endógeno (PRODER 2) (2000-2006)* se han ejecutado dentro y fuera de las regiones del objetivo 1. En concreto, en Castilla y León el PRODER 2 se le conoce como PRODERCAL. Tanto en la primera, como en la segunda convocatoria, la Asociación para el Desarrollo Económico de la Zona Oeste de Salamanca (ADEZOS) ha gestionado estos fondos.

Foios. Señalización de pequeño recorrido.

La Fregeneda. Turismo ornitológico (Proyecto «TRINO»).

aplicar localmente os projectos públicos e privados que, apoiando-se no conhecimento da zona, conformavam uma *estratégia de desenvolvimento*.

A primeira fase da *iniciativa comunitária LEADER I (1991-1993)* marcou o inicio deste novo conceito de politica de desenvolvimento rural definido por um enfoque territorial, integrado e participativo, de carácter resultante endógeno e local e com soluções inovadoras e de carácter demonstrativo para a totalidade das zonas rurais. Contudo, nesta primeira convocatória não se aplicou programa sobre este território. Face ao êxito da iniciativa comunitária LEADER I, a iniciativa LEADER II foi criada para incentivar *actividades inovadoras realizadas pelos agentes locais, sejam públicos ou privados, em todos os sectores do mundo rural*. Os Grupos de Acção Local puserão em marcha os seus Programas de Inovação Rural no Município de Ciudad Rodrigo (ADECOCIR), Douro Superior, Raia Histórica e Pró-Raia. Finalmente, a terceira fase da iniciativa realativa ao desenvolvimento rural, denominada *LEADER+ (2000-2006)*, destinada a ajudar as zonas rurais a aplicar uma politica que não que não se limitara somente a reforçar a competitividade do sector agrário, senão para impulsionar o desenvolvimento de novas activiades e fontes de emprego a través do «enfoque Leader», que se aplicou em Cidade Rodrigo (ADECOCIR), Douro Superior, Raia Histórica e Pró-Raia.

A avalanche de pedidos de novos Grupos de Acção Local para a convocatória da iniciativa comunitária LEADER II, obrigou o Ministério da Agricultura, Pesca e Alimentação de forma conjunta com as Comunidades Autónomas, ao por em funcionamento um *Programa Operativo de Desenvolvimento e Diversificação Económica das Zonas Rurais Objectivo 1 de Espanha (PRODER) (1996-1999)*. O objectivo fundamental do PRODER, através do desenvolvimento das medidas e acções do programa, era *impulsionar o desenvolvimento endógeno e sustentável dos municípios rurais espanhóis*. Na segunda etapa de aplicação, os *Programas Operativos de Desenvolvimento Endógeno (PRODER 2) (2000-2006)* foram executados dentro e fora de regiões do objectivo 1. Concretamente em Castela e Leão o PRODER 2 conhece-se como PRODERCAL. Tanto na primeira, como na segunda convocatória, a Associação para o Desenvolvimento Económico da Zona Oeste de Salamanca (ADEZOS) geriu estes fundos.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

ALMEIDA, J. de (1943). *Roteiro dos Monumentos de Arquitectura Militar do Concelho da Guarda*. Coimbra.

AZEVEDO, J. (Editor) (1998). *Entre Duas Margens. Douro Internacional*. Tipografía Guerra. Mirandela.

BECERRA, E. Y REDONDO, F. (1988). *Ciudad Rodrigo en la Guerra de la Independencia*. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo.

BERNAL ESTEVEZ, A. (1981). *Ciudad Rodrigo en la Edad Media*. Salamanca.

BORGES, J. A. (2002). *Estudo Etnográfico do Concelho de Figueira de Castelo Rodrigo*. Tipografia Camões. Póvoa de Varzim.

BORGES, J. A. (2007). *Concelho de Figueira de Castelo Rodrigo. Subsídios para a sua História*. Município de Figueira de Castelo Rodrigo. Maia.

BRAGA DA CRUZ, M. (2006). *Castelo Rodrigo eo Convento de Sta. Maria de Aguiar*. Maia.

BULLÓN, E. (1944). «Las relaciones de España con Portugal. Lecciones del pasado y orientaciones para el porvenir». *Revista Estudios Geográficos*, nº 16. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Instituto Juan Sebastián Elcano. Madrid, pp. 467-494.

CABERO DIÉGUEZ, V. Y PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (1987). «El sector fronterizo salmantino-zamorano: tradición y modernización». *Encuentros/Encontros de Ajuda*. Olivenza, 18-19-20 de octubre de 1985. Actas, Ponencias y Comunicaciones. Excma. Diputación Provincial de Badajoz (Servicio de Publicaciones). Badajoz, pp. 247-275.

CABERO DIÉGUEZ, V., SANTOS, P. Y JACINTO, R. (Coord.) (1994). *Cooperación entre la Región Centro (Portugal) y las regiones de Castilla y León y Extremadura (España). Contribución para la definición de una estrategia de intervención y promoción de iniciativas comunes*. Ed. Diputación de Salamanca y Departamento de Geografía. Salamanca.

CABERO DIÉGUEZ, V. Y PELLICER ITURRIOZ, J. (1994). «Ciudad Rodrigo». En: *Salamanca y sus comarcas*. Agedime, S. L.-Editorial Mediterráneo y Publicaciones Regionales, S. A.-El Adelanto. Madrid, pp. 209-224.

CABERO DIÉGUEZ, V.; CAMPESINO FERNANDEZ, A. Y LOPEZ TRIGAL, L. (Coord.) (1996). «El conocimiento de las franjas fronterizas. Aportación de los geógrafos españoles». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 21-22. Madrid, pp. 93-106.

CABERO DIÉGUEZ, V. (1994). «Problemas territoriales de integración en Castilla y León: los espacios y áreas marginales». *Integración y revitalización regional. XIX Reunión de Estudios Regionales de la Asociación Castellano-Leonesa de Ciencia Regional (A.E.C.R.)*. Asociación Castellano-Leonesa de Ciencia Regional. Salamanca, pp. 153-169.

CABERO DIÉGUEZ, V. (1995). «La visión regional castellano-leonesa de la raya de Portugal». En: *La Cooperación de Castilla y León con Portugal*. Cortes de Castilla y León. Valladolid, pp. 41-47.

CABERO DIÉGUEZ, V. (1997). «Portugal y España: una mirada geográfica a las relaciones ibéricas». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 25. Madrid, pp. 3-13.

CABERO DIÉGUEZ, V. (2002). *Iberismo y cooperación. Pasado y futuro de la Península Ibérica*. Acto Académico de Apertura del curso 2002-2003. Universidad de Salamanca. Salamanca. (Segunda Edición CABERO DIEGUEZ, V. (2004). *Iberismo y Cooperação. Passado e futuro da Península Ibérica*. Centro de Estudos Ibéricos. Câmara Municipal de Guarda. Guarda.).

CABERO DIÉGUEZ, V. (2004). «Bordes y márgenes del territorio en Castilla y León: integración y cooperación». En: Clemente Cubillas, E.; Martín Jiménez, Mª. I. y Hortelano Mínguez, L. A. (Coord.): *Monográfico Territorio y planificación, una aproximación a Castilla y León. Rev. Economía y Finanzas de Castilla y León*, nº 9. Caja Duero. Salamanca, pp. 79-95.

CABO ALONSO, A. (1989). «Las relaciones interterritoriales: los flujos socioeconómicos y sus repercusiones espaciales». *V Coloquio Ibérico de Geografía*. Acta, Ponencias y Comunicaciones. Universidad de León. León, pp. 321-331.

CALONGE CANO, G. (1990). «La excepcionalidad climática de Los Arribes del Duero». *Ería*, nº 21. Universidad de Oviedo. Oviedo, pp. 45-59.

CAMPOS, J. (2006). *Almeida. As coberturas das «Casamatas»*. Edição da Camâra Municipal de Almeida.

CANTANO, M. Y E. MOLINA. (1987). «Aproximación a la evolución morfológica de la Fosa de Ciudad Rodrigo, España». *Boletín Real Sociedad Española Historia Natural (Geol.)*, nº 82, 1-4. Madrid, pp. 87-101.

CERVEIRA PINTO S. LIMA, A. (1998). *Terras do Côa. De Malcata ao Reboredo. Os Valores do Côa*. Estrela-Côa –Agencia de Desenvolvimento Territorial da Guarda. Sersilito –Empresa Gráfica, Lda./Maia. Guarda.

CIVIDANES, S. (1994). «Ciudad Rodrigo». *Revista Geográfica Española*, nº 16. Madrid.

CLEMENTE CUBILLAS, E. (1999). «La ordenación territorial de los espacios fronterizos. Los estudios geográficos sobre la frontera hispano-portuguesa de Salamanca». *VIII Coloquio Ibérico de Geografía*. Lisboa, pp. 809-823.

COMISSÃO DE COORDINAÇÃO DA REGIÃO CENTRO. (1999). *Programa das Aldeias Históricas de Portugal*. Coimbra.

CORREIA, J. M. (1946). *Terras de Riba-Côa. Memórias sobre o concelho do Sabugal*. Ed. da Federação dos Municipios da Beira Serra. Lisboa.

CORTÉS GONZÁLEZ, C. (Coord.) (2004). *Directorio Transfronterizo para la Cohesión Social, Económica y Territorial (Comarca de Vitigudino-Concelhos de Figueira de Castelo Rodrigo, Freixo de Espada à Cinta y Mogadouro)*. Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural (OAEDR). Salamanca.

CORTÉS GONZÁLEZ, C. (Coord.) (2005). *Directorio Transfronterizo para la Cohesión Social, Económica y Territorial (Comarca de Ciudad Rodrigo-Concelhos de Almeida y de Sabugal)*. Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural (OAEDR). Salamanca.

CORTÉS GONZÁLEZ, C. (Coord.) (2006). *Beira Interior Norte-Provincia de Salamanca. Valorar la Historia y Conquistar el Futuro*. Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural (OAEDR). Salamanca.

CRESPO REDONDO, J. (1968). *El paisaje agrario en Los Arribes del Duero*. Instituto Juan Sebastián Elcano. Madrid.

DÍEZ BALDA, M. A. (1982). *El Complejo Esquisto-grauváquico, las series paleozoicas y la estructura hercínica al sur de Salamanca*. Tesis de Doctorado. Universidad de Salamanca.

DOS SANTOS QUEIRÓS, A. Y RODRIGUES PAIVA, J. (Coord.) (2003). *Roteiro Vale do Côa e Além Douro*. Âncora Editora e Liga de Amigos de Conimbriga. Âncora.

FAO, ISRIC y SICS (1999). *Base referencial mundial del recurso suelo*. Roma.

FERREIRA, M. P. (1964). Geología e Petrología da região de Rebordelo-Vinhais. *Mem. Noto Mus. Lab. Min. Geol*, nº 58. Universidad de Coimbra, 282 pp.

GASPAR, J. (1996). «Planeamiento transfronteriço e desenvolvimento regional do sudoeste comunitário». En: Campesino Fernández, A. y Velasco Bernardo, C. (Coords.): *Ordenación territorial del suroeste comunitario. Actas, ponencias y comunicaciones del VII Coloquio Ibérico de Geografía*. Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Extremadura. Salamanca, pp. 399-410.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1910). *Plazas de Guerra y Castillos Medioevales de la Frontera de Portugal (Estudios de arquitectura militar).* Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid.

GRAÇA, E. Y ESPIRITO SANTO, M. (Dir.) (2000). *Carta do Lazer das Aldeias Históricas.* Instituto Nacional para Aproveitamento dos Tempos Livres dos Trabalhadores (INATEL). Lisboa.

GRAÇA, E. Y ESPIRITO SANTO, M. (Dir.) (2000). *Carta do Lazer das Aldeias Históricas. Roteiro de Sortelha.* Instituto Nacional para Aproveitamento dos Tempos Livres dos Trabalhadores (INATEL). Lisboa.

GRAÇA, E. Y ESPIRITO SANTO, M. (Dir.) (2000). *Carta do Lazer das Aldeias Históricas. Roteiro de Almeida e Castelo Mendo.* Instituto Nacional para Aproveitamento dos Tempos Livres dos Trabalhadores (INATEL). Lisboa.

HERNÁNDEZ VEGAS, M. (1935). *Ciudad Rodrigo. La Catedral y la Ciudad.* Imprenta Comercial Salmantina. Salamanca. (Segunda Edición Cabildo de Ciudad Rodrigo, 1982).

HERRERO DE LA FUENTE, A. A. (Editor) (2002). *La cooperación transfronteriza hispano-portuguesa en 2001*. Cuadernos del Instituto Rei Afonso Henriques de Cooperación Transfronteriza nº 1. Zamora.

HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. Y MARTÍN JIMÉNEZ, Mª. I. (1999). «La incidencia de las iniciativas comunitarias y de los fondos europeos en el desarrollo rural de la provincia de Salamanca». *Polígonos, Revista de Geografía*, nº 8. Universidad de León. León, pp. 53-86.

HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. (2000). «El patrimonio cultural salmantino: una baza para el desarrollo de cara al siglo XXI». *Salamanca, Revista de Estudios*, nº 45. Diputación de Salamanca. Salamanca, pp. 401-428.

HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. (2000). «Proyectos financiados por los Fondos Estructurales en el medio rural de Castilla y León (1994-1999)». *Revista de Economía y Finanzas de Castilla y León*, nº 4; Caja Duero; Salamanca; pp. 131-151.

HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. (2006). *Análisis territorial e inventario de recursos de la raya hispano-lusa: comarca de Ciudad Rodrigo y Tierras de Riba-Côa*. Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural (OAEDR). Salamanca.

HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. (2007). *Gobernanza territorial y desarrollo local de la raya hispano-lusa: comarca de Vitigudino y Alto Douro*. Organismo Autónomo de Empleo y Desarrollo Rural (OAEDR). Salamanca.

HOWARD, D. H. (1984). *Napoleón y la Península Ibérica. Ciudad Rodrigo y Almeida, dos asedios análogos, 1810*. Diputación Provincial. Salamanca.

JACINTO, R. Y BENTO, V. (2004). *Fronteira, Emigração, Memoria*. Centro de Estudios Ibéricos. Guarda.

JULIVERT, M.; FONTBOTE, J. M.; RIBEIRO, A. Y CONDE, L. (1973). *Mapa Tectónico de la Península Ibérica y Baleares. Escala 1:1.000.000*. I.G.M.E. Madrid.

JUNTA DE CASTILLA Y LEON. (1997). *Fortificaciones de Frontera. Punto de Encuentro*. Consejería de Educación y Cultura. Valladolid.

LEISNER, V. Y SCHUBART, H. (1964). «Dólmenes de Ciudad Rodrigo». *Rev. Zephyrus, XV*. Universidad de Salamanca. Salamanca, pp. 47-60.

LLORENTE PINTO, J. M. (1995). *Tradición y crisis en los sistemas de explotación serranos*. Diputación de Salamanca. Salamanca, pp. 245-282.

LÓPEZ TRIGAL, L. (1995). «La frontera hispano-portuguesa: su caracterización diferencial y problemática territorial». En: *La Cooperación de Castilla y León con Portugal*. Cortes de Castilla y León. Valladolid, pp. 17-37.

LÓPEZ TRIGAL, L. (1996). «Estado de la planificación transfronteriza regional en España». En: Campesino Fernández, A. y Velasco Bernardo, C. (Coords.): *Portugal-España: Ordenación territorial del suroeste comunitario. Actas, ponencias y comunicaciones del VII Coloquio Ibérico de Geografía*. Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Extremadura. Salamanca, pp. 435-441.

LÓPEZ TRIGAL, L.; LOIS GONZALEZ, R. Y GUICHARD, F. (Coord.) (1997). *La articulación de la raya hispano-portuguesa. Actas Simposium Vilar Formoso, 1996*. Fundación Rei Afonso Henriques. Zamora.

LÓPEZ TRIGAL, L. Y GUICHARD, F. (Coord.) (2000). *La frontera hispano-portuguesa: nuevo espacio de atracción y cooperación*. Fundación Rei Afonso Henriques. Zamora.

LUIS CALABUIG, A. de (1998). «La plaza fuerte de Ciudad Rodrigo. La transformación de la muralla medieval». En: *Carnaval 98*. Salamanca, pp. 176-184.

MARTÍN JIMÉNEZ, Mª. I. (1994). «El Abadengo». En: *Salamanca y sus comarcas*. Ed. Mediterráneo. Madrid, pp. 129-144.

MARTÍN JIMÉNEZ, Mª. I. Y CABERO DIÉGUEZ, V. (1994). «Los Arribes». En: *Salamanca y sus comarcas*. Ed. Mediterráneo. Madrid, pp. 113-128.

MARTÍN RODRÍGUEZ, M. (1969). *Apuntes de la Diócesis de Ciudad Rodrigo*. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca.

MARTÍN SÁNCHEZ, L. Y OTROS. (2004). *Patrimonio cultural de San Felices de los Gallegos, llamado el Grande.* Diputación Provincial de Salamanca. Salamanca.

MATA PÉREZ, L. M. Y RAMOS MARTIN, F. (1994). «La Tierra de Ciudad Rodrigo (I)». En: *Salamanca y sus comarcas*. Agedime, S. L.-Editorial Mediterráneo y Publicaciones Regionales, S. A.-El Adelanto. Madrid, pp. 193-200.

MATA PÉREZ, L. M. (1994). «La Tierra de Ciudad Rodrigo (II)». En: *Salamanca y sus comarcas*. Agedime, S. L.-Editorial Mediterráneo y Publicaciones Regionales, S. A.-El Adelanto. Madrid, pp. 201-208.

MATA PÉREZ, L. M. (2001). *Ruta de las Fortificaciones de la Frontera*. Ed. ADECOCIR. Ciudad Rodrigo (Salamanca).

MATA PÉREZ, L. M. (2004). «Consideraciones sobre las construcciones auxiliares en la arquitectura popular salmantina». En: *Salamanca, Revista de Estudios*, nº 54, Monográfico. La Cultura de Tradición Oral (Homenaje a Ángel Carril). Ediciones de la Diputación de Salamanca. Salamanca

MELLA MÁRQUEZ, J. Mª. Y HEREDERO DE PABLOS, Mª. I. (1991). «La región fronteriza de Castilla y León con Portugal: situación y perspectivas». *Revista Estudios Territoriales*, nº 35. MOPT. Madrid, pp. 107-122.

NIETO GONZÁLEZ, J. R. (1998). *Ciudad Rodrigo. Análisis del Patrimonio Artístico*. Durius Cultural, S. L. Salamanca.

NIETO GONZÁLEZ, J. R. Y PALIZA MONDUATE, Mª. T. (1994). *Arquitecturas de Ciudad Rodrigo. Catálogo de la Exposición de Trazas Arquitectónicas y Fotografías Antiguas (Casa Municipal de Cultura, 27 de mayo-27 de junio de 1994).* Ed. Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo. Salamanca.

NOGALES DELICADO Y RENDON, D. (1882). *Historia de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Ciudad Rodrigo*. Imp. A. Cuadrado. Ciudad Rodrigo. Segunda Edición Asociación de Amigos de Ciudad Rodrigo, 1982.

PENA, A. (2000). *Uma Viagem pelo Património Natural das Aldeias Históricas do Interior Beirão*. Instituto Nacional para Aproveitamento dos Tempos Livres dos Trabalhadores (INATEL). Lisboa.

PINILLA GONZÁLEZ, J. (1978). *El arte en los monasterios y conventos despoblados de la provincia de Salamanca*. Universidad de Salamanca. Salamanca.

PINTADO, A. Y BARRENECHEA, E. (1972). *La raya de Portugal. La frontera del subdesarrollo*. Revista Cuadernos para el Diálogo. Edicusa. Madrid.

PIRIZ PÉREZ, E. (1991). *La arquitectura gótica de la Diócesis de Ciudad Rodrigo*. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca.

PRETO GOMES, M. E. Y ALENCOÃO, A. M.. (2005). *Patrimonio Geológico Transfronteiriço na Região do Douro. Roteiros*. Universidade e Trás-os-Montes e Alto Douro. Vila Real.

PLAZA GUTIÉRREZ, I. (1988). «Análisis y valoración de la política territorial desarrollada en el sector fronterizo de Zamora con Portugal». *I Congreso de Economía Regional de Castilla y León*. Volumen I. Salamanca, pp.

PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2000). «Salamanca, "Tierra de frontera": balance y perspectivas futuras de evolución y transformación en las comarcas "rayanas"». *Salamanca, Revista de Estudios*, nº 45. Diputación de Salamanca. Salamanca, pp. 221-252.

RIVAS MARTÍNEZ, S. (1987). *Memoria del Mapa de Series de Vegetación de España 1:400.000*. Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA). Madrid.

RODRÍGUEZ ARZUA, J. (1963). «Geografía urbana de Ciudad Rodrigo». *Revista Estudios Geográficos*, nº 92. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Instituto Juan Sebastián Elcano. Madrid, pp. 369-435.

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F. (1982). «Algunos documentos inéditos en el Archivo General de Simancas relativos a la construcción del Real Fuerte de la Concepción». *Salamanca, Revista de Estudios,* nº 2. Diputación Provincial de Salamanca. Salamanca, pp. 9-32.

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F. (1984). «Los proyectos de fortificación de Ciudad Rodrigo durante la Secesión de Portugal (1640-1668)». *Salamanca, Revista de Estudios*, nº 11-12. Diputación Provincial de Salamanca. Salamanca, pp. 33-54.

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F. (1987). *El Fuerte de la Concepción y la Arquitectura militar de los siglos XVII y XVIII.* Ediciones de la Diputación de Salamanca. Serie Arte 3. Salamanca.

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F. Y FERNANDEZ MOYANO, A. (1984). «Los proyectos de fortificación de Ciudad Rodrigo durante la secesión de Portugal (1640-1668)». *Salamanca, Revista de Estudios*, nº 11-12. Diputación Provincial de Salamanca. Salamanca, pp. 33-54.

SÁNCHEZ ARJONA, J. M. (1957). *Ciudad Rodrigo en la Guerra de la Independencia*. Salamanca.

SÁNCHEZ LÓPEZ, F., CABERO DIEGUEZ, V. Y MARTIN HERNANDEZ, J. T. (1993). *Frontera y desarrollo. El Programa Transfronterizo de España y Portugal*. Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología (IRNA). Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Salamanca.

SÁNCHEZ LÓPEZ, F. Y CABERO DIÉGUEZ, V. (1994). *La frontera hispano-portuguesa en el marco de la nueva Europa: La región fronteriza de Salamanca*. Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y Consejería de Economía y Hacienda. Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología (IRNA) y Departamento de Geografía. Salamanca.

SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, J.A. (1986). «La vegetación leñosa de los Arribes del Duero Zamoranos». *Studia Zamorensia*, vol. V. Colegio Universitario de Zamora. Universidad de Salamanca. Zamora, pp. 65-82.

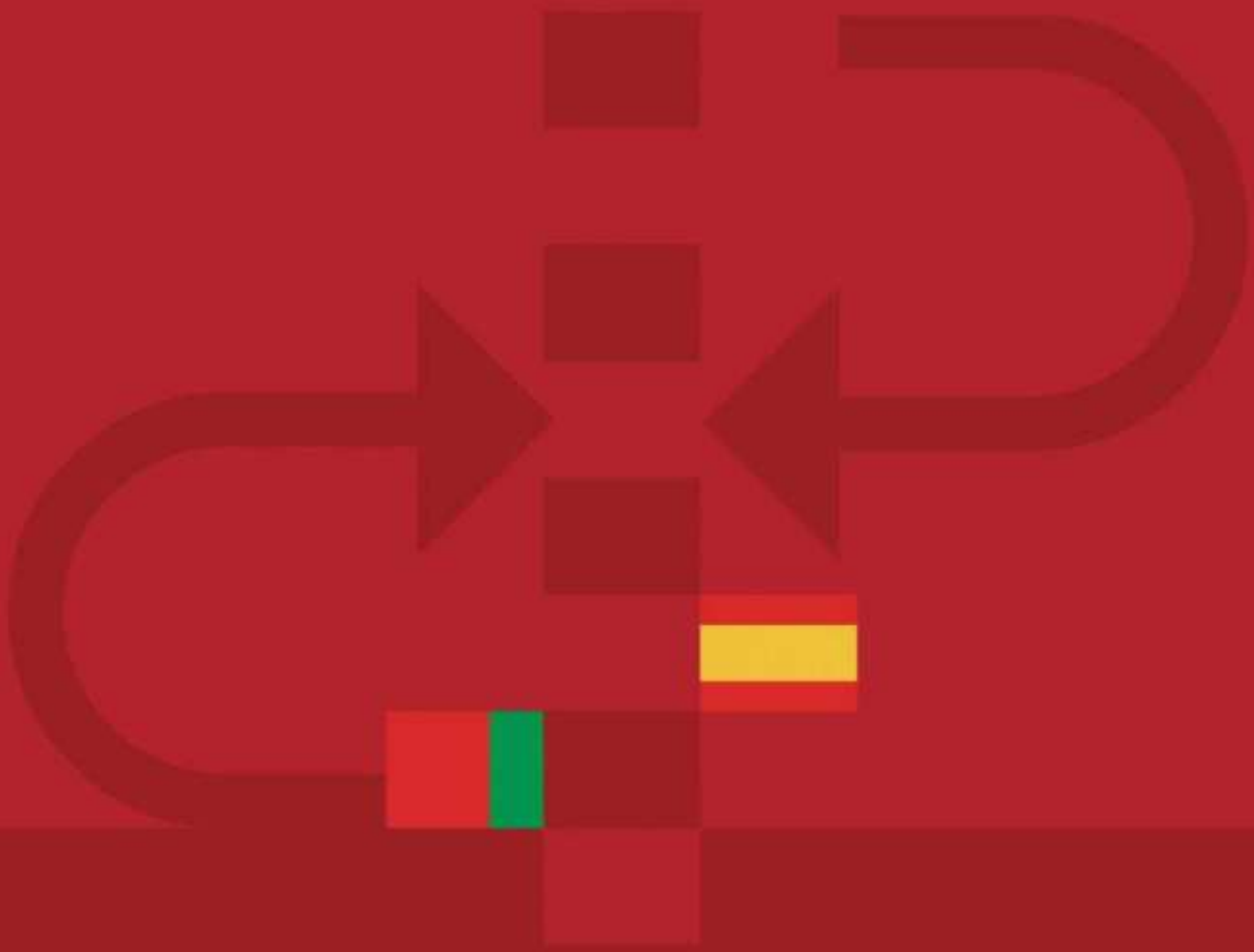
SENDIN CALABUIG, M. (1986). *Arquitectura y heráldica de Ciudad Rodrigo (Siglos XV y XVI).* Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca.

SIMÕES DIAS, M. (1996). *Vilar Maior. História, Monumentos e Lendas*. Associação Cultural, Desportiva e Desenvolvimento Social de Vilar Maior. Coimbra, 85 pp.

TEX, E. DEN. (1966). «Aperçu pétrologique et structural de la Galice cristalline». *Leidse Geol*. Meded, t. 36, pp. 211-222.

VILHENA DE CARVALHO, J. (1973). *Almeida, subsidios para a sua historia.* Vol. I y II. Tipografia Guerra. Viseu.

ZAMARREÑO DOMÍNGUEZ, J. C. (2005). *Rutas Culturales y Naturales en la Frontera de España y Portugal. Castilla y León-Beira Interior Norte*. Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León. Valladolid.



Junta de Castilla y León

GABINETE de INICIATIVAS TRANSFRONTERIZAS

UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo de Desarrollo Regional